P. D. OUSPENSKY

EL CUARTO CAMINO

ÍNDICE

CAPÍTULO I

De qué trata el sistema. Estudio de la psicología. Imperfección del hombre. Estudio del mundo y estudio del hombre. Principio de la escala. La evolución posible. El estudio de sí. Los muchos "yoes". La división de funciones. Los cuatro estados de consciencia. La observación de si. El recuerdo de sí. Las dos funciones superiores. El trabajo equivocado de la máquina. La imaginación. La mentira, La ausencia de voluntad. La falta de control. La expresión de las emociones desagradables. Las emociones negativas. Cambio de actitudes. Observación de las funciones. La identificación. Consideración. Sueño. Prisión y huida. Las siete categorías del hombre, La mecanicidad. La ley de los tres. La ley de los siete. Las ilusiones. No podemos "hacer". El bien y el mal. La moralidad y la conciencia. Sólo unos pocos pueden desarrollarse. Las influencias A, B y C. El centro magnético. Vivimos en un mal sitio del universo. El Rayo de la Creación. Los órdenes de las leyes.

Antes de empezar a explicarles de modo general sobre qué trata este sistema, y de charlar acerca de nuestros métodos, quiero grabar particularmente en sus mentes que las ideas y principios más importantes del sistema no me pertenecen. Esto es principalmente lo que los hace valiosos, porque, si me pertenecieran, serían como todas las otras teorías inventadas por las mentes corrientes: sólo darían una visión subjetiva de las cosas.

Cuando comencé a escribir, en 1907, *Un Nuevo Modelo del Universo,* me formulé, como muchas otras personas antes y desde entonces, que detrás de la superficie de la vida que conocemos, hay algo mucho mayor y más importante. Y entonces me dije que hasta que conozcamos más acerca de lo que hay detrás, todo nuestro conocimiento de la vida y de nosotros es realmente desdeñable. Recuerdo una conversación de esa época cuando dije: "Si fuera posible aceptar como probado que la consciencia (o, como la llamaría ahora, la inteligencia) puede manifestarse aparte del cuerpo físico, podrían probarse muchas otras cosas. Sólo eso no puede tomarse como probado". Comprendí que las manifestaciones de la psicología supernormal, como la transferencia del pensamiento, la clarividencia, la posibilidad de conocer el futuro, la retrovisión del pasado, etc., no habían sido probadas. De modo que traté de hallar un método de estudio de estas cosas, y trabajé en esa línea durante varios años. En ese sentido encontré algunas cosas interesantes, pero los resultados fueron muy fugaces; y aunque varios experimentos tuvieron buen éxito, fue casi imposible repetirlos.

En el curso de estos experimentos, llegué a dos conclusiones: primera, que no conocemos bastante acerca de 1a psicología ordinaria; no podemos estudiar psicología supernormal, porque no conocemos psicología normal. En segundo término, arribé a la conclusión de que existe cierto conocimiento real; que pueden existir escuelas que conocen exactamente lo que queremos conocer, pero que, por alguna razón, están ocultas y este conocimiento está oculto. De modo que empecé a buscar estas escuelas. Viajé por Europa, Egipto, India, Ceilán, Turquía y el Cercano Oriente; pero realmente fue más tarde, cuando ya había concluido estos viajes, que encontré en Rusia, durante la guerra, a un grupo de personas que estudiaban cierto sistema originalmente proveniente de las escuelas orientales. Este sistema comenzaba con el estudio de la psicología, exactamente como yo había comprendido que debía empezar.

La idea principal de este sistema era que no usamos siquiera una pequeña parte de nuestros poderes y fuerzas. Por así decirlo, tenemos en nosotros una organización grandísima y finísima, sólo que no sabemos cómo usarla. En este grupo empleaban ciertas metáforas orientales, y me dijeron que tenemos en nosotros una casa grande, llena de bellos muebles, con una biblioteca y muchas otras habitaciones, pero vivimos en el sótano y la cocina, y no podemos salir de allí. Si la gente nos habla sobre lo que esta casa tiene escaleras arriba, no le creemos, o nos burlamos de ella, o a eso lo llamamos superstición, o cuentos de hadas, ó fábulas.

Esté sistema puede dividirse en estudio del mundo, sobre ciertos principios nuevos, y estudio del hombre. El estudio del mundo y el estudio del hombre incluyen en sí una suerte de lenguaje especial. Tratamos de usar palabras corrientes, las mismas palabras que empleamos en la conversación ordinaria, pero les asignamos un significado levemente diferente y más preciso.
El estudio del mundo, el estudio del universo, se basa en el estudio de algunas leyes fundamentales que, en la ciencia, no son generalmente conocidas o reconocidas. Las dos leyes principales son la Ley de los Tres y la Ley de los Siete, que se explicarán después. Incluido en esto y necesario desde este punto de vista, es el principio de la escala, principio que no entra en el estudio científico corriente, o entra muy poco.
El estudio del hombre está estrechamente conectado con la idea de la evolución del hombre, pero ésta deberá entenderse de un modo levemente distinto del corriente. Por lo común, la palabra evolución aplicase al hombre o a algo más que presuponga una especie de evolución mecánica; quiero decir que ciertas cosas, por ciertas leyes conocidas o desconocidas, se transforman en otras cosas, y estas otras cosas se transforman aún en otras cosas, y así sucesivamente. Pero desde el punto de vista de este sistema, tal evolución no existe: no hablo en general, sino específicamente del *hombre.* La evolución del hombre, si ocurre, sólo puede ser el resultado del conocimiento y del esfuerzo; mientras el hombre sólo conozca lo que puede conocer del modo corriente, para él no hay evolución ni la hubo jamás.
En este sistema, el estudio serio comienza con el estudio de la psicología, es decir, con el estudio de uno mismo, porque la psicología no puede estudiarse, como ocurre con la astronomía, fuera de uno mismo. El hombre tiene que estudiarse. Cuando me dijeron eso, de inmediato advertí que no tenemos método alguno de estudio de nosotros mismos y ya poseemos muchas ideas equivocadas acerca de nosotros. De modo que comprendí que debemos librarnos de la ideas equivocadas acerca de nosotros y al mismo tiempo encontrar los métodos para estudiarnos.
¿Tal vez comprenden qué difícil es definir lo que significa psicología? Hay tantos significados atribuidos a las mismas palabras en los diferentes sistemas que es difícil tener una definición general. De modo que empezamos definiendo a la psicología como el *estudio de uno mismo.* Ustedes tienen que aprender ciertos métodos y principios y, de acuerdo con estos principios y usando estos métodos, tratarán de verse desde un nuevo punto de vista.
Si empezamos a estudiarnos, con lo primero que tropezamos es con una palabra que usamos más que cualquier otra, y esta palabra es "yo". Decimos "yo hago", "yo estoy sentado", "yo siento", "yo gusto", "yo no gusto", etc. Esta es nuestra principal ilusión, pues el principal error que cometemos acerca de nosotros mismos es considerarnos uno solo; siempre hablamos de nosotros como "yo", y suponemos que nos referimos a la misma cosa todo el tiempo, cuando en realidad estamos divididos en centenares de "yoes" diferentes. En un momento en que digo "yo", habla una parte de mí, y en otro momento en que digo "yo", habla otro "yo" muy distinto. No sabemos que no tenemos un solo "yo", sino muchos "yoes" diferentes, conectados con nuestros sentimientos y deseos, y que no tenemos un "yo" controlador. Estos "yoes" cambian todo el tiempo; uno suprime al otro; uno reemplaza al otro; y toda esta lucha compone nuestra vida interior.
Los "yoes" que vemos en nosotros se dividen en varios grupos. Algunos de estos grupos son legítimos, pertenecen a las divisiones correctas del hombre, y algunos de ellos son absolutamente artificiales y creados por el conocimiento insuficiente y por ciertas ideas imaginarias que el hombre tiene acerca de sí mismo.
Para empezar a estudiarse es necesario estudiar los métodos de observación de sí, pero eso, a su vez, debe basarse en cierta comprensión de las divisiones de nuestras funciones. Nuestra idea corriente de estas divisiones es muy equivocada. Conocemos la diferencia entre las funciones intelectuales y emocionales. Por ejemplo, cuando discutimos cosas, pensamos sobre

ellas, las comparamos, inventamos explicaciones o hallamos explicaciones reales, todo esto es trabajo intelectual; mientras que el amor, el odio, el recelo, etc., son emocionales. Pero muy a menudo, cuando tratamos de observarnos, mezclamos incluso las funciones intelectuales y emocionales; cuando realmente sentimos, a eso lo llamamos pensar, y cuando pensamos, a eso lo llamamos sentir. Pero en el curso del estudio aprenderemos de qué modo aquéllos difieren. Por ejemplo, hay una enorme diferencia en velocidad, pero después hablaremos más sobre ello.

Luego, hay otras dos funciones que ningún sistema de psicología ordinaria divide ni entiende del modo correcto: la función instintiva y la función motora. Lo instintivo se refiere al trabajo interior del organismo: la digestión de la comida, el latido del corazón, la respiración: éstas son funciones instintivas. A la función instintiva pertenecen también los sentidos ordinarios: vista, oído, olfato, gusto, tacto, sensación de frío y calor, cosas como eso; y esto es todo, realmente. De los movimientos externos, sólo los reflejos simples pertenecen a la función instintiva, porque los reflejos más complicados pertenecen a la función motora. Es muy fácil distinguir entre las funciones instintivas y motoras. No tenemos que aprender nada que pertenezca a la función instintiva; nacemos con la capacidad de usar todas las funciones instintivas. Por el otro lado, las funciones motoras, han de aprenderse en su totalidad: un niño aprende a caminar, a escribir, etc. Hay una grandísima diferencia entre ambas funciones, puesto que no hay nada inherente a las funciones motoras, y las funciones instintivas son todas inherentes.

De modo que, al observarse, primero de todo es necesario dividir estas cuatro funciones y clasificar de inmediato todo lo que observen, diciendo: "Esta es una función intelectual", "Esta es una función emocional", etc.

Si practican esta observación durante algún tiempo, podrán notar algunas cosas extrañas. Por ejemplo, descubrirán que lo realmente difícil de observar es que ustedes se olvidan de ello. Empiezan observando, y sus emociones se conectan con algún género de pensamiento, y olvidan observarse.

Además, luego de un tiempo, si continúan con este esfuerzo de observar, que es una nueva función no utilizada del mismo modo en la vida corriente, ustedes advertirán otra cosa interesante: que por lo general no se *recuerdan.* Si pudieran estar conscientes de sí todo el tiempo, entonces podrían observar todo el tiempo, o en cualquier caso, tanto tiempo como gusten. Pero, debido a que no pueden recordarse, no pueden concentrarse; y he aquí por qué tendrán que admitir que no tienen voluntad. Si pudieran recordarse, tendrían voluntad y podrían hacer lo que quisieran. Pero no pueden recordarse, no pueden, ser conscientes de sí, de modo tal que no tienen voluntada A veces pueden tener voluntad por breve tiempo, pero aquélla se convierte en otra cosa y la olvidan.

Esta es la situación, el estado del ser, el estado desde el cual tenemos que comenzar a estudiarnos. Pero muy pronto, si ustedes continúan, llegarán a la conclusión de que casi desde que empiezan a estudiarse, tienen que corregir en sí mismos ciertas cosas que no son correctas, ordenar ciertas cosas que no están en sus sitios correctos. El sistema tiene una explicación para esto.

Estamos hechos de tal modo que podemos vivir en cuatro estados de consciencia, pero, tales como somos, usamos sólo dos: uno cuando estamos dormidos, y el otro cuando estamos lo que llamamos "despiertos": es decir, en el estado actual, cuando podemos charlar, escuchar, leer, escribir, etc. Pero éstos son sólo dos de los cuatro estados posibles. El tercer estado de consciencia es muy extraño. Si la gente nos explica qué es el tercer estado de consciencia, empezamos a pensar que lo tenemos. El tercer estado puede llamarse *consciencia de sí,* y la mayoría de la gente, si se le pregunta, dice: "¡Somos ciertamente conscientes!" Requiérese tiempo suficiente o esfuerzos de observación de si, repetidos y frecuentes, antes que realmente reconozcamos el hecho de que no somos conscientes; que somos conscientes sólo

potencialmente. Si nos preguntan, decimos: "Si, lo soy", y por ese momento lo somos, pero en el momento siguiente cesamos de recordar y no somos conscientes. De modo que, en el proceso de observación de sí, comprendemos que no estamos en el tercer estado de consciencia, que vivimos sólo en dos. Vivimos en estado de sueño o en estado de vigilia, lo cual, en el sistema, llamase *consciencia relativa.* El cuarto estado, que se llama *consciencia objetiva,* es inaccesible para nosotros porque sólo puede alcanzarse a través de la consciencia de sí, es decir, primero convirtiéndose en consciente de uno mismo, de manera que mucho después podemos disponernos a alcanzar el estado objetivo de la consciencia.
De modo que, al mismo tiempo que la observación de si, tratamos de ser conscientes de nosotros reteniendo la sensación de "Yo estoy aquí", nada más. Y este es el hecho que se le escapó, sin la mínima excepción, a toda la psicología occidental. Aunque muchas personas se aproximaron muchísimo a él, no reconocieron la importancia de este hecho y no comprendieron que el estado del hombre, como éste es, puede ser cambiado: que el hombre puede recordarse, si lo intenta durante largo tiempo.
Esta no es una cuestión de un día o un mes. Es un estudio muy prolongado, y un estudio de cómo suprimir obstáculos, porque no nos recordamos, no somos conscientes de nosotros, debido a muchas funciones equivocadas de nuestra máquina, y todas estas funciones han de corregirse y ajustarse. Cuando la mayoría de estas funciones es ajustada, estos períodos de recuerdo de sí se tornarán cada vez más largos, y si llegan a ser lo suficientemente largos, adquiriremos las dos nuevas funciones. Con la consciencia de sí, que es el tercer estado de consciencia, adquirimos una función que se llama *emocional superior,* aunque igualmente es intelectual, porque en este nivel no hay diferencia entre intelectual y emocional tal como existe en el nivel corriente. Y cuando llegamos al estado de consciencia objetiva, adquirimos otra función que se llama *mental superior.* Los fenómenos de lo que llamo psicología supernomal pertenecen a estas dos funciones; y he aquí porqué, cuando realicé aquellos experimentos hace veinticinco años, llegué a la conclusión de que el trabajo experimental es imposible, porque no es una cuestión de experimentación sino de cambio del propio estado de consciencia.
Acabo de darles algunas ideas generales. Ahora traten de decirme lo que no entienden, lo que desean que les explique mejor. Traten de formular cualquier pregunta que gusten, ya sea en relación con lo que dije o con sus propios problemas. De ese modo será más fácil empezar.
P. ¿Para alcanzar el estado superior de consciencia, es necesario estar permanentemente consciente de uno mismo?
R. No podemos hacer eso, de modo que no es cuestión de estar permanentemente consciente. Sólo podemos charlar ahora sobre el comienzo. Debemos estudiarnos en conexión con" esta división de las diferentes funciones cuando podemos, cuando nos acordamos de hacerlo, porque en esto dependemos de la oportunidad. Cuando recordamos, debemos tratar de ser conscientes de nosotros mismos. Esto es todo lo que podemos hacer.
P. ¿Hay que poder ser consciente de las propias funciones instintivas?
R. Sólo de los sentidos. El trabajo instintivo interior no necesita volverse consciente. Es consciente por sí, independientemente de la función intelectual, y no hay necesidad de acrecentar esto. Debemos tratar de volvernos conscientes de nosotros mismos como nos vemos, no de nuestras funciones interiores. Después de algún tiempo podemos volvernos conscientes de ciertas funciones interiores de las que es útil ser conscientes; pero no todavía. Advierta que no adquirimos sentimientos nuevos. Sólo clasificamos mejor nuestras impresiones corrientes, las cosas corrientes que obtenemos de la vida, de la gente, de todo.
P. ¿Sería correcto decir que cuando aprendemos algo, como conducir un vehículo, la función intelectual le dice a la función motora qué hacer, y que, cuando es eficiente, la función motora trabaja por sí misma?
R. Absolutamente exacto. Usted puede observar muchas cosas como esa. Primero, aprende a

través de la función intelectual.
P. ¿Cuan importante es el conocimiento ganado mediante observación de nuestras acciones físicas? ¿Este es meramente un ejercicio de observar nuestras mentes?
R. No, es importantísimo porque mezclamos muchas cosas y no sabemos las causas de muchas cosas. Podemos entender las causas sólo mediante constante observación durante largo tiempo.
P. ¿Podemos recibir instrucción sobre cómo trabajar sobre cada una de las cuatro funciones?
R. Les será explicado todo, pero por ahora, y durante largo tiempo, sólo podrán observar.
P. ¿Sería un ejemplo de los diferentes "yoes" trabajando, cuando uno se acuesta tarde y decide cabalmente acostarse temprano la noche siguiente, y cuando ésta llega, actúa de otro modo?
R. Correcto; un "yo" decide, y otro tiene que hacerlo.
P. ¿Cómo hacemos para tratar de ser más conscientes de nosotros?
R. Esto es muy simple de explicar, aunque muy difícil de lograr. No existen ambages. Un mejor estado sólo puede alcanzarse mediante esfuerzo directo, tratando tan sólo de ser más consciente, preguntándose lo más a menudo posible: "¿Yo soy consciente o no?"
P. ¿Pero cómo se alcanza cierta certidumbre de que el método de usted es correcto?
R. Precisamente, comparando una observación con otra. Y luego, charlamos cuando nos encontramos. La gente habla de sus observaciones; las compara; yo trato de explicar lo que aquélla no puede entender; hay otra gente que me ayuda; y de ese modo uno se torna seguro de las cosas corrientes, tal como uno sabe que el pasto es verde.
En todo esto no hay cuestión de fe ni de creencia. Totalmente lo contrario: este sistema enseña a la gente a no creer en absolutamente nada. Deben verificar todo lo que vean, oigan y sientan. Sólo de ese modo pueden llegar a algo.
Al mismo tiempo, deben comprender que nuestra máquina no trabaja perfectamente; su trabajo dista de ser perfecto, debido a muchas funciones equivocadas, de modo que una parte importantísima del estudio de sí está conectado con el estudio de estas funciones equivocadas. Debemos conocerlas a fin de eliminarlas. Y una de las funciones particularmente equivocadas, que a veces nos gusta, es la imaginación. En este sistema, la imaginación no significa pensamiento consciente o intencional sobre algún objeto o visualización de algo, sino la imaginación que gira sin control ni resultado alguno. Esta insume muchísima energía y tuerce el pensamiento en dirección equivocada.
P. Cuando usted dice "imaginación", ¿significa imaginar algo que es verdadero," no dibujos?
R. La imaginación tiene muchos aspectos; puede tratarse tan sólo de quimeras corrientes o, por ejemplo, imaginar en uno mismo poderes no existentes. Es la misma cosa: trabaja sin control, se mueve sola. "
P. ¿Cada una es autoengaño?
R. Uno no la toma como autoengaño: imagina algo, luego lo cree y olvida que era imaginación.
Estudiando al hombre en su actual estado de sueño, ausencia de unidad, mecanicidad y falta de control, hallamos varias otras funciones equivocadas que son el resultado de su estado: en particular, mentirse y mentir a los demás todo el tiempo. La psicología del hombre corriente podría incluso llamarse el estudio de la mentira, porque el hombre miente más que cualquier otra cosa; y de hecho, no puede decir la verdad. No es tan simple decir la verdad; uno ha de aprender cómo hacerlo, y a veces eso insume tiempo muy prolongado.
P. ¿Podría explicar qué quiere decir con mentir?
R. Mentir es pensar o hablar sobre cosas que uno no conoce; éste es el principio de la mentira. No significa mentira intencional: contar cuentos, como por ejemplo, que hay un oso en la otra habitación. Usted puede ir a la otra habitación y ver que en ella no hay ningún oso. Pero si reúne todas las teorías que la gente esgrime sobre un tópico dado, sin conocer nada de ello, verá dónde comienza la mentira. El hombre no se conoce, no conoce nada; empero, tiene

teorías sobre todo. Estas teorías son mentira en su mayoría.
P. Quiero saber la verdad de lo que es bueno que yo conozca en mi actual estado. ¿Cómo puedo descubrir si es mentira?
R. Para casi todo, usted sabe que tiene métodos de verificación. Pero primero debe saber qué puede conocer y qué no. Eso ayuda a la verificación. Si usted empieza con eso, pronto escuchará mentiras, incluso sin pensar. Las mentiras tienen un sonido diferente, particularmente las mentiras sobre cosas que no podemos saber.
P. Con respecto a la imaginación: si usted piensa en lugar de imaginar, ¿debe ser consciente del esfuerzo todo el tiempo?
R. Sí, será consciente de eso; no tanto del esfuerzo como del control. Sentirá que controla las cosas, éstas no siguen por si mismas.
P. Cuando usted dice "recuérdese", ¿con eso significa recordar después que se observó, o significa recordar las cosas que sabemos que están en nosotros?
R. No, separe por completo eso de la observación. Recordarse significa lo mismo que ser consciente de uno mismo: "yo soy". A veces sucede por sí mismo; es una sensación muy extraña. No es una función, no es pensar, no es sentir; es un diferente estado de consciencia. Por si, sucede sólo durante momentos muy breves, por lo general en ambientes enteramente nuevos, y uno se dice: "¡Qué extraño! Yo estoy aquí". Esto es recordarse; en este momento usted se recuerda.
Después, cuando empieza a distinguir estos momentos, llega a otra interesante conclusión: comprende que lo que recuerda de la infancia son sólo vislumbres del recuerdo de sí, porque todo lo que *conoce* de los momentos corrientes es que las cosas han sucedido. Usted sabe que estuvo allí, pero no recuerda nada con exactitud; pero si este destello sucede, entonces usted recuerda todo lo que rodeaba este momento.
P. Con la observación, ¿puede uno ser consciente de que no obtuvo ciertas cosas? ¿Uno ha de observar las cosas desde el punto de vista de que todo es posible?
R. No pienso que sea necesario usar esa palabra: "todo". Simplemente, observe, sin suposición alguna, y observe sólo lo que usted puede ver. Durante largo tiempo usted sólo tiene que observar y tratar de averiguar lo que pueda acerca de las funciones intelectuales, emocionales, instintivas y motoras. A partir de esto, usted puede llegar a la conclusión de que tiene cuatro mentes definidas: no sólo una mente sino cuatro diferentes. Una mente controla las funciones intelectuales, otra mente muy diferente controla las funciones emocionales, una tercera controla las funciones instintivas, y una cuarta, asimismo muy diferente, controla las funciones motoras. Las llamamos centros: centro intelectual, centro emocional, centro motor y centro instintivo. Son enteramente independientes. Cada centro tiene su propia memoria, su propia imaginación y su propia voluntad.
P. En el caso de los deseos conflictivos, presumo que si se tuviese bastante conocimiento de uno mismo, ¿se podría ver en eso que no estaban en conflicto?
R. El conocimiento, por si solo, no es suficiente. Uno puede conocer y los deseos pueden estar aún en conflicto, porque cada deseo representa ' una voluntad diferente. Lo que llamamos nuestra voluntad, en el sentido corriente, es sólo la resultante de los deseos. La resultante a veces alcanza una línea definida de acción, y en otras ocasiones no puede alcanzar línea definida alguna, porque un deseo va por un camino y otro por otro, y no poder. os decidir qué hacer. Este es nuestro estado usual. Ciertamente, nuestro designio futuro debe ser llegar a la unidad en vez de ser muchos, como lo somos ahora, porque a fin de hacer algo correctamente, de *conocer* algo correctamente, de arribar a alguna parte, debemos llegar a ser uno solo. Este es un blanco muy distante, y no podemos empezar a aproximarnos a él hasta que nos conozcamos, porque, en el estado en que ahora nos hallamos, nuestra ignorancia sobre nosotros mismos es tal que, cuando la vemos, empezamos a aterrorizarnos de no poder encontrar nuestro camino en parte alguna.

El ser humano es una máquina complicadísima y ha de ser estudiado como una máquina. Comprendemos que, a fin de controlar cualquier clase de máquina, como un automóvil o un motor ferroviario, primero debemos aprender. No podemos controlar instintivamente estas máquinas, pero por alguna razón pensamos que el instinto ordinario es suficiente para controlar la máquina humana, aunque es demasiado complicada. Esta es una de las primeras presunciones equivocadas: no comprendemos lo que hemos de aprender: que el control es una cuestión de conocimiento y destreza.

Bien, díganme qué es lo que más les interesa de todo esto, y sobre qué quieren oír más.

P. Yo estaba interesado en la cuestión de la imaginación. Supongo que, en la aplicación corriente del vocablo, uno estaba empleando el significado equivocado.

R. En el significado corriente de la imaginación, el factor más importante se pierde, pero, en la terminología de este sistema empezamos con lo que es más importante. El factor más importante en cada función es: "¿Está bajo nuestro control o no?" De modo que, cuando la imaginación está bajo nuestro control, ni siquiera la llamamos imaginación; la llamamos con varios nombres: visualización, pensamiento creador, pensamiento inventivo; puede encontrar un nombre para cada caso especial. Pero cuando llega por sí misma y *nos controla* de manera que estamos en su poder, entonces la llamamos imaginación.

Además, hay otro aspecto de la imaginación que el entendimiento corriente no capta. Aquél consiste en que imaginamos cosas inexistentes, capacidades inexistentes, por ejemplo. Nos atribuimos poderes que no tenemos; imaginamos ser conscientes de nosotros aunque no lo somos. Tenemos poderes imaginarios y consciencia de sí imaginaria, e imaginamos ser uno solo, cuando en realidad somos muchos "yoes" diferentes. Hay muchas cosas de esa índole que imaginamos acerca de nosotros y los demás. Por ejemplo, imaginamos que podemos "hacer", que tenemos alternativa; no tenemos alternativa, no podemos "hacer", las cosas simplemente nos suceden.

De manera que realmente nos imaginamos. No somos lo que imaginamos ser.

P. ¿Hay alguna diferencia entre imaginación y quimera?

R. Si usted no puede controlar la quimera, eso significa que es parte de la imaginación; pero no todo de ésta. La imaginación tiene muchos aspectos diferentes. Imaginarnos estados inexistentes, posibilidades inexistentes, poderes inexistentes.

P. ¿Podría darme una definición de la imaginación negativa?

R. Imaginar toda clase de cosas desagradables, torturarse, imaginar todas las cosas que podrían sucederle a usted o a otras personas... cosas como ésas; asume diferentes formas. Algunas personas imaginan diferentes enfermedades, algunas imaginan accidentes, otras imaginan infortunios.

P. ¿El control de las emociones es un objetivo razonable?

R. El control de las emociones es una cosa dificilísima. Es una parte importantísima del estudio de sí, pero no podemos empezar con el control de las emociones, porque no entendemos bastante acerca de las emociones.

Me explicaré: lo que podemos hacer desde el principio mismo de la observación de la función emocional es tratar de detener una manifestación particular en nosotros mismos. Debemos tratar de detener la manifestación de las emociones desagradables. Para mucha gente, ésta es una de las cosas más difíciles, porque las emociones desagradables se expresan con tanta rapidez y facilidad que no es posible atraparlas. Empero, a no ser que usted lo intente, no podrá realmente observarse, de modo que desde el principio mismo, cuando observe las emociones, deberá tratar de detener la expresión de las emociones desagradables. Este es el primer paso. En este sistema, a todas estas emociones desagradables, violentas o depresivas, las llamamos con el nombre de *emociones negativas.*

Como dije, el primer paso es tratar de no *expresar* estas emociones negativas; el segundo paso es el estudio de las emociones negativas mismas, haciendo listas de ellas, hallando sus

conexiones (porque algunas de ellas son simples y algunas son compuestas) y tratando de entender que son absolutamente inútiles. Suena extraño, pero es importantísimo entender que todas las emociones negativas son absolutamente inútiles: no sirven a ningún propósito útil, no nos familiarizan con cosas nuevas ni nos aproximan a cosas nuevas, no nos dan energía; sólo desperdician energía y crean ilusiones desagradables. Incluso, pueden destruir la salud física.

En tercer lugar, luego de cierta cantidad de estudio y observación, podemos llegar a la conclusión de que podemos librarnos de las emociones negativas, de que no, son obligatorias. Aquí el sistema ayuda porque muestra que, de hecho, no hay un centro real de las emociones negativas, sino que éstas pertenecen a un centro artificial en nosotros, que creamos en la infancia, imitando a la gente con emociones negativas que nos rodea. La gente incluso enseña a los niños a expresar emociones negativas. Entonces, los niños aprenden aún más por imitación; imitan a los-niños mayores, los niños mayores imitan a los adultos, y de ese modo, en edad muy temprana, se convierten en profesores de emociones negativas.

Es una gran liberación cuando empezamos a entender que no hay emociones negativas obligatorias. Nacimos sin ellas, pero por alguna razón desconocida nos enseñamos emociones negativas.

P. Para librarnos de las emociones negativas, ¿debemos poder detener su surgimiento?

R. Esto es equivocado, porque no podemos controlar las emociones. Mencioné la diferente velocidad de las distintas funciones. La más lenta es la función intelectual. Luego, vienen las funciones motora e instintiva que tienen una velocidad aproximadamente igual, que es enormemente más rápida que la intelectual. La función emocional debe ser más rápida aún, pero generalmente trabaja a la misma velocidad que la función instintiva. De manera que las funciones motora, instintiva y emocional son muchísimo más rápidas que el pensamiento, y es imposible atrapar las emociones mediante el pensamiento. Cuando nos hallamos en un estado emocional, aquéllas se suceden una a la otra con tanta rapidez que no tenemos tiempo para pensar. Pero podemos lograr una idea de la diferencia de velocidad comparando las funciones pensantes con las funciones motoras. Si, al efectuar algún movimiento rápido, usted trata de observarse, verá que no puede. El pensamiento no puede seguir al movimiento. Usted tiene que efectuar el movimiento mucho más lentamente o no puede observar. Este es un hecho claro.

P. ¿Por movimientos, usted significa movimientos físicos?

R. Sí, cosas corrientes, como conducir un rodado o escribir; usted no puede observar nada de esa clase. Puede recordar, y luego eso crea la ilusión de observar. En realidad, usted no puede observar movimientos rápidos.

De manera que usted ve, como estamos ahora, que la lucha real con las emociones negativas es una cuestión del futuro: no un futuro muy distante, pero hay muchas cosas que primero necesitamos conocer, y métodos, que debemos estudiar. No hay una vía directa; debemos aprender los métodos indirectos sobre cómo atacarlas.

Primero de todo, tenemos que cambiar muchas de nuestras actitudes mentales, que están más o menos en nuestro poder; me refiero a actitudes intelectuales, o 'puntos de vista. Tenemos demasiados puntos de vista equivocados acerca de las emociones negativas; las encontramos necesarias, o bellas, o nobles; las glorificamos, etc. Debemos librarnos de todo eso. De modo que hemos de limpiar nuestra mente en relación con las emociones negativas. Cuando nuestra mente esté en lo correcto respecto de las emociones negativas, cuando hayamos cesado de glorificarlas, entonces, poco a poco, hallaremos un modo de luchar con ellas, cada una por separado. Una persona halla más fácil luchar con una particular emoción negativa, otra halla más fácil hacerlo con otra. Debe empezarse con la más fácil, y lo que es más fácil para mí puede ser lo más difícil para usted; de modo que deberá encontrar la más fácil para usted, y luego llegar a la más difícil.

P. ¿Eso explica por qué asocio ciegas emociones negativas mías con gente que recuerdo de mi infancia?
R. Es muy probable, porque muchas emociones negativas se aprenden por imitación. Pero algunas pueden estar esencialmente en nuestra naturaleza, porque nuestra naturaleza también tiene diferentes inclinaciones en un sentido u otro. Las emociones pueden dividirse en grupos, y una persona puede inclinarse más hacia un grupo y otra hacia otro. Por ejemplo, algunas personas tienen una inclinación hacia diferentes formas de miedo, otras hacia diferentes formas de ira. Pero son distintas y no provienen de la imitación.
P. ¿Son las más difíciles de combatir?
R. Sí, pero por lo general se basan en una especie de debilidad, porque en la base de las emociones negativas yace generalmente una suerte de autoindulgencia, uno se consiente. Y si uno no se consiente miedos, uno consiente ira, y si uno no consiente ira, uno consiente autoconmiseración. Las emociones negativas se basan siempre en un género de permiso.
Pero antes que lleguemos a cuestiones tan complicadas como la lucha con las emociones negativas, es muy importante observarnos en las manifestaciones pequeñas y cotidianas de la función motora y, asimismo, observar aquellas que podamos de la función instintiva, esto es, nuestras sensaciones de agrado y desagrado, calor y frío: sensaciones de esa índole, que siempre pasan a través de nosotros.
P. Usted no ha mencionado la identificación, pero ¿puedo formularle una pregunta sobre ella?
R. Sí, por favor. Pero aquí no todos escucharon sobre eso, de modo que daré una pequeña explicación. Vea, cuando empezamos a observar particularmente las emociones, pero realmente todas las otras funciones también, encontramos que todas nuestras funciones están acompañadas de cierta actitud; nos absorbemos demasiado en las cosas, nos perdemos demasiado en las cosas, particularmente cuando aparece el más leve elemento emocional. Esto se llama identificación. Nos identificamos con las cosas. No es una palabra muy buena, pero en nuestro idioma no hay otra mejor. La idea de la identificación existe en los escritos indios, y los budistas hablan de apego y desapego. Estas palabras me parecen incluso menos satisfactorias porque, antes de encontrar este sistema, leí estas palabras y no las entendí, o más bien las entendí pero tomé la idea intelectualmente. Sólo las entendí en plenitud cuando encontré la misma idea expresada en ruso y en griego por los primitivos autores cristianos. Estos tienen cuatro palabras para los cuatro grados de identificación, pero esto no es necesario aún para nosotros. Tratamos de entender la idea no por definición sino por observación. Es cierta cualidad del apego: estar perdido en las cosas.
P. ¿Se pierde el sentido de observación?
R. Cuando usted se identifica, no puede observar.
P. ¿Usualmente, eso comienza con la emoción? ¿La posesividad entra en eso también?
R. Si. Muchas cosas. Primero empieza con el interés. Usted se interesa en algo, y en el momento siguiente usted está en eso, y no existe nada más.
P. Pero si usted piensa y es consciente del esfuerzo de pensar, ¿eso le salva de la identificación? Usted no puede hacer ambas cosas a la vez, ¿o puede?
R. Sí, le salva por un momento, pero en el momento siguiente llega
otro pensamiento y le lleva lejos. De manera que no hay garantía. Usted debe estar vigilando todo el tiempo contra eso.
P. ¿Qué emociones negativas se tiende a glorificar?
R. Algunas personas están muy orgullosas de su irritabilidad o irritación, o de algo así. Gustan que se las juzgue muy recias. Prácticamente, no hay emoción negativa que no pueda disfrutarse, y eso es lo más difícil de comprender. Realmente, algunas personas obtienen todos sus placeres de las emociones negativas.
La identificación, en relación con las personas, asume una forma especial que se llama, en este sistema, *considerar*. Pero considerar puede ser de dos clases: cuando consideramos los

sentimientos de otras personas, y cuando consideramos los propios. Principalmente, consideramos nuestros sentimientos. Consideramos mayormente en el sentido de que la gente de algún modo no nos valoriza bastante, o no piensa bastante en nosotros, o no es bastante cuidadosa con nosotros. Para eso encontramos muchas palabras. Esta es una importantísima faceta de la identificación y es muy difícil librarse de ella; algunas personas están plenamente en su poder. En cualquier caso, es importante observar la consideración.
Para mí personalmente, al comienzo, la idea más interesante era la del recuerdo de sí. Simplemente, no podía entender cómo la gente podía pasar por alto tal cosa. Toda la filosofía y toda la psicología europeas fallaron precisamente en este punto. Hay vestigios en enseñanzas más antiguas, pero están tan bien disfrazadas y ubicadas entre cosas menos importantes que ustedes no pueden ver la importancia de la idea.
Cuando tratamos de tener presentes todas estas cosas y observarnos, llegamos a la clarísima conclusión de que en el estado de consciencia en que nos hallamos, con toda esta identificación, consideración, emociones negativas y ausencia de recuerdo de sí, estamos realmente dormidos. Sólo imaginamos que estamos despiertos. De modo que cuando tratamos de recordarnos, eso significa solamente una cosa: tratamos de despertar. Y despertamos por un segundo, pero luego nos dormimos otra vez. Este es nuestro estado del ser, de modo que estamos realmente dormidos. Sólo podemos despertar si corregimos muchas cosas en la máquina y si trabajamos muy persistentemente sobre esta idea de despertar, y durante largo tiempo.
P. ¿El dolor físico fuerte deforma nuestras ideas mentales?
R. Ciertamente. He ahí porqué 'no podemos hablar de eso. Cuando hablamos del hombre, hablamos del hombre en su estado normal. Entonces podemos hablar de obtener estas nuevas funciones, la consciencia, etc. No pueden tomarse casos excepcionales porque deforman todo el cuadro.
En conexión con eso hay muchas cosas interesantes. Este grupo que encontré en Moscú usaba metáforas y parábolas orientales, y una de las cosas de la que gustaban hablar era de la prisión: que el hombre está en prisión; por tanto, ¿qué puede desear, qué puede anhelar? Si es un hombre más o menos sensible, puede desear una sola cosa: escapar. Pero incluso antes que pueda formular este deseo, que quiere escapar, debe tomar consciencia de que está en prisión. Si no comprende que está en prisión, no puede desear escapar. Entonces, cuando formula este deseo, empieza a comprender las posibilidades de fuga, y entiende que, por sí mismo, no puede escapar, porque es necesario cavar debajo de los muros, y cosas por el estilo. Comprende que, en primerísimo lugar, debe contar con algunas personas que deseen escapar con él: un pequeño grupo de personas. De modo que comprende que tal vez pueda escapar cierta cantidad de personas. Pero no *todas* pueden escapar. Una no puede, y todas no pueden, pero un número pequeño de personas puede. Además, ¿en qué condiciones? Aquél llega a la conclusión de que es necesario tener ayuda. Sin ésta, no pueden escapar. Deben tener mapas, limas, herramientas, etc., por lo que deben contar con ayuda exterior.
Esta es exactamente, casi literalmente, la posición del hombre. Podemos aprender cómo emplear las partes de nuestra máquina, que no usamos. Esta prisión significa realmente que estamos sentados en la cocina y el sótano de nuestra casa y no podemos salir. Uno puede salir, pero no por sí mismo. Sin escuela, uno no puede. Escuela significa que hay personas que ya están escapando o, en cualquier caso, están preparándose para escapar. La escuela no puede empezar sin ayuda de otra escuela, sin ayuda de los que escaparon antes. De ellos podemos obtener ciertas ideas, cierto plan, cierto conocimiento: estas son nuestras herramientas. Repito: *todos* no pueden escapar. Hay muchas leyes contra ello. Para plantearlo con sencillez: sería demasiado perceptible, y eso produciría de inmediato una reacción de las fuerzas mecánicas.
P. ¿El deseo de escapar es instintivo?

R. No. Sólo es instintivo el trabajo interior del organismo. Debe ser intelectual y emocional, porque la función instintiva pertenece realmente a las funciones inferiores, las físicas. Aún, en algunas condiciones, puede haber un deseo físico de escapar. Suponga que hace demasiado calor en la habitación y sabemos que afuera hace frío; ciertamente podemos desear escapar. Pero comprender que estamos en prisión y que es posible escapar requiere razón y sentimiento.
P. Parece difícil, sin mayor observación de sí, saber cuál es su objetivo al escapar.
R. Sí, ciertamente. La prisión es sólo un ejemplo. Para nosotros, la prisión es nuestro sueño y, sin metáforas, queremos despertar cuando comprendemos que estamos dormidos. Esto debe comprenderse emocionalmente. Debemos entender que en el sueño somos inútiles; algo puede suceder. Podemos ver imágenes de la vida, ver por qué las cosas ocurren en un sentido u otro —cosas grandes y pequeñas— y comprender que ello ocurre porque las personas están dormidas. Naturalmente, durante el sueño nada pueden hacer.
Usted sabe que, en relación con estas ideas y estos métodos, vivimos en un tiempo más bien extraño en un sentido, porque las escuelas están desapareciendo rápidamente. Hace treinta o cuarenta años, era posible hallar muchas clases de escuelas que ahora prácticamente no existen o son mucho más difíciles de hallar.
P. ¿Están desapareciendo en Oriente igual que en Occidente?
R. Me refiero a Oriente, por supuesto. En Occidente, cesaron de existir hace ya mucho tiempo.
Pero pienso que mejor tendríamos que hablar de las escuelas por separado, Es un tema interesantísimo, porque no sabemos cómo efectuar las divisiones correctas. Hay diferentes clases de escuelas.
P. Cuando por primera vez se trata de observar, ¿es mejor escoger un montón de ocupaciones breves que enfrascarse en prolongadas ocupaciones? ¿Eso constituye una diferencia?
R. No. Usted debe tratar de observarse en diferentes condiciones, no solamente en las mismas condiciones.
P. ¿Entonces, es bueno analizar después?
R. No. Hablando en general, al comienzo y durante largo tiempo, no debe haber análisis. A fin de analizar, usted debe conocer las leyes; porqué las cosas sucedieron de ese modo y no pudieron suceder de otro. De manera que antes que conozca las leyes, es mejor que no trate de analizar. Limítese a observar las cosas como son y trate de clasificarlas más o menos en funciones intelectuales, emocionales, instintivas y motoras. Cada una de estas funciones tiene su propio centro o mente, a través del cual se manifiesta.
En conexión con las funciones y estados de consciencia y desde el punto de vista de su evolución posible, el hombre se divide en siete categorías. Las personas nacen sólo en una de las tres primeras. La persona en quien predomina la función instintiva o motora, y en quien están menos desarrolladas las funciones intelectuales y emocionales, se llama hombre nº 1; pero si la función emocional predomina sobre las otras funciones, se llama hombre nº 2; y si predomina la función intelectual, es el hombre nº 3. Más allá de estas tres clases de hombres, pero no nacido como tal, está el hombre nº 4. Esto significa el comienzo del cambio, principalmente en la consciencia, pero también en el conocimiento y la capacidad de observación. Luego sigue el hombre nº 5, que ya ha desarrollado en sí mismo el tercer estado de consciencia, esto es, la consciencia de sí, y en quien trabaja la función emocional superior. Después viene el hombre nº 6 y, finalmente, el hombre nº 7, que tiene plena consciencia objetiva, y en quien trabaja la función intelectual superior.
P. ¿Cómo puede reconocerse un hombre superior a nosotros cuando no sabemos qué buscar?
R. Cuando sepamos mejor qué nos falta, cuáles son las cosas que nos atribuimos pero no poseemos, empezaremos a ver algo acerca de eso, aunque concretamente podamos distinguir personas de un nivel superior sólo por su conocimiento. Si ellas saben algo que no sabemos, y

si nos damos cuenta de que nadie más lo sabe, y que no podría aprenderse de ninguna manera corriente, eso puede servir de guía.
Traten de pensar un poco acerca de las características de estas siete categorías del hombre. Por ejemplo, ¿cuáles podrían ser las características generales del hombre n° 1, del nº 2 y del nº 3? Primero de todo, el sueño. El hombre nº 1, nº 2 y nº 3, antes de empezar a estudiarse en conexión con algún sistema que le dé la posibilidad del estudio de sí, pasa toda su vida en el sueño. Esta es la primera característica del hombre nº 1, nº 2 y nº 3. La segunda característica es el hecho que, aunque tienen muchos "yoes" distintos, algunos de éstos ni siquiera se conocen entre sí. El hombre puede tener actitudes, convicciones y criterios enteramente claros y, por el otro lado, convicciones, criterios, gustos y rechazos enteramente diferentes, y uno de ellos no conocer al otro. Esta es una de las principales características del hombre n° 1, nº 2 y nº 3. Los hombres están muy divididos, y no lo saben ni lo pueden saber, porque cada uno de estos "yoes" conoce sólo ciertos "yoes" que encuentra por asociación; otros "yoes" permanecen totalmente desconocidos. Los "yoes" se dividen según las funciones; son "yoes" intelectuales, emocionales, instintivos y motores. En torno de sí, conocen algo, pero más allá no conocen nada, de modo que hasta que el hombre empiece a estudiarse con el conocimiento de esta división, jamás podrá llegar a entender correctamente sus funciones o reacciones.
Este sueño del hombre, y esta ausencia de unidad en él, crean otra característica importantísima, y ésta es: la completa mecanicidad del hombre. El hombre en este estado, el nº 1, n° 2 y nº 3, es una máquina controlada por influencias externas; no tiene posibilidad de resistir estas influencias externas, ni posibilidad de distinguir una de otra, ni posibilidad de estudiarse aparte de estas cosas. Se ve siempre en movimiento, y tiene la vieja y fortísima ilusión de que está en libertad de ir donde quiera, que puede desplazarse según su deseo, e ir a la derecha o a la izquierda. No puede hacer esto; si se desplaza a la derecha, eso significa que no podría moverse hacia la izquierda. La "voluntad" es una idea enteramente equivocada; no existe. La voluntad sólo puede existir en el hombre que tiene un "yo" controlador, pero mientras aquél tenga muchos "yoes" diferentes que no se conozcan uno al otro, tiene otras tantas voluntades diferentes; cada "yo" tiene su propia voluntad, no puede haber otro "yo" ni otra voluntad. Pero el hombre puede llegar a un estado en el que adquiera un "yo" controlador y en el que adquiera la voluntad. Puede alcanzar este estado solamente desarrollando la consciencia. Estos son los rudimentos de los principios de este sistema.
Ahora sólo quiero decir una cosa más. Empezamos con la psicología —el estudio de uno mismo, de la máquina humana, de los estados de consciencia, de los métodos de corrección de las cosas, etc.; pero al mismo tiempo, una parte importante del sistema está consagrada a las doctrinas de las leyes generales del mundo; porque no podemos siquiera entendernos si no sabemos algo de las leyes fundamentales que están detrás de las cosas. El conocimiento científico corriente no es suficiente para esto, porque, así como cuestiones tan importantes como la ausencia del recuerdo de sí fueron pasadas por alto en psicología, de igual modo nuestra ciencia olvidó o nunca supo las leyes fundamentales sobre las que se basa todo.
Como dije, todas las cosas en el mundo, grandes o pequeñas, en toda escala, se basan en dos leyes fundamentales, que en este sistema se llaman la Ley de los Tres y la Ley de los Siete.
La Ley de los Tres, en una breve descripción, significa que tres fuerzas entran en toda manifestación, en todo fenómeno y en todo acontecimiento. Se llaman (pero éstas son sólo palabras, porque no expresan sus cualidades) positiva, negativa y neutralizante, o activa, pasiva y neutralizante, o aún más simplemente, pueden llamarse primera fuerza, segunda fuerza y tercera fuerza. Estas tres fuerzas entran en todo. En muchos casos, entendemos la necesidad de dos fuerzas: que una fuerza no puede crear una acción, que hay acción y resistencia. Pero, por lo general, no estamos conscientes de la tercera fuerza. Esta se conecta con el estado de nuestro ser, el estado de nuestra consciencia. En otro estado seríamos conscientes de ella en muchos casos en los que ahora no la vemos. A veces, podemos

encontrar ejemplos de la tercera fuerza en el estudio científico corriente; por ejemplo, en la química y la biología podemos hallar la necesidad de una tercera fuerza en la creación de los acontecimientos y fenómenos.
Empezamos con el estudio de la psicología. Después hablaremos más acerca de las tres fuerzas y podremos hallar algunos ejemplos de su interacción. Pero es mejor estar preparado y acostumbrarse ahora a la idea de la necesidad del estudio de estas tres fuerzas.
La Ley de los Siete debe también describirse brevemente. Significa que ningún proceso marcha en el mundo sin interrupciones. Para ilustrar esta idea tomemos cierto período de actividad en el que aumentan las vibraciones; supongamos que empiezan a 1000 vibraciones por segundo y aumentan a 2000 vibraciones por segundo. Este periodo se llama una octava, porque esta ley se aplicaba a la música y el período se dividía en siete notas y una repetición de la primera nota. La octava, particularmente la octava mayor, es realmente un cuadro o una fórmula de una ley cósmica, porque, en los órdenes cósmicos, dentro de una octava hay dos momentos en los que las vibraciones bajan por sí mismas. Las vibraciones no se desarrollan regularmente. En la octava mayor", esto se demuestra mediante los semitonos faltantes; he ahí porqué nos dijeron que es un cuadro de una ley cósmica; pero esta ley nada tiene que ver con la música.
La razón de porqué es necesario entender la Ley de los Siete es que ésta juega un papel importantísimo en todos los acontecimientos. Si no existiese la Ley de los Siete, en el mundo todo marcharía hacia su conclusión final, pero debido a esta ley, todo se desvía. Por ejemplo, si empezase a llover, seguiría sin parar; si empezasen las inundaciones, lo cubrirían todo; si empezase un terremoto, proseguiría indefinidamente. Pero se detienen debido a la Ley de los Siete, porque, ante cada semitono que falta, las cosas se desvían, no marchan por líneas rectas.
La Ley de los Siete explica también porqué no hay líneas rectas en la naturaleza. En nuestra vida y en nuestra máquina todo se basa también en esta ley. De modo que la estudiaremos en el trabajo de nuestro organismo; porque hemos de estudiarnos no sólo psicológicamente, no sólo en conexión con nuestra vida mental, sino también en conexión con nuestra vida física. En nuestros procesos físicos encontramos muchos ejemplos del accionar de esta ley.
Al mismo tiempo, la Ley de los Siete explica que, si se conoce cómo y en qué momento hacerlo, puede darse una percusión adicional a una octava y mantenerse la línea recta. En la actividad humana, podemos observar cómo las personas empiezan a hacer una cosa y, luego de un tiempo, hacen una cosa enteramente diferente, llamándola aún por el primer nombre, sin advertir que las cosas cambiaron por completo. Pero en el trabajo personal, particularmente en el trabajo conectado con este sistema, debemos aprender cómo mantener estas octavas sin desviarse, cómo mantener una línea recta. De otro modo, no encontraremos nada.
Hemos de retomar a la psicología hasta cuando estudiemos otros aspectos del sistema, porque sólo con la ayuda del estudio psicológico incrementaremos realmente nuestro conocimiento; sin ella, sólo estaremos aprendiendo palabras. Sólo cuando sepamos cómo estudiarnos psicológicamente, en relación con el accionar de nuestras mentes, de nuestra cognición, etc., podremos empezar a aprender algo.
Trataré de dar algunos ejemplos de cómo debe empezar el estudio de sí. Ya hemos hablado de la mentira y di una definición posible de la psicología como "el estudio de la mentira". De modo que una de las cosas primeras y más importantes que han de observar es la mentira. Muy afines a la mentira son nuestras ilusiones, las cosas con que nos engañamos, las ideas equivocadas, las convicciones equivocadas, los criterios equivocados, etc. Todos éstos deben ser estudiados porque, hasta que empecemos a entender nuestras ilusiones, jamás podremos ver la verdad. En todo, primero debemos separar nuestras ilusiones de los hechos. Sólo entonces será posible ver si podemos aprender realmente algo nuevo.
Una de las ilusiones más importantes y más difíciles de vencer es nuestra convicción de que podemos "hacer". Traten de entender lo que eso significa. Pensamos que elaboramos un plan,

decidimos, iniciamos y logramos lo que queremos, pero el sistema explica que el hombre nº 1, nº 2 y nº 3 no puede "hacer", no puede hacer nada, simplemente le ocurre todo. Eso puede sonar extraño, particularmente ahora en que todos piensan que pueden hacer algo. Pero, poco a poco, entenderán que muchas cosas, que acostumbramos decir en general sobre el hombre, sólo podrían ser ciertas sobre hombres de un nivel superior, y no se aplican a los hombres de nuestro nivel bajo. Si se dice que ese hombre puede "hacer", eso estaría en lo cierto con respecto al hombre nº 7 y nº 6. Incluso el hombre nº 5 puede hacer algo en comparación con nosotros, pero nosotros no podemos hacer nada. También podrían decir que piensan que el hombre tiene consciencia. Eso estaría correcto en relación con el hombre nº 5, n° 6 ó nº 7, empezando con el nº 5, y si dijeran que el hombre tiene consciencia, eso sería cierto en relación con el hombre nº 4, pero no en relación con el hombre nº 1, nº 2 y nº 3. Debemos aprender a distinguir a qué categoría de hombre se refieren las cosas, porque algunas cosas están bien en relación con una categoría, pero equivocadas en relación con otras.
Es importantísimo entender que el hombre no puede "hacer", porque ésta es la base de nuestra visión de nosotros mismos, y aunque estemos contrariados con nosotros mismos, pensamos que las demás personas pueden "hacer". No podemos aceptar completa y plenamente que las cosas suceden mecánicamente y que nadie les da un empujón. Al principio, es difícil ver esto en gran escala, pero lo verá muy pronto en usted. Al estudiarse, si trata de hacer ciertas cosas que generalmente no hace, por ejemplo, si trata de recordarse, si trata de estar consciente de usted mismo, entonces, muy pronto, verá si puede "hacer" algo o no. Y en la mayoría de los casos, hallará que no puede hacerlo.
P. Si no podemos hacer algo con nosotros mismos como el hombre n° 1, nº 2 ó n° 3, ¿deberemos recurrir a algún medio externo si queremos estar conscientes?
R. No hay medios externos a los que podamos recurrir, porque somos mecánicos. No podemos hacer nada, pero hay diferencias en el hacer y la observación de sí las mostrará; por ejemplo, podemos mostrar alguna resistencia. Podemos tener algún deseo, alguna tendencia, pero podemos mostrar resistencia a ello y podemos seguir resistiendo todos los días. En cosas muy pequeñas tenemos alternativa, de modo que aunque no podamos "hacer" entre comillas, hay muchas cosas pequeñas que ahora podemos hacer. Por ejemplo, podemos tratar de estar conscientes de nosotros mismos. Ciertamente, no podemos hacerlo durante largo tiempo. ¿Pero lo intentamos o no? Esta es la cuestión. Al observar estas diferentes acciones nuestras, vemos que, como principio general, aunque el hombre n° 1, nº 2 y n° 3 no puede "hacer" nada, si se interesa por algo, si empieza a querer algo más que cosas corrientes, entonces no está siempre en el mismo nivel y puede escoger momentos en los que puede empezar a hacer en un sentido muy elemental.
Otro importantísimo problema que debemos considerar es la idea del bien y del mal en este sistema, porque, por, lo general, los criterios de las personas son muy confusos en este tema y es necesario que usted mismo establezca cómo entenderlo. Desde el punto de vista del sistema, hay sólo dos cosas que pueden compararse o verse en el hombre: la manifestación de las leyes mecánicas y la manifestación de la consciencia. Si quiere encontrar ejemplos de lo que puede llamar bien o mal, para llegar a alguna norma, verá de inmediato que lo que llamamos mal es siempre mecánico, nunca puede ser consciente; y lo que llamamos bien es siempre consciente, no puede ser mecánico. Insumirá largo tiempo ver la razón de eso, porque estas ideas de lo mecánico y lo consciente están mezcladas en nuestra mente. Nunca las describimos en el sentido correcto, de modo que éste es el siguiente punto que debemos considerar y estudiar.
Además, en conexión con la cuestión del bien y del mal, debemos tratar de entender las relativas posiciones de la moralidad y la conciencia. ¿Qué es moralidad y qué es conciencia? En primer lugar, podemos decir que la moralidad no es constante. Es diferente en diferentes países, en diferentes siglos, en diferentes décadas, en diferentes clases, con gente de

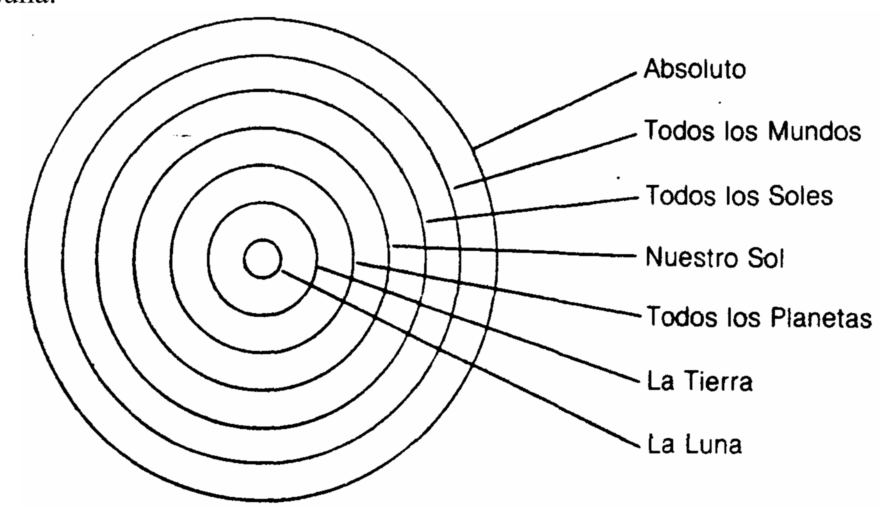
educación diferente, etc. Lo que puede ser moral en el Cáucaso puede ser inmoral en Europa. Por ejemplo, en algunos países la venganza de sangre es una cosa muy moral; si un hombre rehúsa matar a alguien que mató a un tío lejano, sería considerado muy inmoral. Pero en Europa nadie pensaría eso; de hecho, la gente, en su mayoría, juzgaría muy inmoral al hombre que matase a alguien, incluso al pariente de alguien que mató a su tío. De manera que la moralidad es siempre diferente, y cambia siempre. Pero la conciencia nunca cambia. La conciencia es un género de comprensión emocional de la verdad en ciertas relaciones definidas, por los general en relación con la conducta, con las personas, etc. Esto es siempre lo mismo; no puede cambiar ni diferir en una nación u otra, en un país u otro, en una persona u otra.
Trate de conectar en su mente lo que dije sobre el estudio del bien y del mal, de la mecanicidad y la consciencia, de la moralidad y la conciencia, y luego planteen la pregunta: "¿El mal consciente es posible?" Eso requerirá estudio y observación, pero, desde el punto de vista del sistema, hay un claro principio de que el mal consciente es imposible; la mecanicidad debe ser inconsciente.
P. La idea de que el mal es siempre inconsciente resulta más bien difícil de entender. ¿Puede explicarla un poco más?
R. Dije que, en primer lugar, trate de descubrir por sí mismo lo que llama mal, no mediante definición sino mediante ejemplos. Cuando tenga cierta cantidad de ejemplos, pregúntese: ¿podrían ser conscientes? ¿Las cosas malas podrían hacerse conscientemente? Después verá que sólo podrían hacerse inconscientemente. Otra respuesta es que todo lo que llama mal puede suceder mecánicamente, y sucede siempre mecánicamente, de modo que no tiene necesidad de la consciencia.
Dije que debemos estudiar las ideas de este sistema principalmente en conexión con la evolución del hombre, y expliqué que, por evolución, debemos entender un proceso consciente y esfuerzos conscientes, continuos y conectados. No hay evolución mecánica como a veces se entiende. La evolución, si es posible, sólo puede ser consciente, y el principio de la evolución es siempre la evolución de la consciencia, no puede ser la evolución de nada más. Si la consciencia empieza a evolucionar, otras cosas empiezan a crecer y evolucionar. Si la consciencia permanece en el mismo nivel, todo lo demás permanece en el mismo nivel.
Hay varias cosas que es importante entender desde el principio mismo en relación con la evolución. Primero, que de la grandísima cantidad de hombres nº 1, nº 2 y nº 3, sólo poquísimos pueden convertirse en nº 4, nº 5, nº 6 y nº 7, o siquiera empezar. Eso debe entenderse muy bien, porque si empezamos a pensar que todos pueden evolucionar, cesamos de entender las condiciones necesarias para el inicio de la evolución, como se las describí en el ejemplo de la prisión.
P. ¿Todas las razas humanas tienen la misma posibilidad de desarrollo?
R. Esa es una pregunta interesante. Me planteé esta pregunta cuando por primera vez afronté este trabajo, y me dijeron que había sido discutida en escuelas importantísimas en un período importantísimo, y que luego de efectuar todos los experimentos posibles a este respecto, llegaron a la conclusión de que, desde el punto de vista del desarrollo posible, no hay diferencia entre las razas blanca, amarilla, negra, cobriza y roja. En la actualidad, las razas blanca y amarilla predominan, mientras que en el pasado hacían lo propio una de las otras. Por ejemplo, la Esfinge nos recuerda a un negro, no a un europeo.
P. En conexión con lo que dijo sobre el bien y el mal, ¿un seguidor de este sistema puede tomar parte en la guerra?
R. Esa es una cuestión suya propia. No hay prohibiciones ni condiciones externas.
P. ¿Pero podría conciliar las dos cosas?
R. Nuevamente, es su asunto personal. Este sistema particular deja muy libre al hombre. Este quiere crear la consciencia y la voluntad. Ni la consciencia ni la voluntad pueden crearse

siguiendo ciertas restricciones externas. Uno debe ser libre. Usted debe entender que las cosas externas son las que menos importan. Las cosas internas son importantes, la guerra interna.
P. Hay muchas cosas, que me parecen malas, que soy capaz de cometer.
R. Usted no puede tomarse como ejemplo porque sólo podría tomar ejemplos del mal que ya cometió. De modo que es mejor tomar la idea en general. Encuentre todos los ejemplos posibles (no me refiero a accidentes o errores, porque muchos delitos son accidentales), pero tome todo lo que podemos definir como mal intencional, y verá que éste no necesita consciencia; una sola acción mecánica, y todo sigue.
P. Eso crea la ilusión de la alternativa.
R. Esa es la máxima ilusión: la ilusión de'"hacer" y la ilusión de la alternativa. Estas cosas pertenecen a un nivel superior. Empezando en el nº 4, uno ya comienza a tener alternativa pero los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 tienen poquísima alternativa.
P. ¿Usted no diría que el estudio de la magia negra fuera mal consciente?
R. ¿Conoce a alguien que la estudiara, con excepción de las personas que leen libros con láminas terroríficas y que se engañan?
P. Si usted se impone deliberadamente el trabajo de engañar a otra persona, ¿no se trata de mal deliberado?
R. Es muy probable que usted no pudiera hacer nada en su auxilio; existiría tal presión de las circunstancias o algo así, que usted no podría obrar de otro modo.
Todos estos son problemas difíciles y lleva largo tiempo acostumbrarse, porque estamos acostumbrados a pensar en el sentido equivocado. Por ejemplo, cuando miramos los acontecimientos históricos, tomamos como conscientes precisamente aquellas cosas que no pueden ser conscientes, y las cosas que pueden ser conscientes las tomamos como mecánicas, como una especie de proceso.
Ahora bien, si volvemos a esta idea de que sólo poquísimos pueden desarrollar y hallar en sí mismos las posibilidades ocultas, surge naturalmente la pregunta: ¿Qué determina la diferencia? ¿Por qué algunas personas tienen una oportunidad y algunas personas no la tienen? Es absolutamente cierto que algunas personas no tienen oportunidad desde el principio mismo. Nacen en circunstancias tales que no pueden aprender nada, o son defectuosas en algún sentido; de modo que excluimos a las defectuosas porque no hay nada que decir sobre ellas. Nos interesan las que están en circunstancias normales, y que ellas mismas deben ser normales, con posibilidades corrientes de aprender, entender, etc. Ahora bien, de estas personas sólo poquísimas serán capaces de dar siquiera el primer paso en el sentido del desarrollo. ¿Cómo y por qué esto es así?
Todas las personas, en las condiciones corrientes de la vida, viven bajo dos clases de influencias. Primero, están las influencias creadas en la vida, el deseo de riqueza, de fama, etc., a las que llamamos influencias A. Segundo, hay otras influencias que provienen de la vida externa, que trabajan en las mismas condiciones, aunque son diferentes, y a estas influencias las llamamos B. Alcanzan al hombre en forma de religión, literatura o filosofía. Estas influencias, de segunda clase, son conscientes en su origen. Las influencias A son mecánicas desde el principio. El hombre puede encontrarse con estas influencias B o pasar por ellas sin advertirlas, o puede oírlas y pensar que las entiende, usar las palabras y, al mismo tiempo, no comprenderlas realmente para nada. Estas dos influencias determinan realmente el ulterior desarrollo del hombre. Si el hombre acumula influencias B, los resultados de estas influencias cristalizan en él (uso la palabra cristalizar en el sentido corriente) y forman en él cierta clase de centro de atracción que llamamos *centro magnético.*
La masa compacta de la memoria de estas influencias le atrae en cierta dirección, o le hace girar en cierta dirección. Cuando el centro magnético se forma en el hombre, le será más fácil atraer para sí más influencias B, no distrayéndose con las influencias A. Entre las personas corrientes, las influencias A pueden insumirles una buena parte de su tiempo, de modo que

nada quede para las demás influencias, y difícilmente son afectadas para nada por las influencias B. Pero si el centro magnético del hombre crece, entonces, luego de algún tiempo, aquél se encuentra con otro hombre, o con un grupo de personas, de quienes puede aprender algo diferente, algo que no está incluido en las influencias B, y que llamamos influencia C. Esta influencia es consciente en origen y acción, y sólo puede ser transmitida mediante instrucción directa. Las influencias B pueden (legar a través de libros y obras de arte, y cosas por el estilo, pero la influencia C sólo puede llegar mediante contacto directo. Si un hombre, en quien creció el centro magnético, se encuentra con un hombre o un grupo a través del cual entra en contacto con la influencia C, eso significa que ha dado el primer paso. Entonces hay para él una posibilidad de desarrollo.
P. ¿Qué significa el primer paso?
R. Eso está conectado con la idea de un "sendero" o "camino". Lo que es importante comprender es que el camino no comienza en el nivel corriente de la vida; empieza en un nivel superior. El primer paso es el momento en que uno se encuentra con la influencia C. Desde este momento comienza una escalera con una cantidad de escalones que han de ascenderse antes de alcanzar el camino. El camino no empieza en el fondo, sino sólo después de haber ascendido el último escalón.
P. ¿A qué llama hombre normal?
R. Puede parecer paradójico, pero no tenemos otra definición: significa un hombre que puede desarrollarse.
P. ¿Hay alguna relación entre influencias B e influencias A? ¿Cuando las influencias B entran en el hombre, afectan a las influencias A y las transforman?
R. Pueden afectarlas, pero, al mismo tiempo, una excluye necesariamente a la otra. El hombre vive en la Tierra bajo estas dos influencias diferentes; puede escoger solamente una, o puede tener ambas. Cuando usted habla de influencias A y B, empieza a hablar sobre hechos. Si usted reemplaza esta expresión por uno u otro hecho definido, verá en qué relación están. Es facilísimo.
A esta altura, surge naturalmente la pregunta: ¿Por qué le es tan difícil al hombre empezar a cambiarse, a llegar a una posibilidad de crecimiento? Porque, como verá, debe recordar que el hombre es creado de una manera muy interesante por la naturaleza. Es desarrollado hasta cierto punto; después de este punto, debe desarrollarse.-La naturaleza no desarrolla al hombre más allá de cierto punto. Después aprenderemos con todos los detalles hasta qué punto el hombre es desarrollado y cómo debe empezar su ulterior desarrollo, y veremos porqué, desde este punto de vista, jamás podría desarrollarse, y porqué no puede ser desarrollado por la naturaleza. Pero antes que eso, debemos entender ciertas condiciones generales.
Al hombre le es difícil, incluso, empezar cualquier clase de trabajo sobre sí, porque vive en un sitio muy malo del universo. Al principio, eso debe sonar como una idea extrañísima. No comprendemos que en el universo hay sitios mejores y peores, y ciertamente no comprendemos que nos toca estar en el casi peor sitio. No logramos comprenderlo porque, desde un punto de vista, nuestro conocimiento del universo es demasiado complicado. Desde otro punto de vista, no toma en cuenta los hechos reales.
Si observamos el sitio más próximo a nosotros en el universo, comprendemos que vivimos en la Tierra, y que la Luna está bajo la influencia de la Tierra. Al mismo tiempo, vemos que la Tierra es uno de los planetas del sistema solar, que hay planetas mayores, probablemente más poderosos que la Tierra, y que todos estos planetas, tomados juntos, deben afectar y controlar de algún modo a la Tierra. Siguiendo en escala, viene el Sol, y comprendemos que el Sol controla todos los planetas y la Tierra al mismo tiempo. Si usted piensa desde este punto de vista, tendrá ya una idea diferente del sistema solar, aunque en estas cosas no hay nada nuevo: es sólo una cuestión de cómo relacionar una cosa con otra.
La Tierra es uno de los planetas del sistema solar, y el Sol es una de las estrellas de la Vía

Láctea. Más allá de eso, podemos tomar todos los mundos posibles. Esto es todo lo que conocemos desde el punto de vista corriente. Como un término puramente filosófico, podemos añadir a eso una condición o relación de las cosas que llamamos el Absoluto, un estado en el que todo es uno. Ahora podemos expresar esta relación de la Luna con la Tierra, de la Tierra con los planetas, etc., de un modo ligeramente diferente.

- Absoluto. Inicio desconocido de todo.
- Todos los Mundos. Todas las galaxias similares o distintas de nuestra galaxia.
- Todos los Soles. Nuestra galaxia.
- Nuestro Sol. Nuestro sistema solar.
- Todos los Planetas. Todos los planetas del sistema solar.
- La Tierra.
- La Luna.



Mirando desde arriba hacia abajo, podemos empezar a entender la vasta diferencia en escala si comparamos Todos los Soles con nuestro Sol, o la Tierra con Todos los Planetas. Podemos entender que están en cierta definida relación de escala uno con otro. La más pequeña es la Luna, y más allá de la Luna no conocemos nada. La totalidad de esto se llama el Rayo de la Creación. Hay otros rayos, porque este rayo no incluye a todo el universo, pero puesto que vivimos en la Tierra y aquél atraviesa la Tierra, pertenecemos a este Rayo de la Creación. Por este diagrama resulta claro lo que significa estar en un mal sitio del universo. El peor sitio es la Luna, pero la Tierra es casi tan malo. Es como vivir cerca del Polo Norte, lo cual explica por qué tantas cosas son difíciles en la Tierra. Sobre eso no podemos cambiar ni hacer nada, podemos adaptarnos, y de esa manera podemos eludir muchas cosas que de otro modo no podríamos eludir. Pero no debemos permitir que nuestra imaginación se escape y nos diga que podemos huir por completo.

Sólo deseo agregar una cosa. Por razones que son difíciles de explicar por ahora, en el Rayo de la Creación todos estos mundos están conectados entre si: las influencias pasan de lo superior a lo inferior, pero entre los Planetas y la Tierra hay una grieta. A fin de unir esta grieta de modo que las influencias de Todos tos Planetas puedan llegara la Tierra, fue inventado cierto instrumento. Es una especie de película sensible que rodea a la Tierra, es decir, la Vida Orgánica sobre la Tierra. De modo que las plantas, los animales y los hombres sirven a una finalidad definida; sirven para la comunicación entre la Tierra y los planetas. Con la ayuda de la vida orgánica que puede recibirlas y retenerlas, las influencias planetarias penetran en la Tierra. Este es el significado y la razón de la vida orgánica sobre la Tierra.

P. Usted presume la vida orgánica sólo en la Tierra. ¿Presume que en los otros planetas no hay nada?

R. No, de ninguna manera, pero nos interesa la vida orgánica sobre la Tierra, porque estamos

en la Tierra, y somos parte de la vida orgánica sobre la Tierra, de modo que sólo hablamos de la Tierra. Todos los otros planetas los tomamos juntos como una masa, pero sobre la Tierra hablamos de manera diferente. Este es el principio de la escala. Cuanto más próximo a usted está algo, más cercano está su estudio a la escala plena. Si usted estudia esta habitación, necesita saber cuántas personas vienen y cuántas sillas se precisan; usted estudia pormenorizadamente, pero si toma la casa solamente, no necesita conocer tales pormenores. Y si toma la calle, es asimismo diferente. En el mismo sentido, estudiamos el Rayo de la Creación sobre diferentes escalas. Hablamos de la vida orgánica sobre la Tierra, pero no hablamos de la vida orgánica sobre cualquier otro planeta; no tenemos modo de estudiar eso, excepto sobre la Tierra.

Le daré unos pocos pormenores más sobre el Rayo de la Creación que le explicarán lo que signifiqué cuando dije que la Tierra es un mal sitio en el universo. Recordará que antes dije que teníamos que llegar al estudio de las leyes fundamentales del universo, y dije que las dos leyes que debíamos estudiar serían la Ley de los Tres y la Ley de los Siete, y luego mencioné también el principio de la escala. Ahora se ha encontrado ya con este principio y entiende que no estudiamos todo en la misma escala. Este es realmente el punto más débil de la ciencia comente; los científicos tratan de estudiarlo todo sobre la misma escala, sin entender que eso no es necesario. De hecho, totalmente lo contrario. Para todos los fines prácticos, debemos aprender a estudiar las cosas sobre diferentes escalas.

Debemos retornar a la Ley de los Tres. Recordará cómo se explicó que todo lo que ocurre es el resultado de la acción de tres fuerzas, y que dos fuerzas no pueden producir por sí mismas efecto alguno. Trataré de conectar esta idea con el Rayo de la Creación.

El Absoluto es el Mundo 1, pues las tres fuerzas que hay en él totalizan uno. Por su propia voluntad y consciencia, el Absoluto crea los mundos. Allí todo es intencional y cada fuerza que hay en él ocupa cada lugar. Esto es incomprensible para nosotros. En el mundo siguiente, el Mundo 3, están las mismas tres fuerzas, sólo que ya están divididas. Estas tres fuerzas producen, a su vez, mundos de los que tomamos uno, pero este Mundo 6 es diferente del Mundo 3, que está en contacto con el Absoluto, pues ya es mecánico. El Mundo 6 tiene tres fuerzas del mundo precedente, y tres propias. El siguiente mundo, el Mundo 12, tiene tres fuerzas del mundo del segundo orden, seis del mundo del tercer orden, y tres propias. El mundo siguiente, el Mundo 24, tiene veinticuatro fuerzas; el inmediato, cuarenta y ocho fuerzas; y el último, noventa y seis fuerzas.

Mundo 1	Absoluto	1
Mundo 3	Todos los Mundos	3
Mundo 6	Todos los Soles	6 (3 + 3)
Mundo 12	Sol	12 (3 + 6 + 3)
Mundo 24	Todos los Planetas	24 (3 + 6 + 12 + 3)
Mundo 48	Tierra	48 (3 + 6 + 12 + 24 +3)
Mundo 96	Luna	96 (3 + 6 + 12 + 24 + 48 + 3)

Estas cifras se refieren a la cantidad de leyes que gobiernan cada mundo. Cuanto mayor es la cantidad de leyes, más difícil es cambiar algo. Por ejemplo, el hombre vive en la Tierra, que se halla bajo cuarenta y ocho leyes. El mismo se halla bajo muchas más leyes, pero incluso estas cuarenta y ocho leyes le hacen dificilísimo cambiar algo, porque cada pequeña cosa es gobernada por estas leyes. Afortunadamente, no todas las leyes bajo las cuales el hombre vive son para él obligatorias, de modo que puede escapar de algunas de ellas, y su posibilidad de evolución está fundamentalmente conectada con escapar de ciertas leyes. Escalando el muro de la prisión, el hombre también escapa de las leyes.

CAPITULO II

El hombre es un ser incompleto. Vive debajo de su nivel legítimo. Revaluación de los viejos valores. "Útil" y "dañino". Las ilusiones. El hombre está dormido. El práctico estudio de si. El estudio de los obstáculos. La psicología de la mentira. El hombre es una máquina. Creación de un "yo" permanente. Alegoría de una casa en desorden. Los roles. Los amortiguadores. El recuerdo de sí. Por qué este sistema no puede ser popular. La prisión. La formulación del objetivo. Ser libre. El pecado. El arrepentimiento. Ayudar a la humanidad. Atracción y rechazo. Observación de si. La división de todo lo que pertenece al hombre, en siete categorías. Conocimiento y ser. Su relación. Podemos tener más conocimiento. La necesidad de cambiar el ser. Entendimiento. Funciones dañinas. Expresión de las emociones negativas. La conversación innecesaria. Diferencia entre este sistema y otros. Niveles del ser. Pensar en diferentes categorías. Peligros de la situación actual.

Me agradaría que repasen en su memoria lo que dije la última vez, porque muchas cosas que dije no fueron desarrolladas plenamente. Sólo di sugerencias, una idea general, de cosas que tenemos que estudiar; de modo que es necesario recordar el orden de las cosas y su importancia relativa. Porque algunas cosas que dije eran esenciales para la comprensión de otras ideas, mientras algunas las introduje meramente como explicación de otras cosas.
Pero primero me agradaría subrayar nuevamente un punto importante. Este sistema pertenece a la clase de sistemas que contemplan al hombre como un ser incompleto y lo estudian desde el punto de vista de su desarrollo posible. La psicología corriente dista muchísimo de la realidad. El hombre que aquélla estudia es una cantidad imaginaria. El hombre no es lo que él supone ser. Nos atribuimos muchas cualidades que no poseemos. No estamos conscientes. Si no estamos conscientes, no podemos tener unidad, no podemos tener individualidad, no podemos tener un Ego o "Yo". Todas estas cosas las inventó el hombre para mantener la ilusión de la consciencia. El hombre puede ser consciente, pero actualmente no lo es. Debe reconocerse que el hombre vive debajo de su nivel legítimo. También hay otras cosas que el hombre puede alcanzar, pero ahora hablamos de lo que le pertenece por derecho, pero que no posee.
Este sistema trastrueca de arriba abajo todo lo que conocemos o hemos pensado. No puede conciliarse con las ideas psicológicas corrientes. Tenemos que decidir cómo hemos de ver al hombre: como un huevo o como un pájaro. Y si le vemos como un huevo, no debemos atribuirle las propiedades de un pájaro. Cuando le vemos como un huevo, toda la psicología se torna diferente: toda la vida humana se convierte en la vida de los embriones, de los seres incompletos. Y para algunos, el significado de la vida se convierte en la posibilidad de pasar a otro estado.
Es muy importante entender qué es un ser completo y qué es un ser incompleto, porque si esto no se entiende desde el comienzo, sería difícil seguir adelante. Tal vez un ejemplo ayude a ilustrar lo que quiero decir. Comparemos un carruaje, tirado por caballos, con un aeroplano. Un aeroplano tiene muchas posibilidades que un carruaje corriente no tiene, pero al mismo tiempo un aeroplano puede usarse como un carruaje corriente. Sería muy torpe e inconveniente, y muy costoso, pero se le puede uncir dos caballos y viajar en un aeroplano por la carretera. Supongan que el hombre que tiene este aeroplano no sabe que tiene un motor y puede desplazarse por sí, y supongan que aprende sobre el motor: entonces puede prescindir de los caballos y usarlo como un automotor. Pero eso sería aún demasiado torpe. Supongan que el hombre estudia esta máquina y descubre que puede volar. Con seguridad, aquélla tendrá muchas ventajas que faltaban cuando el hombre usó el aeroplano como un carruaje. Esto es lo que estamos haciendo con nosotros; nos usamos como carruaje, cuando podríamos volar. Pero los ejemplos son una cosa, y los hechos, otra. No hay necesidad de alegorías ni

analogías, pues podemos hablar de hechos concretos si empezamos a estudiar la consciencia en el sentido correcto.
Si volvemos por un momento a la analogía de un aeroplano, ¿cuál es la razón de porqué nuestro aeroplano no puede volar? Naturalmente, la primera razón es porque no conocemos la máquina, cómo accionarla ni cómo ponerla en movimiento. Y la segunda razón es que, como resultado de esta ignorancia, la máquina trabaja a muy baja velocidad. El resultado de esta baja velocidad es mucho mayor si comparamos un carruaje tirado por caballos con un aeroplano.
Para seguir plenamente las ideas y métodos del sistema, es necesario reconocer y convenir sobre dos puntos: el bajo nivel de la consciencia y la ausencia práctica de voluntad e individualidad en el hombre. Cuando se aceptan estos puntos, es muy útil y necesario aprender el uso correcto de dos ideas, dos palabras: "útil" y "dañino"; porque es más bien difícil aplicar estas palabras a un estado psicológico y hallar qué es útil en la estructura psicológica del hombre y qué es dañino en ella. Pero si contemplan al hombre desde el punto de vista de su desarrollo posible, se torna claro que lo que ayuda a su desarrollo es útil, y lo que lo impide es dañino. Es muy extraño que sea necesario explicar incluso esto, pero lamentablemente nuestro pensamiento corriente, particularmente cuando se encuentra con graves problemas, no usa esta idea; de alguna manera, perdemos la comprensión de lo que es útil y dañino. Nuestro pensamiento ha adquirido muchos malos hábitos, y uno de ellos es pensar sin propósito. Nuestro pensar se ha tornado automático; estamos absolutamente satisfechos si pensamos y desarrollamos posibles salidas laterales sin tener idea alguna de porqué estamos haciéndolo. Desde el punto de vista de este sistema, tal pensar es inútil. Todo estudio, todo pensar y toda investigación debe tener un objetivo, una finalidad en vista, y este objetivo debe ser alcanzar la consciencia. Es inútil estudiarse sin esta finalidad. Hay razones para estudiarse sólo si uno ha comprendido ya que no tiene consciencia y desea alcanzarla. De otro modo, eso se torna precisamente fútil. Alcanzar la consciencia se conecta con la liberación gradual respecto de la mecanicidad, pues el hombre, tal como es, está plena y completamente bajo leyes mecánicas. Cuanto más el hombre alcanza la consciencia, más abandona la mecanicidad, lo cual significa que se vuelve más libre de las accidentales leyes mecánicas.
El primer paso para la adquisición de la consciencia es la comprensión de que no estamos conscientes. Pero esta ilusión no puede cambiarse sola, pues hay muchas otras. Como dije antes, la peor de ellas es la ilusión de que podemos "hacer". Todas nuestra vida se basa en esta ilusión. Siempre pensamos que estamos haciendo, cuando, en realidad, no estamos haciendo nada: todo sucede.
Otra ilusión es que estamos despiertos. Cuando comprendamos que estamos dormidos, veremos que toda la historia fue hecha por gente dormida. La gente dormida pelea, crea leyes; la gente dormida las obedece o desobedece. Las peores ilusiones nuestras son las ideas equivocadas entre las que vivimos y que gobiernan nuestras vidas. Si pudiéramos cambiar nuestra actitud respecto de estas ideas equivocadas y entender lo que son, esto en sí mismo sería un gran cambio e inmediatamente cambiaría otras cosas.
Ahora bien, sería bueno si empezáramos de este modo: han estado pensando durante la semana, de modo que traten de recordar lo que no estuvo claro en lo que oyeron, y formulen preguntas, y entonces desarrollaré esa línea de pensamiento.
P. Si no estamos conscientes, ¿podemos juzgar lo que es útil para nosotros y lo que es dañino?
R. Dije que la observación de sí no puede ser impersonal, pues nos interesamos personalmente por el funcionamiento correcto de nuestra máquina. El funcionamiento correcto del organismo nos es provechoso, el funcionamiento incorrecto es dañino. Uno debe tener una simple actitud comercial para con la propia vida y las propias funciones interiores, y debe saber qué es

beneficio y qué es pérdida, de modo que uno no puede observarse muy imparcialmente como algunos acontecimientos históricos que sucedieron hace mil años. Cuando un hombre adopta esta actitud respecto de sf mismo, está listo para empezar el práctico estudio de sí, pues práctico estudio de sí significa el estudio de las cosas más mecánicas. Algunas funciones en nosotros pueden volverse conscientes, otra jamás pueden volverse conscientes. Las funciones instintivas, por ejemplo, no tienen necesidad de volverse conscientes, pero hay muchas otras (nuestra vida está llena de ellas) que es muy importante volver conscientes o, si no pueden volverse conscientes, detener o eliminar, pues son realmente dañinas. No son meramente mecánicas en el sentido de que son automáticas; se deben al funcionamiento incorrecto de la máquina, que ha seguido durante largo tiempo. De modo que han causado ya un daño definido; las cosas se rompieron, retorcieron o violentaron.

P. Al tratar de estudiarme no puedo hallar nada real, nada tangible.

R. Estudie lo que haya, sea real o irreal. No puede estudiar sólo lo que es real; tiene que estudiar lo que hay allí. No es un obstáculo para el estudio de sí si no halla nada real: debe estudiar lo que halle. En realidad, usted tiene absoluta razón de que no hay nada real, pero uno debe estudiarse y estudiar los obstáculos.

El principal obstáculo para el logro de la consciencia de si es que pensamos que la tenemos. Uno jamás obtendrá la consciencia de sí mientras crea que la tiene. Hay muchas cosas que pensamos que tenemos, y debido a esto no podemos tenerlas. Hay individualidad o unidad; pensamos que somos uno solo indivisible. Pensamos que tenemos voluntad, o que si no la tenemos siempre, *podemos* tenerla, y otras cosas. En esto hay muchos aspectos, pues si no tenemos una cosa, no podemos tener otra. Pensamos que tenemos estas cosas, y esto sucede porque no conocemos el significado de las palabras que usamos.

Hay un claro obstáculo, una razón clara de porqué no podemos tener la consciencia como somos. Este principal obstáculo en el camino del desarrollo es la mentira. Ya mencioné la mentira, pero debemos hablar más de ella, pues no sabemos lo que significa mentir porque jamás estudiamos esta cuestión seriamente. Empero, la psicología de la mentira es realmente la parte más importante del estudio del ser humano. Si el hombre pudiese describirse como un tipo zoológico, se lo describiría como un animal mentiroso.

Desecharé toda mentira externa y tomaré sólo la mentira del hombre para consigo mismo acerca de sí. Esta es la razón de porqué nos hallamos en el estado en que ahora estamos, y porqué no llegamos a un estado de la consciencia mejor, superior, más poderoso y más efectivo. Según el sistema, estamos estudiante ahora que no podemos conocer la verdad, porque la verdad sólo puede alcanzarse en la consciencia objetiva. De modo que no podemos definir qué es la verdad; pero si la encaramos como que la mentira es lo opuesto a la verdad, podemos definir la mentira.

La mentira más grave es cuando sabemos perfectamente bien que no conocemos ni podemos conocer la verdad acerca de las cosas y, sin embargo, jamás actuamos de conformidad. Pensamos y actuamos siempre como si conociéramos la verdad. Esto es mentir. Cuando sé que no conozco algo y al mismo tiempo digo que conozco p actúo como si lo conociese, eso es mentir. Por ejemplo, no sabemos nada sobre nosotros mismos, y realmente *sabemos* que no sabemos nada, y sin embargo jamás reconocemos o admitimos el hecho; nunca lo confesamos siquiera a nosotros mismos; actuamos, pensamos y hablamos como si supiéramos quiénes somos. Este es el origen, el comienzo de la mentira.

Cuando entendemos esto y seguimos esta línea, y cuando tratamos de conectar esta idea con todo lo que pensamos, con todo lo que decimos, con todo lo que hacemos, empezamos a eliminar los obstáculos que yacen en el camino hacia la consciencia. Pero la psicología de la mentira es mucho más difícil de lo que pensamos, porque hay muchas clases diferentes de mentira y muchas formas sutilísimas, difíciles de descubrir en nosotros mismos. En los otros, las vemos comparativamente con facilidad. pero no en nosotros mismos.

P. Si no sabemos qué es la verdad, ¿cómo sabemos cuándo mentimos?
R. Usted sabe que no puede saber la verdad, y si usted dice que la sabe o puede saberla, eso sería una mentira, porque nadie puede saber la verdad en el estado en que estamos. No piense filosóficamente, tome esto en relación con los hechos. Las personas hablan de todo como si lo conociesen. Si usted pregunta a un hombre si hay gente en la Luna, tendrá una opinión sobre eso. Y lo mismo ocurre con todo lo demás. Tenemos opiniones sobre todo, y todas estas opiniones son mentira, particularmente acerca de nosotros mismos. No conocemos los estados de la consciencia, ni las diferentes funciones, ni la velocidad de las funciones, ni su relación de una con otra. No sabemos cómo se dividen las funciones. No sabemos nada, y sin embargo pensamos que sabemos de nosotros mismos. Todo lo que tenemos es opiniones, y todas ellas son mentiras.
P. Si todas las opiniones son mentiras, ¿debemos evitar las opiniones?
R. Usted debe conocer el valor de ellas. La primera mentira que nos formulamos es cuando decimos: "yo". Es una mentira, porque al decir "yo", presumimos ciertas cosas: presumimos cierta unidad y cierto poder. Y si digo "yo" hoy y digo "yo" mañana, se supone que es el mismo "yo", cuando en realidad no hay conexión entre ellos. Nos hallamos en este estado actual debido a ciertos obstáculos o hechos en nosotros mismos, y el hecho más importante que no entendemos es que no tenemos derecho a decir "yo", pues eso será una mentira. Cuando usted empiece a observarse verá que es realmente así: hay en usted "yoes" que no se conocen uno al otro y jamás entran en contacto. Por ejemplo, empiece a estudiar sus gustos y rechazos, y verá que en un momento puede gustarle una cosa, y otra en otro momento, y las dos son tan opuestas una a la otra que comprenderá de inmediato que esos "yoes" jamás se encuentran. Si observa sus decisiones, verá que un "yo" decide y otro ha de llevar a cabo la decisión, y este otro es renuente a hacerlo o nunca le prestó oídos. Si usted descubre que una cosa que uno hace no implica una mentira sobre uno mismo, eso será muy excepcional. Al estar rodeados por estas mentiras, nacidos y educados en estas mentiras, no podemos ser nada diferentes de lo que somos; somos precisamente el resultado, el producto de este mentir.
P. Si trato de encontrar la verdad y lo hallo imposible, ¿no debo separarme del mundo cotidiano?
R. Entonces usted estudiaría a un ser. artificial, no un ser real. Sólo puede estudiarse en las condiciones en que usted está, porque usted es el resultado de estas condiciones. No puede estudiarse aparte de sus condiciones.
P. ¿No hay algo común a todos los "yoes"?
R. Sólo una cosa: que son mecánicos. Ser mecánico significa depender de circunstancias externas.
P. Por lo que usted dijo, parece dificilísimo estudiarse sin mentirse.
R. No, la mentira debe detenerse. Usted debe recordar el principio: las mentiras sólo pueden producir mentiras.
Sólo cuando conozca los principales tipos de mentira, usted podrá... no digo luchar con ellas, sino observarlas. La lucha viene después. Muchas cosas son necesarias a fin de luchar con algo en nosotros; durante largo tiempo, solamente podemos estudiar. Cuando conozcamos la disposición y clasificación generales de las cosas en nosotros, sólo entonces llega la posibilidad de luchar con algo. Tales como somos, no podemos cambiar nada, porque el hombre es una máquina muy bien equilibrada: equilibrada en el sentido de que una cosa condiciona a otra. Las cosas parecen desconectadas, pero en concreto, están conectadas, porque cada cosa está equilibrada por muchas otras cosas.
P. ¿Tendría la amabilidad de exponer sobre lo que quiere significar con máquina? Las máquinas no pueden tener potencialidades, no pueden tener una esperanza de obtener la consciencia.
R. Las analogías no pueden ser completas porque no pueden llevarse adelante

indefinidamente. Esta es también una limitación de nuestra mente o, si lo desea, una limitación de nuestra consciencia. De modo que la comparación con una máquina no puede llevarse adelante en todas direcciones. Pero el hombre es una máquina en un sentido enteramente real, enteramente definido; no puede producir acción alguna desde sí mismo, es sólo una estación transmisora, nada más, y como tal es una máquina. Si un hombre pudiese tener una idea o pudiese hacer algo sin causas externas que actúen para él, entonces no sería una máquina, o no sería completamente una máquina. Tal como es, es una máquina completa, particularmente en el estado de la consciencia en que estamos. Y el hecho de que creamos que estamos en un estado absolutamente diferente nos torna más mecánicos todavía.

Nuestra máquina ni siquiera está trabajando correctamente, de modo que si un hombre quiere crear condiciones favorables para la posibilidad del crecimiento interior que está en él, primero debe convertirse en una máquina normal, porque tal como es, no es una máquina normal. Cuando oímos sobre la mecanicidad, a menudo pensamos que, aunque el hombre es una máquina, no todas sus funciones son igualmente mecánicas, ni todas las actividades humanas son igualmente mecánicas. Todos hallan algo que juzgan menos mecánico, según sus criterios o gustos. En realidad, todas las actividades humanas son igualmente mecánicas, no hay diferencia desde este punto de vista entre fregar pisos y escribir poesía.

Hablando en general, debe entenderse que es necesaria una completa reevaluación de todos los valores desde el punto de vista de su utilidad; sin reevaluación, no podemos jamás movernos del punto en que nos encontramos. Tenemos muchos valores equivocados; tenemos que ser valientes y empezar con esta reevaluación.

P. Entiendo que hemos de crear un "yo" de la nada. ¿Qué crea al "yo"?

R. Primero, el conocimiento de sí. Hay una alegoría oriental muy buena que trata sobre la creación del "yo". Comparase al hombre con una casa llena de sirvientes, sin amo o mayordomo que los supervise. De modo que los sirvientes hacen lo que gustan; ninguno de ellos cumple con su trabajo. La casa se halla en un estado de completo caos, porque todos los sirvientes tratan de hacer el trabajo de algún otro, que no son competentes como para realizar. El cocinero trabaja en los establos, el cochero en la cocina, etc. La única posibilidad para que las cosas mejoren es si cierta cantidad de sirvientes deciden elegir uno de ellos como sub-mayordomo y, de este modo, hacerle controlar a los demás sirvientes. Aquél sólo puede hacer una cosa: pone a cada sirviente donde le corresponde y, de ese modo, empiezan a cumplir correctamente su trabajo. Una vez hecho esto, existe la posibilidad de que el mayordomo real llegue para reemplazar al sub-mayordomo, y preparar la casa para el amo. No sabemos qué significa el mayordomo real o el amo, pero podemos colegir que la casa llena de sirvientes y la posibilidad de un sub-mayordomo describe nuestra situación. Esta alegoría nos ayuda a entender el inicio de la posibilidad de crear un "yo" permanente.

Desde el punto de vista del estudio de sí y del trabajo para alcanzar un "yo", debemos entender el proceso por el cual podemos llegar desde esta pluralidad a la unidad. Es un proceso complicado y tiene diferentes etapas. Entre el estado actual de pluralidad de "yoes" y el único "yo" controlador que deseamos alcanzar, hay ciertas etapas de desarrollo que deben estudiarse. Pero primero debemos entender que hay en nosotros ciertas formaciones, sin conocer las cuales no podemos entender cómo llegaremos eventualmente de nuestro estado actual al estado del "yo" único, si es posible para nosotros.

Observe que aunque muchísimos de nuestros "yoes" están desconectados y ni siquiera se conocen entre sí, están divididos en ciertos grupos. Esto no significa que estén divididos conscientemente; están divididos por circunstancias de la vida. Estos grupos de "yoes" se manifiestan como roles que el hombre representa en su vida. Todos tienen cierta cantidad de roles: uno corresponde a un conjunto de condiciones, otro a otro, etc. El hombre mismo advierte raras veces estas diferencias. Por ejemplo, tiene un rol para su trabajo, otro para su hogar, y otro entre los amigos, otro si le interesa el deporte, etc. Estos roles son más fáciles de

observar en otras personas que en uno mismo. La gente es a menudo tan diferente en distintas condiciones que estos roles se tornan absolutamente evidentes y bien definidos: pero a veces están mejor ocultos o incluso representados sólo interiormente, sin manifestación externa alguna. Todas las personas, lo sepan o no, lo deseen o no, tienen ciertos roles que representan. Esta representación es inconsciente. Si pudiera ser consciente, serla muy diferente, pero uno nunca advierte cómo pasa de un rol a otro. O si uno lo advierte, se persuade que lo está haciendo adrede, que es una acción consciente. En realidad, el cambio es siempre controlado por las circunstancias, no puede controlarlo el hombre mismo, porque éste no existe aún. A veces hay claras contradicciones entre uno y otro rol. En un rol uno dice una cosa, tiene ciertos criterios y convicciones claros; luego pasa a otro rol y tiene convicciones absolutamente diferentes y dice cosas absolutamente diferentes, sin advertirlo, o sin siquiera pensar que lo hace adrede.

Hay causas muy claras que impiden al hombre ver la diferencia entre un rol o máscara, y otro. Estas causas son ciertas formaciones artificiales llamadas amortiguadores. El amortiguador es un nombre muy bueno para estos instrumentos. Los amortiguadores entre los vagones ferroviarios impiden colisiones, atemperan el choque. Lo mismo ocurre con los amortiguadores entre diferentes roles y diferentes grupos de "yoes" o personalidades. Las personas pueden vivir con diferentes personalidades sin entrar en colisión, y si estas personalidades no tienen manifestación externa, existen internamente todas iguales.

Es muy útil tratar de descubrir qué son los amortiguadores. Trate de descubrir cómo uno se siente sin la ayuda de los amortiguadores. Suponga que uno dice: "Nunca discuto". Luego, si uno realmente está bien convencido de que nunca discute, podrá discutir todo lo que guste, sin notarlo jamás. Este es el resultado de un amortiguador. Si uno tiene cierta cantidad de buenos amortiguadores, está absolutamente a salvo de constricciones desagradables. Los amortiguadores son totalmente mecánicos; un amortiguador es como una cosa de madera, no se adapta, pero desempeña su papel muy bien: le impide a uno que vea las contradicciones.

P. ¿Cómo se crean los roles?

R. Los roles no se crean; no son conscientes. Son adaptaciones a las circunstancias.

P. ¿Es difícil detener el desempeño de un rol?

R. No es cuestión de detener, es cuestión de no identificarnos.

P. ¿Los roles pueden ser buenos?

R. Sólo hablamos de consciencia y mecanicidad. Si. un rol es mecánico, debemos observarlo y no identificarnos con él. Lo más difícil es que usted actúe conscientemente. Empezamos conscientemente y luego, habitualmente, nos identificamos.

P. ¿Dijo usted que uno no podría cambiar ninguno de los propios "yoes", porque el hombre era una máquina tan bien equilibrada que turbar este equilibrio sería dañino?

R. Sí, pero me referí a alguien que trata de cambiar por sí mismo, sin conocimiento, sin plan o sistema. Pero si usted trabaja sobre un plan, como este sistema, es diferente. He ahí por qué se le advierte a usted que haga ciertas cosas que no pueden producir efecto dañino alguno. Este sistema es el resultado de la experiencia. Además, al principio es muy poco lo que puede hacerse en cuanto a la detención real de la expresión de las emociones desagradables, o la detención de la imaginación y de cosas de esa índole. Usted piensa que si decide hacer una cosa, puede realmente conseguirlo, pero no es así. Las cosas siguen automática, mecánicamente, y usted no lo advierte. Pero si empieza a oponérseles, empieza a advertirlas. De modo que esto es más en favor de la observación que de cualquier resultado. No es tan fácil obtener resultados.

P. Si usted va a detener la imaginación, ¿no debe tener algún punto sobre el cual fije su mente?

R. Siempre tenemos bastantes puntos sobre los cuales fijamos nuestra mente; la pregunta es: ¿podemos fijarla? Tenemos el poder de observación, pero no podemos mantener nuestra

mente sobre lo que queremos. La situación se parece a esto: enseñamos este estudio de sí desde diferentes lados; si hacemos un poco en un punto, y un poco en otro punto, y un poco en un tercer punto, juntos producirán algún efecto y tornarán más fácil hacer algo en un cuarto punto. No podemos hacer primero una cosa y luego otra: hemos de empezar de todos lados.
En cuanto a la lucha con la imaginación, se la sugiere precisamente como una lucha: no significa que no podamos detenerla. Para detener la imaginación se necesita mucha más energía de la que poseemos; sólo podemos intentar detenerla. No podemos hacer nada; sólo podemos intentarlo. Sólo podemos empezar algo, y si empezamos muchas cosas a la vez, obtendremos algunos resultados. Con este sistema es posible empezar desde muchos lados, y entonces aparecerán los resultados.
P. Cuando trato de recordarme, no puedo pensar ni hacer nada más.
R. Si, eso muestra cuan difícil es. Al principio, en los primeros intentos que usted efectúa para estar consciente de sí, ha de usar prácticamente todos sus poderes mentales, de modo que no quede nada. Pero eso no significa que eso será siempre de ese modo. Eso no es real recuerdo de sí; usted sólo estudia cómo hacerlo. Después hallará que la consciencia puede existir sin el pensamiento; que la consciencia es algo diferente del pensamiento. Usted utiliza el pensamiento tan sólo para dar un empujón, y luego empieza a moverse en esta dirección y se torna consciente sin pensamiento. Luego, usted puede pensar sobre algo que le guste. Pero al principio, con seguridad ha de usar esta energía mental, porque es la única energía controlable que tiene, excepto los movimientos. Pero usted no puede volverse consciente haciendo girar un volante o corriendo, de modo que, al principio, ha de usar la energía pensante. Eso no significa que usted tenga que hacer siempre esto: usted abre la puerta.
P. ¿Por qué este sistema no es vastamente conocido y popular?
R. No puede serlo debido a su carácter negativo. No estudiamos el modo de adquirir sino de perder. Si uno pudiese adquirir cosas de inmediato, el método seria popular. Pero no puede prometerse nada. Es difícil esperar que la gente guste de esto, pues a nadie le gusta perder las ilusiones. La gente quiere cosas positivas, sin comprender qué es posible. Quiere conocer directamente lo que puede alcanzar. Pero primero debe perder muchas cosas. Las ideas de este sistema nunca pueden ser populares mientras no se las deforme, porque la gente no convendrá en que está dormida, que son máquinas: la gente que se considera importante se opondrá siempre a esta idea.
El sistema no quiere ofrecerle a la gente ideas que aquélla no quiera. Si la gente ensayase otros métodos y comprendiese su futilidad, tal vez desease ensayar este sistema. Este sistema es sólo para aquellos que lo necesitan. Como dije, el hombre está en prisión. Si comprende que está en prisión, tal vez desee escapar. Pero quizá tema que si escapa, se halle en peor situación que antes, y por eso se conforma con estar en prisión. Si decide fugar, deberá entender que son necesarias dos condiciones: deberá ser uno en una cantidad de personas que desean escapar, pues tienen que . cavar un túnel, y un hombre no puede hacerlo solo, y segundo, deberá tener ayuda de quienes escaparon antes que ellos. De modo que primero deberá comprender que está en prisión; segundo, deberá desear escapar; tercero, deberá tener amigos que también deseen escapar; cuarto, deberá tener ayuda del exterior; quinto, deberá trabajar para cavar un túnel. Ninguna cantidad de fe u oración puede cavar el túnel por él. Y no sabe qué hallará cuando salga de prisión. Hay muchas razones sobre por qué un solo hombre no puede escapar de la prisión. Pero veinte personas pueden. Cada una de ellas se beneficia con el trabajo del resto. Lo que una gana, lo ganan las veinte en total.
P: ¿Progresamos mediante el proceso de eliminación más bien que de construcción?
R. Hay dos procesos. Primero está el proceso de eliminación; deben eliminarse muchas funciones mecánicas inútiles. Luego está el proceso de construcción.
P. Usted dijo que el propio objetivo ha de ser adquirir la consciencia de sí. Pero este objetivo me parece demasiado grande, pues no sé qué es la consciencia de sí. ¿Cómo puedo entender

mejor la idea de un objetivo correcto?
R. Usted ha de poder entender la cuestión del objetivo; no necesariamente poder dar una respuesta. El objetivo es uno, en general, sea grande o pequeño. Usted debería haber llegado ya a algunas comprensiones, a través de su intento de estudio de sí, y sobre la base de estas comprensiones puede formular su objetivo. Tomemos esto de esta forma: ¿podemos decir que nuestro objetivo es la libertad, que queremos ser libres? ¿Y podemos decir que ahora no somos libres? Esto es suficiente para una formulación general. Si empezamos con esta formulación, siempre podremos ver dónde estamos: podremos ver hasta dónde no somos libres, en qué nos estamos volviendo más libres. Esta idea de la ausencia de libertad debe estudiarla individualmente cada persona. En otras palabras, todos deben poder ver de qué modo no son libres. No es suficiente recordar las palabras "yo no soy libre"; es necesario conocer esto claramente. Uno debe comprender que, en cada momento de la propia vida, decide hacer una cosa y hace otra, desea ir a un lugar y en realidad está yendo a otro lugar, etc. Además, esto no debe tomarse literalmente, pero todos deben encontrar su propia forma de falta de libertad, que les es peculiar. Cuando todos lo comprendan, será fácil hablar de eso. Entonces, todos entenderán que el objetivo es la libertad; pero mientras esto sea teórico, no servirá para una finalidad útil. Esto servirá a nuestro propósito de entender lo que queremos, únicamente si comprendemos individualmente esta esclavitud, en nuestra propia vida, a través de nuestra propia experiencia práctica.
Cada uno de nosotros debe descubrir en qué no es libre. Quiere conocer, pero no puede conocer; o no tiene tiempo, o tal vez no tiene conocimiento preparatorio. Quiere ser, quiere recordarse, quiere "hacer" en cierto sentido, pero las cosas suceden de modo diferente, no como quiere. Cuando comprenda esto, verá que el objetivo es la libertad; y para ser libre, uno debe estar consciente.
P. ¿Pero la libertad sólo para unos pocos, no para el mundo?
R. Usted sólo puede pensar sobre usted mismo. Usted no *me* puede dar libertad; de modo que ¿de qué sirve pensar en mí? Pero quizá usted pueda ayudar a otra persona a encontrar algo que *la* ayude a volverse libre; pero sólo cuando usted obtenga algo para sí, sólo cuando usted mismo se haya vuelto más libre.
P. ¿Cómo puede un hombre ser siempre libre? ¡El hombre es tan débil y hay tantas fuerzas contra él!
R. Puede ser más libre de lo que es ahora, más libre con relación a su estado actual. Observe esto desde el punto de vista personal, no filosóficamente; entonces verá que uno puede ser más libre o menos libre, porque hay diferentes momentos en su vida: en ciertos momentos usted es menos libre, en otros momentos es más libre. Cuando duerme por la noche, usted es menos libre que durante el día, y si estalla un incendio cuando usted duerme, morirá, porque no podrá salir. De modo que durante el día usted es más libre. Las cosas deben encararse simplemente, no filosóficamente. Ciertamente, si empezamos a pensar filosóficamente de que algo como la libertad no existe, entonces no queda nada sino morir.
P. ¿Es posible determinar las influencias en la vida que destruyen nuestra libertad más que otra cosa?
R. Las influencias que aumentan nuestra esclavitud son nuestras ilusiones, y particularmente la ilusión de que somos libres. Imaginamos que somos libres, y esto nos hace diez veces más esclavos. Esta es la principal influencia con la que podemos luchar. Hay muchas otras influencias que han de combatirse, pero éste es el comienzo, esto es lo primero: nuestras ilusiones sobre nuestra posición, sobre nuestra libertad. De modo que, primero de todo, es necesario sacrificar esta ilusión de la libertad que pensamos que tenemos. Si tratamos de sacrificar esta ilusión, tal vez lleguemos a la posibilidad de ser realmente más libres.
P. ¿Qué significado tienen los valores corrientes como la valentía, el desinterés y la jovialidad, desde el punto de vista del sistema?

R. A veces tienen muy buen significado, a veces ningún significado en absoluto. Usted no puede esperar un significado permanente en tales valores, porque las opiniones corrientes asumen siempre palabras que tienen un significado permanente, mientras no pueden tener ninguno.
P. ¿Este sistema tiene algo que decir sobre la idea del pecado?
R. El pecado, en una definición general, es "todo lo que es innecesario"; pero debemos modificar esta definición. El pecado es siempre el resultado de la debilidad. Si tengo que ir a alguna parte y prometo que estaré allí a las 12.30, y sé que si camino ligero estaré allí en hora, pero en lugar de ello me detengo en el trayecto para mirar vidrieras, esto sería pecado contra mi promesa de estar allí a las 12.30. Todo debe encararse desde el punto de vista del objetivo o decisión, en relación con la cosa que usted se propuso hacer en un momento dado. Si usted tiene un objetivo en conexión con el trabajo, entonces, todo lo que usted haga contra su propio trabajo es pecado. No es pecado si usted no tiene objetivo. No es pecado pararse ante las vidrieras, pero si usted tiene que estar en algún lugar, a cierta hora, y detenerse lo demorará, entonces eso es pecado. Podemos entender el pecado y el delito cuando los entendemos en relación con el trabajo. Entonces, podemos tomar una visión levemente mayor y pensar en las personas que acaban de entrar a trabajar, y luego en las que tal vez salgan, etc. Es necesario enfocar este problema pensando en círculos concéntricos y empezar con las personas que están en el trabajo o que piensan que están en el trabajo. Entonces, todo lo que ellas hagan contra su propia comprensión del trabajo será ciertamente pecado, porque se engañan. Y lo que ellas hagan contra otras personas en el trabajo, mediante sugestión o ejemplo, es pecado, porque su objetivo es ayudar y no impedir. De modo que es posible entender el pecado solamente en relación con el trabajo, en primer lugar, y, más tarde, verlo fuera del trabajo.
P. ¿Qué quiso decir con que el pecado es el resultado de la debilidad?
R. Usted sabe que en el trabajo aumentan los requisitos; muchas cosas se tornan más difíciles gradualmente. Uno toma ciertas decisiones, y una de las primeras es realizar esfuerzos, ir contra la vida ordinaria que consiste siempre en evitar los esfuerzos y hacer las cosas tan fáciles como sea posible. Si uno trata de trabajar, toma la decisión de ir contra esta tendencia, de hacer cosas más difíciles. Además, si eso queda meramente en una decisión mental, si no conduce a ninguna acción, tratase de una necedad y es ciertamente pecado contra uno mismo.
P. ¿Puede pasar usted de la palabra "pecado" a la palabra "penitencia"? ¿Puedo considerar que el arrepentimiento es algo absolutamente diferente de su concepto habitual?
R. En el trabajo, las cosas malas anulan muchas cosas buenas, pero las cosas buenas no anulan las cosas malas. Las cosas malas sólo pueden anularse mediante arrepentimiento. Eso no significa que el hombre hace algo, y luego se arrepiente, y se dice: "No lo haré otra vez", porque lo hará. Si uno hizo algo, su vestigio queda, de modo que es más fácil hacerlo por segunda vez, y esto crea el impulso. Uno puede vencer a veces este impulso mediante el arrepentimiento, que significa sufrimiento.
P. ¿Usted lo llama arrepentimiento en la medida en que venza al impulso?
R. El arrepentimiento puede ser bueno, pero no es lo bastante fuerte como para vencer al impulso. Pero, si lo vence, entonces es "arrepentimiento". El arrepentimiento sincero es una gran fuerza en el trabajo. Nuestras tendencias siempre nos hacen hacer cosas que están contra el trabajo. No asumen necesariamente la misma forma, lo cual la torna engañosa. Yo podría hacer algo de una forma y luego no continuarlo de la misma forma pero en el mismo *sentido.* Pero si me arrepiento correctamente y en el momento correcto, puedo detener esta tendencia.
P. ¿Entonces, el arrepentimiento real significa necesariamente el cambio del ser?
R. No lo llamaría cambio del ser, sino simplemente detención de una tendencia.
P. ¿No existe un modo con el que podamos ayudar a la humanidad?
R. Siempre comenzamos con la idea de que las cosas se tienen que arreglar. Pero suponga que un hombre adquiere poder y empieza a arreglar las cosas. Tal vez las empeore tanto que tenga

que venir algún poder superior para arreglarlas de nuevo, y esto signifique la destrucción de la Tierra. Esto explica otra cosa: la dificultad de adquirir lo que podemos llamar poderes superiores. Es como si alguna definida mente consciente le impidiera a uno adquirir poderes superiores, porque de inmediato uno querría abusar de ellos. Parece como si usted pudiese obtener estos poderes sólo cuando estas mentes superiores o seres conscientes están seguros de que usted no interferirá. Pero no hay observador consciente: hay leyes, y están en usted. Son una suerte de frenos automáticos en usted que le impedirán que interfiera.

P. ¿De qué sirve tener estos poderes si no se puede usarlos?

R. Evidentemente, en un momento dado las fuerzas del mundo tienen que combatir entre si, y los poderes superiores no quieren interferir, evidentemente por cierta razón definida. Si el lado positivo (el opuesto al caos) es suficientemente fuerte, triunfará. Si es débil, ha de ser destruido, y luego tal vez aparezca algo nuevo. En la Biblia hay muchas alusiones a esto, o quizá sean sólo alegorías. Todo demuestra que las cosas no han de combatirse en un solo nivel, de modo que no pueda haber interferencia.

P. Usted dijo que el hombre no tiene voluntad. Entonces, ¿qué denominación le da cuando una persona realiza un esfuerzo muy real para vencer un hábito, o para no hacer lo que le gustaría hacer?

R. Eso es atracción hacia algo, o rechazo respecto a algo. O la persona tiene miedo de algo, o le disgusta algo, y eso crea el rechazo; o alguien le dijo que podría obtener algo y eso crea la atracción. Eso no está en él, está en las cosas. Las cosas le atraen o rechazan, pero a eso la persona lo llama su voluntad.

P. ¿Entonces, a eso usted lo considera absolutamente sin valor?

R. Eso es mecánico; no tiene valor. Puede tener un valor objetivo, en el sentido de que la persona puede obtener algo de eso en el sentido material. Pero ése no es el esfuerzo del que hablo. El esfuerzo comienza sólo de una cosa: el esfuerzo de despertar.

P. ¿El hombre puede desarrollar la consciencia mediante sus propios esfuerzos?

R. No, no puede hacerlo mediante sus propios esfuerzos solos. Primero de todo, debe tener cierto conocimiento, y cierta explicación de los métodos; y además hay muchas otras dificultades. El hombre es una máquina, una máquina que trabaja bajo influencias externas. Esta máquina del hombre nº 1, nº 2 y nº 3 no se conoce, pero cuando el hombre empieza a conocerse, ya se convierte en una máquina diferente; he aquí cómo comienza el desarrollo. Pero el hombre no puede obtener por sí mismo el conocimiento necesario.

P. Cuando usted dice que la observación de sí es el camino hacia la consciencia de sí, ¿uno debe observar durante la experiencia exacta?

R. Tanto como pueda. Al principio puede ser difícil pero muy pronto lo hallará posible. Cuando usted comprenda que puede pensar con una parte de su mente y observar con otra parte, no habrá complicaciones ni confusión.

P. ¿El primer paso es tratar de comprender completamente que no sabemos nada?

R. Eso es utilísimo si usted puede, pero no podemos hacer eso, estamos tan seguros de muchas cosas...

P. ¿Es algo a lo cual hay que aspirar?

R. Podemos aspirar a ello tanto como gustemos, pero nunca podremos lograrlo en el sentido corriente. Si aprendemos cosas nuevas sobre nosotros mismos, cosas que antes no conocíamos, entonces podemos comparar lo que conocíamos antes y lo que aprendimos ahora. Sin comparación, no podemos lograr nada.

La última vez expliqué la división del hombre en siete categorías. Esta división, conectada con la idea de la posible evolución del hombre, da un método muy bueno para entender las diferencias o divisiones de muchas cosas. Por ejemplo, desde el comienzo tomamos diferentes manifestaciones del hombre en distintos campos de actividad, en religión, ciencia, arte, etc., y tratamos de contemplarlas desde el punto de vista de esta división en siete categorías. De

inmediato verán que si hay siete categorías del hombre, debe haber, correspondientemente, siete categorías de todo lo que pertenece al hombre. No sabemos acerca del hombre nº 5, nº 6 y nº 7, pero sabemos la diferencia entre el hombre nº 1, nº 2 y nº 3, y de ese modo podemos entender fácilmente que la religión del hombre nº 1, comoquiera se llame, será una religión primitiva, simplificada en todo sentido. La religión del hombre nº 2 será sentimental, emocional, llena de ilusiones e imaginación. Y la religión del hombre nº 3 estará compuesta de teorías, palabras y definiciones para todo. Estas son las únicas clases de religiones que conocemos, aunque si existen hombres de niveles superiores, deberá haber también una religión del hombre nº 5, una religión del hombre nº 6 y una religión del hombre nº 7.
Lo mismo ocurre con el arte: existe el arte nº 1, el arte nº 2 y el arte nº 3, y no conocemos ninguno más. Pero hay algunas obras de arte, que subsisten de tiempos antiquísimos, que pertenecen evidentemente a hombres de consciencia superior. Si encontramos tales obras de arte, veremos que no las entendemos, están más allá de nuestro nivel. Desde este punto de vista, todo el arte corriente, el arte del hombre nº 1, nº 2 y nº 3, se llama arte subjetivo, pues se basa solamente en una comprensión subjetiva o un sentimiento subjetivo de las cosas.
En la ciencia es todavía más fácil entender la diferencia. Ciertamente, la ciencia nº 1, nº 2 y nº 3 es toda la que conocemos. Utiliza el actual estado de la consciencia y las actuales funciones del hombre como instrumento para obtener ciertos resultados. La ciencia nº 4 empezará con el mejoramiento de los instrumentos. Si usted tiene que trabajar en alguna rama particular de la ciencia, posee cierto instrumento para este trabajo y obtiene ciertos resultados. Pero suponga que puede tener un instrumento mejor; de inmediato obtendrá mejores resultados. De modo que la ciencia nº 4 está conectada con el mejoramiento del instrumento cognoscitivo, con el mejoramiento de las funciones y del estado de la consciencia del hombre.
P. ¿Puede decirnos más sobre lo que significa el hombre nº 1, nº 2 y nº 3?
R. Esto se refiere al centro de gravedad en los momentos de las grandes decisiones. El hombre nº 3 actuaría partiendo de una teoría, el hombre nº 2 sobre la base de gustos y rechazos emocionales, el hombre nº 1 sobre la base de gustos y rechazos físicos.
P. Para comprender los ejemplos de arte consciente, ¿uno deberá tener el conocimiento que una persona del común no ha obtenido?
R. No sólo el conocimiento, sino el conocimiento y el ser. Hay dos lados de nosotros que deberán desarrollarse.
Al hablar del conocimiento y del ser, es necesario empezar desde el comienzo. Trate de pensar cómo lo contempla usted mismo, cuál era su actitud para con esas dos ideas antes de encontrarse con el sistema. Todos estamos en la misma posición. Queremos el conocimiento, pero no nos damos cuenta que en nosotros hay obstáculos que nos impiden adquirir este conocimiento.
Empezaré conmigo mismo. Antes de encontrarme con el sistema, leí muchísimo y efectúe muchos experimentos. De estos experimentos obtuve resultados interesantes, entendí varias leyes, y naturalmente quise continuar con estos estados. Pero vi que para esto era necesario más conocimiento. Entonces, me encontré con el sistema. En el sistema pone particular énfasis sobre el ser. Según este sistema no es posible más conocimiento hasta que se cambie el propio ser.
Poco después nos enteramos que, respecto del conocimiento y del ser, nuestros grupos se dividían en dos campos. El primer campo pensaba que toda la cuestión consistía en el cambio del ser, que con el cambio del ser obtendríamos más del conocimiento que ya tenemos. El segundo campo (al que creí pertenecer yo solo) decía que, incluso en nuestro actual estado del ser, podemos obtener más conocimiento del que tenemos, que no estamos tan saturados de conocimiento que no podamos absorber más.
Luego entendí que ambos son necesarios. Tómese un ejemplo de dos hombres: uno conoce las cuatro reglas aritméticas, el otro no. Naturalmente, el primero estará en mejor posición,

aunque su nivel del ser es el mismo. Cuanto más conoce un hombre sobre matemática, es mejor su posición en cierta profesión. De modo que el conocimiento puede aumentar incluso con el mismo ser. Y puede conocer más no sólo en matemática; puede conocer muchas otras cosas, tener más conocimiento psicológico.
Por el otro lado, adviértase que se le da conocimiento a dos personas (hablo de conocimiento psicológico), y uno lo obtiene, mientras el otro no puede. Evidentemente, su ser no está preparado. De manera que las personas no están en la misma posición en este respecto.
La relación del conocimiento y del ser es una cuestión muy vasta. Quiero que piense en eso y siga lo que acabo de decir. Trate de encontrar sus propios ejemplos. El conocimiento puede conducir muy lejos. La pregunta es: ¿uno puede tomarlo? ¿Uno puede absorberlo? Podemos obtener una clase de conocimiento, otra clase no podemos, de modo que no podemos hablar de esto en general. Por ejemplo, tomemos el conocimiento psicológico: tales como somos podemos aprender muchísimo, y ciertas cosas pueden tomarse mucho más claras. Pero a cada momento el conocimiento del hombre depende de su ser. Esto es lo que no entendemos. El hombre puede obtener sólo tanto conocimiento como su ser lo permite; de lo contrario su conocimiento será tan sólo palabras. Si el conocimiento se da a varias personas, una de ellas lo obtiene, otras no. ¿Por qué? Evidentemente, porque el ser de éstas últimas es diferente.
P. No entiendo claramente qué es el "ser".
R. Es *usted,* lo que usted es. Cuanto más se conoce, más conoce su ser. Si nunca aprendió que tiene ser, el ser de todas las personas será lo mismo para usted. Alguien que nunca oyó sobre el recuerdo de sí, si le pregunta, dirá que puede recordarse. Este es un ser. Otro sabe que no se recuerda: este es un ser diferente. Un tercero está empezando a recordarse: este es un tercer ser. He aquí cómo debe encararse esto.
Entendemos la diferencia de los objetos, pero en el pensar corriente no entendemos la diferencia del ser. ¿Qué aprendemos en este sistema? Primero, que no somos uno, que tenemos muchos "yoes", que no hay un "yo" central que controle. Este es el estado de nuestro ser. El resultado es la mecanicidad: somos máquinas. Si nos manejamos como para ser menos mecánicos, menos divididos en nosotros mismos, si nos manejamos para tener más control de nosotros mismos, eso significará que nuestro ser ha cambiado.
Cuando me encontré con este sistema, me demostró que el cambio del ser era necesario, porque no somos lo que juzgamos ser. Si fuéramos lo que juzgamos ser, si tuviéramos consciencia, voluntad, si pudiéramos "hacer", entonces sólo el conocimiento sería necesario. Pero todos pensamos sobre nosotros mismos de manera diferente de lo que somos en realidad. Y es exactamente esta diferencia, entre lo que somos y lo que pensamos que somos, la que muestra lo que falta en nuestro ser. De modo que son necesarias dos cosas: el cambio del conocimiento y el cambio del ser.
P. ¡Pero estamos cambiando constantemente!
R. No, estamos en una habitación, corriendo de un rincón al otro, no cambiando. En un rincón pensamos que somos una, cosa, en otro pensamos que somos diferentes. No podemos cambiar precisamente porque hemos ido de un rincón a otro. Lo que parece cambio es cambio a través de imitación, cambio de condiciones, gustos y rechazos.
Este estado de consciencia en el que ahora nos hallamos, nos mueven siempre hacia arriba y hacia abajo. "Abajo" significa que estamos más próximos al sueño; "arriba" significa que estamos más próximos a la posibilidad de despertar. Jamás nos hallamos exactamente en el mismo estado, pero estos pequeños cambios sólo significan practicar la marcha en el mismo sitio.
De modo que usted ve que la evolución del hombre es absolutamente posible, pero es posible sólo cambiando el conocimiento y cambiando el ser; y cambiar el ser significa adquirir la consciencia. Eso no puede sobrevenir por si mismo, no puede "ocurrir".
P. ¿Se adquiere el conocimiento de uno mismo a través de la observación de sí?

R. La observación de si está conectada con ciertas prácticas definidas. Si usted se limita a observar cómo suceden las cosas, perderá muchas cosas; pero si trata de luchar contra alguna de las cosas que ve, por •ejemplo contra los malos hábitos, de inmediato empezará a ver muchas cosas que ordinariamente no advierte. Todos tienen muchos pequeños hábitos: hábitos de caminar, de mover sus manos, de estar sentado, de pie, hablando de cierta manera. Esta lucha no es respecto a algún resultado en particular sino meramente a la observación de si. Quizá después usted descubra que tiene que librarse de ciertos hábitos, pero por ahora esta lucha deberá ser meramente para el estudio de sí.

Al mismo tiempo', si queremos desarrollar la consciencia y mejorar nuestras funciones, casi desde el comienzo mismo de la observación de si se nos advierte que ensayemos y detengamos algunas de nuestras funciones que son no sólo inútiles sino definidamente dañinas. Por ejemplo, al observarse, particularmente al observar la función emocional, trate de detener lo más que pueda toda expresión de las emociones negativas. Las vidas de muchas personas consisten prácticamente en eso; expresan las emociones negativas en todo momento posible, en alguna ocasión, sea apropiada o inapropiada; siempre pueden encontrar algo errado en todo. La principal tendencia del hombre nº 1, n° 2 y n° 3 es expresar inmediatamente todas sus emociones negativas. Si efectúa un esfuerzo para detener su expresión, esto le da material para la observación, y se ve desde un ángulo absolutamente diferente. Si realiza serios esfuerzos en esta dirección, muy pronto se convencerá que no tiene voluntad, porque es algo dificilísimo detener esta expresión de las emociones negativas. Al mismo tiempo, es necesario.

Otra función inútil es la charla; charlamos demasiado. Charlamos y charlamos y charlamos, y en realidad nunca lo advertimos. Por lo general, pensamos que charlamos muy poco, demasiado poco, pero particularmente aquellas personas que charlan más, piensan que nunca hablan. Esta es una materia muy útil para observar. Verá cómo pasa su día, cuántas cosas mecánicas dice en ciertas condiciones, cuántas otras cosas mecánicas en otras condiciones. O advertirá que usted precisamente charla y charla porque le da placer, o llena su tiempo. Es necesario observar esto y detener por lo menos algo de esta charla innecesaria. La charla, la imaginación, la mentira y la expresión de las emociones negativas son, de hecho, nuestras principales funciones.

Ahora, si quiere usted preguntarme algo, trataré de explicarle. Debemos tratar no sólo de estudiar estas ideas en la forma en que las recibimos, sino también aplicarlas en conexión con diferentes problemas. Aquéllas dan buenas claves para la solución de muchos de éstos.

P. Cuando usted habla de la mentira, ¿se refiere a lo que decimos o también a nuestros pensamientos?

R. Por ahora hay de sobra con que tomemos sólo lo que decimos. Después tendremos que estudiar también nuestros pensamientos: eso sería mentirnos. Es la misma cosa, pero tenemos que empezar con las cosas concretas que decimos, y al principio requerirá cierto esfuerzo verificar la mentira. Esta es hablar siempre de cosas que no conocemos. No la llamamos mentira: ese es nuestro escape, le damos algún otro nombre, y luego lo aceptamos.

P. Me agradaría saber más exactamente qué significa el ser. Entendí que es algo más permanente, como opuesto a una suerte de movediza colección de "yoes".

R. No complique eso demasiado. Todo usted es su ser. El conocimiento es separado. Usted puede visualizar todo lo que conoce, pero todo lo que usted es, aparte de lo que usted conoce, es su ser. En esta división, usted consiste en dos cosas: lo que usted conoce y lo que usted es. Desde el punto de vista del desarrollo, la idea es que el trabajo sobre el conocimiento sin el trabajo sobre el ser no es suficiente. El conocimiento es limitado por el ser. En el estado en que usted está, si obtiene más conocimiento, no podrá usarlo, entenderlo, conectarlo. El desarrollo del conocimiento no es suficiente, pues en cierto momento tiene que detenerse, y en vez de conducirle hacia adelante, le conducirá hacia atrás, porque si su adquisición del

conocimiento no es seguida por el cambio del ser, todo su conocimiento se deformará en usted. Entonces, cuanto más conocimiento adquiera, peor será para usted.
P. ¿Qué papel desempeña el ser en el logro del conocimiento?
R. El ser es su estado. En un estado usted puede adquirir cierto conocimiento, pero si desarrolla otro estado, usted puede adquirir más conocimiento. Si usted está dividido en diferentes "yoes" que, en su totalidad, se contradicen uno a otro, es dificilísimo adquirir el conocimiento porque cada parte lo adquirirá por sí y lo entenderá por sí, de modo que usted no tendrá mucho entendimiento. Si usted se convierte en uno, entonces, con seguridad, sería más fácil adquirir conocimiento, recordarlo y entenderlo. El ser significa estado, condiciones interiores, todo junto, no separado.
P. ¿Nuestro ser no crece con el conocimiento?
R. No, el ser no puede crecer por sí mismo-.EI conocimiento, incluso el conocimiento muy bueno, no puede hacer que el ser crezca. Usted tiene que trabajar sobre el conocimiento y el ser separadamente; de lo contrario usted cesará de entender el conocimiento que adquiera. El trabajo sobre el ser es un trabajo diferente; es necesario un esfuerzo diferente.
Hablando en general, sabemos más sobre nuestro conocimiento que lo que sabemos sobre nuestro ser. Sabemos cuan poco sabemos sobre nosotros mismos; sabemos cómo, a cada momento, cometemos errores en todo; sabemos cómo no podemos prever las cosas, cómo no podemos entender a las personas, cómo no podemos entender las cosas. Sabemos todo eso y comprendemos que todo esto es el resultado de nuestro conocimiento insuficiente. Pero no entendemos la diferencia entre el ser de las personas. Es útil tomar una hoja de papel y escribir lo que constituye nuestro ser. Entonces verá que éste no puede crecer por sí mismo. Por ejemplo, un rasgo de nuestro ser es que somos máquinas; otro, que vivimos en una sola pequeña, parte de nuestra máquina; un tercero, esta pluralidad de la que se habló en la primera plática. Decimos "yo", pero este "yo" es diferente a cada momento. Tenemos muchos "yoes", todos en el mismo nivel, y no hay un "yo" central que controle. Si escribe todos estos rasgos, verá qué constituiría un cambio del ser, y qué puede ser cambiado. En cada rasgo particular, hay algo que puede cambiar; y un pequeño cambio en un rasgo, significa también un cambio en otro.
Cuanto más se conoce, más conoce su ser. Si usted no se conoce, no conoce su ser. Y si permanece en el mismo nivel del ser, usted no puede obtener más conocimiento.
P. En orden al trabajo sobre el ser, ¿es necesario para nosotros que ocupemos todo nuestro tiempo durante el día, no tener ningún tiempo sobrante?
R. Usted empieza con lo imposible. Empiece con lo posible; empiece con un paso. Trate de hacer un poco, y los resultados aparecerán ante usted. Siempre hay un límite, usted no puede hacer más de lo que puede. Si trata de hacer demasiado, no hará nada. Pero, poco a poco, verá que son necesarios el recto pensar, las rectas actitudes. Eso necesita tiempo, porque durante tan largo tiempo la gente ha estado en poder de las emociones negativas, de la imaginación negativa, de la mentira, de la identificación, y de cosas por el estilo. Pero poco a poco éstas desaparecerán. Usted no puede cambiarlo todo de inmediato.
Usted debe pensar siempre sobre el paso siguiente: sólo un paso. Podemos entender el paso siguiente como si fuese un poco más controlado que ahora. Una vez que entendimos eso, podemos pensar en eso como si fuese más controlado, pero no completamente,, no finalmente.
P. ¿Podremos juzgar el cambio de nuestro ser sin engañarnos?
R. Sí, pero antes que usted pueda juzgar el cambio, debe conocer su ser como es ahora. Cuando conozca la mayoría de los rasgos de su ser, podrá ver los cambios. Podemos juzgar el nivel de nuestro ser por la inestabilidad de nuestro "yo" (lo que llamamos "yo"), porque en un momento una parte de nosotros dice "yo", y en otro momento, otra parte. Si usted observa bien, hallará cuan diferente es, incluso en el curso de un solo día. En un momento, usted decide hacer una cosa, en otro momento, otra cosa. Este cambio constante, incluso en el curso

de veinticuatro horas, es el que realmente demuestra el nivel de nuestro ser.
P. ¿De qué depende la diferencia de nivel entre la gente dormida corriente?
R. En la confiabilidad. Hay personas más confiables y personas menos confiables. Esto es también cierto en el trabajo. La gente inconfiable no puede obtener mucho.
P. ¿Todos nosotros empezamos en el mismo nivel?
R. Más o menos, pero hay variaciones. Lo principal es la confiabilidad.
P. ¿Cómo desarrolla uno su propio ser?
R. Todo lo que usted aprendió, todo lo que oyó sobre la posibilidad de desarrollo, todo se refiere al ser. Primero de todo, el desarrollo del ser significa despertar, puesto que el rasgo principal de nuestro ser es que estamos dormidos. Mediante el intento de despertar, cambiamos nuestro ser; este es el primer punto. Luego, hay muchas otras cosas: crear la unidad, no expresar las emociones negativas, la observación, el estudio de las emociones negativas, tratar de no identificarse, tratar de evitar la ¿haría inútil... todo esto es trabajo sobre el ser. Es verdad que de este modo usted adquiere cierto conocimiento, pero si es simplemente conocimiento intelectual, se lo pone por separado. El ser es poder, poder "hacer"; y el poder "hacer" es poder ser *diferente.*
P. No entiendo esta distinción del conocimiento y del ser trabajando juntos. Parece que en el estudio de si están tan mezclados que es difícil ver cuál es cuál.
R. Sí, pero al mismo tiempo es posible. Sabemos lo que significa el conocimiento. Sabemos que el conocimiento es relativo y depende de nuestras capacidades. En concreto, podemos adquirir una suficiente cantidad de conocimiento para empezar con nuestro estado actual; pero muy pronto comprendemos que, a fin de adquirir más conocimiento, un conocimiento más profundo y más grande, de las cosas que queremos realmente entender, debemos cambiar nuestro ser, pues nuestras capacidades actuales para adquirir conocimiento son muy limitadas. De modo que, hasta desde el punto de vista de la adquisición del conocimiento, arribamos a la necesidad de cambiar el ser; de otro modo, sólo tendremos palabras y no sabremos qué significan.
P. ¿Las ideas del sistema tienen algún valor desde el punto de vista de cambio del ser?
R. Las ideas por sí mismas no pueden producir el cambio del ser; su esfuerzo debe ir en la dirección correcta, y una cosa debe corresponder con otra. Usted efectúa un esfuerzo en una línea y puede efectuar un esfuerzo en la otra línea. Usted no puede cambiar nada sin un sistema; incluso es difícil con un sistema.
P. ¿Qué quiere decir "trabajo"?
R. "Trabajo", en el sentido en que usamos esta palabra en el sistema, significa el trabajo para la adquisición del conocimiento y para el estudio del cambio del ser. Usted ha de tener algún objetivo claro y trabajar para él, de modo que "trabajo" incluye la adquisición del conocimiento y el control de sí a fin de alcanzar su objetivo.
P. ¿Por qué la naturaleza hizo incompleto al hombre, lo dejó a mitad de camino?
R. Es una buena pregunta sólo en la medida en que usted no entiende qué puede adquirir un hombre. Cuando lo entienda, comprenderá .que aquellas cosas sólo pueden adquirirse mediante los propios esfuerzos del hombre. Lo que puede desarrollarse en el hombre es la consciencia y la voluntad, y sólo pueden ser desarrolladas si el hombre comprende que no las posee. Cuando comprenda eso, verá que sólo pueden obtenerse, no darse. El hombre es creado del único modo que puede ser creado. Todo lo que puede darse, se da; no puede darse más. De lo contrario, eso sería lo mismo que tomar un hombre de la calle y convertirlo en general; no sabría qué hacer. Este es un tema para discutir; no pueden dársenos aquellas cualidades, debemos ganarlas o comprarlas. Este es el único modo de adquirirlas.
El conocimiento real, el conocimiento objetivo es el conocimiento que proviene de la mente superior. Tal conocimiento nos enseña cómo estudiar al hombre, cómo estudiar el universo, y también cómo estudiar a uno en relación con el otro. Con el conocimiento objetivo es posible

conocer el mundo real mediante el uso de los principios de la relatividad y la escala, y mediante el conocimiento de las dos leyes fundamentales del universo: la Ley de los Tres y la Ley de los Siete.
La aproximación al conocimiento objetivo es a través del estudio del lenguaje objetivo. Recuerde que dije que el estudio de este sistema empieza con el estudio de un lenguaje nuevo, y le di varios ejemplos: los centros, la división del hombre nº 1, nº 2, nº 3, nº 4, nº 5, etc., la identificación, la consideración, el recuerdo de sí. Todas estas son expresiones de este lenguaje.
El paso siguiente es el estudio de uno mismo, el estudio de la máquina humana, y la comprensión del lugar del hombre en el universo. Este conocimiento de uno mismo es a la vez un objetivo y un medio.
Pero como dije, si un hombre quiere desarrollarse, el conocimiento solo no es suficiente; debe trabajar también para cambiar su ser. Sólo que el cambio del ser es tan difícil que sería casi imposible si el conocimiento no estuviera allí para ayudarlo. De modo que el conocimiento y el ser deben crecer juntos, aunque uno está muy separado del otro. Ni el conocimiento ni el ser pueden dar, por separado, una comprensión correcta, porque la comprensión es la resultante de un crecimiento simultáneo del conocimiento y del ser.
El crecimiento del conocimiento significa una transición desde lo particular a lo general, desde los pormenores a la totalidad, desde lo ilusorio a lo real. El conocimiento corriente es siempre un conocimiento de los pormenores sin el conocimiento de la totalidad, un conocimiento de las hojas, o de los nervios y las endentaduras de las hojas, sin conocer el árbol. El conocimiento real no sólo muestra un pormenor dado sino también el lugar, la función y el significado de este pormenor en relación con la totalidad.
P. Si el conocimiento existe en diferentes niveles, ¿entonces, sólo podemos tener el conocimiento perteneciente a nuestro nivel?
R. Correctísimo, pero si tuviéramos todo el conocimiento que pudiéramos obtener en nuestro nivel, nuestro nivel cambiaría. La cuestión es: no tenemos todo el conocimiento posible para nosotros en nuestro nivel, tenemos demasiado poco.
P. ¿El conocimiento sólo es dado en conexión directa .con el trabajo?
R. Desde el comienzo mismo, usted recibió ciertas ideas y se le dijeron ciertas cosas acerca de la máquina humana; por ejemplo, sobre las cuatro funciones, sobre los diferentes estados de la consciencia, sobre el hecho de que vivimos en un estado que sube y baja, a veces más cerca de la consciencia de sí, a veces más cerca del sueño. Cuando oyeron esto, también se les dijo que lo comprobaran por ustedes mismos. Si sólo oyen sobre estas cosas, o leen sobre ellas, siguen siendo meramente palabras. Pero cuando empiezan a verificarlas por ustedes mismos, cuando entienden cada función en ustedes mismos y averiguan sus propios sentimientos y sensaciones conectados con cada uno de ellos, entonces eso se convierte en conocimiento.
El ser es algo enteramente separado. Pueden hacer todos los esfuerzos posibles en su estado actual, pero sentirán que hay más por obtener del conocimiento de ustedes, pero su ser de ustedes no es adecuado. De modo que es necesario trabajar sobre el ser, tornarlo más fuerte, más definido. Entonces, de las mismas palabras podrán extraer más conocimiento.
P. Si la comprensión es la resultante del conocimiento y del ser, no puedo ver cómo se combinan.
R. En cualquier momento usted entiende algo, su entendimiento es una combinación de su conocimiento y su ser. El entendimiento es el resultado de la experiencia: cierta experiencia en el ser y cierta experiencia en el conocimiento.
P. Aún no está claro para mí qué quiere usted decir con el ser y el estado del ser.
R. En vez de buscar definiciones, trate de hallar ilustraciones. El ser del hombre es todo lo que él es. En el ser entran muchas cosas. Usted puede estar más consciente o más dormido, más dividido o más total, más interesado en algunas cosas o menos interesado en otras; puede

mentir más o mentir menos, disgustarle la mentira o mentir sin ninguna turbación, ser más coherente o menos coherente, tener una sensación de mecanicidad o no; puede no tener grandes conflictos en usted mismo o consistir en conflictos, tener comparativamente pocas emociones negativas o estar inmerso en emociones negativas. En general, el estado del ser significa una consecutividad mayor o menor de las acciones. Cuando una cosa contradice demasiado a otra, eso significa ser débil. No comprendemos que si un hombre es muy incoherente, torna inconfiable su conocimiento. El desarrollo de una sola línea únicamente, del conocimiento o del ser, da muy malos resultados.
El ser incluye todos sus poderes para "hacer". El conocimiento es sólo auxiliar; puede ayudar. Pero a fin de cambiar nuestro ser (y aquí es donde entra el conocimiento) debemos primero darnos cuenta y entender nuestro estado actual. Cuando empezamos a entender el estado de nuestro ser, empezamos a aprender qué hacer con nosotros mismos.
P. ¿Qué significó cuando dijo que el desarrollo del conocimiento o del ser solos da malos resultados?
R. Tal vez ayude si le digo cómo oí acerca de ello por primera vez. Si el conocimiento se desarrolla más allá del ser, el resultado será un "Yogi débil", un hombre que lo sabe todo y no puede hacer nada. Si el ser se desarrolla más allá del conocimiento, el resultado es un "santo estúpido", un hombre que puede hacerlo todo y no sabe qué hacer.
Si compara este sistema con otros, descubrirá que es precisamente en la importancia que da a esta idea del ser que difiere de los otros sistemas, filosóficos y demás. Los otros sistemas se preocupan por el conocimiento o la conducta. Presumen que, tales como somos, podemos saber más o conducirnos de modo diferente. En los sistemas religiosos, la "fe" y la "conducta" son consideradas generalmente como si fuesen voluntarias. Uno puede ser bueno o malo: esto es arbitrario. Pero este sistema tiene la idea de los diferentes niveles del ser. En nuestro nivel actual del ser hay un conocimiento, una conducta, una fe, todos determinados por el ser. Pero primero viene el conocimiento, cuan poco conocemos. Ustedes empiezan a estudiarse: comprenden que son máquinas pero que pueden tornarse conscientes. La máquina empieza en cierto nivel del ser. Todo lo que puede o no puede hacer depende de este nivel. Traten de entender lo que significo con el ser, los niveles del ser, el cambio del ser. Este sistema dice que todo (las fuerzas, las energías, las diferentes clases de actividad, todas ellas) depende del nivel del ser. No podemos conocer más debido a nuestro nivel del ser. Al mismo tiempo la mínima diferencia en el nivel del ser abre nuevas posibilidades para el conocimiento y para "hacer". Todos nuestros poderes están determinados por nuestro nivel del ser.
P. ¿Entendí que todos estábamos en el mismo nivel?
R. Si, en comparación con el hombre nº 4. Pero hay personas que están más lejos desnivel del hombre nº 4, y otras que están más cerca de ese nivel. Como en todo lo demás, hay grados. Hay una gran distancia entre los dos niveles, pero hay estados intermedios. Lo mismo ocurre en nosotros: cada uno de nosotros puede ser diferente en distintos momentos.
Hay una leve diferencia entre las personas, pero no basta para medir al ser. Todas las personas normales nacen en el mismo nivel y tienen las mismas posibilidades. Nadie puede nacer más alto que el nivel ordinario. No podemos alcanzar nada sin instrucción especial. Las leves diferencias entre las personas son diferencias en funciones, pero la real diferencia del ser es la del estado de consciencia. La diferencia en las funciones es una diferencia unilateral.
P. ¿Podría explicar más acerca de los grados que existen entre nosotros y el hombre nº 4? Quiero entender.
R. Esta es una pregunta correcta; y usted puede entenderla observando a otras personas y observándose. Hay hombres nº 1, nº 2 y nº 3 que no se interesan para nada por la posibilidad de desarrollo ni por la adquisición del conocimiento, ni por nada por el estilo. Luego, están los que tienen la posibilidad de cierto entendimiento, pero éste se desplaza de una cosa a otra: no es un interés directo. Luego, puede existir el interés directo, el comienzo del centro

magnético, el encuentro con la influencia C, etc. De modo que el hombre nº 1, nº 2 y nº 3 puede ser muy diferente: puede estar más cerca de las posibilidades de desarrollo, más allá de estas posibilidades, o incluso sin posibilidad alguna.
P. ¿Cómo podrá entenderse el conocimiento de las otras personas a no ser que uno esté en el mismo nivel?
R. ¿Usted quiere decir quién puede enseñar, en quién se puede confiar, etc.? En el nivel en que estamos, podemos juzgar el conocimiento de las personas, pero no el ser de éstas. Podemos ver sin error quién sabe más. Pero los errores acerca del ser son fácilmente posibles. Suponga que se encuentra con alguien que sabe más que usted pero usted sospecha que el ser de aquél es más bajo. Usted estará equivocado, porque a usted no le" corresponde juzgar el ser de él. Deseche el ser de esa persona, y trate de aprender de ella. No somos capaces de ver los niveles del ser que están más altos que el nuestro; sólo podemos juzgar acerca del nivel del ser en el mismo nivel que el nuestro o más bajo. Es importante recordar este principio.
P. ¿Este sistema es un sistema del conocimiento?
R. Este sistema no es tanto un sistema del conocimiento como un sistema del pensar. Enseña cómo pensar de modo diferente, qué significa pensar de modo diferente, por qué es mejor pensar de modo diferente. Pensar de modo diferente significa pensar en diferentes categorías.
En nuestro método hay una cosa: no sabemos qué significa "saber". Debemos tratar de entender lo que significa saber; esto nos ayudará a entender qué significa pensar en nuevas categorías.
P. ¿Cuál es el origen de este sistema?
R. No hablaré de los pormenores sino del principio: de lo que debe ser su origen en el principio. Para que sirva a una finalidad útil, para que tenga algún peso, una enseñanza debe provenir de hombres de mente superior a la nuestra; de lo contrario, no ayudará y permaneceremos en el mismo nivel. Si una enseñanza proviene de un nivel superior, podemos esperar algo. Si proviene del mismo nivel que el nuestro, no podemos esperar nada. Tenemos bastante material para evaluar. Podemos preguntarnos: ¿fue inventado en el mismo nivel que el nuestro o en un nivel diferente? Si la cantidad de material que tenemos no nos capacita para juzgar, debemos esperar. Pero sólo nosotros mismos debemos juzgar. Si digo algo acerca de ello, usted no puede verificarlo. Es útil pensar acerca de esto; sólo ustedes deben hallar las respuestas por sí mismos.
P. ¿Fue transmitido a través de los siglos?
R. ¿Cómo puede usted verificarlo?
P. En cuanto a esto, aceptaré su palabra.
R. Usted no debe creer en nada.
P. ¿Puede decirnos dónde buscar su origen y huellas?
R. En usted mismo. ¿Le fue dado algo que no tuvo antes?
P. ¿Con seguridad, es imposible entender el sistema hasta que uno alcance el nivel en que éste se originó?
R. El entendimiento es relativo. Podemos entender muchas cosas en nuestro nivel: sólo entonces podemos avanzar. No podemos saltar. Con seguridad, con la ayuda de este sistema podemos entender mejor acerca de nosotros mismos y acerca de la vida que con cualquier otro sistema que conozco. Si podemos decir que de él obtuvimos lo que no podríamos obtener de ningún otro modo, entonces debemos continuar estudiándolo. Debemos tener una valorización. Después de breve tiempo uno puede decirlo. Personalmente, aprendí muchísimo de este sistema en breve tiempo y, con su ayuda, incluso empecé a entender cosas con que me había encontrado en otros sistemas, sin haberlas entendido. Por ejemplo, tómese el "sueno" en el Nuevo Testamento. La gente no lo advierte, pero allí se habla del sueño constantemente, se dice constantemente que la gente está dormida, pero puede despertar, aunque no despertará sin esfuerzos. El sistema no sólo da una explicación de sí sino también lo que es verdad en los

otros sistemas. Explica que si las personas quieren entenderse entre sí, el entendimiento es posible solamente entre las personas que están despiertas. En la vida corriente, todo es una maraña imposible; la gente no tiende a entenderse entre si en la vida corriente. Si tendiera a ello, la gente sería creada de modo diferente. El hombre debe completarse mediante sus propios esfuerzos. Podemos comprender esto si comprendemos la naturaleza de la voluntad y la consciencia. La capacidad de entender está conectada con esto. Si la gente empieza a trabajar con el designio de ganar la consciencia y la voluntad, empezará a entenderse entre sí. En la vida, con las mejores intenciones, hay sólo yerros. Las personas son máquinas: no están hechas para entenderse entre si.

P. ¿Es posible entender la razón de este enredo? ¿Cuál es la finalidad de estar hechos así?

R. Ver el peligro y tratar de empezar a entender nuestra situación. La gente nunca se entendió entre sí, pero en nuestra época la situación de la vida se torna cada vez más complicada y peligrosa. Al mismo tiempo, tales como somos, la gente sirve a las finalidades de la Luna y la Tierra. Pero de esto hablaremos más tarde.

Es un error pensar en nuestros tiempos como si fuesen como cualquier otro. Ahora hay dificultades excepcionales y excepcionales facilidades.

P. ¿Es probable que las dificultades se incrementen con el tiempo?

R. Sí, pero no más allá de cierto límite: más allá de este límite, eso se convierte en una imposibilidad. Es importante comprender, no en teoría sino viendo los hechos, que la gente no se entiende entre sí y que la situación se torna cada vez más complicada. Si la gente tiene ametralladoras es más peligroso. Y tiene ametralladoras en muchos sentidos. De modo que cada malentendido se torna más profundo y más complicado.

P. ¿Cuál es el fin?

R. No podemos decirlo; eso sería adivinación. Ciertamente, no podemos esperar nada bueno de eso.

Vea, todas nuestras opiniones corrientes sobre las cosas no son buenas, no llevan a parte alguna. Es necesario pensar de modo diferente, y esto significa ver las cosas que no vemos ahora, y no ver las cosas que vemos ahora. Y esto último es tal vez lo más difícil, porque estamos acostumbrados a ver ciertas cosas: es un gran sacrificio no ver las cosas que estamos acostumbrados a ver. Estamos acostumbrados a pensar que vivimos en un mundo más o menos cómodo. Ciertamente, hay cosas desagradables, como las guerras y las revoluciones, pero en el conjunto es un mundo cómodo y bienintencionado. Es dificilísimo librarse de esta idea de un mundo bienintencionado. Y luego debemos entender que no vemos para nada las cosas mismas. Vemos, como en la alegoría de la caverna, de Platón, sólo los reflejos de las cosas, de modo que lo que vemos ha perdido toda realidad. Debemos comprender cuan a menudo somos gobernados y controlados no por las cosas mismas sino por nuestras ideas de las cosas, nuestras opiniones de las cosas, nuestro cuadro de las cosas. *Esto* es lo más interesante. Trate de pensar en ello.

CAPITULO III

El estudio de sí y el mejoramiento. Los estados de consciencia y las funciones. Los grados de consciencia. La división de las funciones. El recuerdo de sí. La mecanicidad. El estudio de las funciones de los cuatro centros. La subdivisión de los centros. La atención. El aparato formativo. El trabajo equivocado de los centros. Cuatro clases de energía. Interrupción de las pérdidas de energía. Las emociones negativas. Interrupción de la expresión de las emociones negativas. El cambio de actitudes.

En este sistema, que estudia al hombre como un ser incompleto, se pone particular énfasis sobre el estudio de sí, y en este sentido la idea del estudio de sí se conecta necesariamente con la idea de mejoramiento. Como somos, podemos usar muy poco nuestros poderes, pero el estudio los desarrolla. El estudio de sí empieza con el estudio de los estados de la consciencia. El hombre tiene el derecho de ser consciente de sí, incluso tal como es, sin cambio alguno. La consciencia objetiva requiere en él muchos cambios, pero él puede tener ahora la consciencia de sí. Empero no la obtuvo, aunque piense que la tiene. ¿Cómo comenzó esta ilusión? ¿Por qué el hombre se atribuye consciencia de sí? Se la atribuye porque es su estado legítimo. Si no es consciente de sí, vive debajo de su nivel legítimo,, usa solamente una décima parte de sus poderes. Pero en la medida en que se atribuya lo que es sólo una posibilidad, no trabajará para el logro de este estado.
A continuación surge la pregunta: ¿por qué el hombre no posee la consciencia de sí si tiene para ello todos los arreglos y órganos necesarios? La razón de esto es su sueño. No es fácil despertar, pues hay muchas causas del sueño. A menudo se formula la pregunta: ¿todas las personas poseen la posibilidad de despertar? No, no todas: poquísimas son capaces de comprender que están dormidas, y de hacer los esfuerzos necesarios para despertar. Primero, el hombre debe estar preparado, debe entender su situación; segundo, debe tener bastante energía y un deseo suficientemente fuerte para poder salir.
En toda esta extraña combinación que es el hombre, lo único que puede cambiarse es la consciencia. Pero primero debe comprender que es una máquina, de modo que pueda ajustar algunos tornillos, aflojar otros, etc. Debe estudiar; he aquí donde comienza la posibilidad del cambio. Cuando comprenda que es una máquina, y cuando sepa algo acerca de su máquina, verá que ésta puede trabajar en diferentes condiciones de consciencia y, de ese modo, tratará de darle mejores condiciones.
En este sistema nos dijeron que el hombre tiene la posibilidad de vivir en cuatro estados de consciencia pero que, como es, vive sólo en dos. También sabemos que nuestras funciones se dividen en cuatro categorías.
De manera que estudiamos las cuatro categorías de las funciones en los dos estados de consciencia. Al mismo tiempo, comprendemos que suceden vislumbres de consciencia de si, y que lo que nos impide tener más vislumbres de éstas es el hecho de que no nos recordamos: estamos dormidos.
La primera cosa necesaria en un estudio serio de uno mismo es entender que la consciencia tiene grados. Deben recordar que no pasan de un estado de la consciencia a otro, sino que éstos están añadidos uno al otro. Esto significa que si están en el estado de sueño, cuando despiertan, el estado de la consciencia relativa o de "sueño vigil" se añade al estado de sueño; si ustedes se tornan conscientes de si, esto se añade al estado del "sueño vigil"; y si adquieren el estado de la consciencia objetiva, esto se añade al estado de la consciencia de sí. No hay agudas transiciones de un estado a otro estado. ¿Por qué no? Porque cada estado consiste en diferentes estratos. Así como en el sueño pueden estar más dormidos o menos dormidos, de igual modo en el estado en que ahora nos hallamos, pueden estar más cerca de la consciencia de si o más lejos de ella.

La segunda cosa necesaria en un estudio serio de uno mismo es el estudio de las funciones mediante la observación de éstas, aprendiendo a dividirlas en el sentido correcto, aprendiendo a reconocer cada una separadamente. Cada función tiene su propia profesión, su propia especialidad. Deben ser estudiadas separadamente y entenderse claramente sus diferencias, recordando que están controladas por diferentes centros o mentes. Es muy útil pensar sobre nuestras diferentes funciones o centros y comprender que son absolutamente independientes. No comprendemos que hay cuatro seres independientes en nosotros, cuatro mentes independientes. Siempre tratamos de reducir todo a una sola mente. El centro instintivo puede existir absolutamente aparte de tos otros centros; los centros motor y emocional pueden existir sin el intelectual. Podemos imaginar cuatro personas que viven en nosotros. La que llamamos instintiva es el hombre físico. El hombre motor es también un hombre físico, pero con diferentes inclinaciones. Luego está el hombre sentimental o emocional, y el hombre teórico o intelectual. Si nos contemplamos desde este punto de vista, es más fácil ver dónde cometemos el principal error acerca de nosotros mismos, porque nos consideramos como uno solo, como siempre el mismo.
No tenemos medios para ver los centros, pero podemos observar las funciones: cuanto más observamos, más material tenemos. Esta división de las funciones es importantísima. El control de cualquiera de nuestra facultades sólo puede obtenerse con la ayuda del conocimiento. Cada función puede controlarse solamente si conocemos las peculiaridades y la velocidad de cada una.
La observación de las funciones debe conectarse con el estudio de los estados de consciencia y los grados de consciencia. Debe entenderse claramente que la consciencia y las funciones son cosas absolutamente diferentes. Moverse, pensar, sentir, tener sensaciones, éstas son funciones; pueden trabajar con absoluta independencia de si estamos conscientes o no; en otras palabras, pueden trabajar mecánicamente. Estar consciente es algo absolutamente diferente. Pero si estamos más conscientes, inmediatamente aumenta la intensidad de nuestras funciones.
Las funciones pueden compararse con máquinas que trabajan en variables grados de luz. Estas máquinas son tales que pueden trabajar mejor con luz que en la oscuridad; en cada momento que hay más luz, las máquinas trabajan mejor. La consciencia es la luz y las máquinas son las funciones.
La observación de las funciones requiere largo trabajo. Es necesario hallar muchos ejemplos de cada una. Al estudiarlas, veremos inevitablemente que nuestra máquina no trabaja correctamente; algunas funciones son todas correctas, mientras otras son indeseables desde el punto de vista de nuestro objetivo. Pues debemos tener un objetivo, de lo contrario ningún estudio dará resultado alguno. Si comprendemos que estamos dormidos, el objetivo es despertar; si comprendemos que somos máquinas, el objetivo es cesar de ser máquinas. Si queremos ser más conscientes, debemos estudiar qué nos impide recordarnos. De modo que tenemos que introducir cierta valorización de las funciones desde el punto de vista de si son útiles o dañinas para el recuerdo de sí.
De modo que hay dos líneas de estudio: el estudio de las funciones de nuestros centros, y el estudio de las funciones innecesarias o dañinas.
P. ¿El método de este estudio es la observación?
R. Uno puede descubrir muchas cosas en ese sentido y puede preparar el terreno para un ulterior estudio, pero de por sí no es suficiente. Mediante la observación de sí, uno no puede establecer las más importantes divisiones en uno mismo, divisiones horizontales y verticales, pues hay muchas divisiones diferentes; uno no puede conocer los diferentes estados de la consciencia y .separar las propias funciones. Uno debe conocer las principales divisiones; de otro modo, cometerá errores y no sabrá lo que observa.
El hombre es una máquina muy complicada; en realidad no es una máquina, sino una gran

fábrica consistente en muchas máquinas diferentes que, en su totalidad, trabajan a diferentes velocidades, con diferentes combustibles, en diferentes condiciones. De modo que no es sólo una cuestión de observación sino una cuestión de conocimiento, y el hombre no puede obtener este conocimiento de sí mismo, pues la naturaleza no hizo instintivo este conocimiento: ha de ser adquirido por la mente. Instintivamente, el hombre puede conocer lo que es amargo o dulce y cosas similares, pero el conocimiento instintivo termina allí. De modo que el hombre debe aprender. y debe aprender de alguien que haya aprendido antes que él.

Si efectúa un serio esfuerzo para observar las funciones por sí, comprenderá que ordinariamente, cualquier cosa que haga, cualquier cosa que piense, cualquier cosa que sienta, usted no se recuerda. No comprende que está presente, que está aquí. Al mismo tiempo, descubrirá que, si realiza suficientes esfuerzos durante un tiempo suficientemente largo, puede aumentar su capacidad de recordarse. Empezará a recordarse más a menudo, empezará a recordarse más profundamente, empezará a recordarse en conexión con más ideas: la idea de la consciencia, la idea del trabajo, la idea de los centros, la idea del estudio de sí.

Pero la pregunta es: *¿cómo* recordarse, cómo hacerse más consciente? El primer paso es comprender que no estamos conscientes. Cuando comprendamos esto y lo observemos por primera vez, deberemos tratar de atraparnos en los momentos en que no estamos conscientes y, poco a poco, esto nos hará más conscientes. Este esfuerzo demostrará cuan poco conscientes estamos, porque en las condiciones corrientes de la vida es muy difícil estar consciente. Aquí ustedes se ponen en condiciones artificiales, piensan sobre ustedes mismos: "Estoy sentado aquí" o "Yo soy yo mismo", e incluso eso no pueden hacerlo mucho. Pero en condiciones corrientes, cuando piensan sobre algo, o charlan, o trabajan, todo los distrae, y no pueden recordarse. Esta expresión de "recordarse" se toma intencionalmente, pues en la conversación corriente decimos a menudo "él se olvidó" o "el se acordó a tiempo". Usamos esta expresión sólo en relación con las formas extremas de las emociones negativas, pero en lo concreto siempre nos olvidamos, y con excepción de muy raros momentos, jamás nos recordamos a tiempo.

P. ¿El recuerdo de sí es el proceso inicial del sistema?

R. Es el centro del proceso inicial, y ha de seguir, debe entrar en todo. Al principio, esto suena improbable, porque usted puede tratar de recordarse y luego descubre que durante largos lapsos eso no llega a su mente; luego, nuevamente empieza a recordar acerca de ello. Pero los esfuerzos de está índole jamás se pierden; algo se acumula y, en cierto momento, cuando en el estado corriente usted esté completamente identificado y sumergido en las cosas, descubrirá que puede estar aparte y controlarse. Nunca sabe cuándo será ni cómo llega. Sólo debe hacer lo que puede: observarse, estudiar, y principalmente tratar de recordarse; luego, en cierto momento, verá los resultados.

P. ¿Cómo empieza uno a usar la memoria en el sentido del recuerdo de sí?

R. El recuerdo de sí no está realmente conectado con la memoria; es simplemente una expresión. Significa consciencia de sí. Uno debe ser consciente de sí mismo. Empieza con el proceso mental de tratar de recordarse. Esta capacidad de recordarse debe desarrollarse, porque en la observación de sí debemos tratar de estudiar nuestras funciones separadamente una de otra: la función intelectual separadamente de la emocional, la instintiva separadamente de la motora. Esto es importantísimo, pero no es fácil.

P. ¿Usted quiere decir que debemos practicar observando estas diferentes funciones?

R. Sí, en ciertos momentos del día debemos tratar de ver en nosotros qué pensamos, cómo sentimos, cómo nos movemos, etc. En un momento usted puede concentrarse en la función intelectual, en otro momento en la emocional, luego en la instintiva o la motora. Por ejemplo, trate de averiguar sobre qué está pensando, porqué piensa y cómo piensa en eso. Trate de observar las funciones físicas como el calor, el frío, lo que ve, lo que oye. Luego, cada vez que haga un movimiento, puede ver cómo se mueve, cómo se sienta, como se pone de pie,

cómo camina, etc. No es fácil separar las funciones instintivas, porque en la psicología corriente están mezcladas con las emocionales; toma algún tiempo ponerlas en su sitio correcto.
P. ¿Tendría algún sentido interrumpir ciertas acciones habituales, como ir a la cama a cierta hora de la noche?
R. Los cambios mecánicos de esa clase pueden ser útiles en el comienzo mismo del estudio de sí, pero no pueden producir efecto duradero alguno. Pueden ayudarle a ver algo que no hubiese visto de otro modo pero, por sí mismos, no pueden producir cambio alguno. El cambio debe empezar desde adentro, desde el cambio de consciencia, desde el momento en que usted empiece a recordarse o incluso antes, cuando empiece a comprender la posibilidad del recuerdo de sí y de que es realmente importante. Sólo es de lamentar que a menudo suceda que la gente empiece bien y luego pierda la línea de los esfuerzos.
P ¿La observación de la mecanicidad disminuye la mecanicidad? Estoy pensando en el trabajo físico.
R. Sin el trabajo sobre la consciencia, todos nuestros lados que pueden ser conscientes se tornan cada vez más mecánicos. Sólo el trabajo muy uniforme, sin variación alguna, es totalmente mecánico. Si el trabajo es un poco más complicado, entonces cuanto más mecánico, peor es. En ningún trabajo la mecanicidad es útil: hay que adaptarse, cambiar los métodos a fin de producir buen trabajo, y para eso hay que estar consciente de lo que se está haciendo. Ser eficiente en el trabajo físico no significa mecanicidad. La instrucción no nos hace más mecánicos. Ser un experto significa ser inteligente acerca del propio trabajo.
P. Los centros motor e instintivo parecen trabajar más pareja y normalmente que el intelectual y el emocional. ¿Por qué esto es así?
R. Porque de otro modo la gente iría a la izquierda en vez de ir a la derecha y nunca ¡ría donde quiere ir. Y si el centro instintivo fuera como son ahora los centros intelectual y emocional, el hombre pronto se envenenaría. Cierto grado de normalidad es obligatoria para los centros instintivo y motor. Otros centros pueden enloquecer sin perjuicio inmediato.
A fin de entender la mecanicidad del hombre es utilísimo aprender a pensar sobre él como una máquina, a estudiar las funciones de esta máquina y entender las principales divisiones dejas funciones no sólo en general, no meramente en teoría, sino estudiarlas en su actividad, aprender cómo trabajan. Esta división en cuatro funciones es sólo una división preliminar, porque cada una de ellas se subdivide a su vez. Todo esto ha de estudiarse y entenderse mediante observación, porque el estudio teórico no da el mismo resultado, no conduce a las mismas conclusiones, no muestra la misma verdad. Por ejemplo, poquísimos sistemas reconocen la existencia del centro instintivo o de la mente instintiva, y no he oído de ningún sistema que reconozca la existencia de una mente motora independiente. Sin embargo, la mente motora representa un papel importantísimo en nuestra vida, de modo que la ausencia de esta división arruina en gran medida los resultados de la observación corriente del hombre, particularmente en la psicología moderna, pues, ya que este hecho no es reconocido, muchas cosas son atribuidas a un origen erróneo. El centro motor es importantísimo estudiarlo y observarlo, porque tiene otras funciones además del movimiento en el espacio, como, por ejemplo, la imitación, que es una función Importantísima en el hombre n° 1. Además, el centro motor controla también los sueños, y no sólo los sueños nocturnos sino también los sueños en estado de vigilia: los sueños diurnos. Y puesto que la mayoría de nuestra vida pasa en sueños reales o en sueños diurnos, es importantísimo el estudio de la función motora. Pensamos que el lado intelectual y emocional es más importante, pero en realidad la mayor parte de nuestra vida es controlada por las mentes instintiva y motora. De modo que el centro tiene muchas funciones útiles y muchas funciones inútiles.
P. ¿Hay una conexión entre conducirse mecánicamente y el centro motor?
R. No, el centro motor significa solamente la mente cuya función legítima es controlar los

movimientos. De modo que "motor" y "mecánico" no son lo mismo. Cada centro puede ser mecánico; cada función puede ser más mecánica o menos mecánica, más consciente o menos consciente. Ciertamente, hay algunos procesos mecánicos en nosotros para los que no es necesario volverse consciente, como los procesos fisiológicos que están dispuestos y controlados por su propia mente. Pero son nuestras acciones en conjunto, en relación con nosotros y con otras personas, las que pueden tornarse dañinas si se las deja libradas a si mismas.

P. ¿Charlar es siempre mecánico? A menudo charlo antes que tenga tiempo para detener la charla.

R. En la mayoría de los casos. Esta es una de las primeras cosas que ha de observarse y combatirse. Es muy difícil observar y es difícil combatir, pero debe hacerse.

P. Yo acostumbraba pensar que charlando sobre mis observaciones las estaba formulando. Pero ahora juzgo que existe el peligro de que la observación se evapore en la charla.

R. Puede haber charlas muy diferentes; usted puede charlar por charlar, o puede *hacerse* charlar, con esfuerzo. La charla puede ser despertar, y puede ser estar dormido.

P. ¿Podría hablársenos de algún modo de hacer más esfuerzos para observar?

R Si se pone en una posición más difícil, por ejemplo, si asume una postura desacostumbrada, no podrá cesar de observar. No nos observamos porque la vida es demasiado fácil. Si usted tiene hambre o frío, si está cansado, se observará. Pero con la civilización, no hay sensaciones físicas fuertes. Suavizamos todas las cosas antes que lleguen a un grado que nos haga observar.

P. ¿Esta es la clase de observación que usted quiere que practiquemos? Yo juzgaba que era la observación de nuestros estados interiores.

R. Todo es útil. El estudio de la máquina también es necesario, igual que el aspecto psicológico. Usted no puede estudiar un aspecto sin el otro. Debe saber cómo trabaja la máquina.

P. ¿Cómo sabe cuántos centros hay?

R. Mediante observación. En el sentido corriente, usted puede observar cuatro funciones diferentes que obviamente provienen de diferentes fuentes, controladas por diferentes principios. La observación de sí muestra esto con absoluta claridad y, luego de algún tiempo, no podrá mezclarlas.

P. ¿Por qué los psicólogos modernos no llegaron a esa conclusión?

R. Porque sobre eso no saben. Esta división de los centros parece muy simple, pero el hecho de que no se la conozca muestra que la mente corriente no puede descubrirla. La mente corriente, si usted toma la psicología existente, tan sólo siente algo diferente, pero no puede decir definidamente que ésta es una cosa y aquélla es otra cosa. Esta idea proviene de las escuelas, igual que la idea completa de la división de los cuatro estados de consciencia. Usted puede encontrar esta última idea en la literatura, pero la descripción es absolutamente diferente; de modo que nuevamente proviene de las escuelas y deberá ser explicada oralmente. Hay cosas que pueden describirse en los libros y hay cosas que jamás podrán describirse correctamente.

P. ¿De modo que la idea de los centros es una idea vieja?

R. Es muy vieja, pero no podemos descubrirla hasta que nos hablen de ella. Si nos la dicen, podemos observarnos y descubrir que es verdad, pero por nosotros mismos no podemos descubrirla. Los hechos prueban esto, pues no ha sido descubierto.

P. ¿Dónde están situados los centros?

R. No interesa, porque cada centro ocupa todo el cuerpo. No hay una sola célula de nuestro cuerpo que no esté controlada por todos los centros. Esto no deberá tomarse demasiado literalmente; por ejemplo, no podrá decir que el intelecto controla cada célula, de modo que hay limitaciones, pero hablando en general, cada centro controla todo el cuerpo de un modo

diferente. Pero no podemos conocer el lado físico mediante observación corriente; podemos, sin embargo, estudiar las funciones, y eso da todo el material que es necesario.
P. ¿Entonces uno puede observar con, el intelecto?
R. Usted no puede hacer nada más; esa es la única parte nuestra que" está, hasta cierto punto, bajo nuestro control, de modo que podemos usar la mente para la observación. Después, quizá pueda adiestrar otros centros para hacer observaciones, pero eso no podrá llegar durante largo tiempo. Naturalmente, no deberán encontrarse otros centros en el camino. Por ejemplo, si usted se identifica emocionalmente con algo, eso impedirá su observación; usted quiere pensar en una cosa, pero eso le traerá constantemente otros pensamientos, otras asociaciones. Durante largo tiempo, tenemos que trabajar desde el centro intelectual, pero al mismo tiempo debemos entender que no podemos ir lejos de él porque tiene límites definidos; le llevará hasta cierto punto, después del cual usted no podrá ir más allá, a no ser que pueda usar el centro emocional. Pero el centro emocional, primero tiene que ser adiestrado. Usted deberá aprender a no expresar las emociones negativas, y sólo si usted hace eso durante un tiempo suficientemente largo, podrán explicarse otras cosas.
P. ¿Es posible que, sin el intelecto, las emociones nos guíen?
R. Normalmente usted podría, pero como no somos absolutamente normales, ellas pueden guiarnos en un sentido correcto o en un sentido erróneo. No hay garantía de que nos guíen en el sentido que queremos: podemos querer ir a un lugar y nuestras emociones nos conducen a algún otro.
P. ¿Las emociones tendrían que desarrollar una inteligencia que les es propia?
R. Convengo absolutamente con usted, ¿pero qué significa eso? Significa, primero de todo, que usted deberá aprender a controlar la expresión de todas las emociones desagradables; sólo entonces usted podrá conocer emocionalmente qué hará a continuación.
P. Usted dice que el pensar y las funciones emocionales son completamente separados, ¿pero no es muy difícil decir la diferencia?
R. No, no es para nada difícil, sólo es necesario un poco de paciencia y observación; después de corto tiempo, usted verá, con absoluta claridad, qué es pensar y qué es sentir.
P. ¿Los tres centros están a menudo trabajando simultáneamente?
R. Sí, pero "simultáneamente" puede tener diferentes significados. Es muy raro que trabajen simultáneamente sobre la misma materia. Las cuatro funciones en total pueden suceder y suceden simultáneamente, pero pueden trabajar sobre cosas diferentes. Un ejemplo de las cuatro funciones en total, 'trabajando simultáneamente sobre la misma materia, sería la creación artística.
Debido a que los centros trabajan simultáneamente, a menudo están muy mezcladas, pero es posible distinguirlas. Este es el comienzo de la observación de sí y de la comprensión de sí: tenemos que entender las diferentes funciones y luego empezar a dividirlas.
P. ¿Por qué es que el centro motor puede detener la imaginación? Por ejemplo, descubro que la jardinería o cualquier trabajo físico es una ayuda para detenerla.
R. Eso significa que el mismo centro estaba ocupado con la imaginación que se ocupa de la jardinería. Eso sólo prueba que la imaginación es una función del centro motor.
P. No puedo ver la importancia del énfasis puesto sobre los centros.
R. Es importantísimo ver que nuestra mente está dividida en cuatro mentes, que en nosotros no hay unidad, que las cuatro mentes o funciones son absolutamente diferentes. Esto sólo le da a uno un cuadro diferente de uno mismo.
P. ¿Cómo puede uno distinguir entre la emoción y el instinto?
R. Es una pregunta importantísima y deberá resolverse mediante observación y estudio propios. Las emociones instintivas están siempre conectadas con algo físico. Puesto que la psicología moderna no separa las emociones instintivas de las demás emociones, está destinada a tener alguna dificultad en entender la diferencia. Pero cuando usted conoce que

son diferentes, es posible distinguir entre ellas.
P. ¿Hay algo que pueda controlar los órganos o las células desobedientes?
R. Sí, el centro instintivo. ¿Piensa que estaríamos media hora vivos si no trabajase el centro instintivo? Este conoce el trabajo correcto e incorrecto de cada órgano. Siempre trata de hacerlos trabajar correctamente. Pensamos que los órganos trabajan por sí mismos: esto es imaginación. Están controlados por el centro instintivo. Este es "instinto" en el sentido real en relación con el hombre.
P. ¿La calidad del intelecto tiene alguna relación con la adquisición de la consciencia?
R. Sí, porque debemos empezar con el intelecto. Nuestro centro intelectual está mejor desarrollado, o está más bajo su propio control. El centro emocional es más irresponsable. De modo que, puesto que ejercemos más control sobre nuestro centro intelectual, tenemos que usarlo hasta que nos volvamos más conscientes o aprendamos a usar otras funciones más eficientemente y a controlarlas mejor de lo que lo hacemos ahora. En la actualidad, no tenemos control sobre nuestras funciones instintivas y emocionales, y sólo un poco sobre la función motora. Las influencias externas las mueven. No podemos estar contentos o enojados sin una causa, y una causa significa algo externo. Después, el trabajo deberá ser en el centro emocional porque la principal energía está en él. El centro intelectual es sólo auxiliar, pero en la actualidad es todo lo que tenemos.
Quiero decirle un poco más acerca de los centros, que le ayudará a entender la situación. Algunos centros se dividen en dos mitades: positiva y negativa. Esta división es clarísima en los centros intelectual e instintivo. En el centro intelectual es "sí" y "no", afirmación y negación. Todo el trabajo del centro intelectual consiste en comparar. La división en el centro instintivo es absolutamente clara: placer, dolor. Toda la vida instintiva está gobernada por esto. Mediante un vistazo superficial parece que el centro emocional también consiste en dos mitades: las emociones agradables y desagradables. Pero en realidad no es así. Todas nuestras emociones violentas y depresivas, y en general, la mayoría de nuestro sufrimiento mental tienen el mismo carácter: es algo innatural, y nuestro organismo no tiene un centro real para estas emociones negativas; éstas trabajan con la ayuda de un centro artificial. Este centro artificial (una especie de hinchazón) es creado gradualmente en nosotros desde la primera infancia, pues el niño crece rodeado por personas con emociones negativas, y las imita.
P. ¿Las emociones instintivas son negativas?
R. Pueden ser negativas, pero así están correctamente. Todas son útiles. La mitad negativa del centro instintivo es un guardián que nos previene del peligro. En el centro emocional, las emociones negativas son muy dañinas.
Luego, cada mitad de un centro se divide en tres partes: la parte intelectual, la parte emocional, y la parte motora o mecánica. La parte motora de cada centro es la más mecánica y la que más a menudo se usa. Por lo general, usamos sólo las partes mecánicas de los centros. Incluso las partes emocionales se usan sólo ocasionalmente; en cuanto a las partes intelectuales, en condiciones corrientes se las usa muy raras veces. Esto demuestra cómo nos limitamos, cómo usamos sólo una parte, la parte más débil, de nuestro organismo.
Es facilísimo distinguir estas tres partes cuando empezamos a observarnos. Las partes mecánicas no necesitan atención. Las partes emocionales necesitan fuerte interés o identificación, atención sin esfuerzo o intención, pues la atención es atraída y mantenida por la atracción del objeto mismo. Y, en las partes intelectuales, usted tiene que controlar su atención.
Cuando se acostumbre a controlar la atención, usted verá de inmediato lo que quiero decir. Primero, el carácter de la acción le mostrará en qué centro está usted, y, luego, la observación de la atención le mostrará la parte del centro.
Es particularmente importante observar las partes emocionales y estudiar las cosas que atraen y mantienen la atención, porque ellas producen la imaginación. El estudio de la atención es

parte importantísima del estudio de sí, y si usted empieza a observar esta división de los centros en partes, además de la división de los centros mismos, eso le dará la posibilidad de llegar a pormenores más pequeños y le ayudará a estudiar la atención.
P. ¿Nos es posible, como somos, prestar atención a algo sin estar identificados?
R. Ciertamente. Sólo que usted debe distinguir entre atención e identificación. La atención puede ser controlada; la identificación es mecánica.
P. ¿Usted dijo que tenemos tres clases de atención?
R. No. La atención es una sola; no hay otra atención. Pero a veces usted puede actuar sin atención: puede hacer muchas cosas, incluso cosas normales, lógicas, sin atención alguna. En otros casos, la atención es atraída y mantenida por la atracción de la cosa misma, y en el tercer caso la atención es controlada.
P. Descubro que si controlo mi atención siquiera por breve tiempo, no puedo imaginar.
R. Enteramente cierto, porque la imaginación sigue en las partes mecánicas de los centros, sin la atención. Si la atención se fija en algo, la imaginación se detiene.
P. ¿Sólo cuando uno está recordándose puede prestar atención controlada?
R. Es más o menos en la misma línea, pero al mismo tiempo la atención controlada es posible en la vida corriente. A veces, las personas pueden controlar su atención y realizan un trabajo interesante sin saber nada sobre recordarse. Aunque la atención controlada está muy próxima al recuerdo de sí, hay una diferencia. La atención sólo puede ser en un centro, mientras el recuerdo de sí necesita el trabajo de tos tres o incluso de los cuatro centros.
P. ¿No es muy fácil para la atención controlada convertirse en identificación?
R. No, son muy diferentes. Una es el máximo de control, la otra es el mínimo de control. No hay posibilidad de control en la identificación.
P. ¿Uno puede estimular al centro intelectual para que trabaje?
R. Cultive la atención. Verá que entonces eso da resultados diferentes. Piense con atención. No se deje pensar mecánicamente. El pensamiento mecánico se transforma en imaginación.'
P. ¿Cuál es la diferencia entre hacer cosas consciente e intencionalmente?
R. No podemos hablar de hacer cosas conscientemente, porque no estamos conscientes. En cuanto a hacer cosas intencionalmente, si usted efectúa algún trabajo y tiene que prestarle atención, entonces, incluso sin que lo advierta, parte de su esfuerzo estará conectado con mantener la atención sobre lo que usted está haciendo. Pero si eso se torna absolutamente mecánico, puede usted estar pensando en algo más, pero sus manos estarán aún haciendo eso. Esa será la parte mecánica del centro. Si su trabajo necesita pensamiento, invención, adaptación constantes, usted tiene que trabajar con las partes intelectuales.
La parte mecánica del centro intelectual tiene un nombre especial. A veces se la menciona como centro separado, y en ese caso se lo llama centro formativo o aparato formativo. La mayor parte de las personas usa sólo esta parte; nunca usa las partes mejores del centro intelectual. Pero las ideas de este sistema o las ideas similares no pueden entenderse mediante el aparato formativo. El aparato formativo tiene limitaciones muy claras. Una de sus peculiaridades es que compara sólo dos cosas, como si en cualquier línea particular existiesen sólo dos cosas. Por tanto, el centro formativo gusta pensar en los extremos; por ejemplo, lo sabe todo o no sabe nada. Otra de sus peculiaridades es buscar inmediatamente lo opuesto. Usted puede descubrir muchos ejemplos de pensamiento formativo. Por ejemplo, si digo que usted debe hacer esto o aquello, la gente dirá. "¡Pero usted dijo que no podemos hacer!" Si digo que esto necesita poder de voluntad, la gente dirá: "¿Cómo? ¡Si no tenemos voluntad!" Si hablo de ser más conscientes o menos conscientes, la gente dice: "¡Pero no tenemos consciencia!" Todos estos son ejemplos del pensamiento formativo.
P. ¿Puede dar un ejemplo del aparato formativo usado correctamente?
R. Si el centro intelectual trabaja normalmente, es decir, si las otras partes realizan su trabajo, el centro formativo trabaja absolutamente muy bien. Es un aparato registrador. Sólo nos

concierne su trabajo equivocado. Esto no se refiere solamente al aparato formativo sino también a todas las partes mecánicas de los centros. Sólo cuando empezamos a trabajar equivocadamente, ellos se vuelven peligrosos. De modo que no hay necesidad de preocuparse por su trabajo correcto; lo que usted debe tratar *deshacer* es eliminar su trabajo equivocado. La parte mecánica del centro emocional quiere realizar el trabajo de la parte superior, y lo mismo ocurre con el centro formativo: quiere realizar el trabajo del centro intelectual, y como resultado, la parte motora del centro incluye toda la vida intelectual de una persona corriente.
P. ¿Cómo explica entonces a las personas que viven ocasionalmente en las partes superiores del centro? Uno puede tener ocasionalmente una idea.
R. Ciertas combinaciones de ideas pueden "ocurrir", pero queremos control, no una explicación de las cosas que ocurren por sí mismas. Algo puede ocurrir una o dos veces, pero no tiene valoro significado práctico, así como una o dos veces uno puede encontrar dinero en la calle, pero uno no puede vivir de eso.
P, No entiendo qué significa actuar mecánicamente, porque uno parece pasarse la mitad de la propia vida haciendo cosas mecánicamente, como escribir. ¿Todo esto hay que dejar de hacerlo?
R. Ese es el centro motor: no quiero decir eso. Muchas cosas son mecánicas y deben seguir siéndolo. Pero los pensamientos mecánicos, los sentimientos mecánicos... eso es lo que ha de estudiarse y puede y debe cambiarse. El pensamiento mecánico no vale un centavo. Usted puede pensar en muchas cosas mecánicamente, pero no obtendrá nada de ello. De modo mecánico, usted puede usar sólo una parte pequeña de su centro intelectual, el aparato formativo, y no vale la pena perder su tiempo en eso.
Hay algo que usted debe entender acerca de las partes de los centros, y esto es que las partes intelectuales difieren mucho menos entre sí que las otras partes. Esta división en intelectual, emocional y motora es muy clara y agudamente definida en las partes inferiores de los centros, pero se torna mucho menos aparente en las partes superiores.
P. ¿Sólo los centros diferentes interfieren entre sí o una parte del mismo centro puede interferir con otra parte?
R. Algo de eso hay. Supongamos que usted trabaja con el centro motor; entonces, el centro instintivo puede interferir, o el centro emocional, u otra parte del centro motor. O si usted siente en un centro y luego empieza a hablar, entra en otro centro y puede incluso olvidar lo que quería decir.
P. ¿La suma de las partes intelectuales de los diferentes centros constituye el centro intelectual, o están separadas?
R. No, todas pueden trabajar separadamente, pero, con seguridad, si uno pudiera controlar las partes intelectuales de todos los centros y hacerlas trabajar juntas, ese sería el camino hacia los centros superiores. Las partes intelectuales no constituyen un centro por sí mismas, sino que su trabajo combinado producirá mejor trabajo que el que puedan hacer separadamente.
P. ¿El trabajo sobre uno mismo disminuye las funciones de las partes mecánicas de los centros?
R. Disminuirá el trabajo de las partes mecánicas en el sentido de que disminuirá la mecanicidad donde la atención y la consciencia son útiles. Las partes mecánicas realizarán entonces su trabajo para el cual están destinadas, y tal vez lo hagan mejor que ahora, porque ahora están demasiado ocupadas con cosas que no les conciernen. Esto facilitará el trabajo de las mejores partes de los centros.
P. ¿La mecanicidad ha de ser considerada como un hecho que hay que observar o como un mal que hay que combatir?
R. Vea, jamás entenderá la mecanicidad si habla de este modo: en relación con las cosas pequeñas. Pero cuando vea, o descubra en su memoria, cuan mecánicamente puede usted cometer las cosas más abominables, que después no puede entender cómo pudo haberlas

hecho, entonces sabrá qué es la mecanicidad. Toda nuestra vida hacemos mecánicamente lo que nunca hartamos conscientemente. Eso es lo que debemos entender. Si miramos a través de nuestra vida, año por año, mes por mes, vemos cosas que nunca hubiésemos hecho conscientemente, o cosas que no hicimos y tendríamos que haber hecho si estuviéramos conscientes. Este es el modo de pensar acerca de la mecanicidad.
P. ¿La formulación es una función propia del centro intelectual?
R. Absolutamente correcto. Puede haber diferentes grados, pero en la actualidad no podemos hablar solamente de formulación y formación. A este respecto es importante entender el significado correcto de la palabra "formativo". Hay dos métodos de conclusiones mentales: "formación" y "formulación". La "formación" es una conclusión a la que se arriba por el camino de la menor resistencia, evitando las dificultades. Es más fácil porque se autocrea: frases hechas, opiniones hechas, como una estampilla. Por lo general, es defectuosa, con excepción de los casos más simples. La "formulación" es una conclusión a la que se arriba sobre la base de todo el material disponible; necesita esfuerzo y a veces es difícil, pero significa lo mejor que podemos hacer.
P. ¿Cómo es posible que formulemos? ¿Ciertos "yoes" no deformarán la evidencia?
R. Si deforman, deformarán la formulación. Pero, con seguridad, es necesario aprender a distinguir entre formulación y formación. La formación es, por así decirlo, de un vistazo, a veces muy errónea, y la formulación, como dije, es cuando usted reúne todo lo que sabe sobre un tema dado y trata de efectuar alguna deducción respecto de él.
P. ¿Por qué, a veces, encuentro interesantes las pláticas y a veces no?
R. Porque usted está en diferentes centros. En un centro, puede interesarse por otro centro que no le interesa. Suponga que está en el centro instintivo; puede ser que no le interesen las ideas esotéricas, y que le interese la comida y cosas por el estilo. Pero si usted está en el centro intelectual o parcialmente en el centro emocional, usted puede estar interesado. Usted sabe que tenemos cuatro habitaciones en nuestra casa, y depende del cuarto en que estamos que nos interesemos o no.
P. Descubro que en el trabajo mecanográfico rutinario uno escribe con más rapidez. En el trabajo mecanográfico inteligente uno escribe más lentamente.
R. Porque trabajan dos centros. El trabajo complicado necesita de los dos centros. Pero hasta en copiar, entra el centro intelectual. En el centro motor no puede confiarse mucho; aquél controla la imaginación y los sueños. De modo que, cuando trabaja, el que vigila es el centro intelectual. Si uno trabaja totalmente con el centro motor, está semidormido. Toda la cooperación de los centros es cierto grado de despertar. ¿Qué significa quedarse dormido? La desconexión de los centros. *P.* ¿El habla se halla bajo dos centros?
R. Más todavía. Por lo general, es en parte instintiva, en parte motora, y en parte intelectual, y puede ser emocional, de modo que incluye las cuatro funciones en total.
P. ¿La parte intelectual de cada centro separado es la mejor parte, y la que hay que tratar de mantener, como si estuviese contra las partes emocional y mecánica de cada centro?
R. Todas las partes son igualmente necesarias, pero cada parte debe realizar su propio trabajo. Las partes no están equivocadas en sí mismas, cada una de ellas tiene su propia función, pero si se reemplazan una a otra, su trabajo se torna equivocado.
Vea, la idea de que no usamos todo nuestro cerebro sino sólo parte de él no es nueva, pero los sistemas psicológicos no explican qué no usamos, porque las partes de los centros no están en el mismo nivel: son máquinas realmente diferentes. Este sistema da una anatomía real de nuestro cerebro y, generalmente, de toda nuestra mentalidad. De modo que este es un punto importantísimo, y si uno empieza a observarse desde el punto de vista de la atención, puede estudiar los diferentes valores de los propios procesos mentales. Esta es la clave de estas máquinas.
P. ¿Cuál es la diferencia entre la parte motora del centro intelectual y la parte intelectual del

centro motor?
R. Son completamente diferentes. La parte intelectual del centro motor puede controlar todos nuestros movimientos más complicados, cuando tenemos que inventar nuevos movimientos. Suponga que uno invente una máquina complicadísima, o que trabaje con una máquina muy difícil, o que realice un trabajo manual muy intrincado que necesite constante atención y constante recuerdo de sí incluso, a fin de no interrumpir la totalidad; ése sería el trabajo de la parte intelectual del centro motor.
Y la parte motora del centro intelectual es el aparato registrador o formativo: un sistema de fichero en el cerebro. Es muy útil en su sitio, pero se lo usa con finalidades equivocadas. Suponga, por ejemplo, que uno arroja esas fichas por el aire y trata de efectuar deducciones sobre el modo en que caen; ése sería un trabajo equivocado del aparato formativo: yeso es lo que habitualmente hacemos.
P. Cuando habló de ajustar las cosas, ¿usted significó tratar de hacer que los centros trabajen mejor? ¿Qué los guiará hacia este trabajo mejor?
R. Todo el trabajo sobre usted mismo: el estudio de si, el conocimiento de sí, el recuerdo de sí. Primero tenemos que conocer la máquina y luego tenemos que aprender a controlarla. Tenemos que reajustar las funciones de modo que cada una realice su propio trabajo correcto. La mayor parte de nuestra actividad consiste en un centro que efectúa el trabajo de otro centro. Nuestra incapacidad para alcanzar nuestro nivel normal radica en nuestra incapacidad para hacer que nuestros centros trabajen correctamente. Muchas cosas inexplicables, que observamos, se deben al trabajo equivocado de los centros.
P. ¿El trabajo equivocado de los centros significa interferencia de uno con otro?
R. Hay dos formas de trabajo equivocado de los centros. O interfieren. es decir, uno trabaja en lugar del otro, o uno toma la energía del otro. A veces, los centros tienen que trabajar por otro. Si, por alguna razón, un centró cesa de trabajar, la máquina está dispuesta de modo que otro centro puede continuar la labor de aquél durante un tiempo para evitar una interrupción. La idea original de tal disposición es absolutamente correcta, pero en la vida real ésa pasó a ser la causa de los trastornos mentales y físicos, porque un centro no puede trabajar apropiadamente para otro. Y en el estado de identificación gustan realizar el trabajo equivocado en lugar de su propio trabajo. Eso se convirtió en una suerte de mal hábito, y mediante la mezcla de las funciones, los centros empiezan a mezclar las energías, tratando de obtener energías más potentes para las cuales no están adaptados.
P. Encuentro difícil ver ejemplos del trabajo equivocado de los centros. Mi única observación es que, a menudo, experimento una sensación, de excitación innecesaria.
R. Puede ver los ejemplos cuando las personas se tornan innecesariamente emocionales en relación con hechos que se realizarían mejor sin emoción alguna.
P. ¿Cómo puede uno detener esta interferencia?
R. En la actualidad, nuestras funciones están condicionadas por nuestro estado de consciencia. Hay una leve variación: podemos estar un poco más conscientes de lo que estamos: un poco más o mucho menos. Eso afecta las funciones, pues si usted está más despierto, las funciones producen mejores resultados; si usted está más dormido, producen peores resultados. Esto lo podemos observar, pero, como principio, usted debe entender que las funciones y los estados de la consciencia son independientes uno del otro y existen por sí mismos. El estado de la consciencia afecta a las funciones, y la consciencia acrecentada creará nuevas funciones. El despertar completo y real producirá nuevas funciones que ahora no tenemos.
P. ¿A lo que debemos aspirar es a un perfecto ajuste de los cuatro centros?
R. Sí, este es el punto de partida. Luego de eso, el hombre puede pensar en crear estados superiores de consciencia, en estar consciente de sí y luego, en estar consciente de las cosas fuera de él. Esto corresponderá al trabajo de los centros superiores.
Un centro no puede mejorarse por sí mismo. Todo debe ser mejorado, debe llegar al trabajo

normal. Vea, la máquina humana está fabricada con mucho talento, y en ella todo puede ser usado para la misma finalidad. Pero en el nivel corriente, el trabajo dé los centros no está plenamente coordinado, éstos viven demasiado independientemente, y, al mismo tiempo, se obstaculizan entre sí, y uno le usa la energía al otro.

Cada centro está adaptado para trabajar con cierto género de energía, y recibe exactamente la que necesita; pero todos los centros se roban uno al otro, y, de ese modo, un centro que necesita un género superior de energía es reducido a trabajar con un género inferior, o un centro adaptado para trabajar con una energía menos potente usa una energía más potente, más explosiva. He aquí cómo trabaja la máquina en la actualidad. Imagínese varios hornos: uno tiene que trabajar con petróleo crudo, otro con madera, y un tercero con gasolina. Suponga que al diseñado para madera, se le da gasolina: no pueden esperarse sino explosiones. Y luego imagínese un horno diseñado para gasolina, y verá que no puede trabajar apropiadamente con madera o carbón.

Debemos distinguir cuatro energías que trabajan a través de nosotros: la energía física o mecánica: por ejemplo, moviendo esta mesa; la energía vital que hace que el cuerpo absorba los alimentos, reconstruya los tejidos, etc.; la energía psíquica o mental, con la que trabajan los centros, y la más importante de todas, la energía de la consciencia.

La energía de la consciencia no es reconocida por la psicología ni por las escuelas científicas. La consciencia es considerada como parte de las funciones psíquicas. Otras escuelas niegan completamente la consciencia y todo lo consideran mecánico. Algunas escuelas niegan la existencia de la energía vital. Pero la energía vital es diferente de la energía mecánica, y la materia viva sólo puede crearse partiendo de la materia viva. Todo crecimiento procede de la energía vital. La energía psíquica es la energía con la que los centros trabajan. Pueden trabajar con la consciencia o sin la consciencia, pero los resultados son diferentes, aunque no tanto como para que la diferencia pueda ser distinguida con facilidad en los otros. Uno sólo puede conocer la consciencia en uno mismo.

Para cada pensamiento, sentimiento o acción, o para estar conscientes, debemos tener la energía correspondiente. Si no la obtuvimos, descendemos y trabajamos con energía inferior: llevamos meramente una vida animal o vegetal. Luego, acumulamos de nuevo energía, tenemos nuevamente pensamientos, podemos nuevamente estar conscientes por breve tiempo.

Ni siquiera una enorme cantidad de energía física puede producir un. pensamiento. Para el pensamiento se necesita una solución diferente, más fuerte. Y la consciencia requiere una energía aún más rápida, más explosiva.

P. Si ninguna cantidad de energía psíquica puede producir energía consciente, ¿qué diferencia constituye cuánta energía psíquica yo use?

R. Usted necesita energía psíquica para finalidades absolutamente diferentes. Por ejemplo, tiene que pensar con la energía psíquica.

P. He descubierto que tratar de mantener fija la atención requiere una gran cantidad de energía. ¿Eso significa que hago esto de modo equivocado?

R. No, usted tiene que usar la energía para mantener la atención. Eso es trabajo, y el trabajo necesita energía, aunque, por el otro lado, ahorre energía: ahorra el desperdicio de energía en otra dirección. Si usted hace las cosas sin atención, eso significará una pérdida mucho mayor.

P. ¿Por qué es tan difícil controlar la atención?

R. Por falta de hábito. Estamos demasiado acostumbrados a dejar que las cosas ocurran. Cuando queremos controlar la atención o algo más, lo hallamos difícil, tal como el trabajo físico es difícil si no estamos acostumbrados a él.

P. ¿Por qué han de ser tan raros los momentos de consciencia? ¿Es una cuestión de energía?

R. De carencia de combustible. Si usted no tiene electricidad, o si tiene una linterna de bolsillo con pila deficiente.-puede lograr un destello y después, nada. La consciencia es luz, y la luz es resultado de cierta energía; si no hay energía, no hay luz.

P. ¿El secreto de todo desarrollo de la consciencia radica en la conservación y el control de la energía?
R. No, no todo el secreto, aunque la conservación y el aumento de la energía es muy importante. Pero en sí mismo no basta; uno ha de saber cómo controlarla. La energía es el lado mecánico de le consciencia. No podemos empezar con la idea del control. A fin de controlar una cosa pequeña, debemos conocer toda la máquina. Primero, tenemos que interrumpir el desperdicio de la energía; segundo, recogerla mediante el recuerdo de sí; luego, ajustar las cosas. No podemos empezar de ningún otro modo.
P. ¿La energía puede almacenarse?
R. Sí, la energía puede almacenarse cuando usted es capaz de almacenarla. Pero, al principio, la cuestión no estriba en almacenar sino en no desperdiciar. Tendríamos bastante energía para todo lo que queremos hacer si no la desperdiciáramos en cosas innecesarias. Por ejemplo, la razón de que seamos tan formativos es que somos demasiado torpes, no sentimos lo bastante. Pensamos que sentimos, pero esto es una ilusión. Y la razón de por qué sentimos tan poco es porque no tenemos energía disponible para el centro emocional.
Ya hablamos de las pérdidas de energía, pero lo peor de todo es la expresión de las emociones negativas. Si usted puede detener la expresión de las emociones negativas, ahorrará energía y nunca sentirá la falta de ésta.
Sólo podemos esperar tornarnos seres conscientes si usamos, del modo correcto, la energía que ahora es usada del modo incorrecto. La máquina puede producir bastante energía, pero usted puede desperdiciarla al enojarse, o irritarse, o algo por el estilo, y entonces queda muy poca. El organismo normal produce la suficiente energía no sólo para todos los centros sino también para el almacenaje. La producción está correctísima, pero el gasto está equivocado. Estas pérdidas tienen que estudiarse, porque con algunas clases de pérdidas no vale la pena seguir hasta que se las interrumpa, pues cuanto más energía uno acumula, más perderá. Esto sería como derramar agua en un tamiz. Ciertas emociones negativas producen precisamente tales pérdidas. En ciertas ocasiones, algunas personas atraviesan una variación total de emociones negativas tan habituales que ni siquiera las advierten. Eso puede ocupar sólo cinco minutos o cinco segundos, pero puede ser suficiente como para gastar toda la energía que su organismo produjo durante veinticuatro horas.
Quiero llamar particularmente su atención sobre esta idea de la emoción negativa y sobre el estado de la emoción, negativa. Este es realmente el segundo punto importante; el primero se refería a la consciencia: que no estamos conscientes y que podemos volvernos conscientes. Es necesario comprender que no hay una sola emoción negativa útil, útil en cualquier sentido. Las emociones negativas son todas un signo de debilidad. Luego, debemos comprender que podemos luchar con ellas; pueden ser vencidas y destruidas, porque para ellas no hay un centro real. Si tuviesen un centro real, como las emociones instintivas, no habría posibilidad; permaneceríamos eternamente en poder de las emociones negativas. De modo que es una suerte para nosotros que no tengan un centro real; es un centro artificial que trabaja, y este centro artificial puede ser abolido. Cuando se hace esto, nos sentimos mucho mejor por ello. Incluso, darse cuanta de que esto es posible es muchísimo, pero tenemos muchas convicciones, prejuicios y hasta "principios" sobre las emociones negativas, de modo que es muy difícil librarse de la idea de que son necesarias. Trate de pensar sobre esto, y si tiene algunas preguntas, se las responderé.
P. ¿Dijo usted que no tenemos emociones positivas?
R. No tenemos emociones positivas; llamamos emoción positiva a una emoción que no puede tornarse negativa, y todas nuestras emociones, hasta las mejores que tenemos en nuestro estado actual, pueden tornarse negativas en cualquier momento. Asimismo, por su alcance, nuestras emociones son demasiado pequeñas para ser emociones positivas. Las emociones positivas incluyen muchísimo, mientras nuestras emociones son muy estrechas. De modo que,

en la actualidad, no tenemos emociones positivas, sino que allí existen emociones negativas.
P. ¿Y si nos libramos de las emociones negativas?
R. Entonces, podemos tener emociones positivas. Algunas emociones negativas pueden ser simplemente destruidas, pero de algunas otras sólo puede prescindirse transformándolas en positivas. Sólo que eso dista muchísimo de nosotros ahora; no podemos hacerlo en la actualidad; ahora sólo podemos preparar el terreno para eso, principalmente mediante la creación de actitudes correctas, pues primero viene el trabajo mental. Creamos actitudes mentales correctas entendiendo que las emociones negativas no sirven para una finalidad útil y comprendiendo cuánto perdemos permitiéndonos el placer de tenerlas. Entonces, tal vez tengamos bastante energía como para hacer algo respecto a ellas.
P. ¿Hacer algo respecto a ellas es detenerlas?
R. Tenemos qué empezar con el entendimiento correcto, con la actitud correcta. Mientras pensemos que las emociones negativas son inevitables, o incluso útiles para la expresión de sí, o algo por el estilo, no podemos hacer nada. Es necesaria cierta lucha mental para comprender que no tienen función útil en nuestra vida y que, al mismo tiempo, toda la vida se basa en ellas.
En nosotros hay muchas cosas extrañas. Primero, hay cosas que podrían ser conscientes y no lo son; y segundo, arruinamos nuestra vida con emociones negativas para las que la naturaleza ni siquiera proveyó un centro, de modo que debemos construir uno artificialmente. ¿Qué es mecánico? Lo que no es normal, lo que es innatural, es muy mecánico.
P. ¿Puede distinguirse siempre una emoción negativa de una genuina?
R. Usted puede distinguirla por la identificación, porque en las emociones negativas hay dos cosas siempre presentes: la identificación y la imaginación negativa. Sin imaginación negativa e identificación, las emociones negativas no pueden existir.
P. Cuando se está a un paso de tener una emoción negativa, como por ejemplo, mal humor, ¿puede detenérsela tan sólo pensando?
R. No, pero usted puede preparar el terreno de antemano. Si puede crear una actitud correcta, entonces, luego de un tiempo, eso le ayudará a detener la emoción negativa en su comienzo. Cuando usted está a mitad de ello, no podrá detenerlo; entonces es demasiado tarde. Usted no deberá permitirse ponerse de mal humor; no debe justificarlo.
P. Por lo que usted dice me parece que presupone un "yo" superior a los demás, que puede hacer esto.
R. No superior, pero algunos "yoes" intelectuales están libres del centro emocional y pueden ver imparcialmente las cosas. Pueden decir:
"Tuve toda mi vida esta emoción negativa. ¿Gané un centavo? No. Sólo pagué, pagué y pagué. Eso significa que es inútil".
P. ¿Tenemos emociones que no son negativas?
R. Ciertamente, pero no positivas. Empero no son negativas, más pueden tornarse negativas en el próximo momento.
P. ¡Pero me parece que hay circunstancias que simplemente inducen a uno a tener emociones negativas!
R. Esta es una de las peores ilusiones que tenemos. Pensamos que las emociones negativas son producidas por las circunstancias, mientras todas las emociones negativas están *en nosotros, dentro de nosotros.* Este es un punto importantísimo. Siempre pensamos que nuestras emociones negativas son producidas por culpa de los demás o por culpa de las circunstancias. *Siempre* pensamos eso. Nuestras emociones negativas están en nosotros mismos y son producidas por nosotros mismos. No hay absolutamente una sola razón inevitable por la que la acción de algún otro o alguna circunstancia produzcan una emoción negativa *en mí.* Siempre se trata de *mi* debilidad. Ninguna emoción negativa puede ser producida por causas externas si no la queremos. Tenemos emociones negativas porque las

permitimos, las justificamos, tas explicamos mediante causas externas, y de ese modo no luchamos contra ellas.
P. ¿Hay alguna razón porque estemos tan ansiosos de conservarlas?
R. El hábito. Estamos demasiado acostumbrados a ellas; no podemos dormir sin ellas. ¿Qué haría mucha gente sin las emociones negativas? Este hábito es tan fuerte que es necesario un trabajo especial para librarse de ellas.
Pero, al principio, el trabajo sobre las emociones negativas es doble: estudiar y no tratar de expresarlas. El trabajo real sobre las emociones negativas viene después. No podemos estudiarlas si las expresamos. Si usted trata de detener su expresión, entonces podrá verlas y estudiarlas.
P. ¿Un método de lucha con ellas no es cambiar los propios puntos de vista?
R. Absolutamente cierto, sólo que no es suficiente por sí mismo. La lucha real comienza con la lucha contra la identificación. Si usted destruye la identificación, las emociones negativas se tornarán más débiles por sí mismas. Pero, por supuesto, el cambio de puntos de vista es también muy necesario.
P. Entendí que usted dijo que luchar con las emociones negativas es inútil, pero que debemos estudiarlas y observarlas. ¿Esto es correcto?
R. La lucha con las emociones negativas necesita muchísimos esfuerzos; el hábito es demasiado fuerte. Al principio, usted debe simplemente estudiar e intentar luchar contra la expresión de las emociones negativas. Ahora bien, si usted lucha con una sola emoción, puede crear dos en su lugar. Con el tiempo, indirectamente, uno puede ganar dominio sobre las emociones. Pero el primer paso es el estudio.
P. ¿Uno puede tener emociones negativas y estar en buen estado de salud?
R. La palabra "salud" debe tomarse en un sentido más amplio, desde el punto de vista del sistema. No podemos tomarla en el sentido corriente de las manifestaciones físicas (ausencia concreta de enfermedad física) porque una de las primeras necesidades de la salud es el trabajo correcto de los centros. Las personas cuyos centros trabajan equivocadamente, no tienen buena salud. La idea de salud debe ampliarse, no puede tomarse estrictamente.
P. Respecto del trabajo correcto de los centros: no veo cómo impedir que el centro emocional interfiera el trabajo que se trata de hacer con el centro intelectual.
R. Interfiere todo el tiempo. Usted nada puede hacer acerca de ello hasta que haya vencido a las emociones negativas y haya aprendido a no identificarse. Cuando usted cesa de identificarse, las emociones negativas cesan de tener poder, porque trabajan solamente sobre la base de la identificación.
P. Cuando se siente una emoción desagradable, ¿por qué es necesario no expresarla?
R. Esto es lo mismo que en relación con la charla innecesaria. Pregúntese: ¿es útil, es necesario expresarlas? La idea es crear resistencia, de lo contrario no podemos observar. Y esta creación de resistencia es la introducción al estudio de las emociones. No podemos verla sin eso.
P. ¿Por qué es que si se trata de resistirlas, produce una completa detención del pensamiento?
R. Por falta de práctica. Al principio todo se detiene.
P. ¿Si no se expresan las emociones desagradables, es bueno reprimirlas?
R. Inténtelo. No debe creer en nada. Si descubre que es bueno expresadas, lo discutiremos. Entonces le diré que no puede controlar esta expresión y que, si observa, hallará mejor no expresarlas. La pregunta es: ¿puede usted abstenerse de expresarlas? Mucho tiempo y muchas otras cosas además son necesarios a fin de no expresar realmente las emociones desagradables.
P. ¿Por qué es que da una sensación de alivio expresar la ira o la irritación?
R. En usted hay un gusano que quiere expresarse. Entonces, cuando se expresa, usted siente alivio, pero de este modo se torna más fuerte y tiene cada vez más control sobre usted.

Cuando comprenda que nadie más es responsable dé la irritación de usted, poco a poco empezará a sentir de modo diferente. Tenemos mucho más poder sobre la expresión de las emociones negativas de lo que pensamos, y *podemos* aprender a no expresarlas. Hasta en la vida corriente no siempre expresamos las emociones negativas; en ciertas condiciones sabemos que eso sería peligroso. Y si podemos controlar su expresión en ciertas condiciones, podemos controlar esto en todas las condiciones, si lo intentamos.
P. ¿La no represión de expresar las emociones negativas, comúnmente descripta como "dejar salir el vapor", puede tener un efecto dañino?
R. No hay peligro. No podemos producir una represión suficientemente fuerte como para dañarnos. "Dejar salir el vapor" como alivio es una ilusión. Nos hace perder energía. La expresión de las emociones negativas es siempre mecánica, de modo que nunca puede ser útil. Pero la resistencia a ella es consciente.
P. Si no debemos tener emociones negativas, ¡esto abolirá toda la vida emocional!
R. Totalmente lo contrario. *Ahora* no tenemos vida emocional, sino sólo una imitación. La idea es tener una vida emocional. Las posibilidades reales de conocer están en el centro emocional.
P. Se incurre en la misma cantidad de agotamiento tanto controlando como liberando. ¿Qué puedo ganar entonces tratando de controlar la expresión de la ira?
R. Es una presunción absolutamente equivocada que se trata de la misma cantidad de energía, porque el control aumenta la energía. Puede ser que usted tenga que gastar cierta cantidad de energía para controlar alguna emoción, pero en el momento siguiente, puesto que usted no gasta energía en esta emoción inútil, el control aumentará su energía. Esta es la acción química del control.
P. Mi experiencia es que suprimir la expresión de una emoción negativa, cansa.
R. Usted puede cansarse si sólo suprime la expresión. Pero nunca dije suprimir; dije: "No exprese, encuentre razones para no expresar". La supresión nunca puede ayudar, porque más temprano o más tarde la emoción negativa-brotará. Si usted meramente suprime, mantiene la identificación y sólo clausura la expresión externa. Es cuestión de hallar razones, de pensar correctamente, porque la expresión de la emoción negativa se basa siempre en alguna clase de pensamiento equivocado.
P. Me agradaría obtener más ayuda acerca de cómo atacar a las emociones negativas.
R. Esto debe ser esfuerzo suyo, y, primero de todo, deberá estudiar sus emociones negativas y clasificarlas. Deberá descubrir qué emociones negativas tiene usted principalmente, porqué vienen, qué las trae, etc. Deberá entender que su único control sobre las emociones es mediante la mente: pero esto no es inmediato. Si piensa correctamente durante seis meses, entonces eso afectará a las emociones negativas. Si empieza a pensar hoy correctamente, esto no cambiará mañana sus emociones negativas.
P. Cuando pienso en las emociones negativas, entiendo muy claramente que están en nosotros mismos; sin embargo, poco después, continúo expresándolas. ¿Esto es simplemente porque no soy uno solo?
R. Primero, porque usted no es uno solo; y segundo, porque usted no lo intenta en el sentido correcto. Es una cuestión de largo trabajo, como dije, y esto no puede cambiarse de inmediato. Si uno tiene constantes emociones negativas, recurrentes emociones negativas de la misma índole, uno cae siempre en el mismo punto. Si uno se observase mejor, sabría qué esto sobrevendría o sobrevino, y si uno hubiese pensado correctamente de antemano, habría tenido alguna resistencia. Pero si uno no tiene la actitud correcta, si no piensa correctamente, entonces está desamparado, y la emoción negativa ocurre nuevamente a la misma hora, del mismo modo. Este es uno de los métodos de controlar las emociones a través del centro intelectual. Pero las actitudes no deberán crearse en el momento de la explosión emocional, sino mucho antes. Entonces, poco a poco, las explosiones emocionales se producirán bajo el

control del intelecto. Los pensamientos pueden ser más permanentes que los sentimientos y de ese modo, los pensamientos puedan influir sobre los sentimientos. Usted puede crear pensamientos permanentes, actitudes permanentes que afectarán los sentimientos andando el tiempo. Pero antes que esto pueda resultar posible, deberá introducirse cierta disciplina en nuestras emociones, y deberá adquirirse cierto conocimiento a fin de trabajar sobre la mente emocional.

P. He advertido que casi todo el tiempo apenas siento emoción alguna o tengo alguna experiencia vivida. ¿Esto es sueño?

R. En parte es sueño, en parte es vivir en los centros motor e instintivo. Entonces, exactamente como usted lo describe, apenas sentimos alguna experiencia vivida.

P. En algunos casos, la emoción negativa del miedo parece útil; de otro modo, la gente cruzarla la calle a cualquier hora, sin mirar.

R. Usted habla de miedo instintivo; el miedo emocional es diferente, se basa en la imaginación.

P. ¿Las emociones negativas tienen efecto dañino sobre otras funciones?

R. Eso debe averiguarlo usted mismo. Por ejemplo, si está agitado o irritado, o algo por el estilo, advierta otras cosas. ¿Puede recordar bien? ¿Puede pensar bien, trabajar bien? Verá que todas sus facultades están disminuidas. Esta observación le mostrará, por sí misma, muchas otras cosas para observar.

P. ¿Por qué es que la emoción negativa parece afectar el funcionamiento del centro instintivo hasta tal grado?

R. La emoción negativa afecta a todos los centros. Los centros están tan conectados que usted no puede tener una emoción negativa fuerte o violenta (y con la ayuda de la identificación todas se tornan fuertes) sin afectar a todos los centros. Usted no puede tener una emoción negativa y, al mismo tiempo, hacer algo más correctamente o siquiera pensar correctamente. Usted come mal, respira mal, camina mal, trabaja mal... todo.

P. ¿Las emociones negativas son un uso, equivocado del centro instintivo?

R. No, pero todas las emociones tienen su origen en el centro instintivo. En un niñito, los centros no están divididos. Las emociones negativas son creadas a partir del material tomado del centro instintivo. Este material pertenece legítimamente al centro instintivo y es tomado equivocadamente de él. Nos hallamos en un estado muy extraño, porque las emociones positivas no pertenecen a nuestro centro emocional corriente sino al centro emocional superior, y las emociones negativas no pertenecen al centro emocional corriente sino que existen en un centro artificial. El centro emocional toma el material del instintivo, y con la mitad negativa del centro instintivo y la ayuda de la imaginación y la identificación, crea las emociones negativas. Destruirlas es un trabajo dificilísimo; pero debemos comprender que mientras existan las emociones negativas, no es posible el desarrollo, porque éste significa desarrollo de todo lo que existe en el hombre. Las emociones negativas no pueden desarrollarse; esto sería muy desastroso si pudiesen. Si uno trata de crear la consciencia, debe al mismo tiempo luchar contra las emociones negativas, pues usted las conserva o se desarrolla: no puede tener ambas cosas juntas.

P. ¿Un modo de controlar las emociones negativas sería tratar de entender por qué sucedió una cosa, de entender la causa y el efecto?

R. Tal vez en algún caso particular, pero en la actualidad no se trata de destruir o controlar: la cuestión es estudiar. El método más fuerte para controlar las emociones negativas es aprenderá no expresarlas. De modo que, primero, debemos luchar contra la expresión de las emociones negativas y, segundo, con las emociones con que podemos luchar. Cuando aprendamos a no expresarlas, hablaremos del próximo paso. No podemos controlar las emociones negativas mientras ellas tienen libre expresión.

Quiero que entienda que detener la expresión de las emociones negativas y la lucha con las

emociones negativas mismas son dos cosas absolutamente diferentes. Primero viene tratar de detener la expresión. Si usted expresa una emoción negativa, está en poder de ésta, no puede hacer nada en ese momento. Una vez que aprendió a no expresarla, puede tratar de no identificarse, de crear una actitud correcta, y de recordarse.
P. A veces puedo arreglarme como para no expresar una emoción negativa que comienza, pero ésta continúa tratando de salir.
R. Eso significa que sólo detuvo la manifestación externa, y debe tratar de detener su causa. No me refiero a la emoción misma, sino a la causa de la expresión. Hay una diferencia. La emoción es una cosa, la expresión es otra. Trate de descubrir la diferencia.
P. ¿El tratar de controlar las emociones desagradables, las elimine gradualmente?
R. Ciertamente, porque muchas de ellas pueden existir solamente cuando no hay control; en el momento en que comienza el control, muchas de ellas se tornan fáciles de eliminar.
P. Si la primera ejercitación propia ha sido tal que es natural no expresar las emociones desagradables, ¿eso no es igualmente mecánico?
R. Esa es una pregunta académica; es necesario verificar si usted puede hacerlo en todas las circunstancias. Uno puede estar preparado para no expresar las emociones negativas en ciertas circunstancias, pero en otras circunstancias uno las expresará.
P. ¿La cuestión no es no sentir emociones desagradables?
R. Eso viene después, es una cuestión absolutamente separada. Usted llega a eso mediante la no identificación.
P. ¿Por qué medios puede uno controlar de dónde provienen las propias emociones desagradables, qué las causa, y cómo hemos de superar nuestra tendencia a engañarnos? ¿Esto es sólo posible a través de una escuela?
R. En la actualidad no es importante aprender de dónde provienen, sino que lo importante es detener su expresión. Después pueden aprenderse muchas cosas sobre las emociones negativas. En cuanto a qué las causas, la identificación es la causa general de todas las emociones negativas. Usted no puede luchar con ellas sin ayuda: muchas personas lo intentaron. Si usted comprendiera cuan pequeña es nuestra posibilidad, entendería que uno debe tener toda la ayuda posible a fin de lograr algo.
P. ¿Las emociones negativas deben ser siempre mecánicas?
R. ¿Qué es lo opuesto a mecánico? Consciente. ¿Quién tendrá emociones negativas conscientemente? Cuando uno sabe que puede renunciar a ellas, nadie las tendría. De modo que, ciertamente, son mecánicas.
P. ¿Podríamos oír más acerca de la actitud correcta como un arma contra las emociones negativas? ¿Eso deberá significar más que tan sólo no identificarse?
R. Ciertamente, significa más; significa pensar correctamente sobre un tópico definido. Por ejemplo, casi todas nuestras emociones personales negativas se basan sobre la acusación; alguien más es culpable. Si mediante un pensar persistente, comprendemos que nadie puede ser culpable contra nosotros, que somos *nosotros* la causa de todo lo que nos ocurre, eso cambia las cosas no de inmediato por cierto, porque, muchas veces, darse cuenta de esto llegará demasiado tarde. Pero luego de algún tiempo, este pensar correcto, esta creación de la actitud correcta o del punto de vista correcto, puede convertirse en un proceso permanente; entonces, las emociones negativas aparecerán ocasionalmente. Exactamente, por ser permanente este proceso de pensar correctamente, tiene poder sobre las emociones negativas: las atrapa al comienzo.
P. Descubro que gran parte de mi tiempo se pasa en un estado negativo, no muy definido, y no me parece poder hacer nada acerca de ello.
R. Sí, pero debe haber comprendido que eso generalmente está conectado con alguna clase de identificación o imaginación. Cuando encuentre diferentes manifestaciones de este .estado negativo, podrá luchar con él, porque esta lucha está en la mente. Puede rechazar algunos

puntos de vista y aceptar otros, y muy pronto verá una diferencia.
Esto está conectado con una gran cuestión, porque desde un punto de vista somos tan mecánicos que no podemos hacer nada; pero desde otro punto de vista hay varias cosas que podemos empezar a hacer. En nosotros tenemos ciertas posibilidades, sólo que no las usamos. Es cierto que no podemos "hacer" nada en el sentido de que no podemos cambiar lo que *sentimos* en un momento dado, pero podemos hacernos *pensar* sobre un tema en un momento dado. Este es el comienzo. Debemos saber lo que es posible, y empezar con eso, porque entonces, la posibilidad de hacer algo, en vez de permitir que las cosas ocurran, aumentará gradualmente.
No comprendemos qué enorme poder radica en el pensar. No significo eso como una explicación filosófica de poder. El poder radica en el hecho de que, si siempre pensamos correctamente sobre ciertas cosas, lo podemos tornar permanente: crece en una actitud permanente. Usted puede descubrir alguna inclinación hacia equivocadas manifestaciones emocionales de alguna índole. Precisamente, en ese momento no puede hacer nada, ha educado en usted la capacidad para esta clase de reacción mediante el pensar incorrecto. Pero si empieza desde el pensar correcto, luego de un tiempo educará en usted la capacidad para una reacción diferente. Sólo este método ha de entenderse, y este entendimiento debe ser muy hondo.
Puede aplicar este método a muchas cosas diferentes. Esto es lo único que usted puede hacer. No puede "hacer" nada más. No hay un modo directo para luchar contra las manifestaciones negativas, porque usted no puede atraparlas; y no hay modo de impedirlas, salvo estando preparado para ellas de antemano. Pero darse cuenta fugazmente de que están equivocadas, no servirá; eso deberá ser muy profundo; de otro modo, usted tendrá un proceso igualmente difícil a fin de preparar el terreno para otra manifestación. Usted no comprende cuánto pierde por estas manifestaciones espontáneas de carácter negativo. ¡Ellas hacen imposibles tantas cosas!
P. Aunque empiece a pensar correctamente, descubro que la imitación comienza cuando oigo a alguien que refunfuña, y empiezo a hacer lo mismo.
R. El hecho de que usted empiece a pensar correctamente, no cambiará nada en seguida. Es necesario pensar correctamente durante largo tiempo; entonces, vendrán los resultados, pero no de inmediato; Es una cuestión de meses o años crear las actitudes correctas. Mediante la creación de las actitudes correctas, usted consolida el hecho de que decidió real y seriamente no dar paso a las manifestaciones negativas. No comprendemos cuánto perdemos de este modo. Perdemos exactamente lo que queremos obtener.
Pero, primero de todo, debemos tener el hábito de expresar las emociones negativas. He ahí por qué, en las primeras pláticas mismas, cuando oyeron hablar sobre la observación de si, *se* explicó que deben aprender a no expresar las emociones negativas. Todos saben cómo no demostrar lo que sienten: no me refiero a casos excepcionales, sino a casos corrientes. Toda la negatividad se basa en la identificación, la imaginación y un rasgo particular, a saber, permitirse expresarla. Usted siempre cree que no podría detenerla y por eso piensa que está muy bien demostrar lo que siente. Por tanto, primero deberá librarse de esa ilusión. Usted *podrá* detener las manifestaciones de las emociones negativas. Si dice "No quiero", le creo, pero no si dice "No puedo".
Les he dado muchas sugerencias acerca del trabajo sobre las emociones, como el estudio, la lucha con la identificación, la lucha con la expresión de las emociones negativas, el pensar correctamente sobre las emociones negativas. Cuatro prácticas. Si realmente usan todo lo que les he dado, muy pronto verán resultados muy perceptibles. El control real del centro emocional necesita el recuerdo de sí, un nuevo estado de consciencia, en la medida en que es un largo trayecto; ahora debemos usar los métodos auxiliares. El más importante de ellos, al comienzo, es la actitud correcta.

CAPÍTULO IV

El lenguaje. Las diferentes divisiones usadas en el sistema. La esencia y la personalidad. Las influencias A, B y C. El centro magnético. El centro magnético equivocado. El sub-mayordomo. La ley del accidente. La ley del destino. La ley de la voluntad. La ley de causa y efecto. El escape de la ley del accidente. El centro de gravedad. Porqué son necesarios los símbolos. Para quiénes son necesarias las escuelas. Qué constituye una escuela. Los grados de las escuelas. El Camino del Faquir, el Camino del Monje y el Camino del Yogi. El Cuarto Camino. La diferencia entre el Cuarto Camino y los métodos tradicionales. Todos los métodos conducen a la misma meta. El nivel de la escuela depende del nivel de los estudiantes. Los círculos interiores de la humanidad.

El estudio de los métodos usados en este sistema, por el que el hombre puede llegar a una consciencia superior, empieza con el estudio de un nuevo lenguaje. Este lenguaje se basa en diferentes principios que aún no conocemos; pero a medida que continúen con su estudio, muy pronto los entenderán. Con este lenguaje es posible llegar más cerca de la verdad, es posible hablar con mayor precisión de como lo hacemos ahora, y dos personas que entiendan este lenguaje nunca se entenderán mal en las cosas simples. Ya han oído ciertas expresiones de este lenguaje, como recuerdo de sí, identificarse, considerar, etc. Es importantísimo entender las diferentes divisiones que el sistema usa, que son parte de este lenguaje. El hombre es una máquina complicadísima y puede estudiarse en divisiones. En el lenguaje corriente, no usamos estas divisiones y así las personas no se entienden entre sí.

Traten de entender lo que estoy diciendo, porque es más bien difícil de expresar. Si toman una ciudad, pueden entender que ésta puede dividirse en norte, sur, este y oeste; puede dividirse en distritos y barrios, y luego dividirse en diferentes calles. También puede estudiarse desde el punto de vista de su población, pues tiene gente de diferentes nacionalidades, gente de diferentes profesiones, perteneciente a diferentes clases, etc. Ninguna de estas divisiones coincidirá con otra, cada una deberá ser estudiada separadamente. No pueden confeccionar un mapa general, incluyendo todas ellas; deben preparar una serie de diferentes mapas.

Lo mismo ocurre con el hombre. Por ejemplo, ya les he dado ciertas divisiones. La primera es la división de los centros o funciones, de modo que cada hombre consiste en cuatro hombres, cada uno viviendo su propia vida en el mismo hombre, con sus propias asociaciones, sus gustos y rechazos. Luego les mostré la división en diferentes "yoes". Esta es una división utilísima: el hombre no es uno solo, es plural, es una muchedumbre, consistente en personas que no se conocen entre sí y que luchan entre sí. Esta división en muchos "yoes" fue suplementada por los diferentes roles que el hombre representa en diferentes circunstancias. Luego estuvo la división entre el conocimiento y el ser: lo que el hombre sabe y lo que es. Asimismo, les he dado la división del hombre en siete categorías: el hombre nº 1, nº 2, nº 3, nº 4, nº 5, nº 6 y nº 7.

Ahora llegamos a otra división muy distinta, no paralela con ninguna de las otras: la división en esencia y personalidad. La esencia es lo que nace con ustedes, la personalidad es lo que adquieren. La esencia es de ustedes, la personalidad no es de ustedes. Toda la vida interior del hombre, todas sus percepciones y reacciones se dividen en esas dos partes. Hay ciertas cosas que nacen con ustedes, como ciertos rasgos físicos, estado de salud, ciertas clases de predisposiciones, inclinaciones, tendencias, etc. Pertenecen a la esencia. La personalidad es lo que adquieren en el curso de su vida: criterios, opiniones, palabras. Es más fácil entender la diferencia entre esencia y personalidad si encuentran algunos ejemplos. Aunque las dos se mezclan siempre en la vida, es más fácil distinguir la personalidad y la esencia en otras personas que en uno mismo, porque la personalidad cambia muy a menudo con el cambio de las condiciones, pero la esencia permanece la misma. Esta división es importantísimo

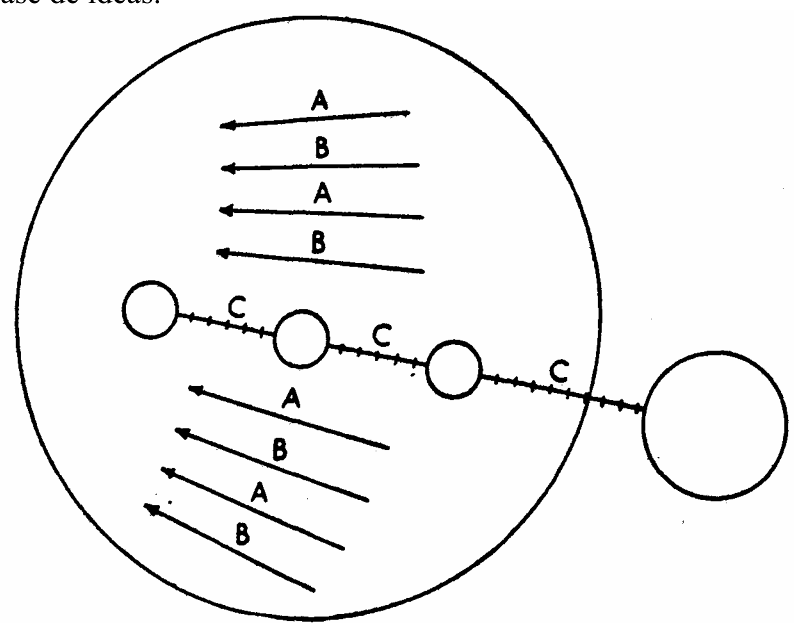
entenderla, porque muchas cosas de las que hablamos acerca del hombre se refieren a la esencia, mientras otras se refieren a la personalidad.
P. Si la esencia es aquello con lo cual nacemos, ¿puede ser agregada? ¿Puede incrementarse?
R. Sí, pero eso sólo puede hacerse si la personalidad se educa y cesa de presionar sobre la esencia. La personalidad es demasiado pesada, demasiado fuerte; rodea a la esencia como una concha, de modo que nada puede alcanzarla directamente, todo ha de pasar a través de la personalidad. La esencia no puede crecer en estas condiciones, pero si la personalidad se torna más transparente, las impresiones y las influencias externas penetrarán a través de ella y alcanzarán a la esencia, y entonces la esencia empezará a crecer.
P. ¿Una personalidad tan fuerte impide que las impresiones lleguen a la esencia de uno?
R. Sí, ¿pero qué significa una personalidad fuerte? Significa una influencia fuerte de lo que no pertenece a usted, de lo que ha adquirido: las palabras de otras personas, los criterios y las teorías de otras personas. Ellas pueden formar una densa corteza tal, en torno de la esencia, que nada pueda penetrarla para llegar a usted, para alcanzar lo que usted es.
P. ¿Es posible romper esta concha o destruirla?
R. Antes de destruir esta concha de la personalidad, o de romperla, es necesario preparar otras defensas. Si por alguna razón esta concha se cae, la gente se halla sin defensa alguna contra muchas dificilísimas influencias; si usted la debilita, estará bajo muchas influencias que antes no podrían alcanzarlo a usted, de modo que tendrá incluso menos control del que tiene ahora. Pero hay muchas cosas que podríamos controlar y ahora no controlamos. Este es el modo correcto de pensar sobre esto.
P. ¿Puede dar un ejemplo de tales influencias?
R. Por ejemplo, un simple hecho serían los cambios atmosféricos o el cambio de las estaciones: afectan muchísimo la esencia, y si uno está rodeado por la personalidad, es menos afectado. El cambio de las estaciones es algo muy grave para las personas cuya esencia está más abierta a las influencias. Le doy esto simplemente como un ejemplo de las cosas que la gente no toma en cuenta y sobre las que no tiene idea. Hay muchas otras cosas; por ejemplo, los viejos libros sobre magia previenen a la gente sobre cuan peligroso es esto y cómo uno debe estar preparado de antemano; y en muchos casos están en lo cierto, porque la apertura de la esencia puede ser buena, pero acompañarse de muchos peligros. La personalidad se crea sobre muchas bases equivocadas, pero es también una especie de defensa.
P. ¿Nos es posible atravesar la vida sin observar jamás la esencia?
R. Esto depende de si es en el trabajo de la escuela o no. En la vida corriente ni siquiera conocemos la existencia de aquellos dos principios. En el estudio de sí se habla de esta división, pero la esencia y la personalidad están tan mezcladas que, durante largo tiempo, esta división sigue siendo teórica, pues es imposible decir cuál es cuál mediante observación, salvo en casos extremos. Luego, cuando uno trabaja, gradualmente empieza a ver que una cosa está más arraigada, que tiene mayor profundidad, y la otra menos. De este modo, poco a poco, uno puede ver la esencia. Todas las cualidades permanentes o más permanentes deben depender de la esencia. Cuando la personalidad es educada y se torna menos pesada, muchas cualidades se introducen en la esencia y se vuelven permanentes. He aquí como la esencia se desarrolla. En la personalidad, las cosas brotan y desaparecen, pero lo que penetra en la esencia, permanece.
P. ¿La esencia es más o menos lo mismo que el ser?
R. Esto no puede plantearse de ese modo. El ser es vida, es un proceso. La esencia es un objeto.
P. ¿En un niño. la esencia está más desarrollada que la personalidad?
R. En cierta edad muy temprana, la esencia puede ser más fuerte que la personalidad, pero ambas están sin desarrollar. Y hay diferentes niños y diferentes circunstancias.
P. ¿Cómo podemos luchar contra la personalidad?

R. No es una cuestión de lucha sino de control y educación. La personalidad no debe tener demasiada libertad. Debe ser educada en cierto sentido, actuar según ciertos principios, trabajar en cierta dirección. En la actualidad, nuestra personalidad está equivocada. Hay demasiada mentira, engaño, imaginación, emociones negativas. Todas estas cosas deben corregirse; sólo entonces la máquina puede trabajar como debe. Hemos de trabajar a través de la personalidad; durante largo tiempo, la esencia puede carecer de significado práctico para nosotros. Si empezamos a trabajar sobre ella conscientemente, ciertas cosas influirán sobre la esencia, pero no de repente.
P. ¿Podemos hacer lo que queremos con la personalidad?
R. Si usted trabaja, si usted estudia, la cambiará gradualmente y su trabajo sobre la personalidad se reflejará en la esencia. O *usted* controla la personalidad, o la personalidad es controlada por miles de diferentes "yoes", cada uno de los cuales tiene sus propias ideas, sus propios criterios y deseos. Debemos comprender qué tarea enorme es adquirir unidad cuando, como somos ahora, una parte decide trabajar y otra parte no sabe de eso o no está de acuerdo. Cuando usted educó a su personalidad, cuando ésta se vuelve obediente al designio de usted y empieza a servirlo, entonces es útil y correcta. Pero si usted tiene un objetivo en cierta parte de usted y su personalidad trabaja contra este objetivo, entonces, naturalmente, no es correcta.
P. Se dijo que no hay bien en la personalidad igual que en la esencia, pero en esto no puedo descubrir nada útil para mi objetivo último.
R. ¿Qué significa usted cuándo dice que no hay bien en la personalidad? Aunque observe y averigüe cosas sobre usted mismo, eso es bueno. Esto está también en la personalidad. La parte que desea saber, trabajar, cambiar, es parte de la personalidad. Puede haber muchas cosas que estén equivocadas en nuestra personalidad, y estas cosas han de ser estudiadas y eliminadas. La personalidad se desarrolla mediante el estudio y la disminución de las funciones inútiles. A través de esto, aquélla se vuelve mejor y más limpia. En las condiciones de la escuela, la esencia debe ser más importante que la personalidad, y si la personalidad la domina demasiado, el desarrollo se torna imposible, porque el desarrollo real está en la esencia, y si la personalidad pende demasiado pesadamente sobre ella, la esencia no puede respirar. Pero la personalidad es también muy importante. La posibilidad de cambio es realmente muy complicada, porque consiste en muchas cosas. Debe haber cierta calidad en la esencia, porque si esta calidad no existe, nada es posible; debe haber cierto material, ciertas adquisiciones en la personalidad, y debe haber cierta clase de circunstancias.
P. ¿La personalidad ha de permitirse ser segunda? ¿Debe retroceder por propio acuerdo?
R. No retrocede, se vuelve diferente. Si oprime a la esencia, es anormal. En nuestro estado actual, la personalidad es patológica, enferma. Con el trabajo, simplemente se vuelve sana.
P. No entiendo cómo la personalidad puede influir sobre la esencia si ésta es aquello con lo cual nacemos.
R. Tome el centro intelectual: su contenido no nació con nosotros; los pensamientos, las ideas, las convicciones, las opiniones, todos estos son adquiridos. En cuanto a cómo la personalidad puede influir sobre la esencia, suponga que, en su personalidad, usted llega a cierta conclusión, y que descubre en usted, mediante observación, que tiene algún hábito esencial, digamos, una suerte de emoción desagradable que siempre aflora en ciertas circunstancias. Usted comprende que aquélla no es útil en ningún sentido, desperdicia energía y torna su vida más difícil. ¿Cómo puede luchar con ella? Usted descubre que este estado negativo se nutre en la justificación de sí, que en su estado habitual corriente usted siempre lo justifica y piensa que es culpa de algún otro, o dice que usted no tuvo ese propósito, o que la gente no le entiende, o algo por el estilo. Esto permite que aquello exista. Si usted cambia su punto de vista, si cesa de justificarlo y, en vez, crea en usted una idea permanente de que esta emoción está equivocada, que no es justificable, entonces este punto de vista puede tornarse eventualmente permanente.

P. ¿La herencia cuenta para algo en la esencia?
R. La herencia prácticamente no existe en el hombre. Las malas cualidades pueden ser hereditarias, pero las cualidades buenas no pueden ser heredadas. Los animales están bajo leyes diferentes del hombre; en ellos las cualidades buenas y malas se transmiten por igual, pero en el hombre lo que puede transmitirse, aparte de las cualidades físicas, son sólo los rasgos de degeneración, de lo contrario no hay nada que transmitir. Los rasgos físicos pueden heredarse, pero no rasgos como la consciencia de sí. La esencia no puede heredarse.
P. ¿La tendencia a la emoción negativa está en la esencia o es adquirida enteramente en la personalidad?
R. Puede haber una tendencia hasta en la esencia: cierta disposición hacia ella, pero podemos considerar que todo esto se refiere a la personalidad, porque si realmente hubiera una fuerte tendencia hacia la emoción negativa en la esencia, eso casi significaría locura.
P. Si en la esencia hay defectos, ¿éstos pueden ser alterados?
R. Sí, pero, como dije, primero deberá cambiar la personalidad; la esencia no cambia tan fácilmente. Cambiar los rasgos en la esencia es un trabajo dificilísimo; requiere conocimiento y energía suficiente, y somos débiles y no tenemos conocimiento. Esto se realiza sólo cuando es necesario, y sólo con la ayuda de los métodos de la escuela. Suponga que uno tiene una esencia perezosa y quiere despertar: puede cambiarla tras un largo período de estudio de sí, pero debe tener ayuda, la ayuda de la escuela. De modo que, para nosotros, es una suerte que el trabajo sobre la esencia venga en segundo lugar, que tengamos que empezar con el trabajo sobre la personalidad. Pero mediante el trabajo sobre la personalidad, ya trabajamos hasta cierto punto sobre la esencia. El sueño, el despertar, la consciencia... todo esto no se refiere a la personalidad, se refiere a la esencia. De manera que en realidad usted trabaja sobre la esencia desde el principio mismo, y la personalidad, mediante el cambio, producirá cierta presión sobre la esencia y la cambiará también.
P. ¿Uno nace siempre con la esencia?
R. Sí, pero a menudo la esencia permanece sin desarrollar, en el nivel de un niñito.
P. ¿La esencia es en nosotros la parte confiable?
R. Incluso en la personalidad hay cosas confiables e inconfiables. Por ejemplo, la imaginación es inconfiable. Imaginar que usted puede nadar cuando no puede y el conocimiento de la tabla de multiplicación están ambos en la personalidad; uno es confiable, el otro es inconfiable.
P. ¿El nivel del ser depende del crecimiento de la esencia?
R. Ciertamente, y esta es la relación entre ellos. Sólo que usted no puede medir al ser de ese modo, pues la división en esencia y personalidad es, en la actualidad, meramente teórica. Pero es útil recordar que estos dos principios están en usted, porque, como dije, si usted no conoce esta división, esto le impedirá entender ciertas otras cosas que oirá.
Una cosa que deberá comprender sobre la esencia y la personalidad es que la esencia es una, mientras que la personalidad consiste en varios grupos de "yoes". De modo que podemos decir que no tenemos una personalidad sino personalidades en plural, pues hay cinco o seis, a veces diez personalidades en una sota persona. El centro magnético, por ejemplo, está también en la personalidad, pues nacemos con él: es creado en la vida. Es un grupo de "yoes" que puede, hasta cierto pequeño límite, controlar a los otros grupos de "yoes". Algunas de estas personalidades están muy bien, pero algunas estarán siempre en su camino y habrán de ser controladas o eliminadas.
P. ¿Qué trabajo puede realizarse sobre la personalidad?
R. Puede ser controlada por la mente. Eso es todo lo que puede esperarse. En su mente, usted formula su objetivo y la personalidad deberá trabajar de acuerdo con este objetivo.
P. ¿A qué se debe el deseo de despertar? ¿Está en la esencia?
R. Esto se conecta con el centro magnético. Recordará que en la primera plática hablé del Centro magnético y las diferentes influencias bajo las cuales el hombre vive. Esto nos trae a la

cuestión de por qué algunas personas se interesan por estas ideas, mientras otras no, qué crea este deseo de conocer, la energía de buscar; porqué la gente que vive en similares condiciones, es tan diferente, pues una persona se contenta con teorías y clichés de cajón, mientras otra quiere encontrar la verdad por sí misma. ¿Qué es lo que explica esta diferencia en la gente en relación con ideas nuevas, pues algunas personas se encuentran con la posibilidad de adquirir nuevo conocimiento y no les interesa, mientras para otras esto puede cambiar toda la tendencia de sus vidas?

Las personas llegan a estas y similares ideas de diferentes modos. Algunas entienden algo, otras las toman sobre un nivel corriente. La causa de esta diferencia es que el hombre vive en la vida mecánica bajo dos clases de influencias. ¿Qué significa esto? Esto está conectado con la idea explicada al comienzo: que el hombre es una máquina controlada por las influencias externas, por las cosas que le rodean. Puede ser receptivo para una clase de influencias y no receptivo para otra clase. Estas influencias, en su mayoría, son creadas en la vida misma, por personas como ese hombre. Pero entre ellas, mezcladas con ellas, hay otras influencias que no son creadas en la vida sino que provienen de una fuente diferente, de gente de mente superior. Llegan en forma de religiones, ciencia, sistemas filosóficos, doctrinas esotéricas, arte, toda clase de enseñanzas, etc. No pueden distinguirse exteriormente de las influencias de la primera clase, de modo que depende el hombre si discrimina entre ellas o no. El hombre puede vivir solamente bajo las influencias A, esto es, las influencias de la primera clase, y pasar por alto las influencias B, no interesarse en ellas. Pero si se interesa por estas influencias de la segunda clase y las absorbió en cantidad suficiente, tiene lugar en él cierto proceso. Los resultados de las influencias B, el recuerdo de ellas, se reúnen separadamente en un compartimiento especial y forman lo que se llama un centro magnético. El centro magnético es una combinación de ciertos intereses y asociaciones emocionales que le hacen girar en una dirección definida. Es cierto ciclo de ideas y cierto ciclo de emociones. Este es el origen del interés en esta clase de ideas.



P. ¿Si somos meras máquinas, hemos de concluir que usted está tratando de conducirnos, de conducir las máquinas, en cierta dirección deseable, o somos capaces de discriminar entre la verdad y la falsedad? Si es así, ¿con qué facultad?

R. Con el centro magnético. Los hombres son máquinas, eso no se cuestiona; sólo que no son absolutamente las mismas máquinas como un motor o algo de esa índole. Ya ha oído que el hombre puede vivir en cuatro estados de consciencia, pero que, en la vida corriente, vive sólo

en dos. Estos otros dos estados de consciencia pueden ser desarrollados en el hombre, pero no pueden desarrollarse por si mismos, tienen que ser desarrollados a través del conocimiento y del esfuerzo. Y la facultad que ayuda al hombre a entender y discriminar es el centro magnético.
Ahora estamos hablando del hombre antes que éste encuentre una escuela. Vive en la vida bajo condiciones corrientes. Las condiciones pueden ser muy diferentes, pero, en cualesquiera condiciones, vive bajo las dos clases de influencias de que hablé. ¿Cuáles son las influencias A? Todos los intereses de la vida, la lucha por la existencia, los deseos, las excitaciones, los bienes, las riquezas, las diversiones, etc. Estos son creados sin intención, y son mecánicos en su origen y en su acción. Pero, al mismo tiempo, el hombre también vive bajo influencias originalmente creadas en las escuelas pero arrojadas dentro del movimiento general de la vida. Estas influencias B son, por así decirlo, una vida aparte. Están ordenadas para cierta finalidad, para servir como "luces en el camino". El resto depende del hombre mismo. Todos sus intereses pueden concentrarse sólo en influencias de la primera clase, o parte de él puede permanecer interesado en las influencias creadas en la vida, mientras la otra parte puede interesarse en esta otra clase de influencias. Si un hombre las advierte y estudia, aquéllas pueden acumularse en él. El recuerdo de estos intereses puede empezar a reunirse en él desde edad muy temprana y formar cierto grupo de "yoes" de los muchos "yoes" que hay en él. Después de algún tiempo, esto grupo de "yoes" o centro magnético empieza a controlar y determinar su dirección general en la vida y la tendencia de sus intereses o de una parte de sus intereses. El centro magnético se propone vigilar cosas definidas y estar en el nivel de ciertas cosas.
Pero si el hombre no advierte estas influencias, éstas no producirán efecto. He aquí porqué son tan diferentes. Una persona puede ser muy intelectual, puede haber estudiado filosofía, arte, etc., y al mismo tiempo no tiene posibilidad si carece de centro magnético. Si entra en contacto con una escuela, no la reconocerá. Y otro hombre puede estar insuficientemente educado, puede no haber leído tanto, puede no saber tantas palabras, pero si encuentra una escuela, puede interesarse de inmediato.
P. ¿Qué nos hace diferentes en este sentido?
R. Es una combinación de aquello con lo cual nacemos y de las circunstancias externas lo que nos convierte en lo que somos; esto es mecánico, todo bajo la ley del accidente. Es inútil negar que la gente nace diferente; pero eso no lo podemos cambiar, en ningún caso al comienzo. Hemos de tomar como un hecho que la gente tiene diferentes capacidades, pero no para despertar es aquí donde la gente comete un error. El despertar no depende de aquello en que se nace, depende del centro magnético, y el centro magnético depende de aquello por lo cual uno se interesa. Una persona se .interesa por una cosa, y otra por otra, pero de *qué* depende eso, no lo sabemos, y de nada nos servirá investigar esta cuestión, porque serán sólo teorías. En nuestro estado dé consciencia sólo podemos saber algunas cosas y debemos concentrarnos en las cosas que podemos saber, sin desperdiciar tiempo en cosas que no podemos saber.
P. ¿Nuestro centro magnético no depende en muy gran medida de causas mecánicas?
R. De ningún modo. Como dije, es cierta combinación de intereses, y no sólo de intereses sino también de ideas que el hombre adquirió, de cierto conocimiento, de cierto entendimiento. Todo esto entra en el centro magnético. Es mecánico como todo lo demás, pero las influencias B son diferentes en su naturaleza, aunque al comienzo lleguen mecánicamente. Esto no es importante. El puntó importante es si hay interés en las influencias B o no. He aquí cómo de la mecanicidad proviene la lucha contra la mecanicidad. El centro magnético ayuda al hombrea ver, entender y distinguir ciertas cosas. El hombre no puede apreciar la diferencia entre las ideas, no puede decir cuál es mejor y cuál es peor, cuál se le acomoda, cuál no se le acomoda, sin la ayuda del centro magnético. La acumulación de conocimiento no ayuda a

crear un centro magnético; el centro magnético es un buen gusto con cuya ayuda el hombre puede tener una nueva evaluación de las ideas que llegan a su camino. La cuestión es, en esta corriente de la vida, distinguir las dos clases de influencias, sentir la diferencia entre ellas. Si un hombre no la siente, si toma las influencias B del mismo modo que las influencias A, entonces producen el mismo efecto y el centro magnético no se forma.
Luego, hay mucho peligros, porque algunas de estas ideas que constituyen la segunda clase de influencias están tan deformadas que pueden crear un centro magnético equivocado. El centro magnético debe ser muy uniforme y sano para que lleve a alguna parte; de lo contrario, es sólo un estorbo y nada más.
P. ¿Cómo se sabe si uno está bajo las influencias B?
R. Las influencias B están siempre allí. Llegan originalmente del circulo interior de la vida, de esa. parte de la vida que se liberó de la ley de mecanicidad, pero pueden atravesar muchas etapas antes de alcanzar al hombre, y pueden estar tan deformadas y disfrazadas que sea difícil reconocerlas, así como es difícil reconocer las ideas de origen esotérico que llegan a nosotros en forma de leyendas y mitos, o incluso supersticiones y cosas por el estilo. A veces tienen origen esotérico y entonces son influencias B.
P. Suponga que uno sólo imagine que está trabajando bajo las influencias B.
R. Uno no sabe acerca de eso y no "trabaja" bajo influencias B. Uno puede interesarse por las influencias B tan sólo por propio beneficio personal, profesión, fama o algo por el estilo; entonces uno pierde todo el beneficio que puede obtener de ellas. Pero si un hombre las valúa por ellas mismas, no egoístamente, no sólo para su propia ganancia, si se interesa por su significado, entonces puede obtener algo de ellas. Las definiciones son muy difíciles y, en su mayoría, equivocadas, pues nuestro lenguaje corriente tiene tantas asociaciones diferentes que, a veces, una definición más precisa arruina la posibilidad de entender. Por ejemplo, usted puede decir, aunque no garantizo que eso sea siempre correcto, que la característica principal de la influencia A es que es siempre egoísta, mientras la influencia B es desinteresada. Pero la gente entiende estas palabras de manera tan diferente que esto no transmite mucho. También usted puede decir que las influencias A necesitan identificación y las influencias B pueden existir sin identificación, y que si hay identificación con las influencias B, aquélla las arruina. De hecho, cuanto más identificación hay con las influencias B, éstas más se convierten en influencias A. Pero todo esto no es suficiente para explicar la diferencia entre ellas.
P. ¿La total inmersión en las influencias B y el completo rechazo de las influencias A es una actitud correcta hacia la vida? ¿Podemos prescindir por completo de las influencias A?
R. ¿Por qué hemos de hacerlo? Las influencias A pueden ser, en la vida, intereses legítimos. Si usted no desaparece en ellas, son absolutamente inofensivas. Uno ha de aceptar todo lo que venga, sin identificarse. Las influencias A no son peligrosas en sí mismas, sólo la identificación es peligrosa. De modo que no es cuestión de prescindir, sólo es cuestión de tener algún interés por las influencias B, de no estar enteramente bajo el poder de las influencias A. Si la gente tiene interés por estas influencias B, tiene centro magnético; si no, no tiene centro magnético.
Después de algún tiempo, con la ayuda del centro magnético, el hombre puede hallar una escuela, o si llega cerca de una, puede reconocerla. Pero si no tiene centro magnético, no la advertirá, o no se interesará. Y si encuentra una escuela o un hombre que transmita otra clase de influencia, la influencia C, el centro magnético le ayuda a reconocer esta nueva influencia y a absorberla. Si primero no absorbió bastante las influencias B, y de ese modo carece de centro magnético, o si su centro magnético está equivocado o demasiado débil, el hombre no reconocerá la influencia C. O puede encontrar una escuela equivocada y tener instrucción equivocada, y en vez de mejorar, empeorar; en vez de adquirir, perder. La influencia C difiere de las influencias B en que es consciente, en vez de ser accidental, tanto en su origen como en su acción, mientras tas influencias B son conscientes en su origen pero accidentales o

mecánicas en su acción. La influencia C es la influencia de la escuela.
P. ¿Uno debe ser adulto para reconocer la influencia C?
R. No hay una norma general sobre la edad. Pero uno debe tener bastante experiencia, bastantes tentaciones de las influencias A y bastante tiempo para acumular influencias B. De otro modo, la influencia C servirá como influencia B; en otras palabras, realizará el trabajo de un instrumento más simple y no tendrá su pleno valor. Cuando la gente trató de comprender que los medios corrientes no la satisfacen, que no le dan lo que ella quiere, valora las influencias C. Pero si llega a eso, considera las influencias C en el mismo nivel que las demás, y las influencias C pierden su poder. Es muy importante entender eso.
P. Cuando se reconoce la influencia C, ¿'es obligación que ésta sea la correcta para uno?
R. No, de ningún modo, usted puede tener razón o estar equivocado; eso depende de su centro magnético. Si el centro magnético está bien, usted está obligado a reconocer las cosas correctas; si está equivocado, usted puede encontrar una escuela absolutamente equivocada. Esto ocurre todos los días. ¿Por qué existen tantas escuelas absolutamente infundadas y equivocadas, sin material alguno? Porque la gente tiene un centro magnético equivocado. El caso es posible, por ejemplo, cuando un hombre, con un centro magnético equivocadamente formado, arriba a una escuela que pretende estar conectada con el esoterismo, y de hecho tal conexión no existe. En este caso, las influencias, que debieron haber sido influencias *de la tercera clase,* se convierten en influencias de la primera clase, esto es, que no llevan a ninguna parte.
P. ¿No hay un modo con el que uno pueda averiguar?
R. Sólo con los resultados. Pero aunque la gente tenga resultados equivocados, si tiene un centro magnético equivocado, se persuade que los resultados son buenos. Uno puede engañarse sobre cualquier cosa.
Hablando en general, hay muy poca posibilidad de encontrar una escuela correcta y muchas posibilidades de escuelas equivocadas, porque una escuela debe tener influencias C, esto es, ideas directas que provengan de una mente superior. ¿Qué significa "directas"? Significa que no lleguen a través de libros, que no lleguen a través de erudición corriente, accesible a todos. Estas ideas deben proceder de otra escuela, y a esta escuela le deben llegar, a su vez, de otra escuela, y así sucesivamente, hasta que uno arribe a la fuente original. Si no hay ideas de esa índole, es sólo una escuela imitativa. Esto no significa que una escuela deba estar directamente conectada con la fuente, sino que en cierto tiempo haya recibido esta clase de ideas, y que luego la gente pueda trabajar sobre ellas. Pero si no tiene ideas diferentes de las ideas corrientes, no es una escuela; entonces, a lo mejor, es una escuela en el nivel de las influencias B, esto es, una escuela filosófica o científica. Sólo puede llamársela escuela si, a través de ella, uno puede hallar la dirección en orden a convertirse en el hombre nº 4 (aunque no haya garantía de conseguir esto). De modo que, a través de la escuela, usted puede encontrar la dirección correcta solamente si usted tiene la clase correcta de escuela. Si usted llega a una clase equivocada de escuela, pierde lo que puede aprender por sí mismo.
P. ¿Qué ocurre con el centro magnético cuando se llegó a una escuela?
R. Podemos decir que se convierte en aquella parte del hombre que se interesa por el trabajo de la escuela. Vive en las influencias B, pero ahora recibe mejor material, conocimiento más concentrado que antes. Además, muchas cosas que el hombre aprendiera antes, pueden serle útiles cuando se incorporó a una escuela, particularmente después que desechó todo lo que es inútil. En la vida corriente, el hombre no sabe qué aprender y qué desechar. Por ejemplo, muchas cosas en las que la gente cree no tienen significado, pero un hombre, a menudo, no puede reconocer esto, y las considera en el mismo nivel: las que tienen significado y las que no lo tienen. Pero al estudiarse según los métodos de la escuela, aquél aprende a reconocer los valores imaginarios en él mismo, y a través de esto, a descubrir los valores imaginarios fuera de él mismo. Y después, mucho después, luego de largo trabajo, el grupo de los "yoes" o la

personalidad que era el centro magnético se desarrolla en el "sub-mayordomo".
Cuando el centro magnético está bien y el hombre se encuentra con la verdadera influencia C, ésta empieza a actuar sobre el centro magnético. Y entonces, a esta altura, el hombre se libera de la ley del accidente. Cuanto mayor es el centro magnético, el hombre es más libre de la ley del accidente. Esto significa que se libera de esta ley solamente en el punto a través del cual se conecta con la influencia C.

P. Usted dijo que, luego de ponernos en contacto con el sistema, el centro magnético se convierte en el sub-mayordomo. ¿Este es la semilla del "yo" permanente?

R. Lo que era el centro magnético antes que usted se encontrara con el trabajo puede convertirse después en el sub-mayordomo, el cual significa una personalidad que vence a las otras personalidades y las conduce, pero eso no ocurre de repente. El sub-mayordomo es mucho mayor que el centro magnético. El centro magnético se forma a partir de las influencias B, mientras el sub-mayordomo se forma a partir de los propios esfuerzos. El centro magnético es la semilla, el germen del sub-mayordomo.

P. ¿Qué significa la ley del accidente?

R. La vida de la máquina humana, del hombre que no puede "hacer", que no tiene voluntad ni elección, es controlada por el accidente, pues en la vida corriente las cosas ocurren mecánica, accidentalmente; no hay razón en ellas. Y así como la vida externa del hombre es controlada por las influencias accidentales externas, de igual manera su vida interior es también controlada por las influencias internas y externas que son igualmente accidentales. Usted entenderá eso si comprende lo que significa que el hombre está dormido, que no puede "hacer", que no puede recordarse; cuando piense en el constante fluir inconsciente de los pensamientos en el hombre, de las quimeras, de la identificación y la consideración, de las conversaciones mentales que siguen en él, de su constante desviación hacia la línea de menor resistencia. La gente piensa que los accidentes son raros, pero, en concreto, la mayoría de las cosas que le suceden son accidentales.

¿Qué significa accidente? Significa una combinación de circunstancias que no dependen de la voluntad del hombre mismo ni de la voluntad de otra persona, ni del destino, como por ejemplo dependen las condiciones de nacimiento y crianza, ni de las acciones precedentes del hombre mismo. Un accidente ocurre cuando dos líneas de acontecimientos se cruzan entre sí. Suponga que un hombre está de pie bajo el techo de una casa, protegiéndose de la lluvia, y que cae un ladrillo y le golpea en la cabeza. Eso sería un accidente. Hay dos líneas separadas de causa y efecto. Tome la línea de los movimientos del hombre y el hecho de que tuviese lugar que se parase debajo del techo de esa casa particular; en esto cada pequeñez tuvo una causa, pero el ladrillo no entró en esta línea de causa y efecto. Suponga que el ladrillo fue puesto negligentemente, que la lluvia lo aflojo y que, en cierto momento cayó. En la vida del hombre y en la vida del ladrillo no hay nada que los conecte. Las dos líneas de causa y efecto se encuentran accidentalmente.

P. Si los accidentes tiran de los hilos, ¿qué causa los accidentes?

R. Otros accidentes. Nadie crea los accidentes; considere esto de una manera simple y corriente.

En la vida las cosas suceden según tres leyes:

1. La ley del accidente, cuando un acontecimiento sucede sin conexión alguna con la línea de acontecimientos que observamos.
2. La ley del destino. El destino se refiere sólo a las cosas con que el hombre nace: padres, hermanos, hermanas, capacidades físicas, salud y cosas por el estilo. Esto también se refiere al nacimiento y a la muerte. A veces, las cosas pueden ocurrir en nuestra vida bajo la ley del destino, y a veces son importantísimas, pero esto es muy raro.
3. La ley de la voluntad. La voluntad tiene dos significados: nuestra propia voluntad, o la voluntad de algún otro. No podemos hablar de nuestra propia voluntad, puesto que, como

somos, no tenemos ninguna. En cuanto a la voluntad de otra persona, a los fines de la clasificación, toda acción intencional de otra persona puede llamarse el resultado de la voluntad de esta persona.

Al estudiar la vida humana resulta claro que estas definiciones no son suficientes. Resulta necesario introducir, entre el accidente y el hado, la ley de causa y efecto que controla cierta parte de los acontecimientos en la vida del hombre; pues la diferencia entre los acontecimientos controlados por el accidente en el sentido estricto del vocablo y los acontecimientos resultantes de causa y efecto es abundantemente clara. Desde este punto de vista, vemos una considerable diferencia entre la gente en la vida corriente. Hay gente en cuya vida los acontecimientos importantes son el resultado del accidente. Y hay otra gente en cuyo caso los acontecimientos importantes de su vida-son siempre el resultado de sus acciones anteriores, esto es, dependen de causa y efecto. La ulterior observación muestra que el primer tipo de gente, esto es, la gente que depende del accidente, nunca se acerca al trabajo de una escuela, o si lo hace, lo abandona muy pronto, pues un accidente puede traerla y otro accidente puede con igual facilidad alejarla. Sólo pueden llegar al trabajo las personas cuya vida es controlada por la ley de causa y efecto, esto es que se liberaron en considerable medida de la ley del accidente y que nunca estuvieron enteramente bajo esta ley.

P. Usted dijo que el hombre es una máquina movida por las influencias externas. ¿Dónde entra entonces el control?

R. No hay control. Debemos cambiar para tener control. Todas las cosas ocurren en torno de nosotros y somos afectados por ellas. A cada momento, nuestra vida es intersectada por otras líneas, de modo que el accidente controla la mayoría de los acontecimientos. La acción de una máquina afecta a otra máquina. Estamos rodeados por posibilidades de accidente; si no sucede uno, sucede otro.

Debemos entender nuestra situación. En los hombres nº 1, nº 2 y nº 3, no hay control; prácticamente, en su vida, todo es controlado por el accidente. Hay algunas cosas que son resultados de sus propias acciones, pero todas están en el mismo nivel. El control empieza en un nivel diferente, y comienza con nosotros mismos: el control de nuestras reacciones, los estados de consciencia, las funciones, etc. Luego, poco a poco, podemos llegar a alguna medida de control en el sentido de evitar una influencia y aproximarnos a otra. Es un proceso muy lento.

P. ¿Cuándo cesamos de estar bajo la ley del accidente?

R. Cuando desarrollamos la voluntad. Estar completamente libres de la ley del accidente es algo muy lejano, pero hay diferentes etapas entre la libertad completa y nuestra condición actual. En las condiciones corrientes, el accidente es opuesto al *plan.* El hombre que en uno u otro caso actúa según un plan, en estas acciones escapa de la ley del accidente. Pero las acciones conforme a un plan son imposibles en la vida corriente, excepto en condiciones en las que la combinación de acontecimientos accidentales posiblemente coincidan con el plan.

Las razones de porqué es imposible cumplir un plan en la vida son, primero de todo, la ausencia de unidad y constancia en el hombre mismo, y las nuevas líneas que continuamente entran en la línea de acciones del hombre y la cruzan. Esto puede ser fácilmente verificado si el hombre trata de seguir un plan en algo que no *sucede o es* opuesto a la tendencia general de los impulsos que operan en su vida; por ejemplo, si el hombre trata de recordarse, de luchar con los hábitos, de observarse, etc. Verá que su plan no se cumple y el resultado es absolutamente diferente de lo que se propuso, o que todo se detiene por completo y hasta se desvanece el impulso inicial y la comprensión de la necesidad y la utilidad de estos intentos. Pero si continúa estudiándose, haciendo esfuerzos, trabajando, verá que su relación con la ley del accidente cambia gradualmente. Nuestro ser sujeto a la ley del accidente es un hecho claro que no puede cambiarse por completo. Tales como somos, estaremos siempre bajo cierta posibilidad de accidente. Empero, poco a poco, podemos hacer menos posibles los

acontecimientos accidentales.
La teoría de los accidentes es muy simple. Ocurren sólo cuando el lugar está vacío; si el lugar está ocupado, no ocurren. ¿Ocupado por qué? Por las acciones conscientes. Si usted no puede producir una acción consciente, al menos ésta deberá llenarse con acciones intencionales. De modo que cuando el trabajo y todo lo conectado con éste se convierte de verdad en el centro de gravedad de la vida del hombre, éste se libera prácticamente de la ley del accidente.
P. ¿A qué llama usted centro de gravedad?
R. La idea del centro de gravedad puede interpretarse de muchas maneras diferentes. Es un objetivo más o menos permanente y el darse cuenta de la importancia relativa de las cosas en conexión con este objetivo. Esto significa que ciertos intereses se toman más importantes que todo lo demás: uno adquiere una dirección permanente, no va un día en una dirección y otro día en otra; uno va en una sola dirección y conoce la dirección.
Cuanto más fuerte es su centro de gravedad, más libre está del accidente. Cuando usted cambia su dirección a cada momento, entonces a cada momento puede ocurrir algo nuevo y cada accidente puede hacerle girar en un sentido u otro. Pero si su actividad intencional, como por ejemplo el recuerdo de sí, se toma tan definida, tan intensa y tan continua como para no dejar lugar a tos accidentes, éstos serán mucho menos probables que ocurran, porque los accidentes necesitan espacio y tiempo. De modo que tenemos que añadir más causas que producirán resultados y así excluiremos accidentes, porque cuanto más ocupado esté nuestro tiempo con el trabajo consciente, menos espacio quedará para los acontecimientos accidentales.
P. Si uno no se identifica, si uno no considera, si uno no tiene emociones negativas, ¿esto seria crear nuevas causas?
R. Naturalmente. Pero puesto que siempre nos identificamos, siempre consideramos y tenemos emociones negativas, no podemos experimentar eso. Debemos ver que, incluso tener una emoción negativa menos, seria una nueva causa.
P. ¿Cómo es posible vivir bajo dos leyes diferentes como la del accidente y la de causa y efecto?
R. No veo la contradicción. Causa y efecto en relación con las leyes bajo las cuales el hombre vive significan el resultado de nuestras propias acciones, y "accidente" significa algo que a usted le ocurre sin relación con su acción.
P. ¿Podemos dirigir o modelar la ley del accidente ahora, o debemos esperar hasta que tengamos plena consciencia?
R. No es cuestión de esperar: si uno espera, nunca consigue nada: a cada momento uno debe hacer lo que puede. En el momento actual, podemos modelar, hasta cierto punto, la ley del accidente tan sólo modelándonos. Cuanto más control tenemos sobre nosotros, más cambia la ley del accidente y, como dije, después los accidentes pueden incluso desaparecer, aunque teóricamente la posibilidad siempre subsistirá.
P. ¿Cómo creamos nuevas causas? ¿Esto significa hacer planes?
R. No, habitualmente usted hace los mismos planes que hizo toda su vida, y espera tener nuevas causas. .
P. Me agradaría saber cómo disminuir el efecto del accidente sobre el propio trabajo. Cuando hago un plan para el día, a menudo es estropeado por gente que llega inesperadamente.
R. Deseche esos casos. Lo que es importante es la gente o los "yoes" que, en nosotros, entran y detienen nuestro trabajo. Por ejemplo, una emoción negativa entra y detiene el trabajo. Eso es lo que debemos impedir.
P. ¿El accidente no es necesario que sea siempre malo? ¿Puede ser también un accidente feliz?
R. Absolutamente cierto. Pero nuestro objetivo es librarnos del accidente, y después de algún tiempo, si trabajamos, podemos librarnos tanto de los accidentes buenos como de los malos.

Pregúntese si eso será mejor. Trate de entender cuánto esperamos de los accidentes buenos y cuan difícil seria la vida si tuviéramos que "hacer" todo y no "ocurriese" nada.
P. ¿Se es libre en parte de la ley del accidente si uno está en una escuela?
R. No, esto sería demasiado simple. Estar tan sólo allí, no cambia nada. Acabo de explicar que uno empieza a salir de debajo de la ley del accidente si adquiere lo que llamamos un centro de gravedad, lo cual significa que el trabajo sobre uno mismo se torna especialmente importante, suficientemente importante para ocupar un gran lugar en la vida del hombre. Esto crea cierta clase de equilibrio y, poco a poco, prescinde del accidente.
P. ¿Usted quiso decir que, cuando estamos más conscientes, no estamos más afectados por la ley del accidente?
R. Además, el estar consciente no hace eso por sí mismo. Cuando en nosotros se interrumpen los accidentes interiores, eso nos hará más libres de los accidentes externos. Hay demasiadas cosas accidentales en nosotros y, como dije, podemos librarnos de estas cosas accidentales sólo creando un centro de gravedad, cierto peso permanente, peso en el sentido que nos mantiene más equilibrados.
P. ¿Por qué está tan seguro que uno no puede desarrollarse salvo a través de una escuela?
R. ¡Hay tantas dificultades! Si trata de entender estas dificultades, verá que sin método, sin ayuda, uno no puede moverse: uno seguirá siendo lo que es, o más bien descenderá, pues nada permanece en el mismo estado. Si uno no se desarrolla, desciende. En la vida, en las condiciones corrientes, todo desciende, o una capacidad puede desarrollarse a expensas de otra. Todas las capacidades no pueden desarrollarse sin la ayuda de una escuela, pues el sistema y el método son necesarios.
Pero antes de decir *por qué* las escuelas son necesarias, debe comprenderse *para quién* son necesarias, porque las escuelas no son necesarias para la vasta mayoría de las personas. Son sólo necesarias para quienes ya comprendieron lo inadecuado del conocimiento reunido por la mente corriente y que sienten, por si mismos, que con su propia fuerza no pueden resolver los problemas que los rodean ni encontrar el camino correcto. Sólo tales personas son capaces de vencer las dificultades conectadas con el trabajo de una escuela, y sólo para ellas las escuelas son necesarias.
Y a fin de entender por *qué* las escuelas son necesarias, uno deberá comprender que el conocimiento que proviene de hombres de mente superior puede transmitirse sólo a una cantidad muy limitada de personas simultáneamente y que es necesaria la observancia de toda una serie de condiciones definidas, sin lo cual el conocimiento no puede transmitirse *correctamente.*
La existencia de estas condiciones y la imposibilidad de obrar sin ellas explica la necesidad de una organización. La transmisión del conocimiento demanda esfuerzos por parte de quien lo recibe y por parte de quien lo da. La organización facilita estos esfuerzos y los hace posibles. Estas condiciones no pueden producirse por sí solas. Una escuela sólo puede organizarse según cierto plan definido elaborado y conocido hace mucho tiempo. En las escuelas no puede haber nada arbitrario ni improvisado. Pero las escuelas pueden ser de diferentes tipos, correspondientes a diferentes caminos. Hablaré después de los diferentes caminos.
P. ¿Puede explicarse en qué consisten estas condiciones?
R. Estas condiciones están conectadas con la necesidad de un desarrollo simultáneo del conocimiento y del ser. Como dije antes, el desarrollo de uno sin un correspondiente desarrollo del otro da resultados equivocados. Las escuelas son necesarias para evitar tal desarrollo unilateral y los resultados indeseables conectados con esto. Las condiciones de la enseñanza de la escuela son tales que, desde los primeros pasos mismos, el trabajo progresa simultáneamente a lo largo de dos líneas, la línea del conocimiento y la línea del ser. Desde los primeros días en la escuela, el hombre empieza a estudiar la mecanicidad y a luchar contra la mecanicidad en él mismo, contra las acciones involuntarias, contra la charla innecesaria,

contra la imaginación, contra la expresión de las emociones negativas, contra las quimeras y contra el sueño. Al dar un paso a lo largo de la línea del conocimiento, el hombre debe dar un paso a lo largo de la línea del ser. Los principios de la escuela funcionan, todas las exigencias se efectúan sobre él, todos le ayudan a estudiar su ser y a trabajar para cambiarlo.

P. Si no hay esperanza de alcanzar un grado superior de consciencia sin una escuela, ¿esto excluiría a tantos que, no por su culpa, jamás entran en contacto con la escuela correcta y que, sin embargo, desean urgentemente progresar?

R. Es imposible tener en cuenta estas cosas, porque el hombre vive hasta tal punto bajo la ley del accidente, y el hombre individual es tan pequeño e insignificante. Pensamos que somos importantísimos, pero en realidad no somos importantes para nada. A fin de volvernos importantes, debemos primero llegar a ser algo, pues tales como somos, prácticamente no somos nada. ¿Quién podría interesarse por nuestro "desarrollo, excepto nosotros mismos? De modo que encontrar realmente una escuela que corresponda al tipo de uno (pues uno puede encontrar una escuela que no corresponda a su propio tipo o a su propio desarrollo) es, en gran medida, una cuestión de suerte.

P. ¿No se trataría de un caso de querer lo suficiente, pues se dijo: "buscad y hallaréis"?

R. Con excepción de circunstancias muy difíciles, en que el destino, el accidente y la causa y el efecto marchan todos contra un hombre, si el hombre busca realmente, puede encontrar. Buscará una escuela con la ayuda de su centro magnético; pero si el centro magnético no está formado, no puede empezar.

P. ¿Dónde conducen las escuelas?

R. Esta es una pregunta interesante porque también responde otras preguntas sobre las diferencias en los hombres. Con la ayuda de una escuela usted puede conseguir lo que quiere, pero primero debe formular lo que usted quiere. Antes se formuló una pregunta sobre si una escuela conduce máquinas, qué es bueno para ellas. Si es una escuela real, no llevará a las máquinas a ninguna parte, porque las máquinas tienen su propio destino en el universo y nadie puede hacer nada por ellas. Pero una escuela puede ayudar a tas personas que están cansadas de ser máquinas; puede mostrarles el camino para que cesen de ser máquinas y enseñarles cómo puede hacerse eso. Eso es todo lo que una escuela puede hacer, y, sin una escuela, eso no puede lograrse.

P. ¿Qué constituye una escuela?

R. Hablando en general, una escuela es un lugar en el que se puede aprender algo. Puede haber escuelas de idiomas modernos, escuelas de música, escuelas de medicina, etc. Pero la clase de escuela a que me refiero es no sólo para aprender sino también para *volverse diferente.* Se explicó antes, que nadie puede trabajar solo, sin una escuela. Asimismo, debe ser ahora claro para usted que a un grupo de personas que decidan
trabajar por sí mismas no llegarán a ninguna parte, porque no sabrían adonde ir ni qué hacer.
De modo que podemos decir que una escuela es una organización para la transmisión, a cierta cantidad de personas preparadas, del conocimiento proveniente de una mente superior. Esta es la característica más esencial de una escuela. Otro hecho importantísimo es la selección de los estudiantes. Sólo las personas de cierta preparación y cierto nivel de entendimiento son admitidas en una escuela real. Una escuela no puede estar abierta para todos, no puede estar abierta para muchos. Las escuelas pueden ser de muy diferentes niveles, dependiendo de la preparación y del nivel del ser de los estudiantes. Cuanto mayor es el nivel de la escuela, mayores las exigencias efectuadas sobre los estudiantes. De modo que desde este punto de vista, las escuelas se dividen en grados. Hay escuelas donde los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 aprenden a cómo convertirse en el hombre nº 4 y adquirir todo el conocimiento que les ayudará en este cambio. El próximo grado son las escuelas donde los hombres nº 4 aprenden a convertirse en el nº 5. No es necesario que hablemos de otros grados, puesto que están demasiado lejos de nosotros. Pero incluso en las escuelas de grado más bajo, el comienzo del trabajo de la escuela

ya significa cierta preparación. Uno no puede pasar directamente de lo absurdo de la vida corriente a la escuela. Aunque una escuela haga todo lo posible para darle algo al hombre, si éste no está preparado, si no sabe cómo tomarlo, no puede dárselo.
P. ¿Qué significa estar preparado?
R. Primero de todo, es necesario estar listo para cualquier nivel en el que uno pueda empezar, no sólo desde el punto de vista del conocimiento, sino también desde el punto de vista del ser. Uno debe darse cuenta de su propia situación, saber lo que uno no puede hacer por sí mismo, comprender que uno necesita ayuda, y muchas otras cosas. Eso depende de lo que una persona necesite en una escuela. Nadie necesita una escuela como tal, pero si uno necesita algo, entonces necesita una escuela a fin de obtenerlo. Estar preparado significa que uno debe ya conocerse hasta cierto punto; debe conocer su propio objetivo; debe conocer el valor de sus propias decisiones; debe haber cierta eliminación de la mentira para con uno mismo; uno debe poder ser sincero con uno mismo.
Lamentablemente, la influencia C se convierte muy a menudo en la influencia B si las personas acuden a una escuela sin estar preparadas. Después, tal vez luego de largo tiempo, pueden oír las mismas cosas que oyeron cuando llegaron por primera vez y descubrir en ellas un nuevo significado. Entonces esto se convierte en la influencia C. Hay muchas ideas que, si se las entiende correctamente, pueden convertirse en la influencia C.
Además, uno sólo puede entrar en una escuela cuando ya perdió, o está preparado para perder, por lo menos cierta cantidad de obstinación. La obstinación es el principal obstáculo para entrar en una escuela, porque una escuela significa no sólo aprender algo sino también disciplina. Y algunas personas tal vez encuentren aburrida la disciplina, o innecesaria.
P. ¿Hay una forma de examen que uno deba aprobar antes de poder ingresar en una escuela?
R. El exámenes casi continuo, prosigue todo el tiempo, y no sólo antes que uno ingrese en una escuela, sino también cuando uno está en ella.
P. Debe haber una razón por qué algunas personas ven la posibilidad de cambio y otras no.
R. Sí, hay razones. Es una especie de instrucción previa de la mente. La mayoría de la gente tiene la misma posibilidad, pero algunos acumulan material y están preparados para el cambio, y otros no, Pero aunque estén preparados, necesitan ayuda y han de realizar esfuerzos.
P. ¿La gente puede desear cambiar y hallarlo imposible?
R. A veces, la resistencia es demasiado grande; por ejemplo, la imaginación puede ser demasiado fuerte y la gente se rehúsa a librarse de ella. O, como dije, a veces el centro magnético puede estar formado de manera equivocada. Hay personas con dos o más, centros magnéticos que miran en diferentes direcciones. Entonces, jamás pueden interesarse por algo durante largo tiempo. Pero si uno tiene un centro magnético correctamente formado, todos estos intereses se conectan y ésta puede ser una cosa muy poderosa.
P. Usted dijo que si la gente no está preparada, la influencia C se convierte para ella en influencia B. ¿Eso se debe a que no tiene nada para juzgarla?
R. No sólo debido a eso; porque no tienen valuación de las ideas, toman todas las ideas en el mismo nivel.
P. ¿Las emociones negativas impiden que uno ingrese en la influencia C?
R. Si usted tiene una gran cantidad de emoción negativa, ésta forma una nube que impide no sólo que llegue a usted la influencia C sino incluso la influencia A.
Hace tiempo se estableció que, aunque existan las influencias C, uno no puede obtenerlas por sí mismo. Esto significa que hay algo que uno ha de vencer a fin de entender, y, a fin de entender más, uno ha de vencer algo más. He aquí por qué la escuela es necesaria. En la escuela usted no puede engañarse, y se le puede explicar por qué usted no entiende.
Como dije, hay muchos grados de escuelas. Las escuelas que empiezan en el nivel corriente de la vida son muy elementales. En ellas hay necesariamente ciertas reglas y condiciones. Si

uno las olvida, o se formula excusas, no puede realmente considerarse como que está en una escuela.
P. ¿Uno puede disciplinarse para la vida de la escuela sin estar disciplinado para las convenciones corrientes?
R. La disciplina de la escuela se basa en el entendimiento: esto es totalmente diferente.
P. ¿No existe el peligro de tomar la disciplina como un escape de la responsabilidad?
R. Entonces uno fracasará.
P. ¿Hasta qué punto uno puede desarrollar el ser sin una escuela?
R. Sin escuelas no es posible ningún desarrollo real del ser, o más bien, es posible hasta cierto punto, pero generalmente incompleto. El desarrollo correcto del ser es imposible sin escuelas, porque uno no puede vigilarse, no puede ser suficientemente estricto consigo mismo. Y no es sólo cuestión de ser estricto: uno simplemente no puede recordar las cosas en el tiempo correcto, olvidará o hará las cosas fáciles para sí. Si fuese posible trabajar por uno mismo, las escuelas serían desperdiciar el tiempo y los sistemas no serían necesarios; pero puesto que existen, esto significa que, sin ellas, es imposible. Uno no puede tener ningún plan, ningún sistema por uno mismo. ¿Cómo puede uno desarrollarse sin un plan o sistema? ¿Cómo puede hacerse algún trabajo? ¿Cómo puede uno obtener el conocimiento necesario, entender la propia posición, saber qué hacer? Uno no puede siquiera obtener el conocimiento preliminar con el cual empezar.
P. ¿Las escuelas contienen necesariamente gente de consciencia superior?
R. No la contienen, no podemos esperar eso, pero, como dije, una escuela no puede iniciarse sin el conocimiento procedente de hombres de una mente superior.
P. ¿Una escuela me ayudará a tomar decisiones que afectarán el futuro?
R. Todo lo que puedo decir es que lo que usted haga hoy, lo hará mañana, de modo que mañana depende de lo que haga hoy. Usted puede cambiar el futuro *ahora:* eso es lo que debe entenderse. En la vida corriente, usted no puede cambiar nada, pero cuando empieza a saber más, tiene más poder para cambiar.
Las escuelas no son todas las mismas. Para una clase de gente es necesaria una clase de escuela, para otra clase de gente hay otra clase de escuela. No hay una escuela universal para todas las clases de gente. Esto nos trae al tema de los diferentes caminos. Pero antes de hablar de los caminos, es necesario comprender que, hace miles de años, la gente llegó a la idea de que el hombre puede cambiar, que puede adquirir algo que no obtuvo. Lo que podemos adquirir fue expresado de distintas maneras y encarado desde diferentes ángulos, pero la idea general fue siempre la misma: que el hombre puede desarrollarse, que puede adquirir algo nuevo. De modo que se formaron tres caminos correspondientes a la división del hombre en hombre nº 1, nº 2 y nº 3.
El primer camino es el camino del Faquir. Es un camino largo, difícil e incierto. El faquir trabaja sobre el cuerpo físico, sobre la conquista del dolor físico.
El segundo camino es el camino del Monje. Este camino es más corto, más seguro y más definido. Requiere ciertas condiciones, pero sobre todo requiere fe, porque si no hay fe, el hombre no puede ser un verdadero monje.
El tercer camino es el camino del Yogi, el camino del conocimiento y de la consciencia.
Cuando hablamos de los tres caminos, hablamos de principios. En la vida actual, se los encuentra raras veces en forma pura, pues en su mayoría están mezclados. Pero si usted conoce el principio, cuando estudie las prácticas de la escuela podrá separar qué práctica pertenece a cada camino. Cuando hablamos de los yogis, en realidad sólo tratamos del Jnana-Yoga y del Raja-Yoga. El Jnana-Yoga es el yoga del conocimiento, de un nuevo modo de pensar. Enseña a pensar en diferentes categorías, no en las categorías del espacio y del tiempo, y de la causalidad. Y el Raja-Yoga es el trabajo sobre el ser, sobre la consciencia.
Aunque en muchos aspectos estos caminos son muy diferentes, lo característico de ellos es

que el primer paso es el más difícil. Desde el primer momento mismo tiene usted qué renunciar a todo y hacer lo que se le dice. Si conserva una sola cosa pequeña, no podrá seguir ninguno de estos caminos. De modo que, aunque los tres caminos son buenos en muchos otros aspectos, no son lo suficientemente elásticos. Por ejemplo, no se amoldan a nuestro actual modo de vida. El Faquir es un exagerado hombre nº 1 con pesado predominio del centro instintivo motor. El Monje es un exagerado hombre nº 2 con el centro emocional desarrollado y los otros subdesarrollados. El Yogi es un exagerado hombre nº 3 con el centro intelectual desarrollado y los otros no suficientemente desarrollados. Si sólo existiesen estos tres caminos tradicionales, no habría nada para nosotros, pues estamos demasiado sobre-educados para estos caminos. Pero existe un Cuarto Camino que es un camino especial, no una combinación de los otros tres. Es diferente de los otros, primero de todo, en que no hay un renunciamiento externo a las cosas, pues todo el trabajo es interior. El hombre debe empezar el trabajo en las mismas condiciones en que se halla cuando lo encuentra, porque estas condiciones son las mejores para él. Si empieza a trabajar y estudiar en estas condiciones, puede alcanzar algo, y después, si es necesario, podrá cambiarlas, pero no antes de que vea la necesidad de ello. De modo que, al principio, uno continúa viviendo la misma vida que antes, en las mismas circunstancias que antes. En muchos aspectos, este camino demuestra ser más difícil que los otros, pues no hay nada más difícil que cambiarse internamente sin cambiar externamente.

Luego, en el Cuarto Camino, el primer principio es que el hombre no debe creer nada; debe aprender; de manera que la fe no entra en el Cuarto Camino. Uno no debe creer lo que oiga o lo que se le aconseje; debe encontrar las pruebas de todo. Si se convence que algo es cierto, entonces puede creerlo, pero no antes. Este es un breve esbozo de la diferencia entre los cuatro caminos.

P. ¿Por qué es equivocado creer?

R. La gente cree o no cree cuando es demasiado perezosa para pensar. Usted debe escoger, tiene que convencerse. Se le dijo que debe recordarse, pero seria un error que se recordase porque se lo dijeron. Primero, debe comprender que no se recuerda y qué significa esto, y luego, si realmente comprende que lo necesita y le agradaría recordarse, lo hará del modo correcto. Si simplemente lo hace copiando a alguien, lo hará del modo incorrecto. Debe comprender que lo está haciendo *por usted mismo,* no porque alguien se lo dijo.

P. ¿El Cuarto Camino es para algún tipo especial de hombre?

R. Sí, si le agrada: para un tipo de hombre que no puede seguir otros caminos.

P. ¿Insume más tiempo?

R. Puede ser el más breve de todos, porque en él entra más conocimiento. El Cuarto Camino se llama a veces el camino del "hombre astuto". El hombre astuto sabe de los tres caminos tradicionales, pero también sabe más de lo que ellos saben. Suponga que la gente, en todos los caminos, trabaja para obtener cierto estado necesario para un trabajo particular que tiene que realizar. El hombre astuto producirá este estado en el tiempo más breve de todos; pero debe saber cómo hacerlo, debe conocer el secreto.

P. ¿Cuál es el significado especial que se atribuye a los vocablos "hombre astuto"?

R. ¿Qué entiende usted por astucia?

P. Lo indirecto.

R. Sí, muchas cosas no pueden obtenerse directamente. Esta idea es usada, en muy gran medida, en el Nuevo Testamento, sólo que no se le da el nombre de "astuto". Hay situaciones tan difíciles que no se puede ir directamente, es necesario ser "astuto".

P. ¿Cualquiera puede ir por el Cuarto Camino?

R. No, porque requiere entendimiento y esfuerzos. Uno debe estar preparado para realizar esfuerzos.

P. ¿Cómo puede cualquiera decir si tomó para sí el camino correcto?

R. Por los resultados. Usted encuentra un sistema y empieza a trabajar. Luego de un tiempo, usted deberá poder decir qué obtuvo de él. No es muy difícil. Ciertamente, en la mayoría de los casos esto parecerá, al principio, adquisiciones intelectuales, pues usted adquiere nuevas ideas, nuevo conocimiento. Pero esto está tan ordenado que adquirir nuevas ideas en el sistema se conecta con cierto cambio en el entendimiento, en la atención, en la voluntad, etc. Uno no puede obtener nuevas ideas de un modo correcto sin cierto cambio.
P. Si los cuatro caminos son caminos hacia el mismo objetivo, ¿cuál es el factor, o la principal cualidad, común a todos ellos?
R. Lo que es similar en todos los caminos es la posibilidad de cambiar el ser. Si usted piensa en todo lo que constituye el ser, como el trabajo equivocado de los centros, la identificación, la consideración, las emociones negativas, la ausencia de unidad, etc., entenderá que todo esto puede cambiarse en cada uno de los cuatro caminos: en el camino del Faquir, mediante la conquista del sufrimiento físico; en el camino del Monje, mediante la creación de la emoción religiosa; en el camino del Yogi, mediante la adquisición del conocimiento y el trabajo sobre la consciencia. Los caminos son los mismos, pero la gente es diferente; el hombre que puede ir por un camino, no puede ir por otro. Hay cuatro claras categorías de personas en nuestros tiempos, según las cuales se dividen los caminos. No quiero decir que siempre haya sido así, sino que ahora es definidamente así. Esta división está conectada no tanto con la gente que es nº 1, nº 2 ó nº 3 como con que hay personas de un solo centro, personas de dos centros, personas de tres centros, personas de cuatro centros. Esto significa personas en las que un centro está plenamente desarrollado, mientras los otros están sin desarrollar, o dos centros desarrollados y los otros sin desarrollar, o tres centros desarrollados y el cuarto subdesarrollado, o cuatro centros desarrollados más o menos igual. Esto constituye la división en los cuatro caminos.
P. ¿Este sistema es el Cuarto Camino?
R. Esta es una formulación equivocada. "Usted puede preguntarse:"¿Este sistema pertenece al camino del Faquir, al camino del Monje, o al camino del Yogi? No, pero puede pertenecer al Cuarto Camino". Usted no puede decir que este sistema es el Cuarto Camino; el Cuarto Camino es muy grande, y este sistema es, en comparación, muy pequeño.
P. ¿Es sólo en relación con las escuelas que el centro magnético opera?
R. En el camino religioso, es necesario un centro magnético diferente. Un centro magnético que lo lleva a uno a una escuela yóguica o a un monasterio es diferente del centro magnético que lo lleva a uno incluso hasta un grupo que posiblemente conduzca a la escuela del Cuarto Camino. Con esa clase de centro magnético uno no podría trabajar aquí: la gente no tendría bastante iniciativa. En el camino religioso debe obedecer. En este camino, la gente debe tener mentes más amplias, debe entender. En las escuelas yóguicas y en el camino religioso uno puede seguir largo tiempo sin entender, simplemente haciendo lo que se le dice. Aquí, los resultados son proporcionales al entendimiento.
P. ¿El centro magnético de diferentes personas puede ser atraído por ideas diferentes? ¿El punto de partida está conectado con eso?
R. Sí, pueden ser muy diferentes, pero en relación con este sistema debe haber cierta semejanza de los centros magnéticos, de modo que las personas puedan trabajar juntas; porque en cierto período, clase y educación, las personas tienen más o menos el mismo material.
P. ¿El Cuarto Camino abarca a los otros tres caminos?
R. No, esta es una descripción equivocada, porque el Cuarto Camino no tiene muchas cosas que entran en los tres primeros caminos, y tiene muchas otras cosas que no entran en los tres caminos. La idea del Cuarto Camino es que desecha, de los tres caminos, todo lo que es innecesario en ellos, porque además de las cosas necesarias, los tres caminos tienen otras cosas que han permanecido allí puramente por tradición, imitación, etc.

En el Cuarto Camino, todos los lados que pueden desarrollarse, se desarrollan al mismo tiempo, y esto lo toma diferente de los otros caminos en los que, primero, usted desarrolla un lado, y luego, retrocede y desarrolla otro, luego retrocede otra vez y desarrolla un tercer lado. En el Cuarto Camino los cuatro centros, en total, deben estar más o menos vivos, en la superficie, abiertos para recibir las impresiones; de otro modo es necesario un largo trabajo preliminar para abrirlos antes que uno pueda empezar.
P. ¿El Cuarto Camino no es realmente con creces el más difícil, debido a la continua elección acarreada bajo condiciones de máximas distracciones externas?
R. Eso depende de lo que usted llame muy difícil. Los otros tres caminos necesitan grandísima decisión precisamente al comienzo, cuando usted realmente no sabe nada. Tiene que renunciar a todo absolutamente. Si puede hacer eso, y si tiene otras cualidades que son necesarias, usted puede ir por el camino del Monje, o el camino del Yogi, si puede encontrar una escuela de Monjes o de Yogis. Pero si no conoce tales escuelas y si descubre que no puede renunciar siquiera a las cosas pequeñas, entonces ciertamente éste es el único camino posible para usted. No es cuestión de más o menos difícil; es cuestión de qué es muy posible. Entonces, si piensa, descubrirá que hay sólo un camino que es posible.
P. ¿En las escuelas del Cuarto Camino, hay algo igual al estado de oración, y de ser así, éste llega con el recuerdo de sí?
R. Sí, en todos los caminos uno ha de atravesar las mismas experiencias, sólo que en un orden diferente. Ciertamente, el recuerdo de sí, la no identificación y las demás prácticas varias darán exactamente las mismas sensaciones personales que las elevadas emociones de orden religioso o intelectual. Recuerde que el hombre fue comparado con una casa de cuatro habitaciones. ¿Qué significa el desarrollo? Significa trabajar en las cuatro habitaciones, sólo que el orden de las habitaciones en que el hombre trabaja es diferente en los distintos caminos. En el Cuarto Camino, el trabajo se realiza en las cuatro habitaciones en total, a la vez.
P. ¿Esta organización es una escuela?
R. Esta es una pregunta interesante: ¿podemos llamarnos escuela? Hasta cierto punto podemos, porque adquirimos cierto conocimiento y, al mismo tiempo, aprendemos cómo cambiar nuestro ser. Pero debo decir, en relación con esto, que al comienzo de nuestro trabajo, en San Petersburgo, en 1916, se nos hizo entender que una escuela, en el sentido pleno del término, debe consistir en dos grados, esto es, debe tener dos niveles en ella; un nivel, en el que los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 aprenden a convertirse en el nº 4, y el otro nivel en el que tos hombres nº 4 aprenden a convertirse en el nº 5. Si una escuela tiene dos niveles, tiene más posibilidades, porque una doble organización de esta índole puede dar mayor variedad de experiencia y realizar el trabajo con mayor rapidez y seguridad. De modo que, aunque en cierto sentido podemos llamarnos una escuela, es mejor usar este término para una organización más grande.
P. Por lo que usted dijo, ¿entendí que esto no es exactamente una escuela?
R. Para algunas personas puede ser una escuela, para otras no. Siempre ocurre algo así. No puede ser definido ni puede ser lo mismo para todos.
P. Si todavía no está preparada para que se la llame escuela, ¿qué puede hacer que lo sea?
R. Sólo el trabajo de sus miembros sobre su propio ser, la comprensión de los principios del trabajo de la escuela y cierta clase bien definida de disciplina. Si queremos crear una escuela, porque hemos llegado a la conclusión de que no podemos cambiar por nosotros mismos sin ella, debemos tomar parte en la construcción de la escuela. Este es el método del Cuarto Camino. En el camino religioso, ya, existen escuelas, pero aquí, si queremos una escuela, debemos tomar parte en la construcción de ella. Pero primero debemos aprender. Cuando usted sepa bastante, sabrá qué hacer.
P. ¿Usted dijo que corno escapar se puede aprender sólo de aquéllos que escaparon antes?

R. Totalmente cierto: en la alegoría de la prisión. Y esto significa que una escuela sólo puede comenzar de otra escuela. Este sistema sólo puede tener valor si proviene de una mente superior. Si tenemos razón para creer que sólo proviene de una mente corriente, como la nuestra, no puede tener valor y nada podemos esperar de él. Entonces es mejor que se siente y escriba su propio sistema.
P. ¿En una escuela, sería posible para todos progresar del nº 4 al nº 5, o sólo para unos pocos?
R. En el principio no hay limitación. Pero debe entender que hay una enorme diferencia entre el hombre nº 4 y el hombre nº 5. El hombre nº 4 es un hombre que adquirió un centro permanente de gravedad, pero en todo lo demás es un hombre corriente. El hombre nº 5 es muy diferente. Ya tiene unidad, un "yo" permanente, el tercer estado de consciencia. Esto significa que está despierto, que puede recordarse siempre que lo necesite, y en él trabaja el centro emocional superior que le da muchos nuevos poderes.
P. ¿Es peor no poder seguir con el sistema que no haber empezado?
R. Si usted empezó, nadie puede detenerle, salvo usted mismo.
P. ¿Cómo puede conciliarse eso con lo que usted dijo sobre que en esto no hay garantía?
R. Eso depende de su trabajo. ¿Cómo puedo garantizar su trabajo? Lo que podemos obtener depende de nuestros propios esfuerzos, y uno debe trabajar por propio riesgo. Pero luego de un tiempo empieza a ver: "Obtuve esto que antes no tenía" y "Obtuve aquello que antes no tenía". Así, poco a poco, uno puede estar más seguro.
P. ¿Qué estudia una escuela?
R. Estudia las posibilidades de desarrollo de las cualidades interiores del hombre. Empieza con la idea de que no todas las cualidades pueden desarrollarse igual. A fin de que ciertas cualidades se desarrollen, otras cualidades han de refrenarse, y algunas otras tienen que irse. Suponga que usted tiene cien cualidades. De éstas, suponga que treinta pueden desarrollarse y setenta no pueden. Entonces, usted tiene que refrenar aquellas setenta a fin de que puedan desarrollarse las treinta. Y en las escuelas tienen cierto conocimiento sobre cuáles cualidades pueden y cuáles no pueden desarrollarse, qué condiciones son buenas, cómo refrenar ciertas cualidades, cómo desarrollar otras. Las diferentes escuelas enseñan de distintas maneras. Por ejemplo, esta clase de escuela dice simplemente: desarrolla sólo la consciencia y todo lo demás te será dado por añadidura; y para eso uno deberá luchar con las emociones negativas, la mentira, la identificación, la consideración, la imaginación, etc.
P. Usted dijo que debemos verificarlo todo, pero si sólo podemos saber lo que nosotros mismos hemos experimentado, ¿esto no nos limita a un mundo muy pequeño?
R. No sólo sabemos lo que nosotros experimentamos, sabemos lo que los demás han experimentado. La idea total de la escuela es estudiar sobre la base de la experiencia de otras personas, no personas como nosotros somos, sino personas de mente superior; de otro modo, no puede haber escuela. Si una escuela se limita sólo a lo que nosotros conocemos, entonces no hay escuela.
P. ¿No es la creencia de que existe algo más allá de lo que conocemos lo que nos hace buscarlo?
R. Hay muchas cosas más allá, sólo que debemos entender que nuestra posibilidad de saber, de saber *realmente,* es muy limitada en la condición actual. Podemos formular problemas, podemos construir teorías, pero no podemos hallar respuestas para ellos, o podemos hallar respuestas meramente teóricas, de modo que una respuesta es tan buena como otra. Pero podemos esperar y esperamos que si cambiamos nuestro estado de consciencia y perfeccionamos nuestra maquinaria interior, tal vez sepamos más.
P. ¿La escuela significa iniciación de sí?
R. ¿Qué significa iniciación de sí? Son todas palabras. ¿Qué significa ser iniciado en el idioma chino? Significaría aprenderlo, que le enseñen a uno. Usted no puede ser iniciado en chino por imposición de manos. La iniciación es trabajo. Dos personas pueden estar en la misma

escuela, y para una será una escuela de un nivel y para otra una escuela de otro nivel. Y para una tercera puede no ser una escuela. Depende de cuan profundamente esté uno en ella. La escuela más elevada puede estar en un nivel muy bajo, y esa misma escuela puede estar en niveles diferentes, dependiendo de la gente que esté en ella. Esto requiere trabajo y recordar el objetivo.

P. Si las escuelas son tan importantes, ¿por qué no tienen más influencia en el mundo?

R. Las escuelas sólo pueden actuar a través de las personas que están interesadas en ellas. Nada pueden hacer si están rodeadas por personas indiferentes. La posibilidad de que las escuelas influyan sobre la vida está condicionada por la actitud general hacia ellas. A fin de tener influencia, las escuelas deben tener personas que estén interesadas y que obedezcan. Pero esto debe venir desde abajo, no pueden producirlo las escuelas. Las escuelas pueden arrojar en el mundo las influencias B, pero si las personas no se interesan por aquéllas, las escuelas nada pueden hacer. No pueden usar la violencia.

P. ¿Una escuela puede perder al dar su conocimiento?

R. Una escuela puede perder de muchas maneras diferentes. Llegaremos después a esta cuestión. Esto depende de a quién dé. Si da en general y no recibe nada, ciertamente perderá. Si uno tiene dinero y lo empieza a dar a todos, lo merezcan o no, con seguridad perderá su propio dinero.

P. Dijo usted que si queremos una escuela debemos tomar parte en su construcción. ¿Cómo podemos hacer eso?

R. Usted debe recordar que el nivel de la escuela depende del nivel del ser de las personas que la constituyen. Si no hay bastantes personas con centro magnético, no puede haber escuela. Pero no es sólo asistir a las platicas y aceptar lo que se oye lo que muestra la presencia de un centro magnético.

P. ¿La difusión de las ideas y del lenguaje de la escuela entre la gente sería de alguna ayuda desde el punto de vista de la escuela?

R. Las ideas no pueden difundirse en la forma correcta: es importante entender eso. Sería muy bueno si eso pudiese hacerse, pero no se puede. Quedarían las palabras, pero las ideas mismas serían diferentes. Si bastase difundirlas, ¿por qué son necesarias las escuelas? El lenguaje se difundirá, tal vez incluso en nuestra vida, pero las ideas entrarán en la circulación general de forma equivocada. Por ejemplo, no habría distinción entre "hacer" y "ocurrir".

P. Hablamos de escuelas y niveles diferentes. ¿No es más bien una confusión? ¿Qué significan tos niveles superiores?

R. ¿Por qué encuentra confusa la idea de los niveles superiores? Por ejemplo, podemos tomar esta idea de los niveles muy simplemente en relación con nosotros mismos: usando todas nuestras capacidades mentales podemos pensar sólo hasta cierto nivel, pero si pudiéramos usar los centros superiores, por ejemplo, el centro emocional superior que ya necesita un recuerdo de sí más o menos completo, entonces ciertamente sobre el mismo tema podríamos pensar de modo muy diferente y descubrir muchas más conexiones en las cosas, qué ahora no advertimos. Eso muestra diferentes niveles de pensamiento, y a veces realmente tenemos vislumbres de un nivel superior del pensamiento, de modo que poseemos algún material para la observación, porque incluso ahora podemos pensar de modo diferente sobre el mismo tema. Y en cuanto a los diferentes niveles de personas, nos encontramos con los resultados del trabajo de personas obviamente pertenecientes a los planos superiores; no podemos decir que nuestra experiencia de la vida corriente se limita a los resultados del trabajo de la gente como nosotros. Tome el Nuevo Testamento, y hay también obras de arte, escritos esotéricos, literatura cristiana, etc., que evidentemente no pueden pertenecer a la gente corriente. La existencia de personas de desarrollo superior no es imaginación, no es una hipótesis, sino un hecho real. De modo que no entiendo de qué modo esto es confuso; no veo cómo uno puede pensar sin reconocer este hecho. Es un hecho claro que las personas no sólo existen en el nivel

en el que estamos sino que pueden existir en diferentes niveles.
Desde este punto de vista, la humanidad puede ser considerada como dividida en cuatro círculos concéntricos. Los tres círculos interiores se llaman Esotérico, Mesotérico y Exotérico. El cuarto es el círculo exterior en el que viven los hombres nº 1, nº 2 y nº 3. Las escuelas actúan como puertas a través de las cuales el hombre nº 4, que está entre el círculo exterior y el círculo Exotérico, puede pasar. El hombre nº 5 pertenece al círculo Exotérico, el hombre nº 6 al circulo Mesotérico, y el hombre nº 7 al círculo Esotérico o más interior. El círculo exterior es llamado también el círculo de la confusión de las lenguas, pues en este círculo las personas no se entienden entre sí. El entendimiento sólo es posible en los círculos interiores.
Todo esto significa que hay grados. El hombre que vive en el círculo exterior está bajo la ley del accidente, o, si tiene una esencia fuertemente expresada, su vida está más gobernada por las leyes de su tipo o las leyes del destino. Pero cuando un hombre empieza a trabajar hacia la consciencia, ya tiene dirección. Esto significa un cambio, tal vez no perceptible, pero, no obstante, cósmicamente un cambio. Sólo el esfuerzo individual puede ayudar al hombre para que pase del círculo exterior dentro del círculo Exotérico. Lo que se refiere a un hombre en el círculo exterior no se refiere a un hombre que empieza a trabajar. Está bajo diferentes leyes, o más bien, las diferentes leyes empiezan a tocar a un hombre que empieza a trabajar. Cada círculo está bajo diferentes leyes.

CAPITULO V

La posibilidad del ulterior desarrollo del hombre. La ausencia de la consciencia. La cognición de la verdad. Estudio de los grados de la consciencia. El recuerdo de sí y la observación de si. La imposibilidad de definir qué es el recuerdo de sí. El recuerdo de sí como método de despertar. Aproximación al recuerdo de s! a través del centro intelectual. Reconstruir los pensamientos. Detener los pensamientos como método de aportar el recuerdo de sí. Recordarse en los momentos emocionales. La ignorancia y la debilidad. La identificación y la lucha con ésta. La consideración externa e interna. Las emociones negativas. El lugar tranquilo en uno mismo.

Sería bueno si, de vez en cuando, tratasen de resumir mentalmente lo que oyeron hasta ahora; porque, luego de un tiempo de asistir a las pláticas y charlas, uno empieza a olvidar la cronología de las ideas, y es importante recordar el orden en que éstas se recibieron.
De todo lo que oyeron, la idea más importante es que, con cierto conocimiento y ciertos esfuerzos, el hombre puede desarrollarse, puede completarse. El desarrollo del hombre, si es un proceso (que no es obligatorio), atraviesa ciertas etapas o pasos definidos. Si retoman al comienzo, recordarán lo que dije sobre la ausencia de consciencia en el hombre y el hecho de que, cuando éste se da cuenta, este darse cuenta le da la posibilidad de adquirir la consciencia, y verán que ésta es la dirección en que el hombre puede desarrollarse. Mientras no se dé cuenta de que es simplemente una máquina y que todos sus procesos son mecánicos, no podrá empezar a estudiarse, pues este darse cuenta es el comienzo del estudio de sí. Por lo tanto, el estudio debe empezar de este modo: debemos darnos cuenta que no poseemos la consciencia de sí, que no podemos ser conscientes de nosotros mismos en los momentos de acción o pensamiento. Este es el primer paso. El segundo paso es darnos cuenta que no nos conocemos, que no conocemos nuestra máquina y cómo trabaja. Y el siguiente paso es damos cuenta que hemos de estudiar los métodos del estudio de sí. Nos observamos toda nuestra vida, pero no sabemos qué significa la observación de sí. La real observación de sí debe basarse en los hechos.
De modo que una de las primeras cuestiones es: ¿cómo recordarse, cómo ser más conscientes? No basta admitir esta ausencia de la consciencia en uno mismo; uno ha de ver esto en concreto, verificarlo desde la observación personal.
No nos damos cuenta qué es la consciencia y qué implica. Si uno se vuelve consciente durante media hora, es increíble lo que puede ver y aprender. De modo que esto es un objetivo en sí mismo, debido al cual éste aporta y también significa un paso hacia la consciencia objetiva.
Es necesario hablar un poco sobre esto, sobre lo que significan los cuatro grados de consciencia que el hombre puede poseer. Si lo encaramos desde el punto de vista de la cognición de la verdad, entonces, en el sueño, no podemos conocer la diferencia entre lo que es verdad y lo que no es verdad. Las cosas que vemos en sueños parecen todas similares. En el estado vigil ya tenemos más oportunidad de reconocer la diferencia entre las cosas: la forma de las cosas es creada por nuestra vista, la superficie de las cosas por el tacto y, hasta cierto punto, podemos orientarnos por las percepciones de nuestros instrumentos sensorios. De modo que hay un elemento objetivo, pero nosotros permanecemos subjetivos respecto de nosotros mismos. Cuando nos volvemos conscientes, nos volvemos objetivos para con nosotros mismos, y en el consciente objetivo podemos conocer la verdad objetiva sobre todo. Estos son los grados de consciencia.
P. ¿Debemos cambiar nuestro conocimiento a fin de ver las cosas como realmente son y conocer la verdad?
R. No, en este estado de consciencia no podemos llegar a las cosas como son; hemos de cambiar nuestro estado de consciencia. Pero podemos retirar algunas capas de mentira. Las

cosas están rodeadas de mentira. Podemos retirar una, dos o tres capas, y llegar más cerca de las cosas reales.
P. No estoy en claro sobre la consciencia superior. ¿Podríamos conocer, al menos, cómo pensar en eso?
R. Comprendemos la posibilidad de la consciencia superior cuando nos damos cuenta que no estamos conscientes para nada. Estamos conscientes sólo en raros momentos, sin posibilidad de control. Ahora estamos en dos estados: en sueño y semi-vigilia. Las comparaciones teóricas de los estados de consciencia y las descripciones en palabras no ayudarán; pero cuando empezamos a despertar, comprendemos el estado en que ahora estamos. Es necesario encontrar momentos de recuerdo de sí y entonces, en estos momentos, verán la diferencia. Mediante el estudio de sí, verá que usted puede estar muy cerca del sueño, o puede estar cerca de la consciencia de sí. De modo que el trabajo empieza con el estudio de estos diferentes estados en nosotros mismos. Por ejemplo, cuando nos consideramos uno solo (o no pensamos en eso), entonces estamos casi dormidos. Pero cuando empezamos a dividirnos y conocer que, a cada momento, habla solamente un "yo" o un grupo de "yoes" entonces estamos más cerca de la consciencia de sí, más cerca de los hechos objetivos.
Hay diferentes modos de estudiar la consciencia en uno mismo. Al principio, lo primero es darse cuenta que uno no puede ser consciente cuando quiere. El tiempo mejor para darse cuenta de esto es después que usted estuvo hablando o haciendo algo. Suponga que estuvo hablando de algún negocio importante, o escribiendo una carta; entonces pregúntese: "¿En ese tiempo estuve consciente?" Lo segundo, al comienzo, es darse cuenta que usted no es uno solo. que tiene muchos "yoes" diferentes.
P. ¿Cómo ha de reconocerse cuando uno está consciente de sí?
R. Lo conocerá; es un sentimiento absolutamente diferente. Si trata de ser consciente por un momento y luego lo compara con otro momento en que no trató de estar consciente, verá la diferencia. Esto no puede describirse. En un momento usted está consciente de sí, en otro momento no lo está: hace cosas, habla, escribe, y no está consciente.
Sólo debe recordar que, desde el comienzo mismo, se dijo que debemos estudiar no sólo los estados de la consciencia sino también los obstáculos para la consciencia. De modo que debemos estudiarlos, y luego eliminarlos. Todos estos obstáculos están en nosotros mismos. Las circunstancias externas no pueden cambiar, hemos de tomarlas como son y cambiar interiormente en estas circunstancias.
P. ¿Si se observa por un momento, usted está consciente en este momento?
R. No necesariamente; eso puede ser absolutamente mecánico. Pero si usted está consciente al mismo tiempo que observa, la línea de su atención semejará dos flechas, una mostrando la atención dirigida sobre la cosa que usted observa, y la otra sobre usted mismo.
P. No puedo entender el enlace entre la observación de sí y el recuerdo de sí. ¿Cómo empezar, qué hacer?
R. El recuerdo de sí es un intento de estar consciente de usted mismo. La observación de sí está siempre dirigida hacia alguna función definida: usted observa sus pensamientos, o sus movimientos, o sus emociones, o sus sensaciones. Debe tener un objeto definido que observe en usted mismo. El recuerdo de sí no le divide, usted debe recordar el todo, es simplemente el sentimiento del "yo", de su propia persona. Pueden llegar juntos, particularmente en etapas posteriores, y entonces usted podrá hacer ambos al mismo tiempo: observar algo definido, o reconocer las manifestaciones en usted mismo, y recordarse; pero, al comienzo, las dos cosas son diferentes. Usted empieza con la observación de sí (este es el modo normal), y a través de la observación de sí, comprende que no se recuerda. Cuando se dé cuenta de esto, y que en momentos rarísimos usted se recuerda, entonces cualquier persona que no sea definidamente prejuiciosa, podrá entender que es posible aumentar estos momentos de recuerdo de sí. Y entonces usted trata de hacerlo.

P. Hallo difícil decidir si realmente me observo o sólo recuerdo cosas después.
R. Al comienzo no hay una particular necesidad de preocuparse sobre qué es cada cosa; limítese a hacer lo que pueda, observe en el momento, o recuérdelo inmediatamente, o recuerde después de un tiempo. Pero luego atrapará particulares momentos en que usted pueda estar consciente de usted mismo en el momento real en que las cosas ocurren. Eso será recuerdo de sí.
P. ¿Cómo conoce los resultados milagrosos que seguirán al recuerdo de sí?
R. Vea, esto está conectado con la idea total del desarrollo, con la posibilidad de cambiar el ser. Esta es una de las primeras cosas que debemos entender: que el hombre no está obligado a permanecer como es; *puede* cambiar. Hay diferentes grados del hombre que pueden alcanzarse luego de un trabajo largo y persistente. Si podemos ser más conscientes, esto hará trabajar a los centros superiores. El funcionamiento de los centros superiores será milagroso en muchos sentidos. La idea del recuerdo de sí entra en muchos sistemas y enseñanzas de escuelas, pero no está en el lugar correcto, nunca se la pone en primer lugar. Pero este sistema dice que usted no se recuerda y que, si entiende que no se recuerda, puede lograr algo. La consciencia de sí es el máximo cambio posible, porque en condiciones corrientes de la vida nadie es consciente de sí, y, sin embargo, la gente no se da cuenta de esto. Todos los que están aquí sentados, si se preguntan sinceramente si están conscientes de sí, tendrán que responder que no lo están. Nadie es consciente. La idea total es estar consciente de usted mismo en este lugar, en este momento. Este es el comienzo, pues uno tiene que empezar en alguna parte. Después, esto puede tomar diferentes formas; en esto pueden incluirse muchas otras cosas.
Nada puede describir esto: es material para la observación y el estudio. Las descripciones no ayudarán, uno tiene que practicar. Normalmente, nadie se recuerda, nadie es consciente de sí. Pero si sabe sobre esto, lo comprende y piensa en esto, esto se torna posible. Sólo que, al comienzo, el recuerdo de sí es muy lento en llegar y muy pequeño, con largos lapsos de no recordar.
P. ¿El rasgo esencial del estado de recuerdo de sí es el estado ordinario de alerta de la mente?
R. No, no puede considerarlo de ese modo: es demasiado pequeño. Es un estado diferente, más diferente de nuestro estado actual que nuestro estado actual lo es respecto del sueño físico; pero hasta la comparación del sueño con el estado ordinario te da alguna posibilidad de entender la diferencia. Cuando usted está dormido, su mundo está limitado por las sensaciones reales, pero cuando despierta y se encuentra en el mundo objetivo (aunque ve a este mundo en categorías subjetivas) es mucho más limitado. Pero cuando se da cuenta que esto no es el despertar pleno, que en realidad está menos que semi-despierto, entenderá que, si está plenamente despierto, se hallará en un mundo más rico aún, y verá y entenderá muchas de sus características que ahora pasan inadvertidas.
P. Quiero saber si el recuerdo de sí, en cualquier caso en una etapa temprana, ha de esperarse que consista en un estéril cese de la atención hacia nada más que uno mismo.
R. En una etapa temprana sólo puede haber un darse cuenta de que usted no se recuerda. Si nos damos cuenta cuan poco conscientes estamos de nosotros mismos y cuan escasos son los momentos en que estamos conscientes, cuando recordemos eso y sintamos eso y nos demos cuenta de lo que significa, entonces podremos entender qué significa el recuerdo de sí. Si comprende la importancia de este hecho y de todo lo que esto implica, eso no será estéril. Pero si no lo comprende, tiene muchísima razón, será estéril. Entonces, esto será simplemente un extraño ejercicio que no lleva a ninguna parte.
P. ¿El recuerdo de sí llega automáticamente cuando uno comprende que no se recuerda?
R. Esto es recuerdo de sí. Usted no puede dar el paso siguiente sin comprender dónde está. Es el mismo proceso, la misma cosa. Cuanto más comprende cuan desagradable y peligrosa ha de ser una máquina, más posibilidad tiene de cambiar.
P. ¿Cómo?

R. Siempre hay algo que podemos hacer en ciertos momentos. Debe conocer estos momentos, y qué hacer, y cómo. Estamos estudiando las puertas. El recuerdo de sí es una puerta. Si el darse cuenta de que no nos recordamos se torna continuo, entonces podemos recordarnos. Cada día usted hallará tiempo para darse cuenta que no se recuerda; esto le llevará gradualmente al recuerdo de sí. No quiero decir recordar que usted no se recuerda sino darse *cuenta de ello.*

Repito, no es útil buscar definiciones; éstas harían más difícil entender. Lo que es realmente útil para entender es comparar los diferentes grados de la consciencia dentro de nuestro estado ordinario, pues hasta en nuestro estado ordinario de consciencia relativa hay diferentes grados, diferentes niveles: podemos estar más cerca del despertar o más lejos de éste. Podemos ver esas grandes diferencias en nosotros cuando realmente aprendemos a observar; eso nos mostrará las posibilidades que tenemos. Es lo único inequívoco. Nos desplazamos siempre entre dos orillas: entre el sueño y el despertar. Desplazarse más hacia una orilla o más hacia la otra crea posibilidades diferentes: una es el desarrollo, la otra es la decadencia.

P. Usted nos pidió que no aceptáramos nada sin cuestionarlo. ¿Tiene usted conocimiento de que estos estados superiores de consciencia hayan sido realmente alcanzados?

R. ¡Oh, sí! En primer lugar, puede encontrar en la literatura muchas descripciones de cómo los místicos y las personas religiosas llegaron a las mismas cosas. La semejanza de las descripciones de estas experiencias es la mejor prueba. Toda clase de personas, en diferentes países, separadas por miles de años, que vivieron en condiciones distintas, llegaron al mismo género de experiencia mediante ciertos métodos. Entonces, usted puede encontrar muchas personas que tienen una experiencia personal de esta índole, lo cual prueba que existen enteramente diferentes estados de percepción y reacción. De manera que no es una hipótesis.

P. Hace poco tuve una experiencia extrañísima. Charlaba con alguien y trataba de estar consciente de mí. De repente vi a mi amiga clarísima-mente y comprendí que antes de esto no la había visto realmente.

R. Esta es una observación muy buena; realmente sucede de ese modo. Cuando usted trató de estar consciente de sí, por un momento se volvió consciente y vio cosas que no había visto antes. Si pudiera mantener esta consciencia, digamos, durante diez minutos, vería muchas cosas que le dejarían atónito. Miramos con nuestros ojos pero no vemos; pero si nos volvemos conscientes, empezamos a ver cosas sobre las que no tenemos idea.

Esto es absolutamente normal, si sólo no deja que la imaginación entre en esto.

P. ¿Trabajando para alcanzar la consciencia sobre las líneas del sistema, sobreviene un repentino cambio o iluminación?

R. ¿Repentino? No. ¿Qué significa repentino? Vea, en el proceso de crecimiento de la unidad, cuando este proceso siguió durante largo tiempo, en algún momento difícil usted puede sentirse diferente. Eso parece repentino, pero realmente no es así. Es el resultado de esfuerzos anteriores.

P. Si la potencialidad para la consciencia objetiva es la condición normal del hombre, ¿cómo es que sólo unos pocos pueden desarrollarse?

R. Cuando trate de dar el primer paso hacia la consciencia objetiva, que es ganar la consciencia de sí, y vea cuan difícil es y cuántas fuerzas trabajan en usted contra ella, cuántos obstáculos existen, no tendrá duda que sólo unos pocos pueden alcanzar esto, que es una posibilidad, pero una posibilidad muy remota. Hay demasiados obstáculos: pereza, mentira, inercia. Nos gusta dormir.

P. ¿Cómo y por qué el hombre llegó a ser este ser de valores falsos?

R. ¿Qué quiere decir con valores falsos? Este es un concepto relativo: desde un punto de vista pueden ser falsos, desde otro, verdaderos. Sólo puede averiguar por *usted mismo* si el desarrollo del hombre es una idea abstracta o la verdad. *Usted mismo* debe llegar a uno u otro punto de vista. Si comprende que el cambio sólo es posible a través del despertar, entonces

éste se convierte en un hecho, porque puede ver, en usted mismo, pequeños grados del despertar.
P. Si el hombre no se recuerda, ¿esto significa que no tiene consciencia?
R. Usted no se recuerda; no el hombre sino *usted.* Si lo intenta y fracasa, eso no significa que usted no tenga consciencia, sino que no tiene la suficiente. Su propia experiencia, aunque limitada, es la única que puede mostrarle el grado.
Cuando usamos el vocablo "consciencia de sí" significamos cierto grado, más allá de nuestra cantidad ordinaria de consciencia. Tenemos cierta cantidad de consciencia, pero no es suficiente para salir de nuestro estado. Si no tuviéramos una gota de consciencia, permaneceríamos como somos.
P. ¿Cómo es posible reconocer el recuerdo de sí, si jamás lo hacemos?
R. Primero, la mente debe entender lo que esto significa y qué significaría tenerlo; y luego deberá entenderse que uno puede estar a diferentes distancias de ello. Suponga que uno no está seguro, pero que cambia la distancia entre el estado de recuerdo de sí y su estado actual, y luego de un tiempo usted comprende que un día está a cinco mil millas y otro día a sólo tres mil millas. Hay una diferencia. No podemos hablar de varios grados al mismo tiempo; sólo podemos hablar del grado siguiente que podemos producir.
P. Quiero averiguar sobre el próximo grado.
R. Todo esto es material para la observación. Usted quiere ponerles rótulos, pero no puede: cambian todo el tiempo. En un momento es casi consciencia de sí, en el momento siguiente usted está dormido. Debe observar y ver los resultados. En un estado puede observar ciertas cosas, en el siguiente no puede. En un estado se identifica, en el otro tiene el control; cuanto más control hay, más cerca está usted de la consciencia de sí. La charla no ayudará mucho, seguirá siendo formativa. Es necesario tocar el centro emocional, y sólo puede hacer eso intentando diferentes cosas. El trabajo no es simple: desde el comienzo mismo debe tratar de hacer cosas imposibles; imposibles en el sentido de que no ocurren por si mismas. No puede haber un libro de texto que le diga que haga primero una cosa, luego otra, y así sucesivamente.
Al mismo tiempo, deberán plantearse siempre preguntas sobre el recuerdo de sí, porque, durante largo tiempo, muchos errores son posibles acerca de ello. De modo que estas preguntas jamás deberán suprimirse, pues son importantísimas.
P. ¿Hay una conexión entre el recuerdo de sí y el despertar?
R. El recuerdo de sí es un método de despertar. Lo que usted está haciendo ahora es sólo una preparación, sólo el estudio del método. Debe hacer tanto como pueda en su estado actual; luego, cuando cambie su situación interior, podrá usar toda la experiencia que ahora adquiere. Pero alcanzar el significado real del recuerdo de sí sólo es posible en estados muy emocionales. Puesto que no puede crear estos estados emocionales, no puede saber qué es el recuerdo de sí, pero puede prepararse para esta experiencia; entonces, cuando llegue, sabrá cómo tratarla. Es necesaria elevadísima energía emocional para el recuerdo de sí. Ahora estamos sólo practicando, pero sin esta práctica, nunca obtendrá el estado real.
P. ¿Cuando dice "dormido" y "despierto", hay una línea definida entre los dos?
R. No, son estados transitorios. Al mismo tiempo, hay una línea más allá de la cual jamás pasamos.
P. ¿Es una cuestión de ejercitación?
R. Es más ejercitación de la mente. Debemos aprender a pensar de un modo diferente, y sobre todo, pensar más prácticamente. No pensamos prácticamente por regla general: principalmente pensamos en cosas que no nos conciernen.
P. ¿Entonces, el recuerdo de sí es una función del centro intelectual? Parece ser un esfuerzo intelectual.
R. El recuerdo de sí es el comienzo y el centro del sistema y lo más importante que hay que

aprender. No puede describirlo como una acción intelectual o una idea intelectual. Tiene que empezar a estudiar qué significa intelectualmente el recuerdo de sí, pero, en concreto, no es intelectual porque es un momento de la voluntad. Es necesario recordarse, no en un momento tranquilo, cuando nada ocurre, sino cuando sabe que está haciendo algo malo... y no lo hace. Por ejemplo, cuando se identifica, debe poder sentirlo y luego detenerlo y al mismo tiempo recordarse, ser consciente de que lo está haciendo, que la mecanicidad hace que usted se identifique y que está deteniéndola. Eso será recuerdo de sí.
P. ¿Cómo puede uno empezar a practicar el recuerdo de sí?
R. Recuerde que di un ejemplo de variables grados de luz en una habitación y una máquina de escribir. La máquina de escribir puede considerarse como el centro intelectual, y la luz como la consciencia. Sólo que, en el caso de la consciencia, hay cierta conexión entre todos los centros, pues a plena luz no sólo un centro sino todos los centros trabajan de manera diferente. El real recuerdo de sí requiere emoción, pero no tenemos control sobre el centro emocional. De modo que, mediante cierto entendimiento, podemos hacer que el centro intelectual, sobre el cual tenemos cierto control, trabaje en la oscuridad como si hubiese luz, y esto producirá el recuerdo de sí. El recuerdo de sí significa una forma de pensar o de trabajo intelectual que corresponde al despertar, y de este modo induce un momento de despertar.
Luego, al despertar por un momento, uno se da cuenta que generalmente está dormido, que no está consciente, y cuan peligroso es esto. Cuanto más se dedica a esto, cuanto más lo entiende, mejor será el resultado. Si se da cuenta que, por no recordarse, usted pierde, y que por recordarse, gana, tendrá un mayor incentivo para realizar esfuerzos en orden a recordarse. Verá que no recordarse es como encontrarse en un aeroplano, muy por arriba de la Tierra, y quedarse profundamente dormido. Esta es, de hecho, nuestra situación, pero no deseamos darnos cuenta de ella. Si un hombre se da cuenta, entonces naturalmente realizará esfuerzos para despertar. Pero si piensa que está tan sólo sentado en un sillón y no ocurre nada en particular, pensará que, al dormir, no hay perjuicio alguno.
P. ¿Qué significa poner los propios pensamientos en una forma en que aquéllos correspondan al despertar?
R. Como dije, los pensamientos son lo único que podemos controlar. Hasta cierto punto, podemos controlar los movimientos, pero en condiciones normales, sin instrucción especial, con los movimientos no podemos hacer nada. Con respecto a los pensamientos, primero de todo debemos desechar todos los pensamientos conectados con la identificación y pensar en las ideas del sistema. Esta es la preparación para el recuerdo de sí, porque en todos los casos llegamos a la necesidad de recordarnos. Si no puede recordarse, trate de revivir en su mente las ideas del sistema. El sistema todo, el estudio del hombre y del universo, todo es ayuda para el recuerdo de sí. Este pensamiento le recordará por sí solo y creará para ello una atmósfera interior. Pero primero deberá eliminar todos los pensamientos que están en el camino. Si en esta etapa no puede controlar los pensamientos, no puede hacer nada más. Tal vez no pueda controlar su genio, o su imaginación, o su mentir, pero debe controlar sus pensamientos. En los momentos tranquilos, debe poder ver cuándo está equivocado. Si no puede, eso significa que aún no empezó; pero más temprano o más tarde uno debe empezar.
P. ¿Nosotros, cada uno de nosotros debe conocer lo que está en nuestro camino?
R. Sí, ciertamente todos deben conocerlo. Esto está generalmente conectado con alguna forma de negatividad, o pereza, o miedo.
P. Aún no veo qué significa tratar de pensar como pensaríamos si estuviésemos más conscientes.
R. Trate de imaginarse consciente: ese sería el uso correcto de la imaginación. Desarrollamos este poder de la imaginación de un modo absolutamente equivocado e inútil que está siempre perturbándonos. Pero ahora, por una sola vez, trate de usarla e imaginarse consciente. Trate de pensar cómo actuaría, pensaría, hablaría, etc.

Al comienzo, el recuerdo de sí es un esfuerzo sobre las funciones. Empieza a recordarse simplemente mediante la formación de sus procesos mentales en cierto sentido, y esto aporta momentos de consciencia. No puede trabajar sobre la consciencia misma: puede realizar uno o dos esfuerzos espasmódicos, pero no esfuerzos permanentes. Pero puede realizar esfuerzos sobre los pensamientos, y, de este, modo, trabajar sobre la consciencia de una manera indirecta. Esta es la parte más importante del método. Trate de entender la diferencia entre recordarse de este modo y ser consciente. Es el mismo proceso mental que usa en todo, en leer, en escribir y en todo lo que hace, de manera que tiene cierto control sobre eso. Aunque introduzcamos en el recuerdo de sí la misma cantidad de energía que introducimos en el estudio de un idioma extranjero, adquiriríamos cierta cantidad de consciencia. Lamentablemente, ni siquiera queremos introducirle esa cantidad de energía; pensamos que estas cosas deben llegar por sí solas, o que basta con intentarlo una sola vez y eso sucede. El recuerdo de sí requiere esfuerzo, de modo que, si usted continúa realizando estos esfuerzos, los momentos de consciencia llegarán más a menudo y permanecerán más tiempo. Luego, gradualmente, el recuerdo de sí cesará de ser puramente intelectual: tendrá poder despertador.
P. ¿Qué será entonces el recuerdo de sí: emoción y sensación?
R. La emoción es una función y la sensación es una función, pero el recuerdo de sí no lo es. Es un intento de crear en uno mismo un estado de consciencia, sin relación alguna con las funciones. Desde el comienzo mismo debemos entender que las funciones son una cosa y los estados de consciencia, otra. Ahora usted se halla en cierto estado de consciencia, y mediante el intento de recordarse, trata de crear una aproximación al tercer estado de consciencia. Hace esto mediante cierta *reconstrucción.* Reconstruye cierta forma de pensar que usted tiene en estados superiores de consciencia. No puede mantener un destello de consciencia a menos que sus pensamientos estén en cierta forma. Es absolutamente simple: ¿recuerda el ejemplo de la línea de atención con dos flechas? La atención se dirige sobre mí y sobre la cosa que veo. Esta doble atención es la forma de pensar correspondiente a otro estado de consciencia.
P. ¿El recuerdo de sí no es un estado de consciencia?
R. Puede considerárselo como tal. Al mismo tiempo puede considerárselo un método para inducir la consciencia de sí.
P. ¿Cuál es la relación del pensamiento con la consciencia?
R. Es dificilísimo responder brevemente. El pensamiento es un proceso mecánico, puede trabajar sin la consciencia o con muy poca consciencia. Y la consciencia puede existir sin pensamiento perceptible.
P. Si el recuerdo de sí puede considerarse como un estado de consciencia o como un método para inducirla, ¿hay diferentes clases de recuerdo de sí? ¿Esto es producido por diferentes cualidades del pensamiento?
R. Hay que hacer muchas cosas además de pensar: hay que realizar esfuerzos. No es sólo pensar. La diferencia es tan sólo que, al principio, podemos hacer poquísimo. Hemos de empezar desde donde estamos. Luego, si continuamos, el recuerdo de sí se torna gradualmente más emocional. No son diferentes cualidades del pensamiento las que constituyen la diferencia; son diferentes cualidades de esfuerzo y comprensión subyacente. El recuerdo de sí es sólo efectivo si uno comprende que no se recuerda pero que *puede* recordarse.
P. ¿El acto de prestar atención no es un método de cambiar el estado de la consciencia?
R. Es necesario cierto control de la atención hasta en la vida corriente. Pero la atención puede ser retirada, o puede ser controlada, y eso es de un valor enteramente diferente.
P. Entendí que tenemos cierto control de nuestros pensamientos en el sentido de-interrumpir ciertas clases de pensar. Pero jamás oí antes sobre construir nuestros pensamientos.
R. Tenemos el poder no sólo para pensar sino también para pensar sobre esto y aquello. De modo que podemos hacer ambas cosas: podemos eliminar los pensamientos inútiles y

podemos también poner en el centro de nuestro pensar el darnos cuenta del "yo": "Yo estoy aquí", "Yo estoy pensando".
P. ¿Por qué es que un accidente o una crisis violenta aporta el recuerdo de sí?
R. Toda clase de momento emocional, de choque emocional, hace que usted comprenda "yo soy". Lo comprende sin ninguna teoría detrás de eso: si se encuentra en un sitio muy inesperado, tiene un sentimiento de "yo" y "aquí"; cuando está en circunstancias inusuales, esto le recuerda siempre su existencia. Pero, en condiciones acostumbradas, siempre olvidamos.
P. ¿El recuerdo de sí es la única fuerza que el sistema nos da?
R. Es el único modo para alcanzar todo el resto, porque es lo primero que nos falta. Estamos siempre olvidándonos de un momento a otro, y este estado debe ser cambiado. Uno debe recordarse: este es el comienzo y el fin de toda la cosa, porque cuando uno tiene eso, lo tiene todo.
P. ¿Cuál es la distinción en el significado de atención y consciencia?
R. La atención puede considerarse como el comienzo elemental de la consciencia: el primer grado. No es la consciencia plena porque soto se dirige en un sentido. Como dije, la consciencia necesita doble atención.
P. ¿Cuál es el objeto de alcanzar esta consciencia superior: vivir más plenamente?
R. Una cosa depende de la otra. Si queremos tener voluntad, si queremos ser libres en vez de marionetas, si queremos despertar, debemos desarrollar la consciencia. Si comprendemos que estamos dormidos y que todas las personas están dormidas, y lo que esto significa, entonces se explican todos los absurdos de la vida. Está absolutamente claro que la gente no puede hacer nada, de modo diferente de lo que hace ahora, si está dormida.
P. ¿Como somos, no podríamos jamás ser conscientes cuando queremos serlo, o esto siempre llega accidentalmente?
R. Nada llega en su estado pleno, de repente. El primer paso es estar más consciente, el, segundo paso es estar más consciente todavía. Si con esfuerzo puede ahora volverse más consciente por un minuto, entonces, si trabaja sobre eso y hace todo lo que es posible para ayudar, después de algún tiempo podrá ser consciente durante cinco minutos.
P. ¿Esto está equivocado cuando es accidental?
R. No puede confiar en eso. Como somos, los estados superiores no pueden durar; son como destellos, y si duran, entonces es imaginación. Este es un hecho claro, porque no tenemos energía para estados superiores duraderos. Los destellos son posibles, sólo que, además, usted debe juzgarlos y clasificarlos por el material que aportan.
P. ¿Ni siquiera pueden durar en la memoria?
R. La memoria que podemos gobernar, controlar y usar es sólo intelectual, y la memoria intelectual no los puede conservar.
P. Me parece absolutamente imposible recordarme a voluntad, aunque no me parece tan absolutamente difícil observarme.
R. Debe intentar métodos que lo produzcan. Ensaye este método de interrumpir sus pensamientos, de ver cuánto tiempo puede mantener interrumpidos sus pensamientos, de no pensar en nada, si es que usted conoce acerca del recuerdo de sí. Pero suponga que ensaye esto un hombre que no conoce acerca del recuerdo de sí: de este modo no llegará a la idea del recuerdo de sí. Si usted ya conoce, eso creará un momento de recuerdo de sí; durante cuánto tiempo dependerá de sus esfuerzos. Es un método muy bueno. Este método es descrito, por ejemplo, en algunos libros sobre Yoga, pero la gente que lo ensaya no sabe por qué lo hace, de modo que no puede producir buenos resultados. Totalmente lo contrario, puede producir una especie de estado de trance.
P. ¿Cuando dijo "conocer acerca del recuerdo de sí", quiso decir si lo tiene en su cabeza como un objetivo, o si lo degustó?

R. Hay diferentes grados. Vea, hablamos todo el tiempo sobre el recuerdo de sí; siempre volvemos a él; de modo que no puede decir que no conoce acerca del recuerdo de sí. Pero si toma a un hombre que estudió psicología o filosofía corrientes, no conoce acerca de esto.
P. ¿Es posible haber concretado el recuerdo de sí antes de encontrarse con este sistema? Lo pregunto porque intenté recordarme y los resultados parecen corresponder con to que acostumbraba hacer antes, sin saber qué estaba haciendo.
R. Esa es la cuestión. Puede estudiarla para entender el principio de que si hace cierta cosa sabiendo qué es ésta, le da un resultado, y si hace casi la misma cosa sin saber qué es ésta, le da un resultado diferente. Muchas personas llegan, en la práctica, muy cerca del recuerdo de sí; otras llegan, en la teoría, muy cerca de él, pero sin práctica (o teoría sin práctica, o práctica sin teoría), y ni de una ni de la otra llegaron a la verdad real. Por ejemplo, en la denominada literatura Yoga, hay muchas cercanas aproximaciones al recuerdo de sí. Por ejemplo, hablan sobre la consciencia del "yo soy", pero son tan teóricos que de esto no pueden obtener nada.
El recuerdo de sí nunca fue mencionado en literatura alguna de una forma exacta y concreta, aunque se habla de él, de forma disfrazada, en el Nuevo Testamento y en los escritos budistas. Por ejemplo, cuando se dice: "Vigila, no duermas", esto es recuerdo de sí. Pero la gente lo interpreta de modo diferente.
P. ¿El centro emocional es el centro principal que trabaja en el recuerdo de sí?
R. Usted no puede controlar las emociones. Simplemente, decide recordarse. Le he dado un método muy simple y práctico. Trate de interrumpir sus pensamientos pero, al mismo tiempo, no olvide su objetivo: que lo hace a fin de recordarse. Eso puede ayudar. ¿Qué impide el recuerdo de sí?
Este giro constante de los pensamientos. Interrumpa este giro, y tal vez llegue a degustar esto.
P. ¿Cuáles centros trabajan en el recuerdo de sí?
R. El recuerdo de sí requiere el mejor trabajo que usted pueda producir, de modo que, cuantos más centros tomen parte en él, mejor será el resultado. El recuerdo de sí no puede producirse mediante un trabajo lento y débil: el trabajo de uno o dos centros. Puede empezar usted con dos centros, pero no es suficiente, porque los otros centros pueden interrumpir su recuerdo de sí y detenerlo. Debe recordar siempre que el recuerdo de sí necesita el mejor trabajo del que usted sea capaz.
P. Usted dijo que el recuerdo de sí necesita emoción, pero, cuando pienso en ello, no experimento emoción alguna. ¿Uno puede recordarse sin una experiencia emocional?
R. La idea es recordarse, estar consciente de uno mismo. Y lo que llega con ello, usted tan sólo lo advierte, no debe imponerle ninguna exigencia definida. Si convierte esto en una práctica regular para intentarlo y recordarse tres o cuatro veces por día, el recuerdo de sí llegará por sí sólo en los intervalos, cuando lo necesite. Pero eso lo advertirá después. Debe convertirlo en una práctica regular para intentarlo y recordarse, si es posible a las mismas horas del día. Y, como dije, la práctica de detener los pensamientos producirá el mismo efecto. De modo que, si no puede recordarse, trate de detener los pensamientos. Usted puede detener los pensamientos, pero no debe contrariarse si al principio no puede. Detener los pensamientos es algo muy difícil. No puede decirse: "Detendré los pensamientos", y que ellos se detengan. Tiene que usar el esfuerzo todo el tiempo. De modo que no debe hacerlo durante largo tiempo. Si lo hace durante pocos minutos, es absolutamente suficiente; de lo contrario, se persuadirá que lo está haciendo, cuando, en lugar de ello, estará tan sólo sentado tranquilamente, y pensará y estará muy feliz con eso. Usted debe mantener un sólo pensamiento tanto como pueda; "No quiero pensar en nada más", y desechar todos loó otros pensamientos. Es un ejercicio muy bueno, pero sólo un ejercicio.
P. ¿Es malo detener la respiración cuando uno trata de detener los pensamientos?
R. Esta pregunta fue formulada una vez en nuestros viejos grupos y el señor Gurdjieff interrogó: "¿Durante cuánto tiempo?" El hombre dijo que durante diez minutos. El señor

Gurdjieff contestó: "Si usted puede detener la respiración durante diez minutos, eso es muy bueno, ¡porque después de cuatro minutos se muere!
P. ¿El recuerdo de sí y la detención de los pensamientos es la misma cosa?
R. No exactamente; son dos métodos diferentes. En el primero, usted introduce cierto pensamiento definido: darse cuenta de que no se recuerda. Debe empezar siempre con eso. Y detener el pensamiento es simplemente crear una atmósfera correcta, ambientes correctos, para el recuerdo de sí. De modo que no son la misma cosa, pero aportan los mismos resultados.
P. ¿El propio trabajo es más preciso si uno se recuerda y recuerda el trabajo que está haciendo?
R. Sí, cuando está despierto, usted puede hacerlo todo mejor, pero para eso es necesario largo tiempo. Cuando se acostumbre al recuerdo de sí, no podrá entender cómo trabajó siempre sin él. Pero al principio es difícil trabajar y recordarse al mismo tiempo. Empero, los esfuerzos en esta dirección dan interesantísimos resultados; de eso no puede haber duda. Toda la experiencia de todos los tiempos muestra que estos esfuerzos son siempre recompensados. Además, si efectúa estos esfuerzos, entenderá que ciertas cosas sólo pueden hacerse en el sueño y no pueden hacerse cuando uno está despierto, porque algunas cosas sólo pueden ser mecánicas. Por ejemplo, suponga que usted olvida o pierde cosas: usted no puede perder cosas adrede, puede perderlas sólo. mecánicamente.
P. Al tocar el piano, cuando pensé "yo estoy aquí", no supe lo que estaba haciendo.
R. Porque esto no es estar consciente, es pensar sobre el recuerdo de sí. Entonces, esto interfiere con lo que usted está haciendo; tal como cuando está escribiendo y de repente piensa: "¿Cómo se deletrea esta palabra?": no puede recordar. Esta es una función que interfiere con otra. Pero el real recuerdo de sí no está en los centros, está por encima de los centros. No puede interferir con el trabajo de los centros, sólo que uno verá más, verá los propios errores.
Debemos comprender que la capacidad de recordarse es nuestro derecho. No la tenemos, pero *podemos* tenerla; poseemos todos los órganos necesarios para ello, por así decirlo, pero no estamos ejercitados, no estamos acostumbrados a usarlos. Es necesario crear cierta energía o punto particular, usando esta palabra en un sentido corriente, y esto sólo puede ser creado en un momento de grave tensión emocional. Antes de eso, todo es sólo una preparación del método. Pero si se encuentra usted en un momento de fortísima tensión emocional y trata de recordarse entonces, esto permanecerá después que la tensión pasó, y entonces podrá recordarse. De modo que, sólo con una emoción intensísima, es posible crear esta base para el recuerdo de sí. Pero esto no puede hacerse si no se prepara de antemano. Los momentos pueden sobrevenir, pero no obtendrá nada de ellos. Estos momentos emocionales sobrevienen de cuando en cuando, pero no los usamos, porque no sabemos cómo usarlos. Si trata con suficiente denuedo de recordarse durante un momento de intensa emoción, y si la tensión emocional es bastante fuerte, dejará cierta huella, y esto le ayudará a recordarse en el futuro.
P. ¿De modo que lo que ahora estamos haciendo es una especie de práctica?
R. Ahora sólo están estudiándose, no pueden hacer nada más.
P. ¿Cuál es la preparación de la que usted habla?
R. Estudio de sí, observación de sí, comprensión de sí. Todavía no podemos cambiar nada, ni convertir en diferente una sola cosa. Todo ocurre del mismo modo que antes. Pero ya hay una diferencia, pues ve muchas cosas que antes no podía haber visto, y muchas cosas "ocurren" de manera diferente. Esto no significa que usted haya cambiado algo: aquéllas *ocurren* de manera diferente.
P. ¿Nuestra vida es bastante larga como para alcanzar resultados? *ñ.* Usted llega a entender este punto a través del recuerdo de sí. Cuando en esto arribe a ciertos resultados, si esto sucede a menudo (como mirarse en un espejo), entonces sobreviene otra forma de recuerdo de

sí, el recuerdo de la propia vida, del cuerpo temporal. Esto aumenta las posibilidades. Hay también otros pasos, pero sólo podemos hablar de un solo paso adelante; de lo contrario, esto sería imaginación. Debemos entender que no debemos tocar ciertas cuestiones sin el recuerdo de sí. Es cuestión de perfeccionar nuestro instrumento de la cognición. Nuestra mente está muy limitada por nuestro estado de consciencia. Podemos esperar que ciertas -cosas se tornen comprensibles si nuestro estado de consciencia cambia.
P. ¿La consciencia de sí puede dar conocimiento?
R. No, la consciencia, por si misma, no da conocimiento. El conocimiento debe adquirirse. Ninguna cantidad de consciencia puede dar conocimiento y ninguna cantidad de conocimiento puede dar consciencia. No son paralelos y no pueden reemplazarse mutuamente. Pero cuando usted se torna consciente, ve cosas que antes no vio. Y si mantiene eso durante bastante tiempo, produce un efecto enorme. Todo el mundo sería diferente si pudiese mantener esto, digamos, hasta quince minutos. Pero no se puede ser consciente de uno mismo durante quince minutos sin un elemento emocional muy fuerte. Usted debe producir algo que le torne emocional; no puede hacerlo sin la ayuda del centro emocional.
P. ¿Eso no sobreviene por sí solo?
R. Es cuestión de destruir obstáculos. No somos suficientemente emocionales, porque gastamos nuestra energía en la identificación, las emociones negativas, la actitud crítica, el recelo, la mentira y cosas por el estilo. Si podemos interrumpir este desperdicio, seremos más emocionales.
P. Al empeñarme en recordarme, descubrí que debo evitar demasiado esfuerzo. Pienso que uno puede sumergir el efecto por el esfuerzo excesivo.
R. Lo que usted quiere decir no es demasiado esfuerzo, sino una clase equivocada de esfuerzo. El esfuerzo muscular no le ayudará a recordarse. Es necesario que cada persona encuentre por sí misma el momento para realizar este gran esfuerzo en particular, especialmente en los momentos en que todas las tendencias instintivas y emocionales se oponen a ello. Este es el momento para realizar el esfuerzo. Si entonces usted puede recordarse, sabrá cómo hacerlo.
P. ¿Cómo se puede impedir que los esfuerzos regulares se vuelvan tan sólo formales; cómo se puede detener que el significado se escape de ellos?
R. El recuerdo de sí no puede ser formal; si lo es, significa sueño profundo. Entonces, es necesario hacer algo para despertarse. Pero deberá empezar siempre con la idea de la mecanicidad y los resultados de la mecanicidad.
Usted está muy en lo cierto. Todo se escapa y desaparece, y usted se encuentra nuevamente con nada. Otra vez comienza con algún esfuerzo consciente, y otra vez eso se escapa. La cuestión es cómo impedir que desaparezca. En nuestros métodos corrientes de pensar y sentir hay muchas tendencias mecánicas que siempre nos vuelven en el sentido usual. Queremos pensar de otro modo, queremos ser diferentes, trabajar en otro sentido, sentir en otro sentido, pero no ocurre nada, porque hay tantas tendencias malas que nos hacen retroceder. Debemos estudiar estas tendencias y tratar de arrojar luz sobre ellas. Sobre todo, debemos vencer la inercia de la mente; luego, si lo hacemos, veinticuatro horas no serán suficientes y la vida se volverá muy completa. Es difícil empezar, y sin embargo no es tan difícil.
P. ¿Cómo se puede vencer esta inercia?
R. Mediante el esfuerzo: esfuerzo para recordarse, para observar, para no identificarse. La consciencia es una fuerza, y la fuerza sólo puede desarrollarse venciendo los obstáculos. En el hombre, pueden desarrollarse dos cosas: la consciencia y la voluntad. Ambas son fuerzas. Si el hombre vence a la inconsciencia, poseerá la consciencia; si vence a la mecanicidad, poseerá la voluntad. Si entiende la naturaleza de los poderes que puede lograr, será claro para él que aquéllos no pueden ser dados; estos poderes deben desarrollarse mediante esfuerzo. Si nos volviésemos más conscientes, seguiríamos siendo máquinas conscientes. El señor Gurdjieff me dijo que en algunas escuelas pudieron, mediante algunos métodos especiales, volver

consciente a una oveja. Pero tan sólo siguió siendo una oveja consciente. Le pregunté qué hicieron con ella, y me dijo que se la comieron.
La idea de la oveja consciente es ésta: suponga que alguien vuelve consciente a un hombre; se convertirá en un instrumento en manos de otros. Son necesarios los propios esfuerzos, porque de otro modo, aunque al hombre se lo vuelva consciente, no podrá usar eso. Está en la naturaleza misma de las cosas que la consciencia y la voluntad no pueden darse. Si alguien se las pudiera dar, eso no sería un beneficio. Esta es la razón de porqué uno debe comprarlo todo, nada se da gratis. Lo más difícil es aprender cómo pagar. Pero si esto pudiese explicarse en pocas palabras, no habría necesidad de ir a la escuela. Uno tiene que pagar no sólo por la consciencia sino también por todo. Ni la mínima idea puede convertirse en propia hasta que uno haya pagado por ella.
P. El recuerdo de sí parece ser una experiencia muy triste y sombría. ¿Es un sistema triste?
R. Hasta donde yo conozco, no hay sistemas tristes; sólo hay gente triste y actitudes tristes, entendimiento triste. Y no entiendo por qué el recuerdo de sí ha de ser sombrío y triste. Es darse cuenta del hecho que uno está dormido. Si uno se diera cuenta de estar dormido y no existiera posibilidad de despertar, entonces ciertamente esa sería una sombría comprensión, estoy absolutamente de acuerdo. Pero el sistema no dice que usted deba detenerse en eso; dice que ha de tratar de despertar, y esto es absolutamente otra cosa. Recuerdo, cuando oí esta idea por primera vez, que vi muchas cosas absolutamente nuevas, porque era una respuesta a todas las preguntas que yo tenía cuando estudiaba psicología. De modo que, de inmediato, comprendí que la psicología empieza en este punto. Entendí que el hombre no se recuerda, pero podría recordarse si realizase esfuerzos suficientes. Sin el recuerdo de sí, no puede haber estudio, ni psicología. Pero si el hombre comprende y tiene presente que no se recuerda, y que nadie se recuerda, y sin embargo hay una posibilidad de recordarse, entonces el estudio empieza. He aquí por qué debe entenderse esto.
Ciertamente, no puede haber alegría al darse cuenta que uno es una máquina y que está dormido. Pero no hablamos de alegría ni sufrimiento, hablamos de control. Nos damos cuenta que somos máquinas, y no queremos ser máquinas. Nos damos cuenta que estamos dormidos, y queremos despertar. La alegría real sólo puede conectarse con el despertar o con algo que ayuda a despertar.
P. Pero tantas personas están conscientes de sí en el mal sentido del vocablo. ¿Esa no es también una forma de recuerdo de sí?
R. De ninguna manera. Lo que en inglés se llama estar consciente de sí ("self-conscious") es una forma de turbación o timidez; no tiene nada que ver con el recuerdo de sí.
Como expliqué, si usted no está despierto, no puede despertarse; pero tiene algún control sobre los pensamientos y debe construirlos de modo tal que le lleven al despertar.
P. ¿Un niño está más cerca del recuerdo de sí que una persona adulta? ¡Uno tiene recuerdos tan vividos de la infancia!
R. No, no en absoluto; eso no es recuerdo de sí. El recuerdo de sí significa trabajo consciente, quiero decir trabajo intencional. Los recuerdos vividos de la infancia se deben a la actividad del centro emocional. En un niño aquélla es más activa, y los momentos de consciencia sobrevienen por si mismos. Pero el recuerdo de sí es un momento de consciencia que sobreviene sin el esfuerzo *propio de usted.* Suponga que un niño tiene destellos de consciencia sin la posibilidad de usar estos momentos. Eso no ayuda para nada.
P. ¿No nos ayudaría tratar de retroceder a aquellos estados que tuvimos en la infancia?
R. ¿Cómo? Esa es la cuestión. Si interrumpiéramos la identificación tendríamos muchos momentos como ése, pero no sabemos cómo empezar a interrumpir la identificación. Si pudiéramos destruir las emociones negativas, si pudiéramos recordarnos, entonces esas cosas estarían en nuestras manos, bajo nuestro control, no serían accidentales.
P. Cuando estoy bien aseado y cuidadosamente vestido, pienso que es mucho más fácil

recordarme.
R. Eso no está para nada prohibido. Este no es el camino de un faquir.
P. ¿Cuál es la relación entre el recuerdo de sí y las emociones negativas?
R. Cuando la emoción negativa aparece, el recuerdo de sí se torna imposible. De modo que para recordarse, uno debe tener cierto control de las emociones negativas. Como un hecho concreto, la gente no es igual a este respecto: algunas personas tienen más control, otras menos control de la expresión. Y no sólo de la expresión, pues algunas personas tienen más control de sus emociones, algunas pueden controlar solamente ciertas emociones. Y en verdad, sólo quienes tienen cierto control de las emociones negativas pueden trabajar sobre el recuerdo de sí y obtener buenos resultados. Al mismo tiempo, este control puede alcanzarse: uno puede empezar desde diferentes lados, y si se crea cierto recuerdo de sí, esto ayuda inmediatamente a que uno luche con las emociones negativas; y la lucha con las emociones negativas ayuda al recuerdo de sí.
P. ¿Despertar insume siempre largo tiempo?
R. Sólo puedo decir cuánto tiempo insume conocer este sistema, pero no puedo decir cuánto tiempo insume despertar. Despertar es el resultado del trabajo personal, de modo que es difícil predecirlo. Va por grados. El despertar completo significa un cambio grandísimo, y eso necesita tiempo, porque significa adquirir nuevas funciones psíquicas. De modo que sólo podemos estudiar los grados o pasos que el hombre debe atravesar. A uno le pueden mostrar el camino, pero debe trabajar por sí mismo. Aprender es algo pequeño por sí mismo, pues el hombre puede cambiarse sólo a través de la *aplicación* del conocimiento que obtiene. El hombre puede volverse consciente de sí mismo en un momento dado. Esta consciencia de sí mismo es el despertar: uno de los atributos de otro estado de consciencia.
P. ¿Una persona podría desear despertar y fracasar en hacerlo?
R. Tal vez fracasará largo tiempo, pero si es capaz de despertar, puede despertar; es un proceso largo. Pero, ciertamente, tal vez fracase. Sólo tenemos un rasgo bueno en nuestra situación: no tenemos nada que perder. De modo que si fracasamos, estaremos en la misma posición que antes, pero si triunfamos, ganamos algo nuevo.
P. ¿Un gran esfuerzo cualquiera tiende a la vez a volver a uno más consciente?
R. Eso depende del esfuerzo, porque si uno tan sólo realiza un gran esfuerzo para hacer algo en un estado de identificación, no será más consciente.
P. ¿El recuerdo de sí interrumpe automáticamente la identificación?
R. En el recuerdo de sí no hay nada automático: cada momento es un esfuerzo. Si es suficientemente profundo y suficientemente largo, es una cosa, pero si es tan sólo un destello, no es suficiente. Asimismo, si usted se recuerda con exclusión de todo lo demás, es una cosa, y si se recuerda y al mismo tiempo recuerda su objetivo y lo que está haciendo, es otra cosa. Depende de cuánto entre en el recuerdo de sí.
P. ¿A eso lo llamaría consciencia de sí?
R. La consciencia de sí es un estado permanente. El recuerdo de sí es un experimento; un día puede ser afortunado y otro día, desafortunado. Puede ser más profundo o menos profundo.
P. ¿Puede hablársenos de las cosas que pueden hacemos retroceder?
R. Estamos hablando precisamente de esas cosas. Hay dos cosas que nos hacen retroceder: la ignorancia y la debilidad: no sabemos bastante y no somos bastante fuertes. La cuestión es cómo saber más. Mediante el estudio de sí: ese es el único método. Luego, viene la lucha con la identificación y la imaginación, las principales causas de la debilidad. Sólo que, en los casos individuales, estas cosas asumen diferente color. Lo que parece de un color para una persona, parece de un color diferente para otra. Pero las cosas que nos hacen retroceder son más o menos las mismas.
P. ¿No hay nada entre la consciencia de sí y la identificación?
R. Están en diferentes niveles; usted no puede compararlas. No puede identificarse y ser

consciente de sí: la presencia de una significa la ausencia de la otra. Todas las cosas están conectadas; ni una sola manifestación está separada; todas están conectadas con cierto orden de cosas.
P. Pienso que nunca tuve la idea correcta sobre la identificación. ¿Significa que las cosas nos controlan y no que nosotros controlamos a las cosas?
R. La identificación es algo muy difícil de describir, porque ninguna definición es posible. Tales como somos, nunca estamos libres de identificarnos. Si creemos que no nos identificamos con algo, estamos identificados con la idea de que no estamos identificados. Usted no puede describir la identificación en términos lógicos. Tiene que encontrar un momento de identificación, atraparlo, y luego comparar las cosas con ese momento. La identificación está por doquier, en cada momento de la vida corriente. Cuando inicia la observación de sí, algunas formas de identificación ya se toman imposibles. Pero en la vida corriente, casi todo es identificación. Es un rasgo psicológico muy importante que impregna toda nuestra vida, y no lo advertimos porque estamos en él. El mejor modo de entenderlo es hallar algunos ejemplos. Por ejemplo, si ve un gato con un conejo o un ratón, esto es identificación. Luego, encuentra en sí mismo analogías respecto de este cuadro. Sólo que debe entender que está allí a cada momento, no en momentos excepcionales. La identificación es, en nosotros, un estado casi permanente. Debe poder ver este estado aparte de usted mismo, separarlo de usted, y eso sólo puede hacerse tratando de volverse más consciente, tratando de recordarse, de ser más consciente de sí. Sólo cuando se vuelva más consciente de sí, usted podrá luchar con manifestaciones como la identificación.
P. Descubro que cuando estoy identificado, es casi siempre con cosas que están dentro de mí.
R. Tal vez esté en lo cierto; tal vez no lo esté. Tal vez piense que está identificado con una cosa, cuando en realidad lo está con una enteramente diferente. Esto no interesa para nada; lo qué interesa es el *estado de identificación.* En el estado de identificación, usted no puede sentir correctamente, ver correctamente, juzgar correctamente. Pero el sujeto de la identificación no es importante: el resultado es el mismo.
P. ¿De modo que cuál es el modo de vencer a la identificación?
R. Esa es otra cosa. Es diferente en diferentes casos. Primero, es necesario ver; luego, es necesario poner algo contra eso.
P. ¿Qué quiere decir con "poner algo contra eso"?
R. Limítese a volver su atención hacia algo más importante. Debe aprender a distinguir lo importante de lo menos importante, y si vuelve su atención hacia cosas más importantes, se identifica menos con cosas no importantes. Debe comprender que la identificación nunca puede ayudarle; sólo confunde más las cosas y las vuelve más difíciles. Si comprende incluso eso, eso sólo puede ayudarle en algunos casos. La gente piensa que estar identificada la ayuda, no ve que eso sólo dificulta más las cosas. Eso carece de energía útil, sólo tiene energía destructiva.
P. ¿La identificación es principalmente emoción?
R. Siempre tiene un elemento emocional: una especie de perturbación emocional, pero a veces se convierte en un hábito, de modo que uno ni siquiera advierte la emoción.
P. Me doy cuenta que es importante ser emocional en el sentido correcto, pero cuando siento emocionalmente algo en el trabajo, pronto lo destruyo todo.
R. Sólo la identificación es destructiva. La emoción sólo puede dar nueva energía, nuevo entendimiento. Usted confunde identificación con emoción. No conoce la emoción sin identificación, de modo que, al principio, no puede visualizar una emoción libre de aquélla. La gente piensa, a menudo, que habla de una función emocional cuando en realidad habla de identificación.
P. ¿No es posible, como somos ahora, tener algún sentimiento sin identificarnos?
R. Muy difícil, a no ser que empecemos a vigilarnos. Luego, fáciles géneros de identificación

(quiero decir fáciles individualmente) responderán al tratamiento. Pero todos tienen sus propias especialidades en identificación. Por ejemplo, es fácil para mí no identificarme con la música, para otro tal vez sea muy difícil.
P. ¿Es posible el amor sin identificación?
R. Yo diría que el amor es imposible con identificación. La identificación mata todas las emociones, excepto las emociones negativas. Con la identificación sólo subsiste el lado desagradable.
P. ¿La no identificación significa aislamiento?
R. Por el contrario, el aislamiento significa identificación. La no identificación es absolutamente una cosa diferente.
P. ¿Si usted se identifica con una idea, cómo puede interrumpirla?
R. Primero, entendiendo lo que la identificación significa y, luego, intentando recordarse. Empiece con casos simples, entonces podrá encarar después los más difíciles.
P. ¿Cuándo se desarrolla el recuerdo de sí, se adquiere una especie de actitud desapegada, más libre de la identificación?
R. Una actitud desapegada en el sentido en que usted conoce mejor sus actitudes; sabe lo que le es útil y lo que no le es útil. Si no se recuerda, es fácil cometer, un error acerca de esto. Por ejemplo, uno puede emprender alguna clase de estudio que en realidad es enteramente inútil. El recuerdo de sí ayuda a entender, y entender significa siempre traer algo a cierto centro. Usted debe tener un punto central en todo su trabajo, en todas sus actitudes, y el recuerdo de sí es una condición necesaria para ello.
Debemos conversar más sobre la identificación si ésta no está clara.
Se clarificará más cuando encontremos dos o tres ejemplos buenos. Es cierto estado en el que usted está en poder de las cosas.
P. ¿Si miro atentamente y pienso profundamente, ¿esto significa que me identifiqué?
R. No, identificarse es otra cosa especial, significa perderse. Como dije, no es tanto una cuestión de con qué uno se identifique. La identificación es un estado. Debe entender que muchas cosas que atribuye a cosas fuera de usted, están realmente en usted. Tome el miedo, por ejemplo. El miedo es independiente de las cosas. Si usted está en un estado de miedo, puede tener temor de un cenicero. Esto ocurre a menudo en los estados patológicos, y un estado patológico es sólo un estado corriente intensificado. Usted tiene miedo, y entonces elige de qué tener miedo. Este hecho le hace imposible luchar con estas cosas, porque están en usted.
P. ¿Podemos tener algún entendimiento con la identificación?
R. ¿En el sueño profundo, cuánto puede entender usted qué es la identificación? Si recuerda su objetivo, comprende su posición y ve el peligro del sueño, eso le ayudará a dormir menos.
P. ¿Cuál es la diferencia entre simpatía e identificación?
R. Es totalmente otra cosa; es una emoción normal y legítima, y puede existir sin identificación. Puede haber simpatía sin identificación y simpatía con identificación. Cuando la simpatía se mezcla con la identificación, a menudo termina en ira u otra emoción negativa.
P. Usted habló de perderse en la identificación. ¿A qué yo se refirió?
R. A todos, a todo. Identificarse es una idea interesantísima. Hay dos etapas en el proceso de identificarse. La primera etapa denota el proceso de identificarse; la segunda es una etapa en la que la identificación es completa.
P. ¿La primera etapa es absolutamente inofensiva?
R. Si atrae demasiado la atención y ocupa demasiado tiempo, conduce a la segunda.
P. Cuando se desea algo, ¿puede deseárselo sin identificación?
R. La identificación no es obligatoria. Es posible no perderse; perderse no es un elemento necesario.
P. ¿Es posible identificarse con dos cosas a la vez?

R. ¡Con diez mil! Es necesario observar y observar. Desde un punto de vista, la lucha con la identificación no es tan difícil, porque, si podemos verla, se torna tan ridícula que no podemos permanecer identificados. La identificación de los demás siempre parece ridícula, y la nuestra también puede llegar a serlo. La risa puede ser útil a este respecto, si podemos volcarla sobre nosotros mismos.
P. No puedo ver por qué la identificación es una cosa mala.
R. La identificación es una cosa mala si usted quiere despertar, pero si usted quiere dormir, entonces es una cosa buena.
P. ¿No se resentiría todo lo que hacemos si cuidásemos que nuestras mentes permaneciesen despiertas en vez de atender a lo que estamos haciendo?
R. Ya he explicado que es todo lo contrario. Cuanto hagamos, podemos hacerlo bien únicamente mientras estemos despiertos. Cuanto más dormidos estamos, peor cumplimos lo que estamos haciendo: no hay excepciones. Considere esto académicamente, simplemente como una palabra, pero entre el sueño profundo y el despertar completo hay diferentes grados, y usted pasa de un grado al otro.
P. Si nos sentimos más despiertos, ¿no deberíamos exigir al máximo a estos momentos?
R. ¿Cómo podemos exigirlos al máximo? Estos momentos son demasiado cortos aunque tengamos vislumbres. Sólo podemos tratar de no olvidarlos y actuar de acuerdo con estos momentos. Esto es todo lo que podemos hacer.
P. ¿Puede decirse que la identificación es estar aferrado por algo, sin ser capaz de librarse de una idea que hay en la mente?
R. Estar aferrado por las cosas es un caso extremo. Hay muchas identificaciones pequeñas que son dificilísimas de observar, y éstas son las más importantes, porque nos mantienen mecánicos. Debemos comprender que siempre pasamos de una identificación a otra. Si un hombre mira a la pared, se identifica con la pared.
P. ¿La identificación cómo difiere de las asociaciones?
R. Las asociaciones son otra cosa; pueden ser controladas o menos controladas, pero nada tienen que ver con la identificación. Diferentes asociaciones son necesarias como parte del pensar; definimos las cosas por asociaciones y lo hacemos todo con la ayuda de las asociaciones.
P. No puedo ver por qué un "yo" cambia. ¿La causa puede verse siempre en alguna identificación?
R. Eso es siempre por las asociaciones. Cierta cantidad de "yoes" trata de abrirse camino hacia el frente, de modo que tan pronto uno se pierde en uno de ellos, es reemplazado por otro. Pensamos que los "yoes" son tan sólo cosas pasivas, indiferentes, pero las emociones, las asociaciones y los recuerdos trabajan siempre. He aquí porqué es útil detener el pensar, incluso ocasionalmente, como ejercicio. Entonces usted empezará a ver cuan difícil es hacerlo. Su pregunta demuestra que nunca lo intentó; de otro modo, lo sabría.
P. ¿La concentración es identificación?
R. La concentración es acción controlada; la identificación lo controla a usted.
P. ¿La concentración es posible para nosotros?
R. Hay grados. La concentración intencional, durante media hora, es imposible. Si pudiéramos concentramos sin ayuda externa, estaríamos conscientes. Pero todo tiene grados.
P. ¿El comienzo de una nueva observación es identificación con el objeto que usted observa?
R. La identificación ocurre cuando usted es rechazado o atraído por algo. El estudio o la observación no producen necesariamente la identificación, pero la atracción y el rechazo lo producen siempre. Asimismo, usamos un lenguaje demasiado fuerte, y esto produce automáticamente la identificación. ¡Tenemos tantos aparatos automáticos de esta clase!
P. ¿Qué puedo hacer respecto a la identificación? Siento que, en cualquier cosa que hago, me pierdo. No parece posible que sea diferente.

R. No, es posible. Si tiene que hacer algo, ha de hacerlo, pero puede identificarse más o identificarse menos. En eso no hay nada sin esperanzas, mientras recuerde aquello. Trate de observar; no siempre se identifica hasta el mismo punto; a veces, se identifica de modo que no puede ver nada más; en otras ocasiones puede ver algo. Si las cosas fuesen siempre las mismas, para nosotros no habría posibilidad, pero aquéllas siempre varían en grado de intensidad, y eso da un posibilidad de cambio. Todo lo que hacemos, hemos de aprenderlo por adelantado. Si desea manejar un auto, ha de aprender de antemano. Si ahora trabaja, con el tiempo tendrá más control.
P. ¿Por qué está mal absorberse por completo en el propio trabajo?
R. Será un mal trabajo. Si se identifica, jamás puede obtener buenos resultados. Una de nuestras ilusiones es pensar que debemos perdernos para obtener buenos resultados, pues de este modo sólo obtenemos pobres resultados. Cuando uno se identifica, no existe; sólo existe la cosa con la que uno está identificado.
P. ¿El objetivo de no identificarse es librar a la mente del objeto?
R. El objetivo es despertar. Identificarse es un rasgo del sueño; la mente identificada está dormida. Librarse de la identificación es uno de los lados del despertar. Es absolutamente posible un estado en el que identificarse no exista, pero no (o observamos en la vida y no advertimos que estamos constantemente identificados. La identificación no puede desaparecer por sí misma; es necesaria la lucha.
P. ¿Cómo puede uno despertar si la identificación es universal?
R. Uno sólo puede despertar como resultado del esfuerzo, o de la lucha contra eso. Pero primero debe entender qué significa identificarse. Igual que en todo lo demás, también en la identificación hay grados. Al observarse, uno descubre cuándo está más identificado, menos identificado o no identificado para nada. Si uno quiere despertar, debe y puede librarse de la identificación. Como somos, en cada momento de nuestra vida estamos perdidos, nunca somos libres, porque nos identificamos.
P. ¿Puede dar un ejemplo de identificación?
R. Nos identificamos todo el tiempo, he aquí por qué es difícil dar un ejemplo. Por ejemplo, tome los gustos y rechazos; todos ellos significan identificación, especialmente el rechazo. No pueden existir sin la identificación, y generalmente no son sino identificación. Habitualmente, la gente imagina tener más rechazos de los que en realidad tiene. Si los investiga y analiza, probablemente descubrirá que sólo siente desagrado por una o dos cosas. Cuando estudié eso, hubo sólo un rechazo real que pude hallar en mí mismo.
Pero usted debe hallar sus propios ejemplos; esto deberá ser verificado mediante experiencia personal. Si en un momento de fuerte identificación usted trata de detenerla, verá la idea.
P. ¡Pero todavía no entiendo qué es!
R. Intentémoslo desde el lado intelectual. ¿Comprende que no se recuerda? Trate de ver que no puede y descubrirá que la identificación se lo impide. Entonces verá qué es. Todas estas cosas están conectadas.
P. ¿La no identificación es el único modo de saber qué es la identificación?
R. No, como expliqué, mediante la observación de ella, porque no es siempre la misma. No advertimos la temperatura de nuestro cuerpo salvo cuando aquélla llega un poco más arriba o más abajo de lo normal. Del mismo modo, podemos advertir la identificación cuando ésta es más fuerte o más débil de lo usual. Mediante la comparación de estos grados podemos ver qué es.
P. En la lucha con la identificación, ¿es necesario saber porqué uno está identificado?
R. Uno está identificado no por alguna razón o propósito particular sino, en todos los casos, porque no puede impedirlo. ¿Cómo puede saber usted por qué se identifica? Pero usted debe saber por qué lucha. Esta es la cosa. Si no olvida la razón del porqué, será diez veces más afortunado. Muy a menudo empezamos a luchar y luego olvidamos por qué.

Hay muchas formas de identificación, pero el primer paso es verla; el segundo paso es luchar con ella para librarse de ella. Como dije, es un proceso, no un momento; estamos en él todo el tiempo. Gastamos nuestra energía de modo equivocado sobre la identificación y las emociones negativas; son espitas abiertas desde las cuales nuestra energía fluye hacia afuera.
P. ¿Uno puede cambiar de repente la energía de la ira en alguna otra cosa? En estos momentos uno tiene una energía tremenda.
R. Uno tiene una energía tremenda, y ésta trabaja por sí misma, sin control, y hace que uno actúe de cierto modo. ¿Por qué? ¿Cuál es el nexo conector? La identificación es el nexo. Interrumpa la identificación y tendrá esta energía a su disposición. ¿Cómo puede hacer esto? No de inmediato; esto necesita práctica en momentos más tranquilos. Cuando la emoción es fortísima, usted no podrá hacerlo. Es necesario saber más, estar preparado. Si sabe cómo no identificarse en el momento correcto, tendrá gran energía a su disposición. Lo que usted haga con ella es otra cosa; puede perderla otra vez en algo absolutamente inútil. Pero esto requiere práctica. Usted no puede aprender a nadar cuando se cae al agua durante una tormenta: debe aprender en aguas calmas. Entonces, si cae al agua, tal vez pueda nadar.
Lo repito nuevamente: es imposible estar consciente si usted está identificado. Esta es una de las dificultades que sobreviene después, porque las personas tienen algunas identificaciones favoritas a las que no quieren renunciar, y al mismo tiempo dicen que quieren estar conscientes. Ambas cosas no pueden marchar juntas. En la vida hay muchas cosas incompatibles, y la identificación y la consciencia son dos de las más incompatibles.
P. ¿Cómo puede uno evitar la reacción que llega después de sentirse muy entusiasmado? ¿Esto se debe a la identificación?
R. Sí, esta reacción viene como resultado de la identificación. La lucha con la identificación impedirá que esto suceda. Lo que produce la reacción no es lo que usted llama entusiasmo, sino la identificación. A la identificación *siempre* la sigue esta reacción.
P. ¿El hombre aburrido no se identifica con nada?
R. El aburrimiento es también identificación: una de las más grandes. Es la identificación con uno mismo, con algo en uno mismo.
P. Me parece que no puedo estudiar a una persona sin perderme en ella; sin embargo, entiendo que esto está equivocado.
R. Es una idea equivocada que uno no pueda-estudiar a una persona u otra cosa sin perderse. Si usted se pierde en algo, no puede estudiarlo. Identificarse es siempre un elemento debilitante: cuanto más se identifica, peor es el estudio y más pequeños los resultados.
Tal vez recuerde que en la primera disertación dije que identificarse con la gente toma la forma de considerar. Hay dos clases de consideración: la interna y la externa. La consideración interna es la misma que la identificación. La consideración externa requiere cierta cantidad de recuerdo de sí; significa tener en cuenta las debilidades de los demás, ponerse en lugar de éstos. En la vida, esto se describe a menudo con la palabra "tacto"; sólo que el tacto puede ser educado o accidental. La consideración externa significa control. Si aprendemos a usarla conscientemente, nos brindamos una posibilidad de control.
La consideración externa es cuando sentimos que las personas no nos dan bastante; no nos aprecian bastante. Si uno considera internamente, pierde momentos de consideración externa. La consideración externa debe ser cultivada; la consideración interna debe ser eliminada. Pero primero observe y vea cuan a menudo usted pierde momentos de consideración externa y qué enorme papel representa la consideración interna en la vida.
El estudio de la consideración interna, de la mecanicidad, de la mentira, de la imaginación, de la identificación, demuestra que todas nos pertenecen, que siempre nos hallamos en estos estados. Cuando usted ve esto, comprende la dificultad de trabajar sobre uno mismo. Tal como usted es, no puede empezar a obtener algo nuevo; verá que primero deberá fregar la máquina hasta limpiarla; está demasiado cubierta de óxido. Pensamos que somos lo que

somos. Lamentablemente no somos lo que somos sino lo que hemos de llegar a ser; no somos seres naturales. Estamos demasiado dormidos, mentimos demasiado, vivimos demasiado en la imaginación, nos identificamos demasiado. Pensamos que tenemos que enfrentar a seres reales, pero en realidad tenemos qué enfrentar a seres imaginarios. Todo lo que sabemos sobre nosotros es imaginario. Debajo de toda esta aglomeración, el hombre es absolutamente diferente. Tenemos muchas cosas imaginarias que debemos desechar antes que podamos llegar a las cosas reales. Mientras vivamos en las cosas imaginarias, no podremos ver el valor de las reales; y cuando lleguemos a las cosas reales en nosotros, podremos ver qué es real fuera de nosotros. Tenemos en nosotros demasiado crecimiento accidental.

P. ¿Si uno se retirara del mundo, vencería con seguridad la identificación, la consideración y la emoción negativa?

R. Esta pregunta se formula a menudo, pero uno no puede estar para nada seguro de que esto sería más fácil. Además, usted puede encontrar descripciones en la literatura sobre cómo las personas alcanzaron un grado elevadísimo de desarrollo en el retiro, pero, cuando se pusieron en contacto con otras personas, perdieron de inmediato todo lo que habían ganado. En las escuelas del Cuarto Camino se descubrió que las mejores condiciones para el estudio y el trabajo sobre uno mismo son las condiciones corrientes del hombre, porque, desde un punto de vista, estas condiciones son más fáciles, y, desde otro punto de vista, son dificilísimas. De modo que, si un hombre obtiene algo en estas condiciones, lo mantendrá en-todas las condiciones, mientras que si lo obtiene en condiciones especiales, lo perderá en otras condiciones.

P. Por favor, ¿podría decir nuevamente qué es la consideración interna y qué es la consideración externa?

R. La consideración externa es una forma de recuerdo de sí en relación con las personas. Tome en consideración a otras personas y haga, no lo que es agradable para *usted,* sino lo que es agradable para ellas. Esto significa que deberá sacrificarse, pero eso no significa sacrificio de sí. Significa que en relación con las personas, usted no deberá actuar sin pensar. Primero debe pensar, y luego actuar. Su pensamiento le demostrará que, con mayor frecuencia de la acostumbrada, si esta persona prefiriera que usted actuara de una manera y no de otra, para usted es totalmente lo mismo, de modo que ¿por qué no hacer lo que a aquélla le gusta? De manera que la idea del sacrificio no entra en esto. Pero si para usted no es lo mismo, esa es una cuestión enteramente diferente. Qué es mejor para usted, qué es mejor para ellos, quiénes son esas personas, qué quiere usted de ellas, qué quiere hacer por ellas: todo esto entra en eso. Pero la idea es que, en relación con las personas, las cosas no deben suceder mecánicamente, sin pensar. Usted debe decidir su curso de acción. Esto significa que usted no camine sobre la gente sin verla. Y la consideración interna significa que camina sobre ella sin advertirla. Tenemos demasiada consideración interna y no demasiada consideración externa. La consideración externa es importantísima para el recuerdo de sí. Si no hemos obtenido bastante de ella, no podemos recordarnos.

P. ¿Esto es lo mismo que entender a las personas?

R. No, usted puede entender a las personas sólo en la medida en que se entienda a usted mismo. Es entender sus dificultades, entender lo que quieren, vigilar la impresión que usted produce en las personas y tratar de no producir una mala impresión.

P. ¿Usted diría que la bondad es consideración externa?

R. Lo que usted conoció en la vida no es consideración externa. Es necesario entender el principio y crear normas para uno mismo. Con la ayuda de la consideración externa, usted controla la impresión que desea producir. Con la consideración interna desea producir una impresión y produce una diferente.

P. La consideración externa me parece muy distante.

R. Debe ser aquí, hoy. Si permanece muy distante, usted permanece muy distante de usted

mismo.
P. ¿La consideración externa implica la capacidad de desempeñar un rol consciente?
R. Sí, pero hay diferentes grados. La consideración externa es sólo el comienzo; representar un rol consciente significa mucho más.
P. ¿Y qué es la consideración interna?
R. Sentir que las personas no le pagan bastante; hacer cuentas; sentirse siempre defraudado, inadecuadamente pagado.
P. Encuentro dificilísimo interrumpir la consideración interna. ¿Hay alguna técnica especial que se emplee contra esto?
R. No, no hay una técnica especial: sólo el entendimiento y los puntos de vista correctos. Observe más. Tal vez encuentre momentos libres de consideración y vea cómo empezar a luchar con ella y estudiarla. Es mecánica, una actitud mecánica, lo mismo que la identificación.
P. ¿La autojustificación es siempre una manifestación de la consideración interna?
R. Está conectada con ella, pero es otra cosa. La consideración interna no necesita justificación alguna. Uno debe tener una razón para justificar, pero si uno está en la consideración interna, *siempre* la justifica. La consideración interna significa identificación; la consideración externa significa lucha con la identificación. La consideración interna es mecánica; (a consideración externa significa, por lo menos, atención. De modo que, mediante la práctica de la no identificación, mediante el intento de controlar la atención, usted halla muchas oportunidades de estudiar la consideración externa y, si encuentra ejemplos, tal vez encuentre métodos para luchar con la consideración interna y transformarla en la práctica de la consideración externa. Por ejemplo, hablamos de alguien de quien usted quiere obtener algo. Digamos que él sabe algo y usted quiere que él le diga qué sabe. Entonces, deberá hablar de modo que a él le agrade, no discutir, no oponérsele. La consideración externa es siempre práctica.
P. ¿La consideración interna significa considerarse demasiado?
R. Siempre toma la forma de un regateo interior, de pensar que los demás no lo consideran bastante a *usted. Es* importantísimo entender la consideración interna. Hay tantas formas sutiles de ella que no advertimos, y sin embargo nuestra vida está llena de ella.
P. ¿El deseo de ser notado es consideración?
R. Tanto el deseo de ser notado como de no ser notado es consideración. Hay muchos estados psicológicos, que la psicología corriente no puede explicar ni describir, que dependen de la identificación y la consideración.
P. ¿Cómo es mejor pensar en la consideración interior?
R. Usted debe tratar, en los momentos libres, de pensar correctamente en ella. Cuando usted está considerando, es demasiado tarde. Debe pensar en casos típicos de consideración, en lo que la produce, y luego, tener un punto de vista correcto sobre ella, comprender cuan inútil y ridícula es. Luego, compárela con la consideración externa, y trate de no olvidarla. Si hace esto, puede recordarla cuando llegue un momento de consideración, y quizá no llegue. Lo que es realmente importante es pensar sobre la consideración cuando usted está libre de ella, y no justificarla ni ocultarla de usted.
P. Cuanto más trato de trabajar, más me parece considerar internamente. Esto parece dificilísimo de encarar.
R. La consideración no puede crecer si usted trabaja, sólo se torna más visible. Y eso significa que disminuye, pues no puede ser vista sin esa disminución. El hecho de que usted la advierta demuestra que ella se volvió menos fuerte. Esta es una ilusión natural, la misma que cuando uno siente que no entiende mientras antes entendió. Esto significa que uno empieza a entender. La primera duda sobre el propio entender significa ya cierto entendimiento.
P. ¿Uno puede pensar en la identificación como un estado negativo que sólo puede ser

causado por las emociones negativas?
R. No, de ningún modo es así. La identificación es un elemento necesario en toda emoción negativa; usted no puede tener una emoción negativa sin identificación. De modo que el estudio de la identificación y la lucha contra la identificación son armas poderosísimas en la lucha con las emociones negativas. A veces, usted no puede luchar directamente con las emociones negativas, pero tratando de no identificarse, usted disminuye su poder, pues todo el poder de las emociones negativas radica en la identificación y la imaginación. De modo que cuando separa la identificación y la imaginación, la emoción negativa prácticamente desaparece, o en cualquier caso, cambia.
P. ¿De modo que para luchar contra las emociones negativas mismas tenemos que observar más y trabajar contra la fuerte identificación con la emoción?
R. Sí. Después hablaremos de los métodos de lucha con las emociones mismas, porque hay muchos y muy definidos métodos,, diferentes para emociones diferentes; pero primero debemos luchar con la imaginación negativa y la identificación. Esto es absolutamente suficiente para destruir muchas de las emociones negativas usuales: en cualquier caso. para hacerlas mucho más livianas. Usted debe empezar con ésto, porque sólo es posible empezar usando métodos más fuertes cuando usted puede luchar con la identificación hasta cierto punto, y cuando ya detuvo la imaginación negativa. Eso debe interrumpirse por completo. Es inútil estudiar otros métodos hasta que eso esté hecho. Usted *puede* detener la imaginación negativa; y hasta el estudio de la identificación ya la disminuirá. Debe tratar de evitar la identificación tan a menudo como pueda, no sólo en relación con las emociones negativas sino también en relación con todo. Si crea en usted la capacidad de no identificarse, eso afectará a estas emociones y advertirá que empiezan a desaparecer. La identificación es la atmósfera en la que viven las emociones negativas, y no pueden vivir sin ella.
P. ¿Podemos tener algunas reglas o guía para adherir a ellas en las condiciones de la vida corriente?
R. Trate de recordarse, trate de no identificarse. Esto producirá inmediatamente un efecto en la vida corriente. ¿En qué consiste la vida? En emociones negativas, identificación, consideración, mentira, sueño. El primer punto es: ¿cómo recordarse» cómo estar más consciente? Y entonces hallará que las emociones negativas son uno de los principales factores que nos capacitan para recordarnos. De modo que una cosa no puede ir sin la otra. Usted no puede luchar con las emociones negativas sin recordarse más, y no puede recordarse más sin luchar con las emociones negativas. Si recuerda estas dos cosas, entenderá todo mejor. Trate de mantener en la mente estas dos ideas, que están conectadas.
P. Tuve un problema que me preocupó. Traté de recordarme y durante un corto tiempo entré en un estado en el que no era posible preocuparme más, y al mismo tiempo mi sentido de los valores cambió en general. Este estado no duró mucho, pero el problema, al replantearse, no asumió nuevamente la importancia que antes tuviera. Encuentro dificilísimo recapturar este estado.
R. Correctísimo. Continúe observando y descubrirá que en usted hay un lugar en el que está tranquilo, calmo, y nada puede perturbarle: sólo que allí es difícil hallar el camino. Pero si lo hace varias veces, podrá recordar algunos de los pasos, y por los mismos pasos puede llegar otra vez allí. Sólo que no puede hacerlo después de una sola experiencia, pues no recordará el camino. Este lugar tranquilo no es uña metáfora: es una cosa muy real.
P. ¿Es el estado al que se llega cuando uno se recuerda, porque todo parece pacífico entonces y uno realmente parece estar consciente de uno mismo?
R. Sí, puede considerarlo de ese modo.
P. He tratado de alcanzarlo otra vez mediante el intento de recordarme, pero no pude hallarlo.
R. Si se encuentra en él otra vez, trate de recordar cómo llego allí, pues a veces sucede que uno halla este lugar y pierde el camino que lleva allí; luego, uno lo encuentra y pierde

nuevamente el camino. El camino a este lugar es muy difícil de recordar.

CAPÍTULO VI

El entendimiento como requisito principal en este sistema. La relatividad del entendimiento. Cómo acrecentar el entendimiento. Un nuevo lenguaje. Las actitudes correctas y las actitudes equivocadas. Las actitudes y el entendimiento. La necesidad de objetivo y dirección. La dificultad de averiguar. lo que uno quiere. Nuestros objetivos son demasiado remotos. El bien y el mal. La moralidad y la necesidad del sentido moral. La necesidad de hallar una norma permanente de lo correcto y lo incorrecto. El desarrollo de la conciencia como objetivo del sistema. Ver las contradicciones. Los amortiguadores como principal obstáculo para el desarrollo de la conciencia. Preparación para destruir los amortiguadores. La desarmonía interior y la felicidad. La necesidad de establecer un equilibrio interior. Normas de conducta en la vida. La consciencia y la conciencia. Cómo reconocer la verdad. Necesidad de sinceridad con uno mismo. La mecanicidad.

Deseo recordarles que este sistema se basa en el entendimiento. Este debe ocupar el primer tugar en el sistema. Cuanto más entiendan, mejor será el resultado de su trabajo.
El entendimiento es un término relativo. A su modo, todos entienden algo a cada momento. Pero el entendimiento puede ser más vasto, y más vasto, y aún más vasto.'.Enceste sistema llamamos entendimiento a cierto máximo posible en cierto nivel del conocimiento y del ser. Como regla general, este máximo es demasiado bajo; el entendimiento de las personas está limitado habitualmente a una sola habitación, y nunca salen de ésta. Pero el entendimiento de estas ideas está muchísimo más allá de esta única habitación.
Lo que deseo que piensen refiérese al todo. Las personas no preguntan con suficiente frecuencia "por qué", y si lo hacen, este "por qué" es generalmente muy pequeño. Deben pensar por qué vienen aquí, qué quieren de este sistema y por qué, qué pueden aprender de él, por qué existe este sistema, por qué charlo sobre este sistema, qué deseo lograr charlando sobre él. Uno ha de tener cierto punto de vista sobre su totalidad; puede ser equivocado, pero sin embargo, uno debe tener alguna idea.
Como ocurre, casi todas las ideas dadas permanecen sin abrir, sin explorar. Hay cajas y cajas que pueden abrirse, leerse el contenido y añadirse muchas cosas nuevas. Pero nosotros, en la mayoría, tratamos con cajas sin abrir. Una caja, el conocimiento; otra, el ser; una tercera, el entendimiento, y así sucesivamente. Ni siquiera abrimos las cajas. Primero tenemos que aprender el contenido de las cajas. A éste respecto, no es necesario limitarse a una cuestión definida. Este es un sistema orgánico: en él pueden empezar con algo. Empiecen donde gusten, sólo hagan algo con las ideas que oigan. No basta simplemente sentarse sobre esas cajas de libros.
Abran la caja con el conocimiento y la caja con el ser. La relación entre el conocimiento y el ser es lo importante.
Hay muchas cosas que pueden entender ahora, aunque, por supuesto, estarán rodeadas de cosas que aún no pueden entender; pero si empiezan con las que pueden entender, entenderán muchas otras cosas. Cada momento de entendimiento, cada entendimiento derrama luz no sólo sobre la cosa que piensan sino también sobre muchas otras.
P. ¿Un momento de entendimiento es un momento de recuerdo de sí?
R. Depende. Puede estar conectado con eso o no.
P. ¿Podría haber entendimiento real, no conectado con el recuerdo de sí?
R. No hay entendimiento "real". El entendimiento es relativo. Es como la temperatura, puede tener cinco grados, diez grados, quince grados. ¿Ve por qué el lenguaje ordinario no es bueno y por qué tenemos que estudiar un lenguaje diferente? Porque en el lenguaje ordinario, todas las palabras se toman como absolutas. En realidad, hay diferentes grados de entendimiento. Como dije, podemos entender mejor, y mejor todavía. Entonces, si queremos entender aún

mejor, debemos cambiar nuestro ser. Si podemos poner en juego el centro emocional superior, podremos entender mucho mejor. Para entender aún más, se necesita el centro mental superior.
Vea, las definiciones raras veces ayudan y, como un hecho concreto, podemos tener poquísimas definiciones. Esta convicción de que a fin de entender algo, requiérese definirlo, es absolutamente equivocada, porque las cosas, en su mayoría, no pueden definirse, y las pocas que podemos definir, podemos definirlas sólo relativamente con la ayuda de otras cosas. De modo que entre una enorme cantidad de cosas que no podemos definir para nada, hay pequeñas islas de cosas que podemos definir.
P. ¿El recuerdo de sí es menos relativo que el entendimiento?
R. Aunque la tomemos como un término absoluto, la cuestión es: ¿por cuánto tiempo? Si usted se recuerda del mejor modo posible durante media hora o durante cinco minutos, constituye una grandísima diferencia.
P. ¿Cómo ha de unirse la brecha entre el recuerdo de sí y el mero pensar sobre él? ¿Es una cuestión de entendimiento?
R. Tiene que romper cierta pared y no sabe cómo hacerlo. Aprender a hacer algo significa adquirir cierta destreza. Durante largo tiempo no podrá hacerlo bien, lo hará torpemente; luego, un día usted descubre que puede hacerlo bien. Es lo mismo con el recuerdo de sí; no absolutamente, pero con bastante aproximación.
P. ¿Hay algún modo de acrecentar el propio entendimiento?
R. No un solo modo; hay miles de modos. Todo lo que hablamos desde el primer día es sobre los modos de acrecentar el entendimiento. Pero el primer modo es mediante la observación y el estudio de nosotros mismos, porque esto acrecienta nuestra capacidad para entender. Ese es el primer paso. Si pudiese entender las ideas que recibió, su conocimiento aumentaría. Pero sólo entiende en la superficie y aparte del deseo. O tal vez tenga un deseo fortísimo, pero la máquina no trabaja. Empero, dentro de nuestra máquina tenemos partes mejores que, en la actualidad, no usamos. Podemos usarlas tan sólo acrecentando la consciencia. Este es el único modo.
P. ¿El recuerdo de lo que hemos oído puede ayudar?
R. El recuerdo, el mejor recuerdo que podamos tener, no es suficiente, porque en este sistema no recordamos con la memoria sino con el entendimiento. Por el contrario, el recuerdo puede ser un obstáculo. Usted oye algo que tiene un sitio correcto en el sistema, y si lo pone donde pertenece, no podrá olvidarlo y permanecerá allí; pero si sólo recuerda lo que dije sin ponerlo en su sitio correcto, eso es absolutamente inútil. Cada pequeñez que oiga, deberá tratar de entenderla, y entender significa encontrar el sitio donde pertenece entre otras ideas. Deberá tener una idea general del sistema y todo lo nuevo tendrá en él su sitio: entonces no olvidará, y cada nueva observación que usted haga, encontrará su sitio. Es como si usted tuviera un dibujo sin detalles y la observación llenara los detalles. Si no tiene el dibujo, la observación se pierde.
Pero principalmente deberá luchar con los obstáculos que le impiden entender. Sólo mediante la eliminación de estos obstáculos podrá usted empezar a entender más. Pero los obstáculos, con excepción de la descripción general de la identificación, etc., son individuales. Deberá encontrar los suyos; deberá ver qué se alza en su camino, qué le aparta de la comprensión. Cuando lo descubra, deberá luchar con eso. Eso requiere tiempo, pues no puede encontrarse de repente, aunque en algunos casos puede ser clarísimo casi desde el comienzo. Durante largo tiempo, todo el trabajo deberá concentrarse en el entendimiento, porque es lo único por lo que uno puede guiarse. Nuestra principal dificultad es que queremos "hacer", incluso antes de saber de qué se trata todo eso. Pero, en este sistema, uno primero' deberá entender. Cuando entienda mejor las cosas, muchas otras cosas se posibilitarán, pero no antes.
P. Usted dijo que, a fin de entender este sistema, uno ha de acrecentar el propio ser al mismo

punto que el propio conocimiento, y de los dos, ¿lo más difícil es el acrecentamiento del ser?
R. Ambos son igualmente difíciles.
P. Pero me parece fácil acrecentar el propio conocimiento.
R. No es tan fácil como piensa, porque el conocimiento será inútil sin el entendimiento, será meramente más palabras.
Debemos trabajar sobre el cambio del ser, pero si trabajamos sobre eso como realizamos todo en la vida corriente, la vida no será lo bastante larga. Es posible obtener un cambio durable del ser sólo si usamos los métodos perfeccionados del trabajo de la esquela; de lo contrario, nuestros intentos estarán demasiado dispersos. La primera condición de tal trabajo es no creer nada, verificar todo lo que uno aprende; y la segunda condición es no hacer nada a no ser que uno entienda por qué y con qué objeto uno está haciendo algo. De modo que esto depende del entendimiento; todos los atajos dependen del entendimiento.
P. No entendí la diferencia entre el ser y el entendimiento.
R. Vea, son dos cosas diferentes. El entendimiento es una combinación de conocimiento y ser. ¿En nosotros, cuál es el factor limitador? Definidamente, es nuestro ser, que significa nuestra capacidad para entender. ¿Qué es entender? Es conectar un trozo de conocimiento con otro trozo de conocimiento. Por ejemplo, verá que entender depende del ser si usted toma la idea elemental del ser. El hombre se divide en diferentes "yoes" o grupos de "yoes" que están conectados uno con otro. Entonces, si un "yo" conoce una cosa, un segundo "yo" otra cosa, un tercer "yo" otra cosa, y nunca se encuentran, ¿qué clase de entendimiento es posible? Desde un punto de vista, tal vez parezca como si un hombre tuviera bastante conocimiento, pero puesto que estos "yoes" nunca se encuentran, este conocimiento nunca puede juntarse. Este es el estado del ser del hombre corriente, y prueba que como él es, no puede tener entendimiento. Este significa
siempre conectar las cosas con el todo, y si uno no conoce el todo, ¿cómo puede conectar?
En este sistema, usted debe tratar de entender; sólo lo que entiende da resultados positivos. Si hace algo sin entenderlo, no rendirá mucho, pues sólo lo que usted entiende es valioso.
P. Encuentro difícil entender la idea de que uno no necesita fe. ¿No hay que tener fe en las ideas del sistema?
R. No, la fe no ayudará. Ha de aceptar o no aceptar las ideas sobre la base de su preparación. Llega a estas ideas con cierto material, y con la ayuda de este material, decide aceptarlas o no, de acuerdo a si las entiende o no. Para usted puede usar el vocablo "aceptar", pero nosotros usamos el vocablo "entender"; y si puede entender, no necesita fe. En las ideas preliminares, no hay absolutamente nada que necesite fe, porque en algunos casos, como en el aspecto psicológico, usted puede verificarlo todo, y en algunos otros casos, como al estudiar el universo, está la idea de la escala. No veo en este sistema una sola idea que requiera fe y donde la fe ayude. Por el contrario, pienso que la fe haría más difíciles las cosas y le detendría en vez de ayudarle.
P. Si por un momento veo la mecanicidad y voy contra ella, a veces veo y entiendo algo nuevo. ¿Qué da ese entendimiento?
R. Es un asunto para observar. Obtendrá una respuesta a su pregunta sólo si observa los hechos y ve las condiciones internas y externas que acompañan el entendimiento y a las condiciones que acompañan a la falta de éste.
P. ¿Hay algo más que uno pueda hacer, salvo la observación de sí, para adelantar el propio entendimiento?
R. Sí, uno debe entender lo que está haciendo y porqué está haciéndolo. Cuanto más entienda, más podrá obtener de los mismos esfuerzos. Pero lo principal es recordarse. Cuando mejor se recuerde, mejor pensará, pues encontrará nuevas máquinas. Si está consciente de si, descubrirá que no necesitará esta mente. Esta mente le servirá para pensar sobre mesas y sillas, pero si quiere pensar sobre cosas mayores, podrá usar máquinas mejores.

P. ¿Por qué, cuando pienso sobre eso, no puedo entender la mínima cosa, pero a veces el entendimiento sobreviene de repente?
R. El entendimiento sobreviene siempre de ese modo: usted entiende y luego cesa de entender. Pero si intenta entender algo que marcha mal, no trate de pensar en eso sino que trate de recordarse, esto es, de ser emocional, y pronto entenderá. El entendimiento no se vuelve permanente de inmediato; como en todo lo demás, hay muchos pasos y puede entender algo un día y no entenderlo al siguiente, pues tal vez esté más consciente en las mismas circunstancias un día, y más dormido al siguiente. De modo que pueden pasar muchos días antes que eso se torne propio de usted. *P.* ¿Uno entiende a través del centro emocional? *R.* Entender es una función combinada de todos los centros. Por separado, cada centro sólo puede conocer; cuando combinan todo su conocimiento, esto da entendimiento. Para entender algo, uno necesita, por lo menos, tres centros.
P. ¿Quiso decir que uno debe entender cada lado de una cosa?
R. No, quise decir que primero deberá tener una idea sobre qué línea, sobre qué escala, sobre qué todo está pensando. Y luego, si habla o piensa sobre alguna cosa separada, deberá entender esta cosa separada en relación con el todo. Sólo esto es entender: descubrir el lugar de esta cosa, el significado de esta cosa, la relación de esta cosa con usted y las demás cosas. Inténtelo, pero hallará que no es tan fácil como parece.
P. ¿Entendemos algo, aunque sea limitado?
R. Sí, a veces entendemos las cosas simples; pero si algo es un poco más complicado, nos perdemos y no entendemos. Queremos entender las cosas grandes sin darnos cuenta que, en concreto, no podemos entender las cosas más simples. Si empezamos con éstas, entonces empezaremos gradualmente a entender más. Pero si empezamos con las cosas grandes y rehusamos pensar en las cosas pequeñas u observarlas, jamás entenderemos nada apropiadamente.
P. ¿Jamás es posible entender emocionalmente, sin entender intelectualmente? A veces se siente una cosa que no se puede entender.
R. Entonces eso es sentimiento, no entendimiento. El entendimiento emocional a veces es muy bueno, sólo que usted no puede verificarlo. Pero si puede mirar una cosa desde el punto de vista de un centro, otro centro y un tercer centro, entonces entiende realmente. Y ni siquiera la dirección de los centros es por sí suficiente, pues es necesario el conocimiento. Sólo cuando el conocimiento está conectado con la dirección de los centros es entendimiento.
P. ¿Un entendimiento intelectual cómo puede ingresar en el entendimiento emocional?
R. Como acabo de decir, el entendimiento muy raras veces trabaja en un solo centro. El trabajo de un centro puede ser información o sentimiento, pero no entendimiento, el cual es la función de diversos centros: dos, tres, cuatro, quizá más.
P. ¿Hay un modo en el que yo pueda comprobar mi entendimiento de una cosa?
R. Usted pregunta sin indicar la cosa a que usted se refiere, y esto demuestra que no entiende lo que está preguntando, porque para cada entendimiento separado hay una prueba definida. Suponga que diga que usted entiende cómo llegar aquí desde donde vive: entonces, si toma su auto (si tiene auto) y llega acá, esto significaría que tiene una comprobación para su entendimiento. En todo lo demás, sólo la aplicación práctica le demostrará si entiende o no.
P. Si llegamos a cierta etapa del entendimiento, ¿seremos de más utilidad al mundo?
R. Primero, debemos ser de utilidad para nosotros. Cuando lleguemos a la primera etapa, podremos pensar en la segunda etapa. Si estamos dormidos, no podremos ser de utilidad a nadie, ni siquiera a nosotros. ¿Cómo podremos entender a los demás, cuando no nos entendemos? Los hombres nº l, nº 2 y nº 3 no pueden entenderse uno al otro; en este nivel, el entendimiento es simplemente accidental. Si nos movemos en la dirección del hombre nº 4, empezamos a entendernos uno al otro.
P. ¿Qué quiere decir con entenderse uno al otro?

R. Cuando las personas hablan y tratan de explicar sus opiniones, no pueden. Ni siquiera pueden repetir correctamente lo que oyeron; cambian las cosas. Y el malentendido crece y crece. Uno inventa una teoría, inmediatamente se inventan otras cinco para contradecir aquélla. Han transcurrido miles de años desde el comienzo de la creación, y en todo este tiempo tas personas jamás se entendieron entre sí. ¿Cómo podemos esperar que lo harán ahora?
De modo que primero debemos entendemos. No vemos nuestra situación ni comprendemos nuestra mecanicidad. No vemos que este no entendimiento es una ley.
P. ¿Cómo puedo entender mejor mi mecanicidad y ver que soy una máquina?
R. Nada podemos hacer sin intentar. Si quiere asegurarse de si es una máquina o no, trate de hacer algo que una máquina no puede hacer. Trate de recordarse, pues una máquina no puede recordarse. Si usted descubre que puede, eso significará que no es una máquina; si descubre que no puede, eso probará que es una máquina. Y luego, si comprende que es una máquina y quiere averiguar si puede cesar de ser una máquina, nuevamente el único método es intentar.
P. ¿Usted dijo que sólo las personas de un ser igual pueden entenderse una a la otra?
R. Esto no se entendió correctamente, porque si dos personas tienen un ser igualmente equivocado, no se entenderán entre sí. No es la igualdad la que aporta entendimiento entre las personas, sino cierto nivel no sólo del ser sino también del conocimiento. Los diferentes niveles, como los hombres nº 5, nº 6 y nº 7, presuponen niveles del conocimiento y del ser. Se supone que los hombres nº 5 se entienden entre sí; los hombres nº 6 se entienden mejor, y los hombres nº 7 se entienden plenamente. Hasta tos hombres nº 4 se entienden entre sí en comparación con nosotros, pero nosotros no podemos entendernos uno al otro, o nos entendemos sólo ocasionalmente por un momento, y en otro momento cesamos de entendemos. No podemos confiar en ese entendimiento. Las personas que se conocen una a la otra muy bien, trabajan juntas durante años y en ciertos momentos no se entienden entre sí. He aquí porqué el lugar o las condiciones donde estamos se llama el lugar de la confusión de las lenguas, porque todos hablamos idiomas diferentes. Por esta razón, primero de todo, en una escuela correcta usted aprende el idioma en que puede hablar con otras personas de la escuela y luego, usando este idioma (si lo usa del modo correcto) se entenderá uno al otro. He aquí porqué es necesario un nuevo lenguaje, o si éste está equivocado, usted nunca se entenderá con los demás.
P. ¿La misma palabra puede tener una cualidad diferente de significado de acuerdo al nivel de personas que la usan?
R. Sí, puede tenerlo. Las palabras empiezan a adquirir significado objetivo comenzando desde el nivel del hombre nº 4. Los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 son puramente subjetivos, y cada cual entiende cada palabra a su modo. Pero si la gente conoce este lenguaje, o siquiera unas pocas palabras de él, podrá usarlo con el mismo significado.
P. Si se entiende una palabra completamente, ¿eso significaría que se llegó a la etapa del hombre nº 7?
R. No, usted no puede entender una palabra completamente, y otra incompletamente. Tiene que conocerlas todas en cierto nivel, y entonces su ser cambia y halla muchas divisiones más. De modo que su lenguaje se tornará cada vez más complicado. Y en cierto nivel quizá necesité nuevas palabras, nuevas formas, porque las formas viejas dejarán de ser suficientes.
P. ¿Entender un término o una palabra varía en relación con el grado del ser? ¿La palabra "amor", por ejemplo, significaría una cosa para el hombre nº 1 y otra para el hombre nº 4 ó nº 5?
R. Ciertamente. Ya podemos ver cómo la misma palabra significa una cosa para el hombre nº 1, otra cosa para el hombre nº 2, e incluso otra para el hombre nº 3. Pero en el nivel del hombre nº 1, n° 2 y nº 3, esto es mecánico, en el sentido de que la gente no puede remediarlo. Esta entiende de acuerdo con su nivel, con su capacidad, no de acuerdo con el significado de

las cosas.
P. ¿Cuáles son las indicaciones de un cambio de un nivel a otro, digamos, del nº 3 al n° 4 ó nº 5?
R. El hombre n° 5 es uno, tiene unidad. No vive en este constante conflicto de los egos que nosotros tenemos. Tiene consciencia de sí. Tiene control del centro emocional superior. De modo que sabrá qué es el cambio. Las demás personas sabrán sólo lo que él les muestra, porque él puede controlarse. El hombre nº 4 conoce su objetivo y cómo su objetivo puede ser alcanzado. Va con sus ojos abiertos, mientras que nosotros vamos con nuestros ojos cerrados.
P. ¿Qué significó al decir en una de sus pláticas que el entendimiento no puede ser diferente?
R. Si las personas llegan al nivel supremo, no pueden entender las cosas de manera diferente. Esto se refiere al nivel supremo, pero puesto que aspiramos a alcanzarlo, debemos tomarlo como un principio. Si las personas entienden las cosas de manera diferente, eso significa que todas están equivocadas. En reducida proporción puede hallar ejemplos de esto incluso ahora. Si dos personas entienden realmente algo, por ejemplo si pueden hacer algo igualmente bien, se entenderán una a la otra. Pero nosotros perdemos el hábito de juzgar las cosas desde el lado práctico; las juzgamos teóricamente, mediante palabras.
P. ¿No se puede tener algún entendimiento antes de haber completado el entendimiento?
R. No podemos hablar en absolutos cuando hablamos sobre nosotros. Sólo podemos hablar de valores relativos. El entendimiento completo es muy distante, pero podemos hablar de menos entendimiento y más entendimiento. Si usted continúa recordándose y no identificándose, crecerá el entendimiento.
P. ¿Podría explicar más lo que significa cuando dice que entender significa entender una parte en relación con el todo?
R. Si usted entiende sólo una parte, eso no es entender. Sería como los ciegos que tratan de explicar el elefante, uno por su cola, otro por su trompa, etc. Entender significa conectar las partes con el todo. Uno puede empezar desde las partes, o uno puede empezar desde el todo. Pero desde cualquiera que empiece, cuanto más conectadas están las cosas, mejor comprende uno: si las conexiones están hechas correctamente y no son meramente una ilusión.
P. ¿Si se entiende algo en el sistema, se usan los centros superiores?
R. No, sólo las partes superiores de los centros. Los centros superiores significan la consciencia superior. Pero hay muchos estados diferentes de entendimiento, y uno puede hacer interesantísimas investigaciones del entendimiento. Por ejemplo, hay cosas que uno no entiende en un momento y en otro momento las entiende, como muchas expresiones del Nuevo Testamento, que tienen muchos significados. Por ejemplo, la frase sobre los niños tiene unos cuarenta significados diferentes, pero uno no puede tenerlos siempre a todos presentes. Nunca pude entender más de tres significados a la vez. Escribí unos veinte, pero luego se convirtieron tan sólo en palabras. Es necesario conocer nuestras limitaciones.
El entendimiento correcto requiere una actitud correcta. Debemos entender que no tenemos control, que somos máquinas, que todo nos ocurre.
Pero hablar simplemente sobre esto, no cambia estos hechos. Para cesar de ser mecánico se requiere algo más, y, primero de todo, se requiere un cambio de actitud. Una cosa sobre la que tenemos cierto control es nuestras actitudes: actitudes hacia el conocimiento, actitudes hacia el sistema, hacia el trabajo, hacia el estudio de sí, hacia los amigos, etc. Debemos entender que no podemos "hacer", pero podemos cambiar nuestras actitudes.
Las actitudes pueden ser muy diferentes. Por el momento, tomaremos dos solamente: las positivas y las negativas, no en el sentido de las emociones positivas y negativas, sino refiriéndonos a las partes positivas y negativas del centro intelectual; la parte que dice sí y la parte que dice no, esto es, la aprobación y la desaprobación. Estas son las dos actitudes principales. Es importantísimo pensar acerca de las actitudes porque, muy a menudo, tomamos una actitud negativa hacia cosas que podemos entender solamente con una actitud positiva. Por

ejemplo, puede ocurrir que las personas tomen una actitud negativa hacia algo conectado con el trabajo. Entonces, su entendimiento se detiene y no pueden entender nada hasta que cambian su actitud. Debemos tener actitudes positivas en algunos casos, y actitudes negativas en otros, porque con frecuencia la falta de entendimiento es causada por una actitud equivocada. En la vida hay muchísimas cosas que usted no podrá entender a no ser que tenga hacia ellas una actitud negativa suficientemente buena, pues si las mira positivamente, jamás entenderá nada. Si un hombre estudia la vida, deberá llegar a conclusiones negativas, pues en la vida hay demasiadas cosas equivocadas. Tratar de crear solamente actitudes positivas es tan equivocado como tener sólo actitudes negativas. Empero, algunas personas pueden tener una actitud negativa hacia algo y hacia todo, y algunas otras pueden tratar de cultivar una actitud positiva hacia cosas que necesitan una actitud negativa. Por el otro lado, como dije, en el momento en que usted tiene una actitud negativa hacia cosas que se refieren al trabajo, a las ideas, los métodos y reglas del trabajo, usted cesa de entender. Usted puede entender, según su capacidad, sólo mientras sea positivo.
Pero esto se refiere solamente a las actitudes intelectuales. En el centro emocional, las actitudes emocionales negativas significan identificación.
P. No estoy seguro de entender qué es una actitud negativa.
R. Quiero decir una actitud suspicaz o no simpática: hay muchas variaciones; a veces, una actitud de temor. Considere esto en el sentido corriente de aceptar o no aceptar.
P. ¿Una actitud no es lo mismo que identificación?
R. Ciertamente, no. Actitud significa punto de vista. Usted puede tener un puntó de vista, sin estar identificado. Muy a menudo, identificarse es el resultado de una actitud equivocada.
P. ¿Cómo se puede cambiar las propias actitudes?
R. Primero, estudiándose y estudiando la vida sobre las líneas de este sistema. Esto cambia la actitud. Este sistema es un sistema de pensar diferente, o más bien, de actitudes diferentes, no meramente de conocimiento. Entonces, es necesaria cierta valuación; usted deberá entender el valor relativo de las cosas. Aún no hablamos de hacer: hablamos de estudio. Debemos estudiar y llegar a entender cosas que para nosotros son ahora sólo palabras, y a menudo palabras usadas en un sentido equivocado y en un lugar equivocado. Es necesario entender y recordar ciertos principios fundamentales. Si hace esto, comenzará en el sentido correcto. Si no los entiende o recuerda, tas cosas irán equivocadamente. Por lo general, hay tres o cuatro tropiezos principales, y a no ser que entienda y recuerde los principios fundamentales, caerá sobre uno u otro de aquéllos.
P. Descubro que valorizo grandemente el sistema con mi mente, pero ¿cómo he de acrecentar mi valorización emocional como para realizar esfuerzos mayores?
R. Mediante un entendimiento mejor y mediante el intento de recordarse. El entendimiento no puede estar sólo en la mente; expliqué qué significa el trabajo de diversos centros al mismo tiempo, y el papel que el centro emocional representa en esto es importantísimo porque no puede haber entendimiento profundo sin energía emocional.
P. ¿Puede explicar más por qué es necesaria cierta actitud a fin de entender una cosa?
R. Trate de pensar sobre eso; trate de ver por usted mismo por qué es necesario, y trate de descubrir qué significa una actitud o un punto de vista. Es un proceso de pensar, de poner cosas Juntas: todas las cosas que ya conocemos, todas las ideas y todos tos principios que hemos aprendido, y ser capaz de ver tos hechos desde un nuevo punto de vista. Pensar de un modo nuevo es una cosa dificilísima, pues el viejo modo de pensar es retenido por los viejos hábitos de pensar, por las viejas asociaciones, por tas actitudes y la influencia de las cosas mismas. Suponga que tiene cierta actitud hacia algo, y que esto mismo trata de mantener esta actitud en usted por todos los medios posibles. Entonces, si la cambia, si la dirige, dará un gran paso.
P. Nos dijeron qué el trabajo real sobre el ser requiere darse cuenta de cómo obtener el

entendimiento correcto. ¿También dijo usted que debemos entender lo que queremos?
R. Hay diversas razones para eso. El entendimiento es la fuerza más vigorosa que tenemos, la cual puede cambiarnos. Cuanto más entendimiento tenemos, mejores son los resultados de nuestros esfuerzos. En cuanto a conocer lo que quiere, limítese a imaginarse yendo a una gran tienda con muchos departamentos diferentes. Usted deberá saber lo que quiere comprar. ¿Cómo puede conseguir algo si no sabe lo que quiere? Pero, primero de todo, debe saber qué hay en la tienda; de lo contrario, tal vez pida cosas que no vendan. Este es el modo de enfocar el problema.
Es necesario recordar siempre por qué empezó usted. ¿Quiere conseguir cosas que puede conseguir de la vida corriente, u otras cosas? ¿Vale la pena intentarlo? Nuestra capacidad para la imaginación, por lo general usada de modo tan equivocado, puede ayudar en este caso. Pero deberá controlarla todo el tiempo y no permitirle que se le escape. La llamamos imaginación si escapa con nosotros, pero si la controlamos, podremos usarla para ver qué significa una cosa, qué implica. De modo que si la usa, puede ayudarle a ver si realmente quiere lo que dice querer o no, porque muy a menudo queremos algo diferente, o no nos damos cuenta que una cosa trae otra cosa consigo. Usted no puede querer una cosa por ella misma; si quiere una cosa, obtiene con ella muchas otras cosas. Soto cuando sepa qué quiere, usted sabrá adonde va, y lo sabrá correctamente. Es necesario saber. Esto puede parecer absolutamente fantástico, absolutamente imposible desde el punto de vista corriente, y sin embargo puede ser correcto. O puede parecer muy simple y correcto, y sin embargo ser imposible.
P. ¿Puede decirme a qué hay que apuntar? Quiero decir: ¿qué es posible adquirir a través del trabajo?
R. Como respuesta general: el único objetivo es el cambio del ser. El objetivo es llegar a tos estados superiores de consciencia y poder trabajar con los centros superiores. Todo el resto es para eso, a fin de alcanzar eso. Es necesario hacer mil cosas que parecen no tener relación con esto, pero todas son necesarias, porque vivimos debajo del nivel normal. Primero debemos llegar al nivel normal, y segundo, debemos tratar de desarrollar cosas y posibilidades nuevas. En esto nadie podrá ayudarle, sólo podrán hacerlo su propio trabajo y su propio entendimiento. Deberá empezar con el entendimiento. Estas pláticas y este sistema han de dar entendimiento. El paso siguiente depende de sus propios esfuerzos. El cambio del ser sólo puede lograrse si usted recuerda todo lo que se dijo y si no se consiente excepciones ni desecha cosas que le disgustan. Si hace esto, no tendrá una relación correcta con lo que se dijo, y aunque trate de recordarlo, eso no cambiará nada.
P. ¿Qué significa usted cuando dice que vivimos debajo de nuestro nivel normal? ¿Qué es la normalidad?
R. La normalidad es la capacidad para el desarrollo. Habitualmente, las personas están debajo de lo normal. Sólo desde el nivel del hombre corriente empieza la posibilidad de desarrollo. Pero hay muchos estados debajo del estado del hombre corriente. Las personas que están demasiado identificadas, o hipnotizadas por las ideas formativas, o que mienten demasiado, son más máquinas que un hombre corriente. Ser un hombre corriente es ya un estado relativamente alto, porque desde este estado es posible moverse.
P. Con frecuencia he tratado de pensar qué quiero, y soto encuentro un enredo de muchas cosas.
R. Eso es. Quiero que comprenda cuan difícil es definir lo que uno quiere. Suponga que recibió plena opción para tener lo que usted quiere: no sabrá que decir. Pero lo importante es que usted ha de entender y saber eso; deberá poder formularlo. Podrá estar seguro sobre ciertas cosas que no pueda obtener de ningún modo corriente, pero no hay garantía de que tampoco las obtenga de este modo. Por ejemplo, puede estar equivocado el orden. Hay cierto orden en el que uno puede obtener las cosas, que no conocemos. Usted puede estar absolutamente seguro de que puede obtener *algunas cosas,* pero puede ser que no obtenga lo

que piensa que quiere, sino algo distinto. Y aunque no obtenga las cosas que quiere, puede estar absolutamente seguro que no podría haberlas obtenido de ningún otro modo.
Lo extraño es que, por regla general, las personas no conocen su objetivo. El objetivo sólo puede formularse si uno ya conoce algo sobre su propia posición. Si un hombre no comprende su posición, todos sus objetivos serán imaginarios. De modo que le aconsejo pensar sobre su objetivo: qué pensó sobre él antes y cómo describiría lo que uno puede obtener, y qué debe tratar de obtener. Es inútil describir un objetivo que usted sabe que no puede alcanzar. Pero si tiene un objetivo que puede esperar alcanzar, su trabajo será consciente, serio.
Al comienzo, las personas ponen habitualmente ante sí objetivos que son demasiado abstractos y remotos. Al principio, el objetivo de una persona se parece a una luz que ve a lo lejos mientras camina de noche por una oscura carretera. Convierte a esta luz en su objetivo y va hacia ella. En el trayecto hacia ella ve otra luz, entre él y la primera luz, y entiende que primero ha de ir hasta la luz más próxima, y va hacia ella. Después de cierto tiempo, ve una tercera luz, de nuevo entre él y la luz hacia la cual está yendo y así sucesivamente. Esto se repite varias veces hasta que, al final, el hombre ve la luz más cerca de él, esto es, el objetivo al que puede llegar desde donde él está.
Por lo tanto, no tenga una visión demasiado grande de las cosas; no mire demasiado lejos; mire más cerca. No puede empezar a trabajar para algún futuro remoto; usted trabaja para mañana. Descubre algo mal hoy. ¿Por qué? Porque ayer estaba mal. De modo que si hace bien hoy, mañana estará bien. Y sólo con un objetivo es posible recordar lo que hizo ayer y lo que hace hoy: qué corresponde a su objetivo y qué no corresponde.
El poder motor en todas nuestras acciones es de dos clases: algo nos atrae o algo nos rechaza. No podemos saber qué podemos alcanzar en el futuro remoto, pero conocemos muy bien la situación en que estamos. Si entendemos esto, nos dará un objetivo claro. El objetivo será salir de esta situación. Podemos conocer en nosotros ciertas cosas de las que debemos tratar de librarnos.
El objetivo deberá ser formulado, entendido y recordado claramente. Sólo entonces es posible llegar a resultados. Si el objetivo se olvida a cada momento, ningún resultado es posible. El hombre que comprende su posición, ¿cómo puede formular su objetivo? Verá que el centro de gravedad de su posición está dormido; entonces su objetivo será despertar. O si ve su mecanicidad, su objetivo será librarse de la mecanicidad. Ambos llegan a la misma cosa. Vea, es una visión simple y práctica.
P. Veo más claramente que lo que obstaculiza el progreso es no querer escapar suficientemente de la mecanicidad. ¿Cómo puede uno intensificar el deseo de escapar?
R. Esta es una de las preguntas constantemente recurrentes que es casi imposible responder. Ha de tratar de comparar las cosas como son y como deberían ser. Es necesario más entendimiento, y si quiere una explicación completa, el recuerdo de sí, porque éste es la única respuesta real. Si el recuerdo de sí aumenta, todo el resto aumenta.
P. Usted mencionó los obstáculos que hay que superar antes de alcanzar el propio objetivo. Desde entonces vi tantos obstáculos en mí que no veo posibilidad alguna de obtener algo.
R. Eso significa que se identifica con ellos. Deberá ver que usted está siempre moviéndose, nunca se queda en un lugar; a veces está más cerca de su objetivo y a veces más lejos de él. Es necesario que se observe, que atrape los momentos en que esté más cerca de su objetivo. Si formula su objetivo, sabrá cuándo está más cerca de él y cuándo está más lejos de él. Si su objetivo es formulado correctamente, usted no podrá estar siempre a la misma distancia de él.
P. Descubro que trabajo por resultados inmediatos. ¿Este es un objetivo equivocado?
R. No es cuestión de correcto y equivocado: es sólo cuestión de conocer su objetivo. El objetivo deberá estar siempre en el presente y referirse al futuro. No es posible el resultado si no hay objetivo, ni esfuerzo, ni decisión.
P. ¿Cómo puede ver uno cómo hacer grandes esfuerzos?

R. Haciendo pequeños esfuerzos. Un gran esfuerzo depende de las circunstancias, de la situación, del entendimiento, de muchas cosas. Usted no puede empezar con grandes esfuerzos. Debe empezar con pequeños esfuerzos, como, por ejemplo, tratar de recordarse, o tratar de detener los pensamientos tres veces por día. Es un esfuerzo absolutamente pequeño, pero si lo realiza regularmente, sobrevendrá la necesidad o la posibilidad de un gran esfuerzo y podrá realizarlo en el momento correcto.
P. Cuando vine por primera vez a las pláticas, yo tenía un objetivo muy vasto, pero ahora se volvió mucho más chico.
R. Sí, los objetivos se contraen muchísimo cuando usted empieza a trabajar. Comienzan enormes (como globos) y luego se vuelven muy pequeños, de modo que usted los puede poner en su bolsillo.
P. En nuestro estado actual, ¿supongo que no podemos apreciar la diferencia entre bueno y malo?
R. Absolutamente lo contrario: podemos apreciar esta diferencia, y no sólo podemos sino que debemos. Lo bueno y lo malo empieza a ser comprensible desde el momento que tenemos una dirección. Si no tenemos dirección, entonces no hay un mal particular, porque todo es lo mismo.
P. ¿Con dirección usted quiere decir objetivo?
R. Si. El objetivo significa dirección, cierta línea. Si mi objetivo es irme a casa desde aquí, para mi estará bien doblar a la derecha, y mal doblar a la izquierda. He aquí cómo puede establecer el principio del bien y del mal. No puede haber definición de bien y mal, o correcto y equivocado, sin establecer primero un objetivo o dirección. Cuando usted tiene un objetivo, entonces lo que se opone a su objetivo o le aparta de él está equivocado, y lo que ayuda a su objetivo es correcto. Este deberá ser su objetivo personal. Si corresponde a las posibilidades de desarrollo, entonces el sistema explica estas posibilidades. Y si usted entiende que lo que nos impide alcanzar nuestro objetivo es la mecanicidad y lo que nos ayuda es la consciencia, se colegirá que la consciencia representa al bien y la mecanicidad al mal. De modo que, en vez de "bien" y "mal", el sistema usa las palabras "consciente" y "mecánico". Esto es absolutamente suficiente para todos los fines prácticos.
Si hay algunas preguntas, podemos ir más adelante, sólo que deberán recordar siempre esta definición práctica, porque es la única base segura que tenemos: lo que es correcto *para nosotros es* lo que ayuda a nuestro desarrollo, a nuestro despertar y a nuestra lucha con la mecanicidad; y lo que está equivocado *para nosotros,* es lo que anima nuestras tendencias mecánicas, lo que nos impide cambiar, lo que obstaculiza nuestro desarrollo. Si empezamos desde eso, entonces hallaremos después muchos más criterios para discriminar.
P. ¿Todo lo mecánico es malo?
R. Eso no significa necesariamente que todo lo mecánico es malo; pero el mal no puede ser consciente, puede ser sólo mecánico. Debe preguntarse: ¿El mal puede ser consciente en *mí*? Todo lo demás es filosofía. Si desde su punto de vista subjetivo hay algo que considera bueno, y si trata conscientemente de hacer lo que considera malo, descubrirá que no puede hacerlo, o perderá todo placer en ello. Exactamente del mismo modo no puede ser conscientemente negativo, sin identificación. Las emociones negativas son los mejores conductores del mal, porque son una de las cosas más mecánicas que tenemos.
P. ¿En la vida hay que hacer muchas cosas contra el propio objetivo?
R. ¿Por qué contra el objetivo? Puede decir que muchas cosas no corresponden a su objetivo, pero no veo que uno *tenga* que hacer muchas cosas contra el propio objetivo. Al hacer cosas que uno no debe hacer en la vida corriente, lo más que puede hacer es perder tiempo. Pero hay muchas cosas que uno *no tiene que hacer,* que son mucho peores que desperdiciar meramente el tiempo. Si algo es inevitable, uno puede siempre hacer el trabajo de cualquier actividad. Otras cosas son mucho peores, como la imaginación, las emociones negativas, etc. No son

inevitables. Las cosas que estamos obligados a hacer no contradicen el trabajo. Pero sin estar de ningún modo obligados, hacemos cosas que contradicen el trabajo. Las acciones que van definidamente contra el propio objetivo pueden ser sólo mecánicas, y muchas de ellas interrumpen el propio avance hacia el propio objetivo.

P. ¿El objetivo de la consciencia ha de estar en completo control de la máquina, de modo que, para un hombre consciente, no pueda existir todo lo que es mecánico?

R. Deje al hombre consciente. Usted puede entender al mal sólo en relación con usted: el resto es demasiado genérico. En usted halla rasgos y tendencias que van contra la consciencia, que ayudan a la resistencia. Ese mal está en usted. Verá que el mal puede manifestarse sólo mecánicamente. Es necesario largo tiempo para entender eso plenamente. A menudo, usted puede equivocarse, considerar mal lo que no está mal, o confundir algo mecánico como si fuese consciente.

P. ¿Podemos hacer fácilmente algo mal si tan sólo actuamos según nuestra educación, mecánicamente? ¿Seria mejor actuar contra eso?

R. Actuar contra eso sería igualmente mecánico; usted sólo opondré una mecanicidad a otra mecanicidad. Si usted hace algo contra lo que está acostumbrado a hacer, eso no será necesariamente correcto. Además, eso no significa que todo lo que le enseñaron o a lo que se acostumbró sea malo. Eso sería demasiado simple. Tome algunos ejemplos de sus acciones y verá que cuando las cosas ocurren, cuando las deja ocurrir, pueden ser correctas o equivocadas. Pero si usted fuera consciente, podría *escoger,* esa sería una situación absolutamente diferente.

P. ¿Debemos encontrar normas corrientes de conducta, o encontrar normas nuevas en el trabajo?

R. Muy a menudo nos excusamos o hallamos excusas por no recordar normas corrientes, porque pensamos que debemos tener normas nuevas. Cuando estamos en el proceso de adquirir normas nuevas, en cierto momento no tenemos ninguna, de modo que usted deberá entender que tiene que seguir las normas corrientes hasta que tenga normas nuevas. Si toma la esencia de las leyes morales corrientes, no hallará nada particularmente diferente de lo que usted puede ver en el sistema. Por ejemplo, tome las normas corrientes de la relación con la gente. Son muy simples: no haga a los demás lo que no quiere que le hagan a usted. Esto es absolutamente lógico y claro, y está plenamente aceptado en el sistema.

P. ¿No deberíamos averiguar por nosotros mismos qué está bien y qué está mal, y no debe decirse?

R. ¿Cómo podrá averiguarlo por usted mismo? La gente busca una respuesta a este problema desde la creación del mundo y todavía no la encontró. Si usted pudiera descubrir por usted mismo qué está bien y qué está mal, podría averiguar todo lo demás. No, usted tiene que aprender esto, como muchas otras cosas que han de aprenderse. Sólo cuando aprecie el valor del recuerdo de sí, usted empieza a tener valores correctos y puede juzgar y pesar.

P. Hay muchas cosas qué uno hace, deliberadamente, sabiendo que están mal, pero uno no es lo bastante fuerte como para detener eso.

R. Ciertamente, porque si usted es mecánico en todo, no puede tornarse consciente en una cosa solamente. Además, deliberadamente no significa conscientemente; las cosas tan sólo ocurren. Si todo ocurre, una cosa no puede no ocurrir; también tiene que ocurrir.

P. ¿Hay una norma moral peculiar de este sistema?

R. Sí, ciertamente, pero, como acabo de decir, en relación con este sistema, esto es facilísimo de entender. Es la relación de lo mecánico con lo consciente. Esto significa que ciertas cosas son mecánicas y han de seguir siendo mecánicas, pero ciertas otras cosas que ahora son mecánicas deben convertirse en conscientes.

Vea, una de las cosas más difíciles es reconocer lo correcto y lo equivocado, o el bien y el mal. Nuestra mente no está acostumbrada a pensar en esto en relación con la consciencia.

Pensamos que debe haber una definición externa permanente que puede aceptarse, recordarse y seguirse, y no comprendemos que no puede haber una definición externa. Pero hay cualidades internas de las acciones que determinan las cosas.
Esta idea de la relación del bien y el mal con lo consciente y lo inconsciente es una cosa utilísima para pensar, particularmente cuando empezamos a encontrar analogías correctas; no sólo porque esto le da cierto entendimiento definido, sino también porque manteniendo su mente sobre esta idea e ideas similares que usted oye en el sistema, la mantiene en el supremo nivel posible para nosotros, esto es, en las partes intelectuales de los centros. Usted no puede pensar provechosamente sobre tales cosas con las partes mecánicas, inferiores, de los centros, pues nada se obtendría de eso. A fin de obtener algún entendimiento, usted tiene que usar las partes intelectuales de los centros, y no sólo una sino dos o tres al mismo tiempo.
¿Qué es la moralidad? ¿Entendimiento de las leyes de la conducta? Esto no es suficiente. Si decimos, como un salvaje: "Si usted me roba es malo, pero si yo le robo es bueno", eso no es moralidad; es meramente conducta de salvaje. Porque la moralidad empieza cuando uno tiene un sentimiento de lo bueno y lo malo en relación con las propias acciones, y es capaz de renunciar a lo que uno considera malo, y hacer lo que uno considera bueno.
¿Qué está bien? ¿Y qué está mal? En general, en esta primera etapa, el hombre toma los principios morales de las ideas religiosas, filosóficas o científicas, o simplemente adopta tabúes convencionales. Cree que algunas cosas son buenas y algunas otras cosas, malas. Pero esta es la moralidad subjetiva, y el entendimiento del bien y del mal es puramente relativo. En todos los países y en todas las épocas, fueron aceptados ciertos códigos morales que trataban de explicar lo que es bueno y lo que es malo. Pero si tratamos de comparar las teorías existentes, veremos que todas se contradicen y están llenas de contradicciones en sí mismas. Una cosa como la moralidad general no existe; tampoco existe una cosa como la moralidad cristiana. Por ejemplo, el cristianismo dice que no se deberá matar, pero nadie toma esto seriamente. Construyéronse muchas moralidades sobre la base de matar. Por ejemplo, como dije en la primera plática, en algunos países se considera muy inmoral rehusar la venganza de sangre. ¿Y por qué en un caso un hombre puede matar, y en otro, no? Todo lo que se conoce sobre la moralidad corriente está lleno de incoherencias.
De modo que si usted piensa sobre este problema, entenderá que, a pesar de cientos de sistemas y enseñanzas morales, el hombre no puede decir qué está bien y qué esta mal, pues los valores morales cambian, no hay en ellos nada permanente. Al mismo tiempo, según su actitud hacia la idea del bien y del mal. las personas se dividen en dos categorías. Hay personas que carecen del sentido del bien y del mal; todo lo que tienen, en vez de sentido moral, es la idea de agradable y desagradable, beneficioso y no beneficioso. Y hay otras personas que tienen un sentido del bien y del mal, sin saber realmente qué está bien y qué está mal. Las personas que pertenecen a la primera categoría no pueden interesarse en el sistema, no es para ellas. Las personas de la segunda categoría pueden interesarse.
Lo que debe entenderse desde el comienzo es que el hombre debe empezar con cierto sentido del bien y del mal; de lo contrario, nada podrá hacerse.
Entonces debe ser suficientemente escéptico acerca de la moralidad corriente y debe entender que no hay nada general o estable en los principios morales corrientes, pues cambian de acuerdo con convenciones, lugar y periodo. Y deben entender la necesidad del bien y del mal objetivos. Si entiende estas tres cosas, hallará una base para distinguir lo que está bien y lo que está mal en relación con cada cosa separada, porque si empieza correctamente, hallará que hay normas definidas en cuya ayuda el bien y el mal cesan de ser relativos para convertirse en absolutos. Todo consiste en empezar desde una actitud correcta, desde un punto de vista correcto. Si empieza desde un punto de vista incorrecto, no hallará nada.
P. ¿Cómo podemos confiar en nuestro sentido del bien y del mal?
R. No podemos confiar ni desconfiar; está allí. De modo que esa no es la cuestión. Usted sólo

puede vacilar y estar en duda en relación con el objeto. Ciertamente, sin conocimiento, sin desarrollo, sin consciencia, usted no puede decir definidamente sí algo está bien o mal; pero usted puede estar en el camino hacia ello. La moralidad es siempre diferente, pero el sentido moral es permanente. Si las personas no tuvieran sentido moral, no sería de utilidad hablarles. Pero el sentido del bien y del mal es una cosa, y la definición, el contenido, es absolutamente otra. Dos personas pueden tener un fortísimo sentido del bien y del mal, pero lo que es bueno para una, será malo para la otra. El sentido no presupone la definición, de modo que un hombre puede tener el sentido del bien y del mal, y tener ideas equivocadas acerca de ello.
P. ¿La norma a aplicar sería si una cosa particular ayuda o estorba ala
consciencia?
R. La norma debe estar conectada con un sistema. Sin sistema (no quiero decir este sistema, sino que uno debe tener *un* sistema), usted no puede juzgar.
Este sistema empieza con la posibilidad de la consciencia objetiva, y la consciencia objetiva es descripta como un estado en el que podemos conocer la verdad. Si cuando llegamos a él podemos conocer la verdad, también conoceremos qué está bien y qué esta mal. En consecuencia, el mismo camino que conduce a la consciencia objetiva conduce también al entendimiento del bien y del mal. Como no obtuvimos la consciencia objetiva. a todo lo que nos ayuda a desarrollarla la consideramos como correcto y bueno, y. a todo lo que nos estorba en esto, como equivocado y malo.
En nuestro entendimiento corriente, la verdad objetiva se refiere más al lado intelectual de la vida, pero un hombre puede querer conocerla en el lado religioso, en el lado moral, en el lado estético, etc. El sistema explica que los hombres nº 1, nº 2, nº 3, nº 4, nº 5. nº 6 y nº 7 están todos en una posición diferente a este respecto. Hay religión nº 1. nº 2, nº 3, nº 4, etc.. y hay moralidad nº 1. nº 2, nº 3, nº 4. nº 5, etc. Esto no significa que una u otra de ellas esté equivocada, sino que una no puede ser explicada por otra. Por ejemplo. Cristo no predicó la inquisición, y si su enseñanza es deformada por los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 para usarla con fines criminales, esto no puede ser atribuido a Cristo.
Puesto que somos hombres nº 1, nº 2 y nº 3, hay muchas cosas acerca de las cuales no podemos encontrar indicaciones visibles sobre si ayudan o estorban al desarrollo de la consciencia. De modo que debemos buscar otros principios, y estos principios sólo podemos hallarlos si pensamos en casos concretos de conducta. En el sistema uno puede encontrar muchas indicaciones suficientes que demuestran cómo mirar una cosa y otra.
P. ¿Piensa que en el curso del tiempo pueden surgir de este sistema una creencia y una moralidad nuevas?
R. De este sistema, no. Eso es una cosa absolutamente diferente. Estas ideas no son para las masas, no son para la multitud. Debe recordar que esta es enseñanza escolar, y la enseñanza escolar sólo puede existir para las escuelas. En circunstancias favorables, las escuelas tal vez puedan crecer, pero esa es una cosa absolutamente diferente; no es lo mismo que la aparición y crecimiento de una religión.
El objetivo del sistema es llevar al hombre hacia la conciencia. La conciencia es cierta facultad que existe en todo hombre normal. Es realmente una diferente expresión de la consciencia, sólo que la consciencia trabaja más sobre el lado intelectual, y la conciencia, más sobre el lado moral: ayuda a comprender lo que es bueno y lo que es malo en la propia conducta. La conciencia es un estado en el que uno no puede esconderse nada. y debe desarrollarse en el hombre. Este desarrollo es paralelo y simultáneo con el desarrollo de la consciencia. No podemos decir que no la tenemos, de modo que no significa un desarrollo especial de algo que no existe en nosotros, sólo que en nuestra vida está detrás de las escenas, sepultado muy profundamente en nosotros y dormido. En la vida corriente puede despertar por un momento, y cuando lo hace, particularmente al principio, siempre aporta sufrimiento, pues es muy desagradable enfrentar la verdad sobre uno mismo.

La conciencia en relación con las emociones es lo mismo que la consciencia en relación con las ideas. Le puede ser más fácil entender qué es la conciencia si piensa en el significado etimológico de las palabras consciencia y conciencia. La consciencia significa todo el conocimiento conectado junto. Pero no podemos hablar de todo el conocimiento, porque eso seda demasiado elevado; podemos hablar solamente de todo el conocimiento que podemos tener en relación con el mismo tema. Debe estar conectado con la consciencia de sí. de modo que la consciencia debe ser "usted mismo", conectada con todo lo que usted sabe acerca de alguna cosa en particular. La conciencia es la misma cosa, sólo que en relación con las emociones. Tener un momento de conciencia es sentir de inmediato eso que usted siente sobre alguien o algo. Si puede sentir todo lo que siempre sintió en relación con la misma persona, el mismo país, la misma casa, el mismo libro o algo más junto, esto sería un momento de conciencia y verá cómo hay muchas contradicciones en sus emociones. A no ser qué haya tenido esta experiencia, no podrá imaginar cuántos sentimientos diferentes tiene usted. En un estado de conciencia, los vemos todos a la vez. He aquí porqué es un estado tan desagradable. La conciencia no es tan distante, sólo que tenemos muchos métodos de tratar con ella para impedimos sentirla, como la imaginación, las emociones negativas, la justificación, etc., pues esto es demasiado molesto.
P. Usted dijo que la conciencia es sentir todas nuestras emociones al mismo tiempo. No puedo ver absolutamente cómo podemos sentirlas *todas* juntas.
R. No, nunca dije eso. Dije que en un momento de conciencia, lo desee o no. usted sentirá todas sus emociones sobre el mismo tema a la vez. Pero ésa no es una definición de conciencia. La conciencia puede definirse como un sentimiento emocional de la verdad sobre un tema dado. Como dije, la conciencia es lo mismo que la consciencia, sólo que nos parece diferente. Somos subjetivos, de modo que tomamos las cosas desde un punto de vista subjetivo. Cuando pensamos acerca de la consciencia, pensamos acerca de cierta fuerza, de cierta energía o estado en conexión con la apreciación intelectual. La misma energía, la misma fuerza puede manifestante a través de las emociones, y esto puede sucederle a hombres absolutamente corrientes en condiciones corrientes. A veces, las personas pueden tener un sentido emocional de la verdad: algunas más. otras menos. Esto es conciencia. La falta de consciencia. la ausencia de recuerdo de sí y muchas otras cosas como la identificación y la imaginación, nos cierran respecto a estos momentos de conciencia que de otro modo serian posibles. Trate de pensar sobre esto de este modo. Ver las contradicciones y la conciencia están conectados, pero no son la misma cosa, y si tos toma juntos, jamás llegará a ninguna parte.
Nuestra consciencia, como la tenemos en nuestro estado, no puede manifestarse a través del centro intelectual, porque el centro intelectual es demasiado bajo, puesto que principalmente trabaja sólo con la parte formativa. Pero a veces puede manifestarse a través del centro emocional y entonces, como dije, se llama conciencia. La consciencia, para manifestarse, necesita larga preparación, capacidades intelectuales y cosas por el estilo, pero la conciencia trabaja más a menudo y más fácilmente que la plena consciencia. La plena consciencia necesita mucho conocimiento conectado con darse cuenta de la propia existencia, pero debe ser un darse cuenta constante: no basta darse cuenta de esto hoy y olvidarlo mañana.
Al principio, cuando la conciencia se manifiesta en nosotros, se vuelve contra nosotros, y empezamos a ver todas nuestras contradicciones interiores. Habitualmente, no podemos verlas porque estamos siempre en uno u otro pequeño compartimiento, pero la conciencia puede ver desde la cima y mostrarnos que aquí sentimos una cosa, allí otra cosa, y aquí nuevamente una cosa absolutamente diferente, todas sobre el mismo tema.
Por ejemplo, si tomamos el trabajo, debemos darnos cuenta que en un momento sentimos una cosa acerca de él; en otro momento, una cosa enteramente diferente; en un tercer momento, de nuevo una cosa diferente. Y nunca la sentimos toda junta. Si pudiéramos sentir al mismo

tiempo todo lo que siempre sentimos sobre el trabajo, tendríamos una gran conmoción. Eso sería la conciencia. Toda nuestra vida, todos nuestros modos habituales de pensar, tienen sólo un objetivo: evitar conmociones, sensaciones desagradables, comprensiones desagradables sobre nosotros mismos. Y esto es lo principal que nos mantiene dormidos, porque, a fin de despertar, no debemos tener miedo, debemos ser lo bastante valientes como para ver las contradicciones.

Incluso muy aparte de la cuestión de la conciencia, es importante descubrir en usted que, cuanto tiene emociones fuertes (esto no se refiere a emociones pequeñas), cuando siente fuertemente acerca de alguna cosa en particular, puede estar prácticamente seguro de que en otro momento tendrá una emoción diferente sobre la misma cosa. Si no puede ver esto en usted, véalo en otras personas. Cuando se dé cuenta de la existencia de estas emociones contradictorias, eso le ayudará a entender su mecanicidad y su falta de entendimiento de usted mismo: falta de conocimiento de sí. Mientras sintamos emociones diferentes en tiempos diferentes, ¿a qué nos parecemos? En un momento confiamos, en otro momento somos suspicaces; en un momento gustamos, en otro momento no gustamos. De modo que el objetivo es poner juntas esas emociones diferentes; de otro modo, nunca nos conoceremos. Si siempre sentimos sólo una emoción a la vez, y no recordamos a las otras emociones, estamos identificados con eso. Cuando tenemos otra emoción, olvidamos la primera; cuando tenemos una tercera, olvidamos la primera y la segunda. En la vida, por imitación y de otros diferentes modos, aprendemos muy tempranamente a vivir en una suerte de estado imaginario para salvarnos de lo desagradable, de modo que las personas desarrollan en sí mismas esta capacidad de ver sólo una emoción por vez.

Recuerde el trabajo. Recuérdese con un humor, luego recuérdese con otro humor. Trate de conectarlos juntos y verá.

P. Si tenemos diferentes compartimientos, ¿éstos se expresan?

R. Como dije, uno por vez. Por ejemplo, amamos a alguien un momento. y lo deseamos muerto en el siguiente. Sólo que no lo vemos. Empero, a veces los momentos sobrevienen cuando podemos sentir todas nuestras emociones sobre el mismo tema. Sólo que usted deberá esperar hasta obtener un gusto de tal momento, porque sin un gusto de él, jamás obtendrá nada más en entendimiento de lo que significa un momento de conciencia. La conciencia puede ser muy fuerte y definida. Pero, en la mayoría de tos casos, está dormida porque, como la mayoría de la gente está dormida, en ella todo está dormido.

De modo que la conciencia debe ser despertada. Debemos aprender a entender la verdad emocionalmente en ciertos casos, y podemos hacer esto sólo no teniendo miedo de enfrentar en nosotros las contradicciones.

Tenemos en nosotros aparatos especiales que nos impiden ver estas contradicciones. Estos aparatos se llaman amortiguadores. Los amortiguadores son dispositivos especiales, o un crecimiento especial si lo desea, que nos impide ver la verdad sobre nosotros y sobre las cosas. Los amortiguadores nos dividen en una suerte de compartimientos a prueba de pensamientos. Podemos tener muchos deseos, intenciones y objetivos contradictorios, y no vemos que son contradictorios porque los amortiguadores están entre ellos y nos impiden mirar de un compartimiento al otro. Cuando usted está en un compartimiento, piensa que éste es todo, luego pasa al otro compartimiento y piensa que éste es todo. Estos aparatos se llaman amortiguadores porque, como en un vagón ferroviario, disminuyen los choques. Pero en relación con la máquina humana son más todavía: hacen imposible ver, de modo que también son anteojeras. Las personas con amortiguadores realmente fuertes nunca ven; pero Si vieran cuan contradictorias son, serían incapaces de moverse, porque no confiarían en sí mismas. He aquí porqué los amortiguadores son necesarios en la vida mecánica. Tales casos extremos significan desarrollo equivocado, pero incluso en las personas corrientes, en una u otra línea hay siempre amortiguadores profundamente escondidos.

P. Cuando uno reconoce en sí a un amortiguador, ¿puede hacer algo para librarse de él?
R. Primero, debemos verlo; antes de verlo, nada puede hacerse. Y si puede hacer algo luego de haberlo visto, eso depende del tamaño del amortiguador y de muchas otras cosas. A veces es necesario tomar un martillo y romperlo; y a veces desaparece si le arroja luz, pues los amortiguadores no gustan de la luz. Cuando los amortiguadores empiezan a desaparecer y se vuelven menos fuertes, la conciencia empieza a manifestarse. En la vida corriente, aquélla es sujetada por los amortiguadores.
P. ¿Podría explicar un poco más qué quiere decir con amortiguadores?
R. Los amortiguadores son muy difíciles de describir o definir. Como dije. son una suerte de particiones en nosotros que nos impiden observarnos. Usted puede tener actitudes emocionales diferentes (ellas se refieren siempre a las actitudes emocionales) hacia la misma cosa por la mañana, al mediodía y por la noche, sin advertirlo. O en cierto conjunto de circunstancias, usted tiene una clase de opiniones, y en otras circunstancias otra clase de opiniones, y los amortiguadores son paredes que están entre ellas. Por lo general, cada amortiguador se basa en alguna clase de presunción equivocada acerca de uno mismo, acerca de las propias capacidades, de los propios poderes, inclinaciones, conocimiento, ser, consciencia, etc. Difieren de las ideas equivocadas corrientes porque son permanentes; en circunstancias dadas uno siempre siente y ve la misma cosa; y usted deberá entender que en el hombre nº 1, nº 2 y nº 3 nada debe ser permanente. La única posibilidad que tiene de cambiar es que en él no hay nada permanente. Las opiniones, los prejuicios, las ideas preconcebidas no son amortiguadores todavía, pero cuando se tornan muy firmes, y siempre los mismos, y siempre tienen la misma artimaña de ocultar las cosas de nuestra vista, se convierten en amortiguadores. Si las personas tienen alguna clase de actitud equivocada constante, basada en información equivocada, trabajo equivocado de los centros, emoción negativa, si siempre usan la misma clase de excusa, preparan los amortiguadores. Y cuando un amortiguador se establece y torna permanente, detiene todo progreso posible. Si los amortiguadores continúan desarrollándose, se convierten en ideas fijas, y eso ya es locura, o el comienzo de la locura.
Los amortiguadores pueden ser muy diferentes. Por ejemplo, conocí a un hombre que tenía un amortiguador interesantísimo. Cada vez que hacía algo equivocado, decía que lo hacía adrede, como un experimento. Este es muy buen ejemplo de un amortiguador. Otro hombre tenía un amortiguador de que nunca llegaba tarde; de modo que, con este amortiguador, firmemente establecido, siempre llegaba tarde pero nunca lo advertía, y si se le llamaba la atención, siempre se asombraba y decía: "¿Cómo puedo haber llegado tarde? ¡Nunca llego tarde!"
P. Cuando un amortiguador descendió, y se ve algo que parece intolerable, ¿cuál es el próximo paso?
R. Todo el trabajo es preparación para eso. Si uno no trabaja pero sólo piensa que trabaja y un amortiguador desaparece repentinamente por algún accidente, uno se encuentra en una situación muy desagradable, y también ve que sólo pretendió trabajar. Los amortiguadores nos ayudan a pretender en vez de trabajar realmente. He aquí por qué las personas en el estado corriente no pueden tener Conciencia, porque si la conciencia sobreviniera de repente, se volverían locas. Los amortiguadores son útiles a este respecto; ayudan a mantenernos despiertos; pues si los otros lados no están desarrollados, si todo no se pone en cierto equilibrio uno no podría soportarse como es. De modo que ni siquiera es aconsejable destruir los amortiguadores antes que uno esté preparado. Uno primero debe estar preparado. Sólo nos podemos soportar porque no nos conocemos. Si nos conociéramos como somos, eso seria insoportable.
P. Empero, uno se ve intelectualmente sin sentir fuertemente.
R. El estudio intelectual de sí es sólo preparación; pero cuando trata de recordarse y de no identificarse, usted empieza a sentirse emocional.
P. ¿Todos tenemos amortiguadores?

R. Si. No podríamos vivir sin ellos; tendríamos que ser sinceros todo el tiempo, y verlo todo, todo el tiempo.
P. ¿Cuál es la causa de esta desarmonia interior que uno tiene habitualmente?
R. Esta desarmonía es el estado normal del hombre nº 1, nº 2 y nº 3. Un hombre dormido no puede ser armonioso; si fuera armonioso, no habría Incentivo para el desarrollo y no habría posibilidad.
P. Pero si uno trata de estar más despierto, uno se torna más conociente de la propia desarmonía; entonces, habiendo visto esto, ¿uno podría tornarse más armonioso?
R. Esta es una pregunta teórica. Uno cesa de ser desarmonioso cuando cesa de ser lo que es ahora. Como uno es ahora, es desarmonioso; luego, consciente de la propia desarmonía; después, nuevamente desarmonioso; otra vez, consciente de esto; y así sucesivamente.
P. ¿De modo que uno jamás puede ser feliz?
R. La felicidad significa equilibrio, y el equilibrio es imposible en nuestro estado, tomando al equilibrio en el sentido de armoniosidad. Siempre estamos equilibrados de cierto modo, pero de un modo equivocado. Si fuéramos armoniosos en nuestro estado actual, no tendríamos razón para cambiar; de modo que la naturaleza dispuso muy bien que no podamos ser armoniosos tales como somos, a fin de que no seamos felices en este estado. La felicidad es armonía entre las circunstancias externas y las manifestaciones internas, y para nosotros eso es imposible, si por felicidad entendemos la armonía.
P. El trabajo parece hacerlo más infeliz a uno.
R. El estudio del sistema, la adquisición de más control, no puede hacer a uno más infeliz. En esto no hay abnegación. Lo que uno tiene que perder es la imaginación. Algo que es real no es obstáculo para despertar. Las cosas imaginarias son las que nos mantienen dormidos, y a lasque tenemos que renunciar.
P. ¿Los amortiguadores se deben a la educación y al medio?
R. A muchas cosas; pero los mejores amortiguadores son creados por la educación de sí.
P. ¿El sistema nos enseña a librarnos de los amortiguadores?
R. Sí, el sistema nos enseña primero a hallarlos. Luego, habiéndolos hallado, usted puede encontrar métodos para librarse de ellos. No podrá empezar a trabajar sobre ellos antes de conocerlos.
P. ¿Cómo puede uno encontrar los amortiguadores?
R. Uno no podrá hallarlos a no ser que se observe del modo correcto. Usted debe buscar las contradicciones.
P. ¿Deberán encontrarse los propios amortiguadores o deberán mostrárnoslos?
R. En cualquier caso, a usted no podrán mostrárselos hasta que haya hecho todo lo que pueda por sí mismo. De otro modo, las personas jamás creen eso; dicen: "¡Cualquier cosa menos eso!".
P. ¿Decirse a uno mismo "Lo haré mañana" es un amortiguador?
R. No es un amortiguador, sino un método muy bueno de dejar que los amortiguadores marchen bien.
P. Usted dijo que uno debe buscar las incoherencias. Veo muchas de éstas, ¿pero se las anoto a los diferentes "yoes"?
R. Sí, eso está muy bien. Pero cuando estamos en una de estas incoherencias, por lo general estamos identificados con uno de estos criterios y no podemos ver al otro. Cuando usted no está en uno ni en el otro, cuando está a un costado, puede decir: "A veces miro esto de este modo, y a veces de ese modo", pero cuando usted está identificado no puede hacer eso. Deberá tratar de romper esta identificación.
P. ¿Un amortiguador es querer y no querer al mismo tiempo?
R. Eso no es un amortiguador. Un amortiguador toma a menudo la forma de una fuerte convicción. Por ejemplo, un hombre que solí conocer estaba convencido que amaba a todos

los hombres. En realidad no amaba a ninguno, pero, sobre la base de este amortiguador, estaba en libertad de ser tan desagradable como gustase. Es un amortiguador muy seguro y confiable.
P. ¿Uno puede aprender acerca de los amortiguadores observando a los demás?
R. Sí, porque eso puede ayudar a que vea los amortiguadores en usted mismo. Pero como las cosas se repiten raras veces literalmente, uno siempre las ve sólo en los demás y no en uno mismo. Pero si uno está preparado para ello descubriendo primero estas cosas en uno mismo, dándose cuenta de la propia mecanicidad, uno podría empezar a ver los amortiguadores.
P. Cuando usted ve los amortiguadores, a veces parece crear otros para justificarse.
R. No puede crear los amortiguadores con tanta facilidad. Puede crear mentiras e imaginaciones, pero tos amortiguadores son cosas sólidas, y crearlas es un largo proceso.
P. ¿La conciencia sólo puede entenderse cuando experimentamos una emoción superior?
R. No, como dije, la conciencia es un sentimiento posible para los hombres enteramente corrientes, sin escuela alguna. Es una suerte de sentido interior de la verdad en conexión con una cosa particular, u otra cosa, o una tercera cosa. La conexión puede estar equivocada, pero el sentimiento mismo será enteramente correcto.
P. Con seguridad, la conciencia es más que la consciencia de todas las emociones propias en un tiempo particular, porque eso puede alterar la propia acción resultante. Parece fortalecer algunas emociones y debilitar otras.
R. Eso es porque usted las ve. Esta es la máxima de todas las posibilidades, porque cuando usted vea sus diferentes emociones sobre la misma cosa, y las vea constantemente, se horrorizará.
P. ¿Lo que llamamos conciencia, no es a veces un "yo" que desaprueba a otro?
R. Esta es una observación muy buena de la conciencia en el sentido corriente del vocablo. Pero lo que llamo conciencia es cierto estado en el que podemos estar más tarde. Lo que se llama conciencia en la vida corriente es simplemente ciertas asociaciones. Estamos acostumbrados a pensar y hacer cosas de cierto modo y si por alguna razón actuamos de modo diferente, tenemos una sensación desagradable que llamamos conciencia. En realidad, la conciencia es un sentimiento mucho más profundo y fuerte, y cuando aparece la conciencia real, verá que no se parece a nada de lo que usted llama ahora conciencia.
P. ¿Entonces, el sentimiento al que llamamos conciencia es equivocado?
R. No necesariamente equivocado, pero no es la misma cosa. Puede atribuirse a cosas absolutamente triviales, que no tienen ningún valor particular. La moralidad es siempre relativa, la conciencia es absoluta. La conciencia es una emoción positiva especial. En nuestro estado actual tenemos una pequeñísima huella de esta emoción, suficiente para tener una sensación general de que algo puede estar bien y algo puede estar mal, pero insuficiente para decir qué está bien y qué está mal. Esto ha de desarrollarse. En la actualidad, el estado de conciencia que podemos tener no distingue lo grande de lo pequeño, pero después la conciencia puede convertirse en un método enteramente diferente de cognición, en un instrumento de discriminación.
Antes que la conciencia pueda abrirse plenamente, deberemos tener voluntad, deberemos ser capaces de "hacer", de actuar según los dictados de nuestra conciencia; de lo contrario, si la conciencia despertara plenamente en el hombre en su estado actual, aquél sería un ser muy miserable; no podría olvidar, no podría adaptarse a las cosas, y no podría cambiar nada. La conciencia destruye los amortiguadores, de modo que el hombre se halla inerme contra sí mismo, y al mismo tiempo no tiene voluntad, de manera que no puede cambiar, no puede hacer lo que sabe que está bien. De modo que, primero, aquél debe desarrollar la voluntad; de lo contrario, se hallará en una situación muy desagradable, más allá de su control. Cuando adquiere control, puede permitirse el lujo de la conciencia, no antes de eso.
P. ¿Qué es el sentimiento de remordimiento que se produce por haber cometido una acción

que uno juzga mala? ¿Es la conciencia?
R. No, la conciencia es diferente, es más poderosa, más omniabarcante. Pero aunque uno recuerde los momentos de remordimiento, eso es útil. Sólo que es necesario saber sobre qué se basa el remordimiento.
P. ¿Hay una conexión entre la esencia y la conciencia?
R. Hay una gran conexión, pues la consciencia y la conciencia provienen de la esencia, pero no de nuestra esencia. Nuestra esencia es simplemente mecánica.
P. Supongo que el recuerdo de sí no trae necesariamente elevación moral.
R. Ciertamente, trae otro entendimiento, porque uno se torna consciente, entiende mejor el lado moral de las cosas, pues lo contrario de moralidad es mecanicidad. Si uno se torna más consciente, podrá controlar su propia conducta.
P. ¿El propio sentido moral puede ser útil o confiable en conexión con la propia conducta?
R. Es difícil hablar en general, pero cuanto más estudie el sistema, más se verá a usted mismo. Hay muchas cosas que puede pensar que son enteramente correctas, pero que desde el punto de vista del sistema son enteramente incorrectas. Hay muchas cosas que no conocemos. Podemos hacernos mucho daño, pensando que son enteramente morales: daño real, y no sólo en el sentido moral. El sistema, particularmente en las etapas posteriores, tiene un código más estricto de normas, y, al mismo tiempo, es tal vez más libre que todo lo demás. Pero, como dije, usted puede empezar desde el punto de vista de lo que es mecánico y lo que es consciente.
P. Todavía no estoy en claro sobre cuál es la función de la conciencia.
R. Si la pregunta se formula de este modo, sin añadir nada más, todo lo que puedo decir es que si uno no tiene un objetivo definido, si no realiza el trabajo con cierta finalidad definida, la función de la conciencia es sólo arruinar la vida de una persona que es bastante infeliz con tener aquélla. Pero si esa persona trabaja con una finalidad definida, entonces la conciencia le ayuda a alcanzar su objetivo.
P. ¿No es posible que, adquiriendo cierto conocimiento y poder a través del recuerdo de sí y otras prácticas, el hombre pueda usar este poder con fines malos?
R. Vea, una parte inevitable del proceso de autodesarrollo es el despertar de la conciencia, y el despertar de la conciencia impedirá cualquier posibilidad de usar nuevos poderes con un objetivo o finalidad malos. Esto debe entenderse definidamente desde el comienzo mismo, porque la conciencia, cuando despierta, no le permitirá a uno que haga algo egoísta o contrario a los intereses de los demás, o perjudicial para alguien: de hecho, nada que consideremos equivocado o malo. Y la conciencia ha de ser despertada, porque con la conciencia sin despertar uno cometerá siempre errores y no verá en uno mismo las contradicciones.
P. ¿Nos ayuda seguir un código moral en un estado de sueño?
R. No siempre estamos igualmente dormidos, y por momentos, cuando estamos menos dormidos, podemos tomar ciertas decisiones; y hasta en nuestro estado de sueño podemos seguir estas decisiones o seguirlas menos, o no seguirlas para nada, y estar absolutamente en poder de nuestro estado de sueño. Además, si uno sigue ciertas ideas conscientes, mediante este proceso mismo, uno se vuelve más despierto.
P. Cuando uno está consciente; puede comprender las contradicciones. ¿Hasta cierto punto, eso no las aniquila?
R. No, eso sería demasiado simple; puede verlas y sin embargo subsistirán. Una cosa es ver algo y otra cosa hacer algo, una cosa es conocer y otra es alterar.
P. ¿La verdad absoluta sólo es posible con la consciencia objetiva?
R. La verdad existe fuera de nosotros, pero uno puede *conocer* la verdad sólo en la consciencia objetiva. No la verdad "absoluta", sino simplemente la verdad, pues la verdad no necesita calificaciones. En nuestro estado no podemos conocer la verdad con excepción de

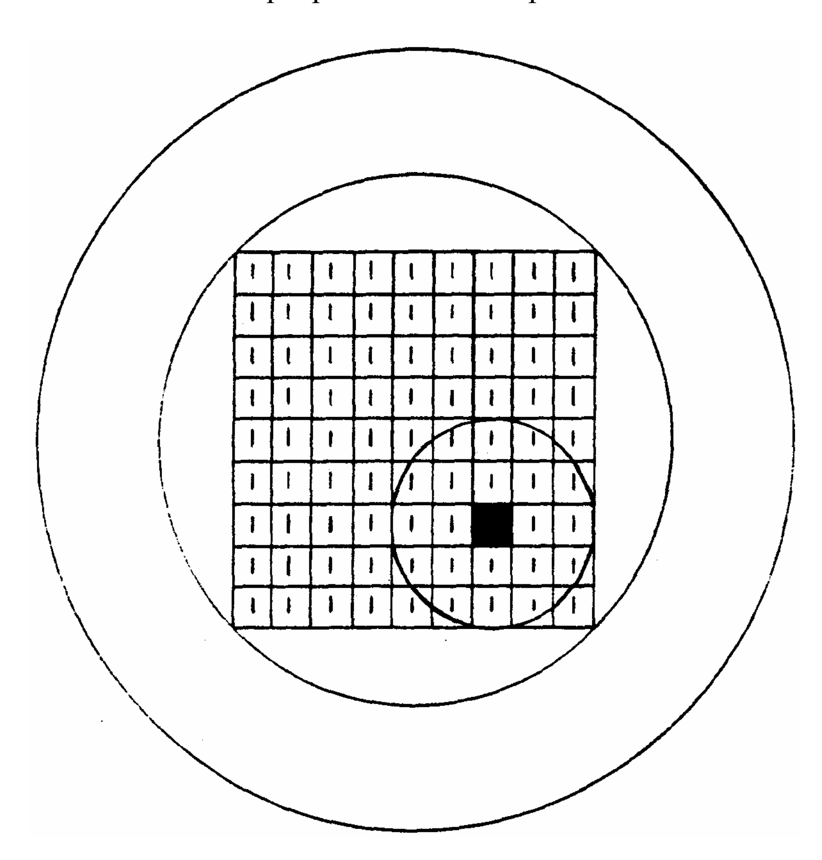
cosas muy simples, y aún entonces cometemos errores.
P. ¿Cómo puede uno reconocer la verdad en nuestro nivel?
R. Accediendo a las cosas simples. En las cosas simples uno puede reconocer la verdad; uno puede reconocer qué es una puerta y qué es una pared, y uno puede reducir cada cuestión difícil a la misma cosa. Eso significa que usted tiene que reconocer cierta cualidad en principios absolutamente simples y verificar otras cosas mediante estos principios simples. He aquí por qué la filosofía (tan sólo la discusión de posibilidades o del significado de palabras) está excluida de este sistema. Usted debe tratar de entender las cosas simples, y debe aprender a pensar de este modo; entonces podrá intentar reducir todo a cosas simples. Tome, por ejemplo, el recuerdo de sí. Recibió todo el material; si se observa, verá que no se recordó en ese momento; advertirá que en algunos momentos se recuerda más y en algunos momentos menos, y decidirá que es mejor recordarse. Esto significa que halló una puerta, que ve la diferencia entre una puerta y una pared.
P. ¿Cómo prolongar los estados de conciencia?
R. Primero, no debemos pensar sobre cómo prolongar sino cómo crear, porque, en nuestro estado corriente, esto no lo obtuvimos. Cuando lo creamos o lo despertamos, es ciertamente útil mantenerlo más tiempo, aunque es muy desagradable. Pero no hay métodos directos para inducirlo, de modo que, sólo haciendo todo lo que es posible, uno puede obtener este gusto de la conciencia. Por lo general, una de las primeras condiciones es una gran sinceridad con uno mismo. Nunca somos sinceros con nosotros mismos.
P. ¿Cómo puede uno aprender a ser sincero con uno mismo?
R. Sólo tratando de verse uno mismo. Limítese a pensar sobre usted, no en los momentos emocionales sino en los momentos tranquilos, y no se justifique, porque generalmente lo justificamos y explicamos todo diciendo que era inevitable, o que otro tuvo la culpa, etc.
P. He estado tratando de ser sincero, pero ahora veo que realmente no sé qué significa ser sincero.
R. A fin de ser sincero no basta sólo con desearlo. En muchos casos no deseamos ser sinceros; pero aunque lo deseáramos, no podríamos serlo. Esto deberá entenderse. Ser capaz de ser sincero es una ciencia. Y hasta decidir ser sincero es muy difícil, pues tenemos muchas reservas.
Sólo la sinceridad y el completo reconocimiento del hecho de que somos esclavos de la mecanicidad y sus resultados inevitables pueden ayudarnos a descubrir y destruir los amortiguadores con cuya ayuda nos engañamos. Podemos entender qué es la mecanicidad y todo el horror de la mecanicidad sólo cuando hacemos algo horrible y comprendemos plenamente que fue la mecanicidad en nosotros la que nos hizo hacer eso. Es necesario ser muy sincero con uno mismo para poder ver esto. Si tratamos de cubrirlo, de hallar excusas y explicaciones, jamás lo comprenderemos. Puede herir horriblemente, pero debemos soportarlo y tratar de entender que sólo confesándonoslo plenamente podemos evitar repetirlo una y otra vez. Hasta podemos cambiar los resultados mediante entendimiento pleno y cabal, y no tratando de ocultarlo.
Podemos escapar de los tentáculos de la mecanicidad y destruir su fuerza mediante gran sufrimiento. Si tratamos de evitar el sufrimiento, si le tenemos miedo, si tratamos de persuadirnos de que realmente nada malo sucedió, que, después de todo, eso no es importante y que las cosas pueden seguir tal como antes, no sólo jamás escaparemos, sino que nos volveremos cada vez más mecánicos, y muy pronto llegaremos a un estado en el que no habrá para nosotros posibilidad ni oportunidad.

CAPITULO VII

La pluralidad de nuestro ser y la ausencia de un "yo" permanente. Cinco significados de la palabra "yo". Diferentes personalidades, y gustos y disgustos. Personalidades inútiles y útiles. El centro magnético y el Sub-mayordomo. La división de uno mismo en "yo" y "el señor X". La falsa personalidad. ¿Qué es el "yo"? Estudio de la falsa personalidad como medio para aprender a recordarse. Los esfuerzos para luchar contra la falsa personalidad. La necesidad de control. La falsa personalidad y las emociones negativas. Qué es confiable y qué es inconfiable en uno mismo. El sufrimiento y su uso. No decir "yo" indiscriminadamente. La falsa personalidad deforma las ideas del sistema. Rasgo o rasgos principales. La necesidad de conocer las propias debilidades. La Tríada estática. La valorización. El peligro de convertirse en dos. La cristalización.

P. Cuando preguntamos cómo ser menos mecánicos, se nos dice que estemos más -despiertos. Cuando preguntamos cómo despertar, la respuesta es no identificarse, y cuando preguntamos cómo no identificarse, la respuesta es recordarse. Esto parece ser un círculo, siendo cada método una contraparte del otro. ¿Podemos obtener alguna otra ayuda para intentar alguno o todos estos?
R. Eso no es exactamente correcto, porque cada uno de estos intentos tiene su propio rasgo y gusto peculiares. Todos son diferentes. Es necesario intentar desde todos los lados posibles a fin de romper la pared. Es muy alta y dura la pared que tenemos que romper..
Pero no empezamos con eso: empezamos con la pluralidad. Cuando hablé primero sobre los muchos "yoes" que hay en nosotros, dije que nuevos "yoes" saltan a cada momento, controlan las cosas por breve tiempo y desaparecen, y muchos de ellos jamás se encuentran. Cuando usted comprende que no es uno solo, que son muchos, que puede conocer algo como cierto por la mañana y no conocer nada de ello por la tarde, entonces este darse cuenta es el comienzo. No quiero decir que si comprende esta pluralidad puede cambiarla y tomarse diferente; pero este darse cuenta es el primer paso.
P. No veo por qué diferentes gustos han de significar diferentes "yoes" o grupos de "yoes".
R. Porque el mismo "yo" sería idéntico. Cuando usted dice "yo", piensa en el todo. En realidad es sólo una partecita de usted. Podemos existir sólo porque no podemos poner todo nuestro capital dentro de cada "yo"; de lo contrario, estaríamos en quiebra. Sólo ponemos centavos. Nuestros "yoes" son centavos. Suponga que tiene cierta cantidad de dinero, todo en centavos. A cada momento que dice "yo", usted usa un centavo. Eso es un error; incluso tales como somos, valemos más que un centavo.
En este sistema, el vocablo "yo" puede pronunciarse de cinco maneras, en cinco niveles diferentes. El hombre en su estado corriente es una multiplicidad de "yoes": este es el primer significado. Cuando un hombre decide trabajar, aparece un "yo observador" o un grupo de "yoes" (representado en negro, en el diagrama); éste es el segundo significado. El tercer significado, indicado por el círculo más pequeño, es cuando aparece el Sub-mayordomo. Este tiene control sobre una cantidad de "yoes". El cuarto significado, indicado por el círculo medio, es cuando aparece el Mayordomo. Este tiene control sobre todos los "yoes". El quinto significado es el del Amo. Está dibujado como el gran círculo exterior, pues tiene un Cuerpo Temporal. Conoce el pasado y también el futuro, aunque debe tener diferentes grados de esto.
P. ¿Es posible aumentar la cantidad de "yoes" interesados en el trabajo?
R. Tenemos bastantes "yoes", ellos se acrecientan. El objetivo es conectarlos y ayudarlos a convertirse en un solo "yo" interesado en el trabajo. Si muchos "yoes" se interesan y no se conocen uno al otro, un "yo" o grupo de "yoes" puede hacer una cosa, y otro otra cosa, sin saber. Usted puede decir "yo", al hablar de sí mismo, sólo en relación con su trabajo con un objetivo definido: el estudio de si, el estudio del sistema, el recuerdo de sí, etc. En otras cosas

debemos comprender que esto no es realmente usted, sino sólo una partecita de usted, imaginaria en su mayor parte. Cuando usted aprenda a distinguir eso, cuando eso se convierta casi en un hábito (en el sentido de ser constante), se sentirá en el camino correcto. Pero si siempre dice "yo" a todo sin discriminación, eso sólo ayuda a sus tendencias mecánicas y las fortalece. ¡Y qué cantidad de cosas hacemos sin querer hacerlas! Tenemos que hacer esto y aquello, pensamos sobre esto, sentimos sobre aquello, y así una cosa tras otra toma toda nuestra energía, y nada queda para el trabajo real.
Dije en la primera plática que estos cientos y cientos de "yoes" forman ciertos grupos en los que diversos "yoes" trabajan juntos. Algunos de estos grupos son naturales, otros son artificiales, y algunos incluso son patológicos. La primera división natural de los "yoes" es de acuerdo a las funciones: intelectuales, emocionales, instintivos y motores. Pero aparte de éstos, hay muchas otras divisiones que pueden llamarse personalidades diferentes.



P. ¿Cuál es la diferencia entre personalidades y "yoes"?
R. Puede decir que las personalidades consisten en diferentes "yoes". Cada cual puede encontrar en sí diversas personalidades, y el real estudio de sí empieza con el estudio de estas diferentes personalidades, porque no podemos estudiar a los "yoes", hay demasiados de ellos. Pero con las personalidades es más fácil, pues cada personalidad o grupo de "yoes" significa alguna inclinación especial, una tendencia especial, o a veces una aversión.
P. ¿Hay algunas observaciones especiales que uno puede efectuar para ver las personalidades?
R. El estudio de sus gustos particulares ayudará. Por ejemplo, si encuentra algo que claramente le gustó a lo largo de su vida desde la niñez, verá que en torno de eso hay construida cierta personalidad. Somos criaturas de gustos; nos gustan toda clase de cosas, pero sólo tenemos cierta cantidad de gustos genuinos. Estudiándolos, uno descubre las personalidades.
P. ¿Todas las personalidades están ligadas con los gustos, y ninguna con los disgustos?
R. No pienso que las personas normales tengan tales disgustos fuertes. Los disgustos son habitualmente accidentales, de modo que no confíe en ellos. Pero hay cosas de las que usted

siempre gustó, y hay algunas que tan sólo imagina que le gustan.
Las personalidades pueden ser muy diferentes. Algunas se basan en hechos reales y gustos e inclinaciones reales, mientras otras se basan en la imaginación y en ideas equivocadas sobre uno mismo. De modo que es necesario separar las personalidades que pueden usarse de algún modo, de las que no pueden ser útiles para el autodesarrollo, y por ende han de ser destruidas, o al menos subyugadas.
P. Me parece que algunas personalidades desaparecen durante un lapso muy prolongado.
R. No desaparecen, tan sólo se quedan detrás de la escena. Si son meramente "yoes" ocasionales, pueden desaparecer, pero las personalidades no desaparecen tan fácilmente, aunque pueden esconderse de la vista. O pueden sacrificarse, pues a veces, a fin de manifestar una personalidad, hay que sacrificar varias otras.
P. ¿Cómo averiguar cuáles personalidades son más reales y cuáles son imaginarias?
R. La vida aporta pruebas para las personalidades. Suponga que usted piensa que algo le gusta muchísimo y luego la vida le pone en condiciones en las que usted puede disfrutar lo que pensó que le gustaba, pero en vez de ello descubre que no lo disfruta para nada, que sólo imaginó que le gustaba. Entonces podrá ver que esta personalidad era imaginaria.
P. ¿Qué determina que una personalidad o grupo de "yoes" es inútil y ha de ser eliminado?
R. Las personalidades pueden dividirse. El autodesarrollo comienza con el centro magnético, esto es, con un grupo de "yoes" o con la personalidad interesados en ciertas cosas. Cuando un hombre encuentra una escuela, su centro magnético empieza a acumular conocimiento práctico y teórico, y experiencia que provienen del estudio del ser, y de este modo éste se convierte eventualmente en el Sub-mayordomo. Además de esta personalidad, hay otras personalidades, algunas de las cuales pueden desarrollarse, y algunas no concuerdan con ella para nada. De modo que algunas personalidades pueden unirse en el trabajo, otras son neutrales y, mientras no estén en el camino, puede permitírseles permanecer por algún tiempo, y algunas han de ser eliminadas. Cuando el centro magnético se transforma en Sub-mayordomo, usted efectúa ciertas decisiones, formula cierto objetivo, emprende cierto trabajo. Luego, puede averiguar cuál personalidad puede trabajar con él y cuál no. Si una personalidad está contra su objetivo y puede dañarlo, o no lo quiere, o no sabe de él, entonces evidentemente no puede trabajar con el Sub-mayordomo. De modo que pueden ser clasificadas, pero primero uno deberá conocerlas. Luego, cuando tas personalidades son puestas en orden y agrupadas en torno del centro magnético (que significa Sub-mayordomo) producirán un efecto sobre la esencia precisamente por la existencia de aquéllas.
P. ¿El Sub-mayordomo es la conciencia?
R. La conciencia toma parte en la formación del Sub-mayordomo, pero no puede decir que es el Sub-mayordomo, porque la conciencia es mucho mayor.
P. ¿Hay una conexión entre el centro magnético y la consciencia?
R. Sí, pero no directa: hay entre ellos varios estados diferentes. Es mejor decir que el centro magnético es el terreno desde el cual crece el "yo" permanente. A través de diversas transformaciones, el centro magnético se convierte mucho después en "yo" permanente. Es la semilla del "yo" permanente, pero sólo la semilla: primero ha de convertirse en algo enteramente diferente.
Ahora trate de entender la división más importante de todas para uso práctico. Es la división en "yo" y (por mí) "Ouspensky". ¿Qué es el "yo"? No tenemos un "yo" permanente como si estuviese opuesto a "Ouspensky". Pero todo nuestro interés en el sistema, todos nuestros esfuerzos en el estudio de sí y el desarrollo de sí, y lo que a veces se llama el "yo observador"... todo esto es el comienzo del "yo". Todo el resto es "Ouspensky" o "falsa personalidad". "Ouspensky" es nuestro cuadro imaginario de nosotros mismos, porque en él ponemos todo lo que pensamos de nosotros, que por lo general es imaginario. Todo el estudio desciende al estudio de este cuadro imaginario y a separarnos de él. De modo que ahora usted

puede llamar "yo" a su valuación del sistema. Esto es "usted". De su actitud hacia el sistema, hacia el trabajo en el sistema, hacia el interés por el sistema, puede crecer el "yo". Sobre esta base puede separar al "yo" de la falsa personalidad. No hay garantía de que esté absolutamente en lo cierto, pero este método tiene gran valor práctico.

La falsa personalidad está siempre contra el trabajo para el desarrollo de sí y arruina el trabajo de todas las demás personalidades. Nunca puede ser útil.

P. ¿Cuál es la diferencia entre personalidades reales y falsa personalidad?

R. Usted mezcla dos divisiones que son absolutamente diferentes y están en una escala diferente, de modo que no pueden compararse. Las personalidades (en plural) se mencionan en relación con la esencia, pues dije que la personalidad puede dividirse en diferentes personalidades que la componen. La división en esencia y personalidad es ahora meramente teórica y es sólo útil como principio, pues es difícil verla en uno mismo. No conocemos nuestras personalidades, de modo que empezamos estudiando desde los dos extremos. Primero estudiamos la personalidad que está conectada con el trabajo y que se desarrolló desde el centro magnético; y luego estudiamos la falsa personalidad, sobre una escala enteramente diferente. La falsa personalidad es opuesta a "usted", es su idea equivocada sobre usted mismo: exactamente lo que usted *no es.* Esta división es práctica, pues es necesario conocer claramente a qué se parece la falsa personalidad.

De modo que no debemos confundir la falsa personalidad con las personalidades, porque, aunque no son muy reales, las personalidades pueden basarse en inclinaciones reales, en gustos y disgustos reales, mientras la falsa personalidad es toda falsa y puede incluso pretender gustar de algo que a "usted" le disgusta o no gustarle algo que a "usted" realmente le gusta. Cuando usted habla de falsa personalidad, toma a "usted" como existente y a la falsa personalidad como no existente; cuando hablamos sobre personalidades, dejamos a" la falsa personalidad fuera de las conversaciones y discutimos diferentes divisiones de lo que consideramos que es "usted".

La falsa personalidad no debe convertirse en una mera palabra. Todos los que hablan de ella deben tener algún cuadro de sí mismos en poder de la falsa personalidad. Esto sólo puede dar algún resultado si este término se usa de ese modo.

P. ¿Podría decir más acerca de qué es el "yo"?

R. El "yo" sólo se presume; no sabemos qué es el "yo". Pero conozco a "Ouspensky" y puedo estudiarlo en todas sus manifestaciones. De modo que debo empezar con "Ouspensky", El "yo" es elusivo y muy pequeño; sólo existe como potencialidad; si no crece, la falsa personalidad continuará controlándolo todo. Muchas personas cometen el error de pensar que saben cuál es cuál. Dicen "este es el yo", cuando en realidad es la falsa personalidad. Este está conectado generalmente con nuestra capacidad para desempeñar roles. Es una capacidad limitadísima; por lo general tenemos unos cinco o seis roles, si los observamos o no. Podemos advertir cierta semejanza, totalmente desorientadora, entre estos roles, y luego, consciente o inconscientemente, llegar a la conclusión de que detrás de ellos hay una individualidad permanente. La llamamos "yo" y pensamos que está detrás de todas las manifestaciones, cuando en realidad es un cuadro imaginario de nosotros mismos. Este cuadro ha de estudiarse. Es imposible tener un conocimiento práctico de uno mismo si no se conoce la propia falsa personalidad. Mientras pensemos que somos uno solo, todas nuestras definiciones están equivocadas. Sólo cuando un hombre conoce que todas sus intenciones, deseos, etc., no son reales, que son falsa personalidad, sólo entonces puede obtener algo. Este es el único trabajo práctico posible, y es dificilísimo. La falsa personalidad tiene que desaparecer, o al menos volverse impotente para obstaculizar nuestro trabajo. Pero se defenderá y no cederá fácilmente. El trabajo es lucha con la falsa personalidad que contraatacará, principalmente a través de la mentira, pues la mentira es su arma más fuerte.

P. Si usted dice que lo que llamamos "yo" es imaginario, ¿qué quiere decir con "consciencia

de sí"? ¿Qué "si" puede ser consciente?
R. Sí es diferente de no-sí. "Yo"... y esta mesa. Cuando dije que "yo" era imaginario, lo signifiqué en el sentido de un cuadro mental que tenemos de nosotros mismos, de lo que pensamos de nosotros mismos. Cuando diga "Ouspensky", es un "Ouspensky" ornamentado, hecho para que parezca lo que no es. Le atribuyo muchas cosas que no posee; no conozco su debilidad. La condición de crecimiento del "yo" real es librarse de "Ouspensky", no identificarse con él.
P. ¿El "yo" jamás es real a no ser que esté conectado con el esfuerzo?
R. El "yo" sólo puede estar en el estado de consciencia de sí, y cada momento en el trabajo de crear la consciencia de sí significa esfuerzo. Nada puede "ocurrir" por sí mismo. Si cambiamos nuestro ser, las cosas serán diferentes, pero en este estado nada puede ser diferente.
P. Me parece que la falsa personalidad es lo único que podemos adaptar a alguna circunstancia nueva; puede desempeñar un rol y tornarlo más cómodo.
R. La falsa personalidad realmente no se adapta. Adaptarse en el sentido corriente significa, más o menos, una acción controlada. La falsa personalidad reacciona de modo diferente, según lo que es, pero no puede adaptarse. Y necesariamente no torna más cómodas las cosas:, usted no puede confiar en ella. Deberá entender que usted no tiene el mínimo control de la falsa personalidad. Cuando empezamos a verla, comprendemos que lo controla todo y que nada puede controlarla. De modo que a eso no puede llamarlo adaptación. Debe separar en usted lo que puede controlar y lo que no puede controlar. Lo que no puede controlar pertenece a la falsa personalidad, y lo que puede controlar pertenece a usted.
P. ¿Cómo puede tratarse la presunción de la falsa personalidad?
R. Primero, debe conocer todos sus rasgos, y luego debe pensar correctamente. Cuando piense correctamente, hallará modos de tratarla. No debe justificarla; ella vive de la justificación, e incluso de la glorificación, de todos sus rasgos. En cada momento de nuestra vida, incluso en los momentos tranquilos, estamos siempre justificándola, considerándola legítima y encontrándole todas las excusas posibles. Esto es lo que llamo pensamiento equivocado.
Al empezar a estudiar la falsa personalidad, empezamos a ver cada vez más la mecanicidad. Paralelamente con la comprensión de nuestra mecanicidad, estudiamos cómo salir de ella por medio de la creación de algo que no sea mecánico. ¿Cómo podemos hacerlo? Primero, debemos pensar sobre lo que queremos, separar lo importante de lo no importante. El trabajo sobre uno mismo, el deseo de conocerse y las ideas del trabajo, la lucha para crear la consciencia, no son mecánicos: de eso podemos estar seguros. Y si miramos desde este punto de vista, veremos en nosotros muchas cosas imaginarias. Estas cosas imaginarias son la falsa personalidad: las emociones imaginarias, los intereses imaginarios, las ideas imaginarias sobre nosotros mismos. Debemos comprender cuánto estamos en poder de esta falsa personalidad y de cosas inventadas que no tienen existencia real, y debemos separaren nosotros aquello de lo que realmente podemos depender, de aquello de lo cual no dependemos. Eso puede servir como comienzo.
Cuando nos conozcamos mejor, esto nos ayudará a despertar.
P. ¿Quiere decir que debemos estudiar nuestra falsa personalidad reuniendo material, observaciones?
R. Diviéndose, no diciendo "yo" a todo. Realmente, puede usar la palabra "yo" sólo en relación con la parte más consciente de usted: el deseo de trabajar, el deseo de entender, el darse cuenta de no entender, el darse cuenta de la mecanicidad; a eso puede llamarlo "yo". El "yo" empieza a crecer sólo en conexión con el estudio, con el trabajo sobre uno mismo; de otro modo, no puede crecer y no hay cambio. Un "yo" permanente no sobreviene totalmente de repente. Todos los "yoes" ilusorios desaparecen poco a poco, y el "yo" real crece gradualmente cada vez más vigoroso, principalmente a través del recuerdo de sí.

El recuerdo de sí en el sentido de consciencia justa es muy bueno, pero poco a poco, cuando usted sigue, se conecta con otros intereses, con lo que usted quiere conseguir. Ahora, en un momento usted lo recuerda, y luego lo olvida por un día o una semana; pero es necesario recordarlo todo el tiempo.

P. ¿El objeto del recuerdo de sí es el descubrimiento gradual del "yo" permanente?

R. No el descubrimiento; es preparar el terreno para ello. El "yo" permanente no está allí. Debe crecer, pero no puede crecer cuando está todo cubierto con emociones negativas, identificación y otras cosas por el estilo. De modo que empiece preparando el terreno para ello.

Pero, primero de todo, como dije antes, es necesario entender qué es el recuerdo de sí, porqué es mejor recordarse, qué efecto producirá, etc. Es necesario pensar. Además, al tratar de recordarse, es necesario mantener la conexión con las otras ideas del sistema. Si uno toma una cosa y omite otra (por ejemplo, si uno trabaja seriamente sobre el recuerdo de sí sin conocer la idea de la división de los "yoes", de modo que uno se considera como uno solo —como una unidad— desde el principio), entonces el recuerdo de sí dará malos resultados e incluso puede tornar imposible el desarrollo. Hay escuelas, por ejemplo, o sistemas que, aunque no lo formulen de este modo, se basan realmente en la falsa personalidad y en la lucha contra la consciencia. Tal trabajo deberá producir ciertamente malos resultados. Al principio creará cierta clase de fuerza, pero convertirá en imposible el desarrollo de la consciencia superior. La falsa personalidad destruye o deforma la memoria.

Recordarse es una cosa que debe basarse en la función *correcta.* Al mismo tiempo que trabajar sobre eso, usted debe trabajar sobre el debilitamiento de la falsa personalidad. Desde el comienzo, se sugieren y explican varias líneas de trabajo, y todas deberán ir juntas. Usted no puede limitarse a hacer una cosa y no hacer otra. Todas son necesarias para crear esta combinación correcta, pero primero debe llegar el entendimiento de la lucha con la falsa personalidad. Suponga que uno trata de recordarse y no desea realizar esfuerzos contra la falsa personalidad. Entonces, todos sus rasgos entrarán en juego, diciendo: "Esa gente me disgusta", "Esto no lo quiero", "No quiero aquello", etc. Entonces eso no será trabajo sino absolutamente lo contrario. Como dije, si uno trata de trabajar de este modo equivocado, puede hacer que uno esté más fuerte que antes, pero, en tal caso, cuanto más fuerte se vuelve uno, menor es la posibilidad de desarrollo. Fijarse antes del desarrollo: ese es el peligro.

P. ¿Eso es algo contra lo cual hay que estar en guardia?

R. Ciertamente. Sólo una pequeña parte de usted quiere recordarse, y las otras personalidades, o "yoes", no lo quieren para nada. Es necesario hallarlas y ponerlas al descubierto, ver cuáles son útiles para este trabajo, cuáles son indiferentes y cuáles están tan dormidas que no saben nada sobre eso. El objetivo es tener control sobre los propios "yoes", o personalidades, para poder educar una u otra, para ordenarlas de cierto modo. El "yo" que tiene el control no será uno de estos que usted tiene ahora. Esta idea de la formación del "yo" real es importantísima; no puede formarse accidentalmente. En la mayoría de los casos nos contentamos con una idea filosófica del "yo"; creemos que lo tenemos y no nos damos cuenta de que en realidad pasamos de un "yo" a otro.

P. Al considerar los gustos y disgustos, ¿cómo se puede separar la que es personalidad real y la que es falsa personalidad?

R. Empiece comprendiendo que todo es falsa personalidad, y luego trate de averiguar cuál no lo es. No puede hacer lo segundo antes de lo primero. Primero deberá entender que todo es falsa personalidad, y cuando se convenza de eso, puede descubrir cuál es "usted". Siga observando. El trabajo comienza desde el momento en que uno comprende que *uno no es.* Cuando entra en todo, cuando se convierte en comprensión, entonces ese es un trabajo productivo. Pero cuando uno piensa sobre sí como "yo" (el todo), entonces no es trabajo productivo.

Deberá entender que la falsa personalidad es una cosa muy elusiva. Es una sola, no consiste en diferentes personalidades; pero, al mismo tiempo, contiene rasgos contradictorios e incompatibles, rasgos que no pueden manifestarse al mismo tiempo. De modo que eso no significa que usted puede ver la totalidad de su falsa personalidad en un solo momento.
A veces puede ver más de ella, en otras ocasiones ciertos rasgos de ella se manifiestan separadamente.
También deberá recordarse que la falsa personalidad es a menudo más bien atractiva o divertida, particularmente para otras personas que viven en sus falsas personalidades. De modo que cuando usted empiece a perder su falsa personalidad, cuando usted empiece a luchar con ella, usted no le gustará a la gente. Esta le dirá que usted se embotó.
P. ¿Cómo se puede decir cuál no es falsa personalidad?
R. Una cosa que la falsa personalidad no puede hacer es realizar esfuerzos. Este es el mejor modo de saber, si usted está en la duda. La falsa personalidad trata siempre de hacerlo todo tan fácil como sea posible, siempre escoge lo que requiere menos esfuerzo. Pero deberá entender que usted no podrá aprender nada ni cambiar nada sin esfuerzo. De modo que cuando encuentre un "yo" o un grupo de "yoes" que estén preparados para realizar esfuerzos, eso significa que no pertenecen a la falsa personalidad.
P. ¿Puede obtenerse una falsa personalidad nueva con respecto al sistema?
R. Si uno no piensa sobre la falsa personalidad o no la entiende, y si uno se engaña, pensando que trabaja, uno no adquirirá una nueva personalidad falsa sino que crecerá la falsa personalidad. De modo que deberá ser desalojada, si no destruida, inmediatamente después de empezar.
P. Mi idea de mí mismo me hace pensar a menudo que no soy valorizado apropiadamente y, en consecuencia, sufro debido al cuadro que tengo sobre mí mismo.
R. Muy bien, pero no piense sobre el cuadro; sólo debe recordar la dirección. Puede equivocarse en sus ideas sobre usted mismo, pero eso no es importante. Sólo que la dirección debe ser correcta; usted no puede ir a ninguna parte sin saber adónde va. Sólo puede ver su cuadro imaginario de usted mismo desde «F punto correcto, y el punto correcto es la dirección. No hay otro punto desde el cual usted pueda ver eso.
P. ¿Podría decir otra vez qué ocupa el lugar del "yo" real en la actualidad?
R. El deseo de conocer. A partir de esto, crecerá el "yo" real, si es que lo hace. Al comienzo es difícil de definir, es el objetivo. Si usted se conecta con cierto trabajo, con cierto sistema, empieza a crecer; pero no puede crecer por sí mismo meramente a través de circunstancias felices.
Es muy simple establecer que no tenemos un "yo" permanente. Trate de recordarse durante quince minutos; esto mostrará el grado de su ser. Si usted tuviera un "yo" permanente; ¡podría recordarse durante quince horas! Todo es muy simple, realmente, sólo que no tenemos las llaves de nuestra máquina. Si tuviéramos las llaves, sería fácil abrirla y ver qué hay adentro, y luego separar lo imaginario de lo real. Pero tenemos que aprender hasta eso: estamos demasiado acostumbrados a lo irreal.
De modo que el tópico de nuestro estudio debe ser la falsa personalidad, que está siempre allí. Sólo si usted la conoce en todas sus manifestaciones, puede separar cuál es el "yo". Estamos identificados con nuestro cuadro imaginario de nosotros mismos y esta es una forma peligrosísima de identificación.
P. ¿Cómo puede empezarse a distinguir lo que es real?
R. Usted no puede. Pero puede distinguir lo que es irreal, precisamente del mismo modo que distingue la verdad de la mentira. No hay necesidad de filosofía; considérelo simplemente. Debemos empezar primero aplicando la discriminación a las cosas simples. La imaginación desempeña un papel importantísimo en nuestra vida, porque creemos en ella. Lo real puede crecer sólo a expensas de lo imaginario. Pero en la vida corriente, lo irreal crece a expensas de

lo real.
P. No entiendo la división entre trabajo y vida corriente.
R. La relación del trabajo personal con la vida es precisamente esta relación del "yo" permanente con la falsa personalidad. El trabajo es el "yo" permanente en la esencia, y la vida corriente es la falsa personalidad.
Cuando entendemos qué es el "yo" permanente, cuando usted está consciente de usted mismo y tiene control permanente, este es el trabajo. En la actualidad vivimos en la falsa personalidad.
P. Hallo difícil ver la diferencia entre "yo" y "Señorita B".
R. Como acabé de decir, en la división de "yo" y "Señorita B", prácticamente todo es "Señorita B". "Usted" puede crecer más rápido que la "Señorita B". Sólo partiendo de su interés por el sistema, porque el "yo" real no puede crecer a partir de nada más. Todo el material que hay allí, nunca llegará a nada sin estas ideas, sin este interés, porque lo mantiene en cierta línea, en cierta dirección. Al principio, usted se estudia, se observa, etc.; luego, después de algún tiempo, si trabaja, el "yo" aparecerá por un segundo de tanto en tanto, pero usted no podrá retenerlo y desaparecerá otra vez. Esto seguirá durante algún tiempo, y luego, en cierto momento, aparecerá y se quedará bastante tiempo para que usted lo reconozca y recuerde. Este es el modo de todas las cosas nuevas: al principio llegan por momentos muy cortos, luego se quedan más tiempo. Es el modo natural del crecimiento, no puede ser de otra manera. También tenemos en nosotros demasiados impulsos de hábitos mecánicos de pensar y demasiadas otras cosas equivocadas. Aparece el "yo" real y es inmediatamente aplastado.
Cuando usted entienda más respecto de la falsa personalidad, comprenderá que está rodeado por ella. No puede ver nada sin los ojos de la falsa personalidad, no puede oír sin los oídos de la falsa personalidad, ni hablar sin la voz de la falsa personalidad. Todo va a través de la falsa personalidad, y el primer paso es conocerla, porque entonces usted sabrá cuánto de su vida ella ocupa.
P. Puesto que la falsa personalidad es imaginaria, ¿existe realmente?
R. No existe realmente, pero imaginamos que existe. Existe en sus manifestaciones, pero no como parte real de nosotros mismos. Es una combinación de "yoes" que no tienen base real, pero actúan y producen ciertos efectos. No trate de definirla, o perderá su camino en palabras, y debemos tratar con hechos. Las emociones negativas existen; sin embargo, al mismo tiempo no existen, puesto que para ellas no hay un centro real. Lo mismo ocurre con la falsa personalidad. Es una de las desgracias de nuestro estado que estamos llenos de cosas inexistentes.
Debe entender que usted no puede empezar siquiera a trabajar en el nivel en que está; tiene que cambiar primero ciertas cosas. Puede descubrir qué ha de cambiar sólo como resultado de sus observaciones. A veces, esto se vuelve clarísimo, y sólo entonces empieza la lucha, porque la falsa personalidad empieza a defenderse.
Debe conocer primero la falsa personalidad. Todo lo que hablamos ahora se refiere a la primera etapa: entender que no conocemos a la falsa personalidad, que a fin de conocerla debemos estudiar, que todo el trabajo que realizamos se cumple a expensas de la falsa personalidad, que todo el trabajo que podemos hacer sobre nosotros mismos significa disminuir el poder de la falsa personalidad, y que si empezamos a tratar de trabajar, dejando a la falsa personalidad sin perturbarla, a nada llegará todo el trabajo.
Lo repito otra vez: debe entender que la falsa personalidad es una combinación de todas las mentiras, rasgos y "yoes" que nunca pueden ser útiles en ningún sentido, ni en la vida ni en el trabajo: tal como las emociones negativas. Empero, la falsa personalidad dice siempre "yo" y se atribuye siempre muchas capacidades, como la voluntad, la consciencia de si, etc., y si no se la controla, permanece como un obstáculo para todo el trabajo.
De modo que uno de los primeros y más importantes factores, al tratar de cambiarse, es esta

división de uno mismo en "yo" y cualquiera sea su nombre. Si no se efectúa esta división, si uno la olvida y continúa pensando en uno mismo del modo habitual, o si uno se divide de modo equivocado, el trabajo se detiene. El trabajo sobre uno mismo sólo puede progresar sobre la base de esta división, pero ésta debe ser la división correcta. A menudo, ocurre que las personas efectúan una división equivocada: a lo que les gusta en sí mismas lo llaman "yo", y a lo que les disgusta, o a lo que en su opinión es débil o sin importancia, lo llaman falsa personalidad. Esta es una división absolutamente equivocada; no cambia nada y uno sigue como era. Esta división equivocada es simplemente mentir, mentirse, que es peor que nada, porque en el momento en que uno se encuentra con la mínima dificultad, se le manifestará con discusión interior y entendimiento erróneo. Si uno usa una división equivocada, ésta no será confiable y fracasará en un momento de necesidad.
Para efectuar una división correcta de uno mismo, uno deberá entender cuál es el "yo" y cuál es "Ouspensky", "Brown" o "Jones"; en otras palabras, cuál es la mentira y cuál es uno mismo. Como dije, aunque usted admita la posibilidad de dividirse, está obligado a llamar "yo" a lo que le gusta en usted, y "no yo" a lo que le disgusta, pues la división correcta no puede hallarse de repente; debe encontrar algunas indicaciones en conexión con el trabajo, que le ayudarán. Por ejemplo, si dice que su objetivo es estar libre, primero de todo es necesario entender que usted no es libre. Si entiende hasta qué punto no es libre y si formula su deseo de ser libre, entonces verá en usted qué parte de usted quiere ser libre y qué parte no lo quiere. Esto sería un comienzo.
P. ¿Uno puede ver la falsa personalidad sin ayuda?
R. Teóricamente, contra ella no hay nada, sólo que nunca vi tal caso. Incluso con ayuda, la gente no la ve. A un hombre le puede mostrar un espejo, y aquél le dirá: "Este no soy yo, es un espejo artificial, no un espejo real. No es un reflejo de mí".
P. ¿Cómo puede eliminarse la falsa personalidad?
R. Usted no puede eliminarla. Eso es lo mismo que tratar de cortarse la cabeza. Pero puede hacerla menos insistente, menos permanente. Si su falsa personalidad está allí durante veintitrés horas de las veinticuatro, cuando empiece el trabajo estará allí sólo veintidós horas y "usted" estará presente una hora más. Si en cierto momento siente el peligro de una manifestación de la falsa personalidad y halla un modo de detenerla, con éste es con el que ha de empezar. La cuestión de la eliminación no entra para nada: está conectada con cosas absolutamente diferentes. Usted debe tener control.
P. ¿El estudio de la falsa personalidad no es analizarse? Pensé que esto era una cosa mala.
R. Hasta cierto punto es analizar. Lo que se dijo sobre abstenerse de analizar tuvo lugar en la primera plática. Dije entonces que el análisis era imposible porque no sabemos bastante. El análisis significa establecer las causas y los efectos. Por eso, al principio dije que hay que abstenerse del análisis y limitarse a observar, observar, observar, nada más, porque el tiempo para el análisis llegaría cuando se conozcan las leyes. Ahora estamos estudiando estas leyes, de modo que ciertamente usted tiene que analizar más y más. Vea, las reglas de observación y pensamiento, en la primera plática son una cosa, pero con el transcurso del tiempo cambian y se modifican. Lo que uno no puede hacer en el primer mes, ya debe hacerlo en el segundo mes. Las dificultades y posibilidades aumentan todo el tiempo. El análisis debe efectuarse cuidadosamente, cuando es necesario; no para todo. A veces es sólo desperdiciar el tiempo.
P. ¿Usted diría que la falsa personalidad es a veces construida por las otras personas, por ejemplo, cuando aquéllas dicen frente a un niño que odian a los extraños?
R. Correctísimo. La falsa personalidad se construye desde muchos lados, y ciertamente, en gran medida, por las sugerencias provenientes de otras personas. Un niño recibe muchas sugerencias, especialmente acerca de sus gustos y disgustos.
P. No capto cómo encontrar los "yoes" que se oponen al trabajo. ¿Eso significa que debemos pasar los "yoes" por el cedazo para saber cuáles son?

R. Usted no debe pensar teóricamente sobre eso. Trate de descubrir qué se opone en usted a las ideas del sistema, o trate de descubrir los "yoes" (o llámelos como guste) que son indiferentes al sistema. Suponga que usted tiene ciertos gustos definidos en cuanto a comidas. Estos "yoes" interesados por las comidas no pueden interesarse por el recuerdo de sí. Entonces, hay otros "yoes" interesados por cosas opuestas al recuerdo de sí. Hay muchas cosas que usted puede hacer con placer, sólo si no se recuerda, y naturalmente estos "yoes" serán muy hostiles al recuerdo de sí, porque éste sólo arruina su placer. Trate de descubrirlos de ese modo. La aproximación teórica no ayudará.
P. ¿Cuál es el origen de estos grupos artificiales de "yoes"? *R.* Pueden formarse por imitación, deseo de ser original, de ser atractivo, de ser admirado por la gente, etc.
P. Cuando usted encuentra un grupo de "yoes" que no quieren recordarse, ¿qué hace sobre el particular?
R. Abandónelo. Si no quiere, ¿qué puede hacer usted a su respecto? Si hay grupos de "yoes" que quieren, trabaje sobre ellos. Los "yoes" que comprenden la necesidad de recordarse deberán trabajar con otros "yoes" que también quieran. No deberán perder su tiempo en persuadir a los otros "yoes".
P. ¿Es de esperar que algunos "yoes" en un hombre se asusten ante la idea de separar al "yo" del "Señor A"?
R. Ciertamente, todos los "yoes" que constituyen la falsa personalidad se asustarán, porque para ellos es la muerte. Pero usted debe entender que pueden mostrar su temor sólo durante algún tiempo y, después de eso, pueden disfrazarse a fin de no morir. Puede usted pensar seriamente que ha terminado con la falsa personalidad, mientras ésta sólo se está ocultando dentro de algún rasgo, preparada para aparecer. Este rasgo es siempre una debilidad. Mientras permanezca, toma toda la energía, pero puede estar muy bien disfrazada, y de esa forma puede tornarse incluso más fuerte, creciendo paralelamente con el crecimiento del "yo" real. De modo que la comprensión de la necesidad de esta división en "yo" y "Señor A" no es suficiente para destruirla. Usted debe recordar que la falsa personalidad se *defiende.*
P. ¿La falsa personalidad se basa en las emociones negativas?
R. Hay muchas otras cosas en la falsa personalidad, además de las emociones negativas. Por ejemplo, hay siempre hábitos mentales malos; la falsa personalidad, o partes de la falsa personalidad se basan siempre en el pensamiento equivocado. Aunque usted tiene razón hasta cierto punto; en algunos casos, si usted le saca las emociones negativas a la falsa personalidad, ésta se derrumba, porque no puede vivir sin ellas. Por el otro lado, algunas falsas personalidades pueden funcionar sobre emociones muy agradables. Hay falsas personalidades muy joviales y, de este modo, su falsa personalidad puede engañarle y hacerle creer que usted está luchando con las emociones negativas. Puede engañarle de muchas maneras diferentes.
P. ¿Todas las emociones negativas surgen de la falsa personalidad?
R. ¿Cómo podría ser de otro modo? Por así decirlo, es un órgano especial para las emociones negativas, para manifestarlas, disfrutarlas y producirlas. Recuerde que para las emociones negativas no hay un centro real. La falsa personalidad actúa para ellas como un centro.
P. ¿La identificación es siempre una manifestación de la falsa personalidad?
R. La falsa personalidad no puede manifestarse sin identificación, lo mismo que las emociones negativas y muchas otras cosas en nosotros, como toda la mentira, toda la imaginación. Primero de todo, uno se identifica con la idea imaginaria propia de uno mismo. Uno dice "esto es yo" cuando no es sino imaginación. Lo mismo ocurre con la mentira: uno no puede mentir sin la identificación; seria una mentira muy pobre y nadie la creería. Por tanto, esto significa que, primero, uno debe engañarse, y luego uno puede engañar a los demás.
El estudio de la falsa personalidad es uno de los métodos más rápidos de recordarse. Cuanto más entienda su falsa personalidad, más se recordará. Lo que impide recordarse es, primero de

todo, la falsa personalidad. No puede desear recordarse ni lo hace, y no desea permitir que ninguna otra personalidad recuerde. De todos los modos posibles trata de detener el recuerdo de sí, asume alguna forma de sueño, y la llama recuerdo de sí. Entonces está sumamente feliz.
Usted no debe confiar en su falsa personalidad: en sus ideas, sus palabras, sus acciones. Puede destruirla, pero usted puede tornarla pasiva durante algún tiempo y luego, poco a poco, puede debilitarla más.
P. ¿Usted dijo que uno no debe confiar en nada conectado con la falsa personalidad, pero que ésta parece ser todo lo que hay?
R. Eso no puede ser así. Hay una sola cosa: *usted,* y hay "yoes" imaginarios. *Usted* es lo que realmente es; y debe aprender a distinguirlo. Puede ser muy pequeño, muy elemental, pero ha de poder hallar en usted algo suficientemente definido y sólido. Si somos enteramente una falsa personalidad, entonces no ocurre nada. Hay personas que son sólo falsa personalidad. Estas personas no se estudiarán porque sentirían miedo de ver lo que son. La falsa personalidad no gusta de eso para nada. Por lo general, si empiezan, muy pronto abandonan, lo explican de algún modo, pues son incapaces de continuar con el estudio de sí. Pero si uno tiene la energía para seguir estudiando la falsa personalidad, esto demuestra que uno tiene algo además de ella. Como dije antes, este trabajo es todos los días, no una vez por mes o una vez por año. Es un examen de todos los días.
P. ¿Usted diría que la falsa personalidad está más inclinada a abandonarlo a uno a medida que envejece?
R. No. Si usted hace algo contra ella, crece. Los gustos pueden cambiar, pero ella crece. Este es el único "desarrollo" que ocurre en la vida mecánica. La falsa personalidad es la parte más mecánica de nosotros: tan mecánica que para ella no hay esperanza. De modo que no hay que permitirle que entre en el trabajo.
P. ¿Presumiblemente, la gente realmente grande, los santos por ejemplo, vencen a la falsa personalidad?
R. Eso depende del grado. Los santos describen a los demonios con los que han de luchar. Todos los demonios viven en la falsa personalidad.
P. ¿Cómo puedo recordar mi comprensión de que mucho sufrimiento emocional está en la falsa personalidad?
R. Sólo recordándose. El sufrimiento es la mejor ayuda posible para recordarse si usted aprende cómo usarlo. Por sí solo no ayuda; uno puede sufrir toda la vida y no conseguir un minúsculo resultado, pero si uno aprende a *usar* el sufrimiento, éste resultará de ayuda. En el momento en que sufra, trate de recordarse.
P. Hay dos clases de sufrimiento: uno se debe a ver mi propia mecanicidad y debilidad; y el otro es el sufrimiento de ver enfermo o desdichado a alguien a quien se le tiene afecto. ¿Cómo trabajar contra eso o usarlo para el trabajo?
R. La cuestión es: ¿usted puede hacer algo o no? Si puede, puede, pero si no puede, eso es otra cosa. Si empezamos sufriendo por todo lo que no podemos remediar, entonces con seguridad jamás cesaremos de sufrir. Lo principal es descubrir cuánta imaginación hay en eso. Podemos estar perfectamente seguros de que no hay ninguno, pero si hacemos un esfuerzo más, a menudo vemos que todo eso es imaginario. Tenemos un cuadro equivocado de nosotros mismos, y al mismo tiempo, a este cuadro le atribuimos rasgos reales. Pero si este cuadro es falso, entonces todo acerca de él está obligado a ser falso, y su sufrimiento es también falso. Puede ser muy agudo, pero esto no hace diferencia alguna. El sufrimiento imaginario es por lo general más desagradable que el real, porque con el sufrimiento real usted puede hacer algo, pero con el sufrimiento imaginario usted no puede hacer nada. Sólo puede librarse de él, pero si usted se encariñó con él o. está orgulloso de él, entonces tiene que guardárselo.
P. Aún no veo cómo empezar a entender la falsa personalidad.
R. Usted debe saber qué es, ubicarla, por así decirlo; este es el primer paso. Debemos

comprender que toda identificación, que toda consideración, que todas las mentiras, las mentiras para con uno mismo, todas las debilidades, todas las contradicciones, sean vistas o no, todas éstas son falsa personalidad. Se parece a una raza canina especial. Si usted no la conoce, no puede hablar de ella. Incluso ver pedacitos de ella ya es más que bastante, pues cada partecita de ella es del mismo color. Si usted ve a este perro una sola vez, siempre lo conocerá. Ladra de un modo especial, camina de un modo especial...
Al comienzo, usted no puede saber cuál es el "yo" y cuál es la falsa
personalidad. La que llama "yo" es una estructura complicada, y por ende es falsa personalidad. No puede saberlo *todo* sobre uno y otra; pero si, de un lado toma algo de lo que usted no tiene duda de que es falso, y, del otro, algo de lo que no tiene duda que es verdadero, puede compararlos.
P. A veces me observo identificando o considerando, y descubro que obro así debido a un cuadro que tengo de mi mismo. ¿De este modo puedo llegar a conocer a la falsa personalidad y, observándola, debilitarla?
R. Sí, es el único modo, pero sólo si usted no se cansa de ello, porque, al principio, muchas personas comienzan ávidamente, pero pronto se cansan y empiezan a usar al "yo" indiscriminadamente sin preguntarse: ¿"cuál yo"? Nuestro principal enemigo es la palabra "yo", porque, como dije, realmente no tenemos derecho a usarla en condiciones corrientes. Mucho después, tras largo trabajo, podemos empezar a pensar en el grupo de "yoes" que corresponden al Sub-mayordomo como "yo". Pero en condiciones corrientes, cuando usted dice: "No me gusta", debe preguntarse: "¿Cuál de mis "yoes" no gusta?" De este modo, usted se recuerda constantemente esta pluralidad. Si olvida una vez, será más fácil olvidar la próxima vez. En el trabajo hay muchos buenos comienzos, y luego, después de algún tiempo, *esto* se olvida y la gente empieza a deslizarse hacia abajo y, al final, se vuelve más mecánica que antes. El comienzo del conocimiento de sí es entender quién habla en usted y en quién debe usted confiar.
P. ¿La propia capacidad para el trabajo aumenta en igual proporción a como uno es capaz de debilitar la falsa personalidad?
R. El trabajo empieza con lucha contra la falsa personalidad. Todo lo que uno puede conseguir, lo consigue a expensas de la falsa personalidad. Después, cuando ésta se torna pasiva, uno puede conseguir mucho a expensas de otras cosas, pero durante largo tiempo uno tiene que vivir, por así decirlo, de la falsa personalidad. La falsa personalidad es dificilísima de descubrir en la vida corriente, porque, puesto que contra ella no hay acción, tampoco hay resistencia. Pero cuando una persona empieza a trabajar, aparece la resistencia al trabajo, y esta resistencia es la falsa personalidad.
P. ¿La falsa personalidad no puede interesarse, o ser atraída, por las ideas del sistema?
R. Sí, muchísimo. Sólo que entonces usted tendrá al sistema a la luz de la falsa personalidad, y sería un sistema absolutamente diferente. En el momento que la falsa personalidad toma el sistema para sí, aquélla sólo crece más fuerte y debilita al sistema para usted. Añade aquí una palabra y otra allá, y usted no puede imaginar de qué forma extraordinaria algunas de las ideas retornan a mí. Una palabra omitida de alguna formulación puede tornar a una idea en absolutamente diferente. La falsa personalidad siempre conoce mejor y está siempre plenamente justificada al hacer lo que le gusta. Es aquí donde está el peligro.
El sistema significa todo lo que se dice, en el sentido en que se dice. Si uno lo corrige, consciente o inconscientemente, entonces no puede llamarse el sistema: será un seudo-sistema, una falsificación del sistema. En el momento en que se vuelve incorrecto o se olvida o desecha algo, dará resultados erróneos.
P. Formulo estas preguntas porque a veces dudo de que sea genuino mi interés por el trabajo: tal vez me esté mintiendo a mí mismo.
R. Sólo usted puede responder eso; y además, sólo si usted no olvida los principios

fundamentales y dice "yo" acerca de algo que es sólo uno de los "yoes". Debe lograr conocer a los otros "yoes" y recordar acerca de ellos. Olvidar acerca de esto es peligrosísimo, porque luego, un golpe, un leve cambio en algo puede bastar para equivocarlo todo.

Hasta ahora, cuando hablamos sobre el hombre, lo hicimos sobre los rasgos humanos generales, comunes a todas las personas. Pero en cierto momento del trabajo, además de entender los principios generales, uno debe tratar de descubrir sus propias peculiaridades, pues uno no puede conocerse a los fines prácticos si sólo conoce las características generales. Cada hombre tiene sus propios rasgos individuales, sus propias debilidades cuando es incapaz de resistir las cosas que ocurren. Estos rasgos o debilidades pueden ser muy simples o muy complicados. Un hombre puede ser capaz de resistirlo todo, excepto la buena comida; otro, todo, excepto la charla, o puede ser perezoso, o demasiado activo. En cierta etapa del estudio de sí es importantísimo descubrir el propio rasgo principal, lo cual significa la debilidad principal. Las principales debilidades de las personas son muy diferentes, y si podemos resistir algo que otro hombre no puede resistir porque sucede que ése es su rasgo principal, esta diferencia en las debilidades nos da la ilusión de que podemos "hacer". El rasgo principal o la debilidad principal está en la falsa personalidad. En algunos casos es posible ver claramente uno, dos o tres rasgos o tendencias, a menudo entrelazados, que entran en todo como un eje en torno del cual gira todo. Este es el rasgo principal. Nuestro Idioma con frecuencia no tiene palabras ni formas para describirlo y sólo se lo puede indicar de un modo indirecto. Es interesante que uno descubre difícilmente su propio rasgo principal, porque *uno está en él,* y si a uno se lo dicen, habitualmente no lo cree. Pero podemos descubrir qué hay muy junto a él, aunque no se trate de él.

A veces es útil reunir opiniones de amigos sobre uno mismo, pues esto ayuda a menudo a descubrir los propios rasgos. Es importantísimo averiguar qué crea obstáculos a nuestro trabajo. Hasta que uno lo descubrió, un rasgo principal significa pérdida constante de energía, de modo que debemos descubrir esta pérdida y detenerla.

P. ¿Uno puede hallar siempre el rasgo principal por sí mismo?

R. En cierto momento del trabajo organizado, ese rasgo saldrá, o se lo dirán a usted. Pero si se lo dicen, no lo creerá. O a veces es tan evidente que es imposible negarlo, pero con la ayuda de los amortiguadores uno puede olvidarlo nuevamente. He conocido personas que dieron un nombre a su rasgo principal y por algún tiempo lo recordaron, y luego lo olvidaron. Usted debe acercarlo a usted. Cuando lo sienta usted mismo, lo conocerá. Si sólo se lo dijeron, puede olvidarlo fácilmente. Cuando usted halla muchas manifestaciones de su falsa personalidad, puede hallar su propio rasgo.

P. ¿Eso es lo que usted llama amortiguadores?

R. No, pero los amortiguadores ocultan al rasgo principal; éste es ayudado por los amortiguadores.

P. Si averiguamos nuestros rasgos principales, ¿podemos corregirlos? Usted dijo que no podemos cambiar nada.

R. En el sentido corriente, no podemos. Pero aquí esto significa usar el resultado de la experiencia y del conocimiento que no pertenece a la vida corriente.

P. Pero un hombre corriente también cambia.

R. Por supuesto que cambia, se torna más mecánico, más estricto, más rígido. Puede haber excepciones, pero, como regla general, las cosas no progresan en la vida corriente. Las personalidades cambian, particularmente si cambian las circunstancias, pero es un cambio mecánico, accidental. A menudo basamos nuestra opinión en excepciones, ya sea que las observemos correcta o equivocadamente. Las excepciones son más fáciles de notar que las reglas.

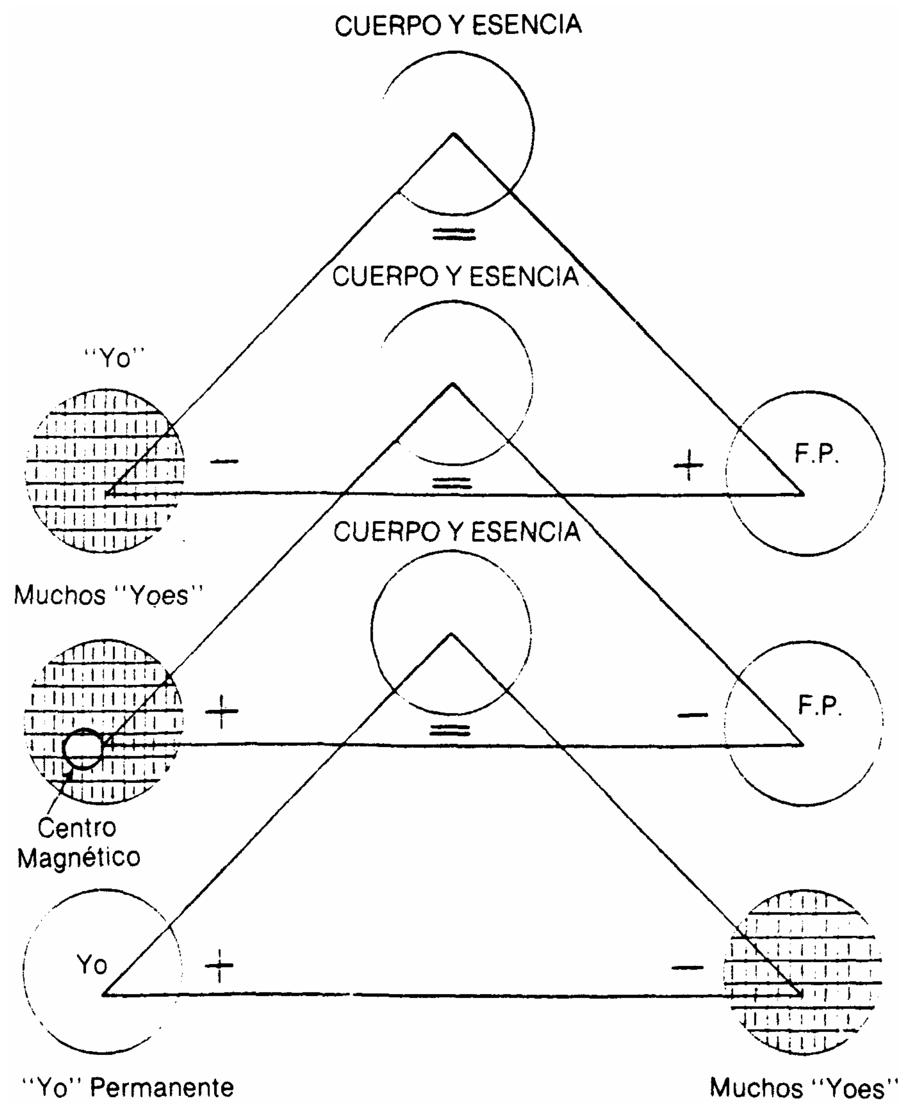
P. Habiendo observado cierta tendencia en uno mismo, uno decide que eso no sucederá.

R. Habitualmente, después que uno lo decidió, eso sigue sucediendo. O si no sucede, por lo

general aparece en su lugar otra tendencia. Como regla general, sólo una cosa detiene las cosas: el temor.
P. ¿Los rasgos principales varían durante la vida?
R. Si están claramente delineados, siguen a lo largo de toda la vida.
P. Empero, puedo ver cosas que tuve, que ahora no existen. R. Posiblemente. Nuestro conocimiento de nosotros mismos es muy defectuoso. Uno puede observar muchas cosas en la vida y cometer grandes errores, si uno no sabe cómo verificarlos. Y generalmente, como dije, es difícil ver el rasgo principal.
P. ¿Podría decirme cuál es mi rasgo principal?
R. No pienso así. Vea, esto no es necesario para empezar a trabajar. Al comienzo, lo que es importante no es el rasgo principal mismo sino qué es lo que éste produce, y que usted pueda estudiar en la forma de las actitudes. No conocemos nuestras actitudes porque jamás pensamos sobre nosotros del modo correcto. Tenemos demasiadas ideas imaginarias. Lo que debemos estudiar ahora es todos nuestros puntos de vista, las emociones habituales, el modo en que pensamos, lo que inventamos. Estos son todos resultados del rasgo principal o de los rasgos principales, pues puede haber dos o tres rasgos que son los más importantes, no necesariamente uno solo. Piense acerca de la falsa personalidad; esto es absolutamente suficiente, a los fines prácticos. Como teoría, la falsa personalidad en la mayoría de los casos gira en torno de un eje, y ese eje es el rasgo principal. Si un hombre tiene una gran debilidad, desde un punto de vista es una ventaja, porque si puede vencer este rasgo o debilidad, de una zancada puede lograr muchas cosas. Es una ventaja cuando las cosas se concentran, juntándose muchas cosas en un solo punto. Entonces, los esfuerzos en este punto producen resultados mejores que si uno trabaja en diferentes puntos. Pero el rasgo principal no es siempre definible. A veces, usted puede poner su dedo en él, a veces no; en una persona puede verlo, en otra no. Pero a la falsa personalidad usted *puede* verla.
P. ¿El rasgo principal es comida para la falsa personalidad?
R. El rasgo principal no es comida, *Es* falsa personalidad; es algo sobre lo cual se basa la falsa personalidad y que entra en todo.
P. ¿El rasgo principal siempre toma decisiones en los momentos importantes?
R. Esta es la mejor definición de eso: que siempre toma decisiones. En conexión con el rasgo principal, es mejor pensar primero en líneas generales: porqué usted llegó al sistema, qué quiere del sistema. A menudo sucede que las personas acuden a las pláticas durante años y olvidan porqué vinieron. Si usted recuerda por qué vino, el sistema puede responder sus preguntas, pero no sin eso. Ahora puede recordar acerca de la mecanicidad; puede olvidar acerca de la agudísima convicción en toda persona de que puede "hacer" y que si no puede hacerlo es porque no pensó en ello o no lo deseó. Es necesario luchar con esta idea y entender que somos mecánicos, que no podemos hacer nada, que estamos dormidos, que tenemos muchos "yoes": todas estas cosas. Esto le ayudará a ver la falsa personalidad, pues todas estas cosas nos las atribuimos como ejemplos normales de la imaginación. Y la personalidad imaginaria, o falsa personalidad, es el rasgo principal para todos.
P.¿La falsa personalidad es siempre egoísta?
R. Si piensa sobre usted como falsa personalidad y trata de descubrir qué no lo es, puede estar muy seguro que todo lo que es egoísta es falsa personalidad. Pero cuanto más piense sobre eso, menos lo verá. Puede aparecer muy desinteresado, y ¡eso es lo peor de todo!
P. ¿Hay muchas variedades de rasgo principal?
R. Hay variedades extrañas y hay variedades clásicas. Un rasgo muy común, descrito en muchos lugares del Nuevo Testamento, es cuando vemos las culpas de los demás pero no las propias. Entonces son muy comunes ciertas clases de autoconmiseración. Y también hay curiosas combinaciones para las que a veces es difícil encontrar una definición psicológica.
P. ¿Recordarse es el único modo de derrotar al rasgo principal?

R. Sin recuerdo de sí, no podemos hacer nada. Es el único modo.
P. ¿No es posible tener diferentes rasgos cuando uno está con personas diferentes?
R. No, estos son roles. Los rasgos no cambian tan rápidamente.
P. ¿Culpar a los demás *es* un rasgo?
R. Puede ser un rasgo. ¿Pero en qué se basa? En la falta de entendimiento. Si usted empieza a estudiar psicología, descubre que todas las causas están en usted mismo; no puede haber causas fuera de usted. No se acuerda de esto con bastante frecuencia. Una pequeña parte entiende que las causas están en usted, pero la parte mayor continúa acusando a los demás. En el fondo de cada emoción negativa favorita hallará la autojustificación que la alimenta. Primero debe detenerla en su mente, y luego, después de algún tiempo, será capaz de detenerla también en la emoción. La falta de entendimiento es la primera causa, la falta de esfuerzo es la segunda causa.
P. ¿Usted dijo que la pereza puede ser un rasgo principal?
R. Para algunas personas la pereza es tres cuartas partes de sus vidas o más. A veces, la pereza es importantísima y es el rasgo principal de la falsa personalidad, y entonces todo el resto depende de la pereza y sirve a la pereza. Pero usted debe recordar que hay diferentes clases de pereza. Es necesario hallar estas diferentes clases observándose y observando a los demás. Por ejemplo, hay personas muy ocupadas que siempre están haciendo algo, y sin embargo su *mente* puede ser perezosa. Esto sucede más a menudo que todo lo demás. La pereza no es sólo desear sentarse y no hacer nada.
P. ¿Cuál es el mejor modo de luchar con la falsa personalidad?
R. Haga siempre algo que no le guste a la falsa personalidad y muy pronto hallará más cosas que a ella no le gustan. Si continúa, ella se irritará cada vez más y se mostrará cada vez más claramente, de modo que pronto no habrá problema con eso.
Pero, primero, su lucha deberá basarse en conocer: usted debe conocer sus rasgos, descubrir qué le desagrada en particular. A una falsa personalidad le desagrada una cosa, a otra le desagrada otra. Usted debe tener, en usted mismo, bastante fuerza contra ella.
Hablemos ahora sobre la relación de la falsa personalidad con las otras partes del hombre. En cada hombre, a cada momento, su desarrollo procede por lo que puede llamarse una Tríada Estática. Esta tríada puede llamarse estática porque las cosas en el ápice del triángulo están siempre en el mismo lugar y actúan como fuerza neutralizadora mientras las otras fuerzas cambian muy lentamente.
El hombre se divide en cuatro partes: cuerpo, alma, esencia y personalidad. Ya hemos hablado de la esencia y la personalidad. El término "alma" se usa en el sistema en el sentido de principio vital. El alma puede describirse como una nube de finas materias o energías conectadas juntas y ligadas al cuerpo físico. Mientras esté en el cuerpo físico, el cuerpo está vivo, y el cuerpo y el alma constituyen una sola cosa. Cuando se separan, decimos que el cuerpo muere. Es esto lo que distingue un pedazo de carne muerta de la carne viva. Cuando un centro está trabajando bien, el alma se concentra allí. Pero en el hombre corriente, el alma no tiene cualidades psíquicas, ni le es de utilidad alguna que conozca algo más acerca de eso. Sólo le digo esto desde un punto de vista teórico; es simplemente material, aunque de una materialidad más fina que el cuerpo.
Este diagrama puede ser útil, porque muestra lo que somos, si podemos verlo. Muestra los cambios en nuestro desarrollo, lo que somos ahora y lo que podemos llegar a ser. Cuando aprendamos a usar este diagrama, le ayudará a determinar las etapas definidas en el trabajo.
El primer triángulo muestra el estado del hombre en la vida corriente; el segundo muestra su estado cuando empieza a desarrollarse. Hay largos períodos entre el estado mostrado en el primer triángulo y el estado mostrado en el segundo triángulo, y aún más largos entre ellos y el tercer triángulo. En realidad hay muchas etapas intermedias, pero estas tres son suficientes para mostrar el modo de desarrollo en relación con la falsa personalidad.

Es necesario recordar que ninguno de estos estados es permanente. Cualquiera de ellos puede durar media hora y, Juego, puede sobrevenir otro estado, luego nuevamente un estado diferente. El diagrama sólo muestra *cómo* marcha el desarrollo.
Sería posible continuar el diagrama más allá del "yo" permanente, porque el "yo" permanente tiene a su vez muchas formas.
La tríada está constituida por el cuerpo, el alma y la esencia en el ápice. En el segundo punto está el "yo", tomado en el sentido de muchos "yo-es" que son la misma persona, es decir, todos los sentimientos y sensaciones que no forman una parte de la falsa personalidad. El tercer punto del triángulo es sostenido por la falsa personalidad, es decir, por el cuadro imaginario de uno mismo.



En un hombre corriente, la personalidad se llama "yo" y es activa pero después de algún tiempo, si el hombre es capaz de desarrollo el centro magnético empieza a crecer en él. Puede llamarla "intereses especiales" "ideales", "ideas" o algo por el estilo. Cuando empieza a sentir este centro magnético, halla en sí mismo una parte separada, y desde esta parte empieza su crecimiento. Este crecimiento puede tener lugar sólo a expensas de la falsa personalidad, porque la falsa personalidad no puede aparecer al mismo tiempo que el centro magnético. Cuando el centro magnético es activo, la falsa personalidad es pasiva, pero cuando la falsa personalidad es activa, el centro magnético es pasivo.
Si el centro magnético se forma en un hombre, éste puede encontrar una escuela, y cuando

aquél empieza a trabajar, deberá hacerlo contra la falsa personalidad. Esto no significa que la falsa personalidad desaparezca solo significa que no está presente siempre. Al comienzo, está presente casi siempre, pero cuando el centro magnético empieza a crecer desaparece, a veces durante media hora, a veces incluso durante un día. Luego retorna ¡y se queda durante una semana!

Cuando la falsa personalidad desaparece durante breve tiempo el yo se torna más fuerte, sólo que no. es realmente el "yo" es muchos yoes .Cuanto más largos sean los períodos durante los cuales la falsa personalidad desaparece, más fuerte se torna el "yo" compuesto por muchos yoes".

El centro magnético puede transformarse en Sub-mayordomo y cuando el Sub-mayordomo adquiere el control de la falsa personalidad transfiere todas las cosas innecesarias al lado de la falsa personalidad y sólo las cosas necesarias permanecen en el lado del "yo". Entonces en una etapa ulterior aún, puede ser que el "yo" permanente llegue al lado del yo junto con todo lo que le pertenece. Entonces, los muchos "yoes" estarán en el lado de la falsa personalidad, pero no podemos decir mucho de eso ahora. Estará el "yo" permanente con todo lo que le pertenece pero no sabemos qué le pertenece. El "yo" permanente tiene funciones absolutamente diferentes, un punto de vista absolutamente diferente de todo aquello a lo que estamos acostumbrados.

El nombre "yo permanente" no es muy afortunado, porque no es permanente por largo tiempo; sólo llega y se queda cuando es necesario y cuando no es necesario se marcha nuevamente. De modo que es mejor decir el yo real". Cuando este "yo" llega, controla a los otros "yoes" Puede controlarlo todo de un modo que ningún "yo" existente puede hacerlo por o que es absolutamente nuevo en un sentido. Pero cuando este "yo" único llega, eso no significa que se quede. Primero, puede ser que no sea necesario para él quedarse, porque los "yoes" más pequeños deberán aprender también a actuar del modo correcto. Segundo, necesita trabajo muy intenso, y si el trabajo afloja, no puede quedarse. Por lo que hay muchas condiciones para su presencia, pero si usted experimenta su gusto estando allí una vez, conocerá muchas cosas y estará seguro de muchas cosas que ahora sólo puede suponer.

La Tríada Estática muestra que el trabajo personal o la degeneración continúan en relación con las diferentes manifestaciones de la falsa personalidad, pero que el cuerpo, el alma y la esencia siguen siendo los mismos todo el tiempo. Después de algún tiempo, ellos también serán afectados, pero no entran en las etapas iniciales. El cuerpo seguirá siendo el mismo cuerpo, la esencia cambiará después, pero esto no entra al comienzo del trabajo. Según este sistema, la esencia entra sólo en la medida en que se mezcla con la personalidad. No la tomamos separadamente porque, como ya expliqué, no tenemos medios para trabajar sobre la esencia aparte de la personalidad.

P. ¿Este diagrama implica que el cuerpo y la esencia acuden a veces al lado de la falsa personalidad, y a veces al otro lado, según lo que está más arriba?

R. No. Si el cuerpo y la esencia son normales, son imparciales y no ocupan un lugar o el otro. Pero si en ellos hay algo mal, están del lado de la falsa personalidad. Pero eso no entra en nuestra conversación; los consideramos una fuerza permanente. El cambio tiene lugar en los otros dos puntos de la tríada.

P. ¿Este diagrama significa que el Sub-mayordomo empieza a ocupar el lugar del centro magnético cuando uno empieza el trabajo de la escuela?

R. Como expliqué mucho antes, el Sub-mayordomo no llega directamente del centro magnético, primero ha de transformarse en diferentes cosas. Lo primero que muestra el crecimiento correcto de algo en el lugar del centro magnético es la valorización: el entendimiento del trabajo. Hay un largo camino entre uno y otro. En el diagrama se los muestra siguiéndose uno al otro, pero esto no significa que uno siga al otro inmediatamente: hay millas y millas aparte, y hay cientos de transformaciones.

P. ¿Qué es lo que hace que el "yo" empiece a desarrollarse y la falsa personalidad trate de desvanecerse?
R. Todos los cambios suceden en el tiempo. En la vida corriente, la falsa personalidad está allí todo el tiempo. Luego, en el tiempo, disminuirá y se volverá menos importante, ocupará menos tiempo. (Esto se muestra en la segunda etapa del diagrama, donde la falsa personalidad se volvió pasiva y los muchos "yoes" que rodean al centro magnético se volvieron activos.) Usted no puede distinguir a la falsa personalidad en el sentido de tamaño, pero puede disminuirla en el sentido de tiempo. Tome veinticuatro horas: ¿cuántas horas pertenecen a una y cuántas a la otra? Todo lo que cambia en nosotros, cambia de este modo.
P. Hasta ahora tuve la impresión de que la falsa personalidad era la colección de todos los muchos "yoes". Este diagrama me oscureció un poco las cosas.
R. Entre estos muchos "yoes", hay algunos "yoes" útiles y muchos "yoes" pasivos que pueden ser el comienzo de otras personalidades. La falsa personalidad no puede desarrollarse; está toda equivocada. He aquí por qué dije que todo el trabajo debe ser contra la falsa personalidad. Si uno fracasa en su propio trabajo, es porque no prestó bastante atención a la falsa personalidad, no la estudió, no trabajó contra ella. La falsa personalidad está constituida también por muchos "yoes", pero todos son imaginarios.
P. No entiendo qué quiere decir con "yoes" pasivos.
R. "Yoes" pasivos son los "yoes" que son controlados por otros "yoes" activos. Por ejemplo, las buenas intenciones pueden ser controladas por la pereza. La pereza es activa, las buenas intenciones son pasivas. El "yo" o la combinación de "yoes" en el control es activo; los "yoes" que son controlados o conducidos son pasivos. Entiéndalo con total simplicidad.
Este diagrama representa un estado, luego un estado levemente diferente, y de nuevo un estado diferente. Con la ayuda de este diagrama podrá ver tres estados diferentes del hombre que comienzan desde el más elemental. En el estado más elemental, la falsa personalidad es activa y el "yo" es pasivo. El cuerpo, el alma y la esencia siempre permanecen neutralizando. Cuando después de muchas etapas, llega el "yo" permanente, el "yo" se vuelve activo, muchos "yoes" se vuelven pasivos, y la falsa personalidad desaparece. Pueden dibujarse muchos diagramas diferentes entre estos dos extremos, y más allá de eso, hay varias posibilidades.
P. ¿En la Tríada Estática hay un lugar en el que un grupo de "yoes", no conectados con el centro magnético, son activos y la falsa personalidad, pasiva?
R. Cuando dije que ciertos grupos de "yoes" o personalidades se vuelven activos, me referí a los que están centrados en torno del centro magnético. Primero el centro magnético mismo, y luego aquellos "yoes" que se proyectan en torno del centro magnético están opuestos a la falsa personalidad. Luego, en cierto momento, el centro magnético se vuelve activo y la falsa personalidad, pasiva. El centro magnético es una combinación de cierto grupo de intereses o gustos. No le conduce a usted, pues conducir significaría progreso, mientras que usted permanece en un solo lugar. Pero cuando las cosas llegan, entonces con la ayuda del centro magnético, usted puede ver cuál es cuál, o si le gusta o le disgusta una cosa. Usted puede efectuar una elección. Antes que uno entre en el trabajo, el centro magnético es cierto punto que ha de transformarse en cierto grupo de intereses. Cuando uno encuentra el trabajo, el centro magnético se interesa por el trabajo de la escuela, y luego desaparece como centro magnético, porque el centro magnético es una cosa débil, y se transforma en lo que puede llamarse la personalidad del "trabajo". Este diagrama tiene el propósito de describir las etapas iniciales del trabajo y por ello coloqué unas poquísimas combinaciones que podrían mostrarse. Por ejemplo, en una de las etapas iniciales podemos dibujar una tríada con el cuerpo, el alma y la esencia en el ápice, la falsa personalidad en un lado, y, en-el otro, muchos "yoes", ya divididos en ciertos grupos. Uno de estos grupos es el centro magnético, pero hay otros grupos, tal vez no agregados, pero todavía no hostiles al centro magnético, que pueden existir y eventualmente desarrollarse en algo mejor. Los grupos de "yoes" que son siempre

hostiles y siempre dañinos son la falsa personalidad.
P. ¿El cambio de una forma de la Tríada Estática a otra forma depende del cambio del ser?
R. Sí, cada pequeño cambio es cambio del ser, aunque esta expresión se aplica generalmente a cambios mayores, más serios. Cuando hablamos sobre el cambio del ser, hablamos sobre el cambio de los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 al hombre nº 4, por ejemplo. Este es el cambio del ser, pero por supuesto este gran salto consiste en pequeños saltos. La Tríada Estática es meramente un diagrama auxiliar. Lo representa a *usted.* Muestra el estado de su ser, lo que usted es en un momento dado, y le ayuda a describirse todas las etapas que usted atraviesa desde la existencia mecánica corriente hasta el desarrollo. De este modo, usted no lo describe con palabras sino que da un cuadro completo de él.
Nuestro objetivo es volvemos uno solo, tener un solo "yo" permanente. Pero al comienzo, el trabajo significa dividirse cada vez más. Usted debe comprender cuan lejos está de ser uno, y sólo cuando usted conozca todas estas fracciones de usted mismo, podrá empezar el trabajo sobre uno o algunos "yoes" principales en torno de los cuales puede construirse la unidad. Sería un entendimiento erróneo unificar todas las cosas que usted puede hallar ahora en usted mismo. El nuevo "yo" es algo que ahora usted no conoce; crece de algo en lo que usted puede confiar. Al principio, al separar de usted la falsa personalidad, trate de dividirse en lo que podemos llamar confiable y lo que halla inconfiable.
Cuando se halle en un estado de duda, recuerde tratar de educar otros "yoes" que tienen cierta valorización. Este es el único modo de vencer las dudas. A fin de desarrollarse, usted debe tener alguna capacidad de valorización. La única aproximación práctica es pensar en los diferentes lados de usted y encontrar los lados que puede trabajar y los lados que no puede trabajar. Algunas personas tienen valores reales, algunas tienen valores falsos, y algunas no tienen valores para nada. Lo mismo ocurre con los "yoes".
Las personas pueden pasar sus vidas estudiando sistemas y palabras de sistemas, sin llegar jamás a cosas reales. Tres cuartas partes o nueve décimas partes de nuestro conocimiento corriente realmente no existen: sólo existen en la imaginación. Pero este trabajo debe ser práctico desde el principio.
Debe entender que, sin trabajo, sin el sistema, uno no puede hacer nada. Si uno empieza a trabajar, tiene una posibilidad. Pero incluso en el trabajo hay peligros, pues si las personas *piensan* que pueden hacer algo, y al mismo tiempo rehúsan *trabajar* en la adquisición del control, si se mantienen teóricas demasiado tiempo y no comprenden que no es posible ninguna clase de cambio sin grandes esfuerzos, si siguen desechando estos esfuerzos hasta mañana, entonces esta vacilación continua empieza a producir un efecto, y después de algún tiempo, llega un momento peligroso. No llega al comienzo, sino sólo si durante largo tiempo uno sigue sin realizar suficientes esfuerzos o sin hacer nada seriamente. Entonces, en vez de uno solo, uno puede partirse en dos, de modo que todos los rasgos y todas las personalidades se dividen en dos grupos: una parte útil para el trabajo y que ayuda al trabajo personal, y otra parte indiferente o incluso inamistosa. Estos dos grupos pueden continuar existiendo juntos, tratando de no surgir al mismo tiempo; uno puede llegar por la mañana, el otro por la tarde. Este es un peligro real, porque si dos partes empiezan a formarse de este modo, la indiferencia de una arruina el resultado del trabajo de la otra y, de esta manera, se detiene el desarrollo. Esta segunda parte no requiere necesariamente que sea mala o antagónica respecto al trabajo, sino sólo débil, y la debilidad y la fortaleza no pueden crecer al mismo tiempo. De modo que es necesario luchar muy rápida y despiadadamente contra eso; de lo contrario, puede conducir a una doble cristalización.
P. ¿Uno sabría si estos dos grupos de personalidades se estuvieran formando en uno solo?
R. Si uno aprende a observarse, uno puede descubrir cuándo eso empieza a ocurrir, y entonces no. debe permitir que siga durante demasiado tiempo, porque cada día se volverá más y más difícil luchar contra eso. Pero se manifiesta de manera diferente en los distintos casos.

P. ¿Ese es el caso de adquirir un montón de conocimiento sin entender?
R. No. Incluso entender es posible en tal caso. sólo que *sin acción.* Vea, ni siquiera el conocimiento ni el entendimiento pueden ayudar si uno no trabaja sobre el ser. Si la voluntad no crece al mismo tiempo, uno puede entender y ser incapaz de hacer nada. Si las personas esperan demasiado tiempo sin realizar serios esfuerzos ni tomar serias decisiones, pueden tener el comienzo de esta doble cristalización. Entonces no podrán obtener resultados en su trabajo, y, después de un tiempo, pueden incluso obtener resultados equivocados.

CAPITULO VIII

El lugar del hombre en el mundo. Las limitaciones de nuestra percepción y nuestro pensamiento. El conocimiento es conocimiento de todo. Los principios de la relatividad y de la escala. La Ley de los Tres. Los cuatro estados de la materia. Somos una tercera fuerza ciega. La Ley de los Siete. Ascender y descender las octavas. La observación de los intervalos. El Rayo de la Creación. La Voluntad del Absoluto. El Rayo de la Creación como instrumento para un nuevo pensar. El lenguaje especial. El Rayo de la Creación como una octava. La vida orgánica en la Tierra. Alimentar a la Luna. Las influencias cósmicas. La influencia mecánica de la Luna Las influencias y el estado del ser. Las influencias planetarias y la esencia. La liberación respecto de las leyes. La posibilidad de desarrollo. El hombre como parte de la vida orgánica. El estudio de las leyes. La justicia y la injusticia. Las leyes pertenecientes al hombre. Trabajar contra la naturaleza. El estudio de las ideas cosmológicas como ayuda para recordarse. La Ley de los Tres y la creación. El pasaje de las fuerzas. Las tres octavas de radiaciones. La tabla de Hidrógenos. Diferentes niveles de materia. La octava lateral. La posibilidad de evolución.

Debemos hablar del lugar del hombre en el mundo, porque de ahora en adelante deberemos estudiar siempre al hombre en conexión con su lugar, puesto que hay muchas cosas acerca de nosotros, acerca de lo que es posible para nosotros y lo que es imposible, que están conectadas con esto.

En la primera plática dije que debemos estudiar al hombre y, paralelamente con eso, debemos estudiar al mundo en el que el hombre vive, a fin de tratar de entender por qué el hombre es lo que es y por qué no puede ser diferente. No podemos encontrar respuestas a todas estas preguntas si estudiamos al hombre separadamente del mundo en el que vive. En cierto sentido, el hombre es análogo al universo; las mismas leyes operan en él y hallaremos que es más fácil entender alguna de estas leyes, estudiando al hombre, mientras otras leyes las podemos entender mejor, estudiando al universo.

Pero, primero de todo, debemos comprender las limitaciones de nuestra percepción y nuestro poder de pensamiento; de modo que este estudio incluye también el estudio de nuestras limitaciones. El sistema amplía muchísimo nuestro conocimiento, pero no puede obrar milagros. Si tratamos de pensar en el mundo aparte de nosotros mismos y verlo como es, incluso desde el punto de vista físico con la ayuda del telescopio o del microscopio, comprenderemos cuan limitadas son nuestras capacidades de percepción, pues están limitadas por el tamaño. Y nuestra capacidad para la visión mental es infinitamente más limitada. Aunque fuéramos a ponernos en contacto con la fuente del conocimiento pleno, tales como somos no podríamos tomarlo ni usarlo, pues, aunque podemos saber más de lo que corrientemente sabemos, en nosotros hay un límite definido: en nuestra mente. De modo que debemos conocer todas nuestras limitaciones y, entonces, cuando conozcamos el poder de nuestro instrumento, sabremos qué podemos conseguir. La primera idea del sistema es que, hasta cierto punto, podemos mejorar este instrumento para adquirir conocimiento: esta es la idea del mejoramiento de sí.

Si recuerdan, dije que, desde el punto de vista de este sistema, sólo el conocimiento del todo puede considerarse como conocimiento, pues el conocimiento de una parte, sin su relación con el todo, no es conocimiento sino ignorancia. *Podemos* tener este conocimiento, sólo que no nos damos cuenta y, no entendemos que en relación con todo, el conocimiento empieza ton el conocimiento del todo. Tomen, por ejemplo, esta caja de fósforos. Si la miro a través de una estrecha ranura sólo veré una partecita de ella y nunca obtendré la idea de la caja de fósforos como un todo. Lo mismo ocurre con todas las cosas. Casi todo lo que llamamos conocimiento no es realmente conocimiento, porque es meramente conocimiento de una pe-

queña parte, sin conocer el lugar de esta parte en el todo.
Hay cierto libro de aforismos que dice: Conocer significa conocerlo todo. Conocer una parte de algo significa no conocer. No es difícil conocerlo todo, porque a fin de conocerlo todo uno tiene que conocer muy poco. Pero a fin de conocer este poco, uno tiene que conocer bastante. De modo que hemos de empezar con este "bastante", con la idea de llegar a este "muy poco" que es necesario para el conocimiento de todo.
El conocimiento de todo es posible con el uso de dos principios: el principio de la relatividad y el principio de la escala. Si hablamos sobre el mundo, es necesario conocerlo todo acerca del mundo, y podemos conocer todo lo que necesitamos conocer acerca de él si tomamos las cosas en diferentes escalas. Podemos conocer mucho más de lo que conocemos corrientemente si estudiamos las cosas conmensurables con nosotros y que tienen relación con nosotros en una escala, y cosas que están más alejadas de nosotros y que no tienen relación definida con nosotros, en otra escala, más pequeña, de un modo más abstracto. De esta manera, podemos obtener toda la cantidad necesaria de conocimiento sin aprender demasiado, y este conocimiento .incluirá poquísimas cosas inútiles, porque si aprendemos todo indiscriminadamente, no conoceremos las cosas necesarias.
Por ejemplo, conocen su casa en una escala proporcionada a su cuerpo, pero la ciudad en-que viven la conocen en una escala mucho más pequeña. Algunas partes las conocen bien, otras partes no tan bien, pero no hay parte de ella que conozcan tan bien como su propia casa. Y a Inglaterra la conocen en una escala más pequeña aún, Europa en una escala más pequeña todavía, y así sucesivamente.
Ahora les recordaré lo que dije en la primera plática con respecto al estudio del mundo y las dos leyes fundamentales que lo gobiernan, y puntualizaré lo que deben recordar y cómo deberán recordarlo. Estas leyes universales están realmente más allá de nuestra mente, de modo que, con todo el deseo de estudiarlas, no entenderán mucho más que palabras. Pero incluso esto es útil. Con la ayuda de estas palabras, podrán reconstruir sus criterios del universo y colocar al hombre en el lugar correcto en relación con los diferentes mundos.
Lo primero que hay que recordar es lo que dije sobre la Ley de los Tres: que todo en el mundo, todas las manifestaciones de la energía, todas las clases de acción, sea en el mundo o en la actividad humana, internas o externas, son siempre manifestaciones de tres fuerzas que existen en la naturaleza. Estas fuerzas se llaman activas, pasivas o neutralizadoras, o primera, segunda y tercera. Debe entenderse que no difieren una de la otra como la actividad y la pasividad difieren en nuestro entendimiento corriente de estos términos. Las fuerzas activas y pasivas son activas, pues una fuerza no puede ser pasiva. Pero hay cierta diferencia en su actividad, y esta diferencia constituye toda la variedad de fenómenos que existen en el mundo. Las tres fuerzas trabajan juntas, pero una de ellas predomina en cada combinación. Al mismo tiempo, cada fuerza que es ahora activa, puede volverse pasiva o neutralizadora en el momento siguiente, en otra tríada. Cuando tres fuerzas se encuentran juntas, suceden las cosas. Si no sobrevienen juntas, no ocurre nada.
Desde este punto de vista, la materia deberá tener también ciertas denominaciones definidas de acuerdo con la fuerza que trabaja a través de ella: ya sea orgánica o inorgánica, elemento químico o compuesto. Cuando la fuerza activa pasa a través de algún género de materia, se llama Carbono. Cuando la fuerza pasiva pasa a través de ella, se llama Oxígeno. Cuando la fuerza neutralizadora trabaja a través de ella, se llama Nitrógeno. Y cuando la materia es tomada sin relación con la fuerza que trabaja a través de ella, se llama Hidrógeno. Al principio, estos nombres han de tomarse simplemente como rótulos. Así, la Ley de los Tres introduce la relatividad en nuestra definición de la materia, pues en vez de un hierro tenemos cuatro hierros, en vez de un cobre tenemos cuatro cobres, etc. El padre, la. madre, el hijo; carbono, oxigeno, nitrógeno. La familia es hidrógeno. El comienzo de una nueva familia es el hijo.

Al pensar corrientemente comprendemos la existencia de dos fuerzas: la acción y la resistencia, la electricidad positiva y negativa, etc. Pero, en este estado de la consciencia, no vemos que *tres* fuerzas están siempre presentes en cada acontecimiento, en cada fenómeno, y que sólo una conjunción de tres fuerzas puede producir un acontecimiento. Dos fuerzas no pueden producir nada: sólo girarán en torno una de la otra sin resultado alguno. Lleva largo tiempo empezar a ver tres fuerzas en las cosas: por alguna razón somos la tercera fuerza ciega, aunque podemos observarla en muchas reacciones químicas y fenómenos biológicos. Aunque entendamos plenamente que nada puede suceder sin la presencia de los tres elementos en total, en relación con nosotros nos inclinamos por olvidarlo o pasarlo por alto. Ni siquiera observamos plenamente dos fuerzas y, por lo general, esperamos que sucedan las cosas cuando sólo está presente una fuerza. Después verán que, si quieren producir cierto efecto o cierta acción y falta una fuerza, no obtendrán resultado. En algunos casos puede existir la fuerza pasiva y entonces no ocurre nada, pues si no hay fuerza pasiva, no hay material. En otro caso, puede faltar la fuerza activa o neutralizadora, y nuevamente no pueden hacer nada.
Si tratan de encontrar manifestaciones de las fuerzas primera y segunda, a veces podrán hallar manifestaciones de la tercera. Eso requiere observación, y no puede demostrarse sino por ustedes mismos. En psicología, muchas cosas pueden explicarse por la necesidad de la tercera fuerza. Esto explica también por qué no podemos "hacer": no podemos aportar la tercera fuerza. Y sin la tercera fuerza, no puede ocurrir la acción, u ocurre de manera distinta de la que nos propusiéramos que ocurriera.
A veces vemos a la fuerza neutralizadora, sólo que estamos equivocados sobre su naturaleza. Por ejemplo, a menudo la vemos como resultado, cuando en realidad existe antes de la primera y la segunda. Cometemos muchos errores acerca de las tres fuerzas, pero es muy útil pensar en esto.
P. ¿Las tres fuerzas son externas, fuera de uno mismo?
R. Están en usted y fuera de usted, en nuestra escala, en la escala planetaria, en la escala universal, en todas las escalas.
P. ¿Podría darnos un ejemplo de cómo trabajan?
R. Suponga que quiere estudiar algo. Tiene algún material, nuevas ideas, etc., pero al mismo tiempo tiene una resistencia a este estudio, porque algunos "yoes" lo quieren y algunos otros "yoes" no lo quieren. Representan a las fuerzas activa y pasiva. Suponga que este estudio produce alguna suerte de emoción en usted; esta emoción trabaja como fuerza neutralizadora, y entonces usted puede estudiar. Si no sobreviene la emoción, esos "yoes" que lo quieren y aquellos que no lo quieren, continuarán discutiendo y no ocurrirá nada.
La Ley de los Tres explica muchas cosas que no pueden explicarse del modo corriente, porque habitualmente pensamos acerca de una fuerza sola. Muy raras veces tomamos en consideración la segunda fuerza, la resistencia, y nunca la tercera fuerza. Empero, en cualquier cálculo de las acciones es necesario tomar en cuenta las tres fuerzas.
P. ¿La tercera fuerza es una necesidad? De modo que muchas decisiones parecen estar planteadas por la necesidad.
R. Y muchas otras están planteadas por lo que no es necesario. Las personas pueden obrar siempre sin cosas necesarias, pero obrar sin cosas necesarias es mucho más difícil. De modo que usted no puede decir eso. Pero debe comprender que no puede hablar de la tercera fuerza sin que se dé la primera y la segunda.
P. ¿Podemos estudiar la Ley de los Tres para ver por qué nuestros esfuerzos tienen buen éxito?
R. A veces es muy útil. A veces podemos ver que, debido a que no conoce ni cumple la Ley de los Tres, la gente pierde todos los resultados de sus esfuerzos. O no calcula la resistencia o no calcula su tercera fuerza: ahora hablo de una tríada en la que está presente la tercera fuerza. Suceden fenómenos extrañísimos cuando la diferencia entre las fuerzas es demasiado grande:

el resultado parece completamente diferente de lo esperado. Suponga qué quiere hacer cierta cosa, pero no calculó la resistencia. Su intención se encuentra con una resistencia fortísima, y el resultado, cuando sobreviene, es absolutamente diferente de lo querido.
En el trabajo puede ver dos fuerzas: las ideas del sistema y su resistencia, su sueño. En cada caso particular entra cierta tercera fuerza, y ayuda a un lado o a otro.
P. ¿Cuál es el valor práctico de estudiar las fuerzas?
R. Detrás de todas las cosas hay leyes cósmicas. Usted no puede entender por qué las cosas suceden de un modo u otro, a menos que tenga alguna idea de estas leyes.
P. Si usted toma los acontecimientos en lugar de la materia, ¿puede decir que son de diferente clase según la fuerza que trabaje a través de ellos?
R. Son diferentes según qué *tríada* trabaje. Por ejemplo, todos sabemos cómo la misma frase, las mismas palabras, pueden tener un significado enteramente diferente según quién lo dice. O incluso la misma persona puede decir las mismas palabras en diferentes tiempos y el significado será diferente.
Podemos hallar la enseñanza sobre las tres fuerzas o los tres *gunas* en la filosofía Sankhya, pero en la literatura existente se deterioró gravemente, pues hablan de cada guna o fuerza como permaneciendo siempre la misma, mientras desde el punto de vista del sistema, como dije, la actividad, la pasividad o el poder neutralizador de cada fuerza aparece solamente en relación con las otras dos fuerzas.
Puede haber siete combinaciones de fuerzas, una de ellas incomprensible para la mente humana, puesto que en esta tríada cada fuerza ocupa cada lugar.
Las tríadas se refieren a acontecimientos, de modo que si hablamos de cada acontecimiento por separado, sea grande o pequeño, hemos de entender a cuál tríada pertenece cada uno de ellos. Pero una sucesión de acontecimientos procede según la Ley de los Siete o la Ley de las Octavas. La Ley de los Siete debe entenderse y recordarse desde el punto de vista de los intervalos. Planteándolo sucintamente, la Ley de los Siete significa que ninguna fuerza trabaja jamás continuamente en la misma dirección: trabaja durante cierto tiempo, luego disminuye en intensidad y cambia su dirección o sufre un cambio interior. En cada octava (esto es, un período entre cierta cantidad de vibraciones y el doble o la mitad de esa cantidad) hay dos lugares en los que las vibraciones o, para ser más exacto, las manifestaciones de energía que siguen en el espacio o el tiempo, o en ambos, sufren cierto cambio, disminuyen y luego empiezan de nuevo. Si en esos lugares no entra un choque adicional, la octava cambia de dirección. Esta medida irregularidad en la tasa de vibraciones fue calculada y corporizada en cierta fórmula. Esta fórmula, que expresa una ley cósmica, se aplicó después a la música en la forma de la escala mayor. La Ley de los Siete muestra que ninguna fuerza puede desarrollarse en una sola dirección y muestra los lugares donde ocurren estos cambios o retardos.
P. ¿Eso se debe a obstáculos en los intervalos?
R. Se debe a los intervalos. Los obstáculos son normales; cada energía se desarrolla entre obstáculos.
P. ¿La línea siempre cambia en una sola dirección?
R. No, en cualquier dirección. Cuando las cosas "ocurren", uno jamás puede estar seguro de la dirección. Los hombres n°1, n°2 y n°3 nunca llegan donde quieren; eso sólo puede ocurrir por accidente. Pensamos que cuando no llegamos donde queremos, es una excepción; no comprendemos que ésa es la ley. No podemos confiar en la posibilidad de proveer los choques correctos en los momentos correctos.
P. ¿Este proceso es infinito?
R. Usted no puede imaginar una fuerza que trabaje indefinidamente. Trabaja de acuerdo con la cantidad de energía que haya. Pero además, las octavas son diferentes; pueden ser descendentes o ascendentes. Una octava ascendente está entre cierta cantidad de vibraciones y el doble de esa cantidad. Una octava descendente está entre cierta cantidad de vibraciones y la

mitad de esa cantidad. De modo que al hablar de una sucesión de acontecimientos, tenemos que conocer las octavas descendentes y ascendentes. Sin conocer si es una octava descendente o ascendente, es imposible entender esto, y esto es lo que ocurre en el pensamiento corriente, porque (a gente estudia las octavas ascendentes y las toma como descendentes y viceversa.
P. ¿Podría dar un ejemplo de la gente que toma una octava descendente por una ascendente?
R. Suponga que encontramos salvajes; habitualmente pensamos que son primitivos, y que desde esta gente primitiva empieza a desarrollarse una civilización y una cultura. Pero no comprendemos que, en la mayoría de los casos, son descendientes de gente culturizada. Muy a menudo tomamos la degeneración por evolución.
Es más fácil observar la Ley de los Siete en las acciones humanas. Usted puede ver cómo cuando las personas empiezan a hacer algo (estudiar, trabajar), luego de algún tiempo, sin ninguna razón visible, sus esfuerzos disminuyen, el trabajo mengua, y si en un momento dado no se efectúa algún esfuerzo especial, la línea cambia su dirección. Hay un cambio pequeño pero real en la fuerza interior. Entonces, luego de algún tiempo, hay otra vez un aflojamiento, y nuevamente, si no hay un esfuerzo especial, cambia la dirección. Puede cambiar por completo e ir en una dirección diametralmente opuesta, que parece aún ser la misma cosa. Hay muchas fases de la actividad humana que responden a esta descripción. Empiezan en un sentido y, luego, imperceptiblemente, continúan en el sentido exactamente contrario. Si se conocen estos intervalos y si en estos intervalos se usa un método de crear cierto esfuerzo u ordenamiento especial, es posible evitar las rupturas en la octava. Todo marcha por octavas; ninguna vibración, ningún movimiento, ninguna actividad puede seguir en cualquier otro sentido. Las escalas varían, de modo que no podemos seguirlas, pero podemos ver sus resultados, los resultados de la Ley de los Siete. Hasta el trabajo físico interior del organismo está bajo esta ley.
Con ciertas clases de esfuerzo podemos producir estos semitonos faltantes, llenar los intervalos y, de este modo, cambiar el trabajo de nuestra máquina. Por ejemplo, veremos después cómo el esfuerzo para recordarse cambia muchas cosas en la química de nuestro organismo.
P. Si se descubre un intervalo en cierta acción, ¿es probable que ésta siga repitiéndose?
R. Si usted pudiese encontrar ejemplos, sería más fácil conversar. Para responder genéricamente: si no se hace nada, el intervalo aumentará con cada octava, en el mismo lugar.
P. Usted habló sobre las octavas del recuerdo de sí...
R. No exactamente. Dije que si usted trabaja, su trabajo puede formarse en octavas y tendrá intervalos. Si usted no sabe dónde llegan los intervalos, su trabajo cambiará. Pero no podemos hablar de octavas en relación con el recuerdo de sí, porque con nosotros sólo comienza y toca a su fin. Si manejamos dos o tres notas, eso sería bueno. No hemos conseguido bastante energía inicial. Empero, debemos empezar y empezar otra vez hasta que formemos una octava. Tenemos que empezar de nuevo cada día: *do, re; do, re, mi...* Durante largo tiempo no podremos conseguir más que *mi.*
P. Si usted llega al *mi,* ¿qué sucede?
R. Entonces se detiene y retrocede. Durante largo tiempo, no pasará el intervalo. Pero luego de algún tiempo de estudio, usted podrá detectar los intervalos. Sabrá que en alguna parte de su línea de trabajo se aproxima un intervalo.
P. Para ver las octavas, ¿hay que tratar de seguir una secuencia de acontecimientos en uno mismo?
R. No una secuencia de acontecimientos, pero usted podrá ver los intervalos si empiezan hacer algo, a aprender algo. Verá cómo una actividad sigue durante algún tiempo en una dirección particular y luego se desvía del curso original.
Ahora, teniendo todo esto en la mente, llegamos al estudio del universo a fin de determinar qué es el mundo para el hombre.

El hombre vive sobre la Tierra, pero la Tierra es uno de los planetas del sistema solar, de modo que el hombre también pertenece al mundo planetario. La Tierra ocupa cierto lugar en el sistema solar, de modo que podemos decir que nosotros también pertenecemos al Sol. El Sol es una de las estrellas de la Vía Láctea, de modo que, en un sentido, pertenecemos también a la Vía Láctea. Luego, la ciencia corriente entiende y admite la existencia de otras galaxias, similares o diferentes a nosotros, de modo que también pertenecemos al mundo de todas las galaxias consideradas juntas. Astronómicamente, no podemos ir más allá, pero filosóficamente, podemos concebir un estado de cosas en el que todo es uno, como una manzana es una sola. A este estado lo llamamos el Absoluto. De modo que todas las galaxias, nuestro sistema solar, los planetas, la Tierra y la Luna, que está en la esfera de influencia de la Tierra, están todos en el Absoluto.

El Absoluto crea realmente sólo el mundo del orden siguiente a sí mismo y la Voluntad del Absoluto no se manifiesta más allá del Mundo nº 3. A medida que la cantidad de leyes aumenta, éstas se tornan cada vez más mecánicas y complicadas, y la Voluntad del Absoluto no puede atravesar la mecanicidad intermedia y manifestarse en los mundos inferiores. Pero la pelota empieza a rodar, por así decirlo. Trate de pensar en eso: es muy importante.

P. ¿Por qué la Voluntad del Absoluto no lo llenará todo?

R. Hay cosas imposibles hasta para el Absoluto. Vea, pensamos que si el Absoluto es un estado de cosas al que pertenece el origen de todas las cosas, la Voluntad del Absoluto puede hacer algo. Empero, hay algunas cosas que el Absoluto no puede hacer, porque él empieza creando ciertas leyes; estas leyes crean otras leyes, y éstas otras leyes aún. El Absoluto crea solamente el primer orden de leyes. Si quiere manifestar su voluntad en nuestro nivel, tendrá que destruir todas estas leyes. Estamos rodeados y controlados por cantidades de leyes mecánicas; cuando empezamos a ver eso, comprendemos que, para la voluntad del Absoluto, es imposible entrar en nuestro nivel. A fin de hacer eso, el Absoluto tendría que destruir todos los mundos intermedios, puesto que todo depende de las leyes que los gobiernan. Un pequeño cambio significaría la destrucción de todo el Rayo de la Creación.

Esto lo podemos entender hasta cierto punto por analogía. Si tomamos al hombre como el Absoluto y tratamos de hallar los límites últimos que él puede alcanzar por su voluntad, hasta el conocimiento más superficial de la fisiología humana nos dará una respuesta a esta cuestión. La voluntad del hombre (tomándola como un concepto condicional) puede gobernar los movimientos de todo el cuerpo; de los miembros separados, de algunos órganos y de la respiración. Si un hombre concentra su atención en la punta de su nariz, empieza a sentirla. Mediante esta concentración, él puede provocar incluso una leve sensación en algunos tejidos. Pero de ningún modo puede manifestar su voluntad en relación con alguna separada célula de su cuerpo; las células son demasiado pequeñas para esto. La voluntad del hombre puede manifestarse sólo en relación con los *tejidos,* en relación con las células no puede manifestarse más.

Si tomamos al hombre como análogo al Absoluto, los tejidos corresponderán al Mundo n° 3, y las células al Mundo nº 6.

O, para tomar otra analogía, si un arquitecto dibuja el plano de una casa y se lo da a los constructores y contratistas, aquél no puede interferir después con los albañiles, ni con la gente que vive en la casa una vez construida, si no te gusta el modo como aquélla se comporta.

Trate de entender que cada nivel aporta más leyes, independientemente de los otros niveles. El arquitecto ha confeccionado su plano y terminado con la casa. En este plano- no entraron muchas cosas: el trabajo de los decoradores, la gente que vivirá en la casa, los gatos, perros, ratones, etc. Es cuestión de entender el principio. Muchas cosas entran en cada plano, independientemente del plan original.

En el Rayo de la Creación no hay nada nuevo, nada que usted no conozca, sólo que los hechos

están dispuestos de manera diferente. Para la solución de cualquier problema es necesario disponer su material de cierta manera, y la manera en que se realiza incluye en sí un entendimiento de cómo ha de resolverse este problema. De modo que el Rayo de la Creación es una suerte de enunciación del problema de cómo definir el lugar del hombre en el mundo. Esto significa no sólo el lugar exacto del hombre sino también la relación de este lugar con tantos hitos como sea posible.

Mundo 1	O	Absoluto	1
Mundo 3	O	Todos los Mundos	3
Mundo 6	O	Todos los Soles	6 (3+3)
Mundo 12	O	El Sol	12 (3+6+3)
Mundo 24	O	Los Planetas	24 (3+6+12+3)
	▭		
Mundo 48	O	La Tierra	48 (3+6+12+24+3)
Mundo 96	O	La Luna	96 (3+6+12+24+48+3)

El Rayo de la Creación es una ayuda, un instrumento o método para un nuevo pensamiento. Conocemos la división del hombre en siete categorías, y todo lo demás ha de dividirse del mismo modo. El pensamiento corriente se divide en pensamiento nº 1, nº 2 y nº 3. El pensamiento nº 1 es principalmente imitativo; el pensamiento nº 2 es más emocional, se basa en gustos y disgustos; el pensamiento nº 3 es pensamiento teórico, lógico, lo cual es muy bueno en su lugar, pero, cuando se aplica a cosas que están más allá de su poder, se torna absolutamente incorrecto. Esto es todo lo que sabemos en la vida corriente. Desde el Rayo de la Creación empieza el pensamiento nº 4, y esto debe usted tratar de entenderlo. El Rayo de la Creación no es otra teoría, como las demás teorías que usted conoce; es cierto reordenamiento del material que usted ya tiene. Y el pensamiento nº 4 es el pensamiento que, poco a poco, se deshace de todas las contradicciones. En el pensamiento nº 3, cualquiera sea la línea que tome, uno descubre de inmediato alguna otra teoría que refutará esa teoría particular. En el pensamiento nº 4, no de repente sino gradualmente, uno llega a cierto entendimiento del hecho de que es posible pensar sin contradicciones, entender que las contradicciones no son realmente contradicciones.

El pensamiento corriente tiene muchas contradicciones. Por ejemplo, si tomamos el mundo, o pensamos que es una suerte de voluntad divina que lo crea y mantiene todo, o que las cosas tan sólo suceden por sí mismas. Otro ejemplo del pensamiento corriente es la voluntad contra la mecanicidad, o la predestinación contra el accidente. Cuando estudie el Rayo de la Creación, usted verá que contiene todas estas cosas. Todos estos criterios son correctos en un sentido y el Rayo de la Creación los incluye a todos. Hay una teoría de que la mente humana que conocemos no puede inventar una mentira absoluta. No puede inventar algo que no tenga relación con la verdad. Todo lo que la mente humana puede inventar será una representación parcial de la verdad. Por ejemplo, si un hombre trata de dibujar un nuevo animal, tendrá que tomar partes de animales conocidos, porque ha de usar el material tomado de su observación real de la vida. El Rayo de la Creación le muestra cómo todas las contradictorias teorías sobre la predestinación o la libertad, el libre albedrío, la voluntad divina, la mecanicidad, etc., pueden conciliarse en un solo sistema, cómo, en su totalidad, estos criterios, cada uno de los

cuales muestra una faceta de la verdad, no se contradicen entre sí. En un lugar una cosa es correcta, en otro lugar otra cosa es correcta, pero cada una, si se aplica al todo, está equivocada. Después verá que ciertas cosas no pueden aplicarse al todo porque el todo no es uno solo: es demasiado variado, tiene demasiados rostros. El Rayo de la Creación muestra también eso.

En la actualidad, el estudio del Rayo de la Creación y de las leyes universales no es aún conocimiento: es sólo lenguaje; pero con la ayuda de este lenguaje, podremos hablar sobre muchas cosas diferentes para las que el lenguaje corriente carece de palabras, expresiones, conexiones entre las cosas. Al estudiar este nuevo lenguaje, usted entiende la relación de las cosas entre sí, porque aquel lo liga todo junto: todo lo que conocemos o debemos conocer o todo aquello por lo que estemos interesados en conocer en el mundo. El valor de este lenguaje es que, al usar algún término de él, usted explica no sólo qué es este objeto y qué lugar ocupa en su ambiente inmediato, sino que también muestra su lugar en todo el universo.

Tomar el Rayo de la Creación como una sucesión de acontecimientos, puede considerarse como una octava. Es una octava descendente en el sentido de expansión y diferenciación. El primer intervalo en esta octava lo llena la Voluntad del Absoluto. A fin de llenar el segundo intervalo, entre los planetas y la Tierra, fue creado cósmicamente un instrumento especial. Este instrumento es la vida orgánica sobre la Tierra. La vida orgánica sobre la Tierra desempeña un papel importantísimo en el Rayo de la Creación pues garantiza la transmisión de energías y hace posible el crecimiento del Rayo. El punto creciente del Rayo es la Luna. La idea es que, eventualmente, la Luna se parecerá a la Tierra, y la Tierra se parecerá al Sol; entonces aparecerá otra luna, y de ese modo el crecimiento continuará hasta cierto punto. Pero esto está más bien más allá de nosotros.

La vida orgánica es una suerte de aparato receptor para captar y transmitir las influencias provenientes de los planetas del sistema solar. Al mismo tiempo, como sirviendo de medio de comunicación entre la Tierra y los planetas, la vida orgánica alimenta a la Luna. Todo lo que vive, sirve a los fines de la Tierra; todo lo que muere, alimenta a la Luna. Esto suena extraño al principio, pero cuando entendamos las leyes que gobiernan la vida orgánica, comprenderemos que se basa en una ley muy dura, la ley de que una clase de seres vivientes se come a la otra clase. Esto no sólo hace que la vida orgánica se autosustente sino que también la capacita para que alimente a la Luna y sirva como transmisora de energías. De esa manera, la vida orgánica sirve a muchos fines: los de los mundos mayores, los planetas, la Tierra y la Luna.

Surge la pregunta: ¿Cómo podemos probarlo? Podemos hallar ciertas pruebas después, por analogía con el hombre, porque el hombre está construido sobre los mismos principios que el Rayo de la Creación. Hay muchas cosas que no podemos probar de modo objetivo, pero puede ser que encontremos las pruebas estudiándonos.

P. ¿Al morir, por qué el alma va a la Luna?

R. La Luna tiene hambre.

P. ¿La Tierra no tiene hambre también?

R. Toda la superficie de la Tierra, su composición y estructura, dependen de la vida orgánica. La tierra recibe al cuerpo, pues eso es lo que quiere. Depende del gusto y del apetito. La Luna quiere una cosa, la Tierra otra. Es una idea interesantísima. Después veremos más claramente cómo las cosas están conectadas, cómo una cosa hace crecer otra. Ciertas materias pasan a la Luna de esa manera que, de lo contrario, no podrían llegar a ella. E ingresan en una forma ya digerida.

P. ¿Qué es la Tierra? ¿Está viva? ¿Dónde comienzan la vida orgánica y la Tierra?

R. La vida orgánica es una cosa absolutamente definida: animales, plantas, hombres y todos los microorganismos. En cuanto a la Tierra, es ciertamente un ser viviente, sólo que en una escala absolutamente diferente. En la naturaleza, nada está muerto. Sólo algunos hombres

están muertos.
P. ¿Cuál es la forma de comunicación entre la vida orgánica y la Tierra?
R. Hay muchas formas de comunicación."Cuando usted inhala aire, por ejemplo, esto es comunicación.
Estamos aquí, en la Tierra, como parte de la vida orgánica. La vida orgánica está bajo ciertas influencias provenientes de todo los planetas y, puesto que somos parte de ella, estas influencias también nos afectan. También estamos bajo ciertas influencias provenientes del Sol, de la Vía Láctea y, tal vez, bajo las influencias de Todos los Mundos, aunque, naturalmente, las influencias de Todos los Mundos en un hombre individual son pequeñísimas. No conocemos mucho sobre las influencias provenientes de la Luna, pero sabemos que ésta desempeña importantísimo papel en la vida orgánica y, sin entender cómo todo está conectado y de qué modo la vida del hombre sobre la Tierra está conectada con los planetas y el Sol, no podemos entender la posición del hombre y su vida actual como es. Por ejemplo, sin este diagrama es imposible entender que el hombre vive en un lugar malísimo del universo, y que muchas cosas que consideramos injustas, contra las que nos rebelamos y tratamos de luchar, son realmente el resultado de esta posición de la vida orgánica sobre la Tierra. Si estuviéramos en la Luna, eso sería peor todavía; no habría posibilidad de desarrollo. En la Tierra hay posibilidad de desarrollo: podemos desarrollar en nosotros ciertas partes.
Como individuos, nos llegan poquísimas influencias planetarias. Por lo general, las influencias planetarias sólo las sienten las personas en masas; de manera que éstas son responsables de las guerras, revoluciones y cosas por el estilo. Un hombre individual está muy poco bajo las influencias planetarias, porque la parte que puede ser afectada por ellas no está desarrollada. Esta parte no desarrollada es la esencia.
Hasta cierto punto, el hombre está bajo la influencia del Sol, y puede estar bajo influencias muy superiores si desarrolla centros superiores y se conecta con estos. De modo que el desarrollo significa pasar de una clase a otra clase de influencias. En la actualidad, estamos más particularmente bajo la influencia de la Luna. Tenemos que volvernos cada vez más conscientes para llegar a estar bajo las influencias superiores.
P. ¿De qué modo estamos bajo la influencia de la Luna?
R. La Luna desempeña un papel importantísimo en nuestra vida, o más bien en la vida orgánica sobre la Tierra. La Luna controla todos nuestros movimientos. Si muevo mi brazo, es la Luna la que lo hace, porque sin la influencia de la Luna eso no puede ocurrir. La Luna es como el péndulo de un reloj antiguo, y la vida orgánica es como el mecanismo del reloj que este péndulo mantiene en marcha. La acción de la Luna sobre nuestra vida es puramente mecánica. Actúa por puro peso, y recibe energías superiores que poco a poco la hacen vivir. Si usted recuerda las cuatro clases de energía: la energía mecánica, la energía vital, la energía psíquica y la energía consciente, entonces la luna actúa con la energía mecánica, como un enorme electroimán, que atrae la materia del alma. Cuando recibe esta materia, su temperatura cambia. La Luna se halla en un estado muy lento, mucho más lento que la Tierra.
Toda nuestra mecanicidad depende de la Luna. Somos como marionetas movidas por cables, pero podemos estar más libres o menos libres de la Luna. Cuando entendamos eso, entenderemos que el modo de volverse más libre es no identificándose ni considerando, luchando con las emociones negativas, etc. En la actualidad, no podemos dar un paso sin la energía de la Luna; los cables no pueden ser cortados de repente, pues entonces las marionetas simplemente se desplomarían. Es necesario aprender primero a moverse. Todas las personas dormidas están bajo la influencia de la Luna. No tienen resistencia, pero si el hombre se desarrolla, puede cortar gradualmente algunos cables que son indeseables y puede abrirse a las influencias superiores. De este modo, puede volverse libre de la Luna, si no plenamente, al menos considerablemente más de lo que es ahora.
P. ¿Las influencias inferiores provienen de la Luna?

R. Las influencias más mecánicas. Si el hombre está completamente bajo la influencia de la Luna, es una máquina.
P. ¿Quiere decir que la Luna nos afecta física y psicológicamente?
R. La influencia física es diferente; esto es normal. Es incorrecto cuando la Luna empieza a afectar nuestra mente y nuestras emociones. Eso sucede solamente cuando el hombre está desligado de las influencias superiores; pero nada puede desligarlo de ellas, salvo él mismo.
P. ¿Podría decirnos más sobre esa idea de alimentar la Luna?
R. Primero debo formularle una pregunta: ¿qué significa esta idea para usted? ¿Cuál es el principio principal que ve en ella?
P. No entiendo el primer principio de ella.
R. Vea, puede mirarla desde diferentes lados, aunque oiga de ella por primera vez. Cuando vea el principio correcto, entonces todo se aclara. Cuando por primera vez oí hablar de ella, ciertamente me pareció muy extraño, pero al mismo tiempo vi que el principio detrás de ella era que todo está conectado, que las cosas no existen separadamente, que, de cierto modo, la vida orgánica conecta a la Tierra y la Luna.
P. ¿La Luna causa realmente catástrofes humanas, requiriendo cierto alimento para su propio ser?
R. La Luna no causa catástrofes; somos nosotros los culpables: de nada vale tratar de acusar a la Luna. Suponga que descuidamos reparar una pared y ésta se cae; ¿de quién es la culpa? Se cae debido a leyes físicas, pero, al mismo tiempo, la culpa no puede ser de las leyes físicas. Si las influencias cósmicas caen sobre un suelo correcto, no hay catástrofes, así como una pared no se cae si la reparamos. Pero, por supuesto, puede haber grandes catástrofes que no son afectadas por nuestra actitud.
P. ¿Por qué es que los planetas afectan al hombre en la masa y no al hombre individual?
R. Porque la parte del hombre que puede ser afectada es muy pequeña y sin desarrollar o demasiado cubierta por la personalidad. La personalidad refleja todas estas influencias, y el hombre está bajo la ley del accidente. Si el hombre viviera en su esencia, estaría bajo las influencias planetarias o, en otras palabras, bajo la ley del hado. Si esto fuese para su benefició o no es otra cuestión; puede ser mejor en un caso y peor en otro, pero por lo general, mejor. Los rayos planetarios no pueden penetrar en la personalidad.
Las personas en la masa son afectadas por las influencias planetarias en ciertas partes de aquéllas que están siempre allí. La mayoría de las personas de una multitud son hombres nº 1, esto es, hombres que viven en los centros instintivos y motores. Y el principal poder motor del hombre nº 1 es la imitación y la imaginación. Cuando las personas están bajo el poder de la imitación y la imaginación, aceptan muy fácilmente las influencias mecánicas; empiezan a imitarse entre sí, de modo que esto produce un gran efecto.
Cuando las personas viven como parte de la masa, nadie puede ayudarlas; están tan entremezcladas que usted no puede separar un átomo del otro. En el nivel de la masa, son todos los mismos. Las personas sólo pueden esperar encontrarse con influencias favorables cuando se elevan de la masa, no antes. Las influencias que afectan a la masa son sólo desfavorables; son influencias que la mantienen abajo. Hay influencias favorables que ayudan a los individuos a salir, pero sólo pueden ayudar a los hombres que están un poco por encima de la masa. *Podemos* esperar ayuda, pero sólo en cierto nivel; ¿pues de qué valdrían nuestros esfuerzos si alguien pudiera tomamos por las orejas y arrastrarnos hacia arriba? Si nos volvemos conscientes, es lo mismo que tener voluntad en un nivel superior; y si podemos "hacer", podemos aislarnos de muchas de estas influencias planetarias que afectan a la masa.
P. ¿Nuestro objetivo es desarrollamos de modo que, como individuos, podamos llegar a estar bajo las influencias planetarias?
R. Eso no será influencia planetaria, estará de acuerdo con su tipo. Los hombres individuales son diferentes según su esencia. La esencia o el tipo de hombre es el resultado de las

influencias planetarias. Los planetas nos convierten en lo que somos. Las diferentes combinaciones de influencias planetarias forman las diferentes esencias.
P. Usted dijo que llegamos a estar bajo las leyes cósmicas hasta el punto que las guerras son causadas por las influencias planetarias. ¿Eso es el destino?
R. Cuando respondo sobre lo que significa el destino, tomo solamente lo que realmente puede llamarse destino, pero para muchas personas el destino es mucho más extenso. Cuando los absorbe algún gran movimiento, como los movimientos políticos, las guerras, las revoluciones, para ellos esto se convierte en destino.
Debe entenderse porqué hablamos de influencias planetarias, por qué se las menciona y en relación con qué. La idea principal es que las influencias planetarias pueden ser muy diferentes. Nuestro estado atrae y rechaza a las influencias planetarias. No podemos saber qué son, sólo podemos conocer nuestro estado. Si usted se recuerda, puede atraer buenas influencias planetarias; si usted es mecánico, atrae influencias malas.
P. ¿Las muchas leyes bajo cuya influencia estamos, producen en nosotros a los diferentes "yoes"?
R. Si, muchísimos. Las fuerzas pasan a través del hombre y éste toma esto como sus propios deseos, simpatías, atracciones. Pero sólo se trata de fuerzas que pasan a través de él en todas direcciones. Empezando desde el Mundo nº 3, las fuerzas llegan al hombre y pueden producir acciones, actitudes, o pueden ser rechazadas. Sólo podemos estudiar los efectos que las fuerzas produzcan. Nos interesamos en todo desde el punto de vista de nuestro beneficio, el resto no nos interesa. Las fuerzas superiores o las influencias superiores son normales, cósmicas; pero podemos abrirnos para recibirlas o cerrarnos respecto a ellas. Si estamos dormidos, estamos más cerrados a ellas, y cuanto más dormidos estemos, más cerrados estamos. Si estamos despiertos, nos abrimos a las influencias superiores.
P. Usted dijo que estamos bajo la ley del accidente. ¿De qué fuente de influencia proviene esta ley? ¿Podemos estar libres de ella?
R. El accidente tiene muchas manifestaciones diferentes. Las formas más simples empiezan a desaparecer muy rápidamente si estamos más despiertos. Pero usted no puede tomar esto literalmente: esta ley es grandísima y multilateral. Es una cuestión de grado. Sólo en el Absoluto las cosas son absolutas. Para nosotros esto es una larga escalera y en cada escalón uno es más libre. Si está debajo, usted no puede hablar de lo que sucederá cuando esté en la cima. Sólo puede decir: "Si empiezo a trabajar para librarme de la ley del accidente, ¿mi vida será menos caótica?" Ciertamente, si usted tiene un objetivo permanente, estará libre de los objetivos accidentales. Olvídese de los milagros. Cada línea de esfuerzo aportará resultados en esa línea, aunque hay conexiones.
P. ¿Cómo puede uno desembarazarse de las malas influencias?
R. Antes que siquiera podamos pensar en "hacer", debemos tratar de entender qué son estas influencias. Este es un error constante que todos cometen siempre al pensar que pueden "hacer". No podemos "hacer", pero si sabemos, podemos cambiar algo.
P. Puesto que no hemos desarrollado nuestros centros superiores, ¿cómo recibimos las influencias provenientes de los mundos superiores?
R. Nuestro estado corriente es relativo; en nuestros mejores momentos, somos receptivos a las influencias superiores. Estas nos llegan a través de los centros. Aunque no estamos conectados permanentemente con los centros superiores, influyen en nosotros si no están sepultados demasiado profundamente, y algo logra alcanzamos a través de ellos.
P. ¿Cuál es la finalidad de la existencia del hombre?
R. El hombre, e incluso la humanidad, no existe separadamente, sino como parte del todo de la vida orgánica. La Tierra necesita vida orgánica en conjunto: hombres, animales, plantas. El Rayo de la Creación es una rama que crece, y esta comunicación es necesaria a fin de que la rama pueda crecer más. Todo está conectado, nada está separado, y las cosas más pequeñas, si

existen, sirven a algo mayor. La vida orgánica sirve a los fines planetarios, no existe por sí misma. Un hombre individual es una célula altamente especializada en aquélla, pero, en esa escala, una célula individual no existe: es demasiado pequeña. Nuestros puntos de vista corrientes son muy ingenuos y antropocéntricos: todo gira en torno del hombre. Pero el hombre es una cosa muy insignificante, parte de una máquina grandísima. La vida orgánica es una unidad cósmica particular, y el hombre es una unidad en esta gran masa de vida orgánica. Tiene la posibilidad de ulterior desarrollo, pero este desarrollo depende del esfuerzo y entendimiento propios del hombre. Entra en el designio cósmico que cierta cantidad de hombres se desarrollen, pero no todos, pues eso contrariaría otro designio cósmico. Evidentemente, la humanidad debe estar en la Tierra y debe llevar esta vida y sufrir. Pero cierta cantidad de hombres pueden escapar, esto también entra en el designio cósmico.
De modo que, individualmente, no somos importantes para el universo. Ni siquiera podemos hablar de la humanidad en relación con el universo: sólo podemos hablar de la vida orgánica. Como dije, somos parte de la vida orgánica, y la vida orgánica desempeña cierto papel en el sistema solar, pero es una cosa grandísima, comparada con nosotros. Estamos acostumbrados a pensar individualmente en nosotros, pero muy pronto perdemos esta ilusión. Es útil pensar sobre diferentes escalas; tome una cosa en una escala equivocada y perderá su camino.
P. ¿Usted dijo que existía el designio que algunos de nosotros se desarrollaran?
R. Esto, hasta donde podemos verlo, se halla bajo la misma ley que, por ejemplo, los accidentes callejeros. Es bien sabido que en toda gran ciudad el tráfico matará cierta cantidad de personas. Quién será matado, no está determinado, no es necesario que sea una u otra persona, sino cierta cantidad. Del mismo modo, cierta cantidad de personas *puede* tener una oportunidad de escape: pero en este caso, sobre esto no existe el *debe.* Esta es la diferencia.
P. ¿Recibimos la posibilidad o debemos crearla contra las circunstancias?
R. Recibimos la posibilidad. Toda persona normal tiene esta posibilidad. El resto depende de nosotros. Individualmente, los hombres sólo existen para ellos mismos. Pero incluso para ellos mismos no sirven a ninguna finalidad útil. Si un hombre crece y se vuelve diferente, puede volverse importante individualmente de algún modo, aunque no podemos saberlo con seguridad. Pero esto sólo puede referirse a un hombre de desarrollo superior, no a un hombre mecánico.
P. ¿Por qué el Sol, los planetas y la Luna quieren comunicarse?
R. Todo es una sola cosa; sólo que a nosotros las cosas nos parecen separadas; en realidad están todas ligadas juntas, como las diferentes partes del cuerpo. Esto se parece a la circulación de la sangre en un organismo, o al fluir de la savia en una rama que crece. He aquí por qué es necesaria la comunicación.
P. ¿Bajo cuántas leyes vive un hombre?
R. No lo sabemos. Sólo podemos hablar de la Tierra, que está bajo cuarenta y ocho leyes, pero no podemos usar la misma escala en relación con el hombre. Usted sólo puede decir aproximadamente que la vida orgánica está en la misma relación con la Tierra que la Luna, y por tanto está bajo noventa y seis leyes. Pero éste es sólo el principio. El hombre está bajo muchas más leyes.
P. ¿Podría dar un ejemplo de las cuarenta y ocho leyes?
R. Esta no es una cuestión de catálogo sino de entender qué significa la idea. El hombre no está bajo un solo tipo de ley, sino bajo muchos tipos diferentes. Primero de todo, el hombre, como toda criatura sobre la Tierra, vive bajo leyes físicas, lo cual significa que sólo puede vivir dentro de ciertos límites de temperatura. Luego, debe haber una cantidad particular de humedad en el aire, y el aire debe ser de una especial consistencia química para que el hombre respire. El hombre está también limitado a cierta clase de comida que pueda digerir. Estas cosas son todas leyes para el hombre. Luego, llegando a leyes muy simples, está, por ejemplo, nuestra ignorancia. No nos conocemos: esta es una ley. Si empezamos a conocernos, nos

libramos de una ley. Como dije, no podemos confeccionar un catálogo con ellas, pues algunas no tienen nombres, pero algunas las conocemos. Por ejemplo, sabemos que todos los hombres viven bajo la ley de la identificación: esta es otra ley. Los que comienzan a recordarse, empiezan a librarse de la ley de identificación. De modo que, a fin de librarse de las leyes, primero es necesario hallar una ley de la que uno pueda librarse, y librarse de ella. Luego, cuando uno se libró de esta ley, uno puede hallar otra. De este modo, uno se libra a sí mismo, y así sucesivamente. Este es el modo práctico de estudiar las leyes.
P. Hay tantas leyes que no podemos dejar de obedecer, por ejemplo, la necesidad de dormir tantas horas cada noche. ¿Este es un modo de entender en qué medida un hombre es una máquina?
R. No, absolutamente no, porque esta ley del sueño es una ley cósmica. El hombre está hecho de esta manera; muchas leyes cósmicas mantienen este ordenamiento. Pero hay leyes que nos estorban por todos lados y nos mantienen en sujeción, y que no son necesarias para nada: no hay lado beneficioso ni necesidad cósmica. Estamos bajo demasiadas leyes innecesarias, y principalmente bajo nuestra propia mecanicidad. Esto es lo que particularmente nos mantiene abajo. Por ejemplo, vivimos bajo la ley de las emociones negativas: no es una ley necesaria; podemos vivir mucho más felizmente sin emociones negativas, aunque la gente no cree en eso.
P. ¿Quiere decir que debemos estar sujetos a todas estas leyes?
R. No podemos caer, o no caemos, bajo ellas; ellas no nos piden: estamos encadenados. Nos gobiernan, controlan y dirigen.
P. ¿Podemos librarnos?
R. Podemos... sobre condiciones. Aquí entran los Caminos. Los cuatro Caminos son los caminos de la liberación respecto de las leyes innecesarias. Sin escuelas, uno no puede saber de qué leyes puede librarse, ni encontrar el medio para librarse de ellas. La idea es que estamos bajo demasiadas leyes mecánicas. Eventualmente, podemos librarnos de algunas de ellas, sujetándonos a otras leyes. El único modo de librarse del poder de una ley es ponerse bajo otra ley. Pero esta es sólo una idea general. A usted le pueden mostrar el camino, pero el que debe trabajar es usted.
P. La aceptación de nuevas leyes en una escuela, ¿no conduce a palabras y a una nueva cosecha de academicismo?
R. El resultado del trabajo sobre uno mismo no es la creación de leyes nuevas sino la liberación respecto de leyes innecesarias. La disciplina, necesaria para el período de estudio, es sólo un medio, no un fin. En el estudio de uno mismo, el entender es necesario, y ser consciente. No puede escaparse con palabras. Esto es exactamente lo que es imposible.
P. ¿La posibilidad de alcanzar el "yo" permanente depende de la cantidad de leyes a las que uno está sujeto?
R. Sí. Trate de hallar una analogía de lo que significa estar bajo más leyes y menos leyes. Suponga que un hombre lleva una vida corriente; entonces, hay conscripción e ingresa en el servicio militar. Mientras está en el ejército, se halla bajo más leyes; cuando termina su periodo de servicio militar, se halla bajo menos leyes. Luego suponga que mientras está en el ejército comete un delito y es enviado a prisión. Entonces, está bajo las leyes de la prisión más las leyes militares, las leyes de su país, las leyes físicas y biológicas, etc. Esta es la clase de analogía que debemos encontrar para entender la idea. Por ejemplo, si un hombre es bueno, está bajo cierta cantidad de leyes; si es malo, está bajo más leyes.
P. ¿No en la realidad?
R. Sí, ciertamente; tiene que obedecer a su médico o ir al hospital y estar bajo las leyes del hospital.
P. ¿Qué designio hay si tengo un dolor de muelas?
R. No veo ninguno.

P. ¿Esto no es parte del designio cósmico?
R. No, no hay designio. Usted no puede hablar de designio sin escala y relatividad. Es imposible que el mismo designio se aplique sobre una escala grande y sobre una escala pequeña.
P. La naturaleza parece ser muy injusta y muy cruel con el hombre.
R. ¿Por qué la llama naturaleza? Un terremoto es también la naturaleza. Pero, por el momento, aplicamos la palabra "naturaleza" a la vida orgánica. Evidentemente, ésta fue creada como es porque no hubo otro modo. Si esto no nos gusta, podemos estudiar métodos sobre cómo escapar. Individualmente, somos demasiado pequeños como para que cualquiera fuerza superior nos conozca. Por ello, ¿quién es justo o injusto? Operamos con ideas imaginarias. En un pequeño círculo limitado, en definidas condiciones limitadas, puede haber justicia e injusticia. Pero en una escala mayor, esta idea pierde su significado. Hay muchas ideas como esa que tienen cierto significado en una pequeña escala, pero pierden todo significado en una escala mayor. Al mismo tiempo, esta idea de la justicia es interesante porque las personas pierden gran cantidad de energía en este punto. Podemos detener ese desperdicio, pero no podemos corregir las cosas en el mundo. Toda la vida, desde el principio hasta el fin, es una injusticia. Por ejemplo, tenemos que morir: esto es muy injusto. Dividimos las cosas en justas e injustas, ¿y qué derecho tenemos? Toda la vida orgánica se basa en la injusticia; es una granja que se autosustenta criando gatos y ratas. Los gatos se comen a las ratas y las ratas se comen a los gatos. ¿Qué es la justicia entre gatos y ratas? Estoes la vida. No es nada muy bello. Nuestro objetivo es salir; no nos compete sentir indignación, eso es simplemente pérdida de energía. Pero no debemos pretender que los hechos sean diferentes de lo que son.
P. ¿Usted va a poner al hombre en el mismo sitio que el resto de la vida orgánica?
R. No hay diferencia, sólo que algunas otras unidades están plenamente desarrolladas, y el hombre está solo semidesarrollado.
P. ¿Cómo es que el hombre, que es tan sólo una manifestación de la vida orgánica, ha de escoger tener una oportunidad de ulterior desarrollo?
R. No pienso que esta sea una cuestión de elección, pienso que esta cuestión necesita un enfoque absolutamente diferente. Desde este punto de vista, toda la vida orgánica puede considerarse como un largo trabajo de experimentación con la idea de producir un ser que evolucione por sí. Si el hombre puede alcanzar un estado superior es porque está hecho de ese modo: está creado para ser auto-evolucionante. Los otros seres son sólo experimentos para desarrollar diferentes rasgos, no poseen todas las cualidades que el hombre posee.
El hombre es una máquina, pero hay diferentes máquinas, y las máquinas pueden ser fabricadas con una finalidad especial. Si la máquina es usada para la finalidad por la que fue fabricada, está en el sitio correcto, pero si es fabricada para una finalidad y usada para otra, está en un sitio incorrecto. El hombre es una máquina especial, fabricada para cierta finalidad; se le convierte en recipiente de ciertas influencias superiores provenientes de los mundos nº 3, nº 6 y nº 12 y porque puede recibir estas influencias de los mundos superiores, puede volverse independiente del mundo que le rodea.
P. ¿Cómo puede el hombre escapar de su situación?
R. Puede escapar de algunas leyes. En los diferentes niveles, las cosas están bajo diferentes leyes.
P. ¿Entonces, el hombre en un estado superior de consciencia está sujeto a menos leyes que nosotros?
R. Ciertamente, porque la mayoría de las leyes que tenemos que obedecer son el resultado de nuestro sueño y nuestra inconsciencia. Cada paso que damos para volvernos más conscientes nos pone más libres. Suponga que un hombre se contenta con la vida mecánica; entonces, se segrega de las influencias superiores y recibe sólo las influencias que comienzan con el mundo n° 24. Ciertamente, entonces está en peor situación que un hombre que recibe

influencias de mundos superiores. Las leyes o influencias de los mundos nº 3 y nº 6 sólo pueden llegar a través del centro mental superior, y las influencias del mundo nº 12, a través del centro emocional superior.
Además, debe entender que muchas influencias pueden recibirse mecánicamente, pero muchas otras necesitan esfuerzo. O sea, las influencias no permanecen como son en el hombre: se transforman en él. Todo depende de cómo se transforman.
P. ¿Los hombres son responsables de lo que hacen y los animales no son responsables?
R. Los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 son menos responsables; los hombres nº 4 y así sucesivamente, son más responsables; la responsabilidad crece. Un animal no tiene nada que perder, pero el hombre sí. Cuando el hombre empezó a crecer, tiene que pagar por todo error que cometa. Si uno no tiene control, no tiene responsabilidad, pero si tiene siquiera una pequeña posibilidad de control, una posibilidad de estar más despierto o menos despierto, como en nuestro caso, uno ya es responsable.
P. Eso implica justicia.
R. No, nadie puede llamarlo justicia si tuvo que pagar por sus errores. La mayoría de la gente piensa que la justicia es obtener lo que queremos y no lo que merecemos. La justicia debe significar algunas coordinación entre las acciones y los resultados de las acciones. Esto ciertamente no existe, y no puede existir, bajo la ley del accidente: y vivimos bajo la ley del accidente. Cuando conocemos las principales leyes, entendemos que vivimos en un mal lugar, en un lugar realmente malo. Pero no podemos vivir en ningún otro, de modo que debemos ver qué podemos hacer aquí. Sólo que no debemos imaginar que las cosas son mejores de lo que son.
La cuestión de la justicia y la injusticia es un tema muy bueno para pensar, porque las personas gastan mucha energía en este problema. Usan palabras pero no se dan cuenta por qué llaman justa a una cosa e injusta a otra. Empero, una cosa está siempre conectada con otra, una cosa sigue inevitablemente de otra. Nuestra presunción es que debe haber justicia en cada escala. Trate de explicar qué es justo y qué es injusto. ¿Cómo puede saberlo? Las personas son máquinas. ¿Cómo pueden ser justas las máquinas? Esta no es una cualidad que pertenezca a las máquinas. Si son responsables, como el hombre nª 5, entonces usted puede hablar de justicia e injusticia; pero si actúan de la manera con que las condiciones y las circunstancias las forman, ¿qué puede usted esperar? Muy a menudo, nuestra idea de la injusticia se basa en un criterio muy estrecho. No comparamos las cosas ni vemos que ese es el orden natural de las cosas. No podemos hablar de injusticia mientras pensemos en ella como una excepción. Cuando la vemos como la regla, podemos pensar cómo escapar de ella. No puede haber justicia en nuestro estado actual, no puede haber justicia en prisión. Lo único que uno puede pensar seriamente cuando comprende que está en prisión es cómo escapar, no sentarse y llorar por la injusticia en prisión. Las personas son máquinas, son empujadas en cierto sentido y ruedan, y cuando golpean una pared, se detienen y, luego, empiezan a rodar hacia atrás. La justicia, como muchas otras cosas, depende del lugar. Empecemos colocándola desde el punto de vista del sistema. Empezamos con la división de la humanidad en diferentes círculos. Ahora podemos ver dónde surge el malentendido acerca de la justicia. La justicia empieza realmente en el segundo círculo, cuando las personas empiezan a entenderse mejor entre ellas; y hay más justicia en el círculo interior, y más aún en el círculo más interior. En el círculo exterior, la justicia sólo puede ser accidental, como todo lo demás. La justicia, como muchas otras cosas reales e imaginarias, como la emoción positiva, el conocimiento de ciertas cosas como la vida futura, el entendimiento entre las personas, etc., que queremos encontrar aquí en el círculo exterior, existen, si es que existen, sólo en los círculos interiores, y aquí son imposibles.
P. ¿Las cosas permanecerán como son, a menos que cada uno sea consciente?
R. Las cosas permanecerán como son, pero podemos escapar. Requiere mucho conocimiento

saber de qué podemos escapar y de qué no podemos escapar. Pero la primera lección que debemos aprender, lo primero que nos impide escapar, es que ni siquiera comprendemos la necesidad de conocer nuestra posición. Quienquiera la conozca, ya está en una posición mejor.
P. Si el hombre es análogo a los mundos, ¿podemos entender cuáles son las tres leyes del hombre?
R. Sí que podemos. Si tomamos el Mundo n° 6, vemos que hay seis órdenes de leyes, tres del mundo de arriba y tres propias de aquél. De modo que podemos decir que las leyes pertenecientes al Mundo n° 6 son la mitad de la totalidad de las leyes bajo las cuales existe. Ahora, tomemos el Mundo n° 12. Tres leyes propias de éste suman una mitad, igual a las otras nueve leyes que suman la otra mitad; y así sucesivamente, hasta que llegamos al hombre. Tres leyes propias del hombre suman una mitad de la cantidad total de leyes bajo las cuales el hombre vive. Por esto, usted verá que cuanto más sutiles son las fuerzas, menos llega de ellas al hombre.
P. ¿Por qué representan la mitad?
R. Porque ocupan la mitad del lugar, e incluso pueden ocupar la totalidad y otras fuerzas tal vez no trabajen para nada. Todo depende de qué influencias estén abiertas: superiores o inferiores.
P. ¿Usted dijo que la vida orgánica está gobernada por noventa y seis leyes, lo mismo que la Luna?
R. El mismo número, pero una manifestación absolutamente diferente. La vida orgánica no es similar a la Luna. La Luna es un cuerpo cósmico, la vida orgánica es una película sobre la superficie de la Tierra. La cantidad de leyes sólo muestra la relación de una unidad dada con el resto, pero no su ser y consistencia.
P. ¿Usted dijo que los planetas afectan a las situaciones: guerras, etc.?
R. Sí. pueden crear guerras. Todo el sistema solar es una unidad, de modo que en él todo está conectado con causas cósmicas y todo afecta a la vida en la Tierra. Las causas de las cosas que ocurren en la Tierra están a menudo fuera de la Tierra. Pero cuando hay causas que pueden producir guerras, eso depende del estado de la humanidad en un lugar y tiempo dados. Las personas pueden mostrar más o menos resistencias. Si las personas, en cierto tiempo en un país dado, están en un estado mejor, muestran más resistencia.
P. ¿La Tierra afecta a la Luna y también a los otros planetas?
R. Sí, pero sólo nos interesa lo que afecta a la vida orgánica y, a través de la vida orgánica, a nosotros mismos.
P. ¿Cómo podemos probar las declaraciones arbitrarias sobre el rol de la vida orgánica y sobre la Luna que es la más joven en el Rayo?
R. No hay declaraciones arbitrarias: todo proviene del sistema. No es mi sistema, yo no lo inventé. Tan sólo como teoría no presenta interés: sólo es interesante si comprendemos que proviene de una mente superior. Empecé con el lado psicológico para darle una posibilidad de adquirir una valuación de estas ideas. Si la consiguió, será paciente con este lado.
P. ¿Estamos trabajando contra la naturaleza? A menudo tengo la idea de que, hasta cierto punto, sí lo estamos.
R. Estamos trabajando contra la naturaleza, pero la naturaleza es un término relativo. En estos círculos concéntricos de mundos dentro de mundos, si usted trabaja contra la naturaleza, lo hace contra un círculo concéntrico, pero eso no puede ser contra otro círculo. Todo no es una sola naturaleza; usted no puede trabajar contra la naturaleza fuera de la naturaleza; si usted va fuera de una naturaleza, está dentro de otra naturaleza.
P. ¿Sobre qué prueba se basa la presunción de que el hombre puede rebelarse contra su lugar en el universo y que ésta no es otra ilusión?
R. Pero el hombre no puede. El hombre no puede apartarse de la Tierra, pero puede estar bajo

diferentes leyes, mientras permanece en la misma posición y en la misma Tierra. Puede estar bajo un conjunto de leyes y otro conjunto de leyes, y es posible observar esto si sabemos qué significa. Podemos observar personas que viven bajo diferentes conjuntos de leyes en la vida corriente y cuando lo probamos siquiera de pequeña manera, podemos entender fácilmente que esto puede ir más allá. Usted debe pensar lo que significa vivir bajo leyes diferentes. Incluso, tales como somos, tenemos cierta elección, tal vez no una elección plena, pero podemos cambiar muchas cosas tan sólo escogiendo correctamente.

P. ¿Debe tenerse una gran cantidad de conocimiento antes de poderse escoger entre las influencias?

R. Esta es una pregunta importantísima, porque no es cuestión de conocimiento sino de ser. El hombre vive bajo influencias provenientes de diferentes partes del universo. En un estado, una clase de influencia es la que vence; en otro estado, otra clase. En la vida del mismo hombre, éste un día puede estar bajo una clase de influencia, y otro día bajo otra.

P. ¿Nos colocamos bajo las mismas leyes debido a nuestra falsa personalidad?

R. Muy ciertamente, bajo muchas leyes mecánicas, absolutamente inútiles.

P. ¿Cuál es el valor de estudiar las tablas y diagramas?

R. Cuando usted empezó a estudiar el sistema, debió haber tenido muchos interrogantes y pensamientos sobre el mundo, sobre la relación de las diferentes cosas, y sobre usted mismo, en el mundo. Los diagramas y el estudio de las leyes le dan un nuevo punto de vista; usted tuvo un pensamiento de las cosas en un sentido, y ahora, a través de los diagramas y principios, empieza a pensar en otro sentido.

P. ¿Este conocimiento teórico de la cosmología ayudará a entender a crecer?

R. No es teórico, es muy práctico, y ciertamente ayudará a entender a crecer, porque para ello formará una base firme. El Rayo de la Creación es un sistema de eliminación, de simplificación: concluye con todo el conocimiento que no es práctico. Con la ayuda del Rayo de la Creación eliminamos del universo todo lo que no tiene relación personal con nosotros, todo lo que no puede entenderse prácticamente. Como dije, al estudiar el Rayo de la Creación, usamos el principio de la escala. Esto se aplica a nuestra percepción de las cosas; empero, desde otro punto de vista, también se refiere a las cosas en sí mismas. Esto es lo que deberá entenderse: no sólo es subjetivo, porque las cosas, en las diferentes escalas, están bajo diferentes leyes.

Además, todas las grandes ideas como el Rayo de la Creación y las leyes fundamentales del universo son necesarias porque mantienen nuestro pensamiento en los canales correctos. No permiten que aquél se disperse sin resultado alguno, de modo que también ayudan a recordarse. Si usted las desecha, si trata solamente de recordarse y excluir a todas las otras ideas, no sobrevendrá.

Ahora debemos hablar de las materias con que esta hecho el universo. Todas las materias del mundo, que nos rodean, como el alimento que comemos, el agua que bebemos, el aire que respiramos, las piedras de nuestras casas, nuestros propios cuerpos, están impregnados por todas las materias existentes en el universo. No hay necesidad de estudiar ni analizar al Sol a fin de hallar la materia solar: esta materia está en nosotros, es el resultado de la división de nuestros átomos. Del mismo modo, tenemos en nosotros materia de todos los otros mundos. En este sentido, el hombre es ciertamente un universo en miniatura: tiene en él todas las materias que componen al universo: las mismas fuerzas, las mismas leyes que gobiernan la vida de todo el mundo actúan en él. Por tanto, como dije, estudiando al hombre, estudiamos al universo, y viceversa.

Pero sólo puede trazarse un pleno paralelismo entre el hombre y el universo si tomamos al hombre en el sentido completo del vocablo, esto es, un hombre cuyos poderes y posibilidades inherentes están desarrollados. Un hombre subdesarrollado, un hombre que no completó su evolución, no puede tomarse como un cuadro completo del mundo: es un mundo inconcluso.

Como se dijo antes, las leyes son por doquier las mismas, en todos los planos. Estas mismas leyes, que se manifiestan en diferentes mundos, esto es, en diferentes condiciones, producen fenómenos diferentes. El estudio de la relación de las leyes con los planos en los que se manifiestan nos trae al estudio de la relatividad.
Si tomamos al Rayo de la Creación, debemos recordar que los mundos están conectados entre sí y se afectan uno al otro de acuerdo con la Ley de los Tres. En otras palabras, los primeros tres mundos, tomados juntos, producen el fenómeno que influye sobre los mundos siguientes, y así sucesivamente. En los primeros tres mundos, el Absoluto es el conductor de la fuerza activa, el Mundo nº 3 el conductor de la fuerza pasiva, y el Mundo n° 6 el conductor de la fuerza neutralizadora. En otras palabras, el Absoluto es Carbono, el Mundo n° 3 es Oxígeno, y el Mundo n° 6 es Nitrógeno.
Si colocamos a las tres fuerzas en una secuencia, según el orden en que se unen, obtendremos el orden 1, 2, 3; pero las materias que sirven como conductoras de estas fuerzas, según su densidad estarán en este orden: carbono, nitrógeno, oxígeno. De modo que cuando las materias están en este orden, se producen los fenómenos. Pero para la creación subsiguiente, para la formación de .la próxima tríada, el nitrógeno debe, por así decirlo, retornar una vez más al tercer lugar, al orden 1, 2, 3 y de este modo se convierte en el carbono de la próximo tríada, pues la segunda tríada proviene de la fuerza neutralizadora de la primera tríada que se vuelve activa. Este cambio de lugar de las materias en la tríada es una especie de danza cósmica que produce la acción.
Tratemos ahora de ver cómo las fuerzas que emergen del Absoluto, a fin de manifestarse en el Mundo n° 3, deberán primero pasar a través del Mundo n° 6. Una analogía nos muestra con absoluta claridad la necesidad de esta dirección de la fuerza. Como dije, la voluntad del hombre puede influir sobre un fragmento de tejido en ciertas partes de su cuerpo. Pero un tejido está compuesto por células. A fin de afectar al tejido, la voluntad del hombre deberá primero influir sobre las células que componen el fragmento dado de tejido. El tejido es un mundo diferente de las células, pero, al mismo tiempo, los tejidos no existen aparte de las células, pues están compuestos por células.
El Mundo n° 3 es un mundo separado del Mundo n° 6, y, al mismo tiempo, está compuesto por Mundos n° 6, esto es, por mundos semejantes a nuestra Vía Láctea. De modo que para influir sobre una parte del Mundo n° 3 (Todos los Mundos), el Absoluto deberá influir primero sobre cierta cantidad de Mundos (Todos los Soles), de los cuales el Mundo n° 3 está compuesto.
Así, en el pasaje de las fuerzas, los Mundos n° 1, n° 3 y n° 6 están, al principio, en el orden 1, 6, 3 y luego, para un ulterior pasaje de las fuerzas, deben reasumir nuevamente el orden 1, 3, 6. En la próxima tríada, la Vía Láctea es carbono, el sol, oxígeno; y los planetas, nitrógeno. Puesto que el nitrógeno está entre el carbono y el oxígeno, la fuerza proveniente de la Vía Láctea, esto es, de las estrellas, deberá primero pasar a través de los planetas a fin de llegar al Sol.
A primera vista, esto puede parecer extraño, pero si visualizamos la estructura del sistema solar, veremos muy claramente que no puede ser de otro modo. Aquí no se necesitan analogías. Imagínese al Sol rodeado por planetas que se mueven en torno de él; en la distancia, algún grupo de estrellas desde las cuales las influencias salen hacia el Sol. Pero el Sol no está en un solo lugar; sabemos que se mueve; los planetas, que rotan alrededor de él, se mueven con él en el espacio, formando, cada uno de ellos por su movimiento, una espiral en torno del polo central del Sol, de modo que este polo central está enteramente encerrado en las espirales de los planetas y ninguna influencia puede alcanzarlo sin pasar primero a través del mundo de los planetas, esto es, penetrar a través de los anillos de las espirales.
Además, los planetas que se convierten en el carbono de la tercera tríada deben hallar el oxígeno y el nitrógeno correspondientes. En nuestro Rayo de la Creación, el oxígeno es la

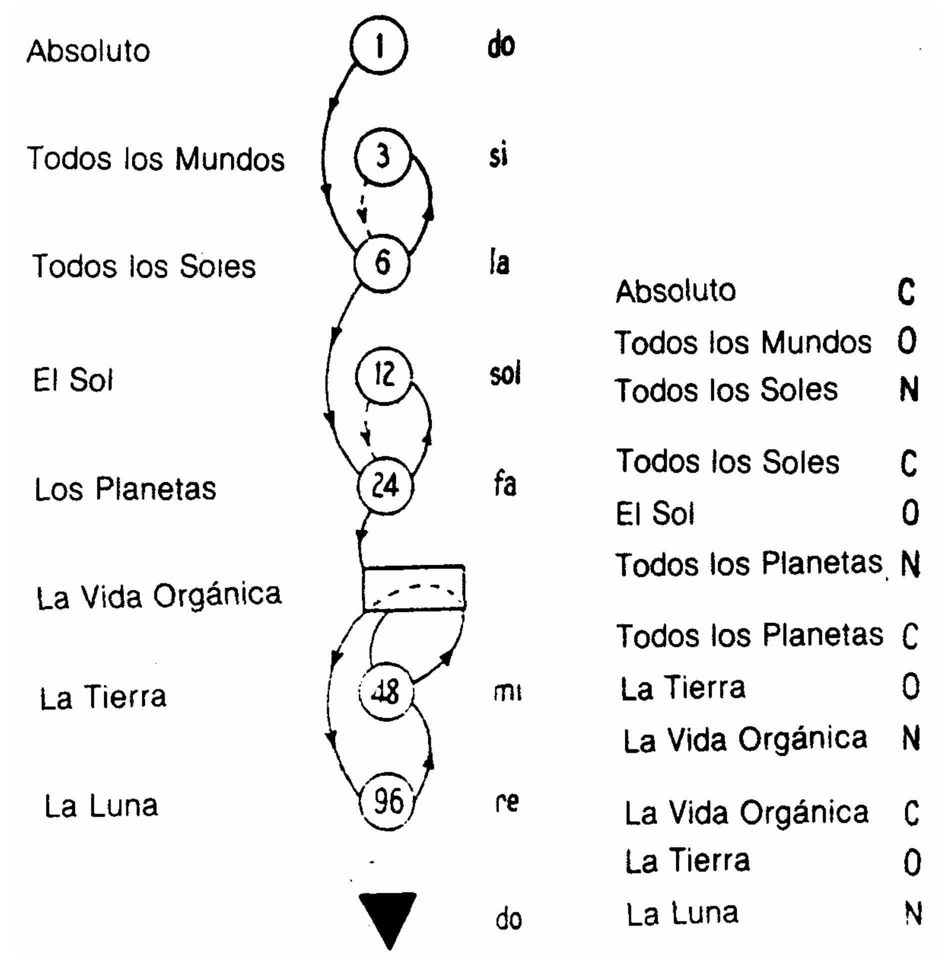
Tierra. Pero en el Rayo astronómico de la Creación no hay nitrógeno. Por tanto, los planetas no pueden pasar su influencia directa a la Tierra, y a fin de posibilitar el pasaje de las fuerzas entre los planetas y la Tierra, fue creado un artificio especial que representa el órgano sensitivo de la Tierra: la vida orgánica sobre la Tierra.

La vida orgánica sobre la Tierra es el nitrógeno de la tercera tríada. Las fuerzas provenientes de los planetas caen primero sobre la vida orgánica, que las recibe y pasa a la Tierra.

Si recordamos la organización extremadamente complicada de los terminales de los nervios sensitivos de nuestro organismo, por ejemplo los terminales de los nervios del gusto y el olfato, no pensaremos que es extraño que el hombre se defina como un terminal nervioso sensitivo de la Tierra.

Por supuesto, un prado cubierto con hierba difiere en muchos sentidos del hombre: sólo recibe algunas influencias planetarias, y poquísimas de éstas. El hombre recibe influencias mucho más complejas. Pero las personas difieren grandemente una de otra a este respecto. La mayoría de los hombres son importantes sólo en la masa, y sólo la masa recibe una u otra influencia. Otros son capaces de recibir individualmente las influencias: las influencias que las masas no pueden recibir, pues sólo son sensitivas para las influencias burdas.

La vida orgánica sobre la Tierra, que desempeña el papel del nitrógeno de la tercera tríada, es, por este mismo hecho, el carbono de la cuarta tríada en el Rayo. En otras palabras, conduce la fuerza activa que se encuentra con el oxígeno y el nitrógeno correspondientes. La Tierra es oxígeno y la Luna nitrógeno, a través de los cuales las influencias de la vida orgánica pasan a la Tierra.



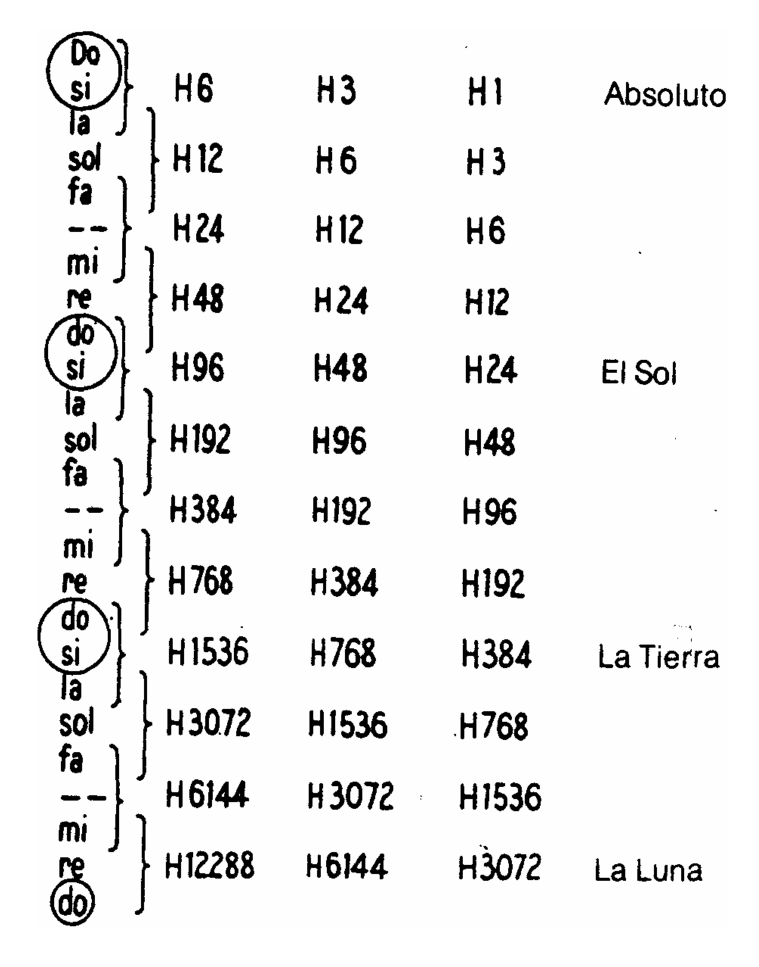
Ahora bien, si tomamos al Rayo de la Creación dividido en cuatro tríadas y tenemos presente que la suma total de cada tríada es un hidrógeno definido. obtendremos cuatro hidrógenos o

cuatro definidas densidades de la materia. Estos cuatro hidrógenos pueden tomarse como correspondientes a los cuatro puntos fundamentales del universo. El primero corresponde al Absoluto, el segundo al Sol, el tercero-a la Tierra, y el cuarto a la Luna.

Dije que el Rayo de la Creación puede tomarse como una octava. Después de re, representado por la Luna, la octava tiene *sudo,* que es también el Absoluto. De modo que, por así decirlo, hay dos Absolutos: uno empieza el Rayo, el otro lo termina. Un Absoluto es Todo, el otro es Nada. Pero no puede haber dos Absolutos, pues, por su naturaleza misma, el Absoluto es uno solo. Por tanto, Todo incluye a Nada, y Nada incluye a Todo. Nuestra mente construida dualmente no puede admitir la identidad de los opuestos. Lo dividimos todo, incluso al Absoluto. En realidad, lo que llamamos la antítesis de los opuestos existe sólo en nuestro concepto, en nuestra percepción subjetiva del mundo. Pero, aunque entendamos esto, somos incapaces de expresar este entendimiento en palabras; nuestro lenguaje no tiene palabras que puedan incluir simultáneamente la tesis y la antítesis. Nuestra mente no puede captarlas como una sola idea, tal como no puede captar las imágenes de algunos dioses hindúes, que combinan, en sí mismos, opuestos completos.

Ahora examinaremos el pasaje de las radiaciones entre los cuatro puntos fundamentales de la octava cósmica. Tomamos las radiaciones entre cada uno de los dos puntos en la forma de una octava y de esa manera obtenemos tres octavas: Absoluto-Sol; Sol-Tierra; Tierra-Luna.

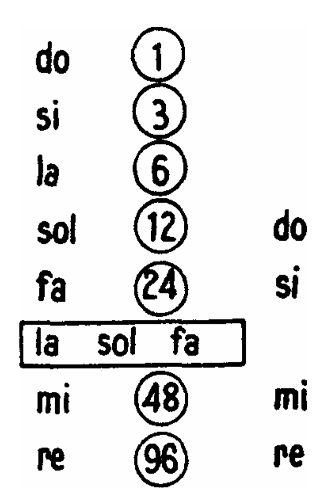
Ha de notarse que, aunque hay seis intervalos, sólo tres de ellos requieren llenarse desde afuera. Los intervalos entre *do y si* los llena la Voluntad del Absoluto, la influencia de la masa del Sol sobre las radiaciones que pasan a través de ella, y la influencia de la masa de la Tierra sobre las radiaciones que pasan a través de ella.



Todos los hidrógenos de esta Tabla representan materias que hemos de tratar al estudiar al hombre. La escala se repite dos veces hacia abajo a fin de incluir solamente los hidrógenos

que tienen relación con el hombre, con su vida exterior y con la vida interior de su organismo.
P. ¿Estos hidrógenos, cómo se conectan con el hombre?
R. Por ejemplo, el hidrógeno 768 representa toda la comida que comemos; el aire que respiramos es el hidrógeno 192, y nuestras impresiones pueden ser 48, 24, 12 e incluso 6. Tenemos un enorme ámbito de impresiones, pero no tenemos elección de aire o comida. No podemos inhalar, por ejemplo, hidrógeno 96, pues es fuego, gases incandescentes. No podemos comer H 384, pues es agua, y no podemos vivir en el agua. Verá que esta Tabla responde a todos sus requerimientos; nos permite hablar de todas las materias de la máquina humana y ver su interrelación; y hace posible conectar al hombre con el universo, porque podemos saber de qué nivel proviene cada materia.
Esta Tabla de hidrógeno muestra no sólo la densidad de cada uno. de ellos sino también el lugar de origen de estas diferentes capas de materia que están bajo diferentes leyes, como se explicó. Los hidrógenos que provienen de planos que están bajo una cantidad pequeñísima de leyes, cerca de la Voluntad del Absoluto, tienen un enorme poder y una enorme energía potencial.
Así tenemos una escala de doce densidades sobre las que puede colocarse toda la materia conocida o concebida por el hombre.
Para las densidades inferiores podemos encontrar ejemplos en el hombre y en el mundo alrededor de él. Hasta el nivel de H 96 o incluso 48, éstos pueden ser estudiados físicamente por la química, la biología y otras ciencias. Arriba de H 48 podemos estudiar solamente los efectos psicológicos de su presencia o ausencia: conocer el nivel de los hidrógenos con los cuales trabajan los diferentes centros.
Los hidrógenos aún superiores son sólo potenciales en el hombre o existen en cantidades tan pequeñas que son imposibles de estudiar. El estudio de estos hidrógenos superiores en el mundo circundante está más allá de los poderes de percepción del hombre nº 1, nº 2 y nº 3.
P. ¿Cómo se llenan los tres intervalos, en las tres octavas de radiación?
R. Es un ordenamiento cósmico; de otro modo, el Rayo de la Creación no podría existir. Los llenan las fuerzas de la naturaleza, tal como usted verá en nuestro organismo; algunos intervalos en nuestro organismo los llena la naturaleza; de otro modo, no podríamos vivir.
P. ¿Un hidrógeno consiste en tres elementos y también en tres fuerzas?
R. Consiste en tres fuerzas que trabajan a través de tres elementos. Tres fuerzas no pueden trabajar sin tres elementos. Un hidrógeno es la suma total.
P. ¿Las impresiones generan energía?
R. Son energía en sí mismas. Cada vez que obtenemos una impresión, recibimos cierta materia. La materia no está separada de la energía; donde hay materia, hay energía, y donde haya energía, hay materia.
Quiero darles un diagrama que les ayudará a entender las cosas. Dije que la vida orgánica es una adaptación que llena el intervalo entre los planetas y la Tierra. Está creado en forma de octava lateral o adicional que empieza en el *Sol, sol. Sol* se convierte en *do* y produces *si* en el nivel de los planetas, y luego tres notas, *la, sol, fa.* que son la vida orgánica sobre la Tierra. Luego, *mi* de esta octava lateral entra en la Tierra, y re en la Luna. De modo que la vida orgánica no pertenece a la octava principal sino a esta octava especial que empieza en el Sol. No sabemos qué significan *do* y *si* de esta octava. De toda esta octava sólo conocemos *la, sol, fa* y *mi.* Incluso, de *re,* todo lo que sabemos es que cuando algo muere (ya sea un hombre o una cucaracha) su alma va a la Luna.
P. Cuando usted dice que sabemos qué es *mi,* ¿usted significa la Tierra?
R. No, todo lo que entra en la Tierra (el cuerpo físico, toda la materia física), al morir entra en la Tierra.
P. ¿Las almas están creadas para todos los organismos?
R. El cuerpo nace y al mismo tiempo también nace el alma; ésta es simplemente parte del

cuerpo, invisible, desconocida para la medicina, la física y la química. Pero sin ella, el cuerpo no puede existir. Cuando el cuerpo muere, el alma está libre y es atraída por este gran electroimán: la Luna.



P. Todavía no entiendo la influencia de la vida orgánica entre los planetas y la Tierra. ¿Actúa en ambas direcciones?
R. Trate de empezar desde lo que entiende, y después aumentará su entendimiento. Nadie puede entender nada de repente. Entender significa conectar. La vida orgánica transfiere las influencias planetarias a la Tierra. De hecho, el proceso va en dos direcciones, pero no podemos ver una ni otra. Debemos tomarlo como una teoría, pero pueden hallarse analogías. Podemos ver cómo la vida orgánica transforma las influencias que provienen del Sol y qué gran papel desempeña en la estructura de la corteza de la Tierra. Por ejemplo, la tierra negra es resultado de los gusanos de la tierra: el petróleo es resultado de una aglomeración de peces y organismos marinos; el carbón es el resultado de los bosques; la greda y las islas de coral son resultados de ¡ávida orgánica que subsiste en la Tierra. Esto demuestra cómo *mi* entra en la Tierra. Todo esto es *mi* de la octava lateral, de la que *la-sol-fa es* la vida orgánica cuando está viva. Esto muestra cómo la vida orgánica transforma las influencias del Sol. No vemos cómo transforma a las influencias planetarias, pero podemos tomar la analogía de las influencias del Sol. Esto demuestra que la vida orgánica está conectada con los planetas y con el Sol, y transforma las influencias planetarias tal como transforma las influencias solares.
P. ¿El Rayo de la Creación es mecánico?
R. No todo el Rayo. Cuando llega a nosotros, ciertamente todas las leyes son mecánicas en nuestro plano.
P. ¿Cómo es posible que un Rayo mecánico pueda crear una máquina que es capaz de lograr una voluntad permanente?
R. Debe recordar que el Rayo de la Creación comienza conscientemente, y en el punto de partida hay evidentemente planes de todo, o algunos planes pueden desarrollarse gradualmente más abajo. Pero, en las cuarenta y ocho leyes que trabajan sobre la Tierra, hay tres leyes del Mundo nº 3, que está bajo la voluntad directa del Absoluto. Las leyes provenientes de diferentes planos no son igualmente mecánicas; algunas son más mecánicas, algunas menos. Si tomamos la octava lateral que parte del Sol (la octava de la vida orgánica), veremos que el Sol es muy superior a la Tierra y es evidentemente posible crear, en esta octava, posibilidades de desarrollo. De manera que el hombre, si puede ser considerado como una semilla, tiene en sí lo que no puede verse: esta oculta posibilidad de evolución. Podemos entender esta relación de más mecánico y menos mecánico solamente en nosotros mismos. Sabemos cuan mecánicos somos y que, si trabajamos, podemos convertirnos en menos mecánicos. Este es el único modo de estudiar la mecanicidad.

P. Si el hombre, como parte de la vida orgánica, cumple un designio en el esquema del universo, ¿qué otro designio puede servir ganando la consciencia?
R. Eso depende de lo que queremos. Usted puede contentarse con ciertos designios de la naturaleza, o puede tener sus propias ideas. Volviéndose consciente, usted puede servir a su propio designio, pero si no está consciente, sólo sirve a los designios de la naturaleza. La naturaleza quiere que el hombre sea como él es en este lugar. Esta es la razón de porqué sólo unos pocos pueden escapar, y pueden escapar porque el hombre es muy pequeño.
P. ¿Entonces, usted diría que, de cien, noventa y nueve personas tienen los dados cargados en su contra?
R. Sobre esto no hay estadísticas definidas. Una pequeñísima minoría tiene la posibilidad de desarrollo.
P. Entendí que el Absoluto nada puede saber del hombre. ¿Es absurdo creer que puede haber sub-poderes capaces de tomar interés por el hombre?
R. No necesariamente sub-poderes, sino tal vez poderes especiales. La cuestión es que debe haber poderes que se interesen por el hombre, pero no tenemos contacto directo con estos poderes. No los conocemos intelectualmente y no conocemos la aproximación a ellos. Ellos aparecen en esta pequeña octava que empieza en el Sol. El Sol produce *do* en su propio nivel, y *si* en el nivel de los planetas. Estas dos notas son el origen de la vida orgánica y, probablemente, su principio controlador. De modo que, cuando sepamos qué son *do* y *si,* sabremos acerca de estos poderes.
Hay dos cosas que debemos recordar siempre acerca de esta pequeña octava lateral: primero, que es inconmensurable con el Rayo de la Creación, pues está en una escala absolutamente diferente; segundo, que debemos recordar siempre que no sabemos qué son *do* y *si* de esta octava. Cuando pensamos que la vida comenzó aquí, sobre la Tierra, por un proceso u otro, podemos pensar que sabemos qué es, pero cuando oímos que no empieza en la Tierra, comprendemos que no lo sabemos.

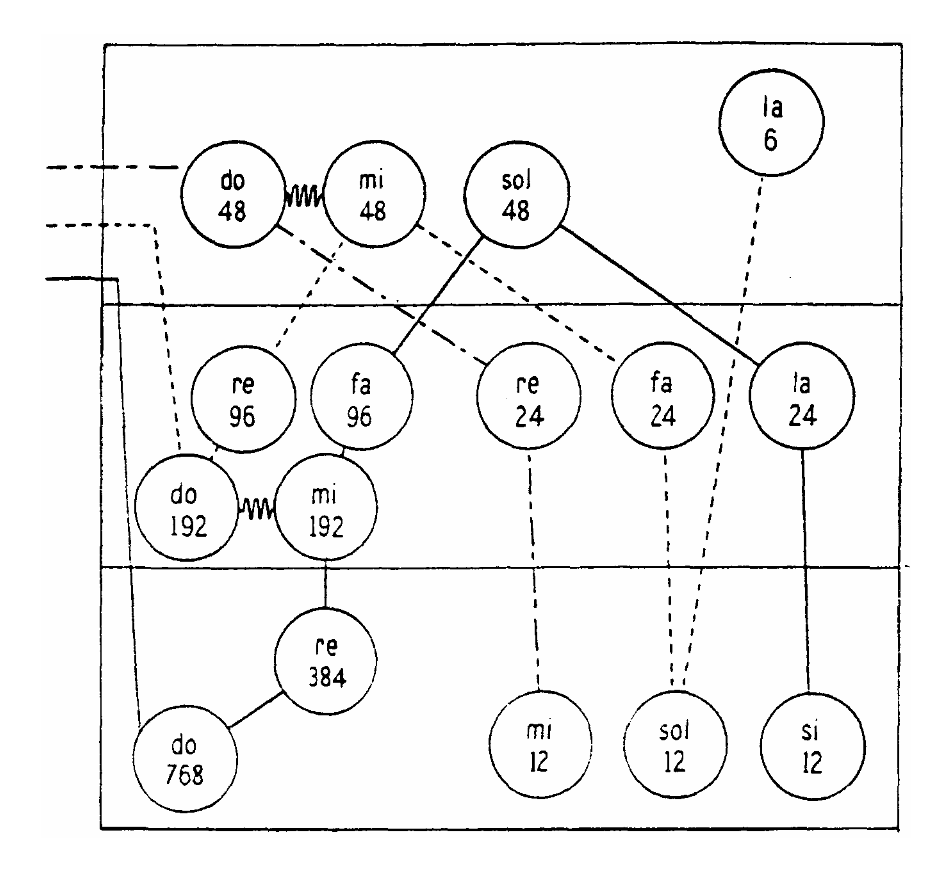
CAPITULO IX

Estudio del hombre como fábrica química. El diagrama del alimento. Las tres octavas del alimento y su desarrollo. Primera etapa con un choque mecánico. Segunda etapa con un choque consciente. Tercera etapa con un segundo choque consciente. Valor relativo de los tres alimentos. Las impresiones. El recuerdo de sí. Carbono 12. La risa. Las impresiones buenas y malas. Las impresiones como hidrógenos diferentes. El control de las impresiones. El trabajo sobre mi 12. Los centros y su velocidad. Los centros superiores y las drogas. La telepatía. La necesidad de aumentar la producción de las materias superiores. La energía y el almacenamiento de energía. Los acumuladores. La conexión con el gran acumulador. El bostezo. Todo el trabajo debe concentrarse en la consciencia.

La última vez les di una escala de la materia en relación con el hombre y el cuerpo humano. Cada nivel representa cierta densidad de materia y cierta proporción de vibraciones, o, como se llama en el sistema, densidad de vibraciones. El tope *do* representa la más pequeña densidad posible de la materia y la más rápida proporción de vibraciones. Las vibraciones se vuelven cada vez más lentas al descender la escala, y al final llegan a casi nada, mientras la densidad de la materia aumenta correspondientemente y llega a su máximo.
Cada una de estas materias representa una extensión muy vasta. Ahora debemos estudiar al hombre como una fábrica química y ver el papel que estas materias representan en el cuerpo humano. Algunos de estos hidrógenos podemos estudiarlos física o químicamente, mientras la presencia de otros podemos determinarla sólo psicológicamente. De manera que esta tabla de hidrógenos nos da la posibilidad de estudiar las manifestaciones físicas y psicológicas como manifestaciones del mismo orden, pero de diferentes grados de la materialidad.
Las personas preguntan a menudo de dónde proviene la energía del hombre. Desde este punto de vista, el hombre puede considerarse como una fábrica química que recibe materia prima de afuera y la transforma en otros materiales de calidad más fina.
Las tres clases de material que el hombre obtiene de afuera son: el alimento que come, el aire que inhala y las impresiones que recibe. El alimento es siempre H 768, el aire es siempre H 192. pero las impresiones pueden ser muy variadas. Para comenzar el estudio, a fin de entender el principio, tomamos como norma de las impresiones H 48. H 48 representa tan sólo las incoloras impresiones corrientes, sin carácter alguno. Si veo este pedazo de papel, esta es la impresión 48, nada más. Pero en realidad, las impresiones pueden ser de calidad muy buena o muy mala: de eso hablaremos después.
A partir de estas tres clases de material, la máquina produce todas las materias necesarias para el trabajo de los centros. En el estado corriente, la máquina humana trabaja bastante bien para mantener su propia vida, pero como fábrica química es insatisfactoria, porque consume todo lo que produce; no puede exportar ni almacenar nada. Empero, el desarrollo del hombre depende del almacenaje de las materias superiores producidas por su máquina. De modo que debemos pensar sobre los modos de aumentar la producción. Pero, antes que podamos pensar sobre el aumento de la producción, deberemos estudiar la fábrica desde el punto de vista del desperdicio, pues en las máquinas hay muchas partes que pierden y si no detenemos estás pérdidas, el aumento de la producción sólo acrecentará las pérdidas. Ya hemos hablado de las pérdidas, de modo que, aunque ahora les mostraré cómo trabaja la fábrica, e incluso cómo la producción puede aumentarse, las pérdidas no se muestran en el diagrama. Pero todas ellas están en ustedes, y deben recordar que no pueden aumentar la producción en su estado actual, pues primero de todo deberán detenerse todas las pérdidas. Después de haber hecho esto, será útil aprender los modos prácticos de mejorar el trabajo de la fábrica. Este es el principio.
Les mostraré tres etapas o tres estados de esta fábrica química: primero, cómo trabaja en el hombre corriente nº 1, nº 2 y nº 3, luego cómo trabaja con una clase definida de esfuerzo, y

finalmente, cómo trabaja con una segunda clase definida de esfuerzo.
Tomamos a la máquina humana como una fábrica de tres pisos. Los tres pisos representan la cabeza, la parte media del cuerpo y la parte inferior del cuerpo con la espina dorsal.
El alimento entra en el piso superior y pasa a la planta baja como Oxígeno 768. En el cuerpo se encuentra con cierto Carbono 192 y, mezclándose con este Carbono, se convierte en Nitrógeno 384. El Nitrógeno 384 se encuentra con otro Carbono, 96, y con la ayuda de este Carbono cambia de Oxígeno 384 a Nitrógeno 192. Esta es una octava ascendente, de modo que estas etapas representan las notas *do*, *re, mi.*
Después de *mi,* hay un intervalo, y la octava no puede desarrollarse más por sí misma. Es muy interesante que, hasta este punto y un paso más, podemos seguir su desarrollo con la ayuda del conocimiento fisiológico corriente. Cuando el alimento entra en la boca. se encuentra con varias clases diferentes de saliva y se mezcla con ellas en el proceso de la masticación; luego pasa dentro del estómago y es trabajado por los jugos gástricos, que desintegran azúcares, proteínas y grasas. De allí penetra en los intestinos y se encuentra con la bilis, los jugos pancreáticos e intestinales, que lo transforman en los elementos más pequeños. Estos atraviesan la pared del intestino dentro de la sangre venosa, que es llevada hasta el hígado, donde se encuentra con otros carbonos que la cambian químicamente, y de ese modo hasta el corazón, que bombea la sangre venosa a los pulmones. Aquí es oxigenada por la entrada del aire y devuelta al corazón como sangre arterial. En este diagrama todas las diversas materias presentes en el cuerpo con las que la comida se encuentra hasta *mi* se dividen en dos categorías: Carbono 192 y Carbono 96. La sangre venosa es *mi* 192, y la sangre arterial es *fa 96.*
En el punto en que *mi* 192 no puede desarrollarse más, entra otra clase de alimento: el aire. Entra como Oxígeno 192. se encuentra con cierto Carbono 48 y, con su ayuda, se transforma en *re* 96, y esta producción de *re* 96 da un choque a *mi* 192 de la octava de alimentos, posibilitándole pasar a *fa* 96. El conocimiento fisiológico no puede ir más allá de esto.
fíe 96 de la octava del aire se encuentra con un Carbono correspondiente y produce *mi* 48; y con la ayuda del mismo Carbono *fa* 96 de la octava de los alimentos se transforma en *sol* 48. *Sol* 48 puede desarrollarse más, pero *mi* 48 no puede, de modo que el desarrollo de la octava del aire se detiene en este punto. *Sol* 48 de la octava de alimentos pasa dentro de *la* 24, y *la* 24 dentro de *si* 12 y allí se detiene.
Las impresiones entran como *do* 48, pero no pueden desarrollarse más, porque en su lugar de entrada no hay Carbono 12 que las ayude. La naturaleza no proveyó esto, o más bien no proveyó lo bastante como para producir algún efecto considerable, de modo que *do* 48 no se transforma, y las tres octavas se detienen en eso.
Piensen en este diagrama y conéctenlo con lo dicho antes, que la naturaleza trae al hombre hasta cierto estado y luego lo deja para que se desarrolle él mismo. La naturaleza da posibilidades al hombre, pero no desarrolla esas posibilidades. Le posibilita vivir, le provee aire, pues de otro modo la primera octava no podría seguir, pero el resto deberá hacerlo él mismo. La máquina está dispuesta de tal modo que el aire entra en el momento correcto y con la consistencia correcta, y da un choque mecánico.
Es importante entender que el Diagrama de los Alimentos o el Diagrama de la Nutrición consiste en tres etapas.
La primera etapa que acabo de describir demuestra cómo ocurren tas cosas en el hombre corriente: la octava de los alimentos sigue todo el trayecto desde *do* 768 hasta *si* 12; hay tres notas de la octava del aire y una nota de la octava de las impresiones. Si queremos desarrollarnos más, debemos aumentar la producción de las materias superiores y a fin de hacer eso, debemos entender y saber cómo hacerlo, no sólo teóricamente sino también concretamente, porque requiere largo tiempo aprender cómo usar este conocimiento y realizar los esfuerzos correctos.

Si sabemos cómo traer al Carbono 12 al lugar correcto y si podemos realizar el esfuerzo necesario, el desarrollo del aire y de las octavas de las impresiones va más allá. La segunda etapa muestra qué sucede cuando se ha dado el choque correcto. *Do* 48 de la octava de las impresiones se transforma en *re* 24 y *mi* 12. La octava del aire recibe un choque de la octava de las impresiones, y *mi* 48 se transforma en *fa* 24, *sol* 12 e incluso una pequeña cantidad de *la* 6. Deben entender qué el aire está saturado de hidrógenos superiores que, en ciertos casos, puede ser retenido por el organismo en el proceso respiratorio. Pero la cantidad de hidrógenos superiores que podemos obtener del aire es muy pequeña. Esta etapa representa el trabajo de la máquina humana con un choque mecánico y un choque consciente.



Esta tercera etapa, muestra qué sucede cuando se da un segundo choque consciente en el lugar correcto. El primer choque consciente es necesario en *do* 48. El segundo choque consciente es necesario donde *mi* 12 de la octava de las impresiones y *si* 12 de la octava de los alimentos se detuvo en su desarrollo y no pueden ir más allá por si mismos. Aunque hay en el organismo carbonos que lo ayudarían a transformarse, están muy lejos y no pueden alcanzarse, de modo que es necesario otro esfuerzo. Si conocemos su naturaleza y podemos producir este segundo choque consciente, *mi* 12 se desarrollará en *fa* 6, y *si* 12 en *do* 6. El esfuerzo debe empezar desde *mi* 12, de modo que debemos entender qué es *mi* 12 psicológicamente.

A esto podemos llamarlo nuestras emociones corrientes, es decir, todas las emociones fuertes que podemos tener. Cuando nuestras emociones llegan a ciertos grado de intensidad, está *mi* 12 en ellas. Pero en nuestro estado actual, sólo nuestras emociones desagradables llegan realmente a *mi* 12; nuestras emociones desagradables corrientes siguen siendo habitualmente 24. No es que nuestras emociones desagradables intensas sean realmente *mi* 12, sino que se basan en éste y lo necesitan a fin de ser producidas. De modo que, el comienzo de este segundo esfuerzo y preparación para él, es el trabajo sobre las emociones negativas.

Este es el esbozo general del trabajo del organismo humano y de cómo este trabajo puede mejorarse. Es importante entender dónde son necesarios los choques conscientes, porque si se

entiende esto, les ayudará a entender muchas otras dificultades del Diagrama de los Alimentos.
Deben también entender que estas tres octavas no son de igual fuerza. Si toman la fuerza de la octava de los alimentos, verán que da ciertos resultados, ciertos efectos que pueden medirse. Aunque la materia tomada del aire representa un papel importantísimo, la octava del aire representa una cantidad pequeñísima de hidrógenos, mientras la octava de las impresiones es muy poderosa y puede tener un significado enorme en relación con el recuerdo de sí, los estados de consciencia, las emociones, etc. De modo que podemos decir que la relación de las tres octavas no es igual, porque una tiene más sustancia, otra menos sustancia.
Esta es nuestra alquimia interior, la transmutación de los metales bajos en metales preciosos. Pero toda esta alquimia está dentro de nosotros, no fuera.
P. ¿Qué causa la transformación del alimento en materia superior?
R. Está mezclada con otras materias superiores a ella y de ese modo asciende; luego, se mezcla con materias superiores aún y asciende de nuevo, y así sucesivamente. Considere esto de una manera simple.
P. ¿Nunca alcanza el nivel de la materia más alta con que está mezcla-
R. Eso no interesa. Lo que interesa es que asciende, se vuelve más alta de lo que es. Las materias superiores contienen más energía, las materias más burdas contienen menos energía. De modo que cuando se mezclan, los hidrógenos superiores llevan su energía dentro de las materias más burdas.
P. ¿La oración y los ejercicios mentales pueden producir materia superior?
R. Esta no se produce de nada, pero, en la alquimia interior del
hombre, las sustancias superiores se destilan de otro material más burdo que de otro modo, seguiría en un estado burdo.
P. ¿Por qué es que el primer choque consciente proviene de las impresiones?
R. El choque no proviene de las impresiones; esta no es, en absoluto, la definición correcta. Las impresiones son un alimento importantísimo, y en nuestro estado corriente estamos famélicos de impresiones. Tenemos demasiadas impresiones, pero no podemos digerirlas.
P. ¿Tenemos que producir el Carbono 12, o éste está en el organismo?
R. Por lo general, un hombre tiene suficientes carbonos para la vida normal corriente, y puede haber incluso una reserva de aquéllos. Esto no significa que tengamos que producir Carbono 12; debemos traerlo de una parte de la máquina a otra parte: y esto significa esfuerzo especial. No sabremos que lo estamos haciendo, pero, al hacer este esfuerzo especial, traeremos Carbono 12 de un lugar a otro. Pero, por supuesto, si en el cuerpo no hay bastante, no podremos traerlo allí. Si usted tiene dinero, puede
ponerlo en un bolsillo u otro, pero si no lo tiene, no puede: es absolutamente simple.
P. ¿Este esfuerzo especial es la instrucción general del sistema?
R. El primer choque consciente es recordarse, junto con todo lo que se le aconsejó que haga desde el principio, esto es, observarse, no identificarse, etc. Todo es parte de este esfuerzo.
P. ¿Cuál es el segundo choque consciente que cambia el carácter de la fábrica?
R. Si lo desea, puedo decirle cuál es, pero no le ayudará, porque es precisamente lo que no podemos hacer. Es la transformación de las emociones negativas en emociones positivas. Esto sólo es posible con largo trabajo sobre el recuerdo de sí, cuando usted puede estar consciente durante largo tiempo, y cuando el centro emocional superior empieza a trabajar. Esto es lo que nos lleva al estado del hombre nº 5, de modo que está muy lejos de lo que somos ahora. *Mi* 12, combinado con un esfuerzo especial, puede producir una emoción positiva.
P. Me parece que producir algunos resultados útiles en la dirección de estar más despierto es necesario para que los choques conscientes trabajen.
R. Sí, para producir resultados completos deben recibirse ciertamente choques, pero cuando el primer choque es suficientemente fuerte, ya produce ciertos resultados. Pero, de hecho, por lo

general trabajan juntos, porque desde el principio mismo debemos aprender a no expresar las emociones negativas, y esto es ya trabajo sobre el segundo choque consciente. El primer choque está en la naturaleza del recuerdo de sí, y luego produce la lucha con las emociones negativas, de modo que, después de algún tiempo, uno trabaja realmente sobre ambos. Cuanto más resultado obtenga en uno, más ha de trabajar sobre el otro. Esto explica otro principio con el que nos encontramos en el sistema: que cuanto más uno hace, más se espera de uno. Lo mismo ocurre con el Diagrama de los Alimentos: cuando más uno trata de trabajar sobre el recuerdo de sí, más deberá poder controlar las emociones negativas, con la idea de ser capaz, en el futuro, de transformar las emociones negativas en emociones positivas. Pero esto está muy lejos, porque uno ha de tener una gran cantidad de material creado para recordarse. De igual forma, los dos choques están conectados y, en un sentido, uno no podrá trabajar sin el otro.
P. ¿La palabra "choque", en conexión con los diagramas, significa lo mismo que los choques en la vida corriente?
R. Los choques conectados con el Diagrama de Alimentos deben provenir de usted: es su propia acción de usted. Es necesario que conozca el momento y recuerde dar choques. Y estos deben darse cuidadosamente, pues sólo la clase correcta de choque ayudará en esas octavas particulares; de otro modo, se ramificarán.
P. ¿Puede dar un ejemplo práctico?
R. Los ejemplos prácticos están en el Diagrama de Alimentos. Debe tratar de hallar cosas análogas en sus propias acciones. El primer choque lo provee la naturaleza con el aire que ingresa. Pero, en el segundo intervalo, la naturaleza no provee ningún choque, y éste deberá ser provisto por el recuerdo de sí. Asimismo, en el tercer intervalo, no se provee ningún choque, y éste debe darse exactamente del mismo modo que hemos estado hablando: transformando las emociones negativas en positivas, producidas por la no identificación.
El primer choque consciente prepara para el segundo, y el segundo prepara para el primero. Todo esto es simultáneo, y no se pasa del uno al otro.
P. ¿Los choques son necesariamente desagradables?
R. Requieren esfuerzo, pero no son necesariamente desagradables. Por el contrario, en el momento de este esfuerzo, con la entrada de nueva energía, uno puede ser sorprendido muy agradablemente.
P. ¿El esfuerzo para controlar la atención puede actuar como el primer choque consciente, y lleva el Carbono 12 al *do* 48?
R. No, no basta. Debe haber recuerdo de sí: en realidad, recuerdo de sí conectado con observación de si: dos actividades. Esto es lo que hace a la consciencia. Uno trata de ser más consciente de uno mismo y del propio ambiente: de todo.
P. ¿Podríamos oír más acerca de lo que es el Carbono 12? ¿De dónde proviene?
R. El Carbono 12 puede tener muchas manifestaciones diferentes, pero generalmente hablamos de él en relación con las impresiones. Probablemente, es alguna energía del centro emocional. Pero lo importante no es la fuente. Lo importante es cómo traerlo. Qué es y de dónde proviene, no interesa, porque no lo vemos, no sabemos dónde está este lugar. Normalmente, el Carbono 12 proviene del centro emocional, y el Hidrógeno 12 es la materia con la cual el centro emocional ha de trabajar. Las impresiones ingresan como Oxígeno 48, pero sucede que, exactamente en el lugar donde las impresiones pueden ser asimiladas, no hay Carbono 12, o sólo un poco. De modo que debemos traerlo allí mediante un esfuerzo especial, y este esfuerzo es recuerdo de sí y observación de sí. De modo que el método es importante, no la fuente. La observación intensificada producida por el recuerdo de sí tiene siempre un elemento emocional. Cuando usted se recuerda, lleva el Carbono 12 la lugar correcto, y éste puede transformar las impresiones.
Hablo en este lenguaje porque usted formuló su pregunta en este lenguaje, pero esto puede ser

observado psicológicamente. Las impresiones ingresan y usted no las siente, lo cual significa que llegan y no siguen. Pero usted puede hacer un esfuerzo para recordarse, y entonces empieza a notar cosas. Esto significa que las impresiones se conviertan en 24. La ausencia de Carbono 12 en el lugar necesario significa que no somos lo bastante emocionales. Mediante el recuerdo de sí, traemos un elemento emocional a ese lugar en particular.
P. ¿Los otros dos Carbonos en *mi* 48 y *sol* 48 son los mismos?
R. Pienso que hay una diferencia en *mi* 48, aunque todos tienen un elemento emocional. En *sol* 48, el mismo Carbono trabaja como en *do* 48, pero en *mi* 48 puede ser instintivo-emocional. Es absolutamente posible que *mi* 48 trabaje a través del Carbono 12 desde el centro instintivo que está siempre allí.
P. ¿Qué representa *mi* 48?
R. Esta es también sangre arterial. Se reconoce el hecho de que la sangre puede ser de muy diferentes clases. Puede establecerse fisiológicamente que, en diferentes partes del cuerpo, la sangre tiene distintos cualidades. Químicamente, también puede establecerse que su acción es diferente, pero la ciencia no puede decir cuál es la diferencia. Por ejemplo, los músculos son alimentados con sangre 96, pero las células cerebrales son alimentadas por sangre 24, y algunas células nerviosas son alimentadas con sangre 12 e incluso 6.
P. ¿Usted quiere decir que hay una diferencia química en la sangre que alimenta a los músculos y al cerebro?
R. No puede establecerse, aunque se sabe que hay cierta diferencia. Por lo general, la presencia de ciertas materias es reconocida por su efecto, pero ellas mismas no pueden ser separadas químicamente. La ciencia no conoce la historia de la corriente sanguínea: en cada punto da ciertas cosas y recibe ciertas cosas. Antes que llegue a uno u otro órgano, es una clase de sangre, cuando se marcha, es diferente.
P. Cuando uno tiene un momento de consciencia, ¿éste conduce a alguna alteración inmediata de la-sangre?
R. Sí, efectivamente, pero eso depende de cuan profunda y larga sea. Si es un segundo, produce ciertas alteraciones correspondientes a un segundo; si es media hora, eso es otra cosa.
P. ¿Se puede notar incluso el resultado de un segundo?
R. A veces se puede, si es suficientemente profundo. Puede notarse el resultado en el sentido de que se ve más, de que las sensaciones corrientes se tornan más emocionales. Pero cortos momentos de consciencia de sí, tan sólo en la superficie, no producen mucho efecto, mientras que si es suficientemente profundo y largo, se tendrán impresiones que jamás se olvidarán después.
P. ¿Qué hidrógeno es el pensamiento?
R. Esto puede ser muy diferente, tal como la sangre es diferente. Empieza con 48 y puede seguir hasta 6.
P. ¿El pensamiento puede computarse como las impresiones?
R. Sí, pero la cantidad de impresiones provenientes de dentro es limitada; pero la cantidad de impresiones provenientes de fuera es ilimitada.
P. En la primera etapa del Diagrama de Alimentos, ¿todo es enteramente mecánico?
R. Ciertamente, es todo mecánico; es un ordenamiento cósmico. El organismo del hombre trabaja de acuerdo con este esquema general, si no trabaja sobre sí mismo y no trata de cambiar su estado de consciencia.
P. En el estado corriente, ¿uno no hace uso de la consciencia?
R. Muy poco. En este diagrama es imposible mostrar la pequeña cantidad que se transforma, de modo que decimos que la octava de las impresiones no va más allá. Pero algunos pasan, aunque no lo bastante para el desarrollo.
P. Como somos ahora, ¿todas las impresiones están en el mismo nivel?
R. ¡Oh, no! Las impresiones pueden ser variadísimas. En el Diagrama de los Alimentos las

tomamos como H 48, porque eso representa a la gran mayoría de las impresiones. Por así decirlo, son impresiones indiferentes: tal vez de una clase, tal vez de otra; pero por si mismas no producen efecto. Empero, al mismo tiempo son alimento. Ellas nos llegan como 48, y en nuestro estado corriente no van más allá. El hombre no podría vivir en estas condiciones. Pero hay algunas impresiones 24: no tantas como las 48, pero cierta cantidad de ellas; y, en casos rarísimos, puede haber impresiones 12 e incluso 6, pero éstas son excepcionales. Estas no entran en este diagrama porque se transforman. Si llegan como 24, pueden transformarse fácilmente en 12 y, tal vez, en más. Pero llegan en pequeñísima cantidad.

En el hombre corriente, que no aprende a recordarse, algunas de estas impresiones corrientes 48 se transforman también, pero de un modo absolutamente diferente. Se desarrollan más, o se las ayuda a desarrollarse más mediante reacciones de cierta clase, por ejemplo, mediante la risa. La risa, en el sentido de humor, desempeña importantísimo papel en conexión con las impresiones: recuerde nuevamente que dije en un hombre corriente. Con la ayuda de la risa muchas impresiones 48 se transforman en 24. Pero esto es solamente porque es necesario para la vida, pues no podríamos vivir sin impresiones. Recuerde que dije que nuestra fábrica química trabaja sólo para sí. Produce toda clase de materiales muy preciosos, pero los gasta todos en su propia existencia. De modo que, si el hombre quiere cambiar y volverse diferente, si quiere despertar sus posibilidades ocultas, no puede confiar en los medios, mecánicos de producción; debe buscar los medios conscientes. Pero el organismo del hombre es una invención tan prodigiosa que todo se toma en consideración, todo tiene su clave, por así decirlo. Una función que parece inútil, como la risa, ayuda a transformar ciertas impresiones que, de otro modo, se perderían. Si no hubiera risa o humor en nuestro nivel, este nivel estaría aún más bajo de lo que está ahora.

Puede decirse que para un hombre que esté en el nivel corriente, que no trata de entender qué significa recordarse, o que nunca oyó hablar de ello, la risa cumple cierta función definida en el organismo. Reemplaza al recuerdo de sí de un modo pequeñísimo e insuficiente, puesto que ayuda a las impresiones absolutamente torpes y no interesantes a pasar más allá y tornarse vividas. Esta es la función principal de la risa. Por supuesto, hay muchas clases diferentes de risa, algunas muy inútiles.

Lo que acabo de decir sobre la risa y el humor se refiere solamente a los centros corrientes; en los centros superiores ya no es útil más. Esto significa que cierta impresión cae simultáneamente en las partes positiva y negativa de un centro, y esto produce una sensación de hilaridad. Esto ayuda a ver el otro lado, aumenta la capacidad de ver las cosas. Pero en los centros superiores no hay necesidad de ello. En los centros superiores las cosas no las vemos como contradicciones, no las vemos como opuestas una a otra, sino que las vemos como son.

P. Parece que la risa tiene un efecto fisiológico.

R. Sí, quizá una impresión contradictoria que no puede armonizarse produce una tensión, y la risa la afloja.

Las impresiones 48 entran constantemente. Como dije, cierta cantidad cambia mecánicamente, pero la mayor cantidad se mantiene sin cambiar. Pueden ser cambiadas volviéndonos conscientes, o tratando de volvernos conscientes. Si estamos más despiertos, nuestras impresiones se toman más vividas.

Las impresiones basadas en el Hidrógeno 48 o que requieren Hidrógeno 48 solamente, son impresiones que casi perdemos o notamos muy poco. Una impresión que atrae la atención y deja una huella, pasa ya a 24. Si trata de analizar su pasado y documenta lo que realmente recuerda de algún episodio particular en él, verá cuan poco recuerda. Este es el mejor modo de estudiar el material de las impresiones.

P. ¿Una impresión es algo que obtengo por medio de los cinco sentidos?

R. Una impresión es la más pequeña unidad del pensamiento, la sensación o la emoción.

P. No puedo entender cómo pueden alimentarse las impresiones.

R. Admitir las impresiones significa que cierta energía ingresa con ellas. Toda la energía que usted recibe es alimento. El alimento que usted come es material burdo, el aire es más fino, las impresiones son el alimento más fino y más importante. El hombre no puede vivir un solo momento sin impresiones. Aunque esté inconsciente, hay impresiones.
P. ¿Algunas impresiones son buenas, y otras, malas en sí mismas, o son lo que uno las hace?
R. Algunas impresiones pueden ser malas en sí mismas; no sé cómo las impresiones pueden ser buenas en si mismas, porque si uno está dormido, las mejores impresiones no producirán nada. De modo que, aunque las impresiones sean buenas en sí mismas, a fin de beneficiarse con ellas, es necesario estar más despierto. Pero las malas impresiones pueden llegar en el sueño, no hay nada que las detenga.
P. En realidad, me referí a las impresiones que son agradables o desagradables.
R. Muchas impresiones agradables son absolutamente malas. Trate de entender una cosa: las impresiones pueden clasificarse mediante hidrógenos. Cada impresión es cierto hidrógeno. Hemos hablado de las impresiones 48, pero puede haber impresiones muy superiores. Por un lado, las impresiones pueden pertenecer también a los hidrógenos inferiores de la tercera escala, hacia abajo hasta la más baja. Lo más importante en la división de materias en la tabla de hidrógenos es que muestra de dónde proviene cada hidrógeno. Suponga que tiene que pensar en cierto hidrógeno. Buscando su posición en la tabla de hidrógenos, usted puede ver que. tiene un lugar definido: puede provenir del intervalo entre el Absoluto y el Sol, o quizá de un poco por encima del Sol, o de debajo de la Tierra, entre la Tierra y la Luna, etc. Esta posibilidad de colocar los hidrógenos es una ventaja enorme. En la actualidad, usted no puede apreciar la significación del hecho de que, en cada materia, podemos conocer no sólo su densidad sino también el nivel del que proviene: su lugar en todo el esquema de las cosas. Nuestra ciencia no enfocó esto aún y no comprende que las materias son diferentes en razón del lugar del que provienen. Debe entender usted que H 12 tiene una enorme ventaja, digamos, sobre H 1536, de modo que una impresión que proviene de 12 es una clase de impresión, y una impresión que viene de debajo de la Tierra, digamos de la Luna, es de una clase absolutamente diferente. Una es materia liviana, llena de vibraciones rápidas, la otra consiste en vibraciones lentas, dañinas. De modo que si usted halla que una impresión es pesada, desagradable (es difícil encontrar el adjetivo correcto para describirla) usted puede decir, por este hecho mismo, que proviene de alguna parte baja del Rayo de la Creación. Las cosas que le hacen enojar, que le hacen odiar a la gente, o que le dan un gusto de grosería o violencia, todas estas impresiones provienen de los mundos bajos.
P. En circunstancias normales, ¿estamos en posición de recibir las impresiones que necesitamos?
R. Depende de lo que usted llame "circunstancias normales". En circunstancias normales en el sentido de la existencia, tenemos bastantes; de otro modo moriríamos. Puesto que no morimos, ello demuestra que recibimos bastantes. Pero no nos contentamos con eso. Hablamos de despertar y desarrollo, y aquí llega en nuestro auxilio un hecho cósmico. No podemos mejorar nuestro alimento, porque es el único alimento que podemos comer.
No podemos mejorar el aire, porque es la única clase de aire que podemos respirar. Pero podemos mejorar las impresiones. Esta es nuestra única oportunidad. ¿Cómo podemos hacer eso? No mediante viajes, ni yendo al teatro, o algo por el estilo, sino simplemente mediante el despertar, o mediante el intento de despertar.
P. ¿Es posible recibir hidrógenos superiores en nuestro estado actual?
R. Depende de lo que sea su estado actual y de cuánto tenga usted. Es como la alquimia: usted puede fabricar oro sólo si tiene cierta cantidad de oro. Los hidrógenos superiores tienen propiedades magnéticas, atraen a otro hidrógenos superiores. Si tenemos muy poco, eso sólo puede atraer pequeñas cantidades, correspondientes a lo que tenemos. Pero si tenemos más, podemos obtener más. Recuerde la frase del Nuevo Testamento, que dice que les será quitado

a los que no tienen y dado a los que tienen. Se refiere a esto.
P. ¿Se puede aceptar o rechazar las impresiones, así como se puede más bien comer una cosa que otra?
R. Se puede usar algunas impresiones y otras no, si se tiene cierto control, pero eso requiere cierto grado de despertar y cierta instrucción. Cuanto más se recuerde, más control tendrá. Si se recuerda suficientemente, puede detener ciertas impresiones, puede aislarse: ellas llegarán, pero no penetrarán. Y hay otras impresiones a las que usted puede abrirse y llegarán sin demora. Todo se basa en el recuerdo de sí.
P. Si una impresión tiende a causar cierta reacción y esa reacción se evita, ¿eso es perjudicial?
R. Todas las impresiones pueden producir alguna reacción, pero usted puede controlar estas reacciones de acuerdo con el balance general de su trabajo, las tendencias de su vida, etc. En esto, cualquier control y cualquier experiencia debe conectarse con el trabajo sobre las líneas de este sistema, y luego no puede ser perjudicial. Nada conectado con el recuerdo de sí puede ser perjudicial.
P. Al principio, el esfuerzo para recordarse parece reducir las impresiones.
R. Estas no pueden reducirse, sólo pueden aumentarse si es recuerdo de sí. Si es pensar sobre el recuerdo de sí, puede parecer que disminuyen ciertas impresiones.
P. ¿Puede decirnos más sobre las diferentes clases de impresiones?
R. Usted puede conocer mucho más mediante la observación que formulando preguntas, porque usted mismo conoce qué le atrae más, qué le atrae menos, que le rechaza, etc. Hay muchas cosas subjetivas: una persona es atraída hacia una cosa, otra es rechazada por la misma cosa. Ciertas impresiones van al centro intelectual, otras al centro emocional, y otras, al centro motor o instintivo. Algunas le gustan más, otras menos. Todo esto es material para la observación. Cada centro tiene su propio aparato para recibir impresiones, pero éstas a menudo se mezclan. A veces, el centro intelectual o el emocional trata de recibir impresiones destinadas a otro centro, pero cada una de ellas intenta tener impresiones separadas. Por ejemplo, la impresión del olfato no puede ser recibida por el centro intelectual: es recibida por el centro instintivo.
Las impresiones son más fáciles de analizar que el alimento. Las personas pueden persuadirle de que algún alimento es bueno y vendérselo en una lata, y luego usted descubre que no puede comerlo; pero mediante observación, mediante comparación, a veces mediante una charla con otras personas usted puede entender cuáles impresiones pertenecen a los niveles superiores y cuáles a los inferiores.
P. ¿Las impresiones que no debemos admitir son las que dan pábulo a las emociones negativas?
R. Usted puede definir eso de esa manera sólo que, a veces, no dan pábulo inmediatamente a las emociones negativas.
P. Aunque usted pueda distinguir entre una clase de impresiones y otra, no veo cómo se las puede aceptar o rechazar.
R. Estando despierto. Si usted está dormido, no podrá. Pero cuando esté despierto, quizá no de inmediato, pues eso necesita cierto trabajo: una vez, usted es vencido por impresiones malas; es vencido otra vez; luego, la tercera vez, usted consigue aislarse. Pero, antes de eso, es necesario conocer qué clases de impresiones equivocadas le afectan, y luego podrá encontrar métodos especiales para aislarse.
P. ¿Quiere decir que, si usted observa, podrá evitar aquellas impresiones que lo tornan negativo?
R. No hablé de cosas que lo tornen negativo a *usted,* sino de malas impresiones. Usted cambia el significado. Hablé de las impresiones mismas. En cuanto a lo que a usted lo torna negativo, eso depende de su gusto. En cierto estado, cualquier cosa puede tornarlo negativo, hasta la cosa mejor del mundo.

P. Si quisiera, ¿uno podría interrumpir el tener impresiones?
R. No, ciertamente no. Usted no puede detener las impresiones por completo, pero, como dije, puede alejar las impresiones indeseables y atraer hacia usted otra clase de impresiones, pues debemos entender ya que ciertas impresiones no las debemos admitir. Hay muchas malas impresiones que pueden arruinarnos toda la vida si las admitimos durante un tiempo suficientemente largo, o si tenemos el hábito de buscar ciertas malas impresiones. Por ejemplo, la gente está en la calle mirando un accidente callejero, y luego charla sobre éste hasta el próximo accidente. Estas personas recogen malas impresiones. Las personas que juntan toda clase de escándalo, las personas que ven algo malo en todo, esas también recogen malas impresiones. No ha de pensar tanto en escoger las buenas impresiones como en aislarse de las malas Impresiones. Sólo haciendo esto, usted tendrá cierto control. Si trata de escoger las buenas impresiones, sólo se engañará. De modo que, aunque no pueda traer hacia sí impresiones deseables, puede, incluso desde el comienzo mismo, aprender a controlarlas, aislándose de ciertas clases de malas impresiones.
Nuevamente, debe recordar que, a fin de controlar las impresiones, deberá ya despertar hasta cierto punto. Si está dormido, no podrá controlar nada. A fin de controlar cosas muy simples y evidentes, deberá despertar y practicar, porque si está acostumbrado a impresiones de cierta clase que para usted son malas, eso insumirá algún tiempo. Un "yo" sabrá que es necesario aislarse, pero quizá a otros diez "yoes" estas impresiones les gustarán.
P.¿La impresión que una creación de arte objetivo puede producir, es un ejemplo de impresión superior?
R. Eso depende enteramente de usted y de su estado. Si usted está en el centro intelectual, no puede producir una impresión; si está en el centro motor, producirá aún menos, pero si está en el centro emocional, puede producir una impresión.
P. ¿Cada hidrógeno determina la actividad de la que uno es capaz?
R. Esto es formativo. Trate de pensar según los lineamientos que se le dieron. Hablamos de impresiones. Usted no entiende eso, y sin embargo trata de introducirse más. Eso significa que su boca está llena de comida y usted trata de meterle más y ahogarse. Primero, trague.
P. Eso es lo que encuentro tan difícil; en realidad, nunca lo capto.
R. Esto *debe* ser difícil; todo trabajo es difícil. En el trabajo, nada es fácil, pero usted puede conseguir algo *porque es* difícil. Si fuera fácil, usted no conseguiría nada.
P. ¿Cómo es que el hombre, como él es, es capaz de apreciar los altos hidrógenos que debe haber en las influencias B?
R. Los centros del hombre están hechos para el trabajo con hidrógenos altísimos y para recibir altísimas impresiones. El hombre puede ser que no los reciba, que viva en impresiones inferiores, pero es capaz de recibir impresiones finísimas y las obtiene de las influencias B.
P. Entonces, ¿por qué es que algunas personas nacen de esa manera y otras no?
R. Las personas son diferentes, no están hechas sobre el mismo cartabón; además, puede haber muchos defectos debidos a degeneración, enfermedades, estados patológicos. Todas las personas normales deben ser capaces de recibir estas impresiones, pero primero deben ser normales.
P. Cuando los hidrógenos son transmitidos desde los mundos superiores a los inferiores, se los hace inferiores?
R. No, pueden transmitirse en forma pura. La cuestión es: ¿Podemos recibirlos? Sólo pueden ser recibidos por ciertas partes de los centros.
P. ¿Puede usted recibirlas y luego rebajarlas?
R. Si una parte de usted recibe influencias altas, y otra parte influencias bajas, esto puede crear una explosión.
P. ¿Podemos observar en el tiempo cuál es cada hidrógeno?
R. Usted podrá hasta cierto punto. Luego de cierto tiempo de observación, conocerá la

diferencia, por ejemplo, entre las emociones 24 y 12, o entre las impresiones 48 (cosas insaboras) y las impresiones 24. Pero deberá entender que cada hidrógeno mostrado en la Tabla es un tío, y entre éste y el próximo hidrógeno hay toda una octava, de modo que hay una enorme distancia entre un hidrógeno y otro. Para entender el principio creamos normas para pensar: no podemos empezar estudiando toda la escala en detalle.
P. ¿Cuál es el punto en el que existe la posibilidad de una ulterior transformación de las tres octavas del alimento?
R. Como dije, la posibilidad de ulterior transformación existe en el punto donde las impresiones entran en el cuerpo como tío 48, pero corrientemente no conseguimos desarrollarnos por falta de Carbono 12 en el lugar de entrada. En el funcionamiento mecánico, la entrada a las impresiones por parte de los sentidos da pábulo inmediatamente al pensamiento o a la imaginación asociativos, en el nivel de H 48, o a las reacciones emocionales de naturaleza más o menos instintiva.
Muy ocasionalmente (en tiempos de estimulación emocional o peligro, por ejemplo), puede suceder que el Carbono 12 sea llevado hasta el punto de entrada de las impresiones. Entonces, todo se relaciona con el estado emocional, y el hombre tiene la impresión de que todo lo que ve es extraordinariamente vivido, nuevo y significativo. Pero, en el hombre corriente, tales experiencias son accidentales; no conducen a ninguna parte, y rápidamente la imaginación las cubre. La condición emocional que les da pábulo pasa, y es reemplazada por un impulso o deseo que conduce en una dirección absolutamente diferente. Tales experiencias en un hombre corriente están desconectadas y nada tienen en común con el desarrollo intencional de la consciencia.
Con el intento de recordarse, muchas sensaciones nuevas empiezan a despertar en el hombre, particularmente sensaciones conectadas con su propia existencia y su relación con el mundo circundante. Y éstas, a su vez, pueden dar pábulo a la comprensión de las diferentes influencias que juegan sobre él ya la posibilidad de escoger entre ellas.
P. ¿Cómo sabe cuándo el centro emocional está trabajando con H 12?
R. Después de un tiempo, lo sabrá por un gusto diferente. Es lo mismo que conocer la diferencia entre pensar sobre comer y comer realmente. Con cierta práctica de observación de sí podemos distinguir cada una de estas manifestaciones y ponerles rótulos. En el sentido corriente, reconocemos diferencias en las emociones; una es más emocional o menos emocional. Observando con cierto designio, veremos cómo esta o aquella emoción deben corresponder a cierta densidad. Sólo que usted no deberá empezar con H 12, pues es muy inhabitual. Cuando conozcamos su gusto, jamás la confundiremos con nada más.
P. ¿Debemos trazar una distinción entre las impresiones y las cosas que las producen?
R. Sí, un tambor es diferente del sonido de un tambor, de modo que usted no puede decir que en el momento en que oye un tambor, éste entra en su ser. De modo que si quiere considerar esto teóricamente, deberá separarlos. Pero ¿con qué finalidad? Lo que ahora es importante es entender que si no nos recordamos, estamos abiertos a impresiones que pueden ser muy bajas en la escala de los hidrógenos.
P. ¿Pero el hidrógeno varía según sobre qué centro se efectúe la impresión?
R. Un hidrógeno significa cierta materia. ¿Cómo puede diferir por estar en una habitación u otra? Ya expliqué que cada centro se adapta al trabajo con cierto hidrógeno. Un centro necesita un hidrógeno más bajo, otro un hidrógeno más alto. Si usa un hidrógeno equivocado, eso produce un mal trabajo en uno u otro sentido, dependiendo de qué hidrógeno se use y cómo se use.
Habitualmente, los centros tratan de robar mejor energía, pero a veces trabajan sobre la energía peor, tratan de ser perezosos. A veces, el centro instintivo trata de trabajar sobre la energía 48, por ejemplo; esto conduce a un trabajo malísimo y uno se enferma. A menudo, la enfermedad es resultado de eso.

P. ¿Uno puede controlar eso?
R. Hasta cierto punto. Eso tiene que ver con la emoción negativa. La energía puede ser distraída de los lugares correctos y puesta en los lugares incorrectos por la emoción negativa. Mientras uno no pueda controlar las emociones negativas, no podrá controlar nada más con respecto al centro
instintivo. Hay un solo modo de ahorrar energía, y muchos modos de desperdiciarla.
P. ¿Las impresiones vividas usan una energía diferente de las emociones débiles?
R. No usan energía, traen energía. Si usted tiene impresiones vividas, eso significa que en usted entran ciertos hidrógenos. Recibir impresiones significa introducir en usted cierta materia.
P. Cuando uno tiene una impresión muy alta, ¿por qué ésta produce a menudo tal efecto devastador?
R. Si una impresión realmente alta produce un efecto devastador, eso significa que estamos en muy mal estado; toda la máquina trabaja mal, todos los centros usan hidrógenos malos, estamos demasiado dormidos, tenemos demasiados amortiguadores. Eso no debería producir tal efecto en una máquina normal. Las impresiones superiores no han de producir un efecto devastador sino liberador.
P. ¿Cuál es la relación entre *si* 12, *mi* 12 y *sol* 12? *R.* Esto lo entenderá después. Si gusta, puedo decir que *mi* 12 se refiere al centro emocional, *sol* 12 al centro instintivo, y *si* 12 al centro sexual. Sólo podemos trabajar sobre *mi* 12. Tenemos demasiado poco *si* 12, y *sol* 12 pasa a mayor altura a una pequeñísima cantidad de H 6 que, aunque es tan pequeña, mantiene vivos los centros superiores.
P. ¿Cuál es la característica de *mi* 12? ¿Cómo reconocerla?
R. Como ya lo expliqué, es la energía detrás de las emociones negativas. Esto no significa que todas las emociones negativas lleguen a la intensidad de H 12, pero pueden alcanzarla, y las emociones negativas incendian a *mi* 12.
P. ¿Por qué uno necesita estudiar la fábrica de alimentos? ¿Esta ocupa un lugar importante en el sistema?
R. Un lugar importantísimo. Además, depende de lo que usted quiere. Si quiere conocerse con la idea de mejorar el trabajo de su máquina, debe conocer sobre usted todo lo que es importante; y conocer cómo trabaja su máquina y qué materiales recibe es importantísimo porque, con la ayuda de estos diagramas, usted podrá entender qué está haciendo; de otro modo, aunque trate de hacer algo, no conocerá.
P. ¿Es difícil ver dónde entra la tercera fuerza en el Diagrama de Alimentos? ¿Es tan sólo el resultado de los otros dos?
R. Muy a menudo, se parece al resultado, pero si piensa un minuto, verá que no se parece a eso. Tome el proceso de la digestión. Todas las etapas del proceso siguen continuamente en el organismo. Suponga que uno no está comiendo realmente en un momento dado, pero que las tríadas tercera y cuarta del proceso digestivo están en acción; esto significa que ya está allí cierta cantidad de lo que usted llama "resultado", que es la tercera fuerza, pues si no estuviera allí, tal vez las cosas que en el diagrama parecen como si precedieran a esa etapa, no sucederían. Es necesario entender que allí no sólo deberán estar los carbonos sino también los nitrógenos. No podemos determinar el momento en que empieza el Diagrama de Alimentos. Empieza cuando uno nace, o poco después, y entonces sigue toda la vida. Por ejemplo, es bien sabido en fisiología corriente que ciertos procesos ocurren en el estómago del modo que lo hacen porque otros ciertos procesos suceden de cierto modo en el estómago. Todo está conectado y lo que parece un resultado es muy frecuentemente la causa.
Bien, como dije, lo que es importante entender primero es que esta Tabla de Hidrógenos muestra de qué capa de hidrógenos proviene cada materia. Con la ayuda de esta Tabla usted puede ver que todos los hidrógenos de nuestro cuerpo, lo que comemos, lo que bebemos, el

aire que inhalamos, todas nuestras impresiones y muchas otras cosas, todo proviene de diferentes capas de materia en el Rayo de la Creación. De este modo podemos ver la relación de cada acción, de cada pensamiento, de cada función, con cierta parte del universo gobernado por sus propias leyes. Pensamos que todo está en la Tierra, pero aunque las cosas suceden en la Tierra, su origen no está en la Tierra: puede estar encima o debajo de la Tierra. Y esto es lo que muestra la Tabla de Hidrógenos.

Las energías o materias existentes en el mundo exterior, el hombre sólo puede entenderlas o asimilarlas en la medida en que aquél tenga en sí mismo los hidrógenos correspondientes. De manera que, a fin de volverse receptivo a las materias o influencias superiores, él ha de producir en sí mismo los suficientes hidrógenos correspondientes para poner a trabajar sus centros superiores.

Desde este punto de vista, el estudio de sí se convierte en el estudio del trabajo de las diferentes energías en uno mismo; de su desperdicio actual en funciones inútiles y dañinas, y su posible acumulación a los fines del desarrollo de sí.

El estudio de los hidrógenos y su relación de uno con otro nos ayuda también a entender los centros y sus diferentes velocidades. El centro intelectual trabaja con H 48; los centros motor e instintivo, con H 24; el centro emocional ha de trabajar con H 12, pero jamás recibe el combustible correcto y jamás trabaja como debería. Si pudiéramos hacerlo trabajar más rápido, eso constituiría una gran diferencia para nuestras percepciones y nuestras facultades.

P. No entiendo lo concerniente a la velocidad de las emociones. ¿Cómo se la puede medir?

R. Comprendiendo cuántos sentimientos diferentes pueden introducirse en usted durante un solo pensamiento o durante una sola oscilación del péndulo.

P. Con velocidad de las emociones, ¿usted significa el tiempo entre la causa y el efecto de una emoción?

R. No, esa es la cantidad de impresiones. Usted plantea eso objetivamente, pero es objetivo; eso significa que en un solo pensamiento puede tenerse cientos de emociones.

P. ¿La proporción varía según el grado de consciencia? R. Su observación variará de acuerdo con el grado de consciencia, pero el hecho seguirá siendo el mismo. Pero, como dije, el centro emocional, en nosotros, no trabaja con su velocidad apropiada, porque en su mayoría sólo trabajan sus partes motoras; y cuando un centro trabaja con la parte motora, su velocidad es mucho más lenta, mientras que cuando trabaja con la parte intelectual, es mucho más rápida.

P. Si usamos el centro emocional en su máxima velocidad, ¿podemos tener emociones positivas?

R. Entonces nos conectamos con los centros superiores y podemos tener emociones positivas. Pero primero debemos ser conscientes, porque esto sólo puede suceder cuando tenemos control suficientemente completo sobre la consciencia.

P. El Diagrama de Alimentos muestra que en el hombre, como éste es, hay materia muy alta. ¿Esta cómo se muestra?

R. Sin materias superiores, el hombre no podría vivir. El alma, que consiste en hidrógenos superiores, debe ser alimentada. La esencia debe ser alimentada. Hasta la personalidad debe ser alimentada, aunque la personalidad vive de algo diferente. Como dije, los hidrógenos superiores pueden extraerse del aire, pero las impresiones (las impresiones especiales, purificadas) pueden dar mucho más. El organismo humano está construido sobre principios cósmicos, de modo que la cantidad es importantísima.

P. Para mí, los diagramas son sólo conocimiento: de ellos no consigo entender nada que me ayude a luchar.

R. No pueden ayudar con lucha, pero pueden ayudar a que usted piense. Incluso ahora, en esta forma inicial, los diagramas pueden ayudarle a resolver muchos trastornos y problemas suyos. Pueden servir de fórmula para que descubra su posición respecto a ellos. Tal vez no le den una respuesta, pero le darán conocimiento sobre dónde y cómo puede usted buscar una

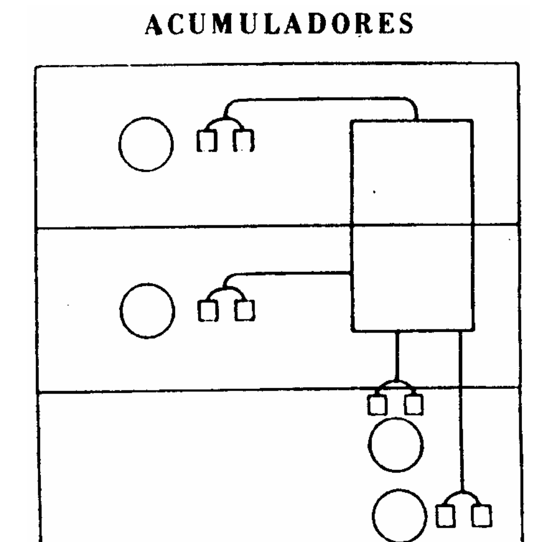
respuesta. Este es el significado real de los diagramas. Hablan en un lenguaje que usted aprende un poco más adelante. Realmente, podremos usar este lenguaje sólo cuando podamos usar los centros superiores. Suponga que usted consigue controlar el centro emocional superior. Con el conocimiento de los diagramas, usted podrá interpretar muchos nuevos sentimientos, sensaciones e ideas que llegarán a su mente, y transferir esta interpretación a la mente corriente. Sin los diagramas, usted no podrá hacerlo. Son el lenguaje intermedio que conectará al lenguaje del centro emocional superior con nuestros centros corrientes. Al mismo tiempo, este lenguaje es una suerte de escalera por la que podemos ascender desde el pensamiento corriente hasta el pensamiento del centro emocional superior.
P. En nuestra condición actual, ¿los centros superiores funcionan, o meramente yacen ociosos?
R. Sobre esto hay tres teorías diferentes. Una es que funcionan y que no podrían vivir sin funcionar, pero que no están conectados con los centros corrientes debido a la enorme diferencia de velocidad; que es necesario eliminar desde los centros corrientes todas las funciones incorrectas y llevarlas a la más alta velocidad posible, lo cual sólo puede suceder cuando pasamos a otro nivel de consciencia. La segunda explicación es que los centros superiores están latentes; están plenamente desarrollados, pero no trabajan como deberían. La tercera es que no trabajan porque para ellos no hay combustible; que los hidrógenos que pueden servir para ellos de combustible, sólo pueden producirse en otro estado de consciencia. Están en un estado de sueño, pero cuando produzcamos para ellos bastante material, despertarán. Todas estas explicaciones están bien, y todas llegan a lo mismo. Tenemos que volvernos conscientes y controlar nuestros centros inferiores a fin de llevarlos a su mejor estado posible. Entonces, no habrá dificultad para hacerlos tomar contacto con los centros superiores, porque hasta en nuestro estado actual, muy ocasionalmente, muy raramente, tenemos vislumbres de estados superiores: al menos, algunas personas los tienen. De modo que lo importante para nosotros es comprender que los centros superiores no nos mantendrán esperando cuando despertemos La cuestión es despertar y pasar a otro nivel de consciencia; luego, el centro emocional superior y, después, el centro mental superior responderán de inmediato.
Si los centros superiores estuvieran trabajando en nosotros como somos ahora, andaríamos por mal camino. Seríamos tan sólo máquinas conscientes, sin posibilidad de ser nada más, porque la voluntad sólo puede ser creada mediante esfuerzo. Somos tales como somos a fin de volvernos diferentes. Somos muy insatisfactorios pero, debido a eso, podemos volvernos más fuertes y más conscientes. Si estuviéramos conectados con los centros superiores en nuestro estado actual, nos volveríamos locos. Tal conexión sería un gran peligro mientras podamos tener emociones negativas. Por esta razón hay frenos automáticos en la máquina, que hacen imposible la conexión. Primero, debemos preparar los centros inferiores y cambiar el estado de nuestra consciencia.
P. ¿Los centros superiores tienen características que podamos considerar como extraordinarias?
R. Sí. Por ejemplo, lo que se llama magia puede ser la manifestación del mundo de un plano superior sobre un plano inferior. Suponga que un centro emocional superior se manifiesta en un nivel inferior: eso será un milagro.
Es muy necesario entender la relación en que están los centros superiores con los centros inferiores. En nuestro estado, los principios intelectual y emocional están nítidamente divididos, pero en los centros superiores esta diferencia desaparece. Luego, el centro emocional superior no usa palabras; las palabras son demasiado torpes, demasiado difíciles de manejar, y, además, su significado cambia incluso en una sola generación, y mil años producen un cambio completo de significado. He aquí porqué no entendemos el Nuevo Testamento: actualmente no existe un significado similar de algunas palabras, de modo que ni

siquiera podemos suponer qué significaron entonces.
En centro mental superior es más rápido aún, ni siquiera usa formas alegóricas, como lo hace el centro emocional superior. Podemos decir que usa formas simbólicas. Da la posibilidad de un largo pensamiento. Está en todos nosotros, pero no podemos usarlo, porque trabajamos con una máquina lentísima. Los centros superiores no nos alcanzan: la brecha es demasiado grande entre ellos y los centros corrientes. La diferencia de velocidad es tan enorme que los centros corrientes no oyen a los centros superiores. Tienen muchas funciones importantes sobre lo que no sabemos, pero no podemos usarlos como mentes: ellos son demasiado rápidos y nosotros tenemos demasiado sueño. De modo que si conseguimos una conexión con un centro mental superior, éste simplemente deja un blanco. *P.* ¿Hay emociones negativas en un centro emocional superior? R. En los centros superiores no hay partes positivas ni negativas, y como dije, no hay división entre intelectual y emocional. Sólo el centro emocional superior se llama emocional. En los niveles superiores, lo que es emocional es también intelectual, y lo que es intelectual es emocional. El trabajo de los centros superiores es muy diferente del trabajo de los centros corrientes. A veces, podemos observar este trabajo y su gusto diferente en momentos de consciencia de sí, cuando nos conectamos temporalmente con el centro emocional superior.
P. ¿Las drogas no pueden ponernos en contacto con los centros superiores?
R. La idea de las drogas no es nueva; las drogas fueron usadas en épocas antiguas y medievales: en los antiguos Misterios, en la magia, etc. Descubriendose que resultan interesantes estados de un hábil uso de las drogas. Pero el sistema objeta las drogas. El uso de drogas no da buenos resultados porque las drogas no pueden afectar a la consciencia, no pueden *añadir* consciencia. Mediante el entorpecimiento de los centros inferiores, pueden ponernos en contacto con los centros superiores; pero esto no nos sería útil, porque sólo podremos recordar mientras tengamos consciencia. Puesto que no tenemos consciencia, la conexión con los centros superiores sólo tendrá por resultado sueños o inconsciencia.
Todos estos estados de trance, descriptos a veces en libros, constituyen un camino peligrosísimo. Introducirse en un trance está conectado con la creación de la imaginación en el centro emocional superior, y este es un callejón sin salida. Si usted está allí, no podrá salir y llegar a ninguna parte. Nuestra idea es controlar la imaginación; si, en vez de ello, usted la transforma, mediante ciertos métodos, en imaginación en el centro emocional superior, obtiene embeleso, felicidad, pero, después de todo, es solo sueño en un nivel superior. El desarrollo real debe seguir por dos líneas: desarrollo de la consciencia y desarrollo de los centros.
Además, tales experimentos son habitualmente molestos porque, por regla general, las personas utilizan, en el primer experimento, todo el material que tienen para la consciencia. Lo mismo puede decirse de todos los métodos estupefacientes, mecánicos y autohipnóticos; dan los mismos resultados que las drogas: ponen a dormir a los centros corrientes, pero no pueden aumentar la consciencia. Pero cuando la consciencia se desarrolla, los centros superiores no presentarán dificultad. Se supone que el centro emocional superior trabaja en el tercer estado de consciencia, y el centro mental superior, en el cuarto.
P. ¿Piensa usted que en la telepatía hay algo?
R. Para los hombres nº 1, nº 2 y nº 3 o existe para nada: es imaginación. Pero los hombres de desarrollo muy superior controlan las fuerzas que pueden producir la denominada telepatía, porque ésta es una función del centro emocional superior. Si uno puede, siquiera temporalmente, controlar al centro emocional superior, podrá producir efectos telepáticos. Pero la mente corriente y las emociones corrientes no pueden hacerlo.
P. Me pregunto mediante qué proceso Jesús pudo expulsar a los demonios y si en el sistema podría usarse algo con finalidad semejante. ¿Eso tiene algo que ver con los centros superiores?

R. Probablemente, Jesús trató con grandes demonios. Hemos de empezar con pequeños demonios (una suerte de vivisección) hasta que podamos tratar con grandes demonios.
Dije antes que, mientras en nosotros existan ciertas emociones negativas, los centros superiores no podrán trabajar y no habrán de trabajar, pues eso sería un desastre. En libros corrientes sobre teosofía, uno encuentra la idea de que muchas cosas se ocultan porque son peligrosas. Pero en realidad el peligro no está en las ideas sino en la deformación de las ideas. Las personas pueden volverse peligrosas si oyen algo *y* empiezan a aplicarlo en un sentido incorrecto. Uno puede usar las fuerzas de los centros superiores para fortalecer su propio lado negativo.
P. ¿Uno puede dañar a los centros superiores?
R. Se los puede dañar durmiendo demasiado. Esto no lo digo en el sentido físico, sino estando siempre dormido y siendo irresponsable. Luego, poco a poco, se destruye la posibilidad de su despertar.
Vea, todo el tiempo, desde lados diferentes, llegamos a la conclusión de que el hombre no trabaja bien. Oímos hablar de centros superiores, y al mismo tiempo se nos dice que no estamos conectados con ellos, que no trabajan para nosotros, o que, si lo hacen, nada sabemos sobre su trabajo. Comprendemos que nuestra mente corriente no es suficiente para tratar los problemas que queremos resolver. Hay muchas cosas que queremos saber, pero, sobre eso, nuestra mente nada puede hacer. Este simple diagrama, y otros diagramas que estudiamos en este sistema, nos muestran cómo estudiarnos, cómo mejorarnos y qué mejorarnos. Pero ningún mejoramiento es posible hasta que detengamos las pérdidas, pues de nada sirve aumentar la producción de energía si hay pérdidas por todas partes.
P. ¿Cómo podemos detener las pérdidas?
R. Mediante el recuerdo de sí. Es necesario desarrollar la consciencia, y esto traerá consigo la posibilidad de usar mejor los órganos de percepción y cognición. Sin los centros superiores, no podemos hacer mucho, y he aquí por qué un enfoque filosófico no es de mucha utilidad. Puede inventar ciertas teorías y luego se detiene. No desarrolla los centros superiores que son los únicos que pueden entender plenamente las ideas. La filosofía no los toca.
P. Usted recalca la importancia de preservar la energía. ¿Cada centro tiene su propio almacén de energía?
R. Sí. Le mostraré cómo empezar a pensar sobre esto. Tomaremos la máquina humana desde el punto de vista de los centros. Es la misma máquina. La energía creada en el organismo se conserva en cierto gran acumulador que está conectado con dos acumuladores pequeños, ubicados cerca de cada centro.
Supongamos que el hombre empieza a pensar y usa la energía de uno de los pequeños acumuladores del centro intelectual. La energía del acumulador baja cada vez más y, cuando llega al mínimo, el hombre se cansa. Entonces realiza un esfuerzo, o se toma un breve descanso, o bosteza, y se conecta con el segundo acumulador pequeño. Resulta muy interesante que el bostezo sea una ayuda especial aportada por la naturaleza para pasar de un acumulador a otro. El hombre sigue pensando y extrayendo energía del segundo acumulador, se cansa otra vez, bosteza, o enciende un cigarrillo, y se conecta nuevamente con el primer acumulador pequeño. Pero ese acumulador sólo puede estar semi-lleno y se agota rápidamente. Se conecta una vez más con el segundo, que está sólo lleno en una cuarta parte, y sigue así hasta que llegue el tiempo en que ambos acumuladores estén vacíos. Si en ese momento el hombre realiza un esfuerzo especial de la clase correcta, puede conectarse directamente con un acumulador grande. Esta es la única explicación de los milagros, pues entonces tendrá un enorme suministro de energía. Pero esto necesita un esfuerzo grandísimo: no un esfuerzo corriente. Si agota al acumulador grande, muere, pero generalmente se queda dormido o se vuelve inconsciente mucho antes de eso, de modo que no hay peligro. En la vida corriente, esta conexión con el acumulador grande sucede a veces en circunstancias

extraordinarias, como en momentos de peligro extremo.

ACUMULADORES



He aquí por qué .este sistema es de acumuladores pequeños. Si uno pudiese conectarse fácilmente con el acumulador grande, uno no podría detener nunca, por ejemplo, su ira, durante una semana, y entonces uno moriría. De modo que, por lo general, uno no se conecta con el acumulador grande hasta que controló las emociones negativas. Las emociones son más fuertes que otras funciones, de modo que si uno fuera a entrar en una emoción negativa y tuviera energía ilimitada, eso sería demasiado peligroso.

P. ¿Puede acumularse energía suficiente en los acumuladores pequeños?

R. Para el trabajo corriente, para la vida corriente es suficiente, pero a veces las personas que están habitualmente cansadas usan sólo la mitad del acumulador y ya dicen que están demasiado agotadas y no pueden hacer nada. En concreto, mientras haya algo en los acumuladores pequeños, no tenemos derecho a estar cansados. He ahí por qué los esfuerzos físicos son útiles. Tememos estar cansados. Por supuesto, podríamos tener mucha más energía de la que tenemos si no la desperdiciáramos en emociones negativas y otras cosas inútiles.

P. ¿Uno ha de tener energía para recordarse?

R. No, eso no entra aquí, porque para esto siempre tenemos energía. No es que falte energía; es entender, saber cómo hacerlo, y cierta pereza lo que nos impide recordarnos.

P. Quiero preguntar sobre el acumulador grande. Prácticamente, eso no lo entiendo.

R. ¡Esfuerzos! ¡Esfuerzos! Cuanto más esfuerzos realice, más energía podrá obtener. Sin esfuerzos, no podrá obtener energía. Aunque ésta esté en usted, puede estar en el lugar incorrecto. No piense en eso teóricamente; piense simplemente que tiene en usted mucha energía que nunca usa, y que debe realizar más esfuerzos para usarla.

P. Lo que pretendí preguntar fue: ¿qué da paso a la energía en el acumulador grande y cómo obtiene éste su energía?

R. Eso es exactamente lo que dije. No piense sobre el acumulador grande; piense sobre usted mismo. A veces empieza con esfuerzos pequeños, Si no realiza esfuerzos pequeños, jamás podrá realizar esfuerzos grandes. Es absolutamente correcto que la energía es necesaria, pero la energía está en nosotros. Tenemos bastante energía, al menos al comienzo, y si la usamos para el trabajo, no se pierde sino que vuelve. Si usted pierde energía en emociones negativas, por ejemplo, o en acciones mecánicas, en pensamiento mecánico, entonces se pierde. Pero si usa la energía para luchar con la mecanicidad, usted la recupera. He aquí cómo se acumula la energía.

P. ¿Puede hablarme del proceso por el cual la atención se renueva cuando uno la controla?

R. En este caso, la atención depende de la cantidad de energía ahorrada: si usted tiene energía de reserva, la atención trabajará; si usted no tiene energía ahorrada, se agotará muy rápidamente. De modo que esto depende de la cantidad de energía, y su reserva de energía depende de cómo la use. Si la desperdicia en cosas innecesarias, entonces, en el momento en que la necesite descubrirá que no tiene nada. Pero si puede ahorrarla en toda ocasión posible y usar sólo la cantidad necesaria para cada clase de trabajo que realice, entonces, tendrá resultados. He aquí porqué tenemos que empezar desde el comienzo mismo a luchar con las cosas que desperdiciamos. Estas deben ser estudiadas, y estudiadas primero de todo.
P. Una persona que trabaja de un modo más equilibrado, ¿usa apropiadamente cada acumulador?
R. Sí, mediante preparación uno puede realizar una enorme cantidad de trabajo, pero si un hombre sin preparación empieza a realizar el mismo trabajo, usará demasiada energía en movimientos muy simples y usará sus acumuladores de modo incorrecto. Si quiere pensar en esto más científicamente, debe darse cuenta que la preparación, tomada en un sentido corriente, dispone los acumuladores para que trabajen correctamente. En realidad, aunque yo ponga sólo dos acumuladores cerca de cada centro, hay muchísimos más. Cada centro está rodeado por acumuladores.
P. ¿Cambiar de un acumulador a otro requiere un momento de consciencia?
R. No, eso es automático. El centro instintivo sabe cómo hacerlo y puede trabajar muy bien, sin que estemos conscientes. La consciencia puede ser necesaria para un trabajo especial en conexión con el acumulador grande. Cuando queremos algo extraordinario, algo que no puede obtenerse del modo corriente, es necesario inventar nuevos métodos.
P. ¿El principio de los acumuladores se aplica a la energía mecánica corriente que usamos todo el tiempo?
R. Ciertamente. Todo es mecánico. La energía es tan sólo combustible.
P. ¿Entonces, un tipo de energía no es superior ni inferior a otro?
R. Sí, tomado en el sentido de los hidrógenos, puede ser superior o inferior. Los diferentes centros usan energía diferente, pero fundamentalmente es una sola. Usted ha visto en el Diagrama de Alimentos cómo se crea la energía. Hay muchas variaciones de hidrógenos usados para órganos y acumuladores diferentes.
P. ¿Puede decir usted que esta adaptación especial de la energía se realiza en el cuerpo?
R. Sí, pero al mismo tiempo los centros tienen una gran tendencia a usar energía incorrecta; de modo que esto ha de tenerse presente. Pero la cuestión de cómo fabricar más energía es una cosa y la cuestión de cómo fabricarla, cómo "ocurre", es otra. Es mejor dividir estas cosas.
P. Si uno está cansado, y de repente recibe un montón de impresiones y como resultado de esto el cansancio se va, ¿ello se debe a que uno obtiene energía de aquéllas?
R. Es más complicado que eso. Con las nuevas impresiones, uno se vuelve más débil, y así las conexiones con el acumulador grande empiezan a trabajar mejor. Las impresiones directas no son aún energía lista para usar; deben destilarse y mezclarse con otras cosas para producir energía. Las impresiones que llegan son alimento indigerido. Todas estas tres clases de alimento deben digerirse y mezclarse en las proporciones correctas. Pero las impresiones pueden despertarle. Cuando la energía del cuerpo llega a cierta presión, empieza a atraer energía de sus alrededores.
P. Si uno trabaja, ¿obtiene más impresiones?
R. La capacidad para recibir impresiones sigue siendo la misma.
P. Cuando un hombre bosteza, ¿se conecta con el otro acumulador?
R. No siempre, pues uno puede bostezar por imitación. Además, bostezar es bombear energía, no es necesariamente cambiar, aunque realmente un buen bostezo puede producir un cambio cuando es necesario.
P. Cuando usted dice que el bostezo es una bomba, ¿de dónde es bombeada la energía?

R. Del organismo. Esto está tan ordenado que cada función tiene la energía necesaria en todas partes. Hay tantos acumuladores que es suficiente conocer el principio de que *hay* acumuladores. La energía es distribuida en la máquina de un modo complicadísimo y pasa de un acumulador a otro, es diluida, concentrada, etc.
P. ¿A los acumuladores pequeños los llena el acumulador grande durante el sueño, por la noche?
R. Se recargan constantemente. Pero el acumulador grande se recarga durante el sueño con la energía derivada de las tres clases de alimento. Todas las energías se mantienen en el acumulador grande, mezcladas o en una forma superior. Cuando llega un pedido, se envía un hidrógeno correspondiente. Si se produce energía, se almacena en el acumulador grande. Si se produce más de la necesaria para la vida, puede almacenarse en muchos lugares.
P. ¿La energía puede conservarse por medio del silencio?
R. A veces, pero si usted está en silencio todo el tiempo, puede perder más energía en el silencio que en la charla. He aquí por qué el primer principio de este sistema es la discriminación: no hay reglas generales.
P. ¿Eventualmente, es posible entrar en contacto con el acumulador grande?
R. Sí, es posible, pero ni siquiera estamos en el primer peldaño; puede ser posible, digamos, en el peldaño vigésimo-segundo, de modo que hay veintiún peldaños por escalar antes de que podamos hacer eso. Ya fue explicado todo lo que puede hacerse ahora: debe tratar de recordarse, de no identificarse, de tratar de no expresar las emociones negativas, etc. Estas son las cosas con las que podemos empezar.
P. ¿La energía requerida para recordarse proviene del funcionamiento apropiado de los centros?
R. Sí, ciertamente; cuando todos los centros trabajan incorrectamente, no puede haber acumulación de energía. Pero esto no es suficiente. Es necesario aumentar la cantidad de energía, y ésta sólo puede aumentarse mediante esfuerzos: esfuerzos pequeños, como la lucha con los hábitos, la observación de sí, el tratar de controlar la atención, etc. Cada uno tiene algunos esfuerzos particulares que puede realizar; los esfuerzos de una persona puede ser que no sean buenos para otra, o que sean demasiado fáciles, o imposibles.
P. ¿Qué regula la cantidad de energía que penetra en los acumuladores de cada centro?
R. El trabajo habitual. A veces, no pueden llenarse, a veces rehúsan llenarse, y a veces no necesitan llenarse. Hay muchas razones para esto, y usted no puede controlarlo. Pero realizando esfuerzos, o recordándose, usted aumenta la posibilidad de control.
P. ¿El acumulador grande tiene gran capacidad y se recarga rápidamente?
R. Depende. Puede estar semivacío, o cargado con energía mala, o lleno pero no lo usamos. Es importante entender que en cada acumulador hay una gran reserva de energía, mucha de la cual nunca la usamos: subsiste como capital muerto.
P. Si uno está más consciente, ¿puede sacar más energía?
R. Sí, pero también es necesaria una preparación especial. Si no sabemos cómo conectarnos con el acumulador grande, podemos producir resultados diferentes.
P. ¿Con qué rapidez puede aprenderse eso?
R. No puedo decirlo, eso depende de cómo estudie y trabaje usted. En nuestra actitud hacia el sistema puede haber un elemento destructivo que puede destruir el resultado de nuestro trabajo. Si uno tiene una actitud correcta para uno mismo y el trabajo, sin un elemento destructivo, entonces eso puede alcanzarse.
P. ¿Todo depende de la consciencia?
R. Todo el trabajo se concentra realmente en la consciencia. En el trabajo sobre los centros sólo tratamos de detener definidamente el trabajo incorrecto. No hay ejercicios para aumentar el trabajo de los centros: todo el trabajo es sobre la consciencia. Cuando se aumente la consciencia, los centros se adaptarán. Pero el trabajo *incorrecto* de los centros debe detenerse,

pues si siguiéramos siendo anormales y nos volviéramos conscientes, nuestros centros enloquecerían: no podrían resistirlo. Pero eso no puede suceder: uno no puede volverse consciente inconscientemente. Las personas a menudo preguntan: ¿Qué gana uno volviéndose consciente? Esto es porque no saben cuál es el resultado de la consciencia. Cuando estamos conscientes, nos conectamos con los centros superiores y entonces todo el cuadro cambia.

CAPÍTULO X

No podemos "hacer". La importancia de comprender la verdad de esta idea. La ilusión de "hacer" y lo que la produce. En la vida, todo sucede, pero en el trabajo debemos aprender a "hacer". Ir contra la corriente. El "hacer" interior. Un circulo vicioso y la salida. La coordinación de los centros. "Hacer" empieza con "no hacer". El control interior. Hacer lo imposible y lo que esto significa. Poner más presión en los propios esfuerzos. El trabajo sobre la voluntad. ¿Qué es la voluntad en el sentido pleno del vocablo y qué es nuestra voluntad? Nuestra voluntad como una resultante de los deseos. El conflicto interior y la lucha. Renunciar a la voluntad. Sólo tenemos breves momentos de voluntad. La disciplina. La necesidad de recordarse. Consciencia significa voluntad. El objetivo como factor controlador. La necesidad de volver constantemente a la cuestión del objetivo. Obstinación o tozudez. Fricción. El trabajo contra la obstinación. Nada se puede hacer sin la escuela. La necesidad del trabajo regular. Las encrucijadas. Crear la luna en uno mismo. El centro de gravedad. El super-esfuerzo. Crear el estímulo para el trabajo.

Debemos volver a la parte interior del trabajo, al trabajo sobre uno mismo. Si piensan en eso, comprenderán que la parte central del propio trabajo es entender el hecho de que no podemos "hacer", por qué no podemos "hacer" y qué significa que no podemos "hacer". ¿Cómo pueden entender eso? Tratando de hacer lo que nunca hicieron antes o haciendo las cosas de otro modo. Entonces verán si pueden "hacer" o no. La mitad de las preguntas formuladas versan sobre el "hacer": cómo cambiar "esto, destruir aquello, evitar alguna cosa, etc. Pero es necesario un enorme esfuerzo para cambiar incluso una sola pequeñez. Hasta que lo intenten, nunca lo comprenderán. Vean, no piensan bastante, no observan bastante. No pueden cambiar nada, salvo a través del sistema. Esto, por lo general, se olvida. El sistema muestra cómo las cosas pueden cambiarse y realizarse de modo diferente, y desde dónde puede empezarse. Incluso con el sistema esto es tremendamente difícil, pero sin el sistema es imposible, absolutamente imposible. Cuando comprendan eso, empezarán a entender el valor del sistema, porque con el sistema hay una oportunidad, sin el sistema no hay ninguna oportunidad.

Esta idea de que no podemos "hacer" es importantísima y debemos volver a ella siempre. Si esta idea no está clara, o ciertos rasgos de ella no están claros, formulen preguntas sobre ella porque es necesario entenderla y recordarla. Todo "sucede". La gente no puede "hacer" nada. Desde el tiempo en que nacemos hasta el tiempo en que morimos suceden, suceden y suceden cosas, y pensamos que estamos haciendo. Este es nuestro estado natural en la vida, y hasta la mínima posibilidad de hacer algo llega solamente a través del trabajo, y primero solamente en uno mismo, no externamente. Incluso en uno mismo, "hacer" comienza muy a menudo con *no* hacer. Antes que puedan hacer algo que no pueden hacer, deberán *no hacer* muchas cosas que hicieron antes. Por ejemplo, no podrán despertarse queriendo tan sólo despertarse, pero podrán impedirse dormir demasiado y demasiado tiempo.

P. ¿A veces uno tiene elección entre dos acontecimientos posibles?

R. Sólo en cosas pequeñísimas, e incluso entonces, cuando usted advierte que las cosas marchan en cierto sentido y decide cambiarlas, descubrirá cuan extremadamente incómodo es cambiar las cosas.

P. ¿Por qué es que no puedo renunciar a la idea de poder "hacer"? ¡Con tanta frecuencia me he probado que no puedo!

R. Esto es lo más difícil y necesario que ha de comprender con todo su ser, porque mientras pensemos que podemos "hacer",'desecharemos siempre las cosas que realmente *podemos* hacer si trabajamos. Como dije, sólo podemos "hacer" las cosas en relación con nosotros mismos: estas son las cosas con las que hemos de empezar. Pero nunca empezaremos a

estudiarnos, mientras pensemos que podemos "hacer". Esta es una de nuestras máximas ilusiones.
P. Puedo ver que no tengo elección en las cosas mayores, pero me parece que puedo hacer cosas pequeñas.
R. Estas cosas pequeñas suceden de acuerdo con ciertas circunstancias definidas que las controlan. Piensa que usted las controla, pero en realidad ellas suceden. No podemos "hacer" porque estamos dormidos ¿Las personas dormidas cómo pueden "hacer"? Es necesario despertar; cuando uno está despierto, puede "hacer". "Hacer" es mágico.
Debe entender que nada sucede en el momento en que sucede; la necesidad de que eso suceda fue creada hace tiempo. Las cosas suceden por sí mismas; que usted haga o no haga algo puede haber sido decidido diez años antes. Tal vez sus acciones hayan tomado cierta dirección diez años antes y eso determine lo que usted hará mañana: usted no puede cambiar eso.
Pensamos que podemos tomar cierta decisión y actuar en consecuencia. En realidad, no estamos controlados por las decisiones internas sino por las influencias externas. Si la decisión interna corresponde a la influencia externa, lo haremos; de otro modo, no lo haremos. Pero podemos crear en nosotros los poderes para "hacer". La naturaleza nos hizo máquinas que actúan bajo influencias externas, pero con una posibilidad de desarrollar nuestro propio motor. Si no hay un motor interior, estaremos siempre girando en el mismo lugar.
P. Si un hombre se fija un ideal de cómo deberá conducirse, ¿esto no sería lo que se significa con "hacer"?
R. La cuestión es si puede hacerlo y si lo hace, porque hacer planes, tener ideales es una cosa, y hacerlo es otra. Pueden ser tan sólo buenas intenciones. Uno de los rasgos principales de nuestro ser es que no podemos hacer lo que decidimos.
P. A veces he descubierto que, con un poco de esfuerzo extra, puede lograrse una gran diferencia con respecto a los demás en la vida corriente. ¿Eso no es hacer?
R. Eso es una ilusión, porque si una cosa debe suceder, usted hará este esfuerzo extra; si no ha de suceder, usted no hará este esfuerzo. Usted piensa que puede hacer o no hacer este esfuerzo, que puede "hacer" o "no hacer". Pero trate de pensar del modo correcto, que usted no puede "hacer" nada, que las cosas suceden mecánicamente. Una cosa viene después de otra y tan sólo sucede o no sucede, y usted no puede remediarlo.
P. Pero ¿si usted ayuda a un pobre a hacer tolerable su vida?
R. Si ayuda a un pobre, eso sucede. Si alguien le quita a este pobre lo poco que le queda, esto también sucede. Una persona le dará un centavo, otra le quitará lo último que tiene. Primero es necesario entender *el principio* de que nadie puede "hacer" nada. Si piensa en la vida, no en la vida personal sino en la vida de la humanidad, en las guerras, en las revoluciones, verá esto claramente. Debe tratar de encontrar un caso correcto para la observación, porque si encuentra algo demasiado pequeño, no lo verá. Pero si encuentra el caso correcto, las condiciones correctas, las circunstancias correctas, muy pronto verá si puede hacer algo o no. Lo más simple es tratar de recordarse. ¿Puede hacerlo o no? Las personas piensan que pueden "hacer" porque a veces hacen ciertos planes y realmente consiguen lo que querían. Pero esto sólo significa que se introdujeron en cierta corriente de acontecimientos y las cosas sucedieron de modo que coincidieron con su plan. Cuando las cosas suceden de esa manera pensamos que lo hicimos, que trazamos un plan e hicimos todo según este plan. En realidad eso no significa que eso lo hicimos adrede o a sabiendas, y eso no significa que uno pueda escoger una corriente de acontecimientos u otra corriente; es tan sólo un accidente. En toda clase de trabajo, en los negocios, en los viajes, etc., a veces sucede que las cosas marchan prósperamente, pero esto sólo significa que en un momento dado, en un lugar dado, las cosas marcharon mecánicamente en cierto sentido: nada más.
Nos es difícil comprender, por ejemplo, que cuando las personas construyen un puente eso no es "hacer"; es sólo el resultado de todos los esfuerzos anteriores. Es accidental. Para entender

esto, deberá pensar en el primer puente que Adán construyó y en toda la evolución del puente. Al principio, eso es accidental: un árbol cae a través de un río, luego el hombre construye algo por el estilo, etc. La gente no está "haciendo"; una cosa proviene de otra.
P. Pienso que es una pregunta casi infantil, pero no puedo ver cómo las cosas no pueden ser diferentes. Uno hace algo y no puede dejar de pensar que podría hacerlo de modo diferente..
R. Pero si usted se condujo de cierto modo, eso significa que no pudo conducirse de otro modo. Si pudiera, se habría conducido de manera diferente. Estamos tan acostumbrados a pensar que las cosas podrían ser diferentes que no tratamos de cambiar las cosas que podríamos cambiar. Podemos cambiar hoy, pero ayer terminó. Si cambiamos hoy, mañana las cosas pueden suceder de manera diferente. Esto parece una contradicción, pero es precisamente nuestra creencia de que las cosas pueden ser diferentes lo que nos impide hacer lo que podemos para tornarlas diferentes.
P. Cuando uno empiece realmente a entender que no puede "hacer", necesitará una gran cantidad de valor. ¿Eso provendrá de librarse de la falsa personalidad?
R. Uno no llega a este entendimiento tan sólo de ese modo. Aquello llega luego de algún tiempo de trabajo sobre uno mismo, de modo que cuando uno llega a darse cuenta de esto, tiene además muchas otras captaciones;
principalmente, que hay modos de cambiar si uno aplica el instrumento correcto en el lugar correcto y en el tiempo correcto. Uno deberá tener estos instrumentos, y asimismo, éstos sólo los da el trabajo. Es importantísimo llegar a darse cuenta de esto. Sin ello, uno no podrá hacer las cosas correctamente; uno se excusará.
P. No entiendo por qué uno habrá de excusarse.
R. Uno no quiere renunciar a la idea de que puede "hacer", de modo que aunque comprenda que las cosas suceden, uno encuentra excusas, como: "Este es un accidente, pero mañana será diferente". He aquí por qué no podemos comprender esta idea. Todas nuestras vidas vemos cómo suceden las cosas, pero aún las explicamos como accidentes, como excepciones a la regla de que podemos "hacer". Olvidamos, o no vemos, o no .'.i estamos demasiada atención. Siempre pensamos que, a cada momento, podemos "hacer". Si ve en su vida un tiempo en el que trató de hacer algo y fracasó, ese será un ejemplo, porque descubrirá que explicó su fracaso como un accidente, como una excepción. Si la misma situación se repite, pensará que será capaz de "hacer", y si fracasa nuevamente, explicará otra vez su fracaso tan sólo como un accidente. Es muy útil recorrer su vida desde este punto de vista. Usted se propuso una cosa y sucedió algo diferente. Si es realmente sincero, lo verá, pero si no lo es, se persuadirá de que lo sucedido ¡fue exactamente lo que usted quería! Cuando las cosas suceden de cierto modo, somos llevados por la corriente pero pensamos que *nosotros* llevamos a la corriente.
P. Si por un momento uno piensa que puede "hacer", digamos, llevar a cabo una tarea particular en el propio trabajo corriente, ¿cuál es la explicación de eso?
R. Si uno se preparó para hacer algo, aprende a seguir cierta dirección de los acontecimientos, o si gusta, a poner en marcha cierta dirección de los acontecimientos, y luego éstos se desarrollan, y uno corre detrás aunque piense que los conduce.
P. ¿Y si uno tiene una actitud correcta?
R. No, la actitud nada tiene que ver con esto. La actitud puede ser correcta y el entendimiento puede ser correcto, pero usted aún halla que las cosas suceden de cierto modo: cualesquiera cosas corrientes. Trate de recordar ejemplos en que usted trató de hacer algo de modo diferente y vea cómo siempre retorna a la misma cosa aunque efectúe una leve desviación: fuerzas enormes le conducen de vuelta a los viejos modos.
P. ¿Todas nuestras acciones están controladas por respuestas mecánicas a las influencias externas?
R. No, tenemos muchas cosas ya establecidas, como los hábitos, los modos usuales de pensar, las asociaciones, los amortiguadores y muchas otras cosas. De modo que no se trata de

simples influencias hacia las que tengamos una respuesta natural. Muchas cosas son el resultado de influencias anteriores.
P. La idea de no poder "hacer" no puedo separarla del fatalismo. ¿Cuándo y cómo tenemos el poder de elección, y cómo diferimos de los animales?
R. En el estado actual, diferimos muy poco. Nuestro poder de elección sólo empieza cuando comenzamos a comprender nuestra situación, nuestra mecanicidad, y cuando comenzamos a luchar por algo más. Para eso hay posibilidades. Pero este es un modo formativo de pensar: o determinismo o libertad. Algunas cosas están determinadas, algunas, menos determinadas; algunas está en nuestro poder si sabemos cómo cambiarlas o cómo hacerlas girar. Sólo que debemos saberlo. Todo es relativo.
P. Cuando usted dijo que no podemos remediar que las cosas sucedan, ¿quiso decir: hasta que nuestro ser haya cambiado?
R. No hablé sobre el trabajo. Dije que era necesario entender *por nosotros mismos* que no podemos "hacer". Cuando esto es entendido suficientemente, podemos pensar sobre lo que es posible "hacer": qué condiciones, qué conocimiento y qué ayuda se necesitan. Pero primero es necesario comprender que, en la vida corriente, todo sucede. Sólo cuando esto se entiende emocionalmente, es posible ir más allá.
P. No entiendo la distinción entre lo que uno puede y lo que no puede "hacer". ¿Por qué es que uno puede luchar con las emociones negativas, pero no puede hacerse despertar?
R. El sueño es la forma o el nivel de nuestro ser. Uno puede hacer algo con la ayuda del sistema, si se le muestra el modo, pero estar despierto indica e/ *nivel del ser mismo.* De modo que toda esta lucha con las emociones negativas, tratando de detener los pensamientos innecesarios, tratando de recordarse, todo esto le conduce al despertar, pero usted no podrá despertar antes de despertar.
R. Pero cuando la gente trata de volverse consciente, ¿éste es su hacer?
R. Sí, entonces uno ve que no puede. Al tratar de volverse consciente, todo el trabajo del hombre es suyo propio.
Sólo en este sistema se le dijo claramente que usted no puede "hacer" nada. Todos los otros sistemas empiezan con "hacer" en un sentido u otro, pues dicen: haga esto o haga aquello. Este sistema es diferente.
Es enseñanza esotérica, pero en ella usted puede empezar en las condiciones de la vida corriente; no es necesario acudir a una escuela cerrada ni a un monasterio. Debido a eso, es particularmente necesario entender, primero de todo, que uno no puede "hacer" nada, y que lo único que uno puede empezar a "hacer" es tratar de recordarse: entender una cosa y practicar la otra.
P. Pensé que tal vez no debemos tomar demasiado literalmente esta idea de que no podemos "hacer".
R. No, literalmente del todo. Sólo que esto se refiere a personas que no están conectadas con ninguna enseñanza. Cuando uno empieza a estudiar ciertas enseñanzas o ciertos sistemas que dan métodos de escuela, ha de tratar de hacer ciertas cosas. En el trabajo hemos de "hacer", pues si no tratamos de "hacer", no sucederá nada. Hemos de "hacer" desde el comienzo mismo: no muchas cosas, pero muy definidas. Si usted no puede identificarse, ya es el comienzo del "hacer". Si puede abstenerse de charlar cuando tiene una inclinación hacia la charla, eso es ya "hacer". El "hacer" empieza con ir contra la corriente: primero en usted, en las cosas personales. Puede tratar de recordarse; luego, cuando empiece a recordarse, podrá obtener ciertos resultados y verá que puede hacer más cosas, pero todo con respecto a usted mismo. Podrá hacer algo sobre las emociones negativas, por ejemplo, y pensar de un modo nuevo. Pero fuera de usted, las cosas continuarán sucediendo.
P. ¿Usted diría que un modo de empezar a "hacer" sería alterar las cosas en uno mismo, de modo que las cosas *sucedan* de manera diferente?

R. Una vez más es necesario dividir a las personas en categorías. Los hombres nº 1, nº 2 y nº 3, no pueden "hacer" nada: en su caso, todo "sucede". Si hacen cosas buenas, eso significa que no pueden hacer cosas malas: si hacen cosas malas, eso significa que no pueden hacer cosas buenas. Una cosa no es mejor que otra en ese sentido, porque todo es mecánico. "Pero cuando uno empieza a trabajar, cuando uno entra en una escuela de cualquier nivel, ya tiene que aprender a "hacer". Como dije, uno ha de empezar con uno mismo: a conocerse, a estudiarse, a tratar de eliminar ciertas cosas, a tratar de controlar las otras cosas, etc.
P. ¿Hemos conseguido observar cómo reaccionamos?
R. Observar es siempre útil, pero siempre reaccionamos del mismo modo. Sólo tenemos cinco o seis modos de reaccionar: sólo nos suceden ciertas cosas y siempre reaccionamos del mismo modo para con ellas. Pero si tratamos de hacer todo lo que se nos aconseja, y de no hacer todo lo que se nos aconseja que nos abstengamos de hacer, las cosas cambiarán en el sentido correcto y un día, muy inesperadamente, podremos hacer algo que antes no podríamos haber hecho.
P. ¿Podemos dirigir las cosas que nos suceden?
R. Si dirigimos las cosas en nosotros mismos. Si en nosotros no sucede nada innecesario, empezaremos a poder controlar las cosas que suceden fuera, pero primero debemos controlar las cosas en nosotros mismos.
Mientras se deje que las cosas "sucedan" en nosotros, no podremos controlar nada afuera. ¿Cómo puede ser de otro modo? Un "yo" decide controlar las cosas, pero ven vez de eso toda su atención se ocupará de cosas que suceden en nosotros y fuera de nosotros.
P. Si el hombre no puede "hacer" nada, ¿de eso se desprende que todo lo que puede hacer es controlar su propia reacción mental hacia los acontecimientos fuera de su control?
R. Totalmente correcto. Ése es el comienzo. Si aprende a controlar sus reacciones, luego, después de algún tiempo, descubrirá que puede controlar cada vez más, y después sucederá que podrá controlar, nuevamente no todos, pues hay una grandísima graduación, pero sí ciertos acontecimientos externos. Pero ciertos otros acontecimientos externos no podrán ser controlados porque son de diferente tamaño.
P. Si deseo obtener un particular resultado y fracaso, y si luego hago la misma cosa de manera diferente, ¿el resultado será el mismo, a pesar de mi esfuerzo?
R. No debe engañarse. Si usted hace algo y el resultado corresponde a sus expectativas, es simplemente suerte, azar: eso es todo. Y en algunos casos, usted puede hacer algo enteramente diferente y, sin embargo, tener el mismo resultado.
P. ¡Parece que uno está atrapado en un círculo vicioso!
R. Ciertamente, uno está atrapado, y el sistema es la salida de este círculo vicioso, pues en las condiciones corrientes de la vida uno no puede salir.
P. ¿Usted hablaría un poco más sobre el esfuerzo para salir de ese círculo?
R. Si usted toma del modo correcto todo lo que se le da y trabaja con esfuerzo suficiente, la escuela o el sistema, llámelo como guste, le dará esta posibilidad de salir. No hay salida sin escuela ni conocimiento. Además, si usted obtiene el conocimiento y no hace esfuerzos, será igualmente inútil.
Cuando uno está en una escuela, se lo forma para "hacer", porque uno no puede hacerse a sí mismo, uno no puede crear fuerza suficiente. Pero si uno se pone en diferentes condiciones, producirá ciertos resultados. La escuela es necesaria porque es el conductor de la fuerza neutralizadora. De otro modo, uno puede tener deseo, puede hacer esfuerzos, pero no sabría cómo empezar. Parece simple, pero no es simple.
P. ¿Cuáles serían, en este caso, las fuerzas activa y pasiva?
R. La vida puede tomarse como fuerza activa, y la fuerza pasiva, yo diría que está en la inercia, en todo lo que "sucede".
P. ¿Cómo puede distinguirse entre un esfuerzo que es mecánico y un esfuerzo que no lo es?

R. No hay necesidad de distinguir. Haga esfuerzos, y aparecerá el resultado.
P. ¿Usted quiere decir que todo lo que realmente hice en la vida hasta ahora es cambiar una forma de sueño por otra?
R. Eso se cambió solo; usted ni siquiera hizo eso. En la vida uno no tiene control, pero en el trabajo uno puede adquirir control. En el trabajo puede haber un escape de este estado en el que no podemos hacer nada y las cosas "suceden". Sin el trabajo, no hay escape. La educación corriente provee, en la vida, cierta ilusión de control, pero si las circunstancias cambian, todo desaparece.
P. ¿Entonces, tendrá la amabilidad de decirme qué es lo principal que me impide escapar?
R. La mecanicidad. En usted, las cosas continúan "sucediendo": las cosas sobre las cuales ha de tener control, pero no ha adquirido control. En nosotros hay cosas que pueden y deben ser mecánicas, como los procesos fisiológicos y cosas por el estilo, y hay otras cosas sobre las que debemos adquirir tanto control como podamos, porque nos impiden despertar. Usted no comprende hasta qué punto una cosa en nosotros está conectada con otra. Todo está conectado. No puede hacer, ni decir, ni siquiera pensar nada fuera de la línea general de cosas que suceden.
Nuestros cuatro centros, el intelectual, el emocional, el motor y el instintivo, están tan coordinados que, un movimiento, en un centro, produce inmediatamente un movimiento correspondiente en otro centro. Ciertos movimientos o ciertas posturas están conectadas con ciertos pensamientos; ciertos pensamientos están conectados con ciertos sentimientos, sensaciones, emociones: todo está conectado. Tales como somos, con toda la voluntad que podemos concentrar, podemos adquirir algún grado de control sobre un centro, pero sólo uno, e incluso eso durante un breve lapso. Pero otros centros siguen por sí solos e inmediatamente corromperán al centro que queremos controlar y lo llevarán otra vez a la reacción mecánica. Suponga que sé todo lo que debo conocer, y suponga que decido pensar de un modo nuevo. Empiezo a pensar de un modo nuevo pero me siento en la postura corriente, o fumo un cigarrillo del modo habitual, y nuevamente me encuentro en los viejos pensamientos.
Lo mismo ocurre con las emociones; uno decide sentir de un modo nuevo sobre algo, y luego piensa del modo viejo y, de esa manera, las emociones negativas acuden como antes, sin control. Por tanto, a fin de cambiar, debemos cambiar las cosas en los cuatro centros en total al mismo tiempo, y esto es imposible, puesto que no tenemos voluntad para controlar a los cuatro centros. En la escuela hay métodos especiales para lograr este control, pero, sin una escuela, esto no puede hacerse. En su totalidad, nuestra máquina está muy hábilmente planeada. Desde un punto de vista tiene maravillosas posibilidades de desarrollo, pero, desde otro punto de vista, este desarrollo se torna muy difícil. Usted entenderá por qué está hecha de ese modo cuando finalmente comprenda qué significan la consciencia y la voluntad, y entonces entenderá que ni la consciencia ni la voluntad pueden desarrollarse mecánicamente.
Cada pequeña cosa ha de desarrollarse mediante lucha; de otro modo, eso no seria consciencia ni voluntad. Tiene que ser difícil.
P. Pienso que, si yo tuviera que hacer algo en vez de confiar en los accidentes, no me ocurriría nada en absoluto, pues mi voluntad es demasiado débil.
R. No hacer es, en sí mismo, una especie de hacer. Pero al mismo tiempo, usted toca aquí una cuestión interesantísima. Cuando obtenga el control, sucederán cada vez menos cosas, e incluso tendrá que hacer pequeñas cosas porque éstas no le sucederán. Pero, probablemente, esto es muy remoto.
P. ¿Usted diría que el sentido de la responsabilidad de que uno debe hacer algo útil en el mundo es imaginación, puesto que usted dice que no podemos "hacer"?
R. Puede ser imaginación o imitación, o puede estar bien. Pero, en ese caso, debemos considerar *qué* y cómo, y cómo es más importante que *qué.* La mayoría de la gente piensa qué hacer pero no cómo. A menudo, las cosas que la gente decide hacer son imposibles, como

detener las guerras y otras cosas por el estilo.
P. Si tratamos de estar conscientes y tratamos de ver cómo son realmente las cosas, ¿eso cambiaría nuestra situación de modo que las cosas no nos sucedan, pero que las hagamos como deseamos hacerlas?
R. Ciertamente, este es el objetivo, pero un objetivo muy lejano. Vea, primero de todo, aquí hay un uso erróneo de la palabra "nosotros". Debe recordar que cuando se dijo que las cosas les suceden a todas las personas y que las personas no pueden "hacer" nada, eso se refería a las condiciones corrientes de nuestra vida corriente: lo que se llama vida normal. Pero en este trabajo estamos tratando de salir de esta vida "normal", de modo que ya debemos "hacer". Sólo que primero debemos aprender qué podemos "hacer", porque, en nuestras condiciones actuales, muchas cosas continuarán sucediendo; pero, en ciertas cosas, ya hemos efectuado la elección, podemos mostrar nuestra preferencia, nuestra voluntad, en la medida en que podemos tener voluntad. De modo que "nosotros" no puede usarse del mismo modo que antes. Pero deberá entender que, al principio, la diferencia no es entre "hacer" y "no hacer", sino entre tratar de "hacer" y tratar de entender, y actualmente toda nuestra energía deberá concentrarse en tratar de entender. Lo que usted puede tratar de "hacer" ha sido explicado. Estamos tratando de encontrar cosas que podamos controlar en nosotros, y si trabajamos sobre ellas, adquiriremos el control. Este es todo el "hacer" que es posible por el momento.
P. ¿Darse cuenta plenamente de que no podemos "hacer" nada es ya un largo paso en el camino hacia el "hacer"?
R. A veces el paso es demasiado largo, porque cada idea demasiado prolongada se convierte en su propio opuesto. Si usted se persuade demasiado seriamente que no puede hacer nada, descubrirá que realmente no puede hacer nada. Es una cuestión de relatividad. Como dije, no ser capaz de "hacer" se refiere a la gente sin posibilidad alguna de trabajo de escuela.
P. Pienso que necesito un maestro. Descubro que nada puedo hacer por mí mismo.
R. Un maestro no puede "hacer" nada por usted. A usted se le dan ciertas tareas y *usted* ha de hacerlas. Siempre es así. En vez de tratar de hacer, ¡trate de "no hacer"! usted aprende a "hacer", aprendiendo primero a "no hacer". Está tratando de hacer cosas que considera deseables; trate de hacer todo lo contrario: no hacer cosas que sean indeseables.
Vea, esta evolución de sí no es obligatoria, no es mecánica, no hay garantía. Depende del esfuerzo. Las personas preguntan a menudo: "¿Cómo es que he estado trabajando tantos años y aún no he tenido experiencia de los centros superiores?" Y les pregunto: "¿Ha estado trabajando realmente tantos años?" Uno cuenta desde el tiempo en que oyó estas ideas, pero no trata de calcular cuánto trabajó realmente: cuántos días, cuántas horas o minutos cada día. Si uno efectúa este cálculo, verá que no hay razón para esperar todavía resultado alguno, aunque uno haya oído sobre eso hace mucho tiempo.
P. Si somos máquinas, ¿cómo podemos cambiar nuestro ser?
R. No podemos esperar hasta que cambiemos. Hay un principio importantísimo en el trabajo: jamás ha de trabajar de acuerdo con su fuerza, sino siempre más allá de su fuerza. Este es un principio permanente. En el trabajo, siempre tiene que hacer más de lo que puede; sólo entonces podrá cambiar. Si sólo hace lo que es posible, permanecerá donde está. Uno ha de hacer lo imposible. No debe tomar la palabra "imposible" en una escala demasiado grande, pero incluso un poco significa mucho. Esto es diferente de la vida: en la vida, usted sólo hace lo que es posible.
Es necesario poner más energía en las cosas: en el estudio de sí, en la observación de sí, en el recuerdo de sí y todo eso. Y a fin de poner más energía en su trabajo, es necesario descubrir dónde se gasta. Usted despierta cada mañana con cierta cantidad de energía. Esta puede gastarse de muchos modos diferentes. Cierta cantidad es necesaria para recordarse, para el estudio del sistema, etc. Pero si gasta esta energía en otras cosas, para eso no queda nada. Este es realmente el punto principal. Trate de calcular, cada mañana, cuánta energía se propone

poner en el trabajo en comparación con otras cosas. Verá que hasta en las cosas elementales, simplemente en relación con el tiempo, le da poquísima al trabajo, si es que le da, y todo el resto se lo da a cosas enteramente inútiles. Eso es bueno si se trata de cosas agradables, pero en la mayoría de los casos no son ni siquiera agradables. La falta de cálculo, la falta de estas estadísticas elementales es la razón de que no entendamos por qué, con todas nuestras mejores intenciones y decisiones, al final no hacemos nada. ¿Cómo podemos hacer algo si no le damos ninguna energía ni tiempo?
Si quiere aprender un idioma, deberá aprender cierta cantidad de palabras cada día y dar algún tiempo al estudio de la gramática, etc. Si quiere aprender ruso y empieza aprendiendo cinco palabras por día, le garantizo que no lo aprenderá nunca. Pero si aprende doscientas palabras por día, en pocos meses entenderá el ruso. Todo depende de estadísticas elementales. En cada clase de trabajo o estudio hay cierta norma. Si usted le da cierta cantidad de energía y tiempo, pero no lo bastante, no tendrá resultados. Sólo dará vueltas y más vueltas y permanecerá aproximadamente en el mismo lugar.
P. Soy una de esas personas que sólo aprenden cinco palabras por día, pero siempre me consolé pensando que, al final, eso está obligado a funcionar.
R. No, es necesario poner más urgencia en ello. Advierta que, hasta en las conversaciones, aquí son poquísimos los que hablan: los demás sólo quieren escuchar, pues es más tranquilo, más cómodo. Entonces, no siguen los pensamientos. Yo doy muchísimos, pero la mayor parte de ellos no los tocan. Eso es pereza mental, pereza general. Esta pereza deberá ser vencida. Nada podrá obtenerse siendo perezoso, o haciendo una cosa y dejando todo lo demás. Tal como ocurre, doy una línea, que usted pierde. Doy otra línea, y la pierde también. De modo que, al final, sólo hemos perdido líneas.
Como dije, toda clase de trabajo, toda clase de estado, necesita cierto mínimo definido de esfuerzo y mínimo de tiempo que se le brinde, y el trabajo que estamos tratando de realizar necesita más que muchas otras cosas si queremos obtener siquiera resultados perceptibles. ¿Qué significa trabajar prácticamente? Significa trabajar no sólo sobre el intelecto sino también sobre las emociones y la voluntad. El trabajo sobre el intelecto significa pensar de un modo nuevo, crear nuevos puntos de vista, destruir ilusiones. El trabajo sobre las emociones significa no expresar las emociones negativas, no identificarse, no considerar y, después, trabajar también sobre las emociones mismas. ¿Pero qué significa trabajar sobre la voluntad? Significa trabajar sobre las propias acciones. Primero deberán preguntarse: ¿Qué es la voluntad en los hombres nº 1, nº 2 y nº 3? Es la resultante de los deseos. La voluntad es la línea de los deseos combinados, y como nuestros deseos cambian constantemente, no tenemos una línea permanente. De modo, que la voluntad corriente depende de los deseos y podemos tener muchos deseos que marchan en direcciones diferentes. La línea construida a partir de todos estos ángulos es la resultante. Esta es nuestra voluntad. Un día puede ir en una dirección, y otro día en otra dirección, y pensamos que es una recta. De modo que es realmente la resultante de nuestra ceguera.
Tenemos que preguntarnos sobre qué podría basarse la voluntad del hombre n° 7. Deberá basarse sobre la consciencia plena, y esto implica conocimiento y entendimiento conectados con la consciencia objetiva y un "yo" permanente. De modo que tres cosas son necesarias: el conocimiento, la consciencia y un "yo" permanente. Sólo aquellas personas que tengan estas tres cosas podrán tener una voluntad real; eso significa una voluntad que es independiente de los deseos y todo lo demás.
P. ¿Usted dijo que ninguna voluntad era posible para nosotros? R. La voluntad es un término relativo: hay voluntades diferentes sobre niveles diferentes. Un hombre mecánico, que nunca piensa en el desarrollo, tiene sólo una multitud de pequeñas voluntades que son absolutamente mecánicas. Tiene cierto deseo: un lado de él quiere hacer algo y otro lado tiene miedo de que se le castigará si lo hace. Entre las diferentes tendencias sobreviene una lucha y el resultado

de ésta lo llamamos "voluntad".
P. ¿Entonces, a fin de desarrollar la voluntad, uno deberá ir contra los deseos?
R. Primero de todo, usted deberá volverse uno solo. Usted es muchos y tiene centenares de "yoes" y centenares de voluntades. Si quiere desarrollar una voluntad independiente, deberá volverse uno solo y consciente. La voluntad depende de la unidad y la consciencia.
P. Si estamos decididos a hacer algo que no nos gusta, y nos la arreglamos para hacerlo, ¿no estamos usando la voluntad?
R. Puede ser temor; tal vez usted tema no hacerlo, o espere alguna recompensa en esta vida o en la próxima: muchas cosas son posibles. Por lo general, tememos algo o esperamos de ello algún género de beneficio. Por regla general, el término "voluntad" se usa en un sentido relativo, pero cuando *nosotros* hablamos de voluntad, hablamos de cierto nivel. Antes que podamos hablar de la posibilidad de la voluntad, deberemos tener, por lo menos, un punto central que pueda controlar al resto. La voluntad significa la liberación respecto del estado mecánico.
P. ¿Podrá obtenerse una unidad útil mediante el enfrascamiento en algún trabajo rutinario que emplee a la mayoría de los "yoes"?
R. Eso no puede llamarse unidad plena, es sólo unidad relativa, la unidad de los "yoes" empleados en este trabajo. Uno puede prepararse muchísimo mediante un trabajo de esta índole, pero no puede tocar la totalidad de usted. No hay trabajo que pueda tocar el todo, siempre será sólo una pequeña parte de usted.
P. ¿Cómo podemos cambiar o despertar si no tenemos libre albedrío?
R. Si tuviéramos libre albedrío, no seríamos máquinas. ¿Una máquina cómo puede tener libre albedrío? ¿Y cómo podemos cambiar? Ya se explicó que hay una posibilidad de cambio, pero una posibilidad pequeñísima y, a fin de empezar, son necesarias muchas combinaciones diferentes de circunstancias favorables. Después, con cada paso, eso se vuelve cada vez más difícil y requiere cada vez más esfuerzo, y luego, tras algún tiempo, se torna más fácil. Pero primero es necesaria cierta combinación de circunstancias, y después, duro trabajo también, porque la escuela es necesaria. Sin una escuela, es imposible cambiarse. Las dificultades son tan grandes y el hombre es tan débil que, solo, no puede cambiar nada.
En la actualidad, nuestra voluntad pertenece a los "yoes" o grupos de "yoes" basados en una personalidad de muchos. Pero la voluntad real significa una sola voluntad, de modo que sólo puede pertenecer a un solo "yo" o, si gusta, a la esencia. De manera que debemos ser uno solo, por lo menos en ciertos momentos, y, luego, tratar de trabajar para crear la voluntad. Uno no puede unificarse de repente. La voluntad está obligada a ir y venir; en un momento tendremos voluntad, en otro momento no tendremos ninguna. Llevará largo tiempo antes que podamos hablar de algo confiable en nosotros antes de encontrarnos con algo permanente.
P. ¿Cómo crecerá la voluntad?
R. No puede crecer sin esfuerzo. Ha de ahorrar energía para reunir bastante para la lucha con ciertas debilidades. Suponga que comprenda que algo es una debilidad y que deberá luchar con ésta, pero descubre que no tiene bastante energía; entonces, puede tratar de hacer alguna cosa más pequeña que no sea tan difícil y, de este modo, ahorrará energía. Hablando en general, perdemos la oportunidad de realizar esfuerzos pequeños. Los desatendemos, no los consideramos bastante importantes. Empero, podemos aumentar nuestra capacidad para realizar esfuerzos, haciendo solamente estos pequeños esfuerzos a los que no prestamos atención.
P. ¿La creación de la unidad es precedida esencialmente por un conflicto interior?
R. Por darse cuenta de un conflicto interior. Los conflictos interiores son constantes. Nadie vive sin conflictos interiores, son normales y están siempre allí. Pero cuando empezamos a trabajar, el conflicto aumenta. Cuando no trabajamos, escapamos, no luchamos. ¿Qué significa "trabajo"? Significa lucha con cosas conflictivas. Tenemos cierto objetivo, pero

muchos "yoes" nuestros no quieren seguir ese camino, de modo que, naturalmente, el conflicto aumenta. Pero la creación de la unidad no es el resultado del conflicto: aquélla es el resultado de la lucha con el conflicto. Somos muchos y queremos ser uno solo: esta es una formulación de nuestro objetivo. Comprendemos que es inconveniente, incómodo y peligroso ser tantos. Decidimos estar, por lo menos, menos divididos, en vez de quinientos llegar a ser cinco. Pienso que debo hacer algo y no lo quiero: este es el conflicto, y al repetirse constantemente, estructura la resistencia y produce la unificación.

P. ¿La resistencia no impide a la mayoría de la gente lograr algo?

R. La resistencia puede ser de naturaleza muy diferente, porque tenemos muchos hábitos, físicos y mentales, que a veces no podemos vencer. Los hábitos pueden ser tan fuertes que no hay lugar para nada nuevo. Allí llegamos otra vez a la cuestión de las escuelas, porque, por uno mismo, aunque uno conozca, no podrá vencer a la resistencia interna ni externa.

P. Si todo marcha suavemente y uno no es consciente de ningún conflicto de "sí" o "no", ¿es bueno tratar de inducirlo?

R. No hay necesidad. En el momento que uno empieza a trabajar, a tratar de recordarse, a tratar de no identificarse,, a recordar el sistema, de inmediato empieza la fricción. La fricción crea energía. Si las cosas son fáciles, no hay fricción. Pero si Usted pone rayos en la rueda de la mecanicidad, esto crea fricción, la cual crea energía.

P. ¿Qué significaría la unidad? ¿Es la unidad entre los centros?

R. La unidad no es entre los centros, porque los centros son diferentes, sino entre las personalidades o grupos de "yoes". Cada centro tiene su propio trabajo y nuestros centros están demasiado coordinados, pues el trabajo de un centro produce mecánicamente el trabajo de otro centro. Esto no es para nada deseable, y, en parte, se debe a esta mala coordinación que las personalidades no estén suficientemente conectadas: muchas de ellas son absolutamente independientes y contradictorias.

P. ¿El deseo de desarrollarse, puede llamarse voluntad?

R. Llámelo deseo; esto es enteramente suficiente. No es voluntad. La voluntad pertenece al todo y es otro lado de la consciencia.

P. En nuestro estado de consciencia, ¿podemos conocer la diferencia entre el deseo y la voluntad?

R. Ciertamente. El deseo es cuando usted hace lo que quiere; la voluntad es cuando usted hace lo que no quiere.

P. ¿Cómo podemos hacer uso correcto del conflicto interior?

R. Es muy simple. Una parte de nosotros (el centro magnético o una personalidad) quiere despertar. Pero la parte mayor de nosotros quiere dormir. Debemos decidir de qué lado estamos, y entonces ayudar a ese lado.

A fin de estudiar cómo empezar a trabajar sobre la voluntad, cómo transformar la voluntad, uno ha de renunciar a la propia voluntad. Esta es una expresión peligrosísima si se la entiende mal. Es importante entender correctamente qué significa "renunciar a la propia voluntad". No tenemos voluntad, de modo que ¿cómo hemos de renunciar a lo que no tenemos? Primero deberá comprender que usted nunca está de acuerdo con que no tiene voluntad; sólo está de acuerdo en las palabras. Segundo, deberá entender que no tenemos voluntad siempre, sino sólo en ocasiones. La voluntad, en nuestro estado, significa un fuerte deseo. Si no hay un fuerte deseo, no hay voluntad y, por tanto, no hay nada a que renunciar. En otro momento, tenemos un fuerte deseo que está contra el trabajo, y si lo detenemos, significa que renunciamos a la voluntad. No es en todo momento que podemos renunciar a la voluntad, sino en momentos especiales. ¿Y qué significa "contra el trabajo"? Significa contra las reglas y principios del trabajo o contra algo que personalmente se le dijo que hiciera o no hiciera. Hay ciertas reglas y principios generales, y puede haber condiciones personales para gente diferente.

P. ¿Uno ha de pedir más directivas personales?
R. Sí, pero si uno pide, deberá obedecer. Uno no está obligado a hacer nada, aparte de seguir las reglas y principios generales, si no lo pide, de modo que, antes de pedir, uno deberá pensar dos veces.
P. Si uno está preparado para obedecer, ¿usted dará las directivas?
R. Si se presenta la oportunidad. Deberá ser en un momento en que usted tenga voluntad. Deberá haber un deseo definido de hacer algo que afecte al trabajo o a otras personas. Habitualmente, tenemos mala voluntad: muy raramente tenemos buena voluntad. Si usted tiene buena voluntad, no hablo de eso; simplemente digo: "Siga, continúe, aprenda".
No saben cómo pensar sobre la voluntad. En un momento comprenden que son máquinas, pero en el momento siguiente quieren actuar según su propia opinión. En ese momento deben ser capaces de detenerse, de no hacer lo que quieren. Esto no se aplica a los momentos en que no tienen la intención de hacer algo, pero deben ser capaces de detenerse si su deseo va contra las reglas o principios, o contra lo que se les dijo. A menudo sucede que las personas siguen estudiando y pierden estos momentos. Piensan que trabajan cuando no sucede nada. No podemos trabajar siempre de igual manera; en un momento es suficiente el estudio pasivo; en otro momento es necesario ir contra uno mismo, detenerse.
P. ¿Qué causa estos momentos?
R. El deseo. Como dije, nuestra voluntad es una resultante de los deseos. Esta no es una expresión del sistema, es una vieja definición psicológica, pero una definición buena. Los deseos pueden ser muy diferentes: pueden ser deseos intelectuales, como el deseo de saber, la curiosidad, o los deseos emocionales, instintivos o móviles. Si un deseo fuerte vence, da dirección a los deseos. Ahora hablo de deseos que pueden tener una conexión con el trabajo.
P. Se nos dijo que observáramos las reglas. Esto presupone que podemos observarlas, lo cual sería "hacer". Me parece incompatible con la idea de que no podemos "hacer".
R. Todo es relativo. Podemos "hacer" algunas acciones interiores, pues tenemos cierto control. Por ejemplo, tenemos cierto control de nuestros pensamientos: podemos pensar sobre una cosa u otra. Este es el comienzo de la posibilidad. Si seguimos manteniendo nuestros intereses dirigidos en cierta línea, nuestro proceso pensante adquiere cierto poder y, después de algún tiempo, puede crear, al menos, momentos de consciencia de sí que, cuando esto sobreviene más a menudo y permanece más tiempo, puede empezar a cambiar las otras cosas. Pero si uno está en las condiciones de la vida corriente, sin saber que todo sucede, uno no podrá hacer nada. La posibilidad real de cambiar estas condiciones empieza con el control de los pensamientos y con el control, hasta donde sea posible, de la consciencia, esto es, con el trabajo interior sobre nosotros mismos. Haciendo este trabajo interior, tratando de adquirir control de uno mismo, uno aprende cómo "hacer". Esto no significa que uno pueda "hacer", pues uno no puede; pero si uno empieza, entonces, poco a poco, uno aprende cómo "hacer".
P. ¿La disciplina autoimpuesta es buena, o deberá ser una disciplina de escuela?
R. La disciplina es buena si es disciplina. Pero si es tan sólo una invención arbitraria, entonces no dará resultado. El aspecto más importante de la disciplina es no expresar las emociones negativas y no complacerse en las emociones negativas. Las tareas mecánicas no pueden dar resultado alguno, pero si usted se atrapa en un momento de emoción negativa y la detiene, esto es disciplina.
Si queremos estar en el trabajo, debemos verificar todos nuestros pensamientos, palabras y acciones desde el punto de vista del trabajo. De modo que si quiere trabajar, no es libre más: debe perder la *ilusión* de la libertad. La cuestión es: ¿Usted tiene libertad? ¿Tiene algo que perder?
He aquí por qué es necesario recordarse. Recordarse es no sólo consciencia de sí, significa también cierta capacidad para actuar de cierto modo, para hacer lo que quiere. Vea, en nuestro pensamiento lógico, en el conocimiento lógico, dividimos a la consciencia respecto de la

voluntad. La consciencia *significa* voluntad. En ruso, por ejemplo, la misma palabra se usa para voluntad y para libertad. Consciencia significa voluntad, y voluntad significa libertad.
P. ¿Atención es sinónimo de voluntad?
R. No, de otro modo no habría sido necesario usar dos palabras. Pero la atención controladora es el comienzo de la voluntad.
P. Usted habló de poner las cosas bajo control. ¿En nosotros, qué es lo que controla?
R. Eso depende de lo que usted quiera. En toda línea particular de acción, el objetivo es el factor consolador. En el trabajo o el estudio sobre usted, usted tiene cierto objetivo. Este objetivo controlará sus acciones.
Pero usted no significó eso: usted preguntó qué hay en *nosotros* que puede controlar. Para responder esto, debo volver otra vez a tos grupos de "yoes", en este caso, al centro magnético. En la actualidad, en relación con nuestro trabajo personal, nuestro objetivo está bajo el control del centro magnético y no de los "yoes" extraviados, uno de ellos interesado en una cosa, y otro en otra cosa. Si cada uno de ellos quiere controlarnos, eso significa que, al final, nadie controla; pero si estamos controlados por el centro magnético, eso ya significa cierto control.
La determinación y definición del objetivo es un momento importantísimo en el trabajo. Habitualmente, sucede que uno define su propio objetivo muy correctamente, en muy correcta dirección, sólo que uno toma un objetivo que está muy distante. Entonces, con este objetivo en vista, uno empieza a aprender y acumular material. La vez siguiente, uno trata de definir el objetivo, lo define de manera" un poco diferente, hallando un objetivo que está un poco más cerca; la vez siguiente, nuevamente un poco más cerca, y así sucesivamente, hasta que uno halla un objetivo que está muy próximo: mañana o pasado mañana. Este es realmente el modo correcto en relación con los objetivos, si hablamos de ellos sin más precisión. Podemos encontrar muchos objetivos que ya han sido mencionados claramente. "Ser uno". Correctísimo, un objetivo muy bueno. "Ser libre". ¿Cómo? Sólo cuando uno adquiere control de la máquina. Una persona puede decir: "Quiero ser consciente"; otra puede decir: "Quiero estar despierta", o "Quiero tener voluntad". Todos estos casos son objetivos sobre la misma línea, sólo que a diferentes distancias.
P. He llegado a la conclusión de que la mayoría de mis objetivos son demasiado remotos y quiero trabajar más sobre el lado práctico.
R. Si, porque antes que pueda alcanzar objetivos remotos, hay muchas cosas que puede hacer aquí y ahora, y es aquí donde este sistema difiere de casi lodos los otros sistemas. Casi todos los otros sistemas empiezan con objetivos que están, por lo menos, a diez mil millas delante, y que no tienen un significado práctico; pero este sistema empieza en esta habitación. Esa es la diferencia y eso es lo que deberá entenderse primero de todo.
Una y otra vez debemos volver a esta cuestión de lo que queremos de este trabajo. No use la terminología del sistema, sino encuentre lo que usted mismo quiere. Si dice que quiere estar consciente, todo esto está muy bien; ¿por qué? ¿Qué quiere obtener estando consciente? No debe pensar que no podrá responder esta pregunta inmediatamente. Es muy difícil. Pero deberá persistir volviendo a ella. Y deberá entender que antes que llegue el tiempo en que pueda conseguir lo que quiere, deberá saber qué es. Esta es una condición clarísima. No podrá conseguir nada hasta que pueda decir: "Quiero esto". Entonces quizá pueda conseguirlo o quizá no; pero nunca podrá conseguirlo, a no ser que sepa lo que es. Puede formularlo a su modo, y deberá ser sincero con usted mismo. Entonces, puede preguntarse: "¿El sistema podrá ayudarme a conseguirlo?" Si recordamos nuestro objetivo, si pensamos en él, si encontramos cada vez más razones de por qué debemos trabajar, nuestra voluntad se moverá en una sola dirección y se fortalecerá. Si olvidamos nuestro objetivo, aflojaremos.
He hablado sobre la cuestión del objetivo porque le aconsejo estudiar sobre él, rever lo que ya pensó sobre el objetivo y pensar cómo definiría ahora su objetivo, después de un estudio de estas ideas.

Yo diría que-lo que un hombre puede conseguir, lo que puede prometérsele con la condición de que trabaje, es que, después de algún tiempo de trabajo, se verá a sí mismo. Puede conseguir otras cosas, como la consciencia, la unidad, la conexión con los centros superiores, todas vienen después de esto, y no sabemos en qué orden vienen. Pero debemos recordar una cosa; hasta que consigamos esto —hasta que nos veamos— no podremos conseguir nada más. Hasta que empecemos a trabajar con este objetivo en vista, no podremos decir que hemos empezado a trabajar. De modo que, luego de algún tiempo, deberemos ser capaces de formular nuestro objetivo inmediato, como poder verse uno mismo. Ni siquiera conocerse uno mismo (esto viene después) sino verse uno mismo. El hombre teme verse. Pero puede decidir tomar valor y ver qué es.

P. ¿La voluntad es parte del ser?

R. Sí, lo mismo que la consciencia y el entendimiento. Sólo que si usted trabaja demasiado en el entendimiento y el conocimiento y descuida la voluntad, entonces en vez de crecer más fuerte, usted se volverá más débil, o seguirá siendo lo mismo que era. Si la voluntad queda sin desarrollar, el desarrollo del entendimiento no podrá ayudar mucho. Uno puede entender mucho y no ser capaz de hacer nada acerca de ello. De modo que, desde el principio mismo, uno deberá empezar a hacer serios esfuerzos para desarrollar la voluntad. Como dije, con nuestra voluntad (la voluntad de los hombres nº 1, nº 2 y nº 3) sólo podemos controlar un centro, usando toda la concentración que nos es posible. Empero, los centros dependen uno del otro. El control de más de un centro sólo puede obtenerse si usted se pone bajo alguna otra voluntad, porque su propia voluntad es insuficiente, y he aquí por qué son necesarios los ejercicios de la disciplina y la escuela.

No tenemos una voluntad real; sólo tenemos obstinación y tozudez. Si uno entiende eso, deberá tener el valor de renunciar a la propia voluntad. En una escuela se crean posibilidades especiales de renunciar a la propia voluntad, de modo que si usted renuncia a ella, después puede tener su propia voluntad. Pero, hasta sin esas posibilidades especiales, si las personas se vigilan y son cuidadosas, pueden atrapar momentos en los que está presente un fuerte deseo y preguntarse qué han de hacer a la luz del sistema. Cada uno deberá descubrir cuál es su propia situación.

P. ¿Qué es la obstinación? Y ¿cuál es la diferencia entre obstinación y tozudez?

R. No hay una particular diferencia. Ambas son manifestaciones de la misma cosa: generalmente, manifestaciones de resistencia. La oposición crea y controla a la voluntad. Esta voluntad que tenemos, pero que no proviene de nosotros, proviene del obstáculo. Obstinación es, por ejemplo, cuando alguien ve que un hombre no sabe cómo hacer una cosa y se ofrece para explicarle, pero el hombre le dice: "No, lo haré por mí mismo", "Lo decidiré por mí mismo", "No quiero escuchar a nadie", etc. La tozudez es, en gran medida, lo mismo, sólo que más genérico: es una especie de hábito. La voluntad mecánica se basa generalmente en presunciones erróneas sobre uno y la propia experiencia. La obstinación es arrogancia. Si compara la obstinación con una acción normal, en eso siempre hay alguna oposición: usted quiere hacer algo que no debería hacer. Esto es muy característico en el trabajo. Al estudiar el trabajo, usted sabe que deberá evitar ciertas cosas, pero quiere exactamente esas cosas. Si empieza con esto al pensar sobre la obstinación, encontrará sus propios ejemplos.

P. ¿Cómo podemos trabajar contra la obstinación? ¿Y nos es posible, tales como somos, reconocer los momentos en que tenemos voluntad real?

R. No voluntad real; la voluntad real está muy lejos. Como dije, todo lo que tenemos es obstinación y tozudez, o pequeñas voluntades que cambian todo el tiempo. En cuanto a cómo podemos trabajar contra la obstinación: usted puede estudiar el sistema. En el sistema hay ciertas exigencias: cosas que no debe hacer o que debe hacer. ¿Qué puede oponerse a la obstinación? Hay sólo dos cosas opuestas entre sí: el trabajo y la obstinación. La obstinación quiere hablar, por ejemplo, y usted no debe hablar sobre ciertas cosas, porque si lo hace, sólo

dirá mentiras: hay una regla de que usted no puede hablar sobre las ideas del sistema a personas de afuera, antes que conozca y entienda aquéllas. Sobreviene una lucha, y el resultado es según cuál de los dos vence. De este modo, desde el principio mismo, usted se encuentra con ideas del trabajo opuestas a la obstinación. Si usted se olvida del trabajo, no está trabajando contra la obstinación. El único modo de luchar contra la obstinación es recordar el trabajo. Puede ser que en un momento el trabajo no entre para nada, pero en otro momento entra, y en ese momento usted podrá entender qué significa renunciar a la obstinación. Pregúntese: ¿Es correcto o no desde el punto de vista del trabajo? Esta es una lucha contra la obstinación.

En un hombre corriente, la voluntad sigue una línea zigzagueante o va en círculo, he aquí por qué es necesario subyugar a la voluntad. Esta subyugación la ejercita de tal modo que después puede seguir una línea definida. Cuando se fortalece bastante, no es necesario limitarla más. De manera que la voluntad no puede dejarse como está ahora, pues ahora corre en todas direcciones. Ha de ejercitársela, y a fin de ejercitar a la voluntad, uno ha de hacer muchas cosas desagradables.

P. ¿Las oportunidades de ejercitar a la voluntad están siempre presentes si se las puede hallar?

R. Si, como dije, donde hay fricción. Pero eso depende de lo que usted quiere: depende de si quiere fricción, de su decisión, de su estado y de su posición. En el trabajo, uno ha de vencer a cada momento a la pereza, a la inercia, al querer detenerse. Si uno no trabaja, no hay nada que vencer, pero si uno trabaja en algo, siempre ha de vencer su propio deseo de parar de trabajar.

P. Si me obligo a hacer algo que no quiero hacer, ¿eso es fricción?

R. Todo es fricción, si usted lo hace. Pero no basta pensar meramente en eso. Sólo mediante la fricción puede usted crear la energía y desarrollar la voluntad.

P. ¿Vastas cantidades de fricción e incomodidad internas son siempre requisitos necesarios para un nuevo desarrollo?

R. Eso depende de las personas. Para algunas puede ser más necesario, para algunas menos. Asimismo, eso depende de lo que usted quiere. Si quiere tan solo estudiar, basta con ver, pero si quiere cambiar algo, no basta con mirarlo. Mirar una cosa, no la cambiará. El trabajo significa fricción, conflicto entre "si" y "no", entre la parte que desea trabajar y la parte que no desea trabajar. Hay muchas partes de nosotros que no desean trabajar, por lo que, en el momento en que usted empiece a trabajar, comienza la fricción. Si decido hacer algo y una parte de mí no desea hacerlo, debo insistir, tanto como pueda, en llevar a cabo mi decisión. Pero tan pronto el trabajo se detiene, se detiene la fricción.

P. ¿Cómo puede uno crear una fricción útil?

R. Deberá empezar con alguna idea concreta. Si usted no produce resistencia, todo sucede. Pero si tiene ciertas ideas, puede ya resistir la identificación y luchar con la imaginación, las emociones negativas y cosas por el estilo. Trate de descubrir lo que realmente le impide ser activo en el trabajo. Es necesario ser activo en el trabajo; siendo pasivo, uno no puede conseguir nada. Olvidamos el comienzo, dónde y por qué empezamos, y la mayor parte del tiempo nunca pensamos en el *objetivo* sino sólo en pequeños pormenores. Ningún pormenor es de utilidad alguna sin el objetivo. Recordarse no es de utilidad, sin recordar los objetivos del trabajo y su original objetivo fundamental. Si estos objetivos no se recuerdan emocionalmente, pueden pasar años y uno permanecerá en el mismo estado. No basta con educar la mente; es necesario educar la voluntad.

Nunca somos los mismos durante dos días sucesivos. En algunos días seremos más afortunados; en otros, menos. Todo lo que podemos hacer es controlar lo que podemos. Nunca podremos controlar las cosas más difíciles si no controlamos las cosas fáciles. Cada día y cada hora hay cosas que podríamos controlar y no controlamos; de modo que no podemos tener nuevas cosas para controlar. Estamos rodeados de cosas descuidadas. Principalmente, no controlamos nuestro pensar. Pensamos de un modo vago sobre lo que queremos, pero si no

formulamos lo que queremos, nada sucederá. Esta es la primera condición pero hay muchos obstáculos.
El esfuerzo es nuestro dinero. Si queremos algo, debemos pagar con esfuerzo. Obtenemos resultados según la fuerza del esfuerzo y el tiempo del esfuerzo —en el sentido de si es el tiempo correcto para el esfuerzo o no. El esfuerzo necesita conocimiento, conocimiento de los momentos en que el esfuerzo es útil. Es necesario aprender mediante larga práctica cómo producir y aplicar el esfuerzo. Los esfuerzos que podemos hacer son esfuerzos de observación de sí y recuerdo de sí. Cuando las personas preguntan sobre el esfuerzo, piensan en un esfuerzo de "hacer". Eso sería un esfuerzo perdido o un esfuerzo equivocado, pero el esfuerzo de la observación de sí y del recuerdo de sí es el esfuerzo correcto porque puede dar resultados correctos. El recuerdo de sí tiene un elemento de la voluntad en él. Si fuera tan sólo soñar, "Yo soy, yo soy, yo soy", no sería nada. Pueden inventar muchos modos diferentes de recordarse, pues recordarse no es una cosa intelectual ni abstracta; se trata de momentos de la voluntad. No es pensamiento; es acción. Significa tener un control acrecentado; ¿de otro modo, de qué serviría? Sólo pueden controlarse en los momentos del recuerdo de sí. El control mecánico que se adquiere mediante ejercitación y educación (cuando a uno se le enseña cómo conducirse en ciertas circunstancias) no es un control real.
P. ¿Renunciar a la obstinación implica renunciar al propio juicio?
R. Eso depende de qué. Por lo general, significa renunciar a la infantilidad, a la ineficiencia y a la mentira. Se confunden las ideas sobre lo que significará renunciar. Primero, se piensa que es una acción final: que se renuncia a la voluntad y no se tendrá más voluntad. Esta es una ilusión porque no tenemos tal voluntad a la que renunciar. Nuestra voluntad dura unos tres minutos. La voluntad se mide con el tiempo. Si en una ocasión renunciamos a tres minutos de voluntad, mañana crecerán otros tres minutos.
Renunciar a la voluntad no es una sola acción, es un proceso continuo. Una sola acción no significa nada. El segundo error es no recordar ciertos principios ante los que se renuncia a la voluntad. Hay muchos principios para seguir a los cuales hay que renunciar a la voluntad. Lo tercero es evitar pensar en los extremos; imaginar los casos más difíciles. Empiece con casos simples, corrientes. Renunciar a la voluntad significa solamente recordar acerca del trabajo. De este modo, usted aprende a crear la voluntad; este es el método de desarrollarla.
P. ¿Renunciar a la propia voluntad significa no actuar sin entender?
R. Vea, este es otro de sus errores. Piensa que renunciar a la voluntad significa *hacer* algo. Esto sucede muy raras veces. En la mayoría de los casos se le dice que *no* haga algo. En esto hay una gran diferencia. Por ejemplo, usted quiere decirle a alguien lo que piensa de él, pero no debe hacerlo. Es una cuestión de ejercitación. La voluntad puede formarse si un hombre trabaja sobre sí y hace que su voluntad obedezca a los principios del trabajo. Las cosas que no conciernen al trabajo, no pueden conectarse con éste, pero cuanto más entre usted en el trabajo, más cosas entran en contacto con éste. Sin embargo, esto necesita tiempo.
Cuando les llega la oportunidad y se les dice a las personas que hagan algo, o que no hagan nada, con frecuencia van contra eso por lo que les parece la mejor de las razones. Así pierden su oportunidad. Pasa el tiempo y después pueden ver que perdieron su oportunidad, pero ésta no podrá reemplazarse más por nada. Ese es el castigo de la obstinación.
P. Me parece que si se renuncia a la obstinación, se obtiene realmente lo que se desea, pues renunciando al propio deseo, uno obtiene el resultado deseado.
R. La obstinación no incluye nada que usted quiera. Si tiene hambre y quiere comer, eso no es obstinación. Obstinación significa preferir actuar por usted mismo y, en nuestro caso, no tomar en consideración el trabajo y los principios del trabajo. Si mi obstinación es echar maldiciones, por ejemplo, y renunció a ello porque va contra los principios del trabajo, ¿dónde está el resultado deseado del que habla?
Algunos deseos nuestros pueden estar bien ocultos. Por ejemplo, un hombre puede querer

criticar a alguien y a eso lo llama sinceridad. Pero el deseo de criticar puede ser tan fuerte que tendría que hacer un esfuerzo realmente grande para detener eso, y un hombre no puede hacer por sí mismo esfuerzos realmente grandes.
Debo repetirlo: a fin de crear la voluntad, el hombre deberá coordinar todas sus acciones con las ideas del trabajo; deberá preguntarse en cada acción: ¿Cómo se verá desde el punto de vista del trabajo? ¿Es útil o dañina para mí, o para el trabajo? Si no lo sabe, puede preguntar. Si un hombre ha estado largo tiempo en el trabajo, prácticamente no hay una sola acción que no esté conectada con el trabajo; no hay acciones independientes en el sentido de que uno no podrá actuar más alocadamente y sin discriminación. Antes de actuar, uno debe pensar. Este e? el único método por el que puede crearse la voluntad, y para este método es necesaria la organización de la escuela.
Como dije antes, la obstinación está siempre conectada con el engreimiento: un hombre siempre piensa que sabe. Luego llega a la escuela y se da cuenta que no sabe nada. He aquí por qué es necesaria la preparación para la escuela. Habitualmente, uno está lleno de engreimiento y de obstinación. Un hombre que llega a una escuela debe estar listo para aceptar la enseñanza y la disciplina de la escuela, o de lo contrario no conseguirá nada. No podrá adquirir voluntad a menos que renuncie a la obstinación, así como no podrá adquirir conocimiento a menos que renuncie al engreimiento.
P. ¿Uno deberá interrumpir la obstinación, o haberla interrumpido?
R. Uno deberá interrumpirla, y uno deberá haberla interrumpido suficientemente estando en una escuela. Uno deberá estar suficientemente libre de ella para aceptar las cosas sin lucha. Uno no puede guardar todos los viejos criterios y opiniones y adquirir nuevos. Un hombre deberá estar suficientemente libre para renunciar a lo viejo, por lo menos por un tiempo. Deberá ser capaz de entender la necesidad de la disciplina, pues la voluntad no podrá crearse hasta que uno acepta cierta disciplina.
Sin escuela, uno no podrá hacer nada. Uno puede tratar y tratar y nada sobrevendrá de eso. Cuando uno está ya conectado con alguna clase de escuela, lo principal es empezar con el trabajo sobre renunciar a la obstinación. Cuando la obstinación es suficientemente vencida, entonces es posible hablar sobre diferentes métodos de trabajo.
P. ¿Cómo puedo aprender a actuar de manera diferente en la vida como para evitar las mismas emociones limitadas y recurrentes que ahora siento?
R. Nuestro objetivo en la vida es actuar de manera diferente. He aquí por qué se organiza el trabajo, por qué tenemos que estudiar diferentes teorías, recordar diferentes reglas, etc. De lo que usted habla es del objetivo lejano. Primero, tenemos que trabajar en el sistema. Aprendiendo cómo actuar en conexión con el sistema y la organización, aprendemos cómo actuar en la vida; pero no podremos aprender cómo actuar en la vida, sin atravesar primero el sistema.
P. Quiero tomar una decisión para trabajar, de la que no pueda retroceder.
R. Esta es una de nuestras máximas ilusiones: que podemos tomar decisiones. Es necesario estar en orden para tomar decisiones porque, tales como somos, un pequeño "yo" toma decisiones, y otro "yo", que no está enterado de ello, se espera que las lleve a cabo. Esta es una de las primeras cuestiones que tenemos que comprender: que, tales como somos, ni siquiera podemos tomar decisiones en las cosas pequeñas: las cosas tan sólo suceden. Pero cuando entienda esto correctamente, cuando empiece a buscar las causas, y cuando encuentre estas causas, será capaz de trabajar y tal vez de tomar decisiones, aunque durante largo tiempo sólo en relación con el trabajo, con nada más.
Lo primero que tiene que decidir es hacer su propio trabajo y hacerlo regularmente, acordarse de él, no dejarlo que se escape. Olvidamos demasiado fácilmente las cosas. Decidimos hacer esfuerzos (cierta clase de esfuerzos y cierta clase de observación) y luego, tan sólo las cosas corrientes, las octavas corrientes, lo interrumpen todo y olvidamos. Otra vez recordamos y

otra vez olvidamos, y así esto continúa. Es necesario olvidar menos y recordar más; es necesario conservar siempre con usted ciertas comprensiones, ciertas cosas que usted ya vio y entendió. Deberá tratar de no olvidarlas.

La principal dificultad es Qué hacer y cómo obligarse a hacerlo. Obligarse a pensar regularmente, a trabajar regularmente; esta es la cosa. Sólo entonces usted empezará a verse, esto es, a ver qué es más importante y qué es menos importante, dónde poner su atención, etc. ¿De lo contrario, qué sucede? Usted decide trabajar, hacer algo, cambiar las cosas, y luego se queda donde estaba. Trate de pensar sobre su trabajo, qué está tratando de hacer, por qué está tratando de hacerlo, qué le ayuda a hacerlo y qué se lo estorba, tanto de adentro como de afuera. También puede ser útil pensar sobre los sucesos externos porque éstos le muestran cuánto depende del hecho de que las personas estén dormidas el que sean incapaces de pensar correctamente, incapaces de entender. Cuando usted ha visto esto afuera, puede aplicarlo a usted mismo. Verá en usted la misma confusión en toda clase de tópicos diferentes. Es difícil pensar, difícil ver dónde empezar a pensar: una vez que se dé cuenta de esto, empezará a pensar del modo correcto. Si encuentra su modo de pensar correctamente sobre una cosa, eso le ayudará inmediatamente a pensar correctamente sobre otras cosas. La dificultad radica en que las personas no piensan correctamente en nada.

P. Lo que hallo más alarmante es la facilidad con que caigo en un estado en el que ningún esfuerzo es posible.

R. Sí, pero si usted se dispone a realizar esfuerzos regulares, eso le ayudará a continuar. Esta es una de las decisiones realizables que usted puede tomar. En el trabajo, usted deberá tomar sólo decisiones posibles, y decisiones que han de recordarse.

P. Unas pocas veces por año, una línea de acción se vuelve particularmente clara para mí. He estado sujeto a estos momentos toda mi vida y he llegado a juzgar inútil emprender cualquier acción seria sin lo que corrientemente se llamaría inspiración.

R. Hay períodos, en condiciones corrientes, en los que nada sucede, y luego vienen las encrucijadas. Toda la vida consiste en calles y encrucijadas. Girar en las encrucijadas puede incluso volverse más sistemático si uno tiene un centro de gravedad. Entonces, una cosa continuará siendo más importante y uno girará siempre en la misma dirección. Pero la inspiración nada tiene que ver con esto. Es simplemente darse cuenta de un momento en el que usted puede hacer algo.

P. A veces, cuando estoy tratando de decidir si hago algo o no, encuentro aparentes buenas razones desde el punto de vista del sistema, para hacerlo y no hacerlo.

R. Es imposible decir nada sobre esto en general; depende de las circunstancias. A veces, usted puede decidir desde el punto de vista del sistema, y a veces hay cosas en la vida que usted puede decidir sin relación con aquél, porque no podrá hallar siempre para estas ideas un uso práctico, antes de conocerlas todas.

En el sistema hay una expresión: "Crear la luna en uno mismo". Charlemos sobre lo que esto puede significar. Es una expresión simbólica, y los símbolos en forma de diagramas o las expresiones simbólicas se usan con fines muy definidos. Un símbolo expresa muchas ideas a la vez. Si significase una sola idea, la respuesta sería simple; pero un símbolo se usa para evitar largas descripciones y para poner muchas ideas en una sola frase.

¿Cómo descifrar un diagrama o una expresión simbólica? A fin de descifrar un símbolo, es necesario conocer el orden de las ideas incluidas en él.

Ahora bien, si preguntamos qué puede significar crear la luna en uno mismo, primero deberemos preguntarnos: ¿Cuál es la función de la Luna en relación con la vida orgánica? La Luna equilibra la vida orgánica: todos los movimientos externos son equilibrados por la Luna. ¿Qué sucederá si desaparece esta función de la Luna? ¿Será beneficiosa para un hombre individual, o lo contrario?

Debemos comprender que todo esto se refiere al ser. ¿Cuáles son los rasgos de nuestro ser? El

rasgo principal de nuestro ser es que somos muchos. Si queremos trabajar sobre nuestro ser, hacerlo corresponder más con nuestro objetivo, debemos tratar de volvernos uno solo. Pero este es un objetivo muy distante. ¿Qué significa volverse uno solo? El primer paso, que es aún muy distante, es crear un centro permanente de gravedad. Esto es lo que significa crear la Luna en uno mismo. La Luna es un centro permanente de gravedad que equilibra nuestro cuerpo físico, pero *en nosotros mismos* no tenemos tal equilibrio, por lo que, cuando creamos este equilibrio o centro de gravedad en nosotros, no necesitamos a la Luna.
Pero primero deberemos decidir qué significa la ausencia del "yo" permanente. Se nos ha hablado sobre muchos rasgos de éste, pero deberán establecerse claramente mediante la observación, y a fin de aproximarnos más a la idea de crear la luna en uno mismo, deberemos distinguir qué es importante y qué no es importante. Entonces, deberemos empezar a luchar contra los rasgos que nos impiden volvernos uno solo. Deberemos luchar con la imaginación, con las emociones negativas y con la obstinación. Antes que esta lucha pueda ser afortunada, deberemos comprender que la peor clase posible de imaginación, desde el punto de vista de obtener un centro de gravedad, es la creencia de que uno puede hacer algo por sí mismo. Después de eso, deberemos encontrar las emociones negativas que nos impiden hacer lo que se sugiere en conexión con el sistema. Pues es necesario comprender que la obstinación sólo puede, interrumpirse haciendo lo que a uno le dicen. No puede interrumpirse con lo que uno mismo decide, pues entonces será todavía obstinación.
Permítaseme repetirlo. El trabajo sobre el ser es siempre una lucha: contra lo que a uno le gusta hacer o no le gusta hacer. Digamos que a usted le gusta patinar y le dicen que se recuerde. Entonces, deberá luchar contra su deseo de ir a patinar. ¿Hay algo más inocente que patinar? Pero usted deberá luchar contra eso lo mismo. Cada día y cada hora hay cosas que no podemos hacer, pero también hay cosas que podemos hacer. De modo que un día deberemos mirar y ver qué podemos hacer pero no hacemos.
No puede haber una regla de "Debe recordarse". Si se le dice que haga o no haga algo, y no lo intenta, eso significa que usted no quiere nada, no quiere trabajar.
Tiene suficiente conocimiento. Ahora es necesario impulsar el trabajo sobre el ser. Siempre tratamos de escapar de hacer lo que se sugiere.
P. ¿Cuál es la finalidad de luchar contra la obstinación?
R. Usted recuerda cómo empezamos. El objetivo era crear un centro de gravedad, crear una luna en nosotros mismos. No podremos hacerlo a través de la obstinación.
Crear la luna en nosotros mismos está conectado con la idea de sacrificar el sufrimiento. Cuando empezamos a sacrificar el sufrimiento, empezamos a crear la luna en nosotros mismos. Siempre queremos guardar nuestro sufrimiento, sin embargo, la luna sólo podrá crearse a partir de nuestro sufrimiento. Sólo deberemos recordar que renunciar al sufrimiento es una acción, y crear la luna es el resultado de una serie continua de acciones.
P. ¿Cómo es posible descubrir los "yoes" que impiden hacer las cosas que usted dijo que hagamos?
R. La primera vez que descubra que no hizo algo que se le sugirió, encuentre la causa. La segunda vez, encuentre otra causa, y así sucesivamente. Luego, como dije, encuentre las emociones negativas que le impiden oír lo que se dice y seguirlo. Ese día yo le desagrado, o le desagrada algún otro o el tiempo; entonces, se siente justificado al no hacer nada.
P. La realización del esfuerzo es lo que usted llama lucha. ¿Pero qué nombre le da si uno hace algo sin estar consciente de una lucha?
R. Eso significa que eso sucedió. Pueden sucedemos cuatro clases de cosas: por accidente, causa y efecto, destino y voluntad. La lucha deberá ser por voluntad, por intención. Y deberá estar consciente de su atención. No podrá realizar el esfuerzo y no estar consciente de éste. Lo que es importante es la acción volitiva.
P. ¿En esas cuatro categorías, la voluntad no es usada frecuentemente?

R. La voluntad ha de usarse. Nunca estamos listos para el trabajo, pero debemos trabajar lo mismo. Si estamos listos, entonces se nos da otro trabajo para el que no estamos listos. En el trabajo, uno debe tratar de usar la voluntad: en la medida en que uno la tenga. Si uno tiene una pulgada de voluntad y la usa, ésta crecerá y una voluntad tendrá dos pulgadas, luego tres pulgadas, y así sucesivamente. En el trabajo, debemos aprender a hacer superesfuerzos.
P. ¿Qué es un superesfuerzo?
R. Un superesfuerzo puede tener muchas características, pero generalmente es no hacer lo que se piensa que es lo mejor, sino lo que se aconsejó que uno haga. Partiendo de nuestras propias intenciones, estamos dispuestos para hacer muchas cosas, pero no estamos dispuestos para hacer o no hacer lo que se nos dice.
P. ¿De qué modo el superesfuerzo difiere de un esfuerzo corriente?
R. Difiere en grado, pero no sólo en grado. El superesfuerzo es el esfuerzo hecho conscientemente, tanto como podemos, con una finalidad definida que no es requerida por ninguna circunstancia externa. Nunca realizamos realmente esfuerzos serios; todo es jactancia, pues no sabemos qué significa realizar esfuerzos. En condiciones excepcionales, cuando estamos obligados a hacer esfuerzos, los hacemos, pero no superesfuerzos. Además, los esfuerzos corrientes, que uno hace en la vida, son necesarios, útiles. Un superesfuerzo puede *parecer* inútil para su finalidad.
P. Pienso que estoy entrando en un círculo vicioso. Cuantos más esfuerzos hago, más veo que no puedo "hacer".
R. Entonces, haga más esfuerzos y compréndalo constantemente; hágalo más permanente. Verá que no está siempre en el mismo estado. En la vida corriente, las personas no pueden "hacer", pero para usted es diferente: todo el tiempo deberá tratar de hacer. Está siempre identificado y no debe identificarse, debe vigilar su charla, es constantemente negativo y debe luchar contra las emociones negativas, debe recordarse. Todo esto es hacer. Debe observar estas cosas y tratar de cambiarlas.
P. ¿Es posible transferir la energía donde hace falta? Yo no puedo hacerlo.
R. Esto está conectado generalmente con el control. Si quiere adquirir control, deberá empezar desde donde es posible. De modo que deberá estudiarse siempre y encontrar los puntos débiles donde puede producir el control. Desde otro punto de vista, pueden llamarse "puntos fuertes", pues son débiles desde el punto de vista de la mecanicidad. No podrá escoger hacer una cosa antes de otra, por preferencia; una persona puede empezar en un sentido, otra en otro sentido, pero todas deberán hacer esfuerzos en alguna dirección y averiguar qué es posible y qué es imposible. Pero para una persona es más provechoso hacer esfuerzos en una dirección, para otra persona, en otra dirección.
P. ¿Qué crea el estímulo para el trabajo?
R. La comprensión del propio estado actual. Cuando uno se da cuenta que se engaña, que está dormido y que su propia casa se incendia, que se incendia siempre, permanentemente, y que es sólo por accidente que el fuego no llegó en este momento a la habitación de uno, cuando uno se da cuenta de esto, uno querrá hacer esfuerzos para despertar y no esperará recompensa especial alguna. ¿Qué puede hacer uno durante el sueño? Sólo podrá tener sueños diferentes: sueños malos, sueños buenos, pero en el mismo lecho. Los sueños pueden ser diferentes, pero el lecho es el mismo.

CAPÍTULO XI

La necesidad de estudiar los principios y métodos de la escuela. Tres líneas del trabajo. El bien y el mal en relación con las tres líneas. La necesidad de entender. Objetivos y necesidades de la escuela. Poner a otro en el lugar de uno. Es necesaria una organización para el trabajo práctico. ¿Qué es el "trabajo"? La valorización. Trabajar con la gente. Trabajar para la escuela. Tomar interés personal en la organización. La clase correcta de personas. Una escuela del Cuarto Camino. La actitud correcta. El pago. ¿Cómo pagar? El centro de gravedad. La disciplina. Las reglas. No hacer lo que es innecesario. Renunciar a las propias decisiones. Satisfacer los requerimientos. Los choques en el trabajo de la escuela. La idea de la elección. El trabajo físico. El conocimiento de la escuela. Los hombres de mente superior. ¿Las escuelas pueden influir sobre la vida?

En estas pláticas hemos hablado sobre el hombre, no bastante, pero lo suficiente a los fines prácticos; hemos hablado un poco sobre el universo; pero veo que la idea de la escuela y del trabajo de la escuela es aún muy vaga y a veces se mezcla con conceptos formativos que no conducen a ninguna parte. La idea de la escuela deberá tomarse simplemente: es decir, una escuela es un lugar en el que se aprende algo. Pero deberá haber siempre cierto orden en las cosas, y no se podrá aprender sin seguir este orden. Al hablar de escuelas conectadas con alguna clase de escuelas superiores (sin esta conexión, una escuela no tiene significado) dije que en tales escuelas se deberá trabajar sobre el ser, al mismo tiempo que sobre el conocimiento, porque de otro modo todo el conocimiento será absolutamente inútil y no se extraerá provecho de él. Las ideas esotéricas que no se toman prácticamente, se vuelven mera filosofía, gimnasia simplemente intelectual que no puede llevar a ninguna parte.
Les di todas las palabras necesarias para el estudio del sistema y expliqué la posición de este sistema en relación con los demás sistemas. Recordarán que hablé sobre diferentes caminos y de lo que dije sobre ellos se desprendió, más o menos, que este sistema pertenece al Cuarto Camino, esto es, que tiene todas las peculiaridades y rasgos de las escuelas del Cuarto Camino. Luego, dije que una escuela depende del nivel de las personas que estudian en ella, y el nivel depende del nivel del ser.
Para el desarrollo del ser es necesaria una escuela: muchas personas que trabajen en la misma dirección de acuerdo con los principios y métodos de la escuela. Lo que un solo hombre no puede hacer, muchos hombres que trabajen juntos pueden hacerlo. Cuando me encontré con este sistema, me convencí muy pronto que estaba conectado con escuelas y que, de esta manera, ha pasado a través de la historia documentada e indocumentada. Durante este tiempo se inventaron y se perfeccionaron métodos.
Las escuelas pueden ser de diferentes grados, pero ahora tomo como escuela a toda clase de escuela preparatoria que conduce en cierta dirección, y una organización que *puede* llamarse "escuela" del Cuarto Camino es una organización que introduce, en su trabajo, tres fuerzas. Lo que es importante entender es que hay una especie de secreto en el trabajo de la escuela, no en el sentido de algo realmente oculto, sino de algo que ha de explicarse. La idea es ésta: si tomamos el trabajo de la escuela como una octava ascendente, sabemos que en cada octava hay dos intervalos o espacios, entre *mi* y *fa,* y entre *si* y *do.* A fin de pasar a través de estos espacios, sin cambiar el carácter o la línea del trabajo, es necesario saber cómo llenarlos. De modo que, si queremos garantizar la dirección del trabajo-en una línea recta, deberemos trabajar sobre tres líneas simultáneamente. Si trabajo sólo en una línea, o en dos líneas, la dirección cambiará. Si trabajo en tres líneas, o tres octavas, una línea ayudará a la otra a pasar el intervalo, dando el choque necesario. Es importantísimo entender esto. El trabajo de la escuela usa muchas ideas cósmicas, y las tres líneas del trabajo son un ordenamiento especial para salvaguardar la dirección correcta del trabajo y tornarlo exitoso.

La primera línea es el trabajo sobre uno mismo: el estudio de sí, el estudio del sistema, y tratar de cambiar, por lo menos, las manifestaciones más mecánicas. Esta es la línea más importante. La segunda línea es el trabajo con las otras personas. Uno no puede trabajar por sí mismo; cierta fricción, cierta inconveniencia y dificultad de trabajar con otras personas crea los choques necesarios. La tercera línea es el trabajo para la escuela, para la organización. Esta última línea asume distintos aspectos para diferentes personas.

El principio de las tres líneas es que las tres octavas deberán seguir simultáneamente y paralelas una con otra, pero no todas empiezan al mismo tiempo y, por tanto, cuando una línea llega a un intervalo, otra línea entra en su ayuda, puesto que los lugares de estos intervalos no coinciden. Si un hombre es igualmente enérgico en las tres líneas, eso le conduce fuera de muchos sucesos accidentales. Naturalmente, la primera línea empieza primero. En la línea del trabajo usted *toma:* conocimiento, ideas, ayuda. Esta línea le concierne solamente a usted, es enteramente egocéntrica. En la segunda línea, uno no sólo debe tomar sino también *dar.* comunicar conocimiento e ideas, servir como ejemplo y muchas otras cosas. Concierne a las personas que están en el trabajo, de modo que en esta línea uno trabaja mitad para sí y mitad para los demás. En la tercera línea, uno debe pensar en el trabajo en general, sobre la escuela o la organización como un todo. Uno debe pensar sobre lo que es útil, lo que es necesario para la escuela, lo que la escuela necesita, de modo que la tercera línea concierne a la idea total de la escuela y a todo el presente y el futuro del trabajo. Si un hombre no piensa sobre esto y no lo entiende, entonces las primeras dos líneas no producirán su efecto completo. He aquí cómo está ordenado el trabajo de la escuela y he aquí por qué son necesarias tres líneas: uno puede obtener choques adicionales, y el beneficio pleno del trabajo, solamente si trabaja en las tres líneas.

Si conectamos las tres líneas del trabajo con la idea de lo bueno y lo malo, entonces todo lo que ayude a la primera línea, esto es, al propio trabajo personal, está bien. Pero en la segunda línea no se podrá tener todo para sí; hay que pensar en los demás que están en el trabajo, hay que aprender no sólo a entender sino también a explicar, uno deberá darse a los demás. Y pronto se verá que es posible entender ciertas cosas sólo explicándoselas a los demás. El círculo se amplía, el bien y el mal se agrandan. La tercera línea ya se relaciona con el mundo exterior, y lo bueno y lo malo se convierten en lo que ayuda o estorba a la existencia y al trabajo de toda la escuela, de modo que el círculo se agranda aún más. Este es el modo de pensar sobre esto.

Llamé particularmente la atención sobre el estudio y el entendimiento de la idea de las tres líneas. Este es uno de los principios principales del trabajo de la escuela. Si se lo aplica, se abrirán muchas cosas. Este sistema está lleno de tales instrumentos. Si los usamos, abren muchas puertas.

El primer principio del trabajo es que los esfuerzos dan respuesta proporcionada al entendimiento. Si no se entiende, no habrá resultados; si no se entiende, los resultados serán de acuerdo a cuánto se entienda. De modo que la primera condición es entender, e incluso antes de eso, uno deberá saber qué entender y cómo obtener el entendimiento correcto. El trabajo real deberá ser trabajo sobre el ser, pero el trabajo sobre el ser requiere entender los objetivos, las condiciones y los métodos del trabajo. El objetivo del trabajo es establecer una escuela. Para esta finalidad es necesario trabajar según los métodos y las reglas de la escuela, y trabajar en las tres líneas. Establecer una escuela significa muchas cosas.

En el trabajo hay dos condiciones con las que uno deberá empezar; la primera, que uno no deberá creer nada, deberá verificarlo todo; la segunda, una condición más importante todavía, se refiere a hacer. Uno no deberá hacer nada hasta que entienda por qué lo hace y con qué finalidad. Estas dos condiciones deberán entenderse y recordarse. Es cierto que uno puede darse cuenta que no sabe nada y que no sabe qué hacer. Entonces, uno siempre puede pedir consejo, pero si lo pide, tiene que aceptarlo y seguirlo.

En la medida en que hayan estudiado en la primera línea, han estudiado lo que se les dio y explicó, y han tratado de entender. Ahora bien, si desean continuar, deberán tratar de trabajar en la segunda línea y, si es posible, cómo pasar al trabajo en la segunda línea y cómo enfocar el trabajo en la tercera línea. Sin esto, el estudio no dará resultados.
Ahora formulen las preguntas hasta que estén satisfechos de entender las tres líneas de trabajo: lo que significa cada línea, por qué son necesarias, qué es necesario para cada una de ellas, y así sucesivamente. El provecho que obtengan es siempre proporcionado a lo que entiendan. Cuanto más conscientemente trabajen, más pueden conseguir. He aquí por qué es tan importante que todo esto deba explicarse y entenderse.
P. ¿Cómo necesita uno tres línea de trabajo?
R. Al principio todo depende de la mente: la mente debe educarse, debe despertar. Después, dependerá de la emoción. Para esto, uno necesita una escuela, uno deberá encontrarse con otras personas que sepan más que uno mismo y deberá discutir las cosas con ellas. Ciertamente, si usted se queda sólo, olvidará las cosas que aprende, porque en nosotros hay tantos impulsos que las cosas desaparecen de nuestra mente. He ahí por qué un hombre no puede trabajar solo, y únicamente el trabajo combinado de muchas personas juntas puede producir los resultados necesarios. Hay muchos obstáculos, muchos factores que nos mantienen dormidos y nos hacen imposible despertar. Las cosas que aprendemos desaparecerán si nada las ayuda, ¿y qué puede ayudarlas? Sólo las demás personas que nos rodean.
Primero, uno deberá trabajar sobre la adquisición de conocimiento, material, práctica. Luego, cuando uno consiguió cierta cantidad, empieza a trabajar con otras personas, de modo tal que una persona es útil a otra y ayuda a otra. En la segunda línea, debido a cierta organización especial, uno está en posición de trabajar para otras personas, no sólo para sí. Y después puede entender de qué modo puede ser útil a la escuela. Todo es cuestión de entender. En la tercera línea, usted trabaja para la escuela solamente, no para usted. Si trabaja en esas tres líneas, luego de algún tiempo, esta organización se convertirá para usted en una escuela; pero para las otras personas, que sólo trabajan en una línea, no será una escuela. Recuerda que dije que una escuela es una organización en la que no sólo podrá adquirir conocimiento sino también cambiar su ser. Una escuela de esta naturaleza no es siempre la misma, tiene cualidades mágicas y puede ser una clase de escuela para una persona, y algo muy diferente para otra persona. Debe entender que todo lo que puede recibir, todas las ideas, todo conocimiento posible, toda ayuda, provienen de la escuela. Pero la escuela no garantiza nada. Tome una universidad corriente donde se da sólo conocimiento e instrucción. Podrá garantizarle cierta cantidad de conocimiento, pero incluso eso, solamente si usted trabaja. Pero cuando entra la idea del cambio del ser, no es posible ninguna garantía, de modo que las personas pueden estar en la misma escuela, en la misma organización, y en niveles diferentes.
P. Usted habló de los objetivos y necesidades de la escuela. ¿Podría decirnos cuáles son?
R. Primero deberemos prepararnos para entenderlos. Tenemos las ideas de la escuela, de modo que debemos hacer uso de ellas: eso nos ayudará a entender las escuelas. Si nosotros no hacemos nada y charlamos sobre las escuelas, eso sólo creará imaginación y nada más. Debemos sacar provecho de las ideas que tenemos: si no sacamos provecho de ellas, las escuelas no existirán para nosotros. Usted deberá tener su propio objetivo y éste deberá coincidir con el objetivo de la escuela, deberá entrar en él.
P. ¿La diferencia entre la primera línea y la tercera línea significa que una escuela tiene objetivos aparte del adelanto de sus miembros, como, por ejemplo, perpetuar su propio conocimiento?
R. No solamente. Puede haber muchas cosas, porque eso se toma en una diferente línea de tiempo. En relación con usted, usted puede tomar sólo el presente. En relación con la escuela, un tiempo más largo.

Tal vez le ayude si le recuerdo cómo empezó este trabajo. Hace muchísimo tiempo llegué a la conclusión que en el hombre existían muchas cosas que podrían ser despertadas, pero vi que esto no conducía a ninguna parte, porque en un momento eran despertadas y en otro momento desaparecían, puesto que no había control. De modo que me di cuenta que era necesaria una escuela y empecé a buscar una, nuevamente en conexión con estos poderes que llamé "milagrosos". Con el tiempo, descubrí una escuela y encontré muchas ideas. Estas son las ideas que ahora estamos estudiando. Para este estudio, es necesaria una organización, primero, a fin de que las personas puedan aprender estas ideas y, segundo, a fin de que aquéllas sean preparadas para una etapa ulterior. Esta es una de las razones de una organización, y sólo pueden tener un lugar en ella aquellas personas que ya hayan hecho algo por ellas. Mientras estén en poder de la falsa personalidad, no podrán ser útiles, ni a sí mismas ni al trabajo. De modo que el primer objetivo de cada uno que se interese por el trabajo es estudiarse y descubrir lo que debe ser cambiado. Sólo cuando se cambian ciertas cosas, uno está preparado para el trabajo activo. Una cosa deberá conectarse con otra. Uno deberá entender que el estudio personal está conectado con la organización y con el estudio de las ideas generales. Con la ayuda de estas ideas podremos descubrir muchas más: cuantas más tenga, más podrá descubrir. El trabajo nunca está en un final: el final es siempre lejano. Esto no puede ser teórico, cada una de estas ideas debe volverse práctica. En este sistema hay muchas cosas que un hombre corriente no puede inventar. Uno puede descubrir por sí algunas cosas; otras cosas sólo podrá entenderlas si a uno se las dan, pero no de otro modo; y hay una tercera clase de cosas que uno no podrá entender en absoluto. Es necesario entender estas graduaciones.
P. Me parece que, hasta ahora, hemos estado aprendiendo teoría, y que ahora necesitamos convertirla en una materia de práctica personal.
R. Muy cierto. Sólo que es erróneo pensar que hasta ahora todo fue teórico. Desde la primera disertación se le dio material para la observación de sí y para el trabajo práctico. No debe pensar que este es el comienzo de algo nuevo que antes no existió.
P. ¿Qué otra forma de trabajo podríamos tener que las pláticas y discusiones?
R. Debe pensar qué necesita además de la discusión. Necesita instrucción, necesita que le muestren el camino. No se puede encontrar el camino por uno mismo; el estado de los seres humanos consiste en que se les puede mostrar el camino pero no pueden encontrarlo por si mismos.
Vea, para plantearlo con más claridad: usted entra en la segunda línea del trabajo de este modo: estos grupos han estado siguiendo durante algún tiempo, y hubo personas y grupos antes que usted. Uno de los principios del trabajo de la escuela es que uno puede conseguir instrucción y consejo no sólo de mi sino también de las personas que han estado estudiando antes que yo llegara, quizá durante muchos años. Su experiencia es muy importante para usted, porque, aunque yo lo deseara, no podría brindarle más tiempo del que me es posible. Otras personas han de complementar lo que yo pueda darle, y usted, por su parte, deberá aprender cómo usarlas, cómo aprovechar mediante la experiencia de ellas, cómo conseguir de ellas lo que ellas puedan darle.
La experiencia demuestra que a fin de conseguir lo que es posible conseguir de estas ideas, es necesaria cierta organización, organización de grupos de personas no sólo para discutir cosas sino también para trabajar juntas, como, por ejemplo, en el jardín, en la casa o en la granja, o hacer algún otro trabajo que pueda organizarse y comenzarse. Cuando las personas trabajan juntas en algo por la misma experiencia, empiezan a ver, en sí mismas y en las otras personas, diferentes cosas que no advierten cuando tan sólo discuten. La discusión es una cosa y el trabajo es otra. De modo que en todas las escuelas existen diferentes clases de trabajo organizado, y las personas podrán encontrar siempre lo que les cuadre, sin sacrificios innecesarios, porque no se esperan sacrificios.

Pero deberán pensar sobre eso, deberán darse cuenta de que hasta ahora las personas cuidaron de ustedes, hablaron con ustedes, les ayudaron. Ahora han de aprender a cuidarse ustedes mismos, y después no sólo tendrán que cuidar de ustedes sino también de las personas nuevas. Esto también será parte del trabajo de ustedes.
El punto principal sobre el que hablo es el entendimiento. Quiero decir entender el trabajo, la necesidad del trabajo, los requerimientos del trabajo, el plan general del trabajo, e interesarse en todo eso. Esto es lo obligatorio. Uno no puede entender los métodos del trabajo hasta que entienda la dirección general de éste. Y cuando uno entienda la dirección, eso ayudará a uno a entender muchas otras cosas que uno quiere entender. Vea, uno no puede evitar su propia participación en esta parte del trabajo. Si por una razón u otra uno lo evita, no podrá adquirir nada más.
Algunas personas no entienden el comienzo mismo del trabajo; no piensan en el trabajo como *trabajo,* lo toman en el sentido corriente. Hay una cosa que es necesaria, obligatoria, después de cierto tiempo, y ésta es la *valorización,* porque uno no puede trabajar sin ella. Por un lado, las personas quieren trabajar, pero por el otro, quieren tomar las cosas en el mismo sentido que el habitual. Pero si quieren trabajar, deberá considerarse de modo diferente todo lo referente al trabajo, todo, y piensan que pueden tomar las cosas en el mismo sentido. Lo que descubro que falta es *trabajo,* y entendimiento del trabajo, y valorización del trabajo. Principalmente, falta valorización. Se da todo por supuesto, y al mismo tiempo se *\o* contempla desde un punto de vista corriente. Como resultado, nada cambia. Mucho depende de la actitud personal y del trabajo personal. Una escuela para una persona, no es una escuela para otra.
P. ¿Cómo puede tener uno la actitud y valorización correctas?
R. Primero de todo, antes de comenzar a estudiar, uno deberá decidir qué quiere realmente saber. Es muy posible que lo que estudiemos aquí no le interese a uno, uno puede descubrir que no lo necesita en absoluto. De modo que deberá tratar de descubrir más o menos qué quiere, de otro modo lo único que puede perder es el tiempo. Esto es lo primero. Segundo, uno debe entender ciertos principios fundamentales; de otra manera, no conseguirá entender muchas otras cosas; siempre se alzará algo en el camino del propio entendimiento.
Un principio importantísimo es que una persona no puede estudiar sola el sistema, y es necesario entender por qué. Hay muchas razones. La primera razón es muy simple y evidente: no se puede tener totalmente a un maestro para uno mismo. Si se encuentra a alguien que pueda enseñar este sistema, no perderá su tiempo en una sola persona. Y sin alguien que pueda explicar las cosas y trabajar con uno, uno no puede hacer nada. En segundo lugar, si uno trabaja solo, o si lo intenta, no podrá poner a nadie en su lugar, y en cierto momento esto se torna muy necesario a fin de pasar al siguiente paso del conocimiento y del ser. ¿Recordará lo que dije sobre la escalera, en la primera plática, en conexión con la explicación del crecimiento del centro magnético y del trabajo siguiente? Dije que un hombre puede ascender al siguiente peldaño de la escalera, solamente poniendo a otro hombre en su lugar. Esto significa que uno sube esta escalera que representa la diferencia de niveles entre la vida corriente v lo que se llama el Camino. El Camino no empieza en el mismo nivel que la vida corriente, uno ha de subir más arriba hasta alcanzarlo. Esto significa que el nivel de nuestro entendimiento, de nuestra mente corriente, incluso de nuestros sentimientos corrientes, ha de ser cambiado. Sote que, al pensar en poner a otras personas en el propio lugar, es muy importante evitar un peligroso error. Algunas personas se inclinan a pensar que esta expresión es una formulación de un principio general. Es infantil pensar que esto pueda hacerlo una persona que le transmita estas ideas a otra. Primero de todo, es necesario entender que las personas no pueden hacerlo, y segundo, que no se les puede exigir, porque el trabajo individual sólo puede referirse a uno mismo. Poner a las personas en el lugar de uno es el *trabajo de la escuela,* esto es, los esfuerzos conjuntos de todas las personas pertenecientes a la

escuela. Todo el trabajo de la escuela está organizado con esta finalidad en vista, todas las diferentes ramas del trabajo persiguen el mismo fin: poner nuevas personas en él lugar que ocupan las que actualmente están allí, y, de este modo, ayudarlas para que asciendan otros peldaños. Pero nadie ha pensado sobre eso del modo correcto. Por ejemplo, poquísimas personas piensan sobre estas pláticas y sobre la casa en el campo: quién las ordenó y cómo están ordenadas y conducidas. Esta es la respuesta a la cuestión sobre poner a alguien en el lugar de uno, porque las demás personas cuidan de usted y ordenan las cosas para usted. Estudiaron las ideas del sistema antes que usted y en su estudio llegaron a cierto punto; y ahora quieren ir más allá. Para eso han de ayudar a otras personas para que sepan lo que ellas saben. No pueden hacerlo por sí mismas, de modo que ayudan a ordenar pláticas y otras cosas para los más nuevos. Esto es parte del plan general del trabajo de la escuela. El principio del trabajo es que cada uno deberá hacer lo que pueda. Luego, cuando llegan otras personas, les corresponde hacer lo que los demás hicieron antes que ellas. Es necesario cierto período de esfuerzo y cada uno deberá participar en él.

P. ¿Por qué un hombre puede hacer más en grupo que por sí solo?

R. Por muchas razones. La primera, como expliqué, porque no puede tener totalmente a un maestro para él solo. La segunda, porque en las escuelas se alisan ciertos ángulos agudos. Las personas tienen que adaptarse entre sí, y esto es generalmente muy útil. La tercera es que uno está rodeado por espejos; puede verse en cada persona.

P. ¿Pero, hay un vínculo entre mí y los demás que están aquí?

R. Debe haberlo, pero el vínculo es producido por el trabajo. Todo el que trabaja crea este vínculo. No debemos esperar que los demás piensen en nosotros. Ellos harán tanto como sea posible, pero no podemos considerar eso como garantizado.

P. ¿Diría más sobre eso? ¿Hay alguna obligación entre uno mismo y las personas que están en esta habitación?

R. Eso depende de usted, de cómo lo entiende, de lo que siente sobre eso, de lo que piensa que puede hacer sobre eso. No hay obligaciones impuestas. Las obligaciones provienen del trabajo. Cuanto más hace uno, más obligaciones tiene. Si no hace nada, no se le pide nada. El señor Gurdjieff explicó esto al comienzo; dijo que era peligroso hacer algo en el trabajo si uno no quiere que se le pidan cosas difíciles.

P. Usted dijo que la segunda línea es el trabajo con las personas. Encuentro más fácil trabajar solo.

R. Todos descubren eso. Ciertamente, sería mucho mejor si usted pudiera sentarse aquí solo y hablarme, sin nadie más, y particularmente sin "estas" personas, porque estas personas son especialmente desagradables. Todos pensamos eso. Yo pensaba eso cuando empecé a estudiar. Es una de las cosas más mecánicas en el mundo. Todo el trabajo, todo el sistema está ordenado de tal modo que usted no podrá obtener nada de la primera línea si no trabaja en las líneas segunda y tercera. En la primera línea podrá conseguir ciertas ideas, cierta información, pero, luego de un rato, llegará a un alto si no trabaja sobre las otras dos líneas.

P. Mientras se trata de trabajar en la primera línea, ¿cómo podrá obtenerse una idea de la tercera línea?

R. Trabajando en la primera línea para empezar, y luego obteniendo un cuadro del todo: todas las ideas del sistema y todos los principios del trabajo de la escuela. Si usted trabaja en lo que llamamos la primera línea (el estudio de sí y el estudio del sistema), en ella entran todas las posibilidades del trabajo. Por tanto, cuanto más tiempo y energía dé usted al estudio del sistema, más entenderá lo que está incluido en él. De este modo, poco a poco, llegará el entendimiento. En la primera línea, deberá usted ser muy práctico, y pensar sobre lo que podrá ganar. Si siente que no es libre, que está dormido, tal vez quiera ser libre, despertar, y por tanto trabajará para ganar eso. En la tercera línea, usted piensa sobre el trabajo, sobre la organización total. Primero de todo, la organización debe estar sujeta a su estudio, como el

Rayo de la Creación: la idea de la organización, las necesidades de la organización, las formas de la organización. Entonces verá que la organización es su negocio, no el negocio de algún otro. Todos deberán tomar parte en él, cuando puedan. A nadie se le pide que haga lo que no quiere, pero todos deben pensar sobre eso y entenderlo. Lo que es importante en la tercera línea no es tanto hacer realmente eso como pensar en eso. No podrá dejar que los demás piensen sobre eso por usted. No puede haber trabajo de escuela en una sola línea. El trabajo de escuela *significa* trabajo en las tres líneas. Deberá considerarse desde un punto de vista personal y entenderse que sólo con estas tres clases de ayuda uno puede moverse del punto muerto pasivo. Demasiadas cosas le mantienen allí, usted siempre tiene los mismos sentimientos, los mismos sueños, los mismos pensamientos.

P. ¿La tercera línea es responsable del progreso del sistema?

R. Todas lo son. Una línea no puede existir sin otra. Una línea o dos líneas no es trabajo. Pero, primero de todo, es necesario entender. Usted podrá estudiar (para eso se le da tiempo), pero no podrá decidir hacer una cosa y desechar otra.

P. Usted dijo que primero debemos entender sobre la tercera línea. ¿Pero seguramente eso no es aún trabajo?

R. Depende. En un sentido, entender es ya trabajo. Si bastantes personas no piensan sobre el trabajo como un todo y lo entienden, es imposible continuar. Cierta cantidad de personas deben entender y ser capaces de hacer lo que es necesario. Jamás entendió cuan difícil es para el trabajo existir incluso en la forma que ahora tiene. Empero, le es posible existir y desarrollarse si se pone en él más entendimiento y energía. Luego, con entendimiento correcto, existirá desarrollo correcto. Pero no podrá esperar que algún otro siga poniendo en eso, por usted, el entendimiento y la energía.

P. ¿Pero la iniciativa no existe conmigo?

R. Ciertamente, existe con usted. Sólo que, en la segunda línea, no existe con usted: ha de organizarse. Usted deberá llegar a entender por sí la tercera línea; sólo entonces será la tercera línea. Depende de su actitud y sus posibilidades, y estas posibilidades no pueden crearse artificialmente. Si piensa que es necesario hacer algo para el trabajo de la escuela y si es capaz de hacerlo, esa será la tercera línea del trabajo. Primero deberá entender lo que se necesita, y, sólo después, podrá pensar sobre lo que usted mismo podrá hacer para la organización.

P. Me parece que lo que usted quiere de nosotros es que sintamos que somos la organización, o parte de ella. ¿Eso no es algo separado de nosotros?

R. Muy cierto, y más que eso. Usted deberá entender lo que significa una escuela del Cuarto Camino. Esta está en la vida corriente y, por tanto, necesita particularmente organización. Las escuelas de monjes y yogis están organizadas, pero la vida corriente no da oportunidades para estudiar los diferentes lados que necesitan ser estudiados. Para esto deberá haber una organización especial.

P. Usted habla mucho del entendimiento recientemente.

R. Sí, e! entendimiento es necesario, y es una actitud personal. Las personas no convierten a la existencia de la escuela en una preocupación personal, y ésta no puede ser impersonal. En muchos casos, las palabras se alzan en el camino del entendimiento. Las personas hablan de primera línea. segunda línea, tercera línea, repitiendo tan sólo palabras: y cesan de entender nada. Usan estas palabras con demasiada facilidad. Es necesario que usted tenga su propio cuadro personal de estas líneas: antes que usted adquiera conocimiento, nuevas ideas, derribando los viejos prejuicios, descartando las viejas ideas que ha formulado en el pasado y que se contradicen entre sí, estudiándose, estudiando el sistema, intentando recordarse y muchas otras cosas. Deberá pensar sobre lo que quiere conseguir, sobre lo que quiere saber, sobre lo que quiere ser, sobre cómo cambiar los viejos hábitos de pensar, los viejos hábitos de sentir. Todo eso es la primera línea.

Luego, cuando esté bastante preparado y haya realizado suficientes esfuerzos durante algún

tiempo, podrá ponerse en las condiciones del trabajo organizado en el que podrá estudiar prácticamente. En la segunda línea. la dificultad principal del comienzo es no trabajar sobre su propia iniciativa: porque esto no depende de usted, sino de los ordenamientos efectuados en el trabajo. En eso entran muchas cosas: se le dice que haga esto o aquello, y usted quiere ser libre, no quiere hacerlo, no le gusta, o no le gustan las personas con las que ha de trabajar. Incluso ahora, sin saber qué tendrá que hacer, podrá visualizarse en condiciones del trabajo organizado en las que entra sin saber nada sobre él, o muy poco. Estas son las dificultades de la segunda línea, y su esfuerzo en relación con ello empieza con la aceptación de las cosas: porque tal vez eso no le guste: tal vez piense que cualquier cosa que tenga que hacer podrá hacerla mejor a su modo; tal vez no le gusten las condiciones, etc. Y si usted piensa primero sobre sus dificultades personales en relación con la segunda línea, puede entender esto mejor. En cualquier caso, esto está ordenado según un plan y según objetivos que usted no conoce. Hay muchas dificultades más que llegan después, pero así es como esto comienza.
En la tercera línea entra una vez más su propia iniciativa, si usted tiene la posibilidad de hacer algo, no por usted sino por el trabajo. Y aunque no pueda hacer nada, es útil darse cuenta que no puede hacer nada. Pero entonces deberá entender que si todos llegaran a la conclusión de que no pueden hacer nada, no habría trabajo. Esto es lo que quiero decir con realizar un cuadro personal, sin usar tan sólo las palabras: primera línea, segunda línea, tercera línea. Las palabras no significan nada, particularmente en este caso. Cuando usted tenga un cuadro personal, no necesitará esas palabras. Hablará en un idioma diferente, de un modo diferente.
En el trabajo, cada línea, como todo lo demás en el mundo, sigue por octavas, intervalos crecientes, decrecientes, de transición, etc. Si usted trabaja en las tres líneas en total, cuando llegue a un intervalo en su trabajo personal, puede andar bien otra línea de trabajo y le ayudará a pasar al intervalo en su trabajo individual. O su trabajo individual puede andar bien y de ese modo puede ayudarle a pasar al intervalo en alguna otra línea. Esto es lo que quise decir cuando hablé sobre los intervalos en conexión con diferentes líneas.
Lo único que hay que entender en el trabajo es que uno no puede ser libre. Ciertamente, la libertad es una ilusión, pues de ningún modo somos libres; dependemos de la gente, de las cosas, de todo. Pero estamos acostumbrados a pensar que somos libres y nos gusta pensar en nosotros como si fuésemos libres. Empero, en cierto momento debemos renunciar a esta libertad imaginaria. Si conservamos esta "libertad", no podremos tener la oportunidad de aprender nada.
P. Con respecto a pensar personalmente, descubro que, cuando trato de hacerlo, lo hago descender a una escala pequeña.
R. Usted mezcla las cosas; la palabra "personal" le ha inducido en error. "Personal" no significa solamente su propia vida y condiciones. Usted debe sentir que es su *propio* trabajo. Una escuela sólo puede existir cuando las personas no se sienten fuera sino dentro, cuando piensan en ella como en su propia casa. Sólo entonces sacarán beneficio de ella y sabrán qué podrá ayudar al trabajo, qué podrá ser útil.
Le daré un -ejemplo de una actitud personal: recuerda la pequeña parábola del Nuevo Testamento sobre un hombre que encuentra una perla y que lo vende todo para ir a comprarla. También hay otras pequeñas parábolas allí que son, en su totalidad, cuadros de una actitud personal. Imagine a un hombre que considere esto impersonalmente: eso sería muy diferente. El Nuevo Testamento muestra siempre la necesidad de una actitud personal, de un provecho personal.
Muchas cosas se vuelven posibles si pensamos en ellas de la manera correcta. Todo problema conectado con el trabajo, si se lo entiende correctamente, le da algo: no hay nada dé lo que usted no puede obtener más provecho del que ahora obtiene. Lo primero que ha de aprenderse en este sistema es cómo obtener las cosas; todo lo que usted haga deberá ser hecho con una finalidad, con su propia finalidad. Usted se beneficia con las tres líneas en total, pero, con

cada una, de un modo diferente.
En relación con la tercera línea es importantísimo entender la idea general de por qué este trabajo existe y cómo ayudarlo. Como dije, la idea es establecer una escuela, esto es, trabajar según las reglas y los principios de la escuela, estudiando primero estas reglas y estos principios y aplicándolos luego en la práctica. Para eso son necesarias muchas condiciones. Una de éstas es que las personas son necesarias. Hay personas que están preparadas, que son capaces de desarrollar estas ideas, pero no las conocen. De modo que es necesario hallarlas, hallar la clase correcta de personas y darles estas ideas. Pero, para eso, uno mismo deberá primero entender estas ideas.
A veces, me preguntan por qué la expansión ha de ser necesaria para un sistema que propende sólo a unos pocos. No es difícil responder a esta pregunta. Es muy cierto que este sistema no puede pertenecer a todos; ni siquiera puede pertenecer a muchos. Pero *nosotros* debemos hacer todos los esfuerzos para darlo a tantas personas como sea posible. La expansión de las ideas del sistema será limitada por la naturaleza de las ideas mismas y por la inercia de las personas y su incapacidad para entender estas ideas.
Pero no deberá ser limitada por *nuestra propia* inercia.
El sistema puede llegar a las personas correctas, esto es, a las personas que no sólo *toman* sino que también *dan,* sólo si se lo da a una cantidad mayor de personas. Si se limita a un grupo pequeño, jamás llegará a las personas correctas. Los grupos pequeños, si piensan que podrán conservar las ideas para sí, las deformarán y estropearán. La deformación sólo puede evitarse si el trabajo crece y si muchas personas están enteradas de él. Los grupos pequeños, limitados e inmutables, siempre le añadirán algo personal. De modo que, cuanto más crezca el trabajo, más podrá obtener de él cada individuo. Otra razón de por qué las escuelas no pueden existir en una escala demasiado pequeña es que sólo cierta cantidad de personas da una variedad suficiente de tipos. Para un próspero trabajo de grupo es necesaria la variedad de tipos; de otro modo, no hay fricción, no hay oposición. Las personas pensarían que se entendieron entre ellas.
P. ¿Cuál es el mejor modo de empezar a formar una escuela del Cuarto Camino?
R. No podemos empezar. Una escuela empieza desde otra escuela. Si las personas se encuentran juntas y dicen; "Empecemos una escuela", esa no será una escuela del Cuarto Camino. Pero si se empieza una escuela, cómo continuar, como desarrollar... en eso es en lo que deberá pensar. Y para esto, primero deberá entender qué significa trabajar en las tres líneas y luego *trabajar* en las tres líneas.
P. A algunas personas el sistema les parece egoísta.
R. El sistema debe ser egoísta en un sentido. La primera línea del trabajo es egoísta, pues allí usted espera ganar algo para usted mismo. La segunda línea es mixta: ha de tomar en consideración a las otras personas, de modo que es menos egoísta; y la tercera línea no es egoísta en absoluto, pues es algo que usted hace para la escuela, no con la idea de ganar algo de la escuela. La idea de ganar pertenece a la primera línea. De modo que el sistema incluye en si mismo lo que es egoísta y lo que no lo es.
P. ¿Cómo puede entenderse prácticamente la tercera línea?
R. Cuando usted empieza a entender, esto marca un momento definido en el trabajo. Suponga que está en contacto con cierta escuela (no nos concierne de qué nivel, ni si es buena o mala). En esta escuela usted obtiene cierto conocimiento. ¿Pero qué da en cambio? ¿De qué modo ayuda a la escuela? Esa es la tercera línea. A menudo me preguntan qué significa la tercera línea, cómo entenderla y cómo empezar a trabajar en la tercera línea. Desde el momento en que me encontré con el sistema, pensé que era más grande y más importante que todo lo que conocí y, al mismo tiempo, que sólo lo conocía un pequeño grupo de personas. Detrás de él no habría organizaciones, ni ayuda, nada. La ciencia, el arte, el teatro, la literatura tenían sus universidades, museos, libros, un gran séquito de personas, la ayuda de los gobiernos, la

ayuda de la sociedad, y al mismo tiempo todo su contenido combinado era poquísimo en comparación con el sistema. A lo más, eran sólo una preparación para el sistema; y a pesar de esto, ellos tenían todo y el sistema no tenían nada.

Estas eran mis ideas cuando me encontré con este sistema. Decidí trabajar en esta línea, y ésta era la tercera línea del trabajo.

Está clarísimo que el trabajo necesita una organización y un lugar para todas las personas que quieran venir, y, por tanto, es necesario encontrar personas que entiendan esta necesidad y que quieran y puedan sostener el trabajo de todos los modos que les sea posible. Tome como ejemplo una escuela corriente. Esta requiere cierto plan y cierta organización, y cierta cantidad de personas para conducirla, y uno deberá saber quién hará una cosa y quién hará otra.

De modo que todo el que quiera seguir, deberá darse cuenta de que este trabajo, su existencia y su bienestar es su *propio negocio,* de que debe pensar en él, de que debe tratar de entender sus requerimientos, de que debe considerar como su preocupación personal que el trabajo ha de proseguir, y no dejar todo esto a los demás. Lo más importante es convertirlo en propia preocupación, pensar en él como en el propio trabajo.

Hay un proverbio ruso: si te gusta deslizarte cuesta abajo, deberá gustarte arrastrar el trineo cuesta arriba. Si alguien dice "Me interesa la primera línea, pero no la tercera", es lo mismo que decir: "Me gusta deslizarme cuesta abajo, pero no me agrada arrastrar el trineo hacia arriba".

Trate de pensar que yo puedo ausentarme y el trabajo, como es ahora, puede desaparecer. Mírelo desde este punto de vista, no lo tome como una institución permanente.

P. Trato de tomar lo que puedo del trabajo. ¿Pero, cómo aprender a devolver?

R. A veces, uno puede estar en la posición de plantear la pregunta en esta forma, pero a veces es suficiente entender qué puede darse, no qué puede dar usted; saber qué es útil y necesario para el trabajo sin relación con usted. Sólo entonces podrá entender qué puede ser útil en un momento dado y ver si puede hacer algo en ese momento o no. De modo que, antes de poder introducirle el "yo", usted deberá entender qué puede hacerse en general, qué necesita el trabajo. Sólo después podrá usted introducirle el "yo". No considero tanto lo que una persona u otra hace realmente, sino que considero muchísimo lo que piensa. Esto es lo importante. Si piensa y siente correctamente, la oportunidad puede llegar. Tal vez hoy no tenga la oportunidad de hacer algo, pero las circunstancias pueden cambiar y puede presentarse la oportunidad. Pero si no se preocupa por este lado de las cosas, si no lo entiende y no piensa sobre ello correctamente, se priva de la posibilidad de ganar lo que quiere ganar.

P. Si las circunstancias detienen este trabajo como es ahora, ¿hay una posibilidad de desarrollarse usando lo que uno oyó aquí?

R. No puedo responder esto. Sólo puedo decir que si las personas no trabajan en estas condiciones, ¿cómo podrán trabajar sin estas condiciones? La experiencia demuestra que con toda la ayuda posible, es necesario largo tiempo para obtener algunos resultados, por lo que si uno debe valerse por sí solo, hay todavía menos posibilidad. Es imposible decir qué sucederá en uno u otro caso. Uno tiene una tendencia a olvidar (as cosas más elementales que aprendió. Hasta lo que uno piensa que ha entendido. lo olvida en un par de semanas. Entonces, con las mejores .intenciones, las personas deforman las ideas. Suponiendo que no vienen a ningún grupo, deberán continuar pensando, tienen problemas, se formulan preguntas y tienen que hallarles respuestas. Por ejemplo, una de las formas usuales de deformación por parte de las personas que trabajan por sí mismas o en grupos separados es que invariablemente toman alguna clase de explicación como un principio.

Pero si un hombre aprendió a recordarse, eso es otra cosa; es un estado diferente, son condiciones diferentes.

En el trabajo, la primera condición es entender lo que uno quiere ganar y cuánto está uno

preparado a pagar por ello, porque hay que pagar por todo. A veces, uno quiere cosas sin darse cuenta qué implica eso y cuánto hay que pagar. Trate de pensar sobre eso, quizá vea lo que quiero decir. Esto significa que todo lo que uno puede adquirir requiere cierto esfuerzo, y a fin de realizar este esfuerzo, particularmente para volverlo consciente, uno deberá saber por qué está haciéndolo y qué podrá obtener mediante este esfuerzo. Y es importantísimo entender también en qué condiciones uno puede trabajar y sin qué condiciones es inútil tratar de trabajar.

P. Usted dijo que uno debe saber cuánto está preparado a pagar. ¿Cómo puede uno pagar?

R. El pago es un principio. El pago no es necesario para la escuela sino para las personas mismas, pues sin pagar, no obtendrán nada. La idea del pago es muy importante y deberá entenderse que el pago es absolutamente necesario. Uno puede pagar en uno u otro sentido, y cada uno ha de averiguar eso por sí. Pero nadie podrá *obtener* nada que no pague. Las cosas no pueden darse, sólo pueden comprarse. Esto es mágico, no es simple. Si uno tiene conocimiento, no podrá darlo a otra persona, pues sólo si paga por él, la otra persona podrá tenerlo. Esta es una ley cósmica. La idea del pago es recalcada muy vigorosamente en el Nuevo Testamento, en Mateo XIII, en varias bellas parábolas que he mencionado. El hombre ha de ser buen mercader, debe saber qué comprar y cuánto pagar. Las cosas no pueden caer del cielo, no pueden encontrarse, deben comprarse. Lo que uno puede obtener es proporcional a lo que uno está preparado para pagar. Y uno ha de pagar por adelantado: no hay crédito.

P. ¿En el pago no hay rechazo? ¿No se puede averiguar si es demasiado alto?

R. Algunas personas piensan que es demasiado alto, rehúsan pagar y no consiguen nada.

P. No entiendo eso de pago por adelantado. ¿Cómo se efectúa?

R. El único modo es pagar por adelantado, pero cómo hacerlo es otra cosa; todo lo que aquí estudiamos es cómo pagar por adelantado.

Como principio general, pagar por adelantado significa que si usted está efectuando cierto trabajo y quiere algo conectado con él, entonces, si lo convierte en útil para la escuela, gana el derecho a tenerlo.

El pago es un principio muy importante en el trabajo, y esto debe entenderse. Sin pago, usted no podrá obtener nada. Pero como regla general, queremos obtener algo por nada, y he aquí por qué no tenemos nada. Si realmente decidiéramos ir en busca de esta clase de conocimiento (o siquiera de una cosa pequeñísima) y lo buscáramos sin tener en cuenta todo lo demás, lo obtendríamos. Esta es una cuestión importantísima. Decimos que queremos conocimiento, pero realmente no lo queremos. Pagaremos por cualquier otra cosa, pero por ésta no estamos preparados para pagar nada y, de ese modo, como resultado, no obtenemos nada.

P. ¿El pago tiene que ver con alguna pérdida para con uno mismo?

R. Pérdida o esfuerzo. Usted puede ganar de ese modo, pero puede considerarlo como una pérdida. El pago tiene muchos lados. El primer pago es, por supuesto, tomarse el trabajo de estudiar y entender las cosas que oye. En sí mismo, todavía no es pago, pero crea la posibilidad de pago. El pago, en el verdadero sentido del vocablo, debe ser útil no sólo para usted sino también para alguien más: para la escuela. Pero si usted no es útil para usted mismo, tampoco podrá ser útil para la escuela.

P. ¿De manera que, a fin de progresar, uno deberá efectuar pequeños pagos?

R. O grandes.

P. ¿Cuáles son?

R. De esto es de lo que hablamos: usted mismo deberá descubrirlo. Eso significa siempre cierto esfuerzo, cierto "hacer", diferente de lo que usted naturalmente haría, y deberá ser necesario o útil para el trabajo.

P. No entiendo la diferencia entre esfuerzos y pago.

R. Los esfuerzos pueden ser pago, pero deben ser útiles, y no sólo para usted. Es necesario

entender el trabajo en general y las necesidades del trabajo. Cuando uno entienda todo eso, hallará los modos de hacer algo útil. La actitud depende de usted y de su entendimiento: la oportunidad depende de las circunstancias.
P. ¿Hay una conexión entre el trabajo sobre uno mismo y el pago?
R. Si usted no trabaja sobre sí, no será capaz de pagar. Esta es la conexión. ¿Quién pagará? La falsa personalidad no puede pagar. De modo que al comienzo el pago significa esfuerzo, estudio, tiempo, muchas cosas. Pero eso es sólo el comienzo. Como dije, la idea es que en el trayecto de alcanzar algo en el trabajo, uno sólo obtiene tanto como paga. Es una ley física, la ley del equilibrio.
P. ¿El pago es sacrificio?
R. Sí, pero usted no sólo ha de sacrificar las cosas inexistentes, las cosas imaginarias. Todos nuestros valores son imaginarios. En el trabajo uno adquiere valores nuevos y pierde valores imaginarios.
P. ¿Hay que destruir todo pensamiento que uno tenga?
R. Usted no puede generalizar. Algunos pensamientos pueden ser útiles. Si todas estas cosas pudiesen explicarse brevemente, esto sería fácil. Es necesario estudiar muchas cosas a fin de saber qué pagar y cómo pagar. Y, en la vida, usted consigue crédito, pero aquí no consigue crédito. Deberá obtener *algo* pagando, pero no sabe *qué* obtendrá.
P. ¿Uno deberá estar deseoso de pagar?
R. Sí, pero puede ser difícil, no es fácil. En general, pagar debe ser difícil para usted y útil para el trabajo. Pero ésta es una explicación demasiado genérica. A menudo, no podemos definir las cosas hasta que llegamos a los hechos.
No podemos tener cosas viejas y cosas nuevas, no hay sitio para ellas, de modo que primero debemos hacerles lugar. Esto es así hasta con respecto a las cosas corrientes. Si uno quiere mucho, debe dar mucho. Si uno quiere poco, dará poco. Mida eso, entonces entenderá.
P. Pienso que tal vez uno se engaña respecto a querer cambiar.
R. Muy a menudo. Esta es una observación muy buena, porque, con frecuencia, uno se persuade de que quiere cambiar, pero al mismo tiempo quiere conservar todas las cosas pequeñas, por lo que ¿dónde está el cambio? El cambio es imposible si uno quiere conservarlo todo. Para pensar en cambiar uno debe pensar también en aquello a lo que renunciaría.
P. ¿Hay en nosotros algo que nos impida querer demasiado cambiar? Si lo deseáramos bastante, ¿obtendríamos la ayuda?
R. Sí, ciertamente, pero yo no plantearía eso de esa manera. Usted tiene toda la ayuda posible, ahora es su turno de trabajar, su turno de hacer algo. Ciertamente, con diferentes condiciones, preparación diferente, y también circunstancias diferentes, las cosas podrían ordenarse mejor. Pero la cuestión no es cuánto se da, sino cuánto se toma, porque, generalmente, sólo se toma una pequeña parte de lo que se da.
P. ¿Eso significa que para nosotros es importante planificar nuestros asuntos de modo que tengamos más tiempo para consagrarlo al trabajo?
R. Pienso que casi todos, con excepción de casos muy extremos, pueden dar tiempo suficiente para tomar cierta parte en el trabajo sin cambiar realmente su vida ni sus asuntos.
P. Para la mayoría de nosotros no es posible renunciar a nuestras vidas.
R. No. Dije que las personas deben *pensar* sobre este aspecto del trabajo, y deben mirar el aspecto práctico: qué es posible y qué es imposible. Estoy perfectamente seguro que,,en la mayoría de los casos, las personas pueden continuar haciendo lo que tienen que hacer y viviendo como están acostumbradas a vivir. En la vida, no hay nada que no puede convertirse en trabajo si uno trata de recordarse, trata de no identificarse, de entender que todo sucede, etc. No es necesario cambiar las circunstancias; por el contrario, cambiar las circunstancias es peor todavía, especialmente al comienzo. Después puede ser útil, pero no al principio.
P. ¿Qué quiso decir cuando expresó que en la vida todo puede ser una posibilidad de trabajo?

R. Quise decir que toda ocupación corriente en la vida, puede convertirse en trabajo. Si uno trata de aplicar las ideas del trabajo, entonces, poco a poco, cualquier cosa que uno haga se convierte en trabajo.
P. ¿Cuál es la aplicación práctica de este sistema?
R. Por ejemplo, la posibilidad, mediante el recuerdo de sí, de aumentar nuestra consciencia. Esto se torna inmediatamente práctico. Y hay muchas otras cosas.
P. Estoy empezando a entender que la mayor parte del trabajo que uno trata de hacer en la vida por los demás es inútil. ¿Sería cierto decir que la escuela enseña a discriminar respecto de qué trabajo uno es realmente capaz?
R. Sí, ciertamente, esta es una de las cosas más importantes. Pero la escuela no le enseña tan sólo a trabajar por la gente, le enseña a trabajar por la escuela, y, de este modo, aprende qué puede hacer y cómo hacerlo. Debe aprender primero a trabajar por sí mismo; sin eso no podrá hacer nada; debe aprender a ser útil a usted mismo, a cambiarse. En segundo lugar, debe aprender a ser útil a las personas en la escuela, debe ayudarlas; y luego, debe aprender a ayudar a la escuela como un todo. Como dije, sólo cuando uno trabaja sobre las tres líneas en total, podrá obtener pleno beneficio de la escuela; y de ese modo uno aprende lo que puede hacer fuera de la escuela. Además, en la escuela, uno aprende las leyes cósmicas y empieza a entender por qué ciertas cosas son imposibles.
P. Si todos somos mecánicos, no puedo comprender porqué tratamos de hacer algo. Si tenemos una escuela, ¿cuál es el objeto de tenerla?
R. Si no hubiera posibilidad de cambiar, no habría objeto de tenerla, pero hay una posibilidad, y esto constituye toda la diferencia. En este sistema, sabemos que es imposible "hacer", que todo sucede, pero también sabemos que hay posibilidades de desarrollar este poder de "hacer".
P. ¿El trabajo sobre uno mismo cobra impulso luego de un tiempo o permanece igualmente difícil, como empujar un carro cuesta arriba?
R. Pienso que se torna más difícil, porque llega a cada vez más ramificaciones. Usted empieza en una línea; luego, después de un tiempo, trabaja en las tres líneas, y cada una de ellas se divide y se divide, y todo el tiempo requiere atención y esfuerzo. Allí no hay impulso.
Por el otro lado, uno adquiere más energía, se vuelve más consciente, y eso lo torna más fácil en un sentido. Pero, de por sí, el trabajo no puede volverse más fácil.
P. ¿Es necesario trabajar para la escuela, antes de poder concretar algún progreso?
R. Eso no puede plantearse así. Si usted trabaja para sí y progresa, entonces puede llegar la oportunidad de trabajar para la escuela, pero usted no puede formular suposiciones teóricas. Su iniciativa es lo más importante, en la primera y en la tercera línea. Se le dio el material, pero la iniciativa sigue estando con usted. Pero, en la segunda línea, no tiene iniciativa, o tiene muy poca.
Permítame repetir lo que dije antes: recibió estas ideas y llegó aquí porque ciertas personas trabajaron antes que usted y pusieron en esto su energía y su tiempo. Ahora debe aprender a compartir la responsabilidad. No puede continuar obteniendo ideas sin compartir la responsabilidad; esto es muy natural. De modo que si hoy no, entonces mañana uno deberá "hacer". ¿Hacer qué? Uno deberá entender qué exigirse. Estudiamos los métodos de la escuela, y este es el único modo de estudiarlos.
P. ¿Puede dar un ejemplo de cómo compartir la responsabilidad?
R. No. Como dije, es cuestión de entender qué es útil, qué es necesario. Luego, es cuestión de ver qué puede hacer uno, si no ahora, tal vez más tarde. No puede darse en forma de receta.
P. ¿No es cierto que, para propio beneficio, uno debe efectuar el pago, el cual es difícil?
R. Si, pero usted deberá descubrirlo. El pago no es tan sólo dificultarle las cosas a usted, sin beneficio alguno para nadie más.
P. ¿Hemos de evitar mirar el trabajo sólo desde el punto de vista de nuestras capacidades

especiales?
R. Naturalmente, todos deben primero mirar desde el punto de vista de lo que pueden hacer. Pero suponiendo que sus capacidades no sean útiles, deberán entonces descubrir nuevas capacidades que puedan ser útiles. Las personas preguntan: ¿Cómo aprender a "hacer"? Trabajando, haciendo todo lo que es posible en conexión con las tres líneas de trabajo. A menudo, no podemos "hacer" porque no conocemos nuestros poderes. Entonces, no tenemos el hábito de cierta disciplina que es necesaria en el trabajo. Todo puede aprenderse, pero eso requiere iniciativa y entendimiento, y entendimiento significa esfuerzo, trabajo.
P. Me parece que, del trabajo, tengo más de lo que di. Pero no tengo nada para dar.
R. Yo no lo complicaría de tal manera. Siempre tenemos algo para dar, y siempre tenemos algo que aprender. Mientras esté interesado y continúe tomando cosas, usted tiene oportunidad de pagar. Cuando no toma nada, pierde la oportunidad de pagar.
P. Pienso que es parte de nuestra preocupación con la tercera línea del trabajo que hemos de tratar de convertirnos en el hombre nº 4.
R. Esa no es la tercera línea del trabajo. Usted lo hace por si, de otro modo no puede hacerlo. Las tres líneas, en total, están conectadas, pero la tercera línea es lo que usted hace directamente por la escuela, tal como es, sin esperar convertirse en el nº 4.
P. Pero me parece que, hasta que lleguemos a un nivel superior del ser, el entendimiento del que habló no seria para nosotros.
R. No, está equivocado. Si con diferente nivel del ser quiere decir tener un centro de gravedad, entonces está en lo cierto, pero si quiere decir un diferente estado de consciencia, no obtendrá nada. De modo que la respuesta a su pregunta depende de lo que usted quiera decir con cambio del ser. La lucha con la falsa personalidad es también necesaria; debido a la falsa personalidad, no podemos encontrar nada. Esto significa que es necesario cierto cambio, pero no un gran cambio.
P. ¿Tendría inconveniente en repetir otra vez las características de un centro de gravedad?
R. El centro permanente de gravedad llega en cierto momento en relación con el trabajo, cuando uno ya está seguro de lo que está haciendo, y seguro del sistema, y cuando esto se vuelve más importante que todo lo demás, cuando ocupa el lugar principal en la propia vida. Este es el momento en el que se establece el centro permanente de gravedad. Pero cuando uno se interesa por las ideas del sistema, y sin embargo en cualquier momento alguna otra cosa puede volverse más importante, esto significa que uno no tiene centro de gravedad.
P. ¿Es posible observar las tres líneas del trabajo como tres fuerzas diferentes que forman una tríada?
R. Sí, en un sentido, pero siempre cambian. Una es activa hoy, pero fue pasiva ayer, y puede ser neutralizante mañana. Y son diferentes hasta en las obligaciones.
Vea, como muchas otras cosas, estas tres líneas del trabajo no pueden definirse con palabras. Al mismo tiempo, la idea es clarísima. En el momento en que entienda, usted se preguntará: "¿Por qué quise definiciones? ¡Está clarísimo sin palabras!" Debe tratar de recordar todo lo que se dijo sobre esto, pues sobre este tema ya se dijeron muchas cosas. Por ejemplo, recuerde lo que se dijo sobre la prisión.
Recuerdo una conversación con el señor Gurdjieff, hace muchos años. Planteó esto de forma muy simple. Dijo: "Uno puede ser útil a si mismo; uno puede ser útil a otras personas; uno puede ser útil a mi". Él representaba a la escuela. Eso describe las tres líneas del Trabajo. Y añadió: "Si uno es sólo útil a uno mismo y no puede ser útil a mí o a otras personas, no durará mucho".
P. ¿Pero siendo útil a uno mismo, uno se vuelve automáticamente útil a los demás?
R. No, eso está separado. Sólo el olvido anda automáticamente; nada bueno sucede automáticamente. Está muy bien obtener cosas para usted, pero si sólo piensa en eso, se limita. Uno ha de estudiarse; ha de trabajar sobre uno mismo; de modo que tiene tiempo para

estudiar otras líneas. Pero después de algún tiempo, si uno no acepta esta idea y sólo se atiene a una línea, empieza a perder terreno.
P. ¿La tercera línea no está más bien fuera de nuestro alcance, por el momento?
R. No, sólo es necesario entender. Además, una persona puede estar en una posición, otra en otra posición: de modo que no hay reglas generales sobre eso. Por ejemplo, empecé con la tercera línea: yo podría hacer más en la tercera línea, antes de poder hacer algo en la primera y la segunda.
P. ¿No hay una suerte de organización para ayudar a la gente a trabajar en la tercera línea?
R. Sí, la hay. Pero una organización no puede ayudar por sí sola, porque cada línea deberá basarse en alguna clase de actitud. Una organización no puede reemplazar a una actitud, pero al mismo tiempo, una organización es necesaria para entender ciertas cosas. Por ejemplo, en el trabajo, una de las cosas más importantes es entender la disciplina. Si uno entiende la idea de disciplina, descubre la posibilidad de trabajar contra la obstinación. Si uno no la entiende, pensará que trabaja, pero en realidad no trabajará, porque eso sólo será obstinación.
El estudio de la disciplina está conectado con la segunda línea del trabajo. Sin entender la disciplina de la escuela, uno no podrá tener disciplina interior. Hay personas que podrían hacer un buen trabajo y que fracasan porque carecen de disciplina. Empero, el cambio del ser sólo es posible con el trabajo de la escuela y con la disciplina de la escuela. Durante cierto lapso uno deberá hacerlo, y entonces, más tarde, uno podrá trabajar por sí mismo. La disciplina está conectada con las reglas. Las reglas son las condiciones sobre las cuales se acepta a las personas y se les da conocimiento en una escuela. Observar estas reglas o condiciones es su primer pago, y la primera prueba.
Una de las cosas más importantes en toda clase de escuela es la idea de las reglas. Si no hay reglas, no hay escuela. Sin reglas, ni siquiera puede existir una imitación de escuela. Si es una escuela de imitación, habrá reglas de imitación, pero deberá haber alguna clase de reglas. Una definición de una escuela es que se trata de cierta cantidad de personas que aceptan y siguen ciertas reglas. Las reglas no son por conveniencia, no son por comodidad: son por inconveniencia e incomodidad, y de ese modo ayudan a recordarse.
Deberá entender que todas reglas son para recordarse, aunque también tienen una finalidad en sí mismas. Si no hay reglas y no se entiende la finalidad de las reglas, no hay trabajo.
Sobre las reglas, lo importante que hay que comprender es que realmente hay una sola regla, o mejor es decir, un solo principio: que uno no debe hacer nada innecesario. Trate ahora de entender eso. ¿Por qué no podemos "hacer" en el sentido correcto? Porque ¡hacemos tantas cosas innecesarias! A cada momento de nuestra vida hacemos centenares de cosas innecesarias, y debido a eso no podemos "hacer" y primero debemos aprender a no hacer nada innecesario. Primero debemos aprender a no hacer cosas innecesarias en relación con el trabajo, y después en conexión con nuestras propias vidas. Esto puede insumir largo tiempo, pero este es el modo de aprender. Deberá hacer esto, no deberá hacer aquello; todas son especificaciones, pero hay una sola regla. Hasta que entienda esta regla fundamental, ha de tratar de seguir las otras reglas que se le den.
Las reglas son particularmente importantes en conexión con la organización de los grupos, porque, puesto que las personas vienen sin conocerse y sin conocer de qué trata todo esto, han de imponerse ciertas reglas. Por ejemplo, una de las reglas que se aplica a las personas nuevas es que no han de hablar con gente de afuera sobre lo que oigan en las pláticas. Las personas empiezan a darse cuenta de la importancia de esta regla sólo cuando esta forma de charla se vuelve contra ellas, cuando sus amigos insisten en su charla y ellas no quieren hablar más. Esta regla es para ayudar a las personas a no mentir, porque cuando hablan sobre cosas que no conocen, naturalmente empiezan a mentir. Por ello, si tras escuchar una o dos pláticas, las personas empiezan a hablar sobre lo que oyeron y expresan sus opiniones, empiezan a mentir. En su mayoría, las personas son demasiado impacientes, no se conceden bastante tiempo,

llegan demasiado rápido a conclusiones y, por ende, no pueden dejar de mentir.
Pero la principal razón de esta regla es que es un principio del trabajo de la escuela no dar ideas sino excluirlas de la gente, y darlas solamente en ciertas condiciones que las salvaguarden de ser deformadas. De otro modo, se deformarán al día siguiente: hemos tenido bastante experiencia de eso. Es importantísimo impedir que estas ideas se deterioren, porque puede decirse que una escuela es algo donde las personas y las ideas no mueren. En la vida, las personas y las ideas mueren, no de repente, sino lentamente.
Otra razón de esta regla es que es una prueba, un ejercicio de la voluntad, un ejercicio de la memoria y del entendimiento. Usted viene aquí en ciertas condiciones; la primera condición es que no deberá charlar, y debe recordarlo. Esto ayuda enormemente al recuerdo de sí, porque va contra todos los hábitos corrientes. Su hábito corriente es charlar sin discriminación. Pero, en relación con estas ideas, deberá discriminar.
P. Parece que, en una escuela, nada se hace sin razón. ¿Una razón de por qué esta regla es necesaria es que charlar induciría un nuevo factor, cuyo resultado no podría predecirse?
R. Ciertamente. Si las personas supieran qué hacer sin reglas, las reglas no serían necesarias. Al mismo tiempo, esto es también una especie de educación, porque, obedeciendo las reglas, las personas crean algo en sí mismas. No habría bastante fricción si no hubiese reglas.
P. Infiero que el objeto principal de las reglas es quebrar la mecanicidad.
R. Cada regla tiene muchos objetos, pero usted no podrá esperar nada de las reglas solas. Estas son sólo una parte del trabajo general, una ayuda.
P. Encuentro casi imposible no utilizar, el conocimiento hasta ahora ganado, para ayudar a los propios amigos.
R. Aún no puede ser utilizado, porque si trata de hacer algo con la cantidad de conocimiento que tiene, lo deformará. Es necesario tener más, porque sólo entonces usted será capaz de juzgar si puede hacer algo con él en un caso dado o no, si puede dar algo a esta o aquella persona, o no. Ahora no puede decirlo.
Además, en este sistema, todo debe explicarse completamente o no tocarse en absoluto, y a fin de explicar una cosa, usted ha de explicar otra. Esta es la dificultad. ¿Ve lo que quiero decir? Para nosotros, muchas cosas son hechos, o al menos deberían ser hechos. Si se las dice a personas que no atravesaron lentamente este estudio, para ellas será algo parecido a la fe. Creerán o no creerán, y puesto que estas cosas van principalmente contra las ideas corrientes, para ellas sería mucho más fácil no creer. Por tanto, ¿por qué hemos de producir más incrédulos? Es imposible transmitir estas ideas con suficiente claridad a personas que no las estudian.
P. Es difícil discutir algo con alguien sin que ello tenga matices de lo que hemos oído aquí.
R. Hasta que esto se vuelva fácil, usted no podrá empezar nada; todo se transformará en charla y seguirá siendo charla. Sólo cuando sea capaz de guardar silencio, de guardar algo para sí, sólo entonces podrá usted acumular más conocimiento o material. Si a un globo le hace un agujero, el contenido del globo se escapará. Si usted se hace un agujero, también se escapará algo. Las reglas son difíciles de observar, porque, recordando las reglas y obedeciendo las reglas, usted acumula energía consciente. He aquí principalmente por qué se crean las reglas.
Uno no puede describir las reglas ni dar un catálogo de ellas, pero las reglas pueden entenderse. Además, el desarrollo emocional necesita disciplina. Nada desarrolla tanto al centro emocional como renunciar a la obstinación. Las reglas están conectadas con la idea de conducta. Cuando nos convirtamos en hombres n° 5, nuestra conducta será perfecta, comparada con lo que es ahora. Pero no somos hombres nº 5, de modo que debemos tener reglas. Si recordamos las reglas, las entendemos y seguimos, nuestra conducta será coherente y conducirá en una dirección definida; no será más la errática conducta de los hombres nº 1, n° 2 y n° 3.
Todos los caminos necesitan disciplina. Esto explica por qué uno no puede trabajar por sí

mismo. Uno no puede crear la disciplina por sí mismo. Si uno entiende este trabajo, entonces la disciplina toma la forma de que uno no decide por si, sino que trabaja según las instrucciones. Lleva largo tiempo adquirir voluntad, pues primero ha de ser vencida la obstinación. Mientras tanto, es necesaria otra voluntad, la voluntad de la escuela, de la organización.
P. No entiendo por qué las reglas pertenecen a la segunda línea y no a la tercera.
R. Trate de pensar. No puede haber reglas en las líneas primera y tercera; allí usted deberá hacer lo que pueda, deberá haber iniciativa, el trabajo deberá ser libre. En la segunda línea, deberá haber disciplina.
P. ¿Qué es lo más importante en la segunda línea: ventaja para uno mismo o ventaja para los demás?
R. Esto es imposible plantearlo de este modo. En la segunda línea usted deberá ser capaz de olvidar sus propios intereses, sus propios gustos y disgustos.
P. ¿Las preguntas que las personas formulan durante las pláticas y que son de ayuda para los demás, son la segunda línea del trabajo?
R. No, el trabajo es otra cosa, usted sabe. Es necesario entender qué significa la palabra "trabajo" en el sentido del sistema. No significa sucesos como ése: que la pregunta de alguien sucede para dar un resultado útil. El trabajo significa siempre una línea de esfuerzos conducentes hacia cierto objetivo definido. No un solo esfuerzo. Un solo esfuerzo no significa trabajo; pero una conectada línea de esfuerzos, una línea ininterrumpida de esfuerzos, sólo eso se convierte en trabajo.
P. Si dos personas se ayudan entre sí, ¿eso seria la segunda línea?
R. No, como he explicado, en la segunda línea no hay iniciativa. Pero debe haber cierta preparación para ella: uno debe entender esa necesidad de trabajar con la gente. Cuando usted empieza a entender que es físicamente imposible trabajar solo, que usted puede trabajar sólo debido a estas otras personas, eso será entender, pero no será todavía la segunda línea. Usted debe entender que las personas con las que aquí se encuentra le son tan necesarias como el sistema mismo. Esto será un comienzo.
P. ¿Hay alguna línea particular que ayude a uno a escapar de hacer cosas innecesarias?
R. No una línea particular: todas las líneas que están explicadas. Usted deberá ser capaz de ver qué es posible. Se le dieron muchas sugerencias y un día podrá realizar un trabajo mejor en una línea, y otro día en otra línea; no hay una línea especial para todos los días, para todo el tiempo. Y está el recuerdo de sí, todo lo que se dijo sobre la identificación, la consideración, las emociones negativas, el estudio del sistema, muchas cosas. Usted nunca sabe qué será más útil en un momento dado; en su momento uno ayuda, y en otro momento, otro ayuda.
P. ¿Este sistema implica renunciar a uno mismo?
R. No en el sentido usual. En el Cuarto Camino sólo es necesaria una clase especial de renuncia; en ciertas clases de trabajo, en algunas situaciones especiales. Por ejemplo, como he dicho, uno debe renunciar a las propias decisiones en cuestiones conectadas con el trabajo en la escuela. Este es un ejemplo de disciplina posible. Y uno debe recordar por qué lo está haciendo y qué está haciendo. Por ejemplo, al recordar las reglas, uno deberá renunciar a una parte considerable de su propio juicio y simplemente recordarlas. ¿Por qué? Porque uno deberá darse cuenta que no entiende bastante. Cuando uno entienda, no habrá necesidad de recordar las reglas. Así, usted ve que la renuncia no significa ciego sacrificio, y es necesario solamente en conexión con el trabajo de la escuela, no con el trabajo externo de ésta.
Repito: el modo de adquirir voluntad es ponerse bajo cierta disciplina y no tratar de escapar. Las personas usan en el trabajo los mismos métodos que usan en la vida: se adaptan. Tratan de efectuar el trabajo tan cómodo, o por lo menos tan poco incómodo como sea posible, y, de ese modo, pierden lo que el trabajo puede darles.
P. No veo por qué la adaptación no ha de admitirse en él trabajo.

R. Usted no podrá adaptarse al trabajo; tiene que trabajar en un hecho real. Adaptarse puede estar bien en ciertos casos de la vida, pero en el trabajo está siempre mal. La adaptación no es un método seguro. Usted se adapta a un estado o a un conjunto de circunstancias, y entonces cambia y su adaptación fracasa. Deberá encontrar un método mejor, porque nunca sabe qué sucederá en el próximo momento. Por ejemplo, se sienta en su cuarto y decide no irritarse; entonces, sucede algo inesperadamente y se irrita antes de saberlo.
P. ¿Cómo podemos hacer más real este trabajo? Me doy cuenta que no es lo que debería ser.
R. Ello se debe a que usted no es lo que debería ser. En el trabajo hay cierto principio: el tiempo está contado. A cada persona se le plantean ciertas exigencias. Si usted estuvo en el trabajo sólo un mes, las exigencias son pequeñas; al mes siguiente, crecen; después de seis meses, son mayores; después de un año, son mayores aún. Si una persona no satisface estas exigencias, al final la cuenta se vuelve muy gravosa. Si alguien considera que tiene derecho a estar en el nivel del primer mes luego de estar en el trabajo durante algunos años, no podrá pagar la cuenta. El pago significa, primero de todo, ser capaz de satisfacer las exigencias. Las exigencias siempre crecen, y si usted está atrasado, las cosas le parecerán *usted* de bajo del nivel correcto, cualesquiera sean en realidad, porque *usted* está debajo del nivel. Pero si usted trabaja, si crece, estará en el nivel de las exigencias. Le estoy mostrando el lado desde el cual es posible enfocar esta cuestión. En una organización son necesarias muchas cosas: primero de todo, entendimiento, y esfuerzo.
P. Supongo que satisfacer las exigencias implica renunciar a algunas cosas, pero estoy confundido en cuanto a cuáles son.
R. No se preocupe. Cuando sea necesario renunciar a algo, eso se vuelve clarísimo. Si no ve a qué tiene que renunciar, eso significa que no es tiempo aún de pensar en ello. El pensamiento intelectual sobre ello es absolutamente inútil, pues cuando usted tiene que renunciar a algo, nunca sobreviene en forma de acertijo. Tal vez algún día vea alguna clase particular de emoción negativa y comprenda que, si quiere conservarla, no podrá trabajar. O puede ser alguna clase de imaginación, o alguna otra cosa de esta índole. Esto siempre empieza de este modo.
P. Parece paradójico que estemos tratando de liberarnos de las leyes y nos pongamos bajo más leyes.
R. A fin de liberarse, es necesario someterse a muchas más leyes durante cierto tiempo, pues uno puede aprender a ser libre solamente obedeciendo a más leyes. Para esto hay muchas razones. Una razón es que somos demasiado indulgentes con nosotros mismos; si nos fijamos una tarea, después de algún tiempo empezamos a formular excusas. Y entonces nos engañamos demasiado.
De modo que, como dije, si las personas quieren continuar estudiando, deberán aceptar ciertas condiciones. Esto significa que deberán efectuar el estudio práctico. Si las personas no toman el trabajo con bastante seriedad, es desperdiciar el tiempo. Usted tiene derecho a marcharse y a interrumpir las pláticas, de modo que no hay obligaciones ni de uno ni del otro lado. Yo tengo otro trabajo que hacer, pero, renunciar a mi tiempo para esto, es necesario, porque es el único modo de establecer una escuela. Si puedo decir "Si hoy muero, el trabajo continuará", eso significará que está establecida una escuela. Si todo depende de mí, eso significa que la escuela no tiene fuerza suficiente.
P. ¿En una escuela es mejor sólo estudiarse y no estudiar a los demás?
R. No, es necesario estudiar a los demás también, pero no sólo a los demás.
P. ¿Con seguridad es más fácil ser objetivo con los demás que con uno mismo?
R. No, es más difícil. Si usted se vuelve objetivo para con usted mismo, podrá ver objetivamente a los demás, pero no antes, porque antes de eso, todo tendrá el matiz de sus propios criterios, actitudes, gustos, de lo que le gusta y de lo que le disgusta. Para ser objetivo, deberá ser libre de todo eso. Puede volverse objetivo para con usted mismo en el estado de la

consciencia de sí: esta es la primera experiencia de entrar en contacto con el objeto real.
P. ¿Alguna vez uno aprende a administrarse los choques, a fin de trabajar como debe?
R. Si usted trabaja en las tres líneas, una línea le dará choques a la otra. Cuando entienda, no teóricamente sino por observación, cómo una línea ayuda a la otra, lo averiguará.
P. Lo que quise decir era: cuando uno necesita rápidamente energía para una finalidad especial, ¿cómo puede obtenerla? ¿Mediante un choque?
R. Un buen choque fabrica rápidamente energía. Pero los choques pueden ser de tres Clases: se lo puede dar otro. o se lo puede dar usted mismo, o puede sobrevenir accidentalmente. Nada más puede crear energía rápidamente. Un buen choque puede hacer que usted se recuerde y recuerde el choque. Puede ser tan bueno que usted no pueda olvidarlo durante algún tiempo; eso le tornará más emocional, y el centro emocional producirá energía.
P. ¿Usted dijo que los choques pueden ser accidentales?
R. Los choques accidentales no cuentan. Las cosas suceden: la gente encuentra dinero en la calle, pero en eso usted no puede confiar. Cuando hablamos de "dar choques", hablamos de choques conscientes.
Debemos entender cómo suceden las cosas. Empezamos a hacer algo y entonces llegamos a un intervalo sin darnos cuenta siquiera de la existencia de intervalos ni conocer sus posibilidades. Esta es nuestra situación. Antes que lleguemos a la situación de trazarnos un objetivo y alcanzarlo. debemos entender que esto está muy lejos de nosotros y que debemos estudiar los intervalos en los ejemplos dados, como el diagrama de alimentos. Estudiando estos intervalos y los dos choques conscientes que se explicaron, aprendiendo a producirlos, podemos llegar a la posibilidad de una clase muy diferente de choque, pero no antes de eso. De hecho, si pudiéramos producir bastantes choques necesarios, que sean suficientemente vigorosos, en la práctica no habría nada más que no pudiéramos alcanzar. Lo único que necesitamos son choques, pero no podemos fabricarlos. Aunque pensemos en ellos, no confiamos demasiado, no nos tenemos confianza, no sabemos con certeza que este choque producirá el efecto deseado. He aquí por qué el trabajo organizado incluye en sí mismo muchos choques, de modo que no quedamos librados a nosotros mismos. Estamos tan profundamente dormidos que los choques no nos despiertan: no los advertimos.
P. ¿Darse cuenta de la mecanicidad nos da una alternativa en las propias acciones o debemos esperar a la voluntad?
R. Yo diría que da una alternativa. Al mismo tiempo, está mal pensar que cuando sobreviene ese darse cuenta, ya trae consigo la posibilidad y el poder. Uno puede saber y no ser capaz de hacer nada. Es una situación muy difícil y desagradable si uno empieza a ver las cosas y es incapaz de hacer nada. He ahí por qué, en algunos casos, es mejor no empezar a trabajar, a no ser que uno esté listo para seguir hasta el final. De otro modo, uno puede permanecer desubicado.
La idea de una alternativa es contradictoria. Desde un punto de vista. no hay alternativa; desde un segundo punto de vista, hay alternativa; desde un tercer punto de vista, nuevamente no hay alternativa; y todos son ciertos. Es una idea muy complicada. Por ejemplo, en el trabajo hay alternativa, pero el trabajo está conectado con la vida exterior. Las cosas pueden volverse tan malas que no hay alternativa, y luego, tal vez haya un momento de alternativa, pero si lo perdemos, perdemos aquélla.
P. ¿Hay algún modo para reconocer estos momentos de alternativa?
R. Sólo tratando de descubrir estos momentos en el trabajo, porque este sistema es un método de adquisición de conocimiento y poder nuevos y, al mismo tiempo, un medio de ejercitación de este conocimiento y este poder. Aquí tenemos más posibilidad para escoger. Si la ejercitamos, entonces quizá podamos aplicarla después a otras cosas. Esta idea está conectada con las encrucijadas. Las encrucijadas son momentos en los que uno puede "hacer". Llega un momento en el que uno puede ayudar o no en este trabajo. Si llega una oportunidad y uno la

pierde, quizá no llegue otra durante un año, o aún más, si uno no se las arregla para usar el trabajo organizado, que puede crear oportunidades permanentes.
P. Con respecto al trabajo en la segunda línea, ¿es necesario pedir una oportunidad?
R. La oportunidad se da a todos, sólo que una persona individual no puede organizar el trabajo en la segunda línea por si misma; el trabajo deberá ser acomodado.
A este respecto, se descubre, por experiencia, que el trabajo físico es utilísimo en la escuela. En algunas escuelas hay ejercicios físicos especiales, pero, en ausencia de éstos, el trabajo físico ocupa su lugar. Todo esto se refiere a la segunda línea; deberá ser trabajo organizado. La idea es ésta: cuando cierta cantidad de personas trabajan juntas, en la casa. en el jardín, con animales, etc., no es fácil. Pueden trabajar individualmente, pero trabajar juntas es difícil. Se critican entre ellas; se cruzan; se toman las cosas que no les corresponden. Recordarse es muy buena ayuda. Si una persona está interesada por la idea, puede intentarla, pero sólo si siente la necesidad de ella. Usted no debe pensar que se trata de alguna especie de ayuda mágica. Trabajo significa acción. Teóricamente, el trabajo con los demás es la segunda línea, pero no deberá pensar que estar en la misma habitación con otras personas y realizar el mismo trabajo es ya la segunda línea. Todavía no sabe cuál es la segunda línea del trabajo.
P. Usted dijo, una vez, que el trabajo físico es el modo de hacer que los centros trabajen apropiadamente. ¿Qué quiso significar con eso?
R. El trabajo físico (no el deporte, sino el trabajo duro, de una clase para una persona, de otra clase para otra persona) pone los centros en orden. Los centros están conectados de cierta manera, y las energías están distribuidas de cierta manera. Cuando las personas son holgazanas, los centros tratan de hacer el trabajo intercambiados, y debido a eso, el trabajo físico es un método muy confiable para hacerlos trabajar mejor. Este método es vastamente usado en las escuelas. En la vida moderna, particularmente con algunas personas, el trabajo equivocado de los centros agota toda la energía. Pero, por supuesto, hasta en el trabajo organizado, si uno trabaja con identificación, eso no significa nada.
P. ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo físico, de la vida corriente, y el trabajo físico organizado, de una escuela?
R. El trabajo en cualquier otra parte es mucho más fácil: usted se concede más libertad para escoger el modo de hacerlo. Suponga que trabaja en su jardín. Hará las cosas que le gusta hacer, y las hará a su modo. Elegirá sus herramientas, su hora, su tiempo, todo. De modo que, en eso, usted introduce muchísima obstinación. En el trabajo organizado, usted no sólo tiene resultados físicos, sino también lucha con su obstinación. Sin embargo, el trabajo no cesa de ser peligroso por estar organizado especialmente, porque, en el trabajo corriente, la voluntad sigue siendo siempre obstinación, mientras, en el trabajo de la escuela, la obstinación lo arruina todo, y no sólo para uno sino también para los demás. La obstinación siempre conoce mejor, y siempre quiere hacer las cosas a su modo. Todo trabajo organizado es una oportunidad de trabajar contra la obstinación.
Además, el trabajo físico organizado necesita esfuerzo emocional. He ahí por qué el trabajo físico no puede llamarse realmente físico, por que es también emocional. Si sólo fuera físico, no seria tan provechoso. Si no hay esfuerzo emocional en el trabajo físico que usted está realizando, deberá aumentar su velocidad, o aumentar el tiempo o el esfuerzo a fin de convertirlo en emocional. Trate de realizar algún trabajo físico más duro y prolongado del que usted puede hacer con comodidad y verá que requiere un esfuerzo emocional. He aquí por qué el trabajo físico es importante.
P. ¿Qué suerte de esfuerzo emocional?
R. Usted verá. Ahora hablamos de trabajo físico conectado con el sistema: está bajo leyes muy diferentes; usted lo realiza con una finalidad diferente, y ha de recordar por qué lo hace.
P. ¿Algunas personas necesitan escuela y otras no?
R. Una escuela es para los que están preparados para ella. El comienzo del trabajo de la

escuela significa alguna preparación. En la escuela, deberá empezar una nueva octava. ¿Cuál es el deber de esta personalidad que era el centro magnético? ¿Qué puede requerírsele ahora? La valorización del trabajo, la valorización del sistema y de todo lo conectado con el sistema. Si hay valorización, esta personalidad crecerá; si no la hay, no crecerá.
P. ¿Uno puede identificarse con una escuela?
R. Eso significa perder la escuela. Uno puede identificarse con la escuela de muchas maneras: gustándole demasiado, criticándola demasiado, o creyendo demasiado en ella.
P. ¿Una escuela interfiere con la conducta que uno adopte fuera de ella?
R. En relación con la escuela, sus acciones son controladas por las reglas. Fuera de la escuela, descubrirá que también es necesario aplicar ciertos principios que usted usa en la escuela. Si no trata de aplicarlos siempre que pueda, es inútil conocerlos. Entonces (esto no es una regla o principio) descubrirá incluso fuera de la escuela que, si quiere hacer algo, no deberá hacer otra cosa; en otras palabras, tiene que pagar por todo, no en el sentido de sacar dinero y pagarlo, sino mediante una especie de "sacrificio" (no me gusta usar esta palabra, pero no hay otra). De ese modo, eso envolverá toda su vida.
P. ¿La cantidad de personas de una escuela depende de la cantidad de conocimiento producido?
R. No, depende de la cantidad de personas que tienen cierto ser y que pueden cuidar de otras personas, enseñarlas e instruirlas, etc. Piensa que las escuelas son como hongos en un bosque, pero son muy diferentes de los hongos. Una escuela es el resultado de largo trabajo. Incluso, si considera a esta habitación y a nosotros sentados aquí charlando, es el resultado del trabajo de treinta años de mucha gente, y quizá de muchos antes que ésta. Esto deberá ser tomado en cuenta.
Además, en nuestro sentido, el conocimiento significa conocimiento conectado con la posibilidad de desarrollo del ser Este conocimiento debe provenir de otra escuela y debe ser valioso. Suponga que le hago aprender de memoria las fechas de nacimiento de todos los presidentes franceses; ¿qué utilidad tendría eso? Empero, muy frecuentemente a esto se lo llama conocimiento.
P. ¿La razón de por qué este conocimiento no puede darse sin pago es porque las personas que lo tomen sin pago lo retorcerán?
R. Simplemente, porque lo perderán, lo tirarán, porque la valorización depende del pago. Usted no puede tener una valorización correcta de una cosa que no pague. Si llega demasiado fácilmente, no la valoriza. Este es un aspecto, y otro aspecto de la cuestión es que, si usted valoriza una cosa, no se la regalará a los demás. ¿Qué significa valorización? Si se da cuenta de qué esfuerzo se puso en esto, cuántas personas han trabajado, y durante cuánto tiempo, para dar este conocimiento, usted no lo regalará por nada, porque, primero de todo, no les será útil si lo tienen, y segundo, ¿por qué han de tenerlo por nada? Esa sería la máxima injusticia. Pero esto no puede suceder, porque de ningún modo pueden tomarlo.
P. Por lo que entiendo, ¿el objetivo principal de la escuela es producir el superhombre?
R. No estoy enterado de esta "producción del superhombre". ¡Esta no es una granja del superhombre!
P. ¿La idea de la escuela qué relación tiene con el orden cósmico?
R. Esta escuela (una escuela en la que usted puede estar) es una cosa pequeñísima. Puede ayudarle, pero es una gran presunción de nuestra parte pensar que tiene algún significado cósmico. Es muy fácil entender la idea de la escuela si piensa sobre ella con simplicidad. Usted quiere tener cierto conocimiento, y no podrá conseguirlo hasta que encuentre una escuela, quiero decir una escuela que obtuvo este conocimiento de otra escuela, no un conocimiento inventado por hombres corrientes. Esta es la única idea desde la que podemos empezar.
P. Hace algún tiempo usted mencionó a hombres de mente superior, de quienes proviene este

conocimiento. ¿Viven realmente, y podemos reconocerlos?
R. No podemos reconocerlos si no desean ser reconocidos. Pero si lo desean, pueden mostrar que están en un nivel diferente. Si nos encontramos con personas de un nivel superior, no reconoceremos su ser, pero podemos reconocer su conocimiento; conocemos tos límites de nuestro conocimiento, de modo que podemos ver cuándo alguien sabe más que nosotros. Esto es todo lo que nos es posible en nuestro estado actual. Pero no podemos ver si otra persona es consciente o no, o más consciente que nosotros. Parecerá la misma, o incluso, y esto es particularmente interesante, a menudo sucede que las personas que están más desarrolladas parecen menos conscientes y podemos considerarlas más mecánicas de lo que nosotros lo somos.
P. ¿Las escuelas existen para tener un efecto general sobre otras personas que no están en escuetas, o es enteramente por sus propias razones?
R. Yo diría que por ambas cosas, sólo que no hay contradicción entre esas dos cosas, porque ¿cómo pueden las escuelas tener influencia sobre las personas que no están en escuelas? Sólo preparándolas para la escuela, no de otro modo. Vea, la dificultad principal en entender los sistemas de las escuelas es que no pueden diluirse demasiado. Si se diluyen, se convierten en su contrario, cesan de significar algo, cesan de tener propósito alguno.
P. ¿Las escuelas del pasado no influyeron sobre la humanidad?
R. Cuando las escuelas influyeron sobre la humanidad, la humanidad era muy pequeña y las escuelas muy grandes. Ahora, la humanidad es muy grande y las escuelas muy pequeñas. Por ejemplo, escuelas bajo el nombre de diferentes Misterios influyeron sobre ciertos periodos de la vida griega, pero Grecia era un país muy pequeño. Egipto era también comparativamente pequeño, de modo que pudo ser influido. ¿Pero cómo podría esta pequeña escuela influir sobre la humanidad en el tiempo actual? Usted pregunta sin pensar. Recuerdo que el señor Gurdjieff dijo que 200 personas conscientes podrían influir sobre la humanidad. Una vez calculamos lo que esto significaría. Suponga que en el mundo existe un hombre n° 7; deberá tener por lo menos cien discípulos, porque no puede estar en contacto con grados inferiores a él. De modo que, si hay un hombre nº 7, deberá tener, por lo menos, cien hombres nº 6. Cada uno de estos hombres nº 6 deberá tener, por lo menos, cien hombres nº 5, de modo que esto totaliza 10.000 hombres nº 5. Cada uno de estos 10.000 hombres nº 5 deberá tener, por lo menos, cien hombres n° 4, a través de los cuáles podrá tener contacto con otras personas, de modo que deberá haber 1.000.000 de hombres n° 4. Cada uno de estos hombres nº 4 deberá tener por lo menos cien hombres n° 1, n° 2 y n° 3 a los que conoce y con los que podrá trabajar; de modo que eso totalizará 100 000.000 de hombres n° 1,n° 2 y n° 3. Esto significa que, aunque supongamos que mil constituyen una escuela, habría 100.000 escuelas. Bien, sabemos claramente que no hay tal cantidad de escuelas, de modo que es imposible esperar un hombre n° 7, porque la existencia de un hombre n° 7 significaría que las escuelas controlarían la vida. Incluso el hombre n° 6 significaría que las escuelas controlan al mundo. Esto implica que los hombres n° 7 y n° 6 estarían en el mundo sólo en condiciones especiales, y eso se vería y sabría, porque significaría que la vida sería controlada por las escuelas. Y puesto que sabemos que, si ahora hay escuelas por tan ocultas, eso no puede ser así en nuestros tiempos.
P. ¿Quiere decir que el hombre nº 7 no puede existir en este planeta o que no existe bajo las actuales condiciones?
R. No dije que no puede existir. Dije que podemos tener razón para pensar que no existe, porque su existencia se mostraría. Pero esto no excluye la posibilidad de que, por alguna razón, los hombres n° 7 puedan existir y no mostrarse; sólo que es menos probable, puedan existir y no mostrarse; sólo que es menos probable.

CAPÍTULO XII

La necesidad de distinguir las ideas más importantes de las menos importantes del sistema. Las limitaciones del ser. Las posibilidades de cambiar el ser. El amo, el vagabundo y el lunático. El Hasnamuss. El sueño y la posibilidad de despertar. Entendimientos y palabras. Cómo aumentar la actitud emocional. El sentido de la proporción. El recuerdo de sí. Conocerse y verse. Ser serio. La lucha con los hábitos. Entender la mecanicidad. Los esfuerzos. El estudio de sí. La observación de sí. Los choques. ¿Cómo ser más emocional? Poner más presión en el trabajo. Ejercitación del centro emocional. Las emociones positivas. Las emociones agradables y desagradables. Incremento de la valorización. Cómo sobrevienen las cosas nuevas. La lentitud de entender Elevar el propio nivel normal.

Ahora es tiempo de que piensen sobre todo lo que oyeron desde el punto de vista de lo que es más importante, es decir, buscar el centro de gravedad en todas las diferentes ideas que estudiaron y tratar de hallar los puntos principales, porque, como en todo lo demás, hay puntos más importantes y menos importantes. Hay cosas auxiliares que les ayudan a entender los puntos principales, y hay puntos principales que determinan el todo. Ahora es tiempo de distinguir entre ellos.

Las cuestiones correctas, los problemas correctos son los que se refieren al *ser* y al cambio del ser, cómo hallar los lados débiles de nuestro ser y cómo luchar contra ellos. Debemos entender que, antes de adquirir conocimiento nuevo, debemos darnos cuenta de nuestras limitaciones y del hecho de que nuestras limitaciones son realmente limitaciones de nuestro ser. Nuestro conocimiento permanece en el mismo nivel. Crece en cierta dirección, pero este crecimiento es limitadísimo. Debemos ver en qué campo restringido vivimos, siempre engañándonos, siempre imaginando cosas que son diferentes de lo que somos. Pensamos que es facilísimo cambiar algo, pero sólo cuando lo intentamos sinceramente nos damos cuenta cuan difícil, cuan casi imposible es. La idea del cambio del ser es la idea más importante de todas. Las teorías, los sistemas, los diagramas son sólo una ayuda; ayudan a la concentración y a pensar bien, pero sólo puede haber un solo objetivo real, y ese es cambiar nuestro ser, pues si queremos cambiar algo en lo que entendemos del mundo, debemos cambiar algo en nosotros mismos.

A este respecto, lo que es interesante, y lo que me gustaría expresar es la división de los hombres desde el punto de vista de la posibilidad de cambiar el ser. Tal división existe.

Está particularmente conectada con la idea del Sendero o Camino. ¿Recuerdan que se dijo que, desde el momento en que uno se conecta con la influencia C, empieza la escalera, y que, sólo cuando el hombre llega a la cima de ésta, se llega al Sendero o Camino? Se formula una pregunta sobre quién es capaz de subir esta escalera, ascenderla y llegar al Camino. El señor Gurdjieff respondió usando una palabra rusa que puede traducirse como "Amo de Casa". En la literatura india y budista este es un tipo muy definido de hombre y un tipo de vida que puede llevar a uno hasta el cambio del ser. "Snataka" o "Amo de Casa" significa simplemente un hombre que lleva una vida corriente. Tal hombre puede tener dudas sobre el valor de las cosas corrientes: puede tener sueños sobre posibilidades de desarrollo: puede acudir a una escuela, después de una larga vida o al comienzo de la vida, y puede trabajar en una escuela. Sólo de entre tales hombres provienen los que son capaces de subir por la escalera y alcanzar el Sendero.

Las otras personas se dividen en dos categorías: primera, los "vagabundos", y segunda, los "lunáticos". Los vagabundos no significan necesariamente personas pobres; pueden ser ricas y, sin embargo, ser "vagabundas" en su actitud para con la vida. Y un "lunático" no significa un hombre privado de la mente corriente: puede ser un estadista o un profesor.

Estas dos categorías no son buenas para una escuela y no se interesarán por ésta; los

vagabundos, porque en realidad no se interesan por nada: los lunáticos, porque tienen valores falsos. De modo que, si intentan ascender la escalera, sólo se caen y rompen el cuello.
Primero es necesario entender estas categorías desde el punto de vista de la posibilidad de cambiar el ser, de la posibilidad del trabajo de la escuela. Esta división significa sólo una cosa: que las personas no están exactamente en la misma posición en relación con las posibilidades del trabajo. Hay personas para las que existe la posibilidad de cambiar su ser; hay muchas personas para las que esto es prácticamente imposible, porque llevaron su ser a un estado tal que, en ellas, no hay punto de partida; y hay aún personas pertenecientes a una cuarta categoría que, por diferentes medios, ya han destruido toda posibilidad de cambiar su ser. Esta división no es paralela con ninguna otra división. Pertenecer a una de las tres primeras categorías no es permanente y puede ser cambiado, pero uno puede llegar al trabajo sólo desde la primera categoría, no desde la segunda o la tercera: la cuarta categoría excluye todas las posibilidades. De modo que, aunque las personas nazcan con los mismos derechos, por así decirlo, pierden sus derechos muy fácilmente.
Cuando entiendan estas categorías, y las descubran en su propia experiencia, entre sus amistades, en la vida, en la literatura, entenderán esta cuarta categoría de personas. En condiciones corrientes, en tiempos corrientes, son tan sólo delincuentes o lunáticos reales, nada más. Pero en ciertos períodos de la historia, tales personas desempeñan muy a menudo un papel principal: pueden adquirir poder y convertirse en gente importantísima. Pero, por el momento, debemos dejarlas y concentrarnos en las primeras tres categorías.
P. ¿Esta posibilidad de crecimiento del ser está conectada con la buena voluntad para obedecer ciertas leyes y principios?
R. No necesariamente. Hay diferentes caminos. En el camino del monje, por ejemplo, tiene que empezar con la obediencia. Hay otro caminos que no empiezan con la obediencia sino con estudiar y entender. Las leyes generales no pueden desobedecerse, porque hacen que usted las obedezca. Puede escapar de algunas de ellas sólo a través del crecimiento del ser; no de otro modo.
P. ¿Entonces se desprende que las personas que tienen conexión con una escuela, por leve que sea, pertenecen a las que pueden cambiar su ser?
R. Ciertamente, si se interesan por la escuela y son sinceras en su actitud hacia la escuela, eso demuestra que pertenecen a los que pueden. Pero usted ve que, en cada uno de nosotros, hay rasgos de vagabundo y de lunático. Eso no significa que, si estamos conectados con una escuela, ya estamos libres de estos rasgos. Estos juegan un papel importante en nosotros. y al estudiar al ser debemos descubrirlos: debemos saber de qué modo impiden nuestro trabajo, y debemos luchar con ellos. Esto es imposible sin una escuela. Como dije antes, los vagabundos pueden ser no solamente ricos; pueden estar muy bien establecidos en la vida y ser aún vagabundos. Los lunáticos pueden ser personas muy instruidas y ocupar en la vida una gran posición, y ser aún lunáticos.
P. ¿Uno de los rasgos de un lunático es que quiere ciertas cosas fuera de proporción con otras cosas, de modo tal que, en conjunto, eso será malo para él?
R. "Lunático" significa un hombre que corre siempre detrás de valores falsos, que no tiene discriminación correcta. Es siempre formativo. El pensamiento formativo es siempre defectuoso, y los lunáticos se consagran particularmente al pensamiento formativo: esa es su principal afición en un sentido, u otro. Hay muchos modos diferentes de ser formativo.
P. ¿En uno mismo, el lado vagabundo es una suerte de irresponsabilidad que está preparada a lanzarlo todo por la borda?
R. Muy cierto. A veces, eso puede tomar formas muy poéticas: "En el mundo no hay valores", "Nada vale nada", "Todo es relativo": esas son las frases favoritas. Pero, en realidad, el vagabundo no es tan peligroso. El lunático es más peligroso, puesto que significa valores falsos y pensamiento formativo.

P. ¿Qué es lo que determina a qué categoría pertenece un hombre?
R. Cierta actitud hacia la vida, hacia la gente, y ciertas posibilidades que uno tiene. Es lo mismo para todas las otras tres categorías. La cuarta categoría es separada.
Sobre esta cuarta categoría, le daré tan sólo unas pocas definiciones. En el sistema, esta categoría tiene un nombre especial, consistente en dos palabras turcas: "Hasnamuss". Una de las primeras cosas sobre un "Hasnamuss" es que nunca vacila en sacrificar a la gente o en crear una enorme cantidad de sufrimiento, tan sólo por sus propias ambiciones personales. Cómo es creado un "Hasnamus", es otra cuestión. Empieza con el pensamiento formativo, siendo un vagabundo y un lunático al mismo tiempo. Otra definición de un "Hasnamuss" es que está cristalizado en los hidrógenos equivocados. Esta categoría no puede interesarle prácticamente, porque no tiene nada que hacer con tales personas; pero se encuentra con los resultados de la existencia de ellas.
Como dije, para nosotros es importante entender las categorías segunda y tercera, porque en nosotros encontramos rasgos de ambas, especialmente de la tercera. A fin de luchar contra la segunda, que es el vagabundo, se necesitan la disciplina de la escuela y una disciplina interior general, porque en un vagabundo no hay disciplina.. En un lunático puede haber una gran cantidad de disciplina, sólo que de clase equivocada: toda formativa. De manera que la lucha con el pensamiento formativo es lucha contra lo lunático que hay en nosotros, y la creación de la disciplina y la autodisciplina es lucha contra el vagabundo que hay en nosotros.
En cuanto a las características de un hombre de la primera categoría, es la del amo de casa: para empezar, es un hombre práctico; no es formativo; debe tener cierta cantidad de disciplina, de otro modo no sería lo que es. De manera que el pensar y la autodisciplina son características de la primera categoría. Tal hombre tiene bastante de éstas para la vida corriente pero no bastante para el trabajo, de modo que en el trabajo estas dos características deberán aumentar y crecer. El amo de casa es un hombre normal, y un hombre normal, dadas las condiciones favorables, tiene la posibilidad de desarrollo.
P. ¿En todos existe la posibilidad del amo de casa?
R. No en todos. Ya dije que hay algunas personas que perdieron la capacidad para el pensamiento práctico o la capacidad para el desarrollo. En tal caso, son plenamente lunáticas o vagabundas, según lo que perdieron.
P. ¿Usted quiere decir de nacimiento?
R. Eso no lo sabemos. No podemos hablar de eso: sólo podemos hablar de resultados. Sabemos que, en el trabajo, uno debe tener la capacidad para el pensamiento práctico y la actitud práctica, y uno debe tener suficiente autodisciplina para aceptar la disciplina de la escuela.
P. ¿Qué quiere decir con pensamiento práctico?
R. Tan sólo lo que se llama pensamiento práctico en el lenguaje corriente, a saber, la capacidad de calcular las cosas en diferentes circunstancias. Esta misma capacidad puede aplicarse a las ideas del trabajo, a los principios de la escuela, a las reglas, a todo.
P. Parece que las personas de la categoría de los lunáticos o vagabundos están más allá de cualquier apreciación de la verdad que el amo de casa.
R. No hay garantía de eso. Como se presentan los hechos, pueden estar exactamente en el mismo nivel en relación con eso, pero su potencialidad es diferente. Como muchas otras cosas, las personas no difieren tal como se presentan las manifestaciones; no difieren una de otra entre personas mecánicas. Pero las posibilidades son diferentes. Uno puede volverse diferente, otro no puede; uno puede cambiar solamente si sucede un milagro, otro puede cambiar mediante sus propios esfuerzos y con cierta ayuda.
P. ¿Usted dijo que todos tenemos partes de vagabundo, de lunático y de amo de casa?
R. Trate de no pensar en eso en estos términos. Encuentre sus propias palabras: qué se significa con "amo de casa", qué se significa con "vagabundo", qué se significa con

"lunático". Estas palabras no son una descripción, sólo son una sugerencia en ciertas posibilidades.
P. Si a uno no le gusta la autodisciplina, ¿esto es una descripción?
R. No es una descripción; sólo un rasgo. Primero de todo, el vagabundo no tiene valores; todo es lo mismo; para él no existen lo bueno ni lo malo; y debido a eso, o en conexión con eso, no tiene disciplina. El lunático valoriza lo que no tiene valor, y no valoriza lo que tiene valor. Estas son las principales características, no es una descripción. El amo de casa tiene por lo menos ciertos valores desde los cuales puede empezar y cierta actitud práctica hacia las cosas. Sabe que si quiere comer, debe trabajar.
P. Respecto a la cuarta categoría del hombre, que ha destruido toda posibilidad de desarrollo, ¿esa situación surge en él debido a alguna forma de egoísmo extraordinario?
R. Sí, en la mayoría de los casos. Es útil conocer acerca de esta categoría sólo porque a veces estas personas desempeñan un gran papel en la vida. Pero ya están allí: no podemos ayudarlas ni destruirlas.
Debemos pensar en nosotros mismos, en nuestra actitud, y principalmente en nuestro entendimiento. Porque si entendemos, ya es mejor; aceptamos a tales personas más fácilmente y conocemos sus modos.
P. ¿Las distinciones entre los hombres n° 1, n° 2, nº 3 y nº 4 son claras, o, como los vagabundos, los lunáticos, los amos de casa, somos un poco de cada uno?
R. Usted sabe que arruina absolutamente las ideas para usted cuando las toma de esta manera y las mezcla. Estas ideas son importantísimas. Primero, debe tomar una, muy separadamente, y tratar de entenderla. Luego, tome otra, y trate de entender ésa. La división de los hombres n° 1, n° 2, n° 3 y sucesivos es una cosa y no guarda paralelismo con nada más. Esto lo debe estudiar como es: qué se significa con hombre n° 1, con hombre n° 2, con hombre n° 3, cuáles son las diversas combinaciones de éstos, como se mezclan y demás.
Luego, tome esta segunda idea. A fin de entender lo que se significa con amo de casa, vagabundo, lunático y las ulteriores degradaciones, por así decirlo, cada uno debe ser tomado separadamente. No puede tomarlos todos juntos y charlar sobre ellos en un respiro. Esta división fue mencionada en conexión con la posibilidad de desarrollo. Debe darse cuenta de la enorme cantidad de personas que, por el estado de su ser, son incapaces de apreciar cualesquiera ideas reales.
P. ¿Un vagabundo podría alguna vez tener buen éxito exteriormente?
R. Esta palabra se usa para describir a las personas que, en el sentido corriente, se supone a menudo que están muy cerca de la posibilidad de desarrollo, aunque en realidad están muy lejos de ella: más lejos que la gente absolutamente corriente. Las personas pueden saber muchas palabras bellas, hablar muy fácilmente y, sin embargo, estar muy lejos de la posibilidad de desarrollo.
P. ¿Cuál es el significado de la idea representada por estas tres categorías?
R. Lo importante es que en cada uno de nosotros, aunque descubramos que tenemos algunas actitudes prácticas y ciertos valores, una parte importante de nosotros tampoco tiene valores o tiene valores falsos, como el vagabundo y el lunático.
P. ¿Qué nos puede ayudar a obtener más discriminación?
R. Dividida en usted lo mecánico de lo consciente, vea cuan poco hay de lo consciente, cuan raramente trabaja, y cuan fuerte es lo mecánico: las actitudes mecánicas, las intenciones mecánicas, los pensamientos mecánicos, los deseos mecánicos.
P. ¿Cuál es el mejor modo de trabajar sobre el conocimiento de sí?
R. Recuerde que al comienzo dije que hay dos líneas por las que nuestro desarrollo puede y debe proceder. La primera es la línea del conocimiento. Esto es comprensible: debemos aumentar nuestro conocimiento, pues no sabemos bastante sobre nosotros ni sobre el universo. La segunda es la línea del ser, pues nuestro ser no es lo que debería ser, no sólo en

el sentido de que somos seres semidesarrollados de modo que nuestro nivel puede ser elevado, sino también en el sentido de que, en nosotros, ciertas cosas están sin desarrollar, incluso durante nuestro estado actual. Dije que los rasgos principales de nuestro ser son, por ejemplo, que no somos uno solo. que somos muchos: que no somos conscientes. Esto es inevitable, pero el hecho de que no nos demos cuenta de ello puede ser cambiado: *podemos* saberlo. Por ejemplo, podemos saber que, a cada momento, ni una sola acción, ni un solo pensamiento provienen del todo: sino sólo de una pequeña parte de nosotros. Podemos volvernos conscientes de ello. El cambio del ser comienza, en la mayoría de los casos, con volvernos conscientes de algo de lo que antes no éramos conscientes. Pero el ser mismo puede crecer y desarrollarse; nuestro nivel del ser puede cambiar, y paralelamente con eso, crece nuestro conocimiento. El trabajo real es el trabajo sobre el ser. pero el conocimiento ayuda. Al mismo tiempo, el trabajo sobre el conocimiento es también importante, y entonces el ser ayuda, porque, en el estado en que estamos, ni siquiera podemos adquirir mucho conocimiento: será despedazado y dividido entre los diferentes "yoes". A veces, las personas trabajan durante varios años, adquieren información, pero no trabajan sobre su ser. Entonces abandonan, pero no pueden olvidar el conocimiento que adquirieron y éste trabaja en ellas; pero su ser no guarda correspondencia con ello. y de ese modo su conocimiento se deforma.
Con respecto al conocimiento, debe entender también que en cada uno hay tres hombres: el hombre nº 1, el hombre n° 2 y el hombre n° 3. Uno de ellos puede predominar, pero cada uno tiene a los tres en total. De modo que, incluso en nosotros, tenemos tres categorías de conocimiento. Parte de nuestro conocimiento es el del hombre n° 1; parte es el del hombre nº 2: y parte, el del hombre nº 3. Cuando usted divida lo que cada uno de ellos sabe, verá cómo un hombre con fuerte predominio puede ser dominado por él.
Algunas escuelas empiezan, desde el principio, de un modo incorrecto, y desarrollan cualidades imaginarias, como visiones y cosas por el estilo. pues el trabajo sobre el ser necesita constante supervisión y conocimiento: de otro modo muchas cosas pueden ir mal: uno puede confundir a la imaginación con lo real, y si uno no trabaja sobre el ser del modo correcto. el propio trabajo puede tomar un giro equivocado. Esto es importantísimo entenderlo: siempre deberán existir estas dos líneas, una ayudando a la otra.
P. Usted dijo que uno de los rasgos de nuestro ser es que nunca somos uno solo. Con seguridad, en el caso de la identificación somos uno solo, no somos muchos: ¿pero quizá en un sentido equivocado?
R. Sí, pero es el uno solo de los muchos grupos de "yoes": no es *el todo.* Y la identificación excluye prácticamente a todos los otros "yoes". Incluso en los momentos corrientes, si usted no está relativamente identificado, un "yo" puede estar haciendo algo y otros "yoes" pueden vigilar y mirar en la misma dirección, por lo menos cierta cantidad de ellos. Pero, en un estado de identificación, están completamente clausurados: un "yo" pequeño ocupa todo el campo. Esta es una característica de nuestro ser, que un "yo" pequeño se llama "yo", significando la totalidad. He ahí porqué digo que siempre nos mentimos y mentimos a todos los demás cuando decimos "yo", porque éste no es "yo" sino una cosita que pretende ser el todo.
P. ¿En nosotros, qué es lo que hace los esfuerzos?
R. Nuevamente, uno de los "yoes" o un pequeño grupo de ellos. Nuestro objetivo es poder efectuar los esfuerzos correctos del estudio de sí y del desarrollo de sí con un grupo mayor de "yoes", de modo que este grupito de "yoes", que empieza con el estudio de sí, pueda crecer y, después de un tiempo, volverse suficientemente grande y fuerte para controlar a la totalidad y conservar la dirección. Pero, al comienzo, ha de ser educado en todo lo que llamamos el trabajo de la escuela mediante cierta clase de estudio. Si este grupito de "yoes" con el que usted empieza no crece, no tiene usted bastante fuerza como para seguir. Muchas personas empiezan este trabajo y luego lo dejan. Sobre eso no puede hacerse nada, y uno no puede

decirlo de antemano. Luego de algún tiempo, verá por sí si tiene bastante energía e interés; porque el trabajo necesita energía y esfuerzo. Siendo pasivo, usted no podrá obtener ni conocimiento ni ser. Tiene que ser activo en relación con el trabajo.

Lo primero que hay que recordar y sobre lo que hay que pensar en conexión con el cambio del ser es el sueño y la posibilidad de despertar. En usted deberá descubrir ciertas ideas, ciertos pensamientos-que le despierten.

P. ¿Hay ciertas ideas que siempre lo despertarán a uno, porque descubro algunas ideas que un día ayudan mucho, y otro día no?

R. Si, ciertamente, pero deberá descubrir cosas que le ayudan más frecuentemente, ciertos darse *cuenta.* Hay una gran diferencia entre el darse cuenta y las palabras. Una vez que usted se dio cuenta de algo, sabe que es cierto. Entonces, no deberá olvidarlo. La cuestión principal deberá ser cómo despertar. Darse cuenta que está dormido, que todos están dormidos. Entonces, darse cuenta que la única salida es despertar. Es necesario concentrarse en un solo hecho: el sueño y la posibilidad de despertar. Si piensa en eso y lo siente, entonces aparece la oportunidad. Hasta que llegue a darse cuenta de esto, no hay oportunidad realmente. Usted puede charlar sobre este sistema, sobre palabras, hidrógenos, cosmos y todo lo demás, del mismo modo que charla sobre otras cosas, y no sucederá nada.

P. Si uno se da cuenta de que está dormido...

R. "Si" es ya un sueño. Todos los sueños empiezan con "si". Trate de pensar sin él. Sí, comprender esto es lo único. Es necesario hallar los modos de despertar, y antes deberá comprender qué es el sueño.

P. ¿Cómo habrá que aumentar la propia actitud emocional hacia las ideas del sistema?

R. Compare el sueño y el despertar. Todas las ideas del trabajo empiezan con la idea del sueño y la posibilidad del despertar. Todas las otras ideas, las ideas de la vida pueden ser hábiles, acabadas, pero son ideas de gente dormida. Estamos tan acostumbrados a estas ideas imaginarias que, después de algún tiempo, consideramos a las ideas del sistema en el mismo nivel que estas otras ideas que no conducen a ninguna parte. No sabemos qué nos puede deparar el mañana, pero habitualmente olvidamos esto. Si se da cuenta de esto, su actitud emocional aumentará por sí sola y usted será capaz de pensar sobre lo que es realmente importante.

Trate de pensar sobre la importancia relativa de las cosas. Es muy necesario entender cómo enfocar este problema. ¿Cómo puede usted pensar sobre la importancia de algo si no tiene material de comparación? Deberá tener diferentes cosas para comparar, Trate de comparar las ideas y los principios del trabajo con las cosas de la vida.

P. Parece que las dos son enteramente diferentes.

R. No le ayudará si dice que son diferentes. Queremos descubrir por nosotros mismos y no con fines académicos qué es más importante y qué en menos importante, de modo que ese no es el modo de empezar. Nunca conseguirá la proporción correcta, el material correcto para la comparación si empieza de este modo. Piense y verá.

P. Mi dificultad es que acepto intelectualmente que algo es importante y provechoso, y que otra cosa es sin importancia y no provechosa, pero no lo siento.

R. El darse cuenta procurará sentimiento emocional. Eso deberá comprenderse más a menudo, deberá conectarse con más cosas. Tan sólo trate de que las ideas que ha oído pasen más o menos a través de su cabeza. Descubra cuál de ellas le atrae más. Algunas siguen siendo para usted tan sólo palabras; respecto a otras tiene observaciones o experiencias prácticas. Eso ayudará.

P. Se dijo que tenemos que excluir todo lo innecesario a fin de progresar. Lo encuentro muy difícil.

R. Pienso que éste es el objetivo en todo. Si está haciendo algo con cierto propósito definido, entonces, ciertamente, cuantas menos cosas innecesarias haga, más cerca llegará de su

objetivo. Por ejemplo, si se apresura para tomar un tren y a! mismo tiempo quiere demorarse con su diario, perderá su tren y no leerá el diario. Es mejor llevar el diario con usted y leerlo en el tren. Pero excluirlo todo es imposible, y no se requieren cosas imposibles. Sin embargo, subsiste el principio de que tenemos tantas cosas innecesarias, que consideramos obligatorias, que podemos reducirlas un poco.
P. ¿Es habitual que uno se interese menos por la vida cuando uno se vuelve más consciente?
R. Depende de lo que entienda por vida, porque esta expresión puede tener muchas interpretaciones diferentes. Uno puede interesarse por un aspecto de la vida que es absolutamente incompatible con otros intereses, o uno puede interesarse por un aspecto de la vida que puede conectarse con estos otros intereses.
P. El deseo parece ser esencial para volverse consciente, ¿pero el deseo no puede convertirse en un obstáculo para la consciencia?
R. El deseo es una cosa complicada: es realmente una combinación de toda una serie' de pensamientos, sentimientos, incluso temores. El deseo de ser consciente llega cuando usted teme a la mecanicidad. Primero uno debe darse cuenta que es una máquina, y luego tener miedo de ésta. Entonces, aparecerá el deseo.
P. Últimamente he tenido un sentimiento más bien depresivo en el sentido de que, a pesar del trabajo, parezco aún espantosamente mecánico.
R. Ciertamente, somos mecánicos y nada podemos hacer sobre ello ahora hasta que nos conozcamos mejor, no sólo en general, sino también personal, individualmente, pues hay muchas cosas generales comunes a todos, y hay muchos rasgos individuales. Primero estudiamos las cosas generales, luego las individuales; y cuando nos conozcamos, entenderemos dónde empezar. Ahora estamos tan sólo tratando de hacer cosas elementales, más para el estudio de sí que para resultados reales.
P. ¿Cómo puede uno curar los períodos de indiferencia, cuando las ideas del sistema no tienen fuerza?
R. Todo se desplaza en olas: hacia arriba y hacia abajo. Es necesario adquirir bastante memoria y bastante elevación, por así decirlo, a fin de que, en los momentos de depresión, uno no pierda el hilo, no olvide lo que ha sido.
P. ¿Pero qué se pondrá en el lugar del sentimiento de depresión que sobreviene cuando desaparecen las ilusiones?
R. La depresión puede deberse a otras ilusiones que toman el lugar de las desaparecidas. Las primeras ilusiones estaban llenas de esperanza y las otras ilusiones pueden estar llenas de desesperación, eso es todo.
P. ¿Cómo podemos fortalecer y fijar los momentos en los que se siente emoción y queremos trabajar y usar esto en los momentos en que no queremos trabajar?
R. Tratando de conectar estos momentos. Cuando usted se halla en
este estado de querer trabajar, recuerde otros momentos en que estaba en el mismo estado y realice un vinculo mental entre ellos.
P. ¿Pero traerá consigo el incentivo para trabajar?
R. En este sistema, el incentivo proviene de darse cuenta de su situación actual y de la posibilidad de cambio. O puede ser incluso más simple. El incentivo para trabajar puede procurarlo el darse cuenta de que es posible saber más de lo que ahora sabe. Lo segundo se refiere al conocimiento y lo primero al ser. En realidad debemos tener a ambos, y todo esto deberá ser verificado. Muy pronto, después que usted empiece a trabajar, se da cuenta que empieza a adquirir cierto conocimiento que abre nuevas posibilidades de entender. Nadie puede escapar a esto si realmente trata de trabajar. Y después de algún tiempo, uno advertirá cambios en uno mismo, que no puede describir, pero que producen actitudes muy diferentes. Esto es inevitable, de modo que te da a uno una valorización clara y un entendimiento claro de que está obteniendo algo y desplazándose hacia alguna parte, en vez de estar quieto.

P. ¿Cómo puede uno fortalecer las decisiones?
R. Eso depende de la decisión. Lo primero es saber qué es más importante y qué es menos importante. Si aprende a distinguir esto, la decisión no será difícil. Debe aprender a discriminar entre mecanicidad y consciencia en nuestro nivel. Las cosas que están conectadas con el trabajo pueden ser conscientes. Las cosas conectadas con la conveniencia, la ganancia, el placer, el provecho, son mecánicas. Luego hay otro aspecto. Si el resultado de la decisión es realmente importante y está conectado con su trabajo, usted tiene derecho a pedir consejo. En tal caso, deberá tratar particularmente de no decidir solo.
P. Pienso que mi actitud para el trabajo necesita una completa revisión. El sistema es sólo de importancia para un "yo": los otros no quieren aprender o cambiar. ¿Hay algún modo en el que yo pueda ser ayudado a querer trabajar?
R. ¿Pero quién hará esto si un solo "yo" está interesado y los otros no?
Usted habla como si usted fuera algo diferente de estos "yoes". Un "yo" puede decidir, pero llegará otro y no sabrá nada de eso. Esta es la situación y usted deberá hacer lo más que pueda. Nadie puede ayudarle a querer trabajar, usted mismo debe querer, pero si no hace lo que puede, perderá y trabajará cada vez menos. Si trata de recordarse o detener sus pensamientos tres o cuatro veces por día, esto le dará muy pronto energía, sólo que deberá ser regular. ¿Cómo podemos aumentar nuestro poder para trabajar? Sólo trabajando, no hay otro modo. Si aprende a efectuar pequeños esfuerzos, tendrá resultados pequeños, y si efectúa esfuerzos mayores, obtendrá resultados mayores.
P. ¿Cómo se puede estar más seguro de que hay una ventaja concreta en volverse más consciente y menos mecánico?
R. Deberá decidir por usted mismo; encuentre razones para eso. Primero, trate de entender qué significaría ser más consciente y menos mecánico; luego, decida. Sólo entonces eso tendrá un peso real. Si respondo, será mi opinión. Hay cosas que uno debe decidir por sí; sólo entonces podrán tener un significado real y demostrar un entendimiento real.
No sabemos qué significa volverse consciente. Pero tampoco conocemos nuestro estado actual, porque vivimos en las ilusiones. Si estuviéramos libres de ilusiones, se posibilitaría un fuerte impulso para salir de este estado y cambiar. Uno no puede describir plenamente qué significa este estado, y es mejor no intentarlo, pues la imaginación está siempre lista para trabajar en nosotros y engañamos. Mejor, estudie el estado actual. Si lo hace, no pierde nada; pues no tenemos nada que perder.
P. A veces pienso que no tengo sentido de la proporción. ¿Cómo puedo tratar de remediar eso?
R. ¡Pero eso es el todo! Este es el objetivo de todo el trabajo. Todo lo que tenemos que hacer es tener un sentido real de la proporción. Pero no puede tenerlo antes de que trabaje, de modo que es necesario trabajar y, entonces, como resultado del trabajo, tendrá un mejor sentido de la proporción.
P. Pienso que la máxima dificultad es encontrar un puente entre nuestra vida corriente y el trabajo serio en el sistema. ¿Cuál es el puente?
R. No hay necesidad de buscar un puente, porque este sistema da la posibilidad de empezar el trabajo de inmediato, tan sólo como usted es. Al mismo tiempo, cuando empiece a pensar sobre los resultados posibles del trabajo y sobre lo que sucede sin trabajo alguno, usted verá que son absolutamente diferentes. En un caso, todo sucede y, en otro caso, ha de ser consciente a fin de actuar de acuerdo con lo que usted sabe. Entre éstos no hay puente; ¿qué puente puede haber entre la locura y la cordura?
P. ¿El cambio del ser libera a uno de los acontecimientos externos?
R. Eso deberá averiguarlo mediante experiencia. Cuanto más se una en sí mismo y cuanto más consciente esté, menos dependerá de las circunstancias. Los entenderá mejor, hallará mejor su camino, y de esa manera se volverá más libre. En cuanto a qué sucede después, eso deberá ser

experimentado en etapas ulteriores. Es inútil hablar de eso teóricamente.
Ahora puede juzgar, por todo lo que digo, que estoy tratando de traerlo a cosas prácticas.
P. Recordarse es mucho más difícil en algunas circunstancias de la vida. ¿Uno debe evitarlas?
R. Es un error pensar que las circunstancias de la vida, esto es, las circunstancias externas, pueden cambiar o afectar algo. Esto es una ilusión. En cuanto a si evitarlas o no: trate de evitarlas, y trate de considerarlas como un papel que tiene que representar. Sin embargo, si se las arregla para evitarlas, descubrirá que nada cambió; puede haber excepciones, pero el balance general sigue siendo habitualmente el mismo.
P. Si somos toda debilidad y no fuerza, ¿de qué fuente extraemos tal fuerza como la que se necesita hasta para empezar el trabajo sobre nosotros mismos?
R. Tenemos cierta fuerza. Si fuéramos sólo debilidad, no podríamos hacer nada; si no tuviéramos fuerza en absoluto, no nos interesaría el trabajo. Si nos damos cuenta de nuestra situación, ya tenemos cierta fuerza, y el conocimiento nuevo aumenta esta fuerza. De modo que tenemos bastante como para empezar. Después, la fuerza proviene del conocimiento nuevo, de los esfuerzos nuevos.
P. Encuentro muy difícil trabajar del modo correcto, porque no veo qué clase de esfuerzo está bien en una ocasión y no en otra.
R. Tratar de recordarse es siempre correcto, si puede obligarse a Intentarlo. Cualquier cosa que haga, trate tan sólo de darse cuenta que la está haciendo, o que no está haciendo algo que tiene que hacer. Si intenta esto persistentemente, le dará resultados. El esfuerzo para recordarse es lo principal, porque sin esto, nada más tiene valor alguno; esto deberá ser la base de todo. Sólo de este modo podrá usted pasar del estado mecánico a un estado más consciente.
P. Aún no puedo ver de qué modo recordarse es distinto de pensar en uno mismo.
R. Pensar en usted es otra cosa. Si quiere recordarse, lo mejor es no pensar en usted. Mientras piense en usted, no se recordará. Es difícil explicar la diferencia con palabras. Es como si pensase en usted sobre una base y tratase de recordarse sobre otra base. Usted se da cuenta que no se recuerda, que no está consciente, y obligándose a recordar esta ausencia de la consciencia, usted empieza a recordarse. No puedo explicarlo mejor. Usted no obtiene el método correcto de repente, pero si lo intenta durante algún tiempo, encontrará alguna línea particular de pensamiento que le ayudará. Entonces descubrirá que si piensa en algunas cosas particulares de cierta manera, eso le hará recordarse. Y este es el primer paso hacia la consciencia.
P. No sé si me recuerdo o no en ciertos momentos.
R. Es suficiente saber que no lo hace. Atrape un momento en el que esté particularmente lejos de recordarse: en este momento se recordará.
P. ¿Si me digo: "Me recordaré"?...
R. No pasa nada; no puede empezar de ese modo. O piensa en algo que lo produzca, o se da cuenta que no se recuerda.
P. Ahora veo, en este momento, que no me recuerdo, pero eso no va más allá.
R. Profundice más. No es necesario nada más. Dése cuenta cada vez más, cada vez más profundamente, que ni usted ni los demás recuerdan, que nadie se recuerda. Esto le conducirá a eso, mejor que todo lo demás. Nuestra dificultad en recordarnos depende principalmente de la falta de darnos cuenta de que no nos recordamos. Después pueden entrar muchas otras cosas en esto, pero si trata de tenerlas todas de inmediato, no tendrá nada. Trate de observar cómo pasa su tiempo. Digamos que está en el teatro o que está aquí, o que va a ver a sus amigos; entonces, cuando llega a su casa, se pregunta si estuvo consciente de sí, y descubrirá que no lo estuvo. O si está en un ómnibus, pregúntese, al salir, qué sucedió en el trayecto. Verá que nunca se recordó naturalmente; usted debe *hacer* que usted mismo lo haga.
P. ¿Entonces, cómo se producen las vislumbres accidentales del recuerdo de sí?

R. Puede ser un trabajo intenso de los centros, particularmente cuando una función mira a la otra. Cuando un centro está observando a otro centro, las impresiones pueden ser bastante fuertes o bastante conflictivas, o bastante auxiliadoras, como provocar el recuerdo de sí. Usted puede crear intencionalmente muchas cosas de esa índole, pues no puede confiar en que se haga consciente de sí por accidente.
P. Pienso que no basta con que se asegure que conoceremos al estado de recuerdo de sí por su gusto especial, y quiero saber cómo podemos reconocerlo intelectualmente, sin riesgo de interferencia por parte de la emoción o del pensamiento subjetivo.
R. La emoción no significa interferencia. La función intelectual puede llevarle sólo hasta cierta etapa; más allá, usted tiene que viajar sobre la emoción. Sobre la consciencia de si, que es un estado superior de consciencia, nadie puede decir que es una experiencia definidamente posible o fácil, pues significa cambio del ser; de modo que es difícil decirle a un hombre mecánico cómo se sentirá y mirará las cosas cuando se vuelva más consciente. Él está dormido. ¿Cómo podrá uno decir qué sentirá o hará cuando despierte?
No podemos dar el primer paso hacia los estados superiores porque hay muchas cosas a las que no queremos renunciar. Cada uno de nosotros sabe perfectamente bien a qué ha de renunciar, pero no quiere hacerlo. Pero, en relación con el recuerdo de sí, esto es mucho más simple; si uno ensaya todos los medios posibles, advertirá una diferencia entre el propio estado y el estado de un hombre que no trata de recordarse.
P. Cuando ensayo el recuerdo de sí, a veces mi idea del tiempo cambia. ¿Es una ilusión?
R. Es muy posible, pero en relación con el recuerdo de sí no debemos pensar en resultados adicionales, en resultados laterales. Sólo debemos pensar en el hecho claro de que no nos recordamos, lo cual significa que estamos dormidos, y que queremos recordarnos, lo cual significa que estamos despiertos. Quizá cambien el sentimiento subjetivo del tiempo y muchas otras cosas, pero esto no es importante. Lo importante es el hecho de que estamos dormidos: y el esfuerzo por despertar es importante.
P. ¿Cómo puedo estructurar una dirección real, un objetivo más vigoroso?
R. Otra vez lo mismo: construyéndose; usted puede ser más fuerte que usted mismo.
P. Pero somos la suma total de diferentes "yoes". ¿Cómo se puede saber en qué "yo" confiar?
R. No se puede saber: ese es nuestro estado. Hemos de tratar lo que somos hasta que cambiemos, pero trabajamos con la idea del cambio posible, y cuanto más nos demos cuenta del estado desesperado en que nos hallamos, más energía tendremos para hacer esfuerzos a fin de cambiar.
P. Si bien descubro que es demasiado fácil entender cuan mecánico soy en la mayoría de los sentidos, hallo difícil conciliar mi incoherencia con respecto a esta idea. ¿Esto es el resultado de entender imperfectamente el símil?
R. No. Vea, es fácil entender la mecanicidad con la mente. Pero recordarlo siempre, verlo en los hechos, en las cosas, ver cómo todo sucede, es siempre dificilísimo. Lleva tiempo.
P. ¿Por qué se pueden ver algunos errores recurrentes, pero no se los puede detener hasta que alguien se los señale a uno?
R. Ni siquiera eso ayudará. Usted podrá seguir haciéndolo todos los días, hasta que encuentre la causa. Tal vez esto dependa de alguna otra cosa, y ésta, a su vez, de otra cosa, y así sucesivamente. Para todo lo que usted quiera cambiar, deberá encontrar el comienzo. Pero ahora no hablamos del cambio, sólo hablamos del estudio. El cambio viene más adelante. Naturalmente, si usted encuentra que algo es muy evidente, deberá tratar de cambiarlo, pero esto es comúnmente para la observación de sí, porque si algo sucede de modo mecánico, usted ni siquiera podrá observarlo.
P. ¿La idea fundamentalísima del sistema es el cambio de uno mismo?
R. Primero, es necesario saber qué cambiar. Lo más fundamental es conocerse, aunque, como oyó desde el mismo comienzo, si ciertas cosas no cambian, usted no podrá conocerse, pues en

nuestro estado corriente tenemos un fortísimo antagonismo hacia cualquier cambio o cualquier clase de trabajo. Las personas que sólo quieren conocer y no se ponen de acuerdo con el cambio, jamás aprenden a conocerse, así como las personas que sólo quieren estudiar intelectualmente el sistema no obtienen nada y, en la mayoría de los casos, se marchan muy pronto. Pero conocerse es un proceso largo. Primero, debemos estudiar.
P. ¿No deberemos esperar resultado alguno de nuestro trabajo?
R. ¿De qué sirve trabajar sin resultados? Pero usted no podrá esperarlos demasiado rápidamente, no podrá esperar resultados *inmediatos.* Planta un brotecito en la tierra y no podrá esperar un gran árbol al año siguiente. El crecimiento es un proceso.
P. Hace un tiempo, usted dijo que antes de poder conocerse, uno deberá verse. ¿Verse significa una combinación de observación de sí y recuerdo de sí?
R. No, tan sólo tener un cuadro correcto de uno mismo. Antes de conseguir eso, usted no podrá empezar ningún trabajo serio, sólo podrá estudiar, y hasta eso será fraccionario.
P. Es muy difícil asegurar que uno se está diciendo la verdad.
R. Sí, he ahí por qué dije que primero hay que verse, no *conocer.* Tenemos muchos cuadros de nosotros mismos; debemos verlos, uno tras otro, y luego compararlos. Pero a primera vista no podremos decir cuál es el correcto. Eso sólo lo podrá verificar la experiencia repetida. Esto es lo que, en el primer grupo de San Petersburgo, se llamó tomarse instantáneas como preparación para verse.
P. ¿La experiencia repetida no podrá estar también equivocada?
R. Sí, podemos engañarnos incluso en eso. Pero cuando entra el elemento emocional (la conciencia), esa será la verificación.
P. ¿Cómo se toman esas instantáneas mentales?
R. Sin cámara. Vea cómo mira, cómo la gente lo ve en uno u otro conjunto de circunstancias. Tiene que hacerlo usted mismo, aunque a veces sea útil preguntar a los demás sobre la impresión que tienen de usted, porque todos tienen un cuadro equivocado respecto de sí mismo. Todos se paran frente a un espejo y, en vez de verse, ven a los demás. Si usted hace eso, obtendrá una idea de sus roles. Los roles están frecuentemente divididos por los amortiguadores, de modo que no podemos mirar de un rol a otro.
P. ¿Verse significa ver los propios defectos y también lo que hade hacerse con éstos?
R. A veces, puede ser así. Pero usted está tratando nuevamente de tener una definición y una explicación, y yo hablo sobre una práctica real, no sobre definirla ni traducirla en palabras. Quiero decir ver *realmente.* Suponga que habla de cierto cuadro que nunca vio y del cual sólo ha oído. Podrá saber de este cuadro todo lo que es posible saber, pero si no lo vio, primero deberá verlo usted mismo y verificar todo lo que oyó. Verse no significa ver siempre. Usted se podrá ver durante un tiempo; luego cesará de ver.
No se puede hablar seriamente a una persona hasta que ésta empiece a verse, o por lo menos se dé cuenta de que no se ve y que es necesario hacerlo.
P. Una vez, usted dijo que es necesario ser serio en relación con el trabajo. ¿Qué significa ser serio?
R. Primero, es necesario dividir dos cosas: ser serio y tomar las cosas seriamente. Al pensar en esto, la gente piensa habitualmente en cómo tomar las cosas seriamente, y en qué cosas, pero nunca en lo que significa ser serio. Le diré lo que significa. Ser serio significa no tomar nada seriamente: con excepción de las cosas que usted conoce con certidumbre que son importantes en relación con lo que usted quiere. Esto parece demasiado menudo, pero, cuando lo aplique en la práctica, verá que es la única solución y lo más necesario.
Vea, las personas que *no son* podrán tomarse seriamente desde este punto de vista. En un momento están serias; en otro momento, lo olvidan todo: en un tercer momento, tratan nuevamente de encontrar algo; en el momento siguiente, están muy satisfechas con lo que tienen. Esto significa que *no son:* no existen. Primero deberán existir.

P. Usted dijo que ciertas emociones negativas hacen imposible el trabajo serio. ¿Eso significa que deberán ser absolutamente exterminadas antes que uno empiece? ¿Y qué quiere decir usted con trabajo serio?
R. Con trabajo serio quiero decir no solamente estudio sino también cambio. Primero, usted debe estudiar ciertas cosas; luego, usted trabaja para cambiarlas. Pero, puesto que ni siquiera el estudio puede proseguir sin cierto cambio, porque estos dos procesos de estudio y cambio no están plenamente divididos, un estudio más serio que el del simple comienzo puede llamarse ya trabajo serio. Con ciertas emociones negativas el trabajo serio es prácticamente imposible, porque arruinarán todos los resultados: un lado de usted trabajará, y otro lo arruinará. De modo que, si usted empieza este trabajo sin vencer ciertas emociones negativas, después de algún tiempo puede encontrarse en un estado peor que antes. Varias veces ocurrió que las personas tornaron imposible para si la continuación del trabajo porque deseaban conservar sus emociones negativas. Hubo momentos en que se dieron cuenta de ello, pero no hicieron suficientes esfuerzos a tiempo, y después las emociones negativas se volvieron más fuertes.
P. ¿Qué provoca que la gente haga esfuerzos?
R. Dos cosas provocan que la gente haga esfuerzos: si la gente quiere obtener algo, o si quiere librarse de algo. Sólo que, en condiciones corrientes, sin conocimiento, la gente no sabe de qué quiere librarse ni qué puede ganar.
P. ¿Habrá que tener una prolongada ejercitación?
R. Todo tiene su propio término de vida, y si uno espera demasiado tiempo, eso se vuelve inútil y sólo pueden sobrevenir malos resultados. Cada tanto aparecen atajos, pero si los perdemos, luego de un tiempo cesan de aparecer. Es necesario recordar todo lo que dije, en diferentes ocasiones, sobre el esfuerzo, porque el esfuerzo es la base del trabajo. Todo lo que podemos ganar es proporcional al esfuerzo; cuanto más esfuerzo hagamos, más podremos esperar. Queremos cosas grandísimas, no nos damos cuenta qué cosas enormes queremos. Al principio, los esfuerzos son pequeños, sólo porque en la vida corriente no hacemos esfuerzos; en la vida todo se hace para evitar el trabajo, de modo que es difícil darse cuenta y aceptar la necesidad del esfuerzo. Todos nuestros modos de pensar y hacer tienen la tendencia de evitarlo a toda costa.
P. Con respecto al cambio del ser: sólo con el esfuerzo parece posible hacer algo diferente. Por tanto, es un círculo vicioso, puesto que uno no puede hacer nada diferente, porque el propio ser no ha cambiado.
R. No, esto es en la vida, no en la escuela. Es diferente en cualquier sistema o en cualquier clase de escuela. En la vida corriente, uno no puede cambiar nada: damos un paso a la derecha y un paso a la izquierda, y la situación sigue siendo la misma. Pero, si uno trabaja bajo las condiciones de la escuela, no es lo mismo. Si uno trabaja rápidamente, el cambio será rápido; si uno trabaja muy poco, el cambio será proporcional. No podrá comprar una gran casa por unos pocos centavos: usted tiene que pagar lo que cuesta. Tan sólo piense en esto de esta manera: ¿cuánto paga y cuánto cambio espera? Hemos charlado bastante y podemos entender bastante. Debemos ver cuánto pagamos y entonces veremos cuánto podremos obtener. No podemos esperar más. ¿Eso está claro? ¿Cuántos esfuerzos reales hacemos? Si nos engañamos, no podremos saberlo, pero si no nos engañamos, podremos ver cuánto podremos esperar.
El esfuerzo por sí solo no ayuda, porque usted no sabe en qué dirección hacer el esfuerzo. He ahí por qué la escuela es necesaria. El hombre, como es, puede aprender muchas cosas si estas cosas se le muestran y explican, pero por sí mismo, si obtiene estas cosas, las obtendrá mal y cometerá errores, o simplemente no las obtendrá. Si esto no fuera así, la escuela no sería necesaria: por lo menos, algunas personas podrían conseguir estas cosas por sí mismas. Pero no pueden; nadie puede.

P. ¿Entonces, uno no puede obtener mucho de los libros?
R. Puede obtener algunas ideas, pero una persona obtendrá una cosa y perderá otras diez. De hecho, hay libros en los que están escritos secretos profundísimos, pero las personas podrán leerlos sin obtener jamás estos secretos. Esto es segurísimo. Además, esto está conectado con la idea fundamental de que entender no sólo depende del conocimiento sino también del ser. He ahí por qué uno necesita una escuela. En la escuela, usted no puede engañarse, y en la escuela puede explicársele por qué usted no puede entender. Esto significa que en usted hay algo que tiene que vencer a fin de entender más. No nos vemos, pero con ayuda, con estudio, podemos ver mucho más. Hay diferentes grados de visión.
P. ¿Seguramente, si uno se formula una resolución?...
R. Esa es sólo una palabra. Si usted fuera más fuerte, sería capaz de formular resoluciones. Como usted es, podrá formular tantas resoluciones como guste y continuará charlando sobre resoluciones. Lo principal es nuestra debilidad en todo. Podemos tener bellos planes; podemos decir que sabemos lo que queremos; podemos incluso tener un objetivo, pero no podemos "hacer" nada. He aquí porqué tenemos que aprender. Tenemos que aprender cómo hacer cosas pequeñas primero, paso a paso. Debemos empezar con pequeños esfuerzos. Si no hacernos pequeños esfuerzos, seguiremos siendo los mismos: en un momento allí, en otro momento no allí.
Pero sí hacemos pequeños esfuerzos y los recordamos, eso dará una línea, una dirección.
P. ¿Cuál es el mejor modo de hacer esfuerzos en el momento en que uno siente el deseo de cambiar?
R. Es necesario saber en qué sentido usted quiere decir cambiar. Tampoco el esfuerzo puede describirse. Cuando uno entiende su propia situación: entonces las contradicciones internas y muchas otras cosas le dan un impulso suficiente para hacer esfuerzos. De modo que, darse cuenta del sueño, de las divisiones interiores, de los amortiguadores, de lo negativo y lo desagradable de tales cosas, es lo que le dará a uno el impulso.
P. Si pienso que he cambiado un poco desde que asistí a estas pláticas, ¿eso sería imaginación?
R. No. Ciertamente usted ha cambiado, porque empieza a entender ciertas cosas que antes no podría haber entendido. Pero quizá no baste. Cada cosa menuda que aprenda cambia algo, pero tal vez sea necesario más cambio. Vea, eso es siempre un gran cambio en comparación con cómo habrían sido las cosas sin esto: pero el cambio no puede ser bastante grande desde el punto de vista de adquirir más cambio, o de obtener algo más, porque el cambio no llega por si solo. Llega como resultado de un esfuerzo definido, en una dirección definida. La necesidad del esfuerzo siempre subsiste. El estudio es imposible sin cierta lucha, porque hay muchas cosas mecánicas que siguen en nosotros, que no pueden usarse en el proceso de adquirir control.
P. ¿Dónde está la marca que muestre que hemos cambiado o no?
R. Sobre eso pueden decirse muchas cosas. Es algo difícil de hacer, pero si usted pudiera imaginar lo que le sucedería si no estuviese conectado con alguna clase de trabajo, esto respondería su pregunta; si usted se pudiese comparar con usted mismo como sería.
P. ¿No se desarrollarían cada vez más "yoes" a medida que se lucha por cambiar?
R. Usted tiene todavía muchos "yoes"; no desaparecerán, pero será capaz de controlarlos y ordenarlos en cierto sentido.
P. Se nos ha dicho que es útil luchar con los hábitos mecánicos, pero también se sugirió que no es prudente tratar de alterar las cosas. ¿Esto puede explicarse más?
R. Lo que dije sobre no tratar de alterar las cosas se refería a personas que están en condiciones corrientes de vida, sin escuela, sin disciplina, sin métodos de trabajo. Dije entonces que en la vida corriente las personas no pueden cambiar nada en sí mismas, porque, al cambiar una cosa, cambian inconscientemente otra. Sin saber cómo hacerlo, es

absolutamente inútil. Pero en el trabajo, particularmente después de algún tiempo, este peligro no existe más, porque al hacer todo lo que se le aconseja, uno evita esta posibilidad de cambio equivocado, puesto que el cambio equivocado sucede siempre en una de las funciones inútiles. Si uno cambia algo en el sentido corriente, empieza a mentir más, o a identificarse más, o a expresar más emociones negativas, porque estas cosas son afectadas más fácilmente. Pero en el trabajo tenemos muchas salvaguardas, sobre todo el recuerdo de sí, que detendrá otra cosa mecánica, ocupando el lugar de la cosa mecánica que usted destruya. Además, debe entender que, a fin de cambiar algo, es necesario saber cómo están conectadas las cosas y cómo hacerlo, y uno no puede hacerlo, a menos que se le explique cómo empezar, Hay puntos definidos en los que uno puede empezar y, a fin de cambiar algo realmente, uno deberá seguir el camino que se le muestra. Por ejemplo, es necesario cambiar nuestro modo equivocado de pensar, hacer que nuestro pensar sea menos formativo. Pero, primero debemos encontrar ejemplos del pensar formativo. Entonces podremos luchar con la expresión de las emociones negativas, con la consideración, con la imaginación: todos estos son modos de luchar con los hábitos. Al mismo tiempo, usted también podrá luchar con otros hábitos, pero su lucha sólo servirá para la observación de sí, porque no podrá cambiarlos. Sólo podrá cambiarlos a través de los canales que se indican. Para luchar con los hábitos directamente y obtener resultados correctos es necesario más conocimiento: usted aún no sabe bastante. Pero eso no perjudicará porque este esfuerzo será equilibrado por el recuerdo de sí.

P. ¿Por qué nadie ha descubierto por sí los puntos desde los cuales ha de empezar?

R. Porque un "yo" descubre algo, pero, en ese momento, otro "yo" se interesa por otra cosa y toma toda la energía; entonces, mientras el segundo "yo" trabaja, llega un tercer "yo", y así sucesivamente. El hombre está corriendo siempre en diferentes direcciones. No nos damos cuenta cuan importante es esto.

P. No veo cómo uno va a llegar a alguna parte, a menos que trate de ir contra los hábitos y de cambiar la propia vida cotidiana.

R. Sí, ciertamente, uno ha de hacer algo respecto a eso. La cuestión es qué deberá uno. cambiar. La gente trata siempre de cambiar las cosas que no son importantes, y lo que es importante se descuida y descarta hasta mañana.

P. ¿Hay algunos hábitos buenos?

R. Los hábitos de los centros motor e instintivo pueden ser hábitos buenos. Los hábitos de los centros intelectual o emocional nunca pueden ser útiles.

P. ¿Todos los hábitos son formas de identificación?

R. Algunos hábitos son absolutamente corrientes e inofensivos, pero si usted les empieza a poner obstáculos en su camino, eso le dará buen material para la observación de sí y podrá distinguir a la identificación cuando entra. Esta lucha introduce fricción, y sin fricción, usted no se advertiría, viviría como si estuviera en una niebla densa, sin notarlo. Pero el segundo paso depende de su decisión: usted simplemente podrá irritarse por esta fricción, o podrá usarla.

P. ¿En nuestro actual estado de consciencia, hemos de hacer tan poco como sea posible?

R. Debemos estudiarnos. Nada podremos hacer hasta que conozcamos: primero, debemos conocer qué somos y qué hacer. Pero en estas pláticas ya les he dado algunas cosas que pueden hacer.

Uno puede estudiarse como es. Es muy importante estudiar eso. Y, lo repito nuevamente, desde los primeros pasos mismos, uno debe tratar de cambiar ciertas cosas, porque en nuestro estado de caos ni siquiera podemos estudiamos. Hemos de introducir algún orden. Queremos hacer un inventario de nuestra casa, de modo que empezamos a documentar lo que hay en ella; pero suponga que mientras lo estamos haciendo, otras personas de la casa desplazan los muebles, o que los muebles se desplazan por sí solos. Esto es lo que realmente sucede: se desplazan los muebles, de modo que usted no los puede fijar en un lugar definido.

El conocimiento de la escuela es conocimiento adquirido a través de los centros superiores.

De modo que es un método absolutamente diferente. Se nos dan ciertos principios y ciertas divisiones que corrientemente no se conocen, y si empezamos a estudiarnos desde este punto de vista, descubriremos muchas cosas nuevas. Cuando esté totalmente seguro de estas divisiones y de estos principios, entonces, observándose sobre esta base, usted descubre cosas que no puede descubrir sin conocer aquéllos. Con la mente corriente sólo vemos vagamente las cosas y se vuelven confusas: no podemos distinguir una de otra, de modo que las mezclamos. Pero si se nos dice cómo hacerlo, podemos dividirlas incluso con nuestra mente corriente.

P. ¿De modo que la observación del hombre nº 1, nº 2 y nº 3 es más complicada, más indirecta, pero no necesariamente equivocada?

R. La observación puede ser correctísima, pero, si el hombre no sabe cómo dividir sus observaciones, no podrá arribar a resultados correctos. Muchísimo se basa en las divisiones correctas.

P. ¿Es bueno empezar, primero, haciendo observaciones de una división?

R. No, no puede hacer eso, porque no puede saber qué puede usted hacer mejor en un momento dado. De modo que haga lo que descubra que puede hacer mejor. Por ejemplo, puede decidir observar la función intelectual y, en lugar de ello, puede .encontrarse en un estado emocional. No podrá hacer una cosa, y luego otra, y después otra, hasta que tenga control. Y el control es el último en llegar.

P. ¿De la observación de los demás y de uno mismo ha de derivarse un beneficio muy considerable?

R. Sí, pero hay momentos peligrosos. Si uno es capaz de aplicarse lo que descubre en los demás, entonces puede estar bien, pero, por regla general, uno piensa que los demás son una cosa, y uno mismo, una cosa diferente. En ese caso, uno puede ver cosas en los demás y jamás aplicarlas a uno mismo.

P. Parece que la observación de sí y el recuerdo de sí se vuelven más difíciles bajo condiciones de fatiga corporal o cuando uno no se siente bien. ¿Cómo puede vencerse esta dependencia?

R. Las condiciones de nuestro cuerpo son las condiciones bajo las cuales vivimos, de modo que hemos de observar y recordar o no recordarnos en estas condiciones, si nos proponemos hacerlo. No podemos empezar con condiciones cambiantes.

P. ¿Seguramente, la observación es como la introspección: todo lo vuelve hacia adentro?

R. No, la introspección es lo mismo que la imaginación, es incontrolada. Es inútil y nada aporta. Pero al observar, usted sabe qué está haciendo y por qué lo está haciendo, qué quiere alcanzar, qué quiere saber. No es introspección, es estudiar una máquina complicadísima. En realidad, es mecánica, no psicología. La psicología viene después.

P. ¿Cómo es que uno puede observarse y seguir cometiendo todavía las mismas tontas travesuras?

R. Porque no hay una sola persona, sino muchas. Una persona mira, y otra prosigue con sus travesuras. Si en un caso puede ver en usted ajas diferentes personas, eso es bueno. Si puede verlas en varios casos, las cosas empiezan a tornarse incómodas. Si las puede ver siempre, ese es el comienzo del trabajo.

P. He observado que soy muy innatural. ¿Estar un poco más despierto significa que uno es entonces más natural?

R. No necesariamente, porque las personas, como son en la vida corriente, están en un estado muy malo, de modo que a fin de volverse eventualmente naturales, primero tienen que volverse innaturales. Usted no puede esperar volverse natural de inmediato. Eso sería posible si empezásemos en el nivel correcto, pero empezamos debajo del nivel.

P. ¿Por qué es que, si uno pierde contacto con el sistema, todos los obstáculos surgen en su peor forma? ¿Uno es más negativo, efectúa charlas más inútiles, etc?

R. Debido al trabajo, uno obtiene una suerte de control nuevo y, al mismo tiempo, pierde el control mecánico. De modo que, si uno pierde contacto con el trabajo, pierde este pequeñísimo control consciente y ya ha perdido el control mecánico. Como resultado, uno está peor fuera.
P. ¿Por qué en mí hay más resistencia a trabajar en el sentido del sistema que hacia otras clases de trabajo?
R. Porque las otras clases de trabajo son mecánicas y la resistencia mecánica es menor a la acción mecánica. Pero si usted toma una acción originalmente consciente, ésta se encuentra con toda la resistencia posible.
P. ¿Algún choque profundo que ocurra en la vida, puede ser favorable al propio trabajo?
R. Si, pero tales choques no pueden reemplazar al trabajo. Todo lo que puede adquirirse en la línea del desarrollo de la consciencia podrá adquirirse solamente mediante esfuerzo. Un choque no puede reemplazar al esfuerzo: puede actuar sobre los centros pero no sobre la consciencia. La consciencia no se desarrolla ni crece por si misma, Un choque puede abrir, durante breve tiempo, los centros superiores y conectar a uno con ellos por un momento. Puede concentrar, durante cierto tiempo, toda la energía de nuestro cuerpo que está dispersa por doquier, y juntarla. Entonces usted puede despertar por un momento, pero por regla general, después se queda dormido más profundamente. Hasta puede perder la consciencia. o estar después en un estado muy bajo. De modo que ningún choque puede aumentar la cantidad de consciencia; esto es importantísimo entenderlo. La gente mezcla habitualmente la idea de consciencia y funciones. Ambas deben desarrollarse, pero el desarrollo de una no produce el desarrollo de las otras.
P. ¿Qué quiere decir con desarrollo de las funciones?
R. Si los centros están equilibrados y adquieren velocidad suficiente. se conectan con los centros superiores. Este es el modo más fácil de entender esto. pero puede haber otras descripciones. En este estado de consciencia, sólo podemos ser conscientes del trabajo de los centros inferiores: en la consciencia de sí no podemos ser conscientes de más. Pero primero debemos empezar la limpieza.
P. Entiendo que ningún esfuerzo para ser consciente se pierde jamás, y a pesar de eso, por ser negativos, perdemos la energía que creamos. ¿Cómo pueden ser ciertas ambas cosas?
R. Este es un gran error, pues es absolutamente contra los principios del trabajo decir que ningún esfuerzo puede desperdiciarse. Las personas pueden hacer esfuerzos toda su vida y todos pueden desperdiciarse si los hacen de modo equivocado. Tome cualquier escuela equivocada con alguna clase de idea retorcida. Las personas pertenecientes a tal escuela pueden hacer una enorme cantidad de esfuerzos y todos ellos pueden perderse. Hasta del modo correcto, uno puede hacer esfuerzos durante algún tiempo, y luego, si se detiene, todos esos esfuerzos se perderán. De modo que los esfuerzos pueden perderse si no los sigue una actitud correcta y otros esfuerzos.
P. ¿Qué explica el sentido de urgencia creado en uno mismo en un estado mejor?
R. Al principio es el centro-magnético, pues se da cuenta oscuramente de la irrealidad de los conceptos, intenciones y posibilidades corrientes. Luego, cuando uno empieza a estudiar, en cierto momento el darse cuenta del sueño se vuelve emocional y gana fuerza. La falta de entendimiento significa falta de emoción. Sólo el centro formativo puede trabajar sin emoción. Cada darse cuenta correcto se vuelve emocional. Uno de nuestros obstáculos es que somos demasiado torpes, no bastante emocionales. El intelecto es una máquina muy débil. He aquí por qué el centro emocional debe estar libre de emociones negativas, porque, de otro modo. usamos toda su energía en ellas y no podemos hacer nada.
P. ¿Cualquier energía es Deducida por la observación de sí?
R. Ciertamente. Toda clase de trabajo produce energía, sólo que algunas clases producen una cantidad pequeña, de modo que es necesario hacer esfuerzos consecutivos durante largo

tiempo para producir energía suficiente. A veces, un esfuerzo puede parecer muy pequeño y ser en realidad muy grande, y a veces un esfuerzo muy grande puede ser muy pequeño.
P. ¿Cómo puedo aprender a *sentir* más? ¡Vivo tanto en mi cabeza! Consigo demasiado poco de la vida y hay una barrera entre mí y el sistema.
R. Este es el problema de todos, porque si las personas pudieran sentir más, muchas cosas serían más fáciles para ellas. Pero, durante largo tiempo, han estado creando inconscientemente tantos artificios protectores contra el sentimiento que actualmente no puede existir ninguno. Es necesario encontrar un comienzo; sin un comienzo, nada es posible. Usted debe empezar en alguna parte; hay cosas que son más difíciles y otras que son menos difíciles. Lo que usted realmente necesita es más observación y cierta clase de pensar sobre usted mismo o sobre alguna otra cosa. Si persiste en este pensar, puede tornarlo a usted emocional: sólo que usted deberá descubrir por sí mismo qué es; es imposible dar un artificio general, apropiado para todos. Cada persona tiene algunos puntos que la llevan más cerca de un estado emocional; es necesario encontrarlos. Por ahora uno ha de empezar de este modo, cualquier cosa sea la que después suceda.
P. Antes de llegar al trabajo yo estaba lleno de entusiasmos. Veo que muchos de ellos se basaban en la imaginación, pero ahora casi no tengo sentimiento en absoluto.
R. Como acabo de decir, este es uno de nuestros máximos problemas: cómo hacerse más emocional; porque no podemos ir lejos sobre el intelecto solo. Lo único es el esfuerzo: esfuerzo y recordar las diferentes líneas del trabajo, tratando de no identificarse, tratando de recordarse, tratando esto y aquello: esfuerzo, esfuerzo... Si usted hace suficiente esfuerzo, se volverá más emocional. Pero el hecho de que ésta sea una pregunta que la gente formula (o si no la formula, siente este problema) demuestra que la gente no hace bastante esfuerzo.
P. Usted dice que se necesita más esfuerzo. ¿Quiere decir esfuerzo para sentir emoción o esfuerzo para trabajar?
R. Simplemente, esfuerzo para trabajar. Usted no puede hacer un esfuerzo para sentirse emocional, ningún esfuerzo le ayudará en eso: *pero usted puede hacer esfuerzos.* Si está haciendo algo, puede hacerlo sin esfuerzo. tratando de hacer tan poco como sea posible, o usted puede poner mucho esfuerzo en ello. La emoción sólo puede aparecer como resultado de cierta presión. En condiciones corrientes, en la vida corriente, eso sólo sucede: algo sucede y le lleva a un estado emocional. La cuestión es cómo producir la emoción, cómo hacernos emocionales. Y digo que en nuestro estado actual hay una sola cosa: esfuerzo. Pero no esfuerzo para producir emoción. No hay tal esfuerzo. Pero el esfuerzo muy fuerte y continuo en cualquier trabajo que usted realice le hará más emocional después de algún tiempo: no de inmediato, ciertamente. Cierto período de esfuerzos, en diferentes líneas, es seguro que aumentará sus emociones.
P. ¿Por qué ha de ser tan difícil hacer esfuerzos?
R. Los esfuerzos pueden parecer difíciles porque no estamos preparados en nuestra mente; no pensamos correctamente acerca de ellos. Ni siquiera aceptamos mentalmente que es necesario hacer esfuerzos. Eso crea la máxima dificultad. La necesidad de hacer esfuerzos llega como un choque, como una cosa nueva.
P. Mediante esfuerzo no puedo llegar a un estado que a veces sobreviene accidentalmente.
R. Usted dice que sobreviene accidentalmente. Si es lo que significo, sobreviene como resultado de sus esfuerzos, sólo que no sobreviene al momento. Pero si usted no hubiera hecho esfuerzos, no sobrevendría accidentalmente, de modo que no es realmente accidental. Cuantos más esfuerzos haga usted, más tendrá estos momentos accidentales de recordarse, de entender, de ser emocional. Todo es resultado del esfuerzo. Sólo que, en este caso, no podemos conectar la causa y el efecto. La razón de que no podemos conectarlos se debe probablemente a muchas cosas pequeñas, como la identificación, la imaginación, y cosas por el estilo. Pero la causa está allí y en cierto momento aportará un resultado. Jamás debemos

esperar resultados inmediatos. Es necesario trabajar durante largo tiempo para crear niveles normales permanentes, a fin de tener resultados inmediatos: e, incluso eso, sobreviene solamente en estados muy emocionales. Si mediante la voluntad, o el deseo, o la intención, pudiéramos volvernos más emocionales, muchas cosas serían diferentes. Pero no podemos. Somos muy bajos emocionalmente y he ahí por qué la mayor parte del trabajo que ahora hacemos, aunque realmente lo hagamos, no puede tener resultados inmediatos. Pero ningún esfuerzo correcto se pierde, siempre queda algo; sólo que deberá ser seguido por otros esfuerzos mayores. De modo que la primera cuestión es cómo volvernos más emocionales, y eso no podemos hacerlo, salvo indirectamente, haciendo esfuerzos. La segunda cuestión es cómo usar los estados emocionales cuando llegan, y para eso es que debemos prepararnos, puesto que es posible. Los estados emocionales llegan y los perdemos en la identificación y cosas por el estilo. Pero podríamos usarlos.

P. Cuando sobrevienen los estados emocionales, ¿el único modo de prolongarlos es recordarse?

R. Dije usarlos. Ciertamente, si usted se recuerda, verá muchos modos de usar este estado cuando sobreviene; es cuestión de observación. Eso le dará un poder diferente de pensar, un poder diferente de entender. Esto no se puede describir porque debe ser una experiencia personal.

P. ¿Las emociones pueden usarse para ver más objetivamente?

R. Sí que pueden usarse, cuando usted tiene el control de ellas. Las emociones pueden usarse, como definidos instrumentos para adquirir conocimiento, sólo si usted puede controlarlas. ¿Y qué significa el control? Significa no admitir la identificación ni la consideración. El control es el segundo paso, el estudio es el primer paso.

Hablamos de las emociones, pero muchas de ellas sólo las conocemos por el nombre. Están tan mezcladas con otras cosas, nos identificamos tanto con ellas que no nos damos cuenta de todo lo que podemos obtener de ellas si pudiéramos llevarlas en el sentido correcto. Todas las que llamamos emociones (la ira, el temor, el tedio) pueden cambiar de arriba abajo totalmente, y entonces encontraremos que tienen un sabor muy diferente. Todas las emociones pueden ser útiles, son una especie de ventanas, o de sentidos adicionales. Sólo que ahora no podemos usarlas, salvo para crear nuevas ilusiones: pero si las usáramos para ver las cosas como son, aprenderíamos muchas cosas nuevas.

P. ¿Cómo pueden ayudar la ira o el odio?

R. Volviendo eso contra usted. Ódiese, descubra en usted qué odiar. Cuando uno se enoja con uno mismo puede ver muchas cosas.

P. ¿Entonces, eso significa autocrítica?

R. Más que eso; la crítica es simplemente intelectual, pero esto es *sentimiento.* Toda actividad intelectual es material preparatorio, y luego el centro emocional empezará a trabajar con este material. El centro intelectual no puede, por sí mismo, ayudar al despertar. Sólo el trabajo sobre el centro emocional puede hacer esto, y sólo podemos despertar a través de las emociones desagradables: todavía no se inventó el despertar a través de las emociones agradables. Lo más desagradable es ir contra uno mismo, contra los propios criterios, convicciones, inclinaciones. Despertar no es para quienes tienen miedo de las cosas desagradables, es sólo para quienes desean despertar y se dan cuenta de lo que significa estar dormido y de que es necesaria mucha ayuda, una gran cantidad de sacudidas. Este es el punto real: cómo procurarse una sacudida perpetua y cómo estar de acuerdo con ella.

P. Hasta cierto punto, parece posible ejercitar los centros pensantes y motor, pero ¿puede usted decir cómo podríamos ejercitar al centro emocional?

R. Podemos empezar de dos modos: primero, como ya lo dije con frecuencia, no expresando las emociones desagradables. Tenemos la prueba de que es posible, porque vemos que no lo hacemos por miedo. Por ejemplo, un soldado no expresa sus sentimientos desagradables ante

su oficial, porque sabe que si lo hace, su castigo será severo. De modo que si es posible reprimirse mecánicamente, es posible hacerlo conscientemente. Podemos actuar sobre nuestras emociones separando a la mente de las emociones. La mente no sólo puede ser ejercitada sino también enseñada para que esté al lado y mire las emociones. Entonces, luego de un tiempo, el centro emocional empieza a darse cuenta que de nada vale continuar si la mente no sigue.

Entonces, por regla general, cada uno tiene unas cinco o seis clases de emoción para ciertas ocasiones. De modo que cada uno puede saber de antemano qué sucederá; el repertorio es muy limitado, de modo que podemos y debemos estudiarnos desde este punto de vista. Es realmente mucho más fácil de lo que pensamos, y es absolutamente posible prever por anticipado las cosas que sucederán. Si nos hablamos seriamente durante media hora, podemos detener nuestras emociones, porqué conocemos todas las asociaciones que las producirán. Eso no sería fácil si nuestro repertorio de emociones fuera ilimitado; pero las emociones para mañana son muy limitadas; usted sabe muy bien que sería difícil pensar en una nueva. Pero deberá conocer muy bien todas las asociaciones, y deberá conocer los caminos por los que las emociones llegan corrientemente.

Esto es lo más difícil; el centro emocional es el más fuerte que tenemos. La razón quiere detener a la emoción, pero es débil, y la emoción es fuerte. Uno sólo puede detenerla de un modo indirecto, y no en el momento.

P. ¿Es malo intentarlo?

R. No, es bueno; luego, poco a poco, puede averiguar cómo detenerla, pues eso sólo puede hacerse mediante habilidad. El único modo es crear nuevas actitudes opuestas a las emociones que usted quiere detener. Entonces, a la larga, la actitud puede mostrarse más fuerte que la emoción.

De modo que hay dos medios para detener a la emoción: primero, siendo conscientes, y segundo, creando actitudes correctas. Pero para cada caso particular es necesaria una actitud diferente, de manera que es un trabajo largo. No sólo somos máquinas, ya somos máquinas averiadas. A fin de reparar la máquina, es necesario trabajar arduamente.

P. ¿Qué actitud protectora sugiere usted contra las emociones negativas?

R. Como dije, primero: tratar de recordarse. Si es consciente de todo lo que prosigue en usted, podrá pararlas cuando son aún pequeñas. Cuando son grandes, no podrá. Entonces, al observarse, encontrará cosas que le convierten en más dormido, en más mecánico. Deberá separarlas de las cosas que pueden ser útiles.

P. Esto es respecto de uno mismo. ¿Pero cómo protegerse de las emociones negativas de los demás?

R. Nuestra identificación nos procura las emociones negativas de los demás; nos torna susceptibles a ellas. Si tiene un caso definido, podrá visualizar la posibilidad de no identificarse, y verá que será menos susceptible. Pero incluso mejor que visualizarla, ensáyela en un hecho real. La relación de la identificación" con las emociones negativas no es una teoría, puede ser verificada fácilmente. La identificación es más fácil de entender que las emociones; hay centenares de emociones negativas diferentes, pero la identificación es siempre la misma. El primer paso hacia la no-identificación es la observación de sí. Uno puede vigilar las impresiones en el momento en que ingresan. La identificación trabaja en el caso de la atracción y del rechazo.

P. Ahora veo a la mecanicidad hasta un grado mayor y esto parece involucrarme en una identificación mayor, y en temor, y en un sentido de estar atrapado.

R. Si usted, con temor, se refiere a la mecanicidad en usted, este temor puede tener una finalidad útil, porque ya conoce bastante sobre ella, cómo luchar con ella, cómo dejarla al descubierto.

P. He estado tratando de detener la expresión de las emociones negativas a fin de luchar con

la mecanicidad, pero estos esfuerzos paran muy rápidamente y la necesidad de despertar queda olvidada.
R. Esto se debe a que usted lo intenta sobre las emociones pequeñas. Si trata de no expresar las emociones serias, se mantendrá despierto más tiempo. Si recordara luchar con la expresión de las emociones realmente fuertes, en e) momento correcto vería la diferencia.
P. Me confunde la cuestión de expresar las emociones: si sentir una emoción positiva está más allá de la experiencia humana corriente, y se nos dice que no expresamos las emociones negativas, ¿esto significa que no hemos de expresar ninguna emoción?
R. No, es necesario navegar entre las dos. Debemos ser tan emocionales como sea posible, pues perdemos muchas percepciones, ideas, entendimientos, porque en el momento no somos emocionales. Muchas percepciones llegan a través de la emoción. No tenemos emociones positivas, pero podemos decir que tenemos emociones negativas y emociones agradables y desagradables que no son negativas.
P. ¿Positivo significa no negativo?
R. Sí, y además, mucho más. Una emoción que no puede volverse negativa da enorme entendimiento, tiene un enorme valor cognoscitivo. Conecta las cosas que no pueden conectarse en un estado corriente. En las religiones se aconseja y recomienda tener emociones positivas, pero aquéllas no dicen cómo conseguirlas. Expresan: "Ten fe, ten amor". ¿Cómo? Cristo dice: "Amad a vuestros enemigos". No es para nosotros; ni siquiera podemos amar a nuestros amigos. Es lo mismo que decirle a un ciego: "(Usted debe ver!" Un ciego no puede ver; de lo contrario, no sería un ciego. Eso es lo que significa una emoción positiva.
P. ¿Cómo podemos aprender a amar a nuestros enemigos?
R. Primero, aprenda a amarse: no se ama bastante; ama a su falsa personalidad, no a usted mismo.
Es difícil entender el Nuevo Testamento o los escritos budistas, pues son notas tomadas en una escuela. Una línea de estos escritos se refiere a un nivel, y otra línea a otro nivel.
P. ¿Tiene un nombre para una emoción que no sea negativa?
R. Puede ser placer o sufrimiento. Pero ambos pueden volverse negativos, pues la tendencia está allí; cada emoción puede volverse negativa o dar nacimiento a otras emociones negativas.
P. ¿El centro instintivo no es un buen substituto del centro emocional? Por ejemplo, el amor por los animales y los niños pequeños...
R. No podemos hablar de animales cuando hablamos sobre el hombre.
Las emociones instintivas negativas tienen su lugar y sus propias causas normales, pero el centro emocional toma los resultados de aquéllas y substituye las causas imaginarias. Es interesantísimo ver la falta de simetría entre las emociones agradables y desagradables. Las emociones agradables no pueden crecer mucho, son limitadas. Las emociones desagradables pueden crecer. Pero esto se refiere solamente a nuestro estado actual de consciencia; en otro estado, la simetría se restablece, pues allí también pueden crecer las emociones agradables. Por supuesto, no podemos verificar esto hasta que nos hallemos en otro estado de consciencia. ¿Por qué pueden crecer las emociones desagradables? Porque no hay límites para el estado anormal de la máquina. Pero los placeres están limitados por nuestros poderes de percepción. Este es uno de los lados desagradables de nuestra situación.
P. Pienso que estamos tan acostumbrados a juzgar por los resultados que mi dificultad es que no puedo juzgar si logré algo o no cuando hago esfuerzos en el trabajo.
R. Lo entiendo perfectamente. Pero vea, es demasiado temprano para hablar sobre resultados. Tiempo llegará, tal vez muy pronto, en el que empezaremos a ver algunos resultados, pero no todavía. En condiciones corrientes, juzgamos por los resultados. Si estudiamos un idioma, sabemos que, después de algún tiempo, podremos leer frases breves; luego, pequeños párrafos; después, relatos cortos. Pero, si usted toma el lado psicológico del trabajo, ha de efectuar esfuerzos para observar, esfuerzos para recordarse, y al principio no verá resultados

visibles. Luego, después de algún tiempo, verá algunos resultados, pero no podrá regatear acerca de ello.
P. ¿Pero cómo puedo decir si he establecido algo para mí, que me llevará más lejos?
R. Sólo usted puede responder eso. Depende de usted: de cuánto entienda, de cuan preparado esté. Un día hay una situación, otro día otra situación. Un día uno trabajó, al otro día uno puede cometer un pequeño error que le haga perder todos los resultados de este trabajo. Nuevamente, al día siguiente uno puede trabajar. Uñó está cambiando todo el tiempo, de modo que, hasta cierta etapa definida, es imposible decirlo.
P. ¿En qué etapa es que el hombre no puede perder nada?
R. Es tan lejana que es inútil discutir esto. *Nosotros* podemos perderlo todo. Pero, hasta esta capacidad de no perder llega paso a paso. En cierta etapa el hombre no puede perder una cosa, luego, más adelante, no puede perder otra cosa, y así sucesivamente. Eso llega poco a poco. *P.* Quiero saber cómo aumentar mi valorización del trabajo. ñ. Es imposible responder esta pregunta, porque sólo usted puede saber cómo aumentar su valorización del trabajo. Deberá pensar; deberá comparar las ideas corrientes con estas ideas; deberá tratar de descubrir en qué sentido estas ideas le ayudan. Todo lo que hacemos en el trabajo tiende a aumentar la valorización, de modo que trate de no perder nada de lo que recibe, porque todas las ideas tienen su objetivo. Cada principio aumentará su valuación del trabajo, no podrá disminuirla. Pero, para esto, no puede haber un método especial.
P. Me pregunto si, en la medida en que uno desea las cosas de la vida, en esa misma proporción se reduce el propio deseo de trabajar.
R. No necesariamente. Hay muchas cosas de la vida que podemos tener y, sin embargo, trabajamos. Es absolutamente erróneo pensar que son siempre contradictorias: aunque *puedan* ser contradictorias. Uno puede desear cosas de la vida, como hacer imposible el trabajo en uno u otro sentido. De modo que uno debe aprender a escoger entre los deseos, pues algunas cosas son incompatibles. Es formativo dividir las cosas en "cosas de la vida" y "cosas del trabajo" y ponerlo todo junto, como usted lo hace. Debe dividir mejor, ver mejor.
P. ¿Hay algún medio para distinguir entre las cosas importantes y las no importantes? Toda mi vida está llena de preocupación sobre lo próximo que voy a hacer, y pierdo de vista la idea general del sistema.
R. Sólo la experiencia puede mostrarle eso, y una actitud sincera. Si es sincero, o trata de ser sincero, y al mismo tiempo trata de observar estas cosas, después de algún tiempo verá que la dificultad de distinguir se empequeñece cada vez más, y verá que no es importante. Uno no puede describir qué es importante y qué no lo es, porque eso es subjetivo; en un momento una cosa es importante, en otro momento, otra cosa. Además, aquí entran las personalidades: lo que es importante para una personalidad, puede no ser importante para otra.
Una de las primeras cosas para recordar es sobre las diferentes personalidades que hay en usted y, particularmente cuando usted se halla en un estado emocional, no pensar en el "yo". Las personalidades basadas en gustos y disgustos son todas equivocadas; uno debe empezar siempre con la personalidad basada en el centro magnético. Entonces, usted podrá ver a las otras personalidades, si lo contradicen o no. Esta idea de las diferentes personalidades, la idea de que usted no es uno solo, que es muchos, deberá conectarse siempre con el recuerdo de sí.
P. Nunca he podido obtener evidencia alguna de que alguien haya logrado recordarse.
R. Usted no verá la evidencia. Si todos los demás fuesen capaces de recordarse y usted no, eso no le ayudaría.
P. Sí que me ayudaría, porque los demás tendrían más información.
R. Para ellos, no para usted. Usted deberá demostrarse eso. Nadie podrá demostrarlo por usted.
P. Porque trabajamos en nosotros, ¿esto no significa que ganaremos la consciencia superior?
R. No, eso puede insumir un tiempo muy prolongado. Queremos adquirir el control de los

estados superiores de consciencia, pero antes de eso el sistema habla de adquirir el control sobre las facultades corrientes, sobre los pensamientos, sobre las emociones, y al adquirir este control, debemos eliminar ciertas cosas y crear la posibilidad de recordarse. De modo que, primero, debemos adquirir control sobre las cosas simples, corrientes. Sólo entonces podremos esperar más. En este sistema hay pasos graduales, uno no puede saltar.
P. Descubro que estoy impedido de pensar prácticamente sobre las ideas del sistema por una actitud destructiva que empieza mediante el intento de hallar dificultades y objeciones. ¿Cuál es el mejor método para debilitar esta actitud?
R. Mediante el estudio. De hecho, esto es interesante como observación, porque muchas personas, no necesariamente sólo las que están en el trabajo, viven únicamente de objeciones. Cuando no encuentran una objeción, no sienten que estén trabajando, ni pensando, ni nada.
Por las preguntas que las personas formulan, advierto que no entienden cómo sobrevienen las cosas nuevas. La dificultad es que estamos demasiado acostumbrados a pensar en absolutos; todo o nada. Pero es necesario entender que todo lo nuevo sobreviene primero en destellos. Llega y luego desaparece, llega otra vez y desaparece nuevamente. Sólo que, después de cierto tiempo, estos destellos se vuelven más prolongados, y luego más prolongados todavía.
P. ¿Por qué medios podemos prolongar estos destellos?
R. Repitiendo las causas que los produjeron. No quiero darle un ejemplo porque conducirá a la imaginación. Todo lo que diré .es que, por ejemplo, mediante ciertos esfuerzos de recordarse, uno podrá ver cosas que ahora no puede ver. Nuestros ojos no son tan limitados como pensamos; hay muchas cosas que ellos pueden ver pero que no se notan.
P. ¿Cuáles son nuestras máximas dificultades?
R. La ausencia de entendimiento y la lentitud de entendimiento, porque el entendimiento generalmente se produce con dos años de atraso. Otro principio del que ya hablé y que debe recordarse es que el trabajo no espera, no permanece el mismo. Un ano tiene ciertos requerimientos, al año siguiente se requiere algo más, y así sigue. Y generalmente sucede que las personas están listas para los requerimientos de hace dos años. Las personas que deseen continuar deberán elevar su nivel normal; y esto no deberá hacerse ante sugerencia mía: deben pensar por si mismos en qué sentido y en qué forma ha de elevarse el nivel normal. Deben pensar sobre los pormenores: las cosas que, para empezar, fueron sólo aconsejadas, deben ahora convertirse en reglas para ustedes (pero no en el sentido de "reglas de escuela", usando la palabra "escuela" en su significado corriente). Debe entenderse la necesidad. Hemos llegado a la etapa en que debemos ser serios, y esto significa autolimitación, limitar la falsa personalidad. La libertad del "yo" depende de la limitación de la falsa personalidad: ambos no pueden ser libres juntos, uno u otra deberá ser sacrificado.

CAPITULO XIII

Diferentes categorías de las acciones humanas. Uso correcto e incorrecto de las tríadas. El estudio de las actividades humanas. Recordar el punto de partida. La separación interior. Aprender a ver a la falsa personalidad. Las máscaras Amortiguadores y debilidades. El estudio de los métodos. Las alarmas. La imposibilidad de estudiar el sistema desde un punto de vista utilitario» El lenguaje filosófico, teórico y práctico. Los tres grados de la escuela. El recto pensar. Pensamientos largos y cortos. El rol del intelecto. Los diferentes valores. La curiosidad correcta e incorrecta. La actitud crítica. Influir sobre los demás. El relato del hombre astuto y el demonio.

Quiero darles algún material nuevo para que piensen en él. ¿Recuerdan el punto de partida, cuando fue explicada la idea de las tríadas? Se dijo que toda acción, toda manifestación es el resultado de la conjunción de tres fuerzas. Este es el principio, y ahora debemos tratar de entender cómo empezar a estudiarlo. En el estudio de las tríadas y de las tres fuerzas uno debe ser muy cuidadoso y lento, usando los principios dados en el sistema y tratando de aplicarlos y ampliarlos cuando es posible. Uno ha de evitar, particularmente, la prisa y la invención.
El prime[r] punto, al recordar el significado de las tríadas, es recordar que las manifestaciones de energía, cualquier clase de acción, en el mundo, en la actividad del hombre, dentro de la máquina humana o en los sucesos externos, consiste siempre en tríadas. Hemos hablado de seis tríadas diferentes, comprensibles para la menta humana, representando, cada una, una combinación diferente de fuerzas. A fin de limitar la cuestión, de no tornarla demasiado complicada al comienzo, sólo consideraremos la actividad humana. Pero aquí llegamos a una dificultad. Jamás hemos pensado que la actividad misma es diferente. Conocemos la diferencia entre la madera y el metal, por ejemplo, y no los mezclamos. Pero no entendemos que una acción puede ser tan diferente de otra como dos objetos distintos. Para nosotros, en el pensar corriente, las acciones son las mismas, sólo que una empieza con un objetivo y tiene un resultado, y otra empieza con otro objetivo y tiene un resultado diferente. Sólo pensamos en los motivos, objetivos y resultados, pero no en las acciones mismas.
P. ¿Entonces, el motivo es menos importante de lo que pensamos?
R. No determina la acción. Usted puede tener una clase de objetivo, pero su acción puede ser de una clase diferente. Esto sucede muy a menudo. Las personas empiezan haciendo algo con cierto objetivo en vista, pero sus acciones son tales que, ni siquiera por accidente, este objetivo podrá alcanzarse jamás. Es necesario coordinar el objetivo con la acción; de otro modo, nunca alcanzará lo que usted quiere.
Esto es lo que debemos entender en relación con nuestras acciones y debemos tratar de encontrar diferentes categorías de las acciones. Cuando empecemos a mirar la actitud humana desde este punto de vista, recordando que hay diferentes clases de acciones, independientemente de los resultados, intenciones, emociones, material, etc., empezaremos a ver esto. No es la capacidad de ver lo que falta, sino el conocimiento de este principio, que es nuevo para nosotros.
No podremos empezar de inmediato a buscar a las seis diferentes tríadas en total, que pueden hallarse en la actividad humana, pues se mezclarán en nuestras mentes. Deberemos encontrar niveles normales para dos, tres o cuatro clases, tantas como podamos ver. Mire sus acciones y las de la gente que le rodea y verá ciertas diferencias. Este es buen material para pensar. Todos los absurdos de la vida dependen del hecho de que las personas no entienden que ciertas cosas pueden ser hechas con una sola clase de tríada. Usan una tríada equivocada, una clase equivocada de acción, y les asombra que los resultados no sean los que quieren. Por ejemplo, no es bueno tratar de enseñar golpeando, o tratar de persuadir con ametralladoras. Descubra sus propios ejemplos, y mejores, del uso equivocado de las tríadas, y verá que

ciertos resultados sólo podrán obtenerse mediante una acción apropiada. Obsérvese y observe a la vida en general; si vuelve este estudio sobre si, verá, por ejemplo, que si desea conocer o cambiar algo en usted y si enfoca este problema de modo formativo, jamás conseguirá nada. El pensar formativo es un ejemplo de una acción humana que no conduce a entender.
P. ¿Puede dar un ejemplo de las diferentes actividades humanas?
R. Tome dos ejemplos simples a fin de entender la idea. Para construir una casa, se necesita esfuerzo a cada momento, cada simple ladrillo debe ser puesto en su lugar con cierto esfuerzo; ninguna tríada penetra en otra tríada sin esfuerzo. Al final, la casa está construida y amueblada. Entonces, si usted quiere quemarla, basta con qué encienda un fósforo y le ponga algo inflamable, y la casa se incendia. Si profundiza más en esto, verá que estas son dos actividades diferentes. Usted no puede construir una casa mediante la misma actividad con que la quema. En el segundo caso, una tríada penetra en otra sin esfuerzo alguno, automáticamente, después del primer esfuerzo inicial de encender un fósforo.
Los ejemplos de la tercera clase de tríada, en nuestra experiencia, sólo pueden hallarse en el trabajo consciente, no en el trabajo identificado, o en alguna actividad que tenga una peculiar cualidad propia que los demás no pueden imitar, como la creación artística. Los esfuerzos en el recuerdo de sí y en no identificarse pertenecen a esta categoría. Si piensa sobre eso, usted entenderá que, a fin de pintar un buen cuadro, por ejemplo, uno deberá usar una tríada diferente de la usada al construir una casa o de la usada para quemar una casa; se necesita otra.
Otra tríada puede llamarse invención, descubrimiento, arte.
Si piensa sobre estas cuatro actividades diferentes, éstas le darán material para observar y comparar. Trate de ver por qué y en qué son diferentes.
P. No veo la distinción entre el arte y la construcción de una casa.
R. En un caso, se necesita sólo energía, sólo esfuerzo; en el otro, se necesita algo más, algún conocimiento o capacidad para la invención.
P. ¿Usted puso esfuerzos en el recordarse con el arte?
R. Sí, es la misma tríada. El esfuerzo simple y ciego, como en el trabajo físico, no ayudará en el recuerdo de sí. Tampoco ayudará el esfuerzo en el sentido de invención, de adaptación.
P. Hallo difícil pensar en analogías con estas actividades.
R. Naturalmente, porque no está acostumbrado a pensar de ese modo. Es un modo absolutamente nuevo de pensar. Usted está tratando de pensar del modo corriente, lógico, formativo, y esto no es suficiente. Es necesario no pensar sobre palabras, sino sobre hechos. Si encuentra cuatro clases diferentes, ¿en qué difieren? Difieren en la forma del esfuerzo.
P. ¿La actividad formativa es destructiva?
R. No es destructiva por sí misma, sólo es deficiente. Pero las actividades que empiezan con la emoción negativa son siempre destructivas, no pueden ser nada más. Muy a menudo, la gente no se da cuenta de esto.
P. No veo cómo podré alguna vez estar seguro sobre en qué categoría poner una actividad.
R. Usted sabe bastante para empezar. Para cada resultado, hay cierto método. Diferentes métodos tienen resultados diferentes. Si tiene un tronco de madera ha de tratarlo de modo distinto de como tratará a un enfermo. No interesa colocarlos en diferentes categorías. El ejemplo es el comienzo del todo. Tratamos de fingir que las cosas son más difíciles de lo que son, pero en realidad sobre eso lo sabemos todo. Sabemos que el asesinato es una actividad, y que escribir poesía es una actividad diferente. No podremos asesinar con buen éxito con la clase de energía usada para escribir poesía.
P. ¿También hay diferentes tipos de pensar, paralelos a los diferentes tipos de actividad?
R. Sí, ciertamente. Cada clase de actividad tiene su propio modo de pensar, aunque no somos conscientes de ello. Pero lo que sucede es que la gente actúa de un modo y piensa de otro. A veces ambos coinciden, pero a menudo están en mala relación recíproca.

P. ¿Pero la acción no es el resultado del pensamiento? ¿El pensamiento correcto no significa siempre una acción correcta?
R. No, absolutamente no. Uno puede pensar correctamente y actuar incorrectamente. Entender es una cosa: la voluntad y el designio, el esfuerzo y la decisión son otra: hay dos grados diferentes de la cuestión. Puede decirse que el recto pensar es un paso hacia la acción correcta, pero aún no significa que la acción sea correcta.
P. ¿Cómo puede uno ponerse a usar la tríada correcta?
R. En los momentos de esfuerzo, o inmediatamente después, usted puede darse cuenta de que es un esfuerzo equivocado, que con él no podrá obtener lo que quiere. Para cada objetivo definido hay un esfuerzo correspondiente. Si se atrapa usando un esfuerzo equivocado, eso significa que es una tríada equivocada. Puede ser que usted no sea capaz de usar la tríada correcta, pero puede detener el uso de una equivocada.
Lo que es nuevo sobre esta idea de las actividades es que son diferentes *en sí mismas. Para* nosotros, la acción es acción. Actualmente, basta entender que los resultados de las acciones que vemos en la vida (particularmente no nos gustan o les encontramos defectos) se debe, a menudo, a las tríadas equivocadas usadas para alcanzar un objetivo dado. Si entendemos esto, entenderemos que, mediante una actividad dada, tendremos que arribar sólo adonde arribamos y a ninguna otra parte. Para arribar a algún otro lugar, hemos de usar una actividad diferente. Pero, actualmente, no podemos escoger, porque no sabemos.
P. ¿Puede uno aprender qué acciones usar?
R. Sí, ciertamente. Usted puede aprender del trabajo. El trabajo de la escuela puede hacerse de un solo modo. Es decir que trate de un modo, de otro modo, de un tercer modo y, más tarde o más temprano, llegará al modo correcto. En las condiciones normales, usted no podrá ver los resultados de sus acciones, hay demasiadas posibilidades de autoengaño; pero, en el trabajo de la escuela, usted no puede engañarse. Obtiene algo o no lo obtiene, y puede obtener algo solamente de un modo. Hay otros métodos de aprender sobre las diferentes clases de acción, mediante el entendimiento intelectual, pero esperaremos para eso. Me agradaría que, primero, entienda mejor el principio general.
Vea, el esfuerzo, el objetivo, el motivo, todo entra en la palabra "acción " y la idea de acción, de modo que las acciones están conectadas con el motivo pero no en el sentido que usted piensa. Cierta clase de resultado sólo puede obtenerse mediante una acción apropiada; al mismo tiempo, el motivo también determina la acción. El motivo es, a veces, importante, pero con los mejores motivos posibles uno puede hacer las peores cosas posibles, porque usamos un esfuerzo equivocado, y un esfuerzo equivocado producirá un resultado equivocado. Suponga que usted quiere construir algo y usa la clase de esfuerzo que sólo puede usarse para la destrucción; entonces, en vez de construir, sólo destruirá las cosas, con las mejores intenciones.
Le he dado algunos ejemplos, trate de encontrar paralelismos. Trate de pensar, por ejemplo, que ni la acción que construye una casa ni la acción que la incendia puede pintar un cuadro; al mismo tiempo, la acción por la cual usted pinta un cuadro no es necesaria para construir una casa: para eso se requiere un esfuerzo mucho más simple. Sólo unas pocas personas pueden pintar buenos cuadros, pero todas pueden tomar parte en la construcción de una casa. Entonces, el mismo esfuerzo que es necesario para construir una casa no basta para inventar, digamos, una nueva clase de campanilla eléctrica. Y la acción por la que usted inventa una campanilla eléctrica no producirá un buen cuadro. Las diferentes clases de acción significan tríadas diferentes, pero actualmente es mejor dejar las tríadas y no pensar qué acción significa cuál tríada, pues eso sólo le hará perder el significado de la idea. Sólo deberá tratar de ver las diferencias. Por ignorancia o impaciencia, las personas usan a menudo las tríadas equivocadas y explican su fracaso como obra de la mala suerte, o del demonio, o de un accidente.
P. Cuando se lleva a cabo cierta acción, ¿ha de tratar de pensarse cómo esa acción particular

se compara con los ejemplos que usted mencionó?
R. Mediante el entendimiento emocional hemos de pensar si la acción corresponde a nuestro objetivo. Entonces, en parte mediante la mente, en parte emocionalmente, podremos darnos cuenta de si el camino que seguimos podrá conducirnos o no al resultado deseado. A veces, podemos sentir esto. Entonces, podemos detener esto o tratar de hacerlo de otro modo.
Por ejemplo, usted charla con alguien, tratando de persuadir a esta persona de que usted tiene razón sobre algo y que ella está equivocada. Cuando más arguye usted, aquélla más se convence de que tiene razón. Deténgase, y puede ser que, de repente, usted vea que esta persona le entiende. Esto sucede muy a menudo. Cuanto más arguye usted, a ella le es más difícil entender. O incluso puede pretender que está de acuerdo con ella y, de esa manera, le hace entender lo que usted quiere. Este es sólo un ejemplo, pero usted mismo podrá encontrar muchos ejemplos.
P. Supongo que en un caso como ése, deberíamos ser capaces de saber si argüir o ponernos de acuerdo.
R. Si usted no se identifica, lo verá. Argüir es un modo de persuadir, ponerse de acuerdo es otro. Generalmente, lo que nos impide ver qué método usar es la identificación. Es una cuestión de enfoque. Algunos enfoques están bien y otros están mal. Si sigue observando, lo verá.
P. Con respecto a la ley de los tres, ¿puede uno observarla en la vida diaria?
R. Sí, en el estudio de sí se puede, pero con paciencia. Verá que el sistema desempeña siempre el papel de la tercera fuerza entre el deseo de cambio y la inercia. Si tenemos suficiente suministro de la tercera fuerza, tenemos buen éxito. En el trabajo, la primera fuerza es el deseo de aprender y la decisión de trabajar: la segunda es la resistencia. Cuanto más trabajamos, más resistencia crece. Sólo con la ayuda del sistema podemos vencer la resistencia. Es cuestión de consciencia y voluntad.
Bien, trate de hablar sobre alguna otra cosa. No podemos apresurarnos con esta cuestión de las diferentes acciones. Está realmente más allá de nuestras posibilidades de entender por ahora, pero si vamos lentamente, podemos obtener algo de esto. Casi cada idea del sistema es una prueba. S¡ uno puede pasar una prueba, podrá ir más allá.
Tengan a bien formular algunas preguntas y trataré de contestarlas. Muchas cosas se olvidan y oscurecen porque olvidamos el punto de partida. Pero, en el momento en que conectamos las cosas con el comienzo, vemos por qué sobrevinieron, dónde van y qué queremos obtener. Entonces, nos damos cuenta de lo que hemos conseguido del sistema y vemos que no podemos esperar más porque el material que tenemos no está suficientemente digerido. Debemos recordar siempre el punto de partida, recordar que no está simplemente conectado con las palabras sino con la búsqueda de lo milagroso. El sistema no tendría significado si no fuera la búsqueda de lo milagroso.
Por ejemplo, me asombra que no formulen más preguntas sobre la separación entre "yo" y (por mí) "Ouspensky", porque debe haber muchas cosas que aún no son claras para ustedes. Al hablar, al escribir, al pensar sobre el trabajo o las personas del trabajo, uno debe preguntarse siempre: "¿Quién está hablando?", "¿Quién está escribiendo?", "¿Quién está pensando?" Si hacen eso, entonces, después de poco tiempo, podrán distinguir quién está hablando y empezarán a reconocer las diferentes voces. Deberán conocer su falsa personalidad y descubrir sus rasgos, sus rostros, manifestaciones y voces. Deberán saber en qué consiste. A veces, podrán oír realmente cuando la falsa personalidad hable. No es de mucha utilidad seguir sin eso, pues sólo seguirán dando vueltas y vueltas en el mismo circulo y retornando siempre al mismo sitio. Cuando puedan estar seguros de que es realmente "ustedes", podrán hablar. Ya deben conocer y desconfiar de su falsa personalidad.
P. Si hacemos esto,-¿acrecentaremos nuestro progreso en el trabajo?
R. No puede garantizarse nada. Lo importante sería hacer eso sin cuestión de recompensa

futura, porque la idea de la separación es suficientemente importante en sí misma.
P. ¿Cómo podré poner más presión en mi trabajo para despertar a mi deseo, a fin de que combata a la falsa personalidad?
R. Atrape un momento en el que su falsa personalidad quiera hacer algo o no quiera hacer algo, y deténgala. Cuando descubra un conflicto entre usted y ella, de usted dependerá cómo actuará. Si empieza peleando, esto crea una tormenta emocional. Si no hay lucha, las emociones están dormidas. Todas las cosas sobrevienen a través de la fricción, la fricción entre el lugar en el que puede crecer el "yo" y la falsa personalidad. El trabajo sobre uno mismo empieza desde el momento que uno siente esta división entre aquello en lo que uno confía en uno mismo y aquello en lo que no confía. Aquello en lo que uno confía es creado enteramente por el trabajo. Antes era tan sólo un lugar vacío, pero si uno empieza a trabajar, algo empieza a solidificarse. Pero, repito, uno podrá conocerlo mejor y tenerle más confianza solamente si conoce su propia falsa personalidad, de lo contrario, la falsa personalidad se mezclará con eso y pretenderá ser el "yo" real, o el comienzo del "yo" real.
P. ¿La falsa personalidad es una especie de máscara?
R. Las personas usan una u otra clase de máscara y creen que son exactamente como esta máscara, cuando en realidad son absolutamente diferentes. Cada uno de nosotros tiene varias máscaras, no una sola. Observe sus propias máscaras y las máscaras de los demás. Trate de darse cuenta que, en diferentes circunstancias, usted tiene máscaras diferentes y advierta cómo las cambia, cómo las prepara, etc. Todos tienen máscaras, pero empiece con la suya. Nunca estudiamos las máscaras, de modo que debemos estudiarlas; es utilísimo. Muy a menudo empezamos a adquirir máscaras en una edad muy temprana; hasta los escolares usan una máscara con un maestro y otra Máscara con otro maestro.
P. ¿Es una especie de autoprotección, o es una incitación?
R. Es una especie de autoprotección, y sin embargo no es eso sólo. A veces, como usted dice, tiene que ver con la imitación. Usted podrá ver cincuenta o a veces quinientas personas que usan la misma máscara.
P. Si usted se quita la máscara, ¿qué encontrará debajo?
R. Eso no es tan fácil. Descubrirá que detrás de esta máscara hay otra máscara. O, si no trabaja, no podrá quitársela: crece en la cara. Pero si usted trabaja, esta máscara no es necesaria en absoluto y, sin ella, la vida se vuelve más fácil, hay menos mentira.
P. ¿Una máscara no es a veces un ideal con arreglo al cual uno vive? A veces hace aparecer mejor de lo que uno realmente es.
R. A veces mejor. He ahí por qué dije que no sólo es protección. Vea, queremos conocernos. Cuando descubrimos algo en nosotros que no conocemos, tenemos que estudiarlo. Pensamos que nos conocemos, y ahora descubrimos que todo lo que conocemos son máscaras, y que las máscaras cambian. Qué son, cómo llegan, cuál es su designio: esa es otra cuestión. Tenemos que estudiar las máscaras mismas, no la teoría de las máscaras. Siempre tratamos de escapar metiéndonos en teorías: las teorías son seguras.
P. ¿Es posible ver la falsa personalidad en conjunto?
R. Es posible, pero no de inmediato. Es necesario trabajar, estudiarla en usted y en los demás; luego, poco a poco, la verá como un todo, pero durante largo tiempo sólo la verá desde un lado u otro. Incluso eso es mejor que nada. Pero debe darse cuenta y no olvidar nunca que está allí. Ese es el primer objetivo de las escuelas. Si la falsa personalidad permanece en la cima, usted no podrá tener nada: ella se lo llevará todo.
P. Respecto de las diferentes voces, advierto que mi voz cambia con diferentes emociones y personas diferentes.
R. Quien tiene oídos para oír puede oír muchos cambios de voz. Cada centro, cada parte del centro, cada parte de una parte del centro tiene una voz diferente. Pero pocas personas tienen oído para oírlas. Para quienes pueden oír, es fácil distinguir muchas cosas. Por ejemplo, si

usted dice la verdad, es una voz; si miente, es otra voz; si basa las cosas en la imaginación, es otra voz aún. Esto es absolutamente inconfundible.
P. ¿Usted se refiere a la entonación?
R. Sí, y también al sonido real deja voz. Si se ejercita para escuchar, el centro emocional podrá oír la diferencia.
P. Usted habló sobre la posibilidad de una separación incorrecta. ¿Qué quiso decir con eso?
R. Suponga que, a todo lo que me gusta, lo llamo "yo", y a todo lo que me disgusta, "Ouspensky"; esa seria una separación incorrecta. El "yo" desde el cual observo es un punto, no tiene aún existencia material, es sólo el embrión desde el cual podrá crecer el "yo". Si le doy existencia material, eso estaría mal.
P. ¿No ha de darse algún peso a eso?
R. Sí, pero sólo en relación con el trabajo. Quien recuerda el objetivo, quien quiere trabajar es el "yo", el resto es "Ouspensky".
P. Siento que, en mi, no hay nada en lo que pueda confiar. Si consigo un momento de entendimiento, la falsa personalidad parece tomarlo y la parte de mí que entendió, se fue. ¿En qué puedo confiar?
R. Esta sensación de que no se puede confiar en uno mismo sobreviene en diferentes momentos, en el trabajo: como un engaño, como una excusa, o sobreviene en la forma real. Pero esto es después; por ahora, es el darse Cuenta de la mecanicidad. Para el trabajo son necesarios cierto tiempo y cierta persistencia. Ahora usted deberá hacer lo que pueda; con el tiempo, será capaz de medir los resultados de su trabajo.
P. ¿La vanidad es una esencia de la falsa personalidad?
R. Es uno de los rasgos de la falsa personalidad en uno u otro sentido. En algunas personas, puede ser el rasgo principal, y luego es muy evidente y visible, pero muy a menudo estos rasgos están detrás de otras cosas y no se muestran.
P. Si el trabajo contra la falsa personalidad es un proceso, ¿eso significa que uno puede subir y bajar?
R. Sí, y deberá entender en usted el poder y la magnitud de la falsa personalidad; entonces entenderá que, muy a menudo, las personas no tienen nada más, o aunque tengan alguna posibilidad, está muy contrapesada por la falsa personalidad. La falsa personalidad lo decide todo. En la vida corriente, la falsa personalidad controla todos los momentos, salvo quizá los momentos en que uno lee o piensa algo. Pero cuando uno trabaja y el centro magnético empieza a crecer, a veces sucede que la falsa personalidad puede desaparecer durante diez o quince minutos y darle al centro magnético una oportunidad para que se manifieste. He ahí cómo la falsa personalidad desaparece. No desaparece enteramente, tan sólo se marcha por un tiempo. He aquí por qué debemos tratar de hacerlo: hacerla desaparecer durante un tiempo.
P. ¿Es sólo por separación que uno podrá trabajar sobre la identificación?
R. Solamente. Sin darse cuenta de la diferencia entre el "yo" y la falsa personalidad, todos los esfuerzos sólo fortalecen el lado más débil. Como dije, esta separación es la base de todo el trabajo sobre uno mismo. A menos que esta idea se entienda, nada podrá alcanzarse; en todo, uno deberá empezar desde eso. Esta es la diferencia real entre las personas que están en el trabajo y las que no lo están. Las personas que no están en el trabajo piensan que son lo que son. Las personas que están en el trabajo ya entienden que no son lo que parecen ser. Esta separación deberá pasar a través de muchas fases, pero deberá empezar.
P. Cuando veo qué globo de falsa personalidad soy yo, ¿la cuestión es tratar de ver cómo tomé por ese camino?
R. Usted tiene que estudiarse. Una sola cosa podrá ayudarle y cambiar su posición, y ésa es conseguir conocerse mejor. Esto implica muchas cosas. Hay diferentes grados y honduras de darse cuenta y entender. Cuando uno entienda suficientemente, hará algo, no será capaz de sentarse y dejar que las cosas sigan por si solas. Trate de formular su pregunta más

concretamente: ¿qué es lo que estuvo tratando de hacer y qué descubre que no podrá? Entonces podremos discutirlo. Quizá usted empiece desde lo equivocado, de un modo equivocado.
P. ¿Puede encontrarse responsabilidad en uno mismo?
R. Ciertamente. ¿Pero en relación con qué? Usted empieza cierto trabajo; tiene una responsabilidad hacia este trabajo: por lo menos, deberla tenerla. ¿Pero quién? Si a todo lo llama "yo", deberá saber ahora que hay muchos "yoes"; algunos tienen responsabilidad, otros no tienen responsabilidad, porque no tienen nada que hacer con este trabajo. Es sólo cuestión de observación para ver eso.
P. Veo que todo esto retorna a la cuestión de cómo entender más.
R. Estoy tratando de explicar, primero, cómo deberá estudiarse. Debe encontrar su obstáculo particular que le impide entender. Cuando lo halle, deberá luchar con él. Eso exige tiempo, no puede encontrarse en seguida, aunque en algunos casos es tan claro que uno puede verlo casi inmediatamente. Pero en otros casos es necesario trabajar antes de que uno pueda verlo.
P. ¿El trabajo de grupo ayudará a esto?
R. No debe poner demasiadas esperanzas en el trabajo de grupo, porque, aunque es útil para mostrar muchas cosas, experimentar, comprobar, etc., en el trabajo de grupo uno está en una atmósfera artificial, en circunstancias artificiales. En el momento en que uno sale de un grupo, está en las circunstancias naturales. De modo que el trabajo puede mostrar el camino, pero el trabajo deberá ser en circunstancias corrientes. ¿De qué sirve si usted es muy bueno en un grupo, y se identifica y se vuelve una máquina en el momento en que sale del grupo? Eso será absolutamente inútil.
P. Si aquí alguien de una escuela tiene un rasgo muy malo, como mal genio, ¿se le da asistencia especial para que lo venza?
R. Sólo cuando uno ha estudiado y usado todos los métodos generales, llega a las características especiales. Es necesario ubicar este rasgo, encontrar la causa. Las causas pueden ser diferentes. Algún rasgo malo puede ser tan fuerte que sea el último en irse: uno no puede decirlo de antemano. Si usted empieza a luchar con los obstáculos en el orden incorrecto, no obtendrá resultados. Al mismo tiempo, es, necesario tener eso en vista.
P. Si se trata de una emoción negativa y se la observa y resiste, ¿aquélla cambia?
R. Depende de la emoción. En la mayoría de los casos, simplemente se demora. No sabemos cómo resistir. Para cada emoción hay una llave especial. Debemos encontrar la llave maestra, y para esto es necesario, primero, conocer la máquina.
P. Si uno se siente deprimido o irritado, ¿qué pasos podrá dar contra eso?
R. Uno deberá, primero, tratar de recordarse y, segundo, recordar que lo que está deprimido no es uno mismo sino el propio cuadro imaginario de uno mismo. El progreso del hombre comienza desde el momento en que se da cuenta de que él es una cosa y su cuadro imaginario de sí mismo es otra cosa. Cuando ve que es más pequeño, más débil de lo que pensaba, que es todo un simulador, está en el camino hacia el desarrollo. Prácticamente no es nada, pero es bastante para desarrollarse.
P. Puesto que no tengo un "yo" permanente, si trato de no identificarme con un "yo", ¿me identifico con otro?
R. Debe entender que usted recibió ciertas ideas del' mismo modo que el señor Gurdjieff las explicó, esto es, gradualmente, primero dando un aspecto de una idea, y luego, otro. Muchas cosas primero se explican de un modo elemental, y luego se añaden más pormenores. Cuando hablamos de un hombre que no está en el trabajo, decimos que no tiene "yo". Si un hombre empieza a trabajar y hace esfuerzos, esto ya significa cierto estado; tiene centro magnético, y el centro magnético es el comienzo del "yo". De modo que no tiene más derecho a decir que no tiene "yo". Naturalmente, no puede decir que tiene un "yo" completo y permanente, pero ya debe tener una línea de acción, y esto deberá significar un "yo". Éste no está plenamente

consciente todavía, pero crece.
P. ¿Cuál es la clase de cosas que hay que buscar al tratar de separar la falsa personalidad del resto de uno mismo?
R. Es necesario entender los rasgos de la falsa personalidad: qué la compone. Usted puede ser capaz de verla en las vislumbres que recuerda de la edad a la que puede atribuir el comienzo de la falsa personalidad.
En nosotros hay dos cosas que son permanentes: los amortiguadores y las debilidades o los rasgos de la falsa personalidad. Cada uno tiene una, dos o tres debilidades particulares, y cada uno tiene ciertos amortiguadores que son especialmente importantes, pues entran en todas sus decisiones y su entendimiento de las cosas. Esto es todo lo permanente en nosotros, y tenemos la fortuna de que no haya nada más permanente, porque estas cosas pueden ser cambiadas. Los amortiguadores son artificiales, no son orgánicos, son adquiridos principalmente por imitación. Los niños empiezan a imitar a los adultos y crean amortiguadores, y algunos otros son creados inconscientemente por la educación. A veces, los rasgos o las debilidades pueden averiguarse, y si uno conoce un rasgo y lo conserva en la mente, puede encontrar ciertos momentos en los que no puede actuar desde este rasgo. Todos tienen muchos rasgos, pero dos o tres son particularmente importantes porque entran en cada situación subjetivamente importante de la propia vida; todo pasa a través de ellos, todas las percepciones y todas las reacciones. Es muy difícil darse cuenta qué significa esto, porque estamos tan acostumbrados a ello que no lo notamos; estamos demasiado en esos rasgos, no hemos conseguido bastante perspectiva.
P. ¿El rasgo principal deberá ser necesariamente malo?
R. Es la debilidad principal; lamentablemente, no podemos pensar que nuestro rasgo principal sea la fuerza, porque no tenemos fuerza.
P. ¿Cómo puede ser debilidad, si no hay no-debilidad?
R. Eso significa mecanicidad. Somos mecánicos en todas las cosas, pero, en una o dos cosas, somos particularmente mecánicos y particularmente ciegos; he ahí porqué son las principales debilidades, pues no podemos verlas. Otras cosas, que no son debilidades, podemos verlas.
P. ¿A qué llamaría usted debilidad? ¿Usted juzga mediante normas éticas?
R. No. Como dije, una debilidad es una cosa en la que usted es muy mecánico. Naturalmente, las cosas respecto a las cuales usted está absolutamente desvalido, en las que está muy dormido, muy ciego, deberán ser sus principales debilidades, porque en todo hay grados. Si no hubiera grados en nuestras cualidades y manifestaciones, sería muy difícil estudiar. Podemos estudiarnos sólo debido a estos grados. Ni siquiera los rasgos son siempre los mismos; a veces, se expresan más definidamente, y a veces, en casos raros, se nos muestran un poco, y sólo de ese modo pueden encontrarse. Pero los rasgos son difíciles de ver en uno mismo. Usted se dará cuenta mejor de lo que significa ser más mecánico y menos mecánico si tomamos otro ejemplo, digamos, la enfermedad. Si estamos enfermos, al punto nos volvemos más mecánicos; no podemos resistir el mundo externo ni siquiera sus cosas tanto como las resistimos corrientemente.
P. Usted dijo que no tenemos nada, salvo debilidades. ¿Seguramente, el deseo de ser libre no es una debilidad?
R. Puede haber una cosa u otra clase de deseo.'Suponga que uno se dé cuenta de su propia debilidad y desee librarse de ella, y que al mismo tiempo no desee aprender los métodos para librarse de esta debilidad. Esta seria una segunda debilidad, que ayuda y protege a la primera debilidad.
P. Pero, ¿y si uno hace esfuerzos constantes? R. Nuevamente, esa voluntad pertenece a su otro lado, al que llamo "usted". Este "usted" no es un poder ni una fuerza, es meramente una combinación de ciertos deseos, deseos de librarse de algo. Si usted se da cuenta que algo está mal, y formula un deseo de librarse de eso, entonces si usted puede mantener su mente sobre

eso suficiente tiempo, eso se convierte en cierto plan de acción; y si esta línea de acción es suficientemente prolongada, podrá alcanzar resultados. Sólo que es necesario añadir nuevamente que, para alcanzar resultados, se necesitan varias líneas diferentes de acción, no tan sólo una línea. Tenemos que trabajar al mismo tiempo sobre una cosa, y otra cosa, y una tercera cosa. Si trabajamos sobre una línea sola, no llegaremos a ninguna parte.
P. No entendí cuando usted dijo, una vez, que no podemos cambiar nada sino que debemos actuar de diferentes maneras.
R. Trate de pensar: mientras sigamos siendo todavía como somos, tenemos que actuar de diferentes maneras. No podrá cambiar de inmediato, el cambio es lento. Pero tiene muchas cosas que hacer, y si las hace de modo equivocado, jamás cambiará. Ser una máquina no es una excusa, aunque la gente acostumbre emplearla: "Soy una máquina, no puedo cambiar nada", y de esa manera lo hace todo como antes. Antes que usted llegara al trabajo, todo lo explicaba mediante el accidente. Ahora llega a la conclusión de que mañana será lo mismo que hoy, a menos que usted cambie. No puede cambiar, pero tiene que "hacer". De modo que es necesario entender sobre qué líneas usted deberá hacer las cosas de diferente manera. Todo el mundo tiene dos o tres cosas particulares con las que está acostumbrado a actuar de cierto modo y con las que deberá tratar de actuar de modo diferente. Estas cosas no son las mismas para distintas personas. ¿Recuerda lo que dije sobre el conocimiento y el ser? La idea es cambiar el ser exactamente en ese punto que es difícil para cada persona. Una persona deberá entender ciertos rasgos y evitarlos, otra deberá entender lo que le falta y tratar de adquirirlo, y así sucesivamente. He aquí por qué es necesaria la escuela. Necesitamos el recuerdo constante de muchas cosas.
P. ¿Cómo podré hacer mejor uso de los momentos en que siento lo milagroso del sistema?
R. Haga esfuerzos más regulares, no esfuerzos ocasionales. ¿Sabe por qué hablo siempre de esto? Porque es un autoengaño pensar que uno podrá despertar sin un trabajo especial y prolongado. Debemos darnos cuenta de cuan difícil es esto. Pensar, no pensar, charlar, no charlar, sentir, no sentir, todos nos mantiene dormidos. Ahora hablamos teóricamente de esto, pero el trabajo no puede ser teórico. El hecho de que uno está dormido deberá convertirse en un darse cuenta permanente, uno deberá sentirlo emocionalmente. Pero, por sí mismo, este darse cuenta no lo despertará a uno: son necesarios esfuerzos especiales para despertarse por un momento.
P. ¿No es necesario estar bien despierto para formular el propio objetivo?
R. Esta es otra cosa. Darse cuenta y entender son posibles en una especie de semisueño: así como uno puede encontrar el camino hacia su casa, de igual modo podemos encontrar el camino hacia nuestro objetivo. Despertar es un largo proceso.
P. ¿La vacilación entre dos objetivos diferentes es una señal de sueño?
R. En parte, de sueño, y en parte, de entendimiento incompleto. Cuando uno sabe qué es muy importante, carece de vacilación.
En lo que ahora debemos pensar es en los métodos: cómo despertar qué formas de trabajo son mejores. ¿Pero de qué vale hablar sobre los métodos para despertar si uno no se da cuenta plenamente del hecho del sueño? ¿Qué piensa sobre eso, qué siente sobre el estado en que está. tiene algunas observaciones? Esto es muy importante, porque hay muchas cosas sobre las que podemos hablar seriamente sólo si no tenemos dudas acerca de este punto. De modo que es necesario pensar sobre este estado y sus diferentes efectos y consecuencias. Si usted toma un día de su vida y trata de inspeccionarlo, verá que hay muchas cosas que no habría hecho si usted no hubiera estado dormido, porque fueron innecesarias o equivocadas, o que hizo muchas otras cosas antes que una cosa particular, porque para esa cosa particular era necesario estar despierto. Todas estas conversaciones, sistemas, teorías, pueden ayudar solamente si, junto con esto, trabajan sobre ustedes mismos.
P. Uno se da cuenta del peligro de estar dormido, ¿pero se cuenta con algo que compense el

creciente temor de lo desagradable que el despertar procura?
R. Si estoy dormido y no lo sé, los peligros son precisamente los mismos, de modo que si empiezo a ver los peligros, es mejor que no verlos, porque entonces podré evitarlos.
P. Me encuentro con que cuando descubro un método para inducir mi propio recuerdo, esto funciona unas pocas veces y luego se consume.
R. Debe cambiar siempre esos métodos; no funcionan largo tiempo: eso es parte de nuestro estado. Tómelo como un hecho; no hay necesidad de analizarlo. Esto está conectado con el principio fundamental de toda la vida mental y física. Las asociaciones permanentes no las sentimos: sólo notamos los cambios. De modo que, cuando se acostumbra a ellos, usted tiene que fabricar algún género de alarma; luego, usted se acostumbra a esta alarma, que no funciona más. Si usted hace que su despertador suene permanentemente, sólo lo notará cuando deje de sonar.
P. ¿El darse cuenta de estar dormido crea su propia fuerza para despertar?
R. Si uno se da cuenta que está dormido, deberá estudiar los medios y los métodos para despertar, pero esto deberá cesar de ser una palabra; deberá convertirse en un hecho basado en la observación. Sólo entonces es posible hablar con más precisión y más prácticamente sobre ello. Cuando uno se da cuenta de que está dormido, en ese momento ya está semidespierto, pero eso no es durante bastante tiempo; en el momento siguiente, algo empieza a dar vueltas en la propia cabeza y uno es transportado otra vez hacia el sueño. He ahí porqué uno no puede despertar por sí mismo. por qué son necesarios los métodos acabados: uno deberá ser sacudido y sacudido.
P. ¿Y quién habrá de dar la sacudida?
R. Esta es la cuestión. Cierta cantidad de personas que quieran despertar deberán convenir entre ellas que cuando una esté dormida, otra la despierte y la sacuda. Pero, formular tal acuerdo requiere sinceridad: esas personas deberán querer despertar realmente y no deberán enojarse ni ofenderse cuando las sacudan.
P. ¿A qué clase de sacudida se refiere usted?
R. A una sacudida corriente. Una persona encuentra un modo, otra persona, otro. También son necesarias las alarmas, pero es más necesario aún recordar cambiarlas tan a menudo como sea posible. Si uno se siente cómodo, está dormido, pero si uno se pone en una posición incómoda, eso le ayuda a despertar. Las cosas agradables sólo ayudan al sueño.
P. ¿Uno puede encontrar sus propias alarmas?
R. Uno puede tratar, pero es necesario tener cambio y variación constantes y elegir las cosas que lo despertarán. De otro modo, podremos despertar durante un segundo, decidir mantenernos despiertos e imaginar que lo estamos, cuando en realidad estamos haciendo todo esto en un sueño, con alarmas de sueño. He aquí porqué es necesario un control constante, y una verificación constante en cuanto a si realmente lo despiertan a uno o simplemente crean nuevos sueños, o si tan sólo uno no los oye más. No hay razón de encarar una cosa demasiado grande; pero si uno trata de asumir algún hábito pequeño y controlarlo, eso puede servir como alarma, pero sólo alrededor de una semana. A la semana siguiente, habrá que encontrar otro, tal vez algo conectado con la gente con que uno vive o algo parecido. Uno deberá encontrar muchas alarmas.
P. Descubro que estoy más consciente de mí cuando estoy solo, de modo que trato de ver tan pocas personas como es posible.
R. No, no, debe tratar de recordarse en todas las condiciones. Si se recuerda cuando está solo, se olvidará cuando esté con la gente, y si se recuerda entre la gente, se olvidará cuando esté solo. Si usted se limita a un conjunto de circunstancias, pierde de inmediato. El mejor tiempo para recordarse es cuando las circunstancias son muy difíciles, y las circunstancias más difíciles no son cuando usted puede escoger estar solo, sino cuando usted no tiene alternativa. ¿Y por qué las circunstancias muy difíciles son las mejores? Porque, entonces, recordarse da

los mejores resultados. En circunstancias fáciles, si usted decide estar solo o no estar solo, puede obtener algunos resultados; pero si se encuentra en una situación muy difícil y, sin embargo, se las arregla como para recordarse, los resultados serán absolutamente inconmensurables.
P. ¿Hay alguna acción que uno pueda emprender, además de recordarse, para desanimar la consideración interna?
R. Obre de ese modo y te resultará patente. Todo es lo mismo: si usted considera, no puede recordarse. Si quiere detener la consideración, deberá recordarse; sin recordarse, no podrá detener la consideración.
P. El recordarse ayuda a inspeccionar algo como una salud endeble?
R. De eso no conozco. Este es un trabajo de médico, no nuestro. Se nos dijo que produce ciertos efectos químicos, pero no de inmediato. Podemos estudiarlo psicológicamente; no conocemos sobre química, pero podemos decir que nos *sentimos* diferentes. Hablando en general, puedo decir que, cada vez que uno trata de estudiar el sistema desde un punto de vista utilitario, eso fracasa. El sistema no está hecho para eso. En algunos casos, recordarse puede producir un resultado físico que uno no espera, pero si trata de trabajar para este resultado, eso no sucederá.
P. ¿Pero la salud física no es importante?
R. Ciertamente, uno debe tratar de estar más o menos sano, de modo que si uno está enfermo, deberá ver a un médico respecto a eso. La cuestión de la salud es importante, pero usted no puede ponerla junto con la cuestión de la consciencia. Usar estas ideas en interés de la salud sería absolutamente fútil, aunque muy inesperadamente pueda ayudar.
P. ¿La consciencia requiere atención y voluntad dirigidas?
R. Todas estas cosas: atención, consciencia, unidad, individualidad, voluntad, son matices diferentes de la misma cosa. Las dividimos, pero son las mismas. Podemos tenerlas a todas durante breves momentos, pero no podemos conservarlas. Si se observa durante un tiempo suficientemente largo, las encontrará, por momentos, prácticamente a todas. Pero sólo momentos. Nuestro objetivo es aumentar estos momentos, fortalecerlos, fijarlos, como usted fija una fotografía.
P. ¿Cómo ha de hacerse eso?
R. Todo el trabajo conduce en la misma dirección. No ayudará el encontrarles nombres a las cosas que no poseemos. Es necesario hacer algo sobre eso.
P. ¿Los momentos de atención dependen de la ausencia de distracción?
R. Siempre hay distracción, sólo que debemos tener control. Si confiamos en las circunstancias, el trabajo será en las partes emocionales de los centros, no en las intelectuales. Si es en las partes intelectuales, necesitará atención dirigida. Nuestros centros están allí, plenamente desarrollados, esperando ser usados, pero no usamos sus partes superiores.
P. ¿Uno tiene que sacrificar algo, además de "todo disparate", a fin de alcanzar los estados superiores?
R. "Disparate" quizá sea una buena palabra. Pero cuando usted lo sacrifica, para usted no es un disparate. Objetivamente, puede ser un disparate, pero si usted siente que lo es, no sería un sacrificio.
P. En mí hay un conflicto, y aunque sé lo que quiero, eso no constituye diferencia alguna. Aún hago lo que es malo para mí.
R. Esto significa que usted sólo conoce. Ser capaz de "hacer" es diferente. El conocimiento por sí mismo no da poder bastante como para hacer lo que usted quiere. Tiene que acumular energía lentamente, principalmente mediante la lucha con la imaginación, con la expresión de las emociones negativas, con la charla, etc. Esto le dará la posibilidad de hacer lo que es mejor para usted.
P. ¿Si se tuviera una actitud diferente hacia las cosas, las emociones serian diferentes?

R. ¿Qué actitudes diferentes? ¿Y qué cosas? ¿Cómo podré responder? Hay millones de cosas en el mundo y millones de actitudes diferentes. Vea, esta es una cuestión práctica; no puede formularse en este lenguaje. Trate de ver cómo le sonará su pregunta a otra persona, porque usted sabe lo que quiere decir con cosas diferentes y actitudes diferentes, pero yo no lo sé.
P. Estoy preguntando en conexión con las actitudes correctas como arma contra las emociones negativas. ¿Una actitud significa aceptación o rechazo?
R. No es cuestión de rechazar, sino de entender. Cuando hablo sobre actitudes correctas y equivocadas a este respecto, quiero decir actitudes hacia las emociones negativas en general, y las emociones negativas en general son un tema de conversaciones sobre el funcionamiento de la máquina. Cuando usted hable de su observación o de su trabajo personal, debe describir a qué emoción negativa se refiere: celos, temor, ira, etc. No puede haber generalización, porque las emociones negativas son muy diferentes y las actitudes son diferentes. Sobre una, usted puede decir una cosa; y sobre otra, otra cosa. Si consideramos a todas las emociones negativas juntas, tienen cierta cualidad común, pero cuando usted habla de sus observaciones, debe considerar las cosas sobre una escala diferente, no hablar de actitudes, emociones negativas, imaginación, identificación, como si fuesen cosas abstractas a diez mil millas de usted. Es posible usar estos términos para la explicación de los rasgos generales, pero no puede usarlos cuando habla sobre su trabajo. Usted tiene cierto trabajo personal que hacer. Viene con cierto objetivo, quiere conseguir algo, y dentro de usted algo se lo impide: y sin embargo habla de actitudes, emociones negativas, consideración, etc. Hable de cosas reales. Estos términos pueden estar en un libro, y usted habla como si estuviese tomando frases de un libro.
Debe entender que en nuestro sistema (o en cualquier sistema para ese tópico, sea reconocido o no) hay tres lenguajes diferentes, o tres modos de pensar: filosófico, teórico y práctico. Cuando digo "esto es teórico" o "esto es filosofía" en respuesta a una pregunta, eso significa que el lenguaje está equivocado. Usted no puede preguntar algo de modo filosófico y esperar una respuesta práctica. Una cuestión abstracta no puede tener una respuesta concreta.
Usted debe entender que la diferencia de significado entre estas palabras "filosófico", "teórico" y "práctico" es enteramente contraria al significado corriente que se les atribuye. El filosófico es el enfoque más fácil. el teórico es más difícil y más útil, y el práctico es el más difícil y el más útil de todos. Puede haber conocimiento filosófico (ideas muy generales): puede haber conocimiento teórico (cuando calcula cosas): y puede haber conocimiento práctico, cuando puede observar y hacer experimentos. En el lenguaje filosófico no habla tanto de cosas como de posibilidades: en otras palabras, no habla sobre hechos. En el lenguaje teórico, habla sobre leyes: y en el lenguaje práctico, habla sobre cosas en la misma escala que usted y todo lo que le rodea, esto es, sobre hechos. De modo que, realmente, es una diferencia de escala.
Las cosas pueden considerarse sobre estas tres escalas, y muchas cosas cambian completamente según la escala sobre la que son consideradas: son una cosa en la escala filosófica, muy diferentes si se las considera sobre la escala teórica, y sobre la escala práctica, otra vez enteramente diferentes. Trate de encontrar ejemplos. Algunas cosas pueden considerarse en las tres escalas, algunas sólo en dos, y algunas en una. Hasta al hablar con uno mismo, no deberán mezclarse estas tres escalas; de otro modo, uno creará más confusión de la que ya hay y sólo entenderá cada vez menos.
P. ¿Es práctico un esfuerzo para recordarse?
R. Puede ser práctico, puede ser teórico y puede ser filosófico.
P. La consciencia objetiva parece pertenecer a la escala filosófica.
R. Todo lo contrario: es muy práctica. Pero si se refiere a nosotros, entonces, ciertamente, la consciencia objetiva es una idea filosófica. Al mismo tiempo, es posible el estudio de las vislumbres de este estado. Si uno estudia estas descripciones y trata de encontrar semejanzas, puede volverse teórico.

P. Me agradaría entender más acerca de esta división. No sé que es práctico.
R. Quiere decir lo que usted puede hacer: en todos los sentidos. Sólo que "hacer" puede ser en una escala u otra. Hacer es siempre más importante que pensar o charlar. De modo que si consideramos que pensar es filosófico, charlar, teórico, y hacer, práctico, lo práctico es lo más importante.
P. ¿Qué es el pensar filosófico?
R. Pensar en una escala muy vasta. Una cosa puede parecer muy bella en la escala filosófica; la misma cosa, considerada en la escala teórica. puede ser una teoría muy estrecha y estúpida, y considerada prácticamente, puede ser un delito.
Cuando oí hablar por primera vez sobre la división en filosófico, teórico y práctico, me dijeron que las escuelas del conocimiento provenientes de una mente superior podrían dividirse en tres clases: las escuelas prácticas eran las más altas, y que luego venían las escuelas teóricas, y por último, las filosóficas. Pero, corrientemente, entendemos por prácticas, cosas como la jardinería, fabricar botas, etc. Por conocimiento teórico entendemos a la matemática, la geología, etc., y por conocimiento filosófico entendemos lo que habitualmente queremos: la filosofía. Pero según este sistema, las escuelas filosóficas son escuelas meramente preparatorias.
P. Cuando vine por primera vez a las pláticas, pensaba que la palabra 'escuela" significaba una escuela del pensamiento, pero ahora parece ser tan sólo como la escuela a la que yo asistía cuando niño.
R. Exactamente. No es cuestión de pensamiento, es cuestión de hacer.
P. ¿No es también una escuela del pensamiento, puesto que hacer debe provenir de pensar?
R. Ciertamente, debe haber cierta cantidad de pensamiento, pues sin pensar nada puede hacerse; pero pensar es sólo un proceso auxiliar, no es el objetivo. En una escuela del pensamiento, es suficiente pensar sobre la libertad, pero cuando queremos ser libres, no nos contentamos con pensar meramente en ello.
P. ¿Esta escuela sería de las tres clases en total o de una sola?
R. Pienso que es mejor decir de las tres en total. Tiene tres lados. Asimismo, algunas personas consideran filosóficamente al sistema, otras teóricamente, y otras, prácticamente. No debe olvidar que la misma cosa puede ser considerada de maneras diferentes.
P. ¿Entonces, este sistema está conectado con la filosofía?
R. No puede estar enteramente libre de ella. En algunos sentidos, es una forma legítima de pensar. Pero al pensar en el desarrollo del hombre, en el progreso del hombre, es mejor buscar hitos psicológicos y no hitos filosóficos. Los hitos psicológicos son hechos; los otros pueden ser imaginación. Aunque el intelecto del hombre trate sobre grandes problemas filosóficos, su ser puede estar en un nivel enteramente bajo. Pero si un hombre es más consciente, entonces pueden desarrollarse todos sus lados.
P. ¿Quién tasa los valores psicológicos?
R. Hay claros signos objetivos por los que se puede juzgar: normas interiores definidas. En cierto punto pueden volverse objetivas. Como dije, no buscamos hitos filosóficos, queremos hitos psicológicos. Es muy importante entender esto. Las conclusiones filosóficas pueden ser tan sólo palabras, retórica, pero con respecto a los hitos psicológicos no puede haber error para con uno mismo.
P. ¿Usar el pensar filosófico implica pereza?
R. No necesariamente. A veces hay cosas que pueden considerarse filosóficamente, otras sólo filosófica y teóricamente. Hay cosas hacia las cuales no tenemos un enfoque práctico y para las que debemos hallar analogías. De modo que, a veces, es enteramente correcto. Pero hay cosas que usted sólo podrá considerar prácticamente, pues sólo entonces podrá valorarlas.
P. Usted habló de "pensar en nuevas categorías". Esto me parece tan imposible como ser capaz de "hacer".

R. Enteramente correcto. Al mismo tiempo, cuando empiece a entender las diferentes categorías, será capaz de pensar, por lo menos a veces, de un modo diferente. Pero esta no es la descripción total del pensar correcto. Muy a menudo usted no piensa en categorías correctas porque no tiene bastante conocimiento. Incluso en nuestro estado podemos pensar mejor o peor.
P. Cuando trato de pensar de un modo nuevo, no sé por dónde empezar.
R. Usted tiene mucho material: este sistema. Trate de reconstruirlo en su mente, de imaginar que le está explicando a alguien las ideas del sistema. Trate de reconstruir lo que dice el sistema sobre el hombre y el universo. Y si no recuerda nada, pregunte a los demás. Este es una buen ejercicio. Usted hace andar sus pensamientos y los controla, o aquéllos se ponen solos en movimiento. Si se ponen solos en movimiento, no podrá usted esperar resultados positivos. A fin de que den resultados positivos, usted tiene que manejarlos.
P. ¿Tendré que encontrar palabras nuevas para todas las palabras e ideas del sistema cuando imagine que lo estoy explicando a personas de afuera?
R. Usted no puede inventar palabras nuevas. Hay una norma clara de que cuando hable del sistema, deberá hacerlo usando exactamente el mismo lenguaje con el que aprendió este sistema, y referirlo al origen. Jamás tendrá necesidad alguna de disfrazarlo.
P. ¿Es que no podremos pensar de manera diferente hasta que eliminemos completamente nuestros viejos modos de pensar?
R. No, no puede aguardar esto; tiene que hacerlo ahora. Un ejemplo de pensar en nuevas categorías es que el pensar deberá ser intencional. No nos damos cuenta de que, si algo es intencional o inintencional, lo cambia todo.
P. Si usted trata de detener el proceso mecánico de pensar y trata de pensar de un modo nuevo, ¿éste no tiende a volverse también mecánico? también mecánico?
R. Sí, todo tiende a volverse mecánico, de modo que cuando usted está tratando de hacer algo de un modo nuevo, deberá no sólo vigilar lo que intenta hacer sino también muchas otras cosas. En eso no debe entrar la identificación, no debe entrar la imaginación; usted deberá aprender a controlar las asociaciones y tener sólo las que necesite, antes que permitirles que lo controlen a usted.
P. ¿Pero, además del asociativo, hay alguna otra clase de pensar?
R. Está el pensar controlado. Usted puede limitar su pensar hasta cierto punto u objetivo definido. El pensar asociativo es accidental. Podemos seguir pensando mediante viejas asociaciones, sin intento alguno de cambiarlas, o podemos ensayar nuevas asociaciones, introduciendo nuevos puntos de vista.
P. Acerca del pensar correcto: cuando trato de pensar en algo conectado con el sistema, toca a su fin.
R. Para el pensar correcto no es suficiente pensar tan sólo en el sistema, lo importante es *el modo* en que usted piensa. Usted puede pensar correcta o incorrectamente en el sistema y en algo que no tenga relación con el sistema. De modo que no es cuestión del tema sino del método de pensar. Y el método no puede ser descrito. Usted debe encontrar ejemplos de pensar incorrecto y ejemplos de pensar correcto, y luego compararlos. Debemos aprender a controlar nuestra mente: debemos entender el pensar formativo y defectuoso y ser capaces de usar todo nuestro cerebro en vez de sólo una pequeña parte. Lo único que puede ayudar en esto es recordarse.
Debe tratar de hallar alguna conexión personal, algún interés personal en la cuestión sobre la que quiere pensar; entonces eso crecerá y se desarrollará. Con personal quiero decir lo que usted pensó antes, cuestiones acerca de ello que se le presentaron por sí solas y que usted no pudo responder, o algo parecido. Y cuando descubra que ahora puede ver más, eso puede dar un empujón a las otras cosas.
P. Al pensar sobre alguna idea del sistema es difícil mantener una línea del pensamiento

comparada con las cosas corrientes que suceden en la propia cabeza: el material es tan limitado.
R. No, el material es muy grande; alguna otra cosa es limitada. O el deseo es limitado, o el esfuerzo es limitado, pero no el material.
P. Me gustaría conocer la causa de la resistencia a mantener fuera a los otros pensamientos que llegan arrastrándose.
R. Hay dos causas: la causa de la resistencia es una cosa, y la causa de los pensamientos que llegan para interrumpir, es otra. La segunda muestra nuestro modo corriente de pensar: nunca podemos mantener una línea, porque ingresan las asociaciones accidentales. La resistencia es otra cosa; es el resultado de una falta de habilidad, falta de saber cómo tratarla, falta de experiencia del pensar intencional sobre cierta línea. Esta capacidad debe ser educada.
Puedo decirle lo que falta en nuestro pensar, pero si usted no tiene observaciones propias sobre ello, eso no significará nada para usted. Cada pensamiento es demasiado corto; nuestros pensamientos han de ser mucho más largos. Cuando tenga experiencia de pensamientos cortos y largos, verá lo que quiero decir.
P. Me han llamado la atención las limitaciones de nuestra capacidad pensante. ¿De qué dependen aquéllas?
R. Sólo cuando tenga en usted ejemplos de un género mejor de pensar, usando las partes superiores de los centros, teniendo más consciencia, verá de qué dependen estas limitaciones. Sabemos que nuestra mente es limitada, pero no sabemos en qué es limitada. Cuando conozca estos dos modos de pensar y sea capaz de compararlos, sabrá dónde radica la diferencia y entonces será posible hablar sobre las causas.
P. ¿El desarrollo de un hombre de muy buen intelecto está obligado a ser más rápido que el de otro cuyo intelecto no es tan bueno?
R. A veces sí, a veces no; el intelecto no puede hacer tanto como el equilibrio de los centros y el desarrollo de la consciencia, porque hasta en el estado corriente, el hombre n° 1, n° 2 y n° 3 puede estar más despierto o menos despierto, más consciente o menos consciente. Un hombre de buen intelecto puede estar enteramente dormido, y entonces puede estar demasiado seguro de su propio logro intelectual y demasiado identificado con éste como para empezar a trabajar. Su intelecto puede detenerle. Esto sucede a menudo. Con frecuencia, el desarrollo intelectual impide el estudio porque un hombre es demasiado disquisitivo, exige definiciones para todo, etc. El desarrollo del intelecto solo no es suficiente, muy pronto se vuelve necesario el trabajo sobre las emociones.
P. Noté que las personas que jamás han pensado parecen con frecuencia encontrar menos dificultad respecto al trabajo que otras que han pensado. ¿Cuáles son mejores?
R. Ambas no son buenas: tanto quien no piensa como quien piensa demasiado.
P. ¿Lo mismo se aplica a la gente que es considerada brillante en la vida?
R. La gente que es considerada brillante puede ser muy diferente, de modo que es difícil hablar de ella en una sola categoría. Puede ser realmente brillante, puede ser que tan sólo pretenda ser brillante, u otras personas pueden pretender que aquélla es brillante. Pero si usted se refiere a personas que están muy identificadas con su brillo, entonces puede ser muy difícil para ellas, no sólo como resultado de su brillo sino también como resultado de su identificación. A veces, una ventaja en lamida significa una desventaja en el trabajo, pues cuanto mejor hombre sea el n° 1, el n° 2 y n° 3, más obstinación y tozudez ha de vencer. Lo más fácil y ventajoso desde el punto de vista del trabajo es ser un hombre enteramente corriente.
P. ¿No es esencial volverse exitoso en la vida? ¿O es que uno no ha de identificarse con las actividades de la vida, cualquiera sea el resultado?
R. Ambas cosas son necesarias. El buen éxito no es peligroso en sí mismo, sólo si uno no se identifica con él. El objetivo no es buen éxito o fracaso, ni no-identificación. El buen éxito

puede ayudar en muchas cosas.
P. ¿Cuan gran papel desempeña el intelecto en el sistema?
R. El intelecto desempeña un papel importantísimo porque empezamos con él. Es el único centro que se obedece. Pero el desarrollo del intelecto puede ir hasta cierto límite. Las posibilidades radican en el centro emocional.
P. ¿Tenemos algo para controlar ahora a nuestros pensamientos?
R. Si usted tiene intereses en la dirección correcta, esos intereses controlan a todas las otras cosas hasta cierto punto. Si no estamos interesados, no tenemos control.
P. Usted dijo que, al tratar de pensar correctamente sobre estas ideas, se necesita usar la parte intelectual del centro intelectual. ¿Puede hacerse eso tratando de controlar la atención cuando se piensa?
R. No, es una acción simultánea; no puede dividirla. El hecho es que, sobre ciertas cosas, usted sólo puede pensar en la parte intelectual: si piensa correctamente y formula correctamente aquello sobre lo cual usted quiere pensar. Luego, ciertamente, ha de mantenerse en esta idea sin penetrar en la imaginación. De modo que la función misma determina el lugar.
Pienso que se trata simplemente de que no estamos acostumbrados a pensar sobre estas ideas: no pensamos qué sea necesario pensar en ellas. Si nos damos cuenta de la necesidad, entonces quizá podamos. Pero los amortiguadores nada tienen que hacer con ello.
P. Pienso que la experiencia general es que un anticipado contacto con el sistema trae más destrucción que construcción.
R. Desde mi punto de vista, la idea de construcción y destrucción está equivocada. Nada se destruye, pero imaginamos que tenemos algo que no tenemos, entonces, cuando empezamos a trabajar, podemos ver que pensábamos que teníamos algo pero ahora descubrimos que no lo tenemos. Esto significa que es una ilusión y tenemos que sacrificarla. Podemos tener cosas reales o ilusiones. Nada perdemos de lo que realmente poseemos; sólo perdemos la idea de que poseemos algo que no poseemos. A menudo sucede que las personas se contrarían en el trabajo porque, desde el comienzo mismo, empiezan a escoger y a tomar algunas cosas y otras no. De modo que, después de algún tiempo, no tienen el sistema sino su propia selección de él, y esto no funcionará. Otras personas quieren entender sólo intelectualmente y no quieren hacer experimentos consigo mismas y observar, pero sin trabajo práctico es imposible moverse.
P. ¿Se nos dirá cuándo podremos empezar el trabajo práctico?
R. Han estado haciendo algún trabajo práctico desde el comienzo mismo. Si sólo hubieran hecho trabajo teórico, eso significarla que no hicieron nada. Este trabajo es práctico desde el principio.
Como he dicho a menudo, la primera condición es que jamás debemos olvidar lo que queremos conseguir. La gente llega a esto desde diferentes lados. Algunos quieren saber. Se dan cuenta que hay cierto conocimiento y que, tal vez, haya en alguna parte personas que saben, y quieren conseguir este conocimiento. Otras personas se dan cuenta de sus debilidades y entienden que si pueden librarse de ellas, las cosas serán diferentes. De modo que las personas vienen con objetivos diferentes y jamás deben olvidar el comienzo. Puede hacérseles acordar, pero eso no ayudará mucho si ellas mismas no recuerdan.
P. Quisiera poder fortalecer mi objetivo. Sigo reaccionando del mismo modo que antes y me parece ser igualmente mecánico. Supongo que es necesario intentarlo más arduamente.
R. Intentarlo arduamente no ayudará por si solo; eso deberá basarse en el entendimiento. Es más una cuestión de valorización, de valorización de las ideas. En casi todo usted puede pensar de un modo nuevo: de un modo mejor que antes. Puede entender y conectar juntas muchas cosas que, antes de venir, no pudo juntar ni entender. Sólo que, lamentablemente, usted quiere conservar todos los viejos modos de pensar y tener los nuevos al mismo tiempo,

y así no hay sitio para los nuevos.
Además, si tiene algunos hábitos de emoción negativa, no podrá recordarse mientras los tenga; de modo que a fin de recordarse, a fin de trabajar, usted deberá tener un poco de tiempo libre. No se trata tanto de que no haya un objetivo como que usted no quiere sacrificar algo. Usted no puede conservar todo lo que posee y tener también cosas nuevas.
P. ¿La falta de unidad en el hombre es la que tanto dificulta encontrar la conexión práctica entre el objetivo del sistema y los objetivos de la vida corriente?
R. En la vida corriente no hay objetivos; es allí donde usted comete un error. En la vida corriente, un objetivo se cruza con otro y lo destruye o cambia la naturaleza de éste, de modo que, al final, no hay objetivos.
P. Usted dice que el hombre de la calle no tiene objetivo. Pero al envejecer no se revolotea tanto y uno se interesa en una sola cosa.
R. Eso es unilateral. Hay muchos otros lados del propio ser y del propio conocimiento que esta línea no toca en absoluto. Algunas personas pueden desarrollar cierta unidad incluso en la vida, pero estas son excepciones. Si, como usted dice, uno se interesa en una sola cosa, sólo un grupo de "yoes" desarrolla este interés; otros ignoran esto; sólo una pequeña minoría se interesa. De modo que aquí hay dos cuestiones: la cuestión de la minoría y la mayoría y el hecho de que, si aparece una línea de interés, no toca muchas otras cosas y ocupa sólo una pequeña parte del propio ser. El ser todo no participa de eso.
Pienso que lo que se dijo antes sobre esta cuestión de los valores en el trabajo y en la vida corriente deberá entenderse mejor. En la vida corriente hay tantos valores imaginarios que es útil aclarar un poco. En la vida, las mejores cosas no tienen significado; las personas ven lo que es pequeño pero pierden lo que es grande. En el trabajo usted tiene que hacer primero muchas cosas diferentes a fin de sentir que está despertando. Luego vienen otras cosas; todo viene, pues esto es sólo el principio.
El objetivo es necesario en el trabajo, pero no puede ser un objetivo arbitrario ni inventado. Puede haber un solo objetivo (despertar) y éste sólo podrá llegar cuando usted se dé cuenta de que está dormido; de otro modo, no hay necesidad de eso. Todos los demás objetivos, de cualquier modo que se los formule, deberán estar en línea con eso. Luego, cuando uno quiere despertar, empieza a ver los obstáculos, ve qué lo mantiene dormido; descubre una cantidad de funciones mecánicas, charla, mentira, emociones negativas, etc., y se da cuenta de que toda la vida consiste en funciones mecánicas que no dejan tiempo para despertar. Uno entiende entonces la necesidad de suprimirlas, o por lo menos hacerlas menos fuertes; entonces, uno puede tener tiempo para despertar.
P. Mi problema es: ¿quiero realmente despertar?
R. ¿Qué puedo decir? Suponga que usted llega a una tienda y pregunta: "¿Quiero comprar algo aquí o no?" En este caso es lo mismo. De modo que ¿cómo puedo responder? Debe entender que, al principio, sólo obtiene cosas desagradables. Quizá (sólo digo tal vez) la posibilidad de obtener algo agradable dependa de la capacidad de aceptar algo muy desagradable: quizá sea ésta la única oportunidad. Y si está de acuerdo en tener algo muy desagradable, siempre obtiene más de lo que regateó. Si está de acuerdo con media libra de cosas desagradables, obtiene veinte libras. La gran cuestión es: ¿cuál es la moneda con la que tenemos que pagar? El esfuerzo no es realmente moneda todavía; el esfuerzo ha de cambiarse por algo más, y nuevamente por algo más, hasta que usted obtiene algo que puede ser moneda. Es complicadísimo. ¿Pero qué es lo que le asustó?
P. Sufrimiento es la palabra que tengo en la mente. No pienso que esté en mi enfrentar cosas desagradables.
R. Es cuestión de gusto. ¿Qué significa "desagradable"? Significa pagar. Convengo absolutamente en que es mejor conseguir las cosas por nada, pero tal método todavía no fue inventado. O uno entiende esto y dice: "Pagaré, sólo que debo saber cómo"; o una duda y

dice: "Me pareció mejor no pagar, o pagarme a mí mismo". Entonces, no sucede nada.
P. Al principio, yo estaba ansioso por el trabajo. Ahora, encuentro que hay mucho por hacer y siento que esto es sin esperanzas.
R. Aunque descrito eso parezca mucho, toda llega a lo mismo. Necesita tiempo, es un proceso orgánico. Se hizo andar mal las cosas durante muchos años, es necesario darles tiempo para que den la vuelta.
P. A veces siento mucho miedo de no saber lo que estoy haciendo o lo que quiero. Me permito negativizarme muchísimo.
R. Primero, no debe permitírselo; y segundo, cuando se halle en un estado de duda, deberá acordarse de tratar de educar otros "yoes" que tengan cierta valorización. Este es el único modo de vencer las dudas.
P. Hay veces en que siento una gran reacción para con este trabajo y un anhelo de huir, porque en mí hay algo a lo que no quiero renunciar. ¿Cómo puedo luchar con eso?
R. Tiene que huir o continuar vacilando hasta asegurarse de una cosa u otra. Mientras vacile, no deberá hacer nada; es importantísimo recordar eso. Así como en el caso de entender, usted debe escoger sólo las cosas que entienda mejor y pensar en ellas; de igual modo, en relación con hacer, usted debe escoger las cosas de las que esté seguro, y no arruinar su vida con cosas que no entienda. Si piensa correctamente, es decir, si reúne y conserva sólo las cosas que entiende, y trata de hacer las cosas que entiende, su número aumentará. Pero si llena su mente con cosas que no entiende, jamás se moverá. Esta es una parte muy clara del método del sistema.
Conocemos muy bien muchas cosas pero continuamos engañándonos, principalmente respecto a las palabras. Es muy difícil entender el valor de las palabras. "Pobres de espíritu" son los que no creen en las palabras, y "ricos de espíritu" son los que creen en las palabras. A menudo, las personas dicen: "Será hermoso si hago esto y aquello". No entienden que es imposible hacerlo exactamente como desean, que cada cosa será un poco diferente y que, al fin, todo será enteramente diferente. Luego, cuando ven que es diferente, dicen: "Sí, pero la idea original era buena". No era buena. Sólo parecía hermosa como idea, pero al darse cuenta, a menudo se convierte en su contraria. Cambiará necesariamente debido a la fricción. Hay algunas ideas que pueden pasar a través de las tríadas y otras que no pueden, que sólo pueden existir en forma de una sola fuerza, de la mitad de una fuerza, o de un cuarto.
P. Creo que el entendimiento que buscamos es sólo alcanzable por algunos.¿No es probable que muchos de nosotros lleguemos a una blanca pared eliminatoria y no más allá?
R. No puede garantizarse nada. Pero si uno quiere algo y trata de trabajar y no muestra algún rasgo particularmente desagradable, muy difícil de tratar, tiene una oportunidad. Eso es todo lo que puedo decir. Uno tiene exactamente la misma oportunidad que todo el mundo. Una persona puede tener rasgos buenos y bellos, y sin embargo, detrás de esto, tener un rasgo pequeño que hace muy difícil el trabajo, más difícil tal vez que para algún otro que no tiene tales rasgos brillantes.
P. ¿La conciencia es lo que más ayudaría a conocerse? R. Sí, es un elemento necesario; hay que pasar a través de ella. Es la cosa más desagradable del mundo, porque en el estado corriente podemos ocultar las cosas respecto de nosotros mismos. Si no queremos ver algo, tan sólo cerramos los ojos y no lo vemos. Pero en el estado de conciencia, nuestros ojos no se cerrarán.
P. ¿Cómo pueden introducirse las ideas del sistema en la vida diaria?
R. Estudiándose y estudiando el sistema. Todo el mundo tiene muchas cuestiones y problemas personales, pero actualmente el sistema está aparte. Poco a poco, aprenderá a conectarlo cada vez con más cosas y, después de algún tiempo, las ideas del sistema entrarán en todo.
P. ¿Entonces, charlar innecesariamente, reír y bromear cuando uno se siente así, es desperdiciar el tiempo?

R. En eso no hay nada malo por sí mismo. Lo malo es lo que aumenta la mecanicidad. Pasar el tiempo charlando y riendo es una de las cosas más mecánicas. Depende de lo que usted quiera. Si desea tener un descanso, puede ser realmente un descanso. Pero si no puede detenerlo, si se aterra a usted, entonces es malo.
P. Puedo observar qué gran cantidad de energía desperdicio en imaginaciones vagas, en quimeras y preocupaciones, pero soy impotente para impedir esto.
R. Todo el sistema es un modo de impedir esto. Pero primero deberá estudiar. Está tratando con una máquina complicadísima y debe conocerla. Estudiando, uno aprende qué debe permanecer, qué debe desaparecer, qué ayuda y qué estorba, qué debe eliminarse, qué debe estimularse. Las personas no se dan cuenta que pueden cambiar, o si se dan cuenta, lo toman demasiado a la ligera. Piensan que basta con darse cuenta, con decidirse, y que uno cambiará. Pero el darse cuenta, por sí solo, no producirá un cambio; tenemos demasiadas tendencias creadas en nosotros. Debemos saber cómo luchar con ellas.
P. Tropiezo constantemente con mi pasado. Las raíces están muy atrás.
R. Muy bien. Sólo que no hay un método directo; tenemos que empezar hoy, no podemos cambiar ayer. Trate de cambiar hoy y esto puede producir cierto cambio mañana. Este es el estado de todo el mundo, una condición en la que tenemos que empezar. Pero no es un obstáculo que no pueda ser vencido.
P. Últimamente, he sido muy negativo sobre las condiciones en que me encontré, y percibo que no puedo ver claramente qué actitud he de tomar.
R. Es enteramente verdad que en ciertas condiciones uno se identifica demasiado con algo y pierde la posibilidad de ver la diferencia de las cosas. A veces es imposible hacer nada, y a veces es posible luchar. Además, tenemos una tendencia a magnificar y exagerar. Las condiciones no pueden ser tan malas. Hay muchos puntos de vista, y sólo usted puede decidir a qué se parece realmente el caso.
P. La dificultad es que no sé qué está bien y qué está mal en la vida corriente, y esto actúa como una pantalla o una lechada sobre mis acciones.
R. No podemos decir que no sabemos. Sabemos, o en cualquier caso, debemos saber. Nadie puede vivir sin ciertas ideas de lo que está bien y lo que está mal. Pero cuando usted llega al sistema y entiende la base de éste, ve que lo que está bien se conecta con la consciencia y lo que está mal con la mecanicidad. Si las personas son un poco conscientes, poco como pueden serlo, como si dijéramos aproximadamente conscientes, tienen una dirección mejor. Incluso estar en el mismo lugar, pero vuelto en un sentido u otro, constituye una diferencia.
P. ¿Está mal formular preguntas para satisfacer la curiosidad?
R. La curiosidad es una cosa normal, si es lo bastante fuerte como para hacerle estudiar y si es una clase buena de curiosidad, porque hay diferentes clases. La curiosidad buena es una emoción intelectual importantísima.
P. ¿De dónde proviene nuestra curiosidad por la verdad? ¿Y por qué somos del todo curiosos?
R. La curiosidad es una emoción especial que existe en cada centro.
En el centro intelectual está conectada con el deseo de conocer. ¿Pero cómo la conecta con la idea de la verdad? Es simplemente un proceso intelectual. Intelectualmente, distinguimos lo que es verdadero y lo que es falso, y naturalmente somos curiosos sobre lo que es verdadero y no sobre lo que es falso, nuevamente sólo en nuestra mente. Aunque no sepamos qué es la verdad, podemos saber qué no es definidamente verdadero. Nuestra mente está hecha de tal modo que "no podemos saber qué es falso, aunque en muchos casos no podemos decir qué es verdadero.
P. ¿Cuál es la diferencia entre el deseo de conocer y la curiosidad corriente?
R. Lo que constituye la diferencia es sobre qué se dirige aquélla. Si usted quiere conocer el negocio de su vecino que no le concierne, o si quiere conocer acerca de las tríadas, estos dos deseos están en diferentes partes de los centros. La curiosidad corriente es tan sólo debilidad,

necedad.
P. Supongo que me falta la clase buena de curiosidad, porque encuentro dificultad en formular preguntas. O soy demasiado perezoso o pienso que me las puedo responder.
R. Si realmente quiere formular ciertas preguntas, las formulará aunque piense que ya sabe la respuesta. Si trata de *pensar,* tendrá preguntas; está obligado a tener ahora muchas preguntas, sólo que no las formula. Es imposible no tener preguntas, pues hay centenares de cosas que le gustaría saber. De modo que debe pensar sobre estas cosas y tratar de formularlas.
P. ¿Qué significa realmente tener unidad? Pensé que era lo mismo que el "yo" permanente, pero ahora no estoy seguro.
R. Puede ser lo mismo; depende de dónde empiece en su entender. Puede tomar una decisión, y dos o tres días después actuar contra ella y justificarse. O puede querer luchar, tratar de no hacer algo que habitualmente hace, y cuando se descubre haciéndolo otra vez, se da cuenta que no tiene unidad. Hasta en nuestro estado podemos pugnar por alcanzar la unidad, esto es, reunimos, o podemos estar dispersos y no hacer nada respecto a ello.
P. Cuando uno lucha para realizar una tarea del trabajo, que a uno le desagrada, ¿qué puede hacerse para hacerlo bien, aparte de no identificarse?
R. Al principio, cuando está tratando de realizar una tarea del trabajo, no podrá atrapar el punto correcto desde el cual puede hacerlo, porque el trabajo de una u otra clase puede hacerse solamente desde un punto en usted mismo y a veces es muy difícil encontrar este punto. Por ejemplo, a menudo sucede algo similar cuando usted quiere escribir una carta, pero, una vez que empieza, puede escribir más de lo que pensó que podría. Toda la cuestión es encontrar el punto correcto del centro correcto. Para todo lo que hacemos hay cierta parte de cierto centro que puede hacerlo, o, en cualquier caso, hacerlo mucho mejor que cualquier otra parte del mismo centro o de otros centros.
P. ¿Hacer una cosa bien implica alguna medida de sujeción a la falsa personalidad?
R. Hasta cierto punto puede entenderse de ese modo. Significa que, si uno puede hacer bien algo, es capaz de tener cierta norma por la que podrá medir cómo los demás hacen las cosas y cómo las hace uno. mismo, y ver cuándo uno hace algo de manera equivocada. Si uno no tiene nada parecido a eso, si uno no puede hacer bien nada, no tiene norma.
P. Tengo cierta actitud crítica hacia las personas que veo mucho y traté de detenerla, pero volvió otra vez muy malamente.
R. Sí, a veces puede ser una cosa muy opresiva y más difícil de detener de lo que la gente piensa. Hay sólo una cosa: tan sólo mirarla desde el punto de vista del provecho personal. ¿Esta actitud crítica le da algo o no? Verá que no le da nada. A menudo, olvidamos esta cuestión del provecho personal; sin embargo, no sólo es legítima, es el único criterio. A veces, gastamos enormes esfuerzos, tiempo y emoción en cosas de las que no podremos obtener beneficio. Tal vez esto le ayude a no criticar. Precisamente, es lo mismo que criticar al tiempo.
P. A menudo pienso que las cosas están malamente ordenadas.
R. ¿Y usted puede ordenarlas mejor? Podrá luchar con este modo de pensar, no en el tiempo en que sienta emocionalmente sino después, cuando pueda ver mejor, sólo si lo hace desde el punto de vista de que tenemos que considerarlo todo como es. Usted no podrá cambiar eso, sólo podrá cambiarse. Esta es la única actitud correcta, y si piensa con suficiente frecuencia sobre esto, este elemento emocional desaparecerá y usted verá las cosas en la escala correcta, en sus relaciones correctas.
P. ¿Hay un modo de impedir expresar la molestia? ¡ Pierdo tanta energía en eso!
R. Y expresándola, puede crear la causa de otra molestia. Trate de atraparse en eso. Cuando exprese molestia, trate de ver que no lo hace porque se dé cuenta de que no puede remediarlo sino porque se engaña pensando que lo hace adrede; desea cambiar las cosas, la gente no debe hacer esto y a usted le molesta, etc. Pero después de expresarla, puede ser peor, aquélla puede

molestarle aún más. Es enteramente inútil producir malos resultados. Si usted piensa sobre este mal resultado, tal vez encuentre la energía para no expresar su molestia, y entonces puede desaparecer la causa, porque lo que le molestó antes, le haría reír. A menudo pensamos que expresamos las emociones negativas no porque no podamos impedirlo sino porque debemos expresarlas. En esto hay siempre algo deliberado.

P. ¿Pero no se puede estar correctamente enojado si algo está mal?

R. Las emociones negativas más peligrosas provienen del sentimiento de injusticia, de indignación. Le hacen perder más energía, y son peores si usted tiene razón.

P. ¿Por qué peor si se tiene razón?

R. Porque usted lo justifica. Si está equivocado, puede ver que es absurdo estar enojado. Pero esta no es una explicación completa. Empiece mirando esto desde este punto de vista: recuerde que hay cosas muy grandes que están equivocadas. Habitualmente, nos identificamos con cosas pequeñas y olvidamos las grandes. Si empezamos a pensar sobre las cosas grandes nos damos cuenta de que no sirve identificarse con una cosa pequeña que está mal. Y una identificación pequeña conduce a otra identificación pequeña. Pero nuevamente, esta no es una explicación completa.

P. ¿Pueden las personas tener una influencia permanente sobre los demás?

R. Sí. hasta cierto punto pueden, tanto como usted se los permite. Si usted se deja ir en esta dirección y admite que influyan sobre usted, tendrán una influencia. Pero si se dice: "No quiero que influyan sobre mi", no tendrán influencia. Recuerde: son máquinas; ¿una máquina puede influir sobre usted? Sí. si se lo permite. Suponga que ve un coche maravilloso y que daría su vida por tenerlo: esto significa que usted está influenciado por este coche. Lo mismo ocurre con la gente. Usted está abierto a la influencia de los demás, en la medida en que se identifica y considera.

P. En relación con el trabajo, ¿uno puede dañar a las personas, al influir sobre ellas de un modo incorrecto?

R. Sí, puede... con algunas personas, no con todo el mundo. Algunas personas son influidas muy fácilmente, de modo que si les da ideas equivocadas sobre el trabajo, puede dañárselas. He aquí por qué, al hablar con las personas, siempre es necesario ser cuidadoso para no ser mal entendido, para no dar una impresión equivocada.

P. ¿Querría usted explicar por qué el sueño profundo ha de seguir a un momento de interés y urgencia por experimentar, y por qué durante el sueño se va todo el deseo de repetir el experimento?

R. Toda función, todo esfuerzo, necesita energía, y el despertar necesita una energía especial. Si, en el momento de despertar, sucede algo malo, si hay algún género de identificación, o algo parecido, produce un enorme desperdicio de energía, y luego de ello uno puede estar dormido durante largo tiempo sin recordar la posibilidad de despertar. Pero sólo si sucede algo malo en el momento de despertar. Y en nuestro estado actual, puede suceder algo malo en cualquier momento, porque no sabemos qué está sucediendo. Por ejemplo, puede ingresar alguna emoción negativa y producir tal desperdicio de energía que no quedará ninguna durante largo tiempo. De modo que los momentos más importantes para tratar de recordarse son los momentos en que uno está habitualmente muy identificado, pues si uno puede recordarse en estos momentos difíciles, los demás momentos serán más fáciles. Pero si uno escoge solamente los momentos más fáciles, entonces, en los momentos difíciles uno jamás será capaz de hacerlo. Es necesario intentar ambas cosas.

P. En su opinión, si un hombre pudiera vivir toda su vida en un estado de consciencia, ¿no podría obrar mal?

R. No podemos tomar casos tan extremos ni hablar de "siempre". Pero si un hombre se volviese siquiera un poco consciente, si fuese capaz de controlarse ocasionalmente durante media hora o siquiera unos pocos minutos, constituiría tan enorme diferencia que todo lo que

sabemos sobre el hombre corriente le seria inaplicable. Respecto a obrar mal, esa es una cuestión diferente. Si un hombre puede recordarse siquiera hasta este punto, puede decirse definidamente que no hará nada más o menos serio sin saber lo que está haciendo, y, en los momentos en que esté haciendo algo particularmente importante, se volverá consciente.

P. ¿Podría decirme la diferencia entre dos hombres en su lecho de muerte, uno de los cuales aprendió el arte de recordarse, y el otro nunca oyó hablar de eso?

R. No, para describir esto se necesita un escritor imaginativo. Hay muchas posibilidades diferentes: los hombres pueden ser muy diferentes y puede haber circunstancias diferentes.

Pienso que es mejor que le cuente una historia. Es un viejo relato, narrado entre los grupos de Moscú, en 1916, sobré el origen del sistema y el trabajo, y sobre el recuerdo de sí. Sucedió en un ignoto país, en fecha desconocida, que un hombre astuto paseaba frente a un café cuando se encontró con un demonio. Éste estaba muy maltrecho, famélico y sediento, por lo que el hombre astuto le introdujo en el local, pidió un café y le interrogó sobre cuál era su problema. El demonio le dijo que no había trabajo. En los viejos tiempos acostumbraba vender almas y quemarlas al carbón, porque, cuando la gente moría, tenia almas gordísimas que él podía llevar al infierno, y todos los demonios estaban contentos. Pero ahora todas las fogatas del infierno estaban apagadas, porque no había almas cuando la gente moría.

Entonces el hombre astuto le sugirió que, juntos, podrían celebrar algunos negocios.

—Enséñame —le dijo— cómo fabricar almas, y te daré una señal que te muestre cuáles son las personas que yo fabriqué.

El hombre astuto pidió más café. Y el demonio le explicó que debía enseñar a la gente a recordarse, a no identificarse, etc., y que luego, después de algún tiempo, aquélla desarrollaría almas.

El hombre astuto se puso a trabajar, organizó grupos y enseñó a la gente a recordarse. Algunos empezaron a trabajar seriamente y trataron de poner en práctica lo que se les enseñara. Luego murieron, y cuando llegaron a los portales del cielo, allí estaba San Pedro con sus llaves de un lado y el diablo del otro. Cuando San Pedro se aprestaba a abrir las puertas, el demonio le dijo: —¿Puedo formularte tan sólo una pregunta? ¿Te recordaste?

—Sí, ciertamente —replicó el hombre.

Entonces, el demonio expresó; —Discúlpame, esta alma es mía.

Esto siguió así durante largo tiempo hasta que, de algún modo, se ingeniaron para comunicar a la Tierra lo que estaba sucediendo en los portales del cielo. Al oír esto, las personas a las cuales enseñaba, acudieron al hombre astuto y le manifestaron: —¿Por qué nos enseñas a recordarnos si, cuando decimos que nos hemos recordado, el demonio nos lleva?

El hombre astuto interrogó: —¿Yo les enseñé a decir que se recuerdan? Yo les enseñé a no hablar.

Las personas le dijeron: —¡Pero se trataba de San Pedro y el demonio!

Y el hombre astuto les expresó: —¿Pero han visto en grupos a San Pedro y al demonio? Por tanto, no hablen. Algunas personas no hablaron y consiguieron llegar al cielo. Yo no sólo hice un convenio con el demonio; también hice un plan para engañar con él al demonio.

CAPÍTULO XIV

Las dificultades personales. La necesidad de descubrir la dificultad propia más urgente y persistente. Las emociones negativas, la imaginación, el pensamiento formativo. Crear nuevos puntos de vista. La lucha con la identificación. Las tres categorías de las emociones negativas y cómo tratarlas. La transformación de las emociones negativas. La irritación. La pereza. Los estados negativos. Diferentes formas de imaginación. Renunciar al sufrimiento. El sufrimiento voluntario es la máxima fuerza que tenemos. El papel del sufrimiento en la vida orgánica. El hombre está hecho especialmente para la evolución. La responsabilidad en el trabajo personal. La necesidad de trabajar sobre muchas líneas a la vez. El pensamiento formativo y sus características. El pensamiento asociativo. La necesidad de los centros superiores para entender la verdad. La meditación. El recto pensar. Las conversaciones imaginarias. Los diferentes significados de la fe. La vida después de la muerte.

Ahora ha llegado el tiempo de que piensen sobre cosas personales que son cercanas y prácticas. Hemos hablado mucho sobre la teoría y ustedes usan demasiadas palabras sin preguntarse qué quieren decir con ellas. Ahora debemos tratar los hechos; debemos entender desde dónde podemos empezar como somos. En cualquier momento dado hay cosas que podríamos controlar, pero no controlamos por pereza, falta de conocimiento, sospecha o algo más. Debemos pensar sobre estas cosas: ése sería el recto pensar.

Traten de descubrir sus dificultades personales. No quiero decir dificultades de índole externa, sino dificultades interiores: rasgos personales, inclinaciones y rechazos personales, actitudes, prejuicios, actividades que pueden detener su entendimiento e impedirles trabajar.

Todas las dificultades con las que pueden encontrarse, en su trabajo personal pueden dividirse, a grandes rasgos, en tres categorías o clases.

Primero de todo, las emociones negativas. Para algunas personas éste es el primero y tal vez el principal punto, de modo que aquéllas deben empezar con el estudio de las emociones negativas y con el estudio de los métodos de no-identificación. Algunas personas no pueden abstenerse de ser negativas, generalmente en alguna dirección particular, y cuando las emociones negativas se tornan endurecidas y permanentes, habitualmente detienen toda clase de trabajo; todo se vuelve mecánico y una persona no puede progresar.

El segundo punto es la imaginación, particularmente la imaginación negativa, pues es tan mala como las emociones negativas. Con imaginación no quiero decir soñar quimeras; más bien me refiero a imaginar cosas que no existen ni en uno mismo ni en los demás. Todo el mundo debe tratar de descubrir esta clase de imaginación en sí mismo y las cosas particulares a las cuales se refiere.

El tercer punto es el pensar formativo y el hablar formativo. Si uno no tiene un cuadro de lo que es formativo y de lo que no lo es, no podrá progresar. Es necesario obtener este cuadro. Es muy útil encontrar algunos buenos ejemplos de pensamiento formativo y mantener estos ejemplos en la mente. Entonces, no será difícil reconocerlo cuando se sorprendan pensando formativamente u oigan que algún otro está hablando formativamente.

Estas son las principales clases de dificultades que tienen que descubrir en ustedes mismos. Para una persona, una cosa es más permanente; para otra persona, otra. Después, probablemente, descubran muchas más cosas, pero al comienzo descubrirán que, a grandes rasgos, es una de éstas.

Uno puede tener una dificultad que es muy urgente, y todo el mundo puede descubrir cuál de éstas tres le pertenece. Deben descubrir contra qué es más imperioso luchar y concentrarse en eso. Deberá haber razones para decidirse por uno u otro, pero los tres se refieren a todo el mundo. Para la mayoría es necesario empezar con las emociones negativas. Para algunos otros es necesario empezar con la imaginación, pues inventan cosas y de ese modo nunca llegan a

las cosas reales. E incluso para otros es necesario luchar con el pensamiento formativo, pues si no lo hacen, permanecerán siempre en el mismo lugar.
P. Usted dijo que había muchos modos de destruir las emociones negativas. ¿Cuáles son?
R. Primero debe conocerlas. Deberá conocer en usted la emoción negativa más importante, porque todo el mundo tiene una favorita, y cuando usted conozca eso, podrá estudiar los métodos prácticos. Pero, en primero y último lugar, cuando descubra emociones negativas en usted, deberá entender que las causas están en usted y no en los demás: son internas, no externas. Cuando se dé cuenta de que están en usted, los resultados empezarán a llegar según la hondura de su convicción y la continuidad de su memoria.
Vea, lo que quiero que entienda es que cada persona, por separado, tiene un punto definido que le impide trabajar correctamente. Deberá encontrarse este punto. Cada persona tiene muchos puntos de esos, pero uno es mayor que los otros. De modo que cada uno de ustedes, separadamente, deberá encontrar su principal dificultad y, habiéndola hallado, trabajar contra ella. Esto podrá ayudarles durante cierto tiempo, y luego quizá tengan que descubrir otra dificultad, y otra, y otra. Hasta que encuentren su dificultad del momento actual no podrán trabajar del modo correcto.
La primera dificultad para todo el mundo es la palabra "yo". Dice "yo" y no piensa que éste es sólo una pequeña parte de usted que está hablando. Pero detrás y más allá de esto debe haber algo más, y esto es lo que tiene que descubrir. Puede ser un género particular de emoción negativa, un género particular de identificación, o de imaginación, o de muchas otras cosas.
Debe entender que todas las dificultades que tienen las personas son tales porque las personas son así. Las dificultades pueden desaparecer o cambiar sólo cuando las personas cambian. Nadie les puede hacer más fáciles sus dificultades. Suponga que vino un mago y se llevó todas las dificultades de aquellas personas; ese sería un malísimo servicio para ellas, pues se contentarían con seguir siendo como son porque para ellas no habría razón para desear cambiar. Trate de pensar qué le hace muy difíciles las cosas u ocupa mucho su atención.
P. Pienso que mi dificultad es la soberbia.
R. La soberbia hace un buen siervo pero un mal maestro. ¿Pero cómo convertirla en siervo? Solamente golpeándola. Tome el ejemplo del Nuevo Testamento sobre volver la otra mejilla. Una persona corriente dirá que la soberbia no la admitirá. Pero si usted puede convertir a la soberbia en un buen siervo, hará que usted haga eso. Y eso es importante, porque ser capaz de hacer eso significa también otras cosas; una percepción más rápida, control sobre los centros emocional y motor, y muchas otras cosas.
P. No veo del todo cómo empezar a encontrar mi principal dificultad.
R. Todo el mundo debe tratar de encontrar su propia dificultad, no la de los demás, y, a fin de hacerlo, deberá librarse de los propios prejuicios y de pensar que las ideas son una cosa, el trabajo otra, y la vida otra. Mientras piense de ese modo, usted no entenderá. Debe darse cuenta que aquí trabaja para sus propios objetivos personales y que, entre la vida y el trabajo, no hay diferencia. Hay muchas cosas que ahora están en su camino en un sentido vital, y a fin de vencerlas y mejorar las cosas deberá usted hacer lo que el trabajo sugiere. Los resultados se verán en la vida corriente, en relación con la gente, con las cosas y con el trabajo que usted tiene que hacer en la vida. De modo que trate de formular preguntas que se refieran solamente a sus propias dificultades personales. Las cosas abstractas pueden admitirse ocasionalmente, pero recuerde que no son el primer objetivo.
P. ¿Cómo puedo luchar con la posesividad?
R. Primero de todo, *la mente* debe liberarse de la justificación de la posesividad. *La mente* debe estar separada, no debe identificarse. Tenemos cierto control de la mente; hasta cierto punto, aquí podemos mandarla. Si se decide usted a no justificar cierta emoción negativa, ése es ya el comienzo de la lucha. Entonces la mente actuará sobre las emociones. ¿Cuál es la causa de las emociones negativas? Estas son causadas siempre por los demás, siempre es

culpa de los demás. Eso debe ser detenido. Usted deberá reconocer que la causa de sus emociones negativas está en usted. Y no deberá encontrar razones para las emociones negativas; siempre es fácil hallar razones.

P. ¿Debemos tratar de descubrir qué era en nosotros lo que estaba exigiendo la expresión de una emoción negativa?

R. Muy a menudo es una imitación. Alguien expresa una emoción negativa y algo en usted lo admira, y piensa: cuan bellamente expresa esta emoción negativa, y quiere imitarla, y usted no la conoce. Puede haber muchas otras cosas, pero muy a menudo es la imitación.

P. Cuando usted dice que debemos trabajar sobre las ideas fundamentales del sistema, ¿quiere decir como el trabajo sobre las emociones negativas? ¿Puede llamarse trabajo si uno se empeña en trabajar sobre uno mismo de este modo?

R. En cualquier caso, de cualquier manera que lo llame, usted habrá de trabajar sobre las emociones negativas, primero estudiándolas, luego tratando de no expresarlas, después yendo más allá y descubriendo su propia emoción negativa favorita. Suponga que alguien no tiene autocompasión, entonces le es fácil trabajar sobre la autocompasión; pero puede tener alguna otra emoción, su propia emoción particular, contra la cual es difícil luchar. Generalmente, uno tiene unas pocas emociones negativas principales, aunque algunas personas excepcionales pueden tener más.

P. Encuentro posible luchar con las emociones negativas más pequeñas, pero a veces son demasiado fuertes y hay una explosión.

R. Traté de explicar que las emociones negativas son diferentes, y usted no podrá usar los mismos métodos contra todas ellas. En todos los casos deberá estar preparado. Es demasiado tarde pensar cuando usted ya está en la emoción negativa. Deberá estudiar la identificación y ser capaz de no identificarse; deberá ser capaz de pensar del modo correcto: no en ese momento sino antes y después. Y deberá ser capaz de usar las emociones negativas para recordarse. Pero antes que todo eso, usted deberá ser capaz de controlar la manifestación de las emociones negativas. Si no puede controlar la manifestación, no podrá empezar a luchar con las emociones negativas mismas. Pero deberá entender que nada podrá hacer cuando esté en la emoción negativa; podrá hacerlo antes y después. A veces, cuando usted está mejor preparado, puede usarlas para recordarse, pero esa es una cosa enteramente especial. En el trabajo puede usarse todo, pueden usarse todas las funciones equivocadas, de modo que las emociones negativas de toda clase pueden usarse como una ayuda para recordarse. Con eso quiero decir que usted podrá ejercitarse de modo tal que las emociones negativas le recuerden la necesidad de recordarse.

P. Usted dijo que el centro intelectual podría controlar al centro emocional si supiéramos cómo. ¿Puede decirnos cómo?

R. Toda la cuestión es aprender cómo. Descubra las emociones conectadas con cierta clase de pensamiento, con ciertos puntos de vista. Si adquiere nuevos puntos de vista, después de algún tiempo desaparecerá la emoción conectada con los viejos puntos de vista. Muchas emociones dependen de los puntos de vista. Pero es un trabajo lento.

P. ¿Por qué eso deberá hacerse lentamente?

R. Porque nadie puede hacerlo rápidamente. Lleva algún tiempo cambiar los puntos de vista, tener establecidos nuevos puntos de vista. Eso significa destruir los amortiguadores, y esto es algo doloroso. Además, los amortiguadores no pueden destruirse de inmediato, porque entonces de ninguna manera uno tendrá control. En el sentido corriente, uno se controla con la ayuda de los amortiguadores. De modo que los amortiguadores deberán ser destruidos gradualmente y, al mismo tiempo, deberán ser creados. Si se destruye un amortiguador, en su lugar deberá ponerse la voluntad; de otro modo, uno no estará protegido por el amortiguador y no tendrá voluntad: de modo que uno estará en un peor estado que con el amortiguador. He ahí por qué los sistemas mecánicos de autodesarrollo son peligrosos, porque con algunos

medios mecánicos, sin saber lo que uno está haciendo, uno puede destruir uno u otro amortiguador importante sin poner nada en su lugar, y volverse peor que antes. Los medios deberán ser conscientes. uno deberá conocer.
P. ¿La principal emoción negativa puede encontrarse siempre, o sólo a veces?
R. Uno puede si es sincero respecto a ello. Es cuestión de sinceridad, y de cierto esfuerzo, pero no queremos hacer este esfuerzo, de modo que nunca lo hacemos. Aunque nos decidamos a buscar nuestras emociones negativas, nos concentramos en las emociones pequeñas. Nunca somos lo bastante sinceros como para admitir cuál es nuestra principal emoción negativa, porque a veces parece fea.
Cuando dije que es necesario descubrir la propia emoción negativa principal, no me referí a la muy importante sino a la muy persistente. Si las descubre y trata de trabajar sobre ellas, eso a menudo ayuda a ver contra qué otras emociones podemos luchar. Habitualmente, hay dos o tres con las que usted puede luchar. Pero deberá ser más preciso y no hablar tan sólo sobre emociones en general. Hablar en general sobre las emociones es bueno para el pensamiento general, pero no para la acción. Usted sólo podrá actuar en rotación con hechos definidos.
P. ¿Las emociones negativas más peligrosas no son los celos, el temor, el odio, la ira?
R. No, esta es una clasificación equivocada. La clasificación más útil es por el grado de identificación, pues ésta es la que produce más daño. Usted considera a éstas como emociones negativas del primer grado, pero eso no es necesariamente cierto. Para una persona, tal vez la autoconmiseración sea la peor. Para otra persona, lo peor puede ser el sentimiento de injusticia. Nunca sabe usted cuál es peor, porque eso depende de la identificación y de los rasgos, puesto que la capacidad para sentir ciertas emociones con particular fuerza e identificarse con ellas pueden ser el rasgo principal de la falsa personalidad. Es diferente para diferentes personas.
P. ¿Qué emociones negativas han de transformarse?
R. Todas ellas. No hay necesidad de catalogarlas. Primero, uno debe empezar con las que pueda agarrar, y luego pasar a las más difíciles, y a las más difíciles aún, si es posible.
Las emociones negativas son un estado intermedio entre la cordura y la locura. Y un hombre cuyo centro de gravedad está en las emociones negativas no puede llamarse cuerdo ni desarrollarse. Primero, deberá volverse normal.
Las emociones negativas deben dividirse en tres categorías: primero, las emociones más usuales, las más corrientes de todos los días. Deberá observarlas y tener ya cierto control sobre su expresión. Cuando haya adquirido cierto control de no expresión de estas emociones negativas, viene la cuestión de cómo tratar las emociones mismas. Deberá empezar a tratarlas procurando no identificarse tan a menudo tanto como pueda, pues siempre están conectadas con la identificación, y si usted vence a la identificación, ellas desaparecen.
La segunda categoría de emociones no aparece todos los días. Son las más difíciles, las emociones más complejas que dependen de algún proceso mental, como la sospecha, los sentimientos heridos y muchas cosas parecidas. Son más difíciles de vencer. Usted podrá tratarla creando una actitud mental correcta, pensando: no en ese momento, sino en el ínterin, cuando esté tranquilo. Trate de encontrar la actitud correcta, el punto de vista correcto, y hacerlo permanente. Si crea el pensar correcto, eso se llevará todo el poder de estas emociones negativas.
Luego está la tercera categoría, mucho más intensa, mucho más difícil y rara. Contra ellas no podrá hacer nada. Estos dos métodos (lucha con la identificación y creación de actitudes correctas) no ayudan. Cuando sobrevienen tales emociones, sólo podrá hacer una cosa: deberá tratar de recordarse: recordarse con la ayuda de la emoción. Si aprende a usarlas para recordarse, pueden disminuir y desaparecer después de algún tiempo.
Pero para esto, usted ha de estar preparado.
Actualmente, puesto que no sabe a qué categoría pertenece cada emoción, deberá tratar de

usar los tres métodos para todas ellas. Pero después verá que se dividen en estas categorías y en un caso ayuda una cosa, y en otro caso, otra. En todos los casos deberá estar preparado. Como dije al comienzo, será difícil luchar con ellas o vencerlas, pero aprenderá a través del tiempo. Sólo que nunca mezcle las emociones con la expresión de las emociones negativas. Eso siempre viene primero. Mientras no pueda detener la expresión, eso significa que nada podrá hacer respecto a las emociones mismas. De modo que, antes de que haga algo más, usted deberá aprender a controlar la manifestación de las emociones negativas. Si aprende a controlar la expresión, entonces podrá empezar.
P. Parece que el esfuerzo para recordarse lo hace a uno más vulnerable y más fácilmente influido por las emociones. ¿Cómo podrá uno protegerse?
R. Uno no puede protegerse al comienzo. Uno tiene que arriesgarse si funciona de ese modo. En realidad, funciona en ambos sentidos: desde un punto de vista, le vuelve más sensitivo; desde otro punto de vista, le da más control.
P. Con las propias emociones negativas habituales, ¿hay en uno mismo algún rasgo particular que siempre las procure?
R. Muy posiblemente, pero si practica la no-identificación, eso lo verá. Usted se identifica con muchísimas cosas, no sólo con las emociones negativas. De la mañana a la noche pasa de una identificación a otra, pero cuando trata más de lo habitual de no identificarse, puede notar muchas emociones negativas que antes no vio. Algunas puede verlas en su tamaño completo, de otras puede notar sólo sus colas que desaparecen. Si trata de notarlo y de no identificarse, eso le fortalecerá más al tratar las emociones.
P. ¿Cuál es el .modo correcto de encontrar interés en las cosas sin identificación?
R. No hay modo correcto. Deberá pensar sobre cosas correctas o conectarlo todo con el recuerdo de sí. Si puede pensar sobre las cosas correctas, podrá interesarse en ellas sin identificación, pero si se identifica, todo el pensamiento desaparece y se convierte tan sólo en una repetición formativa de palabras.
P. Una emoción negativa que siempre me sucede me excita contra las personas a las que pienso haber descuidado o dañado de algún modo. Eso se basa en la identificación. No puedo ver cómo escapar de eso.
R. Es difícil decirlo. Somos tan mecánicos que, en algunos casos, no somos responsables. Al mismo tiempo, no se tiene derecho a decir: "No soy responsable, de modo que no importa qué haga". Uno deberá hacer lo que pueda. Pero no identificarse no ayudará en este caso. Si percibe que hizo algo malo, trate de no hacerlo de nuevo. Muy a menudo, las personas ponen toda su energía en pensar sobre las cosas malas que hicieron y, al día siguiente, hacen exactamente lo mismo.
P. ¿Usted dijo que las emociones negativas serían útiles si pudiéramos no identificarnos con ellas?
R. Si pudiéramos no identificarnos, tendríamos resultados diferentes. Eso ayudaría muy definidamente, puesto que daría orientación a la vida y a muchas otras cosas que todavía no sabemos.
Sí, dije que *si pudiéramos* no identificarnos, serían funciones muy útiles. Como son, no son útiles. Todas las emociones negativas que no podemos evitar se vuelven funciones útiles si las usamos para recordarnos. Algunas personas consiguen hacerlo y obtienen dos cosas a la vez: la eliminación de la emoción negativa y la creación del recuerdo de sí. Si usted tiene una emoción negativa persistente y mediante el recto pensar la conecta con el recuerdo de sí, entonces, luego de un tiempo, eso ayudará a recordarse, y después de un tiempo más, si persiste, la emoción desaparecerá. De modo que pueden servir a un propósito útil si usted puede usarlas: pero si se identifica con ellas, de ningún modo son buenas.
P. ¿Hay algo que uno pueda hacer respecto a las emociones negativas cuando uno se encuentra en un mal estado?

R. Uno no deberá creer en este mal estado. Igualmente, uno no deberá creer en un buen estado, ni en que permanecerá siempre. El estado bueno y el malo cambiarán. Si uno cree demasiado en un buen estado, sobreviene un mal estado y uno no está preparado, y como resultado es afectado demasiado. Si uno se identifica demasiado con su propio mal estado, siente que no podrá hacer nada. Con buen estado o con mal estado, uno ha de seguir: hay un solo modo.
P. ¿Los celos fuertes entran en la segunda categoría?
R. Eso le corresponde a usted decidirlo. Eso puede tener muchas formas y manifestaciones diferentes. Generalmente, se basa en la justificación: mentalmente, usted se pone de acuerdo con eso, lo aprueba, le prepara el terreno. Cuando cesa de prepararle el terreno, puede desaparecer o transformarse en algo diferente. Pero ésta es también una descripción general. Hay diez mil clases diferentes de celos, pero la base de éstos, casi inevitablemente, es que usted piensa que tiene derecho a estar celoso. Deberá recordar siempre que todas las causas de las emociones negativas están en nosotros.
P. ¿Las emociones negativas son contagiosas? ¿Eso es lo que hace tan difícil la vida familiar?
R. Sí, es un hecho definido que las emociones negativas son muy contagiosas, pero particularmente infecciosas para usted. Si tiene ciertas emociones negativas y las admite, si en su mente no les niega que están obligadas a repetirse y volverse cada vez más fuertes.
P. La autoconmiseración no es para mí una emoción desagradable, aunque la considero negativa. ¿Habrá que detenerla?
R. Particularmente si es agradable. Cuando la autoconmiseración es agradable, es una emoción particularmente venenosa.
P. ¿Cómo puedo pensar correctamente sobre la autoconmiseración?
R. Al pensar sobre ella deberá crear en su mente un disolvente permanente, una actitud que destruya su autoconmiseración cuando ésta aparezca. Encuentre el lado cómico de esto, el lado absurdo, encuentre el lado loco, no se tome en serio. Si logra formar una actitud permanente, entonces, tan pronto aparezca la autoconmiseración, derrame sobre ésta el disolvente y se disolverá. Descubra lo que es tonto, lo que es loco en la autoconmiseración, no mediante análisis sino mediante ejemplos. En ella encontrará muchos rasgos si piensa y observa sinceramente, y si los tiene presentes, la autoconmiseración no se atreverá a alzar su cabeza.
P. ¿Pero si se descubre que no desaparece?
R. Eso significa una actitud incorrecta, y no sólo una actitud. La autoconmiseración no es enteramente normal, de modo que estúdiela, halle todos sus rasgos extraños, trate de avergonzarse de ella, no piense en ella ni hable de ella como si fuese algo inofensivo o agradable.
P. Descubro en mí una grandísima autoindulgencia que creo que es mi debilidad y obstáculo principales en el trabajo. Pero por mis propios esfuerzos no sé cómo luchar con ella de ningún modo, salvo del modo más débil.
R. Muy a menudo usted no puede luchar, o no sabe cómo empezar a trabajar contra alguna debilidad especial, pero no interesa. Trabaje contra *cualquier* debilidad y trabajará contra esta debilidad. Un modo muy fácil de justificarse es decir que no sabe cómo luchar contra una debilidad. Déjela en paz y luche contra alguna otra debilidad: el resultado será el mismo. En casos especiales, tenemos que volver a alguna dificultad una y otra vez, pero en general todos los esfuerzos conducen en la misma dirección, ya sea lucha contra la negatividad, la imaginación u otra cosa.
P. ¿Por qué, dando paso a la ira, me brindo un definido sentimiento de alborozo?
R. Primero, porque es un hábito; segundo, porque es fácil. Todo acceso a un hábito, brinda placer. A la máquina siempre le gusta trabajar por la línea de menor resistencia, pero en el trabajo debemos ir por la línea de más fuerte resistencia.

P. ¿No es necesario que el miedo sea una emoción negativa? ¿Puede ser necesario?
R. Es la base de muchas emociones negativas. Ahora no hablamos sobre las emociones instintivas. Las emociones negativas del centro instintivo son necesarias, pero las otras son casi todas inútiles. Pero hasta las emociones instintivas pueden conducir hacia la imaginación. Por ejemplo, uno puede tener miedo a las víboras y, viviendo en un país donde apenas hay una, puede pasarse la vida con miedo a las víboras. Esto es imaginación.
P. ¿A menudo uno no tiene miedo de las cosas de las que nada conoce?
R. El miedo es simplemente cierto estado; puede ser sin objeto alguno. Esto demuestra cuan inútiles son las emociones negativas. A menudo inventamos objetos para una emoción cuando la emoción ya está allí. Tome la envidia, el miedo, el recelo. Pensamos que la emoción es producida en nosotros por algo externo, cuando en realidad está en nosotros, sólo buscamos un objeto después, y de este modo la justificamos.
P. Aún no puedo entender por qué todas las causas de las emociones negativas están en mí mismo.
R. Si se observa, lo verá. Las causas externas siguen siendo las mismas, pero a veces producen en usted una emoción negativa, a veces no. ¿Por qué? Porque las causas reales están en usted; sólo hay aparentes causas externas. Si está en buen estado, si se está recordando, si no se está identificando, entonces nada que suceda fuera (hablando relativamente, pues no quiero decir catástrofes) puede producir en usted una emoción negativa. Si está en un mal estado, identificado, inmerso en la imaginación, entonces todo lo que es tan sólo un poco desagradable producirá una emoción violenta. Es una cuestión de observación.
P. Pero aún no veo cómo algunas cosas, por ejemplo, la conducta de las personas, no pueden llegar a producir una emoción negativa.
R. Son máquinas. ¿Por qué la conducta de las máquinas ha de producir una emoción negativa? Si una máquina le golpea, es culpa de usted; no debe estar en el camino de la máquina. Usted puede tener una emoción negativa, pero no es culpa de la máquina: es culpa de usted. Los demás no tienen tanto poder sobre usted como usted piensa; eso es sólo resultado de la identificación. Usted podrá ser mucho más libre si no se identifica, y a veces es más libre. He ahí por qué digo que eso deberá ser observado. Si observa bien, verá que, a veces, usted se identifica más, a veces menos; y debido a esto, a veces está absolutamente en poder de las emociones negativas, y a veces tiene cierta resistencia. Puede llevar largo tiempo aprender cómo resistir las emociones negativas, pero no es imposible. Debe entender una sola cosa sobre las emociones negativas; les tenemos demasiado miedo, las consideramos demasiado poderosas. Podemos mostrarles resistencia si persistimos y no las consideramos inevitables y omnipotentes.
P. El otro día yo pude ver cómo me encolerizaba cuando hablaba con alguien, pero no pude detener eso. ¿Cómo puedo controlar mi mal genio?
R. Este es un ejemplo de mecanicidad. No podrá controlar su mal genio cuando éste ya empezó a aparecer; entonces es demasiado tarde. La lucha debe empezar en su mente; usted debe encontrar su modo de pensar correctamente sobre una dificultad definida. Suponga que tiene que encontrarse con cierto hombre que le irrita. Su temperamento se pone de manifiesto; a usted eso no le agrada. ¿Cómo podrá detenerlo? Deberá empezar con el estudio de su pensar. ¿Qué piensa sobre este hombre? —no lo que piensa cuando está irritado, sino lo que piensa de él en los momentos de sosiego. Puede descubrir que, en su mente, usted discute con él; le demuestra que está equivocado; le dice todos sus errores; descubre que, generalmente, él se conduce incorrectamente para con usted. Es aquí donde usted se equivoca. Debe aprender a pensar correctamente. Entonces, si lo hace, sucederá algo así: aunque la emoción es mucho más veloz que el pensamiento, la emoción es una cosa temporaria, pero al pensamiento puede hacérselo continuo; de modo que siempre que salta la emoción, golpea contra este pensamiento continuo y no puede seguir ni manifestarse. Por tanto, usted puede luchar con la

expresión de las emociones negativas, como en este ejemplo, sólo creando un pensamiento correcto continuo. Es imposible explicar en pocas palabras qué es el pensamiento correcto; es necesario estudiarlo. Si recuerda lo que dije sobre las partes de los centros, usted llegará a eso, porque en la mayoría de los casos y en la mayoría de las condiciones de la vida corriente, las personas piensan solamente con la parte mecánica del centro intelectual, que es el aparato formativo. Esto no es suficiente. Es necesario usar la parte intelectual del centro intelectual. La identificación es la razón principal de por qué no la usamos. Tratar de recordarse y tratar de no identificarse es el mejor medio de penetrar en las partes superiores de los centros. Pero siempre nos olvidamos de la identificación y del recuerdo de sí.
P. ¿Vencer las emociones negativas, como el miedo, puede crear energía?
R. Muchísima. Este es uno de los mejores medios de reunir energía. Todas las posibilidades de desarrollo están contenidas en vencer las emociones negativas y transformarlas. Un hombre con emociones negativas jamás hará nada.
P. ¿En qué clase de cosas podrán transformarse las emociones negativas?
R. Es mejor decir que deben ser vencidas. Pero, si gusta, podemos decir que se transforman en alguna clase de emoción mezclada con muchísimo entendimiento: una emoción de las partes superiores de los centros. Casi cualquier emoción negativa que ahora tenemos puede transformarse en una emoción de las partes superiores de los centros. Pero esto necesita entendimiento, la convicción que es necesaria, y la decisión de hacerlo.
P. ¿Son las emociones negativas las que nos impiden introducirnos en esos estados emocionales?
R. Sí. Tenemos bastante dinero, pero lo gastamos todo en cosas desagradables. Si ahorramos bastante, podremos usarlo del modo correcto. El poder para usarlo llega con la cantidad.
P. En mí observo dos clases de indignación: una cuando, por ejemplo, veo que lastiman a un niño, y otra, cuando algo me molesta. ¿Ambas son igualmente negativas?
R. Cuanto más desinteresada es la indignación, y cuanta más razón tiene usted, peor es. Cuanto más energía pierda en ella, más negativos serán los resultados que producirá.
P. ¿Por qué me excito con tanta mayor rapidez en las emociones negativas durante las discusiones que en cualquier otro tiempo? Las discusiones políticas, por ejemplo.
R. Porque siempre piensa que las cosas pueden ser diferentes. Cuando se da cuenta y se convence firmemente de que las cosas no podrían ser diferentes, cesa de discutir. La discusión se basa en la idea de que las cosas podrían ser diferentes y que algunas personas podrían hacer las cosas de diferente manera. Trate de pensar desde el punto de vista que todo lo que sucede, sucede porque no puede ser diferente; si pudiera ser diferente, habría sucedido de manera diferente. Es muy simple, pero muy difícil de
comprender.
P. ¿Si vemos algo que no nos gusta en los demás, es porque ellos, son espejos para nosotros y tenemos en nosotros la misma cosa?
R. Principalmente, sí. Pero es una gran cosa darse cuenta de eso. Tal vez a las personas les desagraden los demás porque son espejos de ellas mismas. No se dan cuenta de ello, pero de algún modo lo sienten vagamente y esto hace que les sean desagradables. Sin embargo, en el trabajo hay también un principio de que antes de mejorar, uno ha de empeorar. Eso no sólo porque uno nota más: uno realmente empeora antes de que adquiera más control.
P. ¿Si uno recordara respecto a la gente que ésta no podría actuar de ningún otro modo, podría uno entonces entenderla?
R. Naturalmente, debe recordar eso. Y hasta que este recuerdo sea constante, usted no podrá entender nada sobre la gente. Hay muchas cosas parecidas a eso. Todo lo que usted aprende en el sistema deberá estar en su consciencia al mismo tiempo: de otro modo. cada cosa pequeña le hará olvidarlo todo.
P. Descubro que me vuelvo muy negativo cuando me aconsejan y nunca concuerdo en ello.

R. Nuevamente, todo se basa en su actitud: admite que algún otro puede afectar su estado emocional. No hemos de admitir sobre nosotros un poder emocional como ése. Ahora bien, aunque usted meramente piense sobre este consejo, se sentirá molesto. Lo reconstruye. Pero debe pensar de modo enteramente diferente; es puramente una cuestión de razonamiento. Aunque las personas le aconsejen sin pensar, aunque usted conozca mejor, no hay razón para que usted se encolerice. No podrá conseguir nada con estar molesto o irritado. Debe cesar de justificar eso en su mente.

Cuando uno detiene esta justificación, muy a menudo descubre que la causa de todas estas emociones negativas es alguna idea equivocada. Todo el mundo puede encontrar algo equivocado en uno u otro lado de su vida y generalmente uno tiende a poner la responsabilidad sobre esta cosa. Piensa que, si esta cosa fuera correcta, todo lo demás sería correcto. Todo el mundo tiene una, a veces dos o más combinaciones de circunstancias a las que culpa de todo lo malo que uno hace o de todas las propias manifestaciones de debilidad. Pero uno debe entender que en el mundo absolutamente nada puede producir este resultado. Suponga que haya alguna cosa definida que esté mal y yo piense: "Si estuviese bien, sería diferente". Pero si estuviese bien, sería precisamente lo mismo. Hablo por experiencia, porque conozco personas que pensaban así, y cuando se cambiaba la cosa particular que encontraban mal, seguían siendo las mismas y meramente encontraban otra cosa desagradable en lugar de la primera.

P. Descubro que una de mis máximas dificultades es la irritación.

R. Este es uno de los rasgos más profundos de las personas, y afecta a la mayoría. Lo más difícil en el mundo es soportar pacientemente las manifestaciones desagradables de los demás. La gente puede sacrificar todo lo demás, pero no puede soportar eso. La irritación es una emoción particular, producida por el sentimiento de mecanicidad de uno mismo o de los demás. Esto no significa que cada cosa mecánica cause irritación, pero a veces la mecanicidad la produce. Si no sentimos la mecanicidad de los demás en algún caso particular, ellos pueden ser más mecánicos aún, pero no hay irritación. Los demás nos irritan actuando como máquinas, porque nosotros somos máquinas. Si cesamos de ser máquinas, cesaremos de estar irritados. Este sentimiento de mecanicidad se convierte en identificación porque nos identificamos con él. Si conseguimos eliminar la identificación, la misma cosa que ahora conocemos como irritación se convierte en una emoción muy útil, en una especie de tentáculo con el que podemos sentir la mecanicidad. Usted no puede imaginar cuan diferentes se vuelven las emociones enteramente mecánicas, y a menudo cuan útiles, si no nos identificamos con ellas.

P. ¿Cómo puede tratarse mejor la emoción negativa cuando ésta se convierte simplemente en apatía?

R. Muy a menudo, cuando la emoción negativa toma la forma de resistencia pasiva usted no puede hacer nada en el momento. Pero puede continuar trabajando. Si hoy no puede hacer nada, habrá un mañana, y un pasado mañana, y la próxima semana, y el mes siguiente. Debe prepararse para el futuro, primero de todo, recordándose, recordando por qué vino, recordando los primeros principios. Toda esta apatía y los sentimientos negativos provienen del largo sueño. Si continúa durmiendo cuando usted podría tratar de despertar, este sueño producirá uno u otro estado negativo.

P. He observado en mí un constante deseo de estar cómodo. ¿Sentir esto es general en todos?

R. Este es uno de los rasgos más importantes de nuestra vida. A este deseo lo sacrificamos todo. Estamos prestos para renunciar a todo a fin de ir por la línea de mejor resistencia. A veces este deseo se vuelve tan fuerte que uno puede estar cómodo y nada más. Aunque algo no sea cómodo, uno trata de arreglarlo de modo que sea cómodo.

P. ¿Hay un modo de librarse de eso?

R. Qué hacer es una cuestión diferente; debemos llegar a ésta desde otro lado. Este deseo es

una cosa muy grande y todo esfuerzo contra él es importante; de modo que todo esfuerzo deberá ser discutido especialmente, no todos los esfuerzos juntos. El sueño es la cosa más cómoda; tratar de despertar es muy incómodo. Después, cuando nos despertemos parcialmente, sentiremos cuan incómodo es dormir cuando puede suceder cualquier cosa en cualquier momento. Pero es necesario llegar a ese estado.
P. ¿Cómo se puede contrarrestar la pereza?
R. Mediante el esfuerzo. ¿Cómo de otro modo? Es difícil hablar en general, porque hay tantas formas de pereza: tantos escapes diferentes. Debemos hablar sobre casos concretos, de modo que sólo usted puede responder. Encuentre en .usted diferentes clases de pereza, entonces verá que no siempre es la misma: en algunos casos se manifiesta peor, en otros casos con menos fuerza. Usted necesita una gran cantidad de observaciones: nadie desde fuera puede ayudarle.
P. ¿Tan sólo querer es de algún provecho?
R. No, eso no es suficiente. Suponga que uno es perezoso en una cosa particular, pero no siempre igualmente perezoso: a veces más, a veces menos. Esto es material para observación. Descubra lo que le hace más perezoso o menos perezoso; entonces descubrirá algunas causas y sabrá dónde observar más adelante. En muchas cosas debemos encontrar en nosotros qué constituye una diferencia, porque en nosotros nada permanece lo mismo durante largo tiempo. Hasta los rasgos permanentes se manifiestan de manera diferente: un día de un modo, otro día de otro modo. Es necesario descubrir qué causa eso.
P. ¿Hay un modo de decir la diferencia entre una necesidad genuina de descanso y la pereza?
R. Como en muchas otras cosas, hay casos en los que usted puede decirlo definidamente, y sólo deberá tomar estos casos y no pensar sobre los dudosos. Si empieza con casos en los que no conoce, no podrá hacer nada. En este sistema deberá empezar con las cosas sobre las cuales no tiene duda.
P. Si usted está tratando de recordarse, y obtiene alguna clase de resultado, ¿puede estar seguro de que no es imaginación?
R. Nuevamente, se aplica la misma respuesta. Habrá momentos sobres los cuales no tendrá duda, y habrá momentos sobre los cuales sabrá que son imaginación. No podrá estar seguro de todo momento, pero estará seguro de algunos momentos.
P. ¿Una circunstancia externa podrá despertarle súbitamente?
R. Sí, pero en el momento siguiente llega otra circunstancia externa y le hace quedar dormido otra vez, de modo que, en ello, no hay provecho. Y cuanto más le despierte una clase de circunstancias, las otras con más facilidad le hacen quedar dormido. Sólo que este despertar es seguro que proviene de usted.
P. ¿Un hombre que está empezando a despertar desarrollaría un sentido de la dualidad?
R. ¿Esa es una observación o no? Si es una observación, es una cosa; pero si es tan sólo filosofía, es enteramente inútil. No lo ayudará si usted decide en un sentido y las cosas suceden en otro. Usted deberá tratar el hoy, y con un mañana posible.
P. He descubierto que puedo tener una emoción negativa y observarla al mismo tiempo.
R. Sí, ciertamente. Usted puede tener emociones negativas y observarlas. Muy a menudo, las emociones negativas nos despiertan hasta cierto punto, de modo que podemos observarlas. Esto es enteramente correcto, pero no las disminuye, incluso se vuelven mejores si usted hace esto, y hasta más placenteras, como una forma de sueño. La observación no es el modo de destruir las emociones negativas. Si quiere destruirlas, hay muchos métodos, pero la observación es sólo para el estudio.
P. ¿Hay algún modo de tratar con los estados más bien vagos, opacos, negativos?
R. Sí, muchos modos; a veces usted podrá luchar con eso, pero suponiendo incluso que su estado es tan opaco que no puede hacer nada en el momento dado, si usted hace esfuerzos antes de que eso sobrevenga, mientras está en un estado mejor, eso ayudará. Usted tiene que hacer sólo lo que es absolutamente necesario en tal tiempo, pero no deberá identificarse con

su estado y sólo deberá recordar que pasará, no deberá creer que es permanente. Emocionalmente, siempre creemos en las cosas: el centro emocional no conoce el mañana; para él todo es presente, todo es permanente. No deberá identificarse con el sentimiento, deberá saber que cambiará.

P. Todo lo que me interesaba del trabajo empecé muy pronto a sentirlo como un trabajo espantoso. ¿Cómo he de evitar esta trampa?

R. Bien, es un bello estado para recordarse: usted puede usarlo. Cuanto más negativo es usted, mejor podrá recordarse: si usted se da cuenta de eso, podrá salir. Debo recordarlo, servirle de alarma; de otro modo, usted permanecerá en un estado negativo todo el tiempo.

P. Me parece que sólo cuando he observado alguna estupidez en mí, soy capaz de hacer más vigorosos esfuerzos.

R. A veces es muy útil ver la propia estupidez. Si uno pudiera verse realmente, no sería capaz de olvidarla. Pero esto está conectado con la consciencia.

P. Siempre he sido más bien adaptable, y eso me preocupa. Si trato de hacer un esfuerzo, es muy desagradable empezar, pero después no es más un esfuerzo.

R. En el momento en que se vuelve fácil, es una advertencia; significa que la próxima vez el esfuerzo será más difícil.

P. Descubro que, a veces, puedo salir de una emoción negativa, permitiéndome identificarme con algo agradable.

R. Usted usa la palabra "identificarse" en un sentido equivocado. No puede decir: "Me permito identificarme"; sólo puedo decir: "Me permito interesarme en algo". Sí, eso puede funcionar por un tiempo, pero si se identifica, será precisamente lo mismo desde un punto de vista práctico. Sólo que en las cosas agradables usted puede interesarse sin estar identificado; en una cosa desagradable, usted no *puede* interesarse sin identificarse.

P. Descubro que el goce es una gran dificultad. Gozo casi todo, y esto parece mandarme a dormir.

R. Trate de recordarse, entonces el goce será mayor, más pleno y sacará provecho de él. Pero si le hace quedar dormido, deberá tratar de evitarlo, eso es todo. Para recordarse puede usarse toda clase de estado emocional, pero antes que pueda hacer eso, es necesario crear una capacidad para ello; y la capacidad sólo puede crearse mediante esfuerzo constante y regular. Si usted tan sólo piensa sobre eso una vez por semana, nada saldrá de eso.

P. Pienso que mi principal obstáculo es la imaginación, principalmente sobre mí mismo. ¿Hay algún trabajo especial contra esto?

R. La imaginación puede ser muy diferente. Si hay modos especiales, sólo es posible arribar a ellos a través de un estudio pormenorizado. Si usted me pregunta en general, sólo puedo responder: recordarse.

Si quiere decir quimeras, éstas son sólo la mitad de nuestras imaginaciones, y la mitad más inocente. Ciertamente, significan pérdida de tiempo, pero desperdiciamos el tiempo de tantos modos que un poco más o menos no constituye mucha diferencia. Es mucho más peligroso si usted imagina ciertas cualidades en usted, en los demás, en la humanidad o en la naturaleza, y entonces llega a creer en estas ideas imaginarias y pone su fe en ellas. Estamos rodeados por estas cualidades imaginarias, y es contra éstas que debemos luchar.

P. Al tratar de resistir a la imaginación, ¿uno deberá encontrar la causa de ella?

R. No, deténgala de inmediato. Siempre hay causas. Reemplácela por algo más: por algún pensamiento intencional.

P. ¿Por qué no tiene valor observar y estudiar la imaginación como medio para el conocimiento de sí?

R. Muy pronto verá que eso no da nada. La imaginación gira siempre en e! mismo circulo. Es una actividad mental incontrolada, y mediante la imaginación creamos muchos valores falsos, los conservamos y usamos en nuestro pensamiento. He aquí porqué la imaginación es

peligrosa. No verificamos las cosas. Imaginamos las cosas porque nos gustan, o a veces porque nos disgustan y las tememos. Vivimos en un mundo imaginario.
P. ¿Huyendo de la realidad?
R. No huyendo conscientemente, pero sucede algo parecido. En parte se debe a pereza mental: por ejemplo, es más fácil imaginar una cosa que estudiarla.
P. ¿Saber eso no sería el modo más fácil de detenerlo?
R. No, usted puede saberlo y eso seguirá. Es necesario un esfuerzo especial para detenerlo. Somos tan mecánicos que podemos conocer y, sin embargo, hacer la misma cosa.
P. Pienso que no podré esperar más tiempo para tratar de encontrar una salida de este pantano en que ahora me encuentro. Cuanto más veo mi mecanicidad, más veo la urgencia de hacerlo.
R. Debe darse cuenta de que es necesario largo tiempo. En la vida corriente han pasado años y años. Cuando usted oye hablar de la mecanicidad y está tan sólo empezando a luchar con ella, quiere resultados de inmediato. Primero es necesario acostumbrarse a estas ideas. No hay secretos ni métodos especiales para hacer esto más rápido.
P. Encuentro difícil darme cuenta de que la imaginación entra en todas nuestras emociones.
R. Toda emoción basada en la identificación es imaginación. La identificación es un signo de la imaginación. Cuando usted encuentre una emoción sin identificación, encontrará una emoción sin imaginación.
P. ¿El pensamiento es el único modo de comprobar la imaginación?
R. No, no el pensamiento sino la atención, porque la imaginación es una de las manifestaciones-que andan sin la atención. En el momento en que usted vuelve su atención hacia ella, la imaginación se detiene.
P. ¿Usted quiere decir que uno puede observar a la imaginación sin detenerla?
R. No podrá .observarla largo tiempo. Si usted tan sólo la nota y la echa, puede seguir, pero si mantiene su atención sobre ella, se detiene. La atención actúa como una luz, y la imaginación como un proceso mecánico que sólo puede seguir en la oscuridad y se detiene con la luz.
P. ¿Eso no quiere decir que cuando usted la nota, surge el pensamiento?
R. El pensamiento trae la atención. La atención es una facultad diferente, porque incluso el pensamiento puede seguir sin la atención. Pero el pensamiento puede trabajar con la atención, mientras la imaginación no puede. Algunas facultades pueden trabajar solamente con la atención, y algunas otras pueden trabajar sin la atención.
P. ¿Cuál es la diferencia entre el pensamiento corriente y la imaginación?
R. Intencional o inintencional; controlable o incontrolable.
P. La imaginación es una de las cosas más fuertes en el hombre; sin embargo, es la más inútil. ¿Por qué?
R. Es un ámbito malo, una forma de sueño, una debilidad. Es cómoda, no necesita esfuerzo alguno. Todo el resto necesita esfuerzo.
P. ¿Es posible esperar que nos podremos librar de la imaginación en última instancia?
R. No podemos hablar de última instancia, eso es demasiado lejano. El primer paso es saber cuánto tiempo se da a la imaginación; el próximo paso es darle un poco menos.
P. No puedo decir si algo es imaginación o no, y no sé cómo empezar a reconocerla?
R. Nadie podrá ayudarle a empezar, usted solo deberá empezar. Deberá atraparse en alguna clase de imaginación: no me refiero exactamente a una quimera. Debe tener algún nivel normal de imaginación: entonces, cuando esté en la duda, podrá comparar. La imaginación puede tomar tres formas: la imaginación pasiva, la imaginación que se expresa en la charla, y la imaginación que se expresa en la actividad. Hay líneas y líneas de nuestra actividad, cada una enteramente diferente de la otra. Algunas empiezan con el esfuerzo y siguen sin el esfuerzo. Otras pueden ser imaginación. Uno puede pensar que es esfuerzo cuando en realidad es imaginación que se expresa en la actividad que no puede detenerse y no necesita esfuerzo. Hablar es lo mismo: algunas personas deben hablar, otras deben hacer algo, pero ambas son

manifestaciones de la misma cosa.
P. Advierto que la imaginación parece tener lugar en la memoria, yendo de una asociación a otra. ¿Esta es una observación correcta?
R. No. La memoria, por sí, no es responsable de nada. La memoria es imparcial; suministra el material para cualquier cosa que usted quiera. Usted puede quererla para un pensamiento serio, para la imaginación, para la expresión de las emociones negativas, etc.
P. ¿La memoria es mecánica?
R. La memoria misma es mecánica, pero el uso de la memoria, la aplicación de la memoria, el funcionamiento de la memoria puede ser más mecánico o menos mecánico. La memoria es inscripciones en los rollos de nuestros centros. Cómo usarlas, como encontrarlas, cómo verificarlas: eso es otra cosa.
P. ¿Debería importar mucho si uno conoce la causa de cualquier mal humor negativo que observe? ¿Basta tan sólo reconocer que es negativo?
R. No. A veces es muy útil conocer la causa, porque cuando usted quiera luchar con él, no podrá luchar a menos que conozca la causa, y la causa está generalmente en nuestra imaginación. Todas las causas están en usted, de modo que es necesario conocerlas.
P. A veces, cuando uno está feliz o quizá se siente negativo, uno es retrotraído a las conclusiones reales. Puesto que se nos ha dicho de resguardarnos de la emoción negativa, de ningún modo puedo armonizar eso con el sistema.
R. Usted mezcla la idea del sufrimiento y la idea de la emoción negativa. No es lo mismo. El sufrimiento es muy útil; muchas cosas sólo pueden obtenerse a través del sufrimiento. Pero cuando el sufrimiento se conecta con la identificación y la imaginación, se convierte en una emoción negativa.
P. Usted dice que el hombre debe renunciar al sufrimiento y. también que debe sufrir a fin de desarrollarse. ¿Cómo pueden ser ciertas ambas cosas?
R. Diferentes casos, diferentes días, diferentes momentos. Estos no son dos principios contradictorios. Hay mucho sufrimiento innecesario al que uno no quiere renunciar. Luego, hay algún sufrimiento inevitable y necesario que uno debe aceptar si quiere obtener algo. En el Cuarto Camino, no totalmente de inmediato, uno ha de sacrificar todas las cosas innecesarias; las teorías equivocadas, la charla, el sufrimiento imaginario. El sufrimiento imaginario es el principal obstáculo.
P. ¿Entonces, el sufrimiento no existe?
R. Sólo cierta cantidad es real. Pero la aumentamos mediante la imaginación. El sufrimiento real existe, pero es limitado por muchas cosas, por el tiempo, por ejemplo. Pero nada puede detener ni limitar al sufrimiento imaginario. El sufrimiento real, si tiene una causa, puede ser necesario; puede dar conocimiento. El sufrimiento imaginario quita el conocimiento. La muerte de un amigo, o el pesar de algún género es sufrimiento real, pero si usted se identifica con él, puede producir una emoción negativa. Y, después de todo, el sufrimiento ocupa una pequeñísima parte de nuestra vida, mientras las emociones negativas ocupan la totalidad de ella.
P. ¿El dolor es una emoción negativa?
R. Sufrir simplemente dolor no es una emoción negativa, pero cuando entran la imaginación y la identificación, se convierte en una emoción negativa. El dolor emocional, como el dolor físico, no es una emoción negativa por sí mismo, pero cuando usted empieza a hilar fino sobre él, se convierte en negativo.
P. Se ha declarado, o al menos implicado, que el hombre ama al sufrimiento. ¿Esto es estrictamente cierto?
R. Usted no entiende enteramente el significado de eso. Si piensa más profundamente, verá que todo el mundo tiene alguna clase de sufrimiento, digamos, autoconmiseración. Uno jamás renuncia a esta autoconmiseración; es la posesión más apreciada del hombre, la lleva consigo,

la pone en el mejor lugar; jamás tratará ni decidirá jamás en su mente hacer un esfuerzo .para librarse de esta autoconmiseración. Todo el-mundo tiene una o dos emociones negativas a las que está particularmente apegado. El hombre no se dice: "Me gusta esta emoción negativa", sino que vive en ella, está plenamente absorto en ella, y esta emoción negativa lo matiza todo, de modo que no la sacrificará. Para muchas personas, sacrificar su principal emoción negativa significaría sacrificar toda su vida.

P. Puesto que el hombre cesó de creer que sus sufrimientos eran un castigo directo de Dios, ¿no está avergonzado de ellos y resentido para con ellos?

R. Sí, es algo parecido, pero realmente nunca renunciará a ellos. Cuando decide renunciar a ellos, se libra de ellos. Esto parece una cosa simple, pero cuando esto llega a la práctica, el hombre descubre que no puede hacerlo, porque sus sufrimientos ya se convirtieron en un hábito; y de ese modo, aunque en su mente lo decida, aún continúa sintiendo lo mismo. No obstante, a fin de librarse del sufrimiento innecesario, el primer paso es decidirse a renunciar a él en la propia mente. Cuando un hombre formula esta decisión, después de un tiempo renunciará a él; pero mientras su mente esté hipnotizada por este sufrimiento, no hará el esfuerzo.

P. Si renuncia al sufrimiento, ¿qué obtendrá en cambio?

R. En cambio obtendrá la ausencia del sufrimiento. He ahí por qué no quiere renunciar a él.

P. ¿Qué método puede usarse para sacrificar el sufrimiento?

R. El darse cuenta de los valores. Pero hay diferentes clases de sufrimiento. A veces, un modo efectivo de destruir el sufrimiento es ver que éste pertenece a la parte imaginaria de uno mismo. Es muy útil la división en real e imaginario.

La idea general es que usted no podrá obtener nada por nada, tiene que sacrificarlo todo. ¿Pero sacrificar qué? Una persona no quiere sacrificar una cosa, otra persona, otra cosa. La respuesta es: sacrifique su sufrimiento: las emociones negativas, la imaginación negativa y todo eso. Es muy buen sacrificio, sólo que es dificilísimo, porque uno está pronto para sacrificar cualquier placer, pero no el sufrimiento.

P. ¿Cómo puede hacerse eso? ¿Uno rehúsa pensar que está sufriendo?

R. Usted rehúsa aceptar su sufrimiento, y detiene su sufrimiento. Es muy simple. Suponga que tiene un agravio, que usted está herido, u ofendido, o algo. Trate de sacrificar este agravio y verá cuan apegado está a éste. En realidad, es un sentimiento muy agradable cuando uno piensa: "No tengo nada de qué preocuparme. Nadie es culpable". Pero a la gente le disgusta esto, porque lo siente como un vacío.

P. Supongo que la recompensa de cualquier desarrollo es realmente sufrimiento, porque el conocimiento trae sufrimiento.

R. No veo que sea necesariamente así. Es cierto que el desarrollo significa aumento de sufrimiento durante cierto periodo, pero usted no puede considerar esto como un objetivo o como el resultado necesario. De por si, el sufrimiento no puede procurar nada, pero si uno se recuerda en conexión con él, puede ser una gran fuerza. Si el sufrimiento no existiera, seria necesario crearlo, porque sin él uno no podrá llegar al recuerdo de sí correcto. Pero las personas tratan de escapar del sufrimiento, o tratan de disfrazarlo, o se identifican con él, y de este modo destruyen el arma más fuerte que tienen.

P. ¿Qué es el sufrimiento útil?

R. Hasta que nos libremos del sufrimiento inútil no podremos llegar al útil. La mayor parte de nuestro sufrimiento es absolutamente inútil; tenemos demasiado de él. Primero, deberá aprender a distinguir qué es el sufrimiento inútil. La primera condición para librarse de éste es saber para qué es.

P. ¿Usted diría que, hasta cierto punto, el sufrimiento es esencial para alcanzar el cambio del ser?

R. Ciertamente, pero depende de lo que usted entienda por sufrimiento. No obtenemos nada

mediante el placer; de eso sólo podemos obtener sufrimiento. Todo esfuerzo es sufrimiento; todo darse cuenta es sufrimiento, porque hay muchos desagradables "darse cuenta" de uno mismo y de las cosas, y hay muchas formas de sufrimiento. Como dije, algunos sufrimientos son innecesarios e inútiles, con algunos otros sufrimientos deberemos aprender a no identificarnos, y algunos sufrimientos son útiles. Juzgamos al sufrimiento desde el punto de vista de si ayuda o estorba a nuestro trabajo, de modo que nuestra actitud hacia el sufrimiento debe ser más complicada. El sufrimiento inútil es el máximo obstáculo en nuestro camino; al mismo tiempo, el sufrimiento es necesario, y a veces sucede que las personas no pueden trabajar porque tienen miedo de sufrir. En la mayoría de los casos, lo que temen es el sufrimiento imaginario. Tenemos mucha imaginación y a veces parece difícil renunciar a ciertas clases de imaginación.

P. ¿El sufrimiento, aparte del dolor físico, es posible sin la falsa personalidad?

R. Ciertamente, pero no se torna tan insistente. Cuando la falsa personalidad empieza a disfrutarlo, se vuelve peligroso. La mayor parte de nuestro sufrimiento depende de la identificación, y si desaparece la identificación, también desaparece nuestro sufrimiento. Uno debe ser razonable, debe darse cuenta de que de nada sirve sufrir si es posible no sufrir.

P. No entiendo cómo una emoción positiva puede arraigarse en el dolor; empero, algunos hombres de visión alcanzaron aparentemente las altura a través del sufrimiento físico.

R. A través del sufrimiento físico o mental es enteramente posible, mediante transformación. Toda clase de sufrimiento, hablando teóricamente, puede transformarse en emoción positiva, pero sólo si se transforma. Sin embargo, tales definiciones son peligrosas, porque, en el momento siguiente, alguien la entenderá en el sentido de que se transforma en emoción positiva. Esto sería enteramente erróneo, porque nada se transforma, deberá ser transformado mediante esfuerzo de la voluntad y mediante conocimiento.

P. ¿El pesar puede ayudar a un hombre hacia un estado superior de consciencia?

R. Un solo choque aislado no podrá ayudar, porque hay muchos lazos que nos mantienen en nuestro estado actual. Es importante entender que son necesarios miles de choques, y durante años. Sólo entonces podrán romperse los hilos y el hombre liberarse.

P. ¿Cómo puede existir el sufrimiento real si usted dice que el centro emocional no tiene parte negativa?

R. En este sistema, en la descripción del hombre uno tropieza con la imposibilidad de describir las cosas como son: éstas sólo pueden ser descriptas aproximadamente. Lo mismo que con los mapas en pequeña escala en los que no puede mostrarse el tamaño relativo de las cosas. En algunos casos, en la descripción de la máquina humana, las diferencias son tan grandes que es mejor decir que una cosa no existe en absoluto que decir que una cosa es grande y otra pequeña. Esto se refiere al centro emocional. Hay emociones que no son negativas, pero son muy dolorosas, y hay un centro para ellas, pero éste ocupa una parte tan infinitesimal, comparada con las emociones negativas que no son reales, que es mejor decir que el centro emocional no tiene parte negativa.

P. ¿Cómo puede explicar la gran cantidad de sufrimiento que existe en el mundo?

R. Esta es una pregunta muy interesante. Desde el punto de vista del trabajo, es posible encontrar, por lo menos, una forma lógica de solución de este problema. En la vida orgánica, el hombre debe considerarse como un experimento del Gran Laboratorio. En este laboratorio, se efectúan todas las clases posibles de experimentos, y han de efectuarse por medio del sufrimiento para producir alguna clase de fermentación. De algún modo, el sufrimiento es necesario para esto; todas las células de este experimento tienen que sufrir, y debido a ello, la tendencia de ellas es evitar el sufrimiento, tener tan poco de éste como sea posible, o escapar. Si alguna de estas células quiebra esta tendencia y acepta voluntariamente el sufrimiento, puede librarse de él y liberarse. El sufrimiento, el sufrimiento voluntario, puede convertirse en trabajo de la escuela. Nada es más difícil y, al mismo tiempo, nada puede crear tanta fuerza

como el sufrimiento voluntario. La idea del desarrollo es crear una fuerza interior, ¿y cómo un hombre puede ponerse a prueba sin sufrimiento? Desde un punto de vista, toda la vida orgánica existe a los fines planetarios. Desde otro punto de vista, existe sólo por causa de quienes escapan. De modo que no existe para alimentar a la Luna sola. Este sufrimiento es el supremo producto y el resto son meramente derivados; lo supremo es siempre lo más importante.

Estamos lejos de entender la idea del sufrimiento, pero si nos damos cuenta de que pueden alcanzarse cosas pequeñas con el sufrimiento pequeño, y grandes con el sufrimiento grande, entenderemos que eso estará siempre proporcionado. Pero debemos recordar una cosa: no tenemos derecho a inventar el sufrimiento. Asimismo, uno tiene derecho a aceptar el sufrimiento para sí, pero no tiene el derecho de aceptarlo para los demás. Según los propios criterios de la vida, uno ayuda a los demás, sólo que deberá entenderse que ayudar no podrá disminuir el sufrimiento, no podrá cambiar el orden de las cosas.

P. ¿Uno no debe trabajar para aliviar el sufrimiento?

R. Tanto como pueda, pero hay sufrimiento que puede aliviarse y sufrimiento que no puede aliviarse porque depende de causas mayores. Las personas dormidas tienen que sufrir; quizá haya un gran designio cósmico en este sufrimiento, porque sólo el sufrimiento podrá eventualmente despertarlas. Si pueden ordenar su vida de modo que estén felices y contentas en el sueño, jamás despertarán. Pero todo esto es sólo charla, porque de cualquier modo esto no podrá ser cambiado.

P. ¿Hay una cantidad definida de sufrimiento que ha de soportarse en el mundo?

R. Probablemente, a los fines de una evolución posible, cada uno deberá estar rodeado por enormes posibilidades de sufrimiento. La evolución depende de la actitud del hombre; si éste acepta el sufrimiento y trata de no identificarse con él. Puede ser que toda esta ley sea creada de modo que él pueda volverse más fuerte, porque sólo el sufrimiento puede crear la fuerza.

P. ¿Es bueno para una persona sufrir por otra?

R. Nadie puede sufrir por otro; si yo tengo dolor de muelas, el mío no
disminuirá si usted tiene también un dolor de muelas.

P. ¿Usted dice que el hombre es un experimento?

R. El hombre está hecho especialmente para la evolución: es un experimento especial hecho para el desarrollo de si. Cada hombre es un experimento, no todos los hombres.

Ahora tenemos que volver a las cosas prácticas y al estudio del trabajo personal. Es necesario entender la responsabilidad en el trabajo personal, porque cuando un hombre empieza a entender algo, a formular ciertos deseos en conexión con el trabajo, su responsabilidad hacia él mismo aumenta. Cuanto más entiende, mayor es la propia responsabilidad, porque si uno no sabe nada y no intenta el trabajo, no puede cometer un error grave. Pero cuando uno empieza a trabajar, puede pecar contra el trabajo, por así decirlo; y cuando uno comete un error, puede detener su trabajo personal. De modo que su responsabilidad comienza tan pronto empieza a trabajar, y deberá entenderse que esta responsabilidad es grandísima, porque todo cuenta: todo lo que uno dice o hace, todo lo que uno no dice o hace, *todo* se cuenta y se pone a favor o en contra de uno. No es una acción arbitraria: es así en la naturaleza misma de las cosas. Las cosas mismas lo hacen así.

A fin de hacer algo, de alcanzar algo, es necesario trabajar sobre muchas líneas al mismo tiempo; de otro modo, uno se detiene. Si pierde una o dos líneas, tiene que retroceder y empezar de nuevo desde el comienzo; no puede elegir sobre qué líneas trabajará. Suponga que tenga que trabajar sobre cincuenta líneas y deseche tres líneas que no le gusten y trabaje en cuarenta y siete. Entonces, más tarde o más temprano, tendrá que regresar y empezar de nuevo desde el comienzo sobre todas las cincuenta líneas, porque, después de un tiempo, cuarenta y siete líneas no pueden llevarle más allá. Quiero decir con esas líneas tratar de recordarse, tratar de no identificarse, de no expresar las emociones negativas, etc. Suponga

que acepta todas esas líneas y desecha sólo una, respecto a hablar: eso lo arruinará todo. O si las acepta todas, y en el próximo momento se olvida: nuevamente no llegará a ninguna parte. He ahí por qué no podemos obtener resultados correctos. Empezamos bien y luego, en el momento siguiente, nos olvidamos y decimos: "No puedo mantener en mi mente cincuenta líneas a la vez".

P. ¿Cómo se puede aumentar el propio sentido de responsabilidad?

R. Eso debe basarse en la valorización. Si usted valoriza algo, entonces tiene un sentido de responsabilidad.

P. Usted dijo que otra de nuestras principales dificultades es el pensamiento formativo. No sé en lo mínimo cómo pensar no formativamente.

R. Piense al máximo de su capacidad y compare los resultados: cuando su pensamiento da resultados y cuando no los da. De ese modo, llegará a un mejor entendimiento, en cualquier caso mejor que tan solo interrogarse sobre eso. Las definiciones no le ayudarán: el deseo de definiciones es sólo una excusa. Si usted se encuentra en una posición muy difícil, pensará al máximo de su capacidad cómo librarse de ella. Piense del mismo modo.

P. Antes de que podamos pensar de manera diferente, ¿es necesario percibir las cosas de manera diferente?

R. No podemos percibir de manera diferente hasta que pensemos de manera diferente. Sólo tenemos control de nuestros pensamientos; no tenemos control sobre la percepción. La percepción depende particularmente del estado de consciencia. Si uno despierta durante un tiempo suficientemente largo, podrá percibir muchas cosas que no percibe ahora. Eso no depende del deseo ni de la decisión.

P. ¿Todo es pensamiento formativo, excepto cuando tratamos de recordarnos?

R. No, no todo, sino una gran cantidad de nuestro pensamiento es formativa. Pero cuando pensamos sobre cosas serias, como las ideas del sistema, no podemos pensar en absoluto o nuestro pensamiento no es formativo. El pensamiento formativo es siempre pobre, pero, para algunos problemas, es ridículo.

P. Usted dijo una vez que pensar sobre las grandes ideas del sistema puede ser un modo de detener la identificación.'No puedo ver por qué esto es así y por qué la identificación ha de arruinar necesariamente el pensamiento.

R. Porque la identificación vuelve estrecho y defectuoso al pensamiento, lo ata, usted no puede pensar, no puede efectuar deducciones. Baja el nivel normal de la capacidad intelectual del hombre. En cuanto a por qué pensar sobre las grandes ideas del sistema detiene la identificación, ello se debe a que no podemos pensar sobre ellas si nos identificamos con ellas. Su pensamiento no producirá efecto. Cuando estamos estudiando, tratando de entender, esto significa un nuevo modo de pensar. En el momento en que retrocedemos al viejo modo de pensar, nos identificamos.

P. Usted dijo que el pensamiento formativo se interesa siempre por los opuestos; ¿pero cómo podemos saber algo sino por los opuestos?

R. No siempre: dije que es una de las características del pensamiento formativo. Y cuando pensamos, debemos pensar sobre el sujeto mismo, no sobre su opuesto.

P. Pero si he de conocer respecto a alguna cosa particular, deberé conocer qué no es.

R. No, de ninguna manera. Podemos conocer qué es una cosa u otra sin confeccionar un catálogo de lo que no es. Es una autoacusación enteramente errónea decir que tenemos que usar tal método chapucero de pensamiento, porque de ese modo usted tendría que pensar durante dos años sobre una cosa muy pequeña. Usted puede pensar sobre las cosas sin los opuestos: tan sólo sobre lo que son. El pensamiento formativo no es pensar. Jamás olvide que el pensamiento formativo puede servir a muchos propósitos útiles, pero no es para pensar.

P. Las personas nº 1 viven todas sus vidas con el aparato formativo.

¿Eso significa que no tienen, en absoluto, desarrollo del ser desde el comienzo de sus vidas?

R. No sólo los hombres nº 1 sino también los nº 2 y nº 3 pueden vivir sólo con el aparato formativo. La gran mayoría de las personas no usan nada más. Ciertamente, tienen cierto desarrollo del ser; sólo que, por así decirlo, no es individual, es un desarrollo masivo, en el sentido de un niño y un adulto. Pero su ser no crece más allá de cierto nivel, y a nosotros nos interesa el crecimiento del ser hacia el hombre nº 4.
Crecer del modo corriente es natural; pero esto no cambia el nivel del ser. Y hasta este crecimiento natural del ser puede detenerse.
P. He notado que, si formulo una pregunta, mientras es contestada, mi mente está trabajando y, como resultado, no estoy escuchando. ¿A qué se debe esto?
R. Correctísimo. Esto es simplemente pensamiento asociativo, pensamiento mecánico. Naturalmente, si usted formula una pregunta y quiere saber la respuesta, deberá detener las asociaciones y admitir lo que se dice, y sólo entonces pensar sobre ello y comparar. Si no detiene las asociaciones, la respuesta llega a usted mezclada con sus propios pensamientos, no exactamente lo que se dijo. De modo que nunca consigue la respuesta correcta. La lucha con el pensamiento asociativo es una línea definida del trabajo. Si estudia algo, escucha algo o está tratando de entender algo, tiene que hacerlo con una mente libre. Si sigue con sus propios pensamientos al mismo tiempo, su mente nunca estará libre para seguir.
P. ¿Por qué uno se inclina a preguntar "por qué" más bien que "cómo"?
R. Porque es más fácil, más mecánico, estamos más acostumbrados a ello. Preguntar "cómo" requiere pensar; usted ha formulado su pregunta del modo correcto. Y "por qué" puede preguntarse sin pensar.
P. Se dijo que uno de los métodos de lucha contra las emociones negativas es pensar de manera diferente. No entiendo en absoluto qué significa pensar de manera diferente.
R. Significa tomar algún tema que produce emoción y pensar en él,
tratando de no justificarse ni de acusar a los demás. Eso será pensar de manera diferente. Aunque hay emociones negativas que no pueden destruirse de ese modo, pues necesitan métodos más vigorosos, este método deberá intentarse primero, en todos los casos.
P. Descubro que la mayor parte del tiempo ocupan mi mente pensamientos triviales. ¿Seria un buen plan estudiar algún idioma difícil, el ruso por ejemplo, en el que uno pudiera pensar mientras está realizando un trabajo puramente mecánico?
R. ¿Con qué finalidad? Después de un tiempo, ¡usted tendría pensamientos equivocados en ruso!
P. ¿Hay algún modo en el que podamos recordar más claramente lo que hemos entendido cuando estábamos en un estado mejor?
R. Esta es una cosa importantísima, pero no sé de ningún método especial. Estos momentos deberán conectarse. Mire hacia atrás, trate de comparar. Esto es particularmente importante en relación con alguna cuestión definida. Por ejemplo, puede entender algo que no entendió hace media hora; pero tal vez hubo, en el pasado, momentos en los que tampoco entendió algo a este respecto. Trate de recordar estos momentos y de conectarlos.
P. ¿Entender una idea o un término varia en relación con el grado del ser?
R. Ciertamente. La gente entiende según su nivel, su capacidad: no según el significado de las cosas.
P. Mi dificultad es que, para mi, ninguna idea es completamente clara.
R. Es imposible aclarar esto con el pensamiento formativo y las palabras. La gente piensa que entiende una cosa cuando le da un nombre, pero no se da cuenta que esto es artificial. Cuando usted pueda *sentir* una cosa y verificarla mediante la consciencia superior y la mente superior, sólo entonces podrá decir que es realmente cierta y que existe realmente. Y las escuelas no tratan sobre ideas intelectuales corrientes. Esto significa que estas ideas, como por ejemplo, la idea de recordarse, no están claras sin los centros superiores, pues sin los centros superiores uno no puede llegar a la verdad. Las escuelas son el trabajo de los centros superiores; nos dan

algo que no podemos alcanzar por nosotros mismos, porque sólo podemos usar la mente corriente. Y la mente corriente tiene límites definidos y no puede saltar sobre ellos. Puede acumular material, olvidarlo, acumular otra vez y olvidar nuevamente, y reducir el sistema precisamente a un absurdo, yendo demasiado derecho en una sola dirección.
Cuando usted se encuentre en un estado que se aproxime al centro emocional superior, se asombrará de cuánto podrá entender de inmediato: y entonces retrocede a su estado normal y lo olvida todo. Mediante persistente recuerdo de sí y mediante otros métodos, usted puede llegar al centro emocional superior, pero no podrá retener lo que entonces entendió. Si lo escribe, no tendrá sentido cuando lo lea después con el centro intelectual.
P. A veces, cuando he tratado de recordarme, tengo un extraño sentimiento sobre los objetos inanimados, como si tuviesen una suerte de consciencia que estaba en ellos.
R. Deseche la posibilidad de la imaginación. Digamos simplemente que usted siente algo nuevo en las cosas. Pero cuando empieza a explicarlo, empieza a imaginar. No trate de explicarlo, tan sólo déjelo. A veces, podrá sentir cosas extrañas de ese modo, pero las explicaciones son siempre equivocadas, porque usted siente con un aparato muy bueno y explica con otro, una máquina muy chapucera que no puede explicar realmente.
P. Todo parece retroceder a la misma pregunta: ¿cómo ser más emocional?
R. Usted no puede tratar de ser emocional: cuanto más lo trate, menos emocional será. Puede tratar de ser consciente, y si se vuelve más consciente, se volverá más emocional. Debe pensar sobre cómo obtener más energía para ser consciente. Esa sería una pregunta correcta, y la respuesta sería que, primero, debe detener las pérdidas y tratar de obtener más energía siguiendo todas las indicaciones que consiga del trabajo: *todas* ellas. No se concentre solamente en una; siempre podrá encontrar algo que no hizo.
P. A veces, siento que no tengo capacidad para concentrarme, pero no sé que hacer. Sólo pienso en pequeñeces y eso desaparece nuevamente.
R. Usted tiene siempre material más que bastante para trabajar sobre usted, nunca puede estar perplejo respecto a qué hacer. Trate de detener los pensamientos: eso es fácil y útil. Si no tiene energía para eso, deberá acumular energía mediante la lucha con los hábitos mecánicos y cosas por el estilo. Eso acumulará bastante energía para este esfuerzo a fin de recordarse o el esfuerzo para detener los pensamientos.
P. Como lo preconizan los libros de la India, ¿la meditación es lo mismo que el recuerdo de sí?
R. Aquéllos hablan de meditación, pero también dicen que uno debe trabajar bajo un maestro. Leemos y recordamos una cosa y olvidamos otra; pensamos que podemos estudiar meditación y meditar nosotros mismos. Si usted se puede recordar, podrá meditar: si no, no podrá. Recordarse significa control de los pensamientos, un estado diferente. La meditación es una acción de una mente desarrollada, y nos la atribuimos. Sería muy bueno si pudiéramos meditar, pero no podemos; recordarse es el camino hacia eso. Usted no puede empezar desde el final; tiene que empezar desde el principio, como en todo lo demás, ¿Qué significa "meditación" *para* nosotros? Pensar sobre el sistema; tratar de conectar las ideas y de reconstruir el sistema. Esto es "meditación", no simplemente pensar sobre una palabra o una idea.
P. Al tratar de pensar sobre alguna idea definida del sistema, siempre pienso la misma cosa que pensé antes. No puedo remediarlo.
R. Este es un lado técnico. Debe intentar diferentes modos. Puede concentrarse en uno u otro lado del tema, o tomar uno u otro punto de vista, o tratar de explicárselo a alguien. Si es difícil pensar sobre algún tema definido, siempre podrá imaginar que está explicando este tema a alguna persona. Pero nuevamente, deberá imaginarse explicándolo a diferentes personas: personas con preparación o sin preparación, una persona religiosa, una persona de mentalidad científica, etc. Tiene que explicarlo de manera diferente según a quién se lo esté explicando.

Entonces siempre es muy útil separar, lo que usted sabía antes, de lo que aprendió del sistema. Esto es muy importante. Si no las separa, mezclará siempre las cosas en su pensamiento. Es necesario conocer qué sabia usted antes, que leyó en alguna parte y qué obtuvo aquí.
Hay aún otra cosa que puede hacer: puede tratar de escribir un programa de pensamiento para usted mismo. Encuentre sus propios temas que le gustaría pensar, o los temas que piensa que pueden serle útiles, o los temas que no entienda pero le gustaría aprender para pensar en ellos. Todo esto es útil. Entonces, si tiene tiempo, piense en ellos dos o tres veces por día.
P. He ensayado estas conversaciones imaginarias que usted sugirió, pero no pude hacerlas durar bastante tiempo.
R. Estas conversaciones imaginarias deben ir según un plan; no podrá empezar tan sólo de cualquier punto. Puede inventar alguna suerte de situación y hacerse hablar a alguna persona imaginaria, o a alguien que usted conoce, y explicarle algún tema particular según la clase de persona que sea. Esto puede ayudar. Pero no trate de dar una conferencia: una conferencia está obligada a ser formativa.
P. Mi dificultad es hablar dentro de mi mente. ¿Estas conversaciones imaginarias me ayudarán a trabajar contra este hábito?
R. Sí, eso puede ser útil, o usted puede pensar sobre las ideas del sistema, fijarse tareas definidas. Otro enfoque es ver si esta conversación mental es útil o inútil. Puede ser útil, pero en su mayor parte es inútil. Como todos los hábitos mecánicos, es muy difícil luchar con ella. Usted no lo nota, o puede haber estado hablándose durante dos horas sin notarlo, de modo que deberá tener un guardián mejor para que toque la campana cuando usted empiece. Esto significa estar más despierto.
P. Pienso que se podría lograr algo si uno pudiera recordar más el sistema en un solo momento, en lugar de tan sólo fragmentos.
R. Correctísimo. He ahí por qué usted verá, después de un tiempo, que es útil trabajar con personas nuevas y explicarles las cosas, porque usted no podrá tener una parte suficientemente grande del sistema ante sus ojos si no lo repite todo, y sólo podrá hacer esto cuando tenga que explicar las cosas a personas nuevas y responder sus preguntas. No es necesario dar conferencia ni tener grandes grupos; puede hacerse algo útil con una, dos o tres personas.
P. Últimamente he estado más insatisfecho que lo habitual conmigo mismo y con la falta de resultados obtenidos de mis esfuerzos. ¿Qué ha de hacerse?
R. No debe permitirse identificarse con estos sentimientos negativos y contrariedades; es la peor cosa posible. Piense sobre algo alegre. Por ejemplo, puede tomar cualquier tema del sistema y comparar cómo pensaba antes sobre él y cómo piensa ahora. Verá que ha ganado una cosa, y otra cosa, y una tercera cosa. Eso le ayudará a luchar con ello.
P. En el ejemplo del ojo de una aguja, en los Evangelios, ¿eso significa que cuando cesa la identificación, una persona tiene una oportunidad?
R. Puede ser simplemente una valorización equivocada; o pueden ser demasiadas palabras, una gran carga de palabras, de modo que un hombre no podrá pasar.
P. ¿En nuestro estado actual, podemos conocer el amor, la lealtad o la devoción reales?
R. Para nosotros, estas cosas son relativas. Podemos tenerlas más o menos. Pero no podemos conocerlas de ningún modo absoluto.
P. Encuentro difícil entender que la fe no tiene lugar en este sistema. Con seguridad, ¿es necesario creer que el sistema tiene posibilidades de hacerlo a uno más consciente?
R. Eso no ayudará; todo lo contrario. Debe tratar de verificarlo, y basar sus actitudes sobre hechos, no sobre una creencia. Si siquiera hace una décima parte de lo que se le sugiere, muy pronto tendrá hechos, y, entonces, deberá basar su actitud en estos hechos, no en teorías. La fe es una cosa pasiva. Tenemos que verificarlo todo, no aceptar nada sobre la fe. Para la fe hay otros caminos, pero en el Cuarto Camino la fe sería debilidad: tratar de escapar del trabajo. En

vez de tratar de saber, creeríamos. Sólo lo que el hombre mismo descubre que es verdad, puede servir como base suficiente.
Debemos entender que la fe, en el sentido verdadero, es cierto estado que es más que emocional. Es una emoción positiva y, tomada en este sentido, significa un nivel superior que nosotros, siendo hombres n° 1, nº 2 y nº 3, no hemos alcanzado, y por tanto no sabemos qué significa la fe: para nosotros es sólo una palabra. La fe deberá dirigirse hacia las grandes cosas, no aplicarse a las pequeñas cosas de la vida corriente. Cuando las personas usan lo que llamamos "fe" en los casos en que deben *saber,* eso es tan sólo pereza.
Puede haber una fe y otra fe: puede ser en diferentes niveles. Según la división de los hombres en siete categorías, puede haber siete clases de fe, de modo que es difícil hablar en estos términos.
P. ¿Por qué debería yo querer hacerme diferente si no creo que haya razón?
R. No creer, sino *saber.* Si usted meramente cree, no hará nada. Si averigua su estado, tratará de salir. Pero esto se basará en hechos, en observaciones, no en creencia.
P. ¿Qué centro se usa para la fe?
R. La fe real es una emoción superior, perteneciente al centro emocional superior. En nuestro centro emocional corriente hay sólo una imitación de la fe. La fe real significa no sólo la emoción, sino también el conocimiento.
P. Yo tenía una idea de que el trabajo sobre uno mismo era el trabajo en pos de la salvación, de la inmortalidad.
R. Grandes palabras. Pero si dijera que es en pos de no volvernos tontos, yo le entendería. Constantemente nos volvemos tontos porque estamos dormidos.
P. ¿Hay una parte de nosotros que sobreviva a la muerte corporal?
R. Este punto es interesantísimo e importantísimo. Usted pregunta tan simplemente respecto a después de la muerte, como si uno pudiera saber acerca de eso. Toda la experiencia de toda la humanidad (no quiero decir la imaginación) demuestra que no podemos saber qué sucede después de la muerte; de otro modo, habríamos sabido algo positivo sobre eso. Puesto que nada sabemos, eso prueba definidamente que, en este estado de consciencia, con los centros corrientes, no podemos llegar a la verdad, sólo podemos fabricar teorías. Trate primero de entender que nuestra capacidad de cognición, nuestra capacidad de saber, está limitada por nuestro estado de consciencia. En este estado de consciencia, sólo podemos saber ciertas cosas y tener respuestas sólo a ciertas preguntas. Si queremos saber más, descubrimos que no podemos; prácticamente, en cada línea del estudio llegamos más tarde o más temprano a una falsa pared. En algunos casos, esta pared permanece exactamente en el mismo lugar, como en el caso de la vida después de la muerte: sobre esto no sabemos más que el hombre de la Edad de Piedra. Sólo podemos pensar que, si adquirimos un estado superior de consciencia y usamos los centros superiores, podemos obtener una respuesta concreta a esa cuestión. Podemos conocer nuestra vida sólo desde el nacimiento hasta la muerte. Si queremos saber qué fue antes y qué será después, (si hay un antes y un después en relación con esto) sólo podemos esperar que en un estado superior de consciencia, usando una máquina mejorada, seamos capaces de entenderlo. Nos formulamos estas preguntas y no nos damos cuenta de que, tales como somos, no podemos tener una respuesta. Hay muchas preguntas parecidas.
Es necesario darse cuenta y recordar con cuántas cosas tropezamos en nuestro pensar, que son realmente insolubles para nuestra mente. Cuando nos demos cuenta de eso, eso nos ayudará a ver que debemos empezar con problemas posibles. Muchas personas, no significo necesariamente en el trabajo, pero incluso en el trabajo, muchas personas gastan toda su energía mental en estos problemas insolubles. Inventan toda clase de soluciones, tratan sobre ellas de éste o de aquel modo, pero todo esto es enteramente inútil. Usted podrá entender una cosa si entiende otra cosa, y una tercera cosa si ha entendido las dos primeras. Hay modos para todo, pero algunos problemas podemos enfocarlos con la mente corriente, mientras otros

problemas debemos desecharlos y aguardar hasta que seamos más conscientes y podamos usar mejor las máquinas para pensar.
En el pensamiento corriente, en la filosofía y la psicología corrientes, esta cuestión jamás se suscita, o si sucede, se suscita de forma tan vaga y confusa que no ayuda. Pero conocemos más divisiones, más pasos, y debemos usar este conocimiento. Eso nos ayudará a pensar más prácticamente y a evitar las abstracciones inútiles, tratando de resolver los problemas que en la actualidad no podemos resolver.

CAPÍTULO XV

La idea del esoterismo. El método lógico y el método psicológico de pensar. Explicación del método psicológico. Qué implica la idea del esoterismo. Ciertas clases de ideas esotéricas se vuelven accesibles solamente en periodos difíciles. La necesidad de estar unidos. La materialidad del conocimiento. El gran conocimiento y cómo difiere del conocimiento corriente. Los acumuladores del conocimiento. Las escuelas. ¿Puede uno afectar a los acontecimientos externos? El estudio de la vida. Los grandes acontecimientos de la vida y su influencia. Los caminos subjetivos y el camino objetivo. Las actitudes como un medio de cambiar las influencias. Tasar los acontecimientos de la vida. La desaparición gradual de las influencias B. La razón del decrecimiento de la influencia de los circuios esotéricos. La falta de preparación. El sistema y cómo se enseña éste. Las diferentes escalas. La muerte de las escuelas, y las condiciones necesarias para su existencia. La relación del sistema con el Cristianismo. Morir y nacer. La oración. Sugerencias relativas al estudio del Padrenuestro.

Les he dado una idea general de los principios fundamentales del sistema y hasta ahora el centro de gravedad de nuestro trabajo (por lo menos, del trabajo práctico) estaba en nosotros. Hoy quiero mostrarles una visión más vasta.

Es necesario entender la idea del esoterismo y darse cuenta por qué ciertas personas pueden entender esta idea, mientras otras no. Debemos saber qué significa el esoterismo, y que puede servir como una especie de prueba o piedra de toque para reconocer a las personas que pueden entenderlo.

Para algunas personas, la idea del esoterismo parece absurda, imposible. Para ellas,-el esoterismo no sólo no parece valioso sino que ni siquiera parece como una verdad posible. Pero para otras, la idea del esoterismo-es necesaria e importante. La causa de esto ha de hallarse en la diferencia del método. Todos los modos de pensar pueden dividirse en dos categorías: el pensamiento lógico y el pensamiento psicológico, y la capacidad o la incapacidad de usar el método lógico de pensamiento crea una enorme diferencia. El método lógico es mejor que ningún método, pero es muy limitado. Es útil en los tribunales, pero no es suficiente para entender. Para el pensamiento lógico, el esoterismo es imposible, porque no puede demostrarse ni formularse, pero para el pensamiento psicológico, que ve la naturaleza psicológica de las cosas, la idea del esoterismo se desprende de muchos hechos que podemos observar. De modo que el método psicológico puede conducirnos a la idea del esoterismo y a las pruebas de su existencia: ciertamente, pruebas subjetivas, pero sin embargo, pruebas. Y esto, a su vez, puede llevar al hombre a darse cuenta de la necesidad de los sistemas o enseñanzas de origen esotérico. Eso le da la posibilidad de entender las ideas de tales sistemas y lleva a darse cuenta de la necesidad de las tres líneas de trabajo y a entenderlas.

Primero, debemos tratar de entender la diferencia entre los métodos lógico y psicológico, y establecer cuál es cada uno de ellos.

El método psicológico no puede ser definido; pero podemos encontrar ejemplos de su aplicación, de su funcionamiento. Podemos ver cómo el método psicológico abre nuevos caminos del pensar, cómo, usándolo, empezamos a entender muchas cosas.

Cuando, por medio del método psicológico, hayamos efectuado una inspección general de las enseñanzas que demuestran tener un origen esotérico, conoceremos más o menos las cualidades de las enseñanzas que pueden llamarse esotéricas y seremos capaces de pensar del modo correcto sobre este sistema y aplicar sus principios en la práctica.

El método psicológico comienza con dos admisiones. La primera es que las cosas tienen su significado interior. La segunda es que las cosas están conectadas; que sólo aparentan estar separadas. Las cosas dependen una de la otra; están en cierta relación una con otra, mientras el método lógico toma cada cosa separadamente. De modo que el método psicológico estudia

todo, primero, desde el punto de vista de su significado interior, y segundo, halla semejanzas en lo diferente. La base de este método, y la diferencia principal de los métodos corrientes, es el darse cuenta de la relatividad de la mente: el entender el tipo y clase de mente usados y el darse cuenta de que en un estado de la mente las cosas pueden entenderse de un modo, y en otro, de otro modo. Para la mente lógica, todo es cierto y único. Pero el método psicológico muestra que cada cosa, cada conclusión, cada deducción es un cuadro mental y es meramente el resultado del quehacer de nuestra mente. Para distinguir, comparar y encontrar los valores relativos de las cosas y ver qué es superior y qué es inferior, pueden sólo empezar con este darse cuenta de la posibilidad de las diferentes mentes. Cuando comparen las ideas, digamos ciertas ideas del Nuevo Testamento, de los Upanishads, o algunas atribuidas a Pitágoras o Platón, con las ideas científicas o la filosofía, a veces podrán experimentar este darse cuenta de las mentes en diferentes niveles.

Lo que quiero que entienden es que, hasta usando el conocimiento corriente, pueden llegar al valor relativo de las ideas y ver que el punto de partida es el darse cuenta de que nuestra mente corriente *no es la única* que existe.

Vean si pueden encontrar algunos ejemplos del método psicológico; si no pueden hacerlo ahora, deberán tratar de encontrar, después, ejemplos de casos en los que ustedes hayan tenido nuevas posibilidades de entender.

P. ¿Usted quiere decir que uno no es guiado por la semejanza externa de los hechos?

R. Este es un aspecto. Si se encuentra con él, sabrá qué es el método psicológico y qué no es.

P. ¿El método psicológico es el uso de la parte intelectual del centro intelectual?

R. No, de ninguna manera. Cuantos más centros y más partes de los centros usted use, mejor será el método psicológico. Esto significa usar todos los poderes que usted tiene. El método lógico significa el uso de solamente la parte mecánica del centro intelectual.

P. ¿Y el método esotérico es el uso de los centros superiores?

R. No, es el uso del sistema. Usted no puede usar los centros superiores, pero puede usar el sistema.

P. ¿El pensamiento psicológico sólo es posible cuando todas nuestras funciones están trabajando correctamente?

R. Debemos empezar como somos. No podemos esperar hasta que cambiemos, porque si lo hacemos, jamás cambiaremos; y si cambiamos mecánicamente, cambiamos sólo para lo peor.

P. ¿Cuáles son las primeras cosas que hay que aprender al tratar de pensar psicológicamente? Pienso que es más de lo que puedo cumplir.

R. Cuando usted dice que es más de lo que puede cumplir, piensa sobre el proceso completo. Y yo hablo del proceso mismo, de comenzar a trabajar. Si dice que esto está más allá de usted, no podrá hacer nada y, de ese modo, naturalmente, no sucede nada. Se trata nuevamente de este hábito de pensar en absolutos.

P. ¿Cuáles son los rasgos esenciales del esoterismo?

R. Es difícil hablar sobre rasgos esenciales, porque eso depende de cómo tome esta palabra. La palabra "esotérico" significa interior. El esoterismo incluye en sí mismo la idea de la existencia de un circulo interior de la humanidad. Usted recuerda cómo se describió a la humanidad como consistente en cuatro círculos (esotérico, mesotérico y exotérico), que constituyen el círculo interior, y el circulo exterior en que vivimos. La idea de esoterismo implica transmisión de conocimiento; presume la existencia de un grupo de personas a las que pertenece cierto conocimiento. Esto no deberá entenderse en ningún sentido místico, sino más definida, más concretamente. Hay muchísimas diferencias entre los círculos interior y exterior. Por ejemplo muchas cosas que queremos encontrar o crear pueden existir solamente en el circulo interior, cosas tales como las emociones positivas, el entendimiento entre las personas, ciertas clases de conocimiento; todo esto pertenece al círculo interior. Pienso que esto es suficiente para entender la idea de un circulo interior o esotérico.

P. Entiendo que el rasgo primario del conocimiento esotérico es que está oculto y no sería probable que uno lo hallase. De modo que ¿cómo podremos reconocer el conocimiento esotérico o a una escuela esotérica?
R. Estamos estudiando un sistema que se supone que es esotérico, de modo que, con su ayuda, podremos reconocerlo. Y, aunque el conocimiento esotérico está oculto de la vida comente, puede ser hallado. No está absolutamente oculto, de modo que nadie pueda hallarlo; de otro modo, esto no tendría significado. Esto seria contrario a sus objetivos y arruinaría los resultados de su existencia. El único significado del conocimiento oculto es que puede ser hallado; lo importante es cómo reconocerlo. Con la ayuda de estas ideas, comparando lo que puede hallarse del modo intelectual corriente y lo que no puede, y comparándolo luego con el sistema, podremos establecer, con cierto grado de probabilidad, el nivel del conocimiento
con que nos encontramos.
Si tomamos la historia del modo corriente, como una serie de acontecimientos separados, no encontraremos pruebas del esoterismo. Una cosa seguirá a otra, en la superficie y sin conexión aparente. Pero si sabemos que las cosas están conectadas, y buscamos las conexiones, las encontraremos ocultas debajo de la superficie. Por ejemplo, muchos grandes cambios históricos provinieron aparentemente de nada, sin antecedentes, sin origen. En la antigua Grecia, no hay nada en la superficie que explique el siglo VII a.C. En los siglos VIII y IX, no hubo aparentemente nada que condujese a eso; no hubo una línea directa de desarrollo.
Del mismo modo, el arte gótico surgió aparentemente de la nada. No tuvo historia, apareció instantáneamente.
En el arte prehistórico también, esto es, en todo lo que pertenece a hace más de diez mil años, no hay nada en la superficie que explique la gran Esfinge, por ejemplo. Es más grande en concepto y más alto en nivel, y, por así decirlo, más hábil (aunque no es el vocablo correcto) que nada de lo que conocemos. ¿Quién lo hizo? ¿Por qué tales obras de arte se hallan en el desierto?
Luego nuevamente, tome la literatura, especialmente la del Oriente.
Podemos encontrar cosas como los grandes poemas indios y el Nuevo Testamento que son de un nivel superior a todo lo demás que conocemos. Nada es similar a ellos, nada corriente puede explicarlos: todas estas cosas son absolutamente únicas. Si se las toma por separado y presuponiendo que no tengan significado interior, no pueden ser explicadas. Pero si tratamos de usar el método psicológico, encontraremos la conexión.
Trate de pensar en el esoterismo, cómo es posible, en qué forma puede existir, en qué forma no puede existir. Podrá leer sobre las sociedades secretas del Oriente, o del Tibet, o sobre la existencia de bibliotecas secretas, sobre grupos de personas que vivían en lugares ocultos y que preservaban el conocimiento antiguo. Esta es una forma imperfecta de pensar. No hay nada Imposible en la idea de que hay grupos de personas de esta clase. Pero la idea del esoterismo es más sutil. No requiere sociedades secretas. La idea de las sociedades secretas es una forma simplificada de pensar. Es enteramente posible que aquí en la Tierra haya personas que tienen un conocimiento mucho mayor del que poseemos, pero si tienen este conocimiento, no precisan de las sociedades secretas. No necesitan vivir en las montanas: pueden vivir en cualquier parte.
P. ¿Es necesario conocer una doctrina esotérica para reconocer la presencia de las ideas esotéricas?
R.. No, usted puede reconocer las ideas esotéricas por medio del método psicológico. Sólo con el método psicológico podrá usted encontrar más en el sistema que conoce.
P. ¿Qué se debe conocer para usar el método psicológico?
R. El método psicológico no requiere conocimiento especial. Lo que es necesario es el pensamiento simple, pero no el estrecho pensamiento corriente. El pensamiento lógico es estrecho, pero el pensamiento psicológico es un pensamiento más amplio, no mediante la

comparación de dos cosas, sino tal vez de tantas como cinco. El pensamiento lógico trata siempre sobre dos: una debe ser cierta, otra, falsa. Para el método psicológico no es necesariamente así; ambas pueden ser erróneas, o ambas pueden ser correctas.
Le daré un ejemplo del método psicológico.
En 1915, di en San Petersburgo una disertación pública sobre la Vida después de la Muerte. Traté de reunir todas las ideas existentes sobre la vida después de la muerte: la idea positivista, científica de la muerte como desaparición, el entendimiento religioso de la muerte conectada con la idea de un alma inmortal, un cielo como recompensa y un infierno como castigo; el entendimiento espiritualista de la idea de la sobrevivencia; la idea teosófica de la reencarnación, la idea budista de la recurrencia; y muchas otras. Lo que es interesante es que todas ellas son correctas; sólo parecen contradictorias. Lógicamente, se contradicen entre sí, pero desde el punto de vista del método psicológico se complementan entre sí.
A fin de ilustrar esto, formulé esta pregunta: ¿Cómo pueden ser todas estas ideas correctas puesto que parecen tan diferentes? Ello se debe a que hay una ley que no entendemos. La mente humana no puede inventar nada absolutamente erróneo. La mente normal, trabajando libremente y no atada a ninguna verdad presupuesta, llega siempre a algún género de verdad. Una mentira "completa sólo puede inventarla una mente loca o una mente que trabaja encadenada.
P. ¿Habrá que conocer otras enseñanzas esotéricas y hallar las conexiones?
R. Sólo de un modo general, hallar el lugar de este sistema. Usted no sabe bastante para comparar y hallar conexiones. Cuando piensa sobre este sistema y lee algo que le hace acordar de él, sólo toma una u otra idea: no compara todas las ideas. Las partes pueden ser siempre análogas, pero tal comparación podrá ser útil solamente cuando usted vea el todo detrás de las partes: y entonces puede hallar que las dos nada tienen en común, porque a fin de ser semejantes, todo deberá ser semejante. Suponga que un punto de un sistema es semejante a un punto de otro, pero que estos puntos están rodeados por otros quince puntos que no tienen semejanza: esto los hace esencialmente diferentes. Aún no podemos hacerlo; no estamos acostumbrados a encontrar la relación de una parte con el todo en el pensamiento corriente. Pensamos que las partes pueden ser comparadas y que las partes pueden estar correctas o equivocadas sin relación con el todo.
P. Pero, ¿y si se encuentra dos sistemas filosóficos que tienen puntos o cimas que se parecen entre sí?
R. ¿Cómo sabe que se parecen entre sí? Usted sólo conoce palabras: no conoce qué hay detrás de estas palabras. Las palabras no garantizan el significado. He aquí por qué se recomienda, durante largo tiempo, no tratar de encontrar paralelismos y estudiar este sistema separadamente de todo lo demás. Después cuando conozca más, puede tratar de encontrar paralelismos.
P. ¿Qué garantía hay de que no haya nuevas ideas en este sistema, introducidas desde su origen?
R. Esto es clarísimo. Si se mantienen los principios, éstos eliminan las ideas erróneas. Las ideas formativas no pueden existir junto con las ideas esotéricas.
P. ¿Qué arreglos pueden hacerse para asegurar que las ideas pueden mantenerse puras?
R. Las ideas se deforman cuando las personas empiezan a inventar sus propias explicaciones y teorizan; pero mientras trabajen sinceramente y traten de verificar todo lo que entra en sus mentes y trabajen según los principios y reglas, la deformación no es necesaria en absoluto. En la organización del trabajo de la escuela, se toman todas las medidas contra la deformación, y si ésta ocurre, es sólo porque las personas olvidan estas medidas precautorias. La deformación es generalmente la influencia del centro formativo, pues cuando las personas empiezan a trabajar con el centro formativo y nadie las corrige, no hay idea en el mundo que no puede deformarse en veinticuatro horas.

P. Si esa es la escala de deformación que usted refiere, ciertamente yo me deformo las ideas.
R. Respecto a usted no interesa: tiene oportunidad de corregir eso. Todo el mundo las deforma al comienzo, hasta que tiene todo el ámbito de las ideas, pero entender una parte corrige el propio entendimiento de otra. Usted no puede entender el todo y entender mal las partes, y si puede pensar correctamente en el todo, entenderá todas las partes. Además, sus preguntas demuestran si piensa correctamente, y si piensa equivocadamente, eso se corrige.
P. Diferentes personas quieren cosas diferentes. ¿Cómo hemos de entender el significado del trabajo de la escuela?
R. El trabajo de la escuela tiene muchas partes diferentes, todas ellas para ayudarle a despertar. Cada individuo deberá tener su propio objetivo. Si los objetivos de los individuos se adaptan a los objetivos de la escuela, trabajan en la escuela. Si no se adaptan, la abandonan. Usted puede empezar con la idea de adquirir conocimiento. Si encuentra nuevas ideas, empezará a valorizarlas. La palabra "trabajo" se usa a menudo sin discriminación.
P. ¡Pero usted mismo la usa!
R. Eso es lo que quiero decir. Quiero demostrarle que, para usted, el único modo es atender el método psicológico, la idea del esoterismo, las pruebas de su existencia y tener cierto entendimiento del sistema. Después de eso podrá empezar a trabajar. El sistema es una cosa viva, una cosa orgánica que crece y abre nuevos horizontes.
Vea, vivimos en un tiempo muy peculiar y el trabajo es muy importante, en que, aparte de otros puntos, da la posibilidad de permanecer cuerdo o volverse cuerdo. Cuanto más adelante vamos, más hablamos sobre estas ideas, más aptos somos para perder de vista el significado del todo. Damos por sentado que tenemos estas ideas, hablamos de ellas, queremos obtener algo de esta enseñanza, pero no pensamos sobre porqué somos capaces de tener estas ideas y hablar sobre ellas.
La enseñanza misma, ciertas clases de enseñanzas, ciertas clases de ideas se vuelven accesibles a las personas sólo en ciertos momentos, en períodos muy difíciles. Estas no son la clase corriente de ideas que usted puede obtener en cualquier tiempo y en cualquier momento. Todo lo contrario, el hecho mismo de que podemos tener estas ideas demuestra que es un tiempo extremadamente difícil. Hubiera sido mucho más fácil trabajar con estas ideas, digamos, hace treinta o cuarenta años, pero en realidad, una cosa depende de otra, pues si los tiempos no fuesen tan difíciles, no las habríamos tenido.
De modo que si tenemos presente esto, hasta este darse cuenta nos llevará, de por sí, hacia la actitud correcta; nos recordará siempre que tenemos que tomar seriamente estas ideas, que en relación con ellas no puede tomarse nada desde el punto de vista de los gustos y disgustos corrientes o de las actitudes corrientes de lo correcto y lo equivocado. En los tiempos actuales, es imposible predecir qué puede aportar el futuro, de modo que debemos tener una apreciación particular y una consideración particular para con estas ideas y este sistema, y tratar de hacer no sólo lo que es correcto en un momento dado, personal, individualmente, sino también lo que es correcto en conexión con el todo; no pensar meramente en el objetivo personal sino en la tradición total conectada con este trabajo.
Y ciertamente, primero de todo, es necesaria la unidad, porque sólo es posible satisfacer las necesidades del trabajo mismo mientras todos estemos dispuestos a seguir el mismo camino. Si hay diferentes opiniones y uno piensa que es mejor ir por la derecha y otro por la izquierda, nadie hará nada bien, pues no habrá dirección. Si una persona piensa una cosa y otra persona otra cosa, ambas estarán equivocadas; no es que una esté en lo cierto y la otra equivocada. Las acciones deberán estar conectadas, deberán concordar entre sí. No puede haber una regla por la que todos estén de acuerdo y entiendan todo en su propia mente, pero no podrá haber diferencia en las acciones.
Las circunstancias no están en nuestras manos, pueden cambiar, pueden dar uno u otro giro. Pero el principio total de imitar el trabajo de la escuela es que no podrá haber diferencias de

opinión respecto a las acciones, porque de otro modo ¿cómo podremos trabajar? Sólo deseo mostrarle que al tratar los principios del sistema y la organización del trabajo, jamás debemos olvidar que estamos tratando una cosa muy grande, y que tenemos contra nosotros cosas muy grandes. Si tenemos presente esto, descubriremos el camino correcto. Si olvidamos esto, de esto no saldrá nada.
P. ¿Qué quiere decir con imitar el trabajo de la escuela?
R. Usé esta palabra no en el sentido de imitar los métodos externos sino en el sentido de imitación interior que puede efectuarse solamente sobre la base de cierta organización.
Las personas deberán estar unidas en el trabajo. Cuanto más unidas, más resistencia mostraremos a toda clase de influencias desfavorables y más podremos obtener de ellas, porque, por así decirlo, estaremos en medio de un gran acumulador lleno de toda clase de energías. Si estamos cerrados, podremos obtener energía de este gran acumulador; si estamos llenos de agujeros, no podremos mantener nada de él.
Vea, debo explicarle una idea. En el mundo, todo es material y limitado, sólo que la materialidad es diferente. Hay una cantidad limitada de arena en el desierto y de agua en el mar. El conocimiento es también material y, por tanto, limitado. Es muy útil recordar que el conocimiento necesario para el cambio del ser sólo existe en una cantidad muy limitada. El conocimiento es sustancia. Para cierto período definido (digamos cien años) la humanidad tiene cierta cantidad de conocimientos que podrá ser usado. Si este conocimiento lo quieren demasiadas personas, tendrán tan poco que, con él, no se podrá hacer nada. Pero puesto que poquísimas personas lo quieren, los que lo quieren, podrán obtenerlo.
P. No entiendo esto sobre el conocimiento. ¿El conocimiento no es la consciencia?
R. No, la consciencia es otra cosa, aunque esto es cierto en el sentido de que un grado superior de consciencia, incluye en sí conocimiento. No incluye todo el conocimiento, sino el conocimiento que usted ya posee. En un estado de consciencia usted sabe de inmediato todo lo que sabe; en este sentido puede decir que la consciencia es conocimiento, pero, de por si, la consciencia no puede dar más conocimiento, aunque uno puede contemplar esta cuestión desde diferentes lados.
En cuanto a la idea del gran conocimiento, del conocimiento superior o esotérico, primero de todo deberemos entender que todo nuestro conocimiento corriente, incluido el conocimiento científico, es siempre conocimiento adquirido con la mente corriente. Todos los métodos de investigación científica son el trabajo de la mente corriente, pero hay otro conocimiento que es adquirido por una mente superior o más desarrollada, y este conocimiento diferirá del conocimiento corriente, porque el conocimiento adquirido con la mente corriente es limitado siempre por los métodos de investigación, por el ojo y el oído, pues, después de todo, los más complicados instrumentos que pueden usarse en la investigación científica tienen que ser verificados por el ojo y el oído. Este conocimiento es un conocimiento muy estrecho, -no basado en entender el todo, mientras el gran conocimiento es el conocimiento basado en entender el todo por parte de una mente más desarrollada. De manera que hay diferentes grados de conocimiento que son tan diferentes que no pueden compararse realmente. Si aprende la tabla de multiplicación, esta clase de conocimiento, al no estar limitado en cantidad, usted no se lo quita a nadie. Tampoco, en el caso del conocimiento esotérico, usted se lo quita a los demás, pero esto se debe a que hay poquísimas personas que lo quieren.
Al principio, es difícil aceptar la idea de que el conocimiento es material, pero si piensa sobre ello, tal vez empiece a darse cuenta de esto. Tomémoslo de esta manera: el conocimiento puede existir en diferentes soluciones, en una solución muy débil o en soluciones más fuertes. Cuando hablo de conocimiento, hablo de una solución más fuerte que es muy limitada. Pensamos que si no sabemos algo, es porque no sabemos dónde aprenderlo. No nos damos cuenta cuántas cosas hay que no sabemos. Debido a esto, nos es difícil entender la materialidad del conocimiento y lo que controla su distribución. Así como hay acumuladores

en el cuerpo, de igual modo hay acumuladores del conocimiento en la vida. En ciertos períodos de la historia, cierto conocimiento se recogió y conservó allí. Si encuentra tal acumulador, obtendrá el conocimiento. ¿Cuáles son estos acumuladores? Hay escuelas, incluso las viejas escuelas que no existen más. El hombre no puede desarrollarse sin horadar estos acumuladores, pero si lo hace, podrá obtener energía de ellos, energía real, tal como la que obtienen los centros. El hombre nº 1, nº 2 y nº 3 obtendrá sólo energía basta; la energía que puede obtener el hombre nº 5 será más fina. Cuando se dice que el conocimiento es limitado, esto se refiere al conocimiento en estos acumuladores.
P. ¿Este conocimiento tomó forma y peso?
R. Forma... no necesariamente, pero peso... sí, no en el sentido corriente, sino en el sentido de densidad. En el lenguaje corriente, algunas palabras también tienen peso, mientras algunas no tienen peso en absoluto.
P. ¿Cómo podemos trabajar para entrar en contacto con este acumulador? Esto se refiere sólo a las escuelas, o es también algo dentro de nosotros mismos.
R. Usted podrá trabajar para entrar en contacto con aquél tan sólo aprendiendo lo que pueda aprender. Se refiere a ambos, a uno mismo y a las escuelas.
P. ¿Un hombre de conocimiento mayor tiene una responsabilidad hacia aquellos que tienen menos conocimiento? Quiero decir un hombre que tenga conocimiento esotérico.
R. El conocimiento esotérico significa escuela, de modo que un hombre que tiene conocimiento esotérico es un hombre que proviene de una escuela o que está en una escuela. Su responsabilidad es hacia la escuela. Cuando un hombre adquiere conocimiento de la escuela, adquiere responsabilidad. Pero es imposible discutir esta cuestión en general, pues puede haber muchas condiciones que no conocemos. Por ejemplo, cierto conocimiento puede darse sólo en ciertas condiciones.
P. ¡Qué hilo delgado es nuestra conexión con el conocimiento esotérico, puesto que depende de que usted esté con nosotros para impartirlo!
R. Es necesario entender que nuestra conexión con el conocimiento esotérico no puede depender de una persona. Suponga que conoce a una persona que está conectada con una escuela esotérica, pero que usted no puede entender sus ideas. Entonces, su conexión con la escuela esotérica no existe, y si esta persona muere, la conexión desaparece absolutamente. Pero suponga que durante el tiempo que aquélla vivió, usted entendió sus ideas; entonces *usted* está conectado, y si aquélla muere, usted permanece conectado. De modo que usted puede estar conectado con los círculos esotéricos solamente a través de las ideas, no a través de las personas.
P. ¿Las personas en el sistema podrían tener efecto alguno sobre los acontecimientos de la vida?
R. ¿Esto cómo lo ve usted mismo? ¿De qué modo?
P. No puedo ver cómo pueden, salvo, respecto a los individuos, volverse conscientes.
R. ¿Respecto a todos los individuos? ¿Cómo puede volverlos conscientes si ellos no lo quieren? Este es un ejemplo característico de cómo pensamos. Pensamos que estamos formulando preguntas practicas. Si uno pregunta, deberá ver algunos puntos de aplicación. Suponga que tas personas pudieran afectar los acontecimientos, (suponga que existiera tal grande ' magia): deberán gastar cierta cantidad de energía. Y usted no conoce la cantidad de energía necesaria para producir un efecto contra la corriente, incluso el más leve efecto. Nuestro tiempo es muy malo, suceden muchas clases desagradables de acontecimientos. A fin de detener un acontecimiento típico en gran escala, es necesaria toda la energía del sistema solar. ¿Puede usted comandarla? Y lo segundo es: ¿sabe usted qué es mejor? ¿Cómo puede estar seguro? Ahora no hablo sobre si es posible o no, pero aunque fuese posible, ¿tiene usted la energía y sabe .qué es mejor? Somos personas n° 1, n° 2 y nº 3; ¿cómo podemos saber qué es correcto? Sólo acabamos de empezar a estudiar un sistema que se supone lleva al hombre

hasta un nivel superior. Este es un material utilísimo para pensar en él.
P. Descubro que aún no puedo renunciar a la idea de que seamos útiles a alguna suerte de trabajo consciente que está yendo contra la locura general.
R. Pero esto es imaginación, porque, primero de todo, debemos ser útiles a nosotros mismos. ¿Cómo podremos ser útiles a alguna clase mayor de trabajo si no podemos ser útiles a nuestro propio trabajo? Primero debemos aprender a ser útiles a nuestro trabajo, y luego, si hay un trabajo más grande, podemos ser útiles a éste. Además, ¿qué significa ser útiles? ¿Se acordará acerca de estar conectado con la tercera línea del trabajo? Una persona no puede hacer más de lo que puede; puede haber circunstancias, capacidades y condiciones diferentes, de modo que ser útiles no puede tomarse como una obligación. Pero uno debe pensar en ello y usar la oportunidad cuando ésta se presente. Sin embargo, una cosa deberá tomarse como regla: no hacer nada contra los intereses del trabajo. Eso no significa que todo el mundo puede ayudar realmente en cada momento dado, y esto no se espera ni requiere. Pero todo el mundo deberá estar preparado a hacer lo que pueda y lo que las circunstancias permitan cuando se presente la oportunidad, y ciertamente no hacer nada *contra* la tercera línea del trabajo, pues uno puede hacer muchas cosas para perjudicarlo.
Al comienzo, cuando hablamos de las influencias A, B y C, no especificamos qué eran, meramente las tomamos como influencias. Ahora, debemos tratar de dividir estas influencias en clases, y el lado práctico de este estudio será cómo controlar estas influencias, cómo ser receptivos a ciertas influencias y no ser receptivo a las influencias que no queremos.
En otras palabras, debemos estudiar la vida. Nuestro estudio de nosotros mismos continuará, pero es necesario empezar a estudiar también las .cosas externas, tratar de entenderlas y formar sobre ellas una opinión correcta. No podremos ir lejos si no aprendemos a discriminar entre los acontecimientos externos, los acontecimientos en gran escala, y descubrir qué es bueno y qué es malo desde el punto de vista de la evolución posible. Si en los acontecimientos externos descubrimos algo que ayude a la evolución, eso nos llevará a la pregunta: ¿cómo puede la evolución individual, esto es, la evolución de una pequeña cantidad de personas, afectar el estado general de las personas? Si contemplamos ahora la vida externa y nos preguntamos cómo podemos considerarla desde el punto de vista de la existencia de los círculos esotéricos de la humanidad, veremos que el estado de la humanidad dista de ser favorable, porque, aunque sabemos que todo el mundo no puede estar en los círculos esotéricos, pueden existir en la vida influencias definidas provenientes de estos círculos. Pero podemos decir positivamente que no se advierte signo alguno de un control de las cosas por parte de los círculos esotéricos: la vida sigue por sí sola.
Hablando a grandes rasgos, la situación del hombre puede describirse de esta manera: es una máquina gobernada por varias corrientes provenientes de las grandes máquinas que le rodean. ¿Cuáles son estas grandes máquinas? Todos los grandes acontecimientos, las guerras, las revoluciones, las civilizaciones, las religiones, la ciencia, el arte, las invenciones del siglo último: todas estas cosas producen influencias diferentes que actúan sobre el hombre.
Luego, en conexión con las escuelas se explicó que la posibilidad de escape está sólo en las escuelas, esto es, con la ayuda de las influencias C. ¿Pero cuál es la situación de las personas que no conocen ninguna escuela, pues la posibilidad del trabajo de una escuela es pequeñísima y muy rara? ¿Eso significa que es absolutamente imposible alcanzar algo sin escuela, o tal posibilidad existe? Recuerdan que hablé de los tres caminos tradicionales y del Cuarto Camino. Estos cuatro caminos se llaman caminos subjetivos. Estos caminos se supone que producen ciertos efectos. Pero algunas personas, quizá poquísimas, pueden desarrollarse hasta cierto punto, incluso sin el trabajo de la escuela. Este se llama el camino objetivo; pero es un camino lento. Los caminos subjetivos son atajos, son para personas impacientes respecto del lento trabajo corriente, aunque haya cierto progreso. De modo que. teóricamente, se podrán obtener posibilidades de desarrollo llevando por entero una vida corriente, sin la

influencia C, usando solamente el material provisto por las influencias B. ¿Recuerdan las influencias B: religión, filosofía, arte, ciencia? En total, si las personas pueden absorber bastante de este material, debería ser suficiente para el desarrollo, pero incluso es un desarrollo más bien lento e incierto. Todas las escuelas, todos los caminos son para las personas impacientes; he ahí por qué se los llama caminos subjetivos. De modo que la respuesta a esta pregunta es sí y no; algunas personas pueden desarrollarse sin escuelas y algunas no pueden, porque es cuestión de diferentes tipos de personas. Además, el camino objetivo también necesita condiciones; esto no significa que *todas* las personas que no estén en el trabajo puedan desarrollarse. En un sentido, el camino objetivo es incluso más difícil que el trabajo de la escuela, porque allí uno no tiene la posibilidad de verificar si lo que decide hacer o no hacer es correcto o erróneo. En la escuela uno puede verificar; pero verificar es una cosa y hacer es otra.
P. ¿De modo que no es imposible o improbable para un hombre desarrollarse sin la ayuda de una escuela?
R. Sólo hasta cierto punto, y eso también con la ayuda de una escuela, sólo que sin que él esté consciente de ello. Pues hay muchas cosas en las que puede fundarse la ayuda de las escuelas: generalmente en religiones, sistemas filosóficos, etc.
Recuerdan lo que antes dije sobre que hay diferentes escuelas: una persona necesita una clase de escuela, otra persona" otra clase. No hay escuelas universales adaptables a todo el mundo. Al mismo tiempo, deben darse cuenta de que la oportunidad de encontrarse con alguna clase de escuela es rarísima: me refiero a encontrar una escuela en la vida real, no en los libros ni en la teoría; y si uno encuentra una escuela, por lo general no hay otra. Si uno halla demasiado difícil a esta escuela y empieza a buscar otra escuela, entonces, incluso .suponiendo que no encuentre otra, hallará allí la misma dificultad. No puede haber diferencia entre las escuelas a este respecto, porque las diferencias son creadas por la relación del estado del hombre con la escuela. De modo que siempre será la misma, cualquiera sea la escuela que un hombre encuentre.
Recuerdo que una vez un hombre me contó una historia, que dijo había sido su propia experiencia. Algunos discípulos de una escuela que era semi-yogi, semi-religiosa, encontraron a la escuela demasiado difícil, por lo que acudieron a otra. Para su asombro, de inmediato les dieron la misma rea para hacer, pero con alguna dificultad adicional. Uno de ellos preguntó al hombre que les dio la tarea cómo lo sabia y si eso significaba que las escuelas se comunicaban entre sí cuando un hombre se marchaba. El maestro respondió: "De nada vale comunicarse cuando un hombre huye de una escuela y acude a otra. Tan pronto le vi, me di cuenta de la clase de tarea que le habían dado, y sólo pude darle la misma pero tal vez un poco más difícil". De modo que, ya ven, realmente no hay elección.
P. ¿Qué sucederá si uno adquiere el cambio del ser sin escuela??
R. Si uno obtiene el ser o el conocimiento, por así decirlo, inmerecidamente, por lo general es incompleto y peor que nada, con excepción de casos muy raros en el camino objetivo; pero esto último sucede tan raras veces que de nada vale hablar de ello. Después se explicarán ciertos ejemplos de caminos equivocados, porque, al entender el camino equivocado, podemos entender mejor el camino correcto. Por ejemplo, los esfuerzos pueden realizarse sobre la base del miedo, pero no será un esfuerzo correcto, porque el esfuerzo correcto deberá basarse en el entendimiento, no en el miedo.
Para volver a nuestra situación, debemos recordar todo lo oído y entendido acerca de las actitudes. Nuestras actitudes son como cables que nos conectan con los acontecimientos, y ciertas corrientes producidas por la naturaleza de estas actitudes fluyen a través de estos cables, y la naturaleza de la corriente determina la clase de influencia que recibimos de un acontecimiento dado. Si cierto acontecimiento produce una influencia sobre nosotros, esta influencia puede ser cambiada por nuestra actitud.

Debemos crear cierto entendimiento de las cosas externas. Esto significa que no debemos juzgarlas por simpatía y antipatías personales sino, como dije, desde el punto de vista de su relación con la evolución posible, esto es, debemos juzgarlas desde el punto de vista de un aumento posible del poder del esoterismo, porque la evolución de la humanidad significa un aumento del poder de los círculos esotéricos sobre la vida.
Dije que, a cada momento, uno está rodeado por muchas grandes cosas móviles que afectan siempre a uno, ya sea que esté consciente de ello o no. Afectan a uno *siempre* en un sentido u otro. Uno puede tener actitudes muy definidas hacia cosas como las guerras, las revoluciones, los acontecimientos de la vida social o política, etc., o puede ser indiferente, o negativo, o positivo hacia ellas. En cualquier caso, ser positivo por un lado, significa ser negativo por el otro, de modo que eso no cambia nada. La actitud correcta incluye entender la cualidad de una cosa desde el punto de vista de la evolución y de los obstáculos para la evolución, significando con "evolución" desarrollo consciente, voluntario e intencional de un individuo sobre líneas definidas y en una dirección definida durante el período de su vida terrena. Las cosas que no ayudan, simplemente no se consideran, por más grandes que sean externamente: uno no las "ve". Y si uno no las considera ni ve, puede librarse de su influencia. Sólo que nuevamente es necesario entender que no considerar las cosas equivocadas no significa indiferencia, porque las personas que son indiferentes no consideran las cosas pero son afectadas por ellas todo el tiempo.
Repito nuevamente: es necesario pensar sobre las cosas usando la facultad emocional corriente y la facultad pensante corriente, y tratar de descubrir en qué relación están con lo que *nosotros* llamamos evolución, esto es, aumento de la influencia de los círculos interiores y crecimiento de la posibilidad para la clase correcta de personas para que adquieran la clase correcta de conocimiento. Hemos de entender el peso de las cosas. Recuerden lo explicado sobre las palabras, que tienen diferente peso y es necesario sentir su peso. Lo mismo ocurre con los acontecimientos. Así como en nosotros hay muchas cosas imaginarias, inventadas, de igual modo las hay también en la vida. Porque las personas creen en ellas, producen un efecto. En este sentido, casi la totalidad de la vida no es real. Las personas viven en cosas inexistentes y no ven las cosas reales; ni siquiera se molestan en pensar sobre ellas, complaciéndose completamente con las imaginarias.
Traten de concentrarse sobre la cuestión de qué es importante y qué no lo es; debemos aprender a distinguir estas cosas. Hasta aquí, con la ayuda del trabajo, podríamos definir el bien y el mal en relación con nosotros. Ahora, deberemos salir de nuestra valva y tratar de mirar en derredor, usando los mismos métodos y los mismos principios. Si usamos un tipo de principios para nosotros y otro para las cosas externas, jamás conseguiremos nada de eso. No pensamos suficientemente en la relación de este trabajo con la vida en general, no nos damos cuenta de la posición que ocupa con respecto a la vida. No digo que ustedes puedan responder esta pregunta, pero pueden pensar sobre ella, verla desde un ángulo u otro. A menos que piensen sobre eso, las cosas no estarán para ustedes en su perspectiva correcta y no entenderán el trabajo del modo correcto. El trabajo es una cosa pequeña, y las cosas enormes pertenecen a la vida. No me refiero con esto a guerras, revoluciones y cosas de esta índole, sino a cosas pertenecientes a la vida cotidiana. Verán que no ocupa ninguna posición y no necesita existir desde el punto de vista de la vida.
Al mismo tiempo, el trabajo es la cosa más importante para los que lo entienden. De modo que debemos seguir y no esperar ayuda alguna de la vida. Debemos ir contra la vida, hacerlo todo nosotros mismos. No podemos pensar que hay mucho tiempo, que si no hacemos algo ahora, lo haremos el año próximo, pues el año próximo las cosas pueden ser diferentes.
El análisis de los acontecimientos de la vida puede basarse en la idea de las influencias, A, B y C. Podemos preguntarnos: ¿cuántas influencias vemos de la tercera clase, esto es, influencias conscientes en su origen y en su acción? Debemos admitir que jamás las vemos. Si

estamos buscando algo, sólo nos encontramos con ciertas manifestaciones de la influencia B, y cada influencia B está rodeada por todos los peligros posibles y todas las clases de fuerzas que tratan de destruirla. Muchas influencias B están desapareciendo bajo nuestros ojos; las cosas que no pudieron encontrarse tanto tiempo atrás, no podrán encontrarse más. ¿Cuántas influencias B del pasado llegan a nosotros? No viven largo tiempo, tienen corta vida, con la excepción de dos o tres que están rodeadas por tal embrollo de adaptaciones mecánicas que casi se convierten en influencias A: sólo sobreviven en esta forma. Todas las fuerzas mecánicas tienden a destruirlas porque, en su origen, se oponen a ellas.
P. ¿Cuál es la conexión entre la civilización del mundo y la evolución personal?
R. No nos damos cuenta que el comienzo de muchas actividades de la vida es el trabajo de la gente consciente. Pensamos que todo el trabajo que vemos fue empezado y continuado por personas como nosotros, por personas dormidas. Pero las personas dormidas sólo accidentalmente pueden inventar algo útil, e inventan cosas útiles e inútiles con igual placer: no pueden distinguir lo uno de lo otro. Si aceptamos la palabra "civilización", es el trabajo de las personas dormidas, de modo que no hay garantía: puede ser civilización hoy y barbarie mañana.
Suponiendo que lo que usted u otro llama civilización destruye las influencias B y usted se halla rodeado por las influencias A, no tendrá oportunidad. Y ciertamente, lo que corrientemente llamamos civilización destruye las influencias B. Las revoluciones destruyen, las guerras destruyen, las escuelas fueron siempre destruidas por las guerras; ese es un hecho bien conocido. Las escuelas no pueden establecerse permanentemente. No es exacto que las guerras tuvieran como propósito destruir las escuelas, lo hicieron de paso. La guerra es una de estas instituciones en la vida de la humanidad que tornan imposible el trabajo y destruyen las escuelas. El trabajo de la escuela necesita cierta cantidad de normalidad en la vida; si la vida se vuelve demasiado anormal, el trabajo de la escuela se vuelve imposible, y desaparece una escuela.
P. Pero las personas que aprovechan el trabajo de la escuela no desaparecen. ¿Lo que aprendieron, no lo dejarían?
R. Si aprendieron bastante, se aprovecharán de ello, pero si sólo aprendieron un poco, no podrán aprovechar mucho. Hay cierto nivel normal, cierta cantidad de conocimiento necesario, y si usted adquiere esta cantidad, podrá continuar trabajando, pero si no obtuvo demasiado, no podrá. Las personas individuales, si llegaron a cierta etapa del desarrollo de la consciencia, pueden aislarse de las circunstancias y continuar trabajando mientras permanezcan vivas. Pero la escuela está bajo la influencia de diferentes leyes: necesita una forma externa. Las escuelas no pueden hacer nada sobre eso: tienen que tomar las circunstancias como son, las escuelas grandes y pequeñas, elementales o altamente desarrolladas. Tienen que existir en cualquier circunstancia que se encuentren, y si las circunstancias se tornan imposibles, las escuelas se tornan imposibles. Esto deberá tenerse presente.
Hay otra cosa en conexión con esto. La religión es una cosa más estable. Tal vez fue organizada de ese modo a fin de existir. Pero las escuelas no pueden organizarse de la misma manera, necesitan cierto mínimo de seguridad para sobrevivir.
P. ¿Por qué la influencia de los círculos esotéricos ha ido disminuyendo últimamente?
R. Las personas se están volviendo cada vez menos cuerdas. Necesitan menos de la verdad y son más incapaces de distinguirla y se contentan más fácilmente con mentiras. El interés por estas ideas es mucho menor y la preparación de las personas es mucho menor que incluso hace treinta o cuarenta años. Y esto es no sólo el resultado de los acontecimientos políticos. aunque éstos también tienen su parte en eso.
P. ¿En qué sentido quiere usted decir que las personas están menos preparadas?
R. Por ejemplo, la idea del esoterismo no fue explicada en San Petersburgo: se supuso que era

conocida. Ahora no puede presumirse más que se entiende el método psicológico de pensar, la existencia del esoterismo y la necesidad de las escuelas de un origen esotérico. Nunca podremos entender el significado del esoterismo y de los círculos internos de la humanidad hasta que entendamos que la vida es un caos y que las cosas, en vez de volverse más controladas y ordenadas sólo se están tornando más complicadas y menos controladas. Confundimos la complicación con el progreso. En la vida corriente, las acciones de las personas no están controladas y los resultados combinados producen cosas. Los resultados, en la vida, son los resultados de propósitos cruzados, no los resultados de acciones intencionales. Es necesario entender que esto es siempre asi en el círculo externo y no podrá ser diferente. Nada podemos hacer para cambiar este estado de cosas. Somos corchos sobre las olas, que piensan que controlan las corrientes. Es importantísimo pensar sobre eso y mirar las cosas desde este punto de vista. Si uno no entiende la diferencia entre los círculos internos y externos, no entenderá más. Lo que es posible en los círculos internos, es imposible en nuestro círculo.

P, ¿El estado actual del mundo no debería hacer que más personas buscasen escuelas? La gente está atemorizada, se siente incómoda.

R. ¿Por qué una incomodidad ha de conducir a otra incomodidad? ¿Piensa que eso las hará venir? Espera demasiado de ellas. A un hombre le puede decir que, si estudia el sistema, estará más despierto, pero no puede decirle que estará mejor fuera.

P. Se librarán de la identificación.

R. Y dirán que no pueden trabajar sin identificación, y si no están identificados, perderán todo su dinero. No hay conexión entre el interés por el sistema y la incomodidad de la situación actual.

P. Me dejó muy perplejo observar a los jóvenes. Si están felices y cabalmente normales, la idea del esoterismo no parece atraerlos.

R. La idea del esoterismo es muy difícil. A veces uno puede atrapar su significado a temprana edad, pero a menudo uno no logra verla desde el ángulo correcto. Tenemos tantas actitudes e ideas equivocadas que nada puede esperarse. Pienso que una persona que se interesa seriamente por estas ideas es una excepción, porque las mentes de las personas están en tal confusión con las ideas absurdas y contradictorias.

P. Sólo me interesa el lado psicológico del sistema, pero no el esoterismo.

R. Pero el lado psicológico es también esotérico. El sistema no le da nada que no sea esotérico, pues la totalidad de él proviene de mentes que no son mentes corrientes; proviene de personas que entienden las cosas. Los sistemas corrientes no pueden producir cambio alguno. El lado psicológico del sistema es incluso más esotérico que el otro lado, o no tendría valor. Tiene valor sólo porque proviene de mentes superiores, de su entendimiento y sus ideas. Esto debe entenderse. De algún modo obtuvimos este sistema. Si suponemos que fue creado por hombres del mismo nivel que nosotros, o que es una teoría, no tiene valor en absoluto. Pero no es una teoría; se supone que proviene de una escuela, de hombres de desarrollo superior. Si no hubiera hombres de desarrollo superior, no tendríamos sistema.

Al principio, en Rusia, el señor Gurdjieff insistía siempre en que no había sistema; eran tan sólo fragmentos y uno tenía que fabricar con estos un sistema. E insistía en que debía darse de este modo. Ahora, yo lo convierto en más de un sistema, porque tenemos más personas. Mas cuando era sólo un pequeño grupo, era tan sólo conversaciones y no pláticas. En las pláticas es difícil hablar en fragmentos, pero en su totalidad es aún fragmentos, todos los mismos. Estos fragmentos están en diferentes escalas, de modo que deberá entender mucho para ponerlos juntos en la escala correcta. Las mismas palabras y las mismas teorías se usan en diagramas diferentes, por ejemplo: todos en escalas enteramente diferentes.

P. ¿Puede dar un ejemplo de qué significa que se enseña en fragmentos?

R. Muchas cosas se enseñan así; todo acerca de crear energías, el lado psicológico, la

explicación de cómo trabaja la máquina; el lado concerniente al mundo, etc. Es importantísimo entender esto. Sólo cuando empiece a entender cómo cambia la escala, usted será capaz de entender el sistema. Como dije, se enseña en fragmentos, cada uno de los cuales está en una escala diferente. Tiene que ponerlos juntos y. al mismo tiempo, corregir la escala. Es como varios mapas geográficos, cada uno en una escala diferente, cortados en pedazos. Tiene que ver qué pedazo se adapta a otro, dónde la escala es muy diferente, y dónde es menos diferente. Este es el único modo de estudiar este sistema.
P. ¿Quiere decir que no podemos hablar de los mundos, a menos que los reduzcamos a nuestra escala?
R. No. lo que quiero decir es enteramente diferente. Por supuesto, lo reducimos todo, pero lo que quiero decir es que tenemos que estudiar las cosas en diferentes escalas y debemos recordar esto y darnos cuenta de la relación de las diferentes escalas y del hecho que las cosas cambian con el cambio de escala. Asimismo, debemos tener presente que, respecto a muchas cosas, creemos que significan algo, cuando en realidad no significan absolutamente nada. El sistema nos enseña a hallar la diferencia entre las realidades y. las cantidades imaginarias (e incluso peor que imaginarias).
P. Pienso que sólo tenemos la mitad del conocimiento que podríamos tener.
R. Mucho menos de la mitad. Tales como somos, sólo podemos obtener fragmentos pero suficientemente grandes para construir algo con ellos. Debemos tratar de entender la estructura. Cuando tiene todos los fragmentos ante usted, puede ver ciertas conexiones, y cuando descubre estas conexiones, puede ver muchas otras cosas.
P. ¿Usted alteró mucho la enseñanza?
R. No la he alterado. Pero, a veces, prefiero empezar desde un punto diferente. En este sistema, como en cualquier sistema orgánico, uno puede empezar de cualquier punto: esto no es una alteración. Todo lo demás sigue siendo lo mismo, pero prefiero empezar con el lado psicológico.
P. ¿Las personas del círculo interno tienen algún control sobre las personas del círculo externo?
R. Si, pero con muchas reservas. El círculo consciente no puede actuar directamente, sino sólo a través de las influencias B. Las influencias C pueden aparecer solamente si se aceptan las influencias B y si las personas las buscan. Los hombres del circulo interno no pueden tener control sobre las personas que no desean conocerlas. No pueden usar la violencia, porque eso significaría una tríada equivocada, una actividad equivocada. Para cada clase de resultado hay una tríada especial. Por ejemplo, si las personas desean adquirir control, pueden lograrlo solamente de un modo. Si actúan de otro modo, obtendrán el resultado contrario. Las guerras, las revoluciones, etc., nunca dan los resultados deseados, sino siempre tos resultados contrarios, porque se usan las tríadas equivocadas. Si las personas de los círculos internos desean influir sobre los demás, pueden producir buenos resultados solamente si hay entendimiento, y sólo con personas que lo deseen. Esta es una cuestión útil. Trate de pensar sobre ella.
P. Usted habló de los tiempos inseguros en que vivimos. ¿La escuela tomará precauciones para protegerse? Entendí que usted dijo que una escuela no está bajo la ley del accidente.
R. Quise decir que una escuela no puede formarse por accidente, pero puede ser destruida por accidente. No puede formarse mecánicamente, pero puede destruirse mecánicamente. Tome alguna obra de arte: no será creada de manera puramente mecánica, será hecha por alguna tríada especial: pero puede ser incendiada como todo lo demás.
P. ¿Si las escuelas son reales cosas vivas, ¿por qué mueren?
R. ¿Qué quiere decir con que las escuelas son cosas vivas? Eso es vago e indefinido. Pero si lo tomamos literalmente, clarificará enteramente por qué las escuelas mueren. Todos los seres vivos mueren tarde o temprano. Si las personas mueren, las escuelas deben morir también. He

explicado que las escuelas necesitan ciertas condiciones. Si estas condiciones son destruidas, la escuela es destruida.
P. ¿Pero las ideas pueden permanecer?
R. Las ideas no pueden volar: necesitan cabezas humanas. Y una escuela no consiste en ideas; siempre olvida usted que la escuela enseña cómo mejorar el ser.
P. ¿En el pasado, las ideas no se documentaron?
R. Ciertamente, se las documentó, pero las ideas pueden documentarse de diferentes formas; pueden documentarse de modo tal que nadie pueda leerlas sin explicación de quienes conocen o sin cambio del ser. Tome los Evangelios: están escritos en diferentes cifras; uno debe conocer la clave para descifrarlos, de otro modo, sería tan sólo un relato, históricamente dudoso y que produciría muchos efectos equivocados.
P. ¿El sistema dará la clave de los Evangelios?
R. Algunas claves, pero no puede esperar todas las claves. Muchas claves pueden obtenerse solamente con el cambio del ser, no pueden ser sólo una cuestión de conocimiento. Nuevamente se olvida del ser. El cambio del ser significa conexión con los centros superiores. Los centros superiores pueden entender muchas cosas que los centros corrientes no pueden.
P. ¿Entonces, el Nuevo Testamento debió haber desencaminado a muchas personas??
R. El Nuevo Testamento está escrito para las escuelas y para diferentes niveles. En las escuelas, se explica cada palabra. Cada frase del Nuevo Testamento tiene docenas de significados, he ahí por qué en él hay tantas cosas que no entendemos. Estamos tratando de pasar del nivel del hombre nº 1, nº 2 y nº 3, al nivel de entendimiento del hombre nº 4; otras personas pueden estar tratando de pasar al nivel del hombre nº 5, y otras al nivel del hombre, nº 6, y así sucesivamente, y todas leen el Nuevo Testamento. De modo que, en nuestro nivel, no podemos esperar entenderlo todo, puesto que está escrito de una manera muy inteligente. Cuando alguien dijo que está bajo siete cerrojos, estaba enteramente en lo cierto. Uno debe hallar una llave, y usarla, y luego, con su ayuda, hallará una segunda llave, y así sucesivamente; pero uno no lo entenderá hasta que haya abierto la totalidad de los siete cerrojos. De modo que si entendemos todo lo que es posible entender en nuestro nivel, podemos obtener la posibilidad de entender más.
P. ¿Una escuela puede alcanzar un nivel superior al de la escuela de la cual comenzó?
R. Sí, si trabaja según los métodos y principios del trabajo de la escuela, puede crecer. Pero nuevamente debe recordar que el nivel de la escuela depende del nivel del ser de las personas que la constituyen.
P. ¿Recordarse era un rasgo del viejo conocimiento esotérico?
R. Siempre, en todas partes. Sólo a veces, por ejemplo en las escuelas religiosas, eso se llama con un nombre diferente. Esto no es arbitrario; recordarse es una etapa necesaria en el desarrollo del hombre, no es una tarea impuesta arbitrariamente. Uno ha de pasar a través de esto, y podrá pasar solamente de un modo.
P. ¿Cristo habló de esto alguna vez, y con qué palabras?
R. En casi todas las páginas, con diferentes palabras; por ejemplo: "Vigilad", "No durmáis". Habló sobre esto todo el tiempo.
P. ¿Cómo deberla considerarse la religión de la iglesia?
R. No podemos discutir la religión, porque es una cosa enteramente diferente; en ella entran elementos diferentes. Cada religión se basa en la fe y, como ya dije, la fe no entra en nuestro sistema. Todo lo que podemos decir es que las religiones están en niveles diferentes, como he explicado en las primeras pláticas. La religión es un término relativo. Todas las personas se dividen en hombres de diferentes niveles y todas las religiones se dividen del mismo modo. Cada religión tiene todos los grados. Esta es una de las cosas más importantes que hay que entender. Sólo conocemos las divisiones horizontales: históricas y geográficas. Pero existen otras divisiones. Hay caminos religiosos, y la religión no contradice a ningún otro sistema, la

diferencia radica en los diferentes niveles. Suponga que usted conoce la religión nº 2: no es suficiente si usted quiere estudiarse y volverse nº 4. Y suponga que descubre que este sistema está en cierto nivel y no conoce una religión de nivel suficientemente alto: entonces, es posible el conflicto. El conflicto sólo es posible entre diferentes niveles.
P. Desde que encontré este sistema, pienso que me parece entender mejor e) Breviario y la Biblia. ¿Eso puede ayudarnos procurándonos un me-joi» entendimiento de la enseñanza de Cristo?
R. Ya dije que este sistema no es una religión. Usted puede mejorar su máquina mental y su capacidad para entender, y puede mejorar sus emociones. Pero no puedo decirle si el sistema podrá ayudarle en esta dirección. Después puede ser capaz de ver la conexión entre las ideas del sistema y las partes esotéricas de la religión. Pero no conocemos la religión esotérica, de modo que no podemos hablar de ella.
En San Petersburgo, le formularon al señor Gurdjieff una pregunta muy semejante. Alguien le preguntó en qué relación estaba este sistema con el cristianismo. El señor Gurdjieff dijo muchas cosas sobre cómo diferentes personas entienden el cristianismo de modo distinto. Y luego expresó: "Si gusta, este es un cristianismo esotérico". Y añadió: "¿Desde su punto de vista, cuál es la cosa más importante de la enseñanza de Cristo? Es la *acción:* haga esto, no haga aquello. La cuestión es: ¿puedo hacerlo?" Usted deberá decidir por usted mismo si podrá entender esto mejor ahora o no, pero deberá tomar al cristianismo como una enseñanza de la acción, no como una enseñanza mental.
Si toma a la enseñanza cristiana sin la moderna actitud sentimental. verá que es la más exclusiva de todas las religiones. Se repite y repite constantemente que sólo unos pocos tienen una oportunidad: camino difícil, camino estrecho, sólo unos pocos pueden atravesarlo, etc.
P. No puede dejar de pensarse que el Absoluto es un nombre de Dios.
R. No, está enteramente equivocado. El Absoluto es el principio que yace en el comienzo de las cosas y detrás de todo. Jamás conecté el Absoluto con Dios en el sentido religioso. Dios, en la religión puede hacer muchas cosas por usted, pero el Absoluto no puede hacer nada por usted. De modo que, en ese sentido, no es Dios; usted no puede orar al Absoluto. Si toma una cuestión religiosa, siga la explicación religiosa. Si ve una diferencia, manténgalos separados.
P. ¿Es un hecho que hay fuerzas superiores con las que se puede establecer contacto cuando se está en un estado mejor?
R. En cada situación, en cada cuestión debemos fijarnos en lo que podemos saber, en aquello sobre lo cual podemos estar seguros, y podremos estar seguros de que la mayor parte de nuestro tiempo nos hallamos en un estado en el que no podemos estar en contacto con fuerzas superiores. O estamos completamente dormidos y ninguna fuerza superior puede penetrar en nosotros, o somos negativos de modo que todo lo que llega a nosotros se transforma en una u otra clase de negatividad. En tal estado, ¿qué podemos esperar?
P. ¿Hay muchas enseñanzas esotéricas o sólo una?
R. Toda enseñanza de origen esotérico concuerda fundamentalmente con las otras. A fin de ser cierta, la enseñanza deberá ser una de muchas. Si es única, significa que está inventada.
P. En el Nuevo Testamento, muy a menudo se nos dice que vigilemos y oremos. ¿Qué hay en el sistema que corresponda a la oración?
R. ¿La oración de quién? Si una máquina reza, ¿cuál podrá ser el resultado? ¿Qué oración? La oración no significa necesariamente una petición. Las oraciones, en su mayoría, tienen como objetivo mantener la mente sobre ciertas ideas: una forma de meditación.
P. ¿Piensa que la consciencia de sí puede lograrse mediante la oración? Y de ser así, ¿cómo deberá uno rezar?
R. Si uno pudiera realmente rezar de continuo, eso crearía la consciencia de sí. Toda la cuestión consiste en que no podemos. Un hombre decide rezar y cinco minutos después eso se convierte en una repetición mecánica de palabras. Si uno pudiera rezar, la oración podría

hacerlo, pero uno no puede, porque *uno no es*. El hombre podría hacer muchas cosas si *él fuera*, esto es, si fuera permanente. Como es, uno empieza, otro continúa.
P. ¿La oración verdadera es contacto con los poderes superiores?
R. No argumentaré contra eso, pero sabemos muy concretamente que en los centros corrientes sólo tenemos los poderes que les pertenecen. Al mismo tiempo, aprendemos que los centros superiores tienen muchos poderes que los centros corrientes no tienen. De modo que puedo responderle en el lenguaje del sistema que, si este contacto es posible, sólo es posible a través de los centros superiores. Nuestro problema es cómo aproximarnos a los centros superiores. No podemos tener contacto ahora, pero los centros superiores pueden tenerlo. Nadie puede garantizarlo, porque hasta nuestras expectativas pueden estar equivocadas. En cualquier caso, sabemos (y algunas personas han tenido sus breves experiencias de ello) que los centros superiores tienen nuevos poderes, de modo que todo lo que podemos hacer es tratar de conectarnos con los centros superiores estudiando cómo volvernos conscientes. Cuando nos volvamos conscientes, tendremos contacto con los centros superiores, y entonces podremos tener nuevos poderes y nuevo conocimiento.
P. ¿Pero no tenemos ya destellos del centro emocional superior? R. Algunas personas los tienen, pero son sólo destellos que no pueden controlar. Sólo el hombre nº 5 puede controlar estas cosas, y nosotros somos tan sólo hombres nº 1, n° 2 y n° 3.
P. Según algunas enseñanzas esotéricas, la mente de un hombre es como una piscina. Cuando está calma, puede ver las cosas claramente y escuchar "la voz del silencio".
R. En eso hay muchos peligros. Es tan fácil mezclar la real "voz del silencio" con una voz imaginaria; tan fácil mezclar la verdad con la imaginación. Puede ser el camino para algunas personas, pero no es el camino para nosotros. Queremos saber más precisamente cómo evolucionar, de modo que para nosotros todas esas definiciones son peligrosas, pues no hay un instrumento por el que podamos separar en ellas la imaginación de la realidad. Eso es lo que usted deberá recordar en este sistema: que aprende cómo separar lo imaginario de lo real desde el comienzo mismo, cuando aprende a distinguir en *usted* la imaginación de la realidad. Entonces, luego, en los niveles superiores de la consciencia, será capaz de separarlo en el mundo objetivo. Muchos de estos caminos místicos sólo aumentan la confusión. En vez de aproximar más al hombre a la verdad, le conducen más lejos de ésta.
P. ¿Entonces, el hombre ha de buscar continuamente irritaciones?
R. ¿Por qué irritaciones? Usted da eso por sentado y luego trata de descubrir los opuestos. Puede intentarlo toda su vida, sin obtener nada, si trabaja en el sentido equivocado. Pero debe tratar, del modo correcto, de recordarse, de no identificarse, de ganar control. Nadie tiene bastante control. No somos dueños de nosotros mismos, y he aquí por qué no podemos empezar a hacer esto y a no hacer aquello. Tenemos que estudiar primero, y entender primero. Debemos estudiarnos, y a veces podemos encauzar una cosita y otra cosita-, y de este modo empezamos a cambiar. Uno no puede empezar con esta gran calma. Uno puede querer estar calmo, si uno no lo está, pero eso es lo mismo que hablar de principios cristianos, como el de amar a sus enemigos.
P. ¿El ABC de todo conocimiento esotérico no es la muerte de la semilla?
R. Podemos considerarlo de ese modo. De hecho, en conexión con esto hay otra cosa que tal vez explique nuestra situación. Recuerdo que, hace mucho tiempo, el señor Gurdjieff dijo sobre esta expresión repetida dos o tres veces en el Nuevo Testamento, de que a fin de germinar y producir una planta, la semilla debía morir, que no estaba completa en relación con el hombre. En relación con el hombre deberá ser ampliada. Hablando en general sobre el trabajo, sobre sus posibilidades y sobre la dirección del trabajo, el señor Gurdjieff nos lo explicó de esta manera. Primero, debemos darnos cuenta de que estamos dormidos; segundo, debemos despertar. Cuando estemos despiertos, deberemos morir; cuando muramos, podremos nacer. Este es el proceso pormenorizado y la dirección. Es útil pensar en esto: qué

significa morir y qué significaría nacer. Suponga que queramos nacer. No podremos nacer hasta que muramos, y no podremos morir hasta que despertemos. No podremos despertar hasta que nos demos cuenta de que estamos dormidos. De modo que hay pasos definidos.
P. ¿Qué significa morir en el sentido en que usted habla?
R. "Morir" significa morir, desaparecer, no ser, no existir. Es inútil morir en el sueño, porque entonces no podrá nacer. Primero, deberá despertar.
Me han formulado muchas preguntas, (algunas ingenuas), personas que procuraron entender el Padrenuestro y que vinieron a pedirme que les explique qué significa una u otra frase de esa oración. Por ejemplo, me preguntaron qué significa "Padre nuestro que estás en los cielos", quiénes son "nuestros deudores" y cuáles son "nuestras deudas", etc., como si el Padrenuestro pudiera explicarse con "palabras claras". Primero de todo - deberán entender que las palabras sencillas y corrientes no podrán explicar nada en relación con el Padrenuestro. Es necesario algún entendimiento preparatorio, luego puede venir un entendimiento ulterior, pero sólo como resultado del esfuerzo y de la actitud correcta.
El Padrenuestro puede tomarse como un ejemplo de un problema in-soluble. Fue traducido a todos los idiomas, aprendido de memoria, repetido diariamente, pero la gente no tiene la más ligera idea de lo que realmente significa. Este fracaso en entender su significado está conectado con nuestra incapacidad general para entender el Nuevo Testamento. Si recuerdan, en otra conversación, se dio todo el Nuevo Testamento como ejemplo de arte objetivo, es decir, el trabajo de la mente superior. ¿Cómo podremos entonces esperar entender con nuestra mente corriente lo que fuera formulado y dado por una mente superior?
Lo que podemos hacer es tratar de elevar nuestra mente hasta el nivel del pensamiento de la mente superior; y aunque no nos demos cuenta de ello, esto es posible de muchos modos diferentes. En matemática, por ejemplo, podemos tratar con infinitos: con cantidades infinitamente pequeñas e infinitamente grandes que nada significan para nuestra mente corriente. Y, lo que es posible en matemática, es posible para nosotros si empezamos del modo correcto y continuamos del modo correcto.
Una de las primeras cosas que deberán entenderse y recordarse, antes de que sea posible un estudio del Padrenuestro, es la diferencia entre el lenguaje religioso y el sistema religioso.
¿Qué es la religión? Esta palabra se usa muy a menudo; hay personas que la usan todos los días, pero no pueden definir qué quiere decir religión.
En el sistema, hemos oído que la religión es diferente para diferentes personas, que hay una religión del hombre nº 1, una religión del hombre nº 2, una religión del hombre nº 3, y así sucesivamente. ¿Pero cómo podemos definir la diferencia entre ellas? Antes de llegar a las definiciones, debemos primero de todo entender que el elemento más necesario de todas las religiones que conocemos es la idea de Dios: un Dios con el que podemos estar en una relación personal, a quien podemos, por así decirlo, hablar, a quien podemos pedir ayuda, y en la posibilidad de cuya ayuda podemos creer. Una parte inseparable de la religión es la fe en Dios, esto es, en un Ser Superior, omnipotente y omnipresente, que puede ayudarnos en todo lo que deseemos o queramos hacer.
No hablo desde el punto de vista de si esto está bien o mal, de si es posible o imposible. Digo simplemente que la fe, que es creencia en Dios y en su poder para ayudarnos, es una parte esencial de la religión.
La oración es también una parte inseparable de cualquier religión; pero la oración puede ser muy diferente. La oración puede ser una petición de ayuda en algo que podemos emprender, y también, a través del trabajo de la escuela, la oración puede ella misma convertirse en ayuda. Puede convertirse en instrumento del trabajo que podrá usarse para revivir ideas del sistema, podrá usarse para recordarse y para recordarnos del sueño y de la necesidad de despertar.
Al mismo tiempo, las expresiones del lenguaje religioso no pueden traducirse exactamente al lenguaje del sistema. Primero, debido al elemento de la fe en la religión, y segundo, debido a

la aceptación en la religión y en el lenguaje religioso de los hechos y aserciones que en el sistema son considerados como ilógicos e incoherentes. No obstante, estaría mal decir que la religión y el sistema son incompatibles o contradictorios; sólo que debemos aprender a no mezclar los dos lenguajes. Si empezamos a mezclarlos, arruinaremos cualquier conclusión útil que podamos formar sobre una u otra de las dos líneas.
Volviendo a la idea de Dios, una idea que es inseparable de la religión y del lenguaje religioso, debemos primero preguntarnos cómo las religiones pueden dividirse de un modo general o histórico. Pueden dividirse en religiones con un Dios y religiones con muchos dioses. Pero, incluso en esta división, debe recordarse que hay una gran diferencia entre el entendimiento corriente del monoteísmo y del politeísmo, y el entendimiento del sistema respecto de las mismas ideas. Aunque hay ciertas diferencias entre los dioses (como, por ejemplo, en la mitología griega), en el entendimiento corriente del politeísmo todos los dioses están más o menos en el mismo nivel. Desde el punto de vista del sistema, que incluye la idea de diferentes escalas y diferentes leyes sobre diferentes niveles, uno tiene un entendimiento enteramente diferente de la interdependencia de los dioses.
Si tomamos al Absoluto como Dios, podremos ver que no tiene relación con nosotros. El Absoluto es Dios para los dioses; tiene relación solamente con el próximo mundo, esto es, el Mundo nº 3. El Mundo nº 3 es Dios para el próximo mundo, esto es, el Mundo nº 6, y asimismo para todos los mundos siguientes, pero en un grado cada vez menor. Luego, la Galaxia, el Sol, los Planetas, la Tierra y la Luna son todos dioses, cada uno incluyendo en sí a dioses más pequeños. El Rayo de la Creación como un todo, tomado como una tríada, es también Dios: Dios el Santo, Dios el Firme, Dios el Inmortal.
De modo que podemos escoger en qué nivel deseamos tomar nuestro Dios si queremos usar la palabra "Dios" en el sentido religioso, es decir, en el sentido de un dios que tiene acceso inmediato a nuestras vidas. Desde el punto de vista de este sistema, nada tenemos para probar que cualquiera de estos mundos tenga una relación personal con nosotros; pero en el sistema hay un lugar para Dios.
En la octava lateral que empieza en el Sol como "do", hay dos puntos enteramente desconocidos sobre los cuales no tenemos material para pensar. La octava empieza como *do* en el Sol, luego pasa a *si* en el nivel de los Planetas. En la Tierra se convierte en *la-sol-fa.* que constituye la Vida Orgánica incluido el hombre. Cuando muere cada ser individual del reino humano, animal y vegetal, el cuerpo (o lo que queda del cuerpo) va a la Tierra y se convierte en parte de la Tierra, y el alma va a la Luna y se convierte en parte de la Luna. Por esto podemos entender *mi* y *re;* pero sobre *si* y *do* no sabemos nada en absoluto. Estas dos notas pueden suscitar muchas suposiciones en cuanto al lugar posible de un Dios o de dioses que tengan alguna relación con nosotros en el Rayo de la Creación.
Ahora bien, recordando todo lo que se acabó de decir, podemos llegar al estudio del Padrenuestro.
Lo primero es descubrir *por qué y cuándo* fue dado. Sabemos que fue dado para reemplazar muchas oraciones inútiles.
Lo siguiente es notar muchos rasgos interesantes del Padrenuestro mismo y de su especialísima construcción; y por nuestro entendimiento de esta construcción, y particularmente por nuestro conocimiento de la Ley de los Tres, podemos darnos cuenta de que, desde el punto de vista del sistema, hay una posibilidad de desarrollo del entendimiento a través de nuestro entendimiento del Padrenuestro.
Como muchos problemas, matemáticos, el estudio del Padrenuestro deberá empezar con una disposición u ordenamiento correcto de las partes separadas del problema. Advertimos de inmediato dos cosas interesantes: primera, que el Padrenuestro se divide en tres veces tres, y segunda, que en el Padrenuestro hay ciertas palabras-claves, es decir, palabras que explican a otras palabras a las que se refieren. No podemos llamarla división en tres veces tres tríadas,

porque no conocemos su relación de una con otra y no podemos ver las fuerzas. Sólo podemos ver que hay tres partes.
Si leen las tres peticiones juntas como una sola parte, verán muchas cosas que no podrán ver si las leen del modo corriente.

1. Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre
2. Venga a nos Tu Reino
3. Hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

En la primera petición, "Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre", la pregunta inmediata es: "¿Nuestro Padre?" La palabra clave es "cielos". ¿Qué significa "en los cielos"? Si tratamos de responder esta pregunta desde el punto de vista del Rayo de la Creación, seremos capaces de entender algo. Vivimos en la Tierra, de modo que "cielos" deberá significar niveles superiores, esto es, los Planetas, el Sol o la Galaxia. La idea de "cielos" presupone ciertas fuerzas, o cierta mente o mentes en aquellos niveles superiores a los que, de algún modo, el Padrenuestro nos aconseja que apelemos; "cielos" no puede referirse a algo en el nivel de la Tierra. Pero si nos damos cuenta de que las fuerzas cósmicas conectadas con la Galaxia, el Sol o los Planetas, son tan grandes como para tener alguna relación con nosotros, entonces podremos buscar el lugar de nuestro "Padre en los cielos" en el *do* o el *si* de la octava lateral: o podremos nuevamente dejarla a las regiones superiores.
En las palabras que siguen no hay nada personal. "Santificado sea Tu Nombre" es la expresión de un deseo de desarrollo de la actitud correcta hacia Dios, y de un mejor entendimiento de la idea de Dios o la Mente Superior, y este deseo de desarrollo se refiere evidentemente a toda la humanidad.
La segunda petición, "Venga a nos Tu Reino", es la expresión de un deseo de crecimiento del esoterismo. En *Un Nuevo Modelo del Universo* traté de explicar que el reino de los cielos sólo puede significar el esoterismo, es decir, cierta parte interior de la humanidad, bajo leyes particulares.
La tercera petición, "Hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo", es la expresión de un deseo de transición de la Tierra hacia un nivel superior, bajo la voluntad directa de la Mente Superior. "Hágase Tu Voluntad" se refiere a algo que puede suceder, pero que aún no sucedió. Estas tres peticiones se refieren a condiciones que pueden sobrevenir pero que aún no se han cumplido.
La primera petición de la segunda parte del Padrenuestro es:
"El pan nuestro de cada día dánosle hoy".
La palabra "de cada día" no existe en los textos griego y latino más viejos que se conocen. La palabra correcta, que después fue reemplazada por "de cada día", es "supersubstantialis" o "supersustancial". El texto correcto debería ser: "el pan nuestro supersustancial dánosle hoy". "Supersustancial" o "espiritual", como dicen algunas personas, puede referirse a un alimento superior, hidrógenos superiores, influencias superiores o conocimiento superior.
Las dos peticiones siguientes, de esta segunda parte, "Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores", y
"No nos dejes caer en la tentación más líbranos del mal"
son las más difíciles de entender o explicar. Son particularmente difíciles porque su significado corriente, como se lo acepta generalmente, nada tiene que ver con el significado real. Cuando las personas piensan sobre las palabras, "perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores" en el sentido corriente, inmediatamente empiezan a cometer errores lógicos y psicológicos. Primero de todo, dan por sentado que *pueden* perdonar las deudas, y que eso depende de ellas, ya sea que perdonen o no; y segundo, creen que está igualmente bien perdonar las deudas y tener perdonadas sus propias deudas. Esta es una falacia y no tiene base alguna. Si piensan en ellos, si se estudian, si se observan, muy

pronto verán que *no pueden perdonar deuda alguna* así como *no pueden hacer nada.*
A fin de *hacer* y a fin de *perdonar,* primero de todo, uno deberá ser capaz de recordarse, deberá estar despierto y deberá tener *voluntad.* Como somos ahora, tenemos miles de voluntades diferentes, y aunque una de estas voluntades quiera perdonar, siempre hay muchas otras que no quieren perdonar y que pensarán que el perdón es una debilidad, una incoherencia o incluso un delito. Y lo más extraño es que, a veces, perdonar es un delito. Aquí llegamos a un punto interesante. No sabemos si es bueno perdonar o no, si es bueno perdonar siempre, o si en algunos casos es mejor perdonar y en otros casos es mejor no perdonar. Si pensamos más sobre esto, podemos llegar a la conclusión de que aunque perdonáramos, tal vez sería mejor esperar hasta saber más, esto es, hasta que supiéramos en qué casos es mejor perdonar y en qué casos es mejor no perdonar.
En este punto debemos recordar lo que se dijo sobre las actitudes positivas y negativas, y debemos darnos cuenta de que las actitudes positivas no son siempre correctas, las actitudes negativas son a veces necesarias para un correcto entendimiento. De modo que, si "perdonar" significa siempre tener una actitud positiva, entonces perdonar puede a veces ser enteramente erróneo.
Debemos entender que perdonar indiscriminadamente puede ser peor que no perdonar en absoluto; y entender esto puede llevarnos a la visión correcta de nuestra posición en relación con nuestras deudas. Supongan por un momento que realmente existiera alguna deidad benévola y más bien estúpida que pudiera perdonar nuestras deudas, y que realmente las perdonara y limpiara. Entonces, para nosotros no habría incentivo para el trabajo, ni razón para el trabajo. Podríamos seguir haciendo las mismas cosas equivocadas y que, al final, nos las perdonaran todas. Tal posibilidad es enteramente contraria a cualquier idea del trabajo. En el trabajo, debemos saber que nada será perdonado. Sólo este conocimiento nos dará un real incentivo para el trabajo, y por lo menos nos impedirá repetir las mismas cosas que ya sabemos que están mal.
Es interesante mirar a las escuelas desde este punto de vista y comparar las escuelas con la vida ordinaria. En la vida, las personas pueden esperar perdón, o por lo menos, confiar en él. En la escuela no se perdona nada.
Esa es una parte esencial del sistema de una escuela, del método de la escuela, de la organización de la escuela. Las escuelas existen precisamente, para no perdonar, y, debido a este hecho, uno puede confiar y esperar obtener algo de una escuela. Si las cosas se perdonaran en las escuelas, no habría razón para la existencia de éstas.
El significado interior de "Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores" se refiere en realidad a las influencias, es decir, a las influencias de tos niveles superiores. Podemos atraer hacia nosotros las influencias superiores solamente si transferimos a otras personas las influencias que recibimos o hemos recibido. Hay muchos otros significados de estas palabras, pero éste es el comienzo del camino para entenderlas.
La tercera petición de esta segunda parte es:
"No nos dejes caer en la tentación mas líbranos del mal". ¿Cuál es nuestra máxima tentación? Muy probablemente es el sueño: de modo que las primeras palabras son inteligibles: "ayúdanos para dormir menos, o ayúdanos para despertar a veces". La próxima parte es más difícil. Dice: "Mas líbranos del mal". Posiblemente debería ser: "y líbranos del mal". Hay muchas interpretaciones de este "mas", pero ninguna de ellas es enteramente satisfactoria cuando se la traduce al lenguaje corriente, de modo que por ahora esto lo dejaremos.
La cuestión principal es: ¿qué significa "mal"? Una interpretación posible es que en relación con la tentación corriente, que es sólo sueño, significa permitir quedarse dormido nuevamente cuando uno ya empezó a despertar. Puede significar renunciar al trabajo cuando uno ya ha entendido la necesidad de trabajar, renunciar a los esfuerzos después que uno empezó a hacer esfuerzos y, como ya mencioné, empezar a hacer cosas estúpidas o incluso perjudiciales,

como ir contra las reglas de la escuela y justificarse por obrar así. Muchos ejemplos interesantes de cosas de esta índole pueden hallarse en las acciones de las personas que abandonan el trabajo y particularmente en sus explicaciones de obrar así.
Finalmente, la tercera parte del Padrenuestro debe tomarse como refiriéndose a un orden futuro de las cosas y no al orden actual.

1. Pues Tuyo es el reino
2. el poder
3. y la gloria por siempre Amén,

presupone que el deseo expresado en la primera parte de la Oración ya se ha concretado, ya ha tenido lugar. En realidad, estas palabras sólo pueden referirse al futuro.
En conclusión, todo el Padrenuestro puede tomarse como una sola tríada. No puede tomarse en el sentido de que una parte es la fuerza activa, otra parte la fuerza pasiva, y una tercera parte la fuerza neutralizadora, porque todas las relaciones probablemente cambian con el cambio del centro de gravedad de la atención. Esto significa que, de por sí, cada una de estas tres divisiones o partes puede tomarse como una fuerza y que, juntas, pueden constituir una tríada.
Estas grandísimas ideas son puestas en forma de oración. Cuando descifren estas ideas de la oración, la oración en el sentido de súplica, desaparece.
P. ¿Cuál es la diferencia entre perdonar y ser perdonado?
R. El sujeto y el objeto. Pero no podemos ser perdonados. Hicimos algo y, según la ley de causa y efecto, se producirá cierto resultado. No podemos cambiar la ley, pero podemos liberarnos: escapar de ella. Podemos cambiar-el presente; a través del presente, el futuro; y a través del futuro, el pasado. Debemos pagar nuestras deudas. Pagándolas, cambiamos el pasado, pero hay diferentes modos de pagar.
P. ¿Cuáles son los diferentes modos de pagar nuestras deudas?
R. Mecánica o conscientemente. Las pagamos en cualquier caso: esperando los resultados de las causas y pagando de esa manera, o cambiando el pasado y pagando de otra manera. Hoy es el resultado de algún pasado. Si cambiamos hoy, cambiamos el pasado.
P. ¿Cambiar el pasado es luchar contra el modo en que van las cosas?
R. Esto es sólo el comienzo. Son necesarias las emociones positivas y las influencias superiores. No podemos cambiar nada sin ellas. Hay varias etapas. Esto no sobreviene de inmediato; es necesario trabajar. He planteado algunos principios: es necesario ver cómo podemos alcanzar esto.
Hay muchas cosas interesantes en esto. Por ejemplo, en el Padrenuestro, las palabras "yo" o "mi" no existen. Eso significa que no hay favores personales: todas las personas están en la misma relación con las fuerzas superiores, todas necesitan las mismas cosas.

CAPITULO XVI

La idea de la recurrencia sólo puede considerarse como una teoría. La diferente relación de las personas con la posibilidad de la recurrencia. Las tres etapas sucesivas. Porqué deberá limitarse la posibilidad de recibir la influencia C. Recordar las vidas pasadas. La teoría de la reencarnación como una simplificación de la idea de la recurrencia. La imposibilidad de encontrar una prueba. Estamos limitados por el estado de nuestro ser. Las diferentes clases de esencia como el argumento más fuerte en favor de la preexistencia. Por qué las escuelas no pueden recurrir. El estudio de la recurrencia en una vida. Las oportunidades son limitadas y el tiempo está contado. La recurrencia eterna no es eterna. La posibilidad de las variaciones. Recordarse y recurrencia. Personalidad y recurrencia. El estudio de las mentes de los niños. Origen de la idea de la recurrencia. Las tres dimensiones del tiempo. La idea de la recurrencia y el sistema. El tiempo paralelo. Las limitaciones de nuestra mente. El crecimiento de las tendencias y la recurrencia. Las posibilidades de encontrar una escuela la próxima vez. Estar preparados. ¿El punto de partida es el mismo para todo el mundo? La escuela y las exigencias que en ella se formulan. La muerte de la esencia. La recurrencia y la fecha de la muerte. La recurrencia de los acontecimientos del mundo. Lo único es despertar.

Recibo frecuentemente preguntas referidas a la recurrencia, de modo que quiero decir algo sobre ella, que les dé material para pensar. Hay dos razones de por qué evito hablar de esto: primero, podemos sólo hablar sobre la teoría, no tenemos hechos reales sobre eso; y segundo, no sabemos si las leyes referidas a la recurrencia cambian en relación con el trabajo. Es necesario entender estas cosas. Sabemos muy poco sobre la recurrencia. Algún día tal vez tratemos de reunir lo que se pueda tomar como confiable en todo lo que se escribió sobre la recurrencia, y ver de qué modo podremos pensar sobre ésta, pero se trata sólo de una teoría.
En *Un Nuevo Modelo del Universo,* escribí, hace mucho tiempo, que hasta en la vida corriente las personas pueden ser muy diferentes en relación con la recurrencia. Algunas personas pueden tener exactamente la misma recurrencia, otras personas pueden tener variaciones o posibilidades diferentes; algunas pueden subir y otras bajar, y muchas otras cosas. pero esto es sin relación con el trabajo. En el caso de las personas que se acercan más al trabajo, puede ser posible, aunque sólo teóricamente, estudiar las tres recurrencias sucesivas. Supongamos que la primera es cuando uno se acerca a la posibilidad de encontrarse con alguna clase de ideas de la mente superior; la segunda, cuando uno entra definidamente en contacto con la influencia C; y la tercera, que sería el resultado de ésta. Lo interesante es que, después de la segunda, las posibilidades de recurrencia disminuyen grandemente. Antes que uno entre en contacto con la influencia C, parecen ilimitadas, pero después de este contacto, la posibilidad de recurrencia se reduce. Si entendemos eso, seremos capaces de hablar sobre la recurrencia con cierta cantidad de razón y provecho; de otro modo, si lo tomamos todo en el mismo plano, será tan sólo una conversación teórica y enteramente inútil.
P. ¿Quiere decir que, después de entrar en contacto con las influencias C, el número de oportunidades disminuye?
R. Sí, porque la influencia C no puede desperdiciarse. Las influencias B son prácticamente ilimitadas; no disminuyen. Pero la influencia C es limitada. Traten de responderse ustedes esta pregunta y entenderán por qué deberá estar limitada la posibilidad de recibir la influencia C, porque si uno no hace uso de ella, ¿de qué sirve desperdiciarla?
P. ¿Eso significa que, si trabajamos del modo correcto, aumentarían nuestras oportunidades?
R. No, no significa eso en absoluto. Significa meramente que, si no trabajamos del modo correcto, perderemos la posibilidad de estas oportunidades recurrentes.
Sin este rasgo adicional que acabo de mencionar, es enteramente inútil hablar de la recurrencia incluso como una teoría. Al pensar sobre la recurrencia, es útil pensar sobre lo que

es posible y lo que es imposible; lo que puede suceder y lo que no puede suceder. Generalmente, las personas no aceptan esta idea, o no saben de ella, o no la entienden, o la aceptan demasiado, ponen demasiado en ella. De modo que es útil pensar en qué relación estamos con ella, y para esto debemos tener una base desde la cual comenzar. Por ejemplo, esto se refiere a "recordar". Las personas preguntan a menudo sobre recordar las vidas pasadas, pero olvidan que, sin el trabajo de los centros superiores, no podrán. Con mucha frecuencia, oímos decir a las personas, principalmente en conexión con lo que llaman "reencarnación", que pueden recordar sus vidas en anteriores reencarnaciones, y escriben libros sobre lo que fueron antes. Esto es pura fantasía. Debe entender que en nuestro estado corriente no podemos recordar las vidas pasadas: no hay nada con qué recordar. En nuestra mente y nuestros centros todo es nuevo. Lo que puede pasar de una vida a otra es la esencia. De modo que uno sólo tiene sensaciones tan vagas, en vez de recuerdos definidos, que es difícil, suponer que alguien pueda recordar algo concreto. Sólo en los primeros años de la vida esto es realmente posible, pero luego, por lo general uno no advierte este sentimiento, o si lo hace, crea la imaginación.

P. ¿Cuál es la diferencia entre la teoría de la reencarnación y la teoría de la recurrencia?

R. La idea de la reencarnación es una especie de adaptación de la idea de la recurrencia para nuestro entendimiento corriente, porque, como teoría, la idea de la recurrencia es mucho más difícil para nosotros: necesita un entendimiento enteramente nuevo del tiempo. Hasta las personas educadas necesitan cierta cantidad de conocimiento matemático para entender la idea del retorno. La recurrencia es en la eternidad, pero 1a reencarnación es en el tiempo. Supone que el tiempo existe aparte de nosotros *y* que continuamos existiendo en este tiempo después de la muerte. Por ejemplo, en el budismo consideran que un hombre muere y nace de nuevo inmediatamente, de modo que una vida sigue a otra, porque esto es más fácil de entender para la gente corriente. Pero no tenemos evidencia de la existencia del tiempo más allá de nuestra vida. El tiempo es la vida para cada persona, y en sí incluye todo el tiempo, de modo que cuando la vida termina, el tiempo termina. De modo que la reencarnación es una teoría menos científica que la recurrencia: se da por sentado demasiado.

P. ¿Pero dónde tienen lugar todas estas vidas?

R. No hablamos de lugar sino de recurrencia. Si usted dice que recuerda que vivió en Roma, por ejemplo, ¿cómo puede encontrar la prueba? Es imposible. De modo que cada teoría puede existir en diferentes planos. La teoría de la recurrencia puede existir en cierto plano que requiere cierto conocimiento y cierto entendimiento, y entonces puede ser deformada y llevada hacia planos cada vez más bajos. Esto puede suceder con todas las teorías y, a veces, en el proceso puede volverse incluso su propio opuesto. Pero deberá recordar siempre que no podemos probar nada y no podemos insistir en ninguna teoría particular. Sólo debemos entender cada teoría dentro de sus propios límites y su propio círculo, y ver qué es posible y qué es imposible desde el punto de vista de esta teoría. Si toma una teoría y procede a añadirle una cosa y quitarle otra, eso estaría mal. En cada teoría uno debe estudiar lo que aquélla incluye, y no deberá omitirse nada. De modo que, si encontramos una teoría que es filosóficamente posible, podemos buscar las condiciones en que cesaría de ser una teoría y se convertiría en un hecho.

P. ¿Estoy equivocado al presumir que usted mismo no está convencido de la realidad de la teoría de la recurrencia eterna?

R. Trate de explicar que usted *no puede* convencerse de estas teorías. Si piensa que puede convencerse, eso sería tan sólo una creencia. Hay toda una serie de cuestiones y problemas sobre los cuales todo lo que podemos hacer es formar teorías, sin estar jamás convencidos realmente que una teoría es mejor que otra. Como teoría, yo diría que la de la recurrencia es mejor que la de la reencarnación, pero no tenemos una evidencia real sobre si está más cerca de tos hechos o no. Y no podemos tener una evidencia real debido a nuestro estado de

consciencia. La única posibilidad, desde el punto de vista del trabajo, es confiar en que, tal vez, si cambiamos nuestro estado de consciencia, aumentarán nuestras posibilidades de observación. En nuestro estado actual no podemos tener nada, salvo teorías sobre tales cosas.
Estamos limitados por el estado de nuestro ser, y el estado del ser del hombre nº 1, nº 2 y n° 3 es tal que no podemos conocer estas cosas con toda seguridad.
P. ¿Usted dijo que uno no podría posiblemente recordar una vida anterior?
R. Sí. Sólo la esencia puede recordar, y puesto que en el hombre corriente la esencia está desorganizada y no separada de la personalidad, no recordamos.
Al mismo tiempo, el hecho de que una persona tenga una clase de esencia y otra, otra clase es uno de los más fuertes argumentos en pro de la preexistencia, porque la esencia no puede nacer de la nada: esto es demasiado claro. Pero el sistema toma al hombre sólo desde el nacimiento hasta la muerte.
P. ¿De dónde proviene la parte de nosotros que recurre?
R. Es usted. Cuando hablamos de recurrencia, pensamos sobre *nuestra* recurrencia. No sabemos de dónde proviene esta parte, podemos pasarnos toda la vida en definiciones teóricas, pero eso no cambiará nada ni ayudará a nuestro entendimiento psicológico de la idea. Ahora estoy tratando de establecer ciertos principios que nos darán un entendimiento práctico de ella. Podríamos encontrar muchas palabras, pero las palabras no conducirán a ninguna parte.
¿Ha encontrado la respuesta de por qué las influencias C no pueden desperdiciarse? Piense sobre eso. Si responde esta pregunta, responderá muchas otras preguntas. Y esto lo sabe: poner juntos dos y dos.
P. ¿Eso se debe a que si una cosa tendiera a recurrir, uno la desperdiciaría una y otra vez?
R. Esto está implícito, pero no es la respuesta. Ciertamente, si se desperdicia, y se desperdicia nuevamente, ¿cuál es la utilidad? Pero hay algo que usted no ve en todo esto, y sin embargo es la clave de toda la cuestión. Es muy simple, no hay nada misterioso. No es un acertijo, es meramente una cuestión de pensar.
Trate de pensar de este modo: tome una escuela corriente. Un niño asiste a la escuela y cada año empieza a aprender lo mismo. Estudia algo durante todo el año, luego se va a su casa y lo olvida todo, y tiene que aprender lo mismo otra vez de nuevo. Nuevamente, lo estudia durante todo un año, y de nuevo se va a su casa y lo olvida, y otra vez vuelve y aprende lo mismo. ¿Qué le dirán en la escuela? He aquí por qué las escuelas no se repiten, por qué no hay recurrencia para las escuelas. Y esto es lo que la gente quiere, quiere aprender la misma cosa otra vez. Pero, la próxima vez, usted deberá estar en una escuela superior. Si no puede ir a una escuela superior no habrá otra escuela en este nivel, porque usted ya lo pasó.
P. ¿Se encontraría una escuela a través de la influencia C?
R. La escuela *significa* la influencia C. Usted encuentra la escuela a través de las influencias B.
P. ¿No se podrá ingresar en una clase superior, a menos que se apruebe el examen?
R. Muy bien, pero podrá pasar el examen y olvidarlo todo; eso sucede muy a menudo.
P. ¿Pero, hasta cierto punto, usted aprendió cómo aprender?
R. A veces sí, a veces no. Usted aprende cómo aprender y aprende cómo olvidar.
P. Por lo que dijo, me parece que esta influencia C es una transmutación, el poder para transmutar, y algo menos que eso no es la influencia C.
R. Muy cierto. Usted está muy cerca, pero también puede tomar la influencia C simplemente como cierta cantidad de conocimiento.
P. ¿Conocimiento que puede ser usado?
R. No, eso es nuevamente una definición. Dije conocimiento; las definiciones no ayudarán. Es extraño que usted no vea esto, que no capte lo que simplemente significa. La transmisión del conocimiento significa la influencia C, significa cierto trabajo, no sucede por sí mismo,

significa el trabajo de alguien, y el trabajo de alguien no puede ser desperdiciado. Si esto allega resultados, podrá continuarse, pero si no allega resultados, entonces naturalmente se detendrá. Esto explica por qué la posibilidad de la recurrencia debe limitarse. Si uno llega a una escuela y no saca provecho de estar en la escuela, naturalmente no podrá acudir una y otra vez para aprender la misma cosa; uno debe hacer algo con eso. Trate de entender esto, porque, sin entender estos principios, es imposible hablar de recurrencia. Todas las conversaciones corrientes, basadas en la matemática u otra cosa, tornan esto demasiado uniforme, y la recurrencia no puede ser uniforme. Recuerde que hablamos sobre la materialidad del conocimiento y sobre el hecho de que uno tiene muy poca posibilidad incluso para empezar, porque para eso son necesarias muchas circunstancias favorables. Pero deberá entender que, cuando uno empieza a obtener cierto conocimiento, las posibilidades se vuelven cada vez más reducidas, porque si uno no usa esto, será cada vez más difícil conseguirlo, muy naturalmente. Y lo mismo se aplica a cada día, a cada año, a toda nuestra vida: esto es lo que deberá entenderse. La idea de la recurrencia es útil porque se refiere a esta vida. Si no hacemos-algo hoy, ¿cómo podemos esperar hacerlo mañana? Si podemos hacerlo hoy, debemos hacerlo; nadie podrá desecharlo hasta mañana, porque mañana podríamos hacer otra cosa. Siempre pensamos que tenemos tiempo.

P. ¿Eso significa que si no escuchamos lo que usted dice hoy, no lo oiremos nuevamente?

R. Tal vez usted esté aquí, pero yo no esté aquí: ¿cómo puede saberlo?

P. ¿Sólo podemos progresar a través de usted?

R. Usted está en entera libertad de encontrar algún otro lugar: no está ligado en absoluto. Si conoce a algún otro con quien puede progresar, ciertamente deberá usarlo. Uno no deberá perder ninguna oportunidad si la tiene.

P. Quise decir ¿usted es aquí el único medio?

R. No, nadie puede ser el único. Si usted conoce otro modo, hay otra oportunidad, pero si usted no sabe de otra oportunidad, si no conoce a nadie salvo a mí, entonces deberá tratar de obtenerla de mí; si conoce a algún otro, podrá obtenerla de otro. ¿Está del todo claro? Recuerde solamente una cosa: éste no puede ser un estudio teórico, debemos aprender en la práctica cómo hacer para nosotros las cosas más importantes.

P. ¿Las oportunidades están siempre allí, sólo que estamos demasiado dormidos para notarlas o usarlas?

R. Las oportunidades pueden ser diferentes: hay grados diferentes. Si uno no ha llegado al trabajo, tiene la oportunidad de acumular conocimiento, material, tendencias. Estos tal vez no sean muy fuertes, pero todos pueden conducir en la misma dirección, o conducir en direcciones opuestas. Entonces, en lo que llamamos "trabajo", que significa influencia C o conocimiento directo, estudio directo, las oportunidades son diferentes, y las oportunidades reales empiezan solamente desde el momento en que uno las usa.

P. En la idea de la recurrencia, las cosas suceden nuevamente. ¿Pero las escuelas aparecen necesariamente en los mismos lugares? Tal vez, en mi última recurrencia, este sistema nunca llegó a Inglaterra.

R. Esto es lo difícil acerca de la recurrencia, porque cuando las personas oyen sobre ella y empiezan a pensar, piensan del modo formativo corriente, esto es, del modo lógico, o muy a menudo piensan ilógicamente del todo, o peor. Pero aunque piensen lógicamente, no tienen material suficiente, no saben lo suficiente como para pensar acerca de ello. Es necesario entender, primero de todo, que estamos hablando de una teoría, y segundo, que esta teoría debe ser suficientemente completa: en ella deberá haber material suficiente. Cuando pensamos sobre la recurrencia, pensamos que todo se repite, y esto es exactamente lo que arruina nuestra aproximación a ella. Lo primero, que hay que entender sobre la recurrencia es que no es eterna. Suena absurdo, pero en realidad es así, porque es tan diferente en diferentes casos. Aunque la tomemos teóricamente, si tomamos puramente a las personas en la vida

mecánica, incluso sus vidas cambian. Sólo ciertas personas, en condiciones enteramente congeladas de la vida, tienen sus vidas repitiéndose exactamente del mismo modo, quizá por largo tiempo. En otros casos, incluso en la vida mecánica corriente, las cosas cambian. Si las personas no están tan definidamente gobernadas por las circunstancias, como los grandes hombres que tienen que ser nuevamente grandes hombres y nadie podrá hacer nada acerca de ello, hay variaciones, pero de nuevo no eternamente. Nunca piense que algo es eternamente. Es una cosa muy extraña, pero parece como si las personas que no tienen posibilidades, debido a ciertas condiciones, o a su propio desarrollo insuficiente, o a algún estado patológico, pueden tener sus vidas repitiéndose sin ningún cambio particular, mientras en el caso de personas con una posibilidad teórica, sus vidas pueden llegar a ciertos puntos en los que se encuentran con alguna posibilidad de desarrollo o empiezan a descender. Es lo uno o lo otro; no pueden seguir permaneciendo para siempre en el mismo lugar, y, desde el momento en que se encuentran con alguna posibilidad real, reconocen la posibilidad de hacer algo o la pierden, y entonces descienden. Piense en eso tan sólo y tal vez pueda formular algunas preguntas.

P. ¿La capacidad de reconocer las posibilidades depende del cambio del ser, que sólo podrá lograrse después de un largo periodo de pequeños esfuerzos?

R. Sobre esto, hay dos cosas que debemos entender. Las cosas están en diferentes relaciones con las posibilidades: algunas cosas, aunque aún no hayan sucedido y nos parezca que pueden suceder de un modo u otro, en realidad están predestinadas. Nada puede cambiarse, porque causas tan grandes mueven estas cosas que, aunque aún no hayan sucedido, pueden suceder solamente de un modo. En relación con algunas otras *cosas,* la repetición no es tan estricta. Hay muchas graduaciones y, de consuno con las cosas que sólo pueden suceder de un modo, puede haber otras cosas, que aún han de sobrevenir, que pueden suceder de éste modo o de aquél. Es necesario entender esto como principio, entender por qué las cosas son diferentes y qué es diferente acerca de ellas. Tome el hoy. Ciertas cosas *tienen* que suceder mañana porque sus causas están en el año último o hace diez o veinte años. Pero, si la causa de ciertas cosas que sucederán mañana está en el hoy, entonces podrán suceder de manera diferente mañana si hoy se hace algo de manera diferente. De modo que es una cuestión de la naturaleza de las causas y de dónde están. Puede mirar esto de esta manera: suponga que ve cosas que siguen exactamente del mismo modo durante largo tiempo: entonces, no podrá esperar un cambio súbito sin alguna razón particular. Otras cosas pueden ser comparativamente nuevas: acaba de aparecer cierta tendencia, de modo que puede desaparecer fácilmente. Pero, si la tendencia ha proseguido en la misma dirección durante largo tiempo, es difícil ver una posibilidad de cambio. Ese es el único modo que podemos discutir esto, pues no podemos saber nada definido sobre estas cosas. En relación con esto, debe recordar un principio: las cosas no son las mismas. Si dice que algunas cosas pueden cambiarse y aplica eso a todo, estará equivocado, porque las cosas nunca están en la misma relación con la posibilidad de cambio.

P. La posibilidad de variación de las recurrencias de las personas significa que las que nacen en una recurrencia no podrían nacer en la próxima?

R. Esto es posible sólo en algunos casos, pero no podemos entrar en pormenores de esta índole. Lo que quiero que entienda claramente es que mientras las personas sean enteramente mecánicas, las cosas podrán repetirse y repetirse casi indefinidamente. Pero si las personas se vuelven más conscientes o si aparece la posibilidad de volverse conscientes, su tiempo se limita. No pueden esperar una cantidad ilimitada de recurrencias si ya empezaron a saber algo o a aprender algo. Cuanto más aprenden, más breve se vuelve su tiempo. Las personas olvidan siempre que sólo hay una cantidad limitadísima de oportunidades para todos, de modo que si uno pierde una posibilidad en una vida, entonces en la próxima vida la perderá más fácilmente. Cuanto más se aproxima uno a la posibilidad de cambio, más se reduce el número de oportunidades, y si uno encuentra una oportunidad y no la usa, puede perderla por

completo. Es el mismo principio que el que se aplica a una sola vida. Recuerde que se dijo que en el trabajo, en relación con una sola vida, *el tiempo está contado, y* cuanto más seriamente trabajen las personas, más estrictamente contado es su tiempo. Si usted quiere trabajar durante dos meses y duerme durante diez meses, está contado que usted trabajó durante doce meses, aunque en realidad trabajara sólo dos. Pero los requisitos o condiciones son por doce meses, y cuanto más trabaja uno, más crecen esos requisitos. Si uno trabaja muy poco, puede permanecer en la misma relación con cierta idea durante uno o dos años; puede entender mal algo y no perder mucho por eso, porque todavía hay un tercer año. Pero si un hombre ya empezó a trabajar con ardor, no podrá tener tres años, porque cada día es un examen y deberá aprobar un examen a fin de llegar a otro examen. Eso deberá entenderse, y el mismo principio puede aplicarse a la recurrencia.
P. ¿Es que si somos completamente mecánicos, deberemos recurrir exactamente del mismo modo, pero si somos menos mecánicos, nuestras recurrencias son menos?
R. No es exactamente de ese modo. Como dije, hay muchas categorías diferentes de personas. Hay personas cuyas vidas se repiten automáticamente exactamente del mismo modo. Otras personas pueden tener diferentes cambios y modificaciones pequeñas, todos en el mismo nivel. Luego, una tercera categoría, para plantear esto muy genéricamente, puede tener alguna posibilidad en el sentido de que los cambios que suceden en sus vidas no son enteramente sin objetivos, pero están cada vez más próximos a alguna influencia B. Luego, la cuarta categoría se acerca más a la posibilidad de encontrar una escuela. La cuestión es entender que las personas no son iguales en relación con estas posibilidades. Y, por supuesto, los que ya encontraron alguna posibilidad y la descartaron, se muestran incapaces de desarrollo.
P. Todavía no entiendo por qué el tiempo ha de estar limitado para alguien que ha trabajado, pero no para uno que no lo ha hecho.
R. Para quien ha empezado a despertar, el tiempo no está contado porque éste no existe. Todo se repite, siempre la misma cosa, una y otra vez. Usted puede considerar esto así: el conocimiento es limitado, pero puesto que tales personas no toman conocimiento alguno, para ellas no está limitado. Entonces, como dije, usted puede trazar una comparación con una escuela corriente: no es posible permanecer siempre en la misma clase: uno deberá progresar o irse. Se efectúan ciertas exigencias, y si las personas no cumplen estas exigencias, pueden perder la posibilidad. De modo que si uno empezó a trabajar, deberá seguir. Suponga que alguien, empieza a trabajar y luego fracasa. Esto demuestra su incapacidad para trabajar, y entonces ¿cual es el significado de la existencia? Trate de pensar en esto desde este punto de vista.
P. ¿A cada uno se le da acceso a uno de los caminos en algún ciclo u otro?
R. No sé y no puedo saber tales cosas; podemos hablar solamente sobre nosotros mismos. *Nosotros* tenemos una oportunidad, eso es todo lo que sabemos, de modo que debemos pensar sobre nosotros mismos.
P. El futuro en el trabajo parece como caminar en la cuerda floja. ¿Uno puede confiar en alcanzar otro nivel de estabilidad después?
R. Todo estado tiene muchas formas diferentes, y así lo tiene el estado de sueño. Puede haber sueño con posibilidad de despertar, sueño con menos posibilidad de despertar, y sueño sin posibilidad alguna de despertar.
P. ¿Para tener memoria de otra recurrencia es necesario cambiar algo en la esencia?
R. No, es necesario volverse consciente en esta vida. Usted sólo tiene esta vida. Puede decirse: "Si viví antes, no lo recuerdo. Esto significa que si vivo otra vez, otra vez no recordaré". Si usted se vuelve consciente en esta vida, recordará, y recordará tanto como ahora recuerda. Si no se recuerda ahora, entonces, la próxima vez nuevamente no se recordará, de modo que será lo mismo. La posibilidad de cambio empieza solamente con la posibilidad de empezar a recordarse *ahora.* Todas las otras cosas son tan sólo palabras.

P. Si la personalidad muere con nosotros, ¿qué efecto podrán tener los intentos de debilitarla en una recurrencia futura?
R. No hay necesidad de ser muy dogmático sobre esto; cuando hablamos sobre la recurrencia, hablamos de "algo" que recurre, y este "algo" conserva en sí mismo vestigios de todas las tendencias creadas. Si ha sido creada la tendencia de la personalidad desfalleciente, ésta continuará; y si ha sido creada la tendencia contraria, una tendencia a fortalecer la personalidad, nuevamente ésta continuará. Es enteramente cierto que la personalidad muere, pero si este "algo" recurre, entonces las mismas causas producirán los mismos efectos. Si han sido creadas nuevas tendencias, ellas también tendrán su efecto. De modo que un hombre, que demostró un real amor por el sueño desde la niñez, puede quedarse dormido incluso antes.
P. ¿Entonces, lo único que podemos conservar es el cambio, si es que lo hay, lo que hacemos en la esencia?
R. No, primero deberá efectuar cambios en la personalidad.
P. ¡Pero eso no durará!
R. Es lo único que podemos hacer. Sólo poquísimas personas pueden trabajar sobre la esencia. No es exactamente una ventaja para las personas que pueden, porque trabajar sobre la esencia es muy difícil; pero puede Suceder. Generalmente, trabajamos sobre la personalidad, y es el único trabajo que podemos hacer. Y si realmente trabajamos, eso nos llevará a alguna parte. A veces, las tendencias están en la esencia y a veces en la personalidad, pero yo no lo formularía como "esencia" y "personalidad". Simplemente, diría que tenemos que debilitar ciertas tendencias y fortalecer otras, debilitar las tendencias mecánicas y fortalecer las tendencias conscientes. Esa es la única formulación posible: todo lo demás estaría fuera de lugar.
P. Me parece que la personalidad, el cuerpo físico y la apariencia son también impermanentes para recurrir.
R. Si, pero todos fueron creados por ciertas causas y, puesto que las causas serán las mismas, naturalmente producirán los mismos efectos. Uno nace en las mismas circunstancias, en la misma casa, de los mismos padres, y todo se desarrollará lo mismo. Puede haber algunas desviaciones, pero al final llega a la misma cosa. Suponga que uno nazca en cierto pueblo y luego se mude de él por un tiempo. Más tarde, uno vuelve y se encuentra en la misma situación que antes, como si no hubiese estado afuera para nada. Esto ilustra lo que quiero decir con esas desviaciones.
Uno siempre regresa al mismo sendero.
P. ¿Qué es lo que quiere tanto la recurrencia y, empero, la teme?
R. Eso no lo sé: es material para su estudio. Ciertamente, uno prefiere la idea de la recurrencia a la idea corriente de la muerte. Al mismo tiempo, uno la teme porque, si realmente es sincero con uno mismo, se da cuenta de que en esta vida las cosas se repiten. Si uno se encuentra, una y otra vez, en la misma posición, cometiendo los mismos errores, se da cuenta de que nacer otra vez no ayudará si uno continúa haciendo ahora las mismas cosas. Un cambio sólo podrá ser resultado del esfuerzo; ninguna circunstancia podrá producir un cambio. He aquí por qué todas las ordinarias creencias en el cambio de las circunstancias externas nunca llegarán a parte alguna: las circunstancias pueden cambiar, pero *usted* será el mismo, a menos que trabaje. Lo mismo ocurre en la recurrencia. Las vidas de las personas pueden aparecer completamente cambiadas desde el punto de vista de las circunstancias externas, pero el resultado será el mismo: subsistirá la relación de la esencia con la personalidad. El cambio real puede suceder sólo como resultado del trabajo de la escuela, o si durante varias vidas sucesivas uno desarrolla el centro magnético y no encuentra una escuela. entonces el cambio será en el desarrollo del centro magnético.
P. ¿Cree que los que alcanzan un estado suficientemente alto no están bajo la obligación de recurrir?
R. Usted va demasiado lejos. Ciertas religiones empiezan por la idea de tratar de detener esta

rueda de la vida. Pero no podemos hablar seriamente sobre esto. porque, como dije. la idea de la recurrencia es sólo una teoría, de modo que ¿cómo podremos detener lo que no estamos seguros de que exista? Si quieren detener un tren. deben saber que el tren se mueve. ¿Cuál seria la cuestión de tratar de detenerlo si no estamos seguros de que se está moviendo?

P. ¿La fecha de la propia muerte está predeterminada?

R. No puedo decirlo: hay diferentes teorías. Pienso que es más seguro decir que está predeterminada desde un punto de vista, sólo que en esto entran tantas cosas que el propio tiempo podrá acortarse o alargarse: de modo que. aunque esté predeterminada, no es una predeterminación absoluta. O quizá sea mejor decir que cambia a cada momento, aunque esté predeterminada. Cada momento puede procurar nuevos factores y alargar o acortar la propia vida. Si nada sucede, entonces está predeterminada.

P. ¿El trabajo de la escuela afecta el largo de la propia vida?

R. Nuevamente, espera demasiado. Tal vez luego de varias encarnaciones encuentre usted el medio de prolongar su vida, pero si lo espera de inmediato, espera demasiado. En algunos casos puede ser cierto, de modo que pienso que esto deberá ser diferente en diferentes casos.

P. ¿Eso significa que estoy viviendo otra vez la misma vida? ¿Renací en 1915 y naceré otra vez en 1915?

R. Siempre en 1915: eso es lo único que no podrá cambiar. Y ciertamente estamos obligados a haber vivido antes: no podríamos haber llegado de la nada, sólo que no recordamos. Hasta los que piensan que recuerdan algo, recuerdan sólo cuando niños. Pero en la mayoría de los casos olvidan.

El estudio de la recurrencia debe empezar con las mentes de los niños, particularmente antes que empiecen a hablar. Si las personas pudiesen estudiar este tiempo, recordarían cosas interesantísimas. Lamentablemente, cuando empiezan a hablar, se convierten en niños reales y, después de seis meses o un año, habitualmente olvidan. Pero, psicológicamente, es un hecho que, en los recuerdos muy tempranos de la niñez, (y a veces las personas recuerdan cosas a los pocos meses de edad) ya tienen una mentalidad, cierto entendimiento de las personas, lugares y cosas. ¿Cómo podemos esperar que los niños que nacieron hace tan poco tengan todo este material? Nuestra mentalidad crece muy lentamente, pero algunos niños tienen mente adulta. No son niños del todo; luego se convierten en niños. Si recuerdan su mentalidad de la primera infancia, ven que es la misma mentalidad que tiene la gente adulta. Eso es lo interesante.

P. ¿Sabe por qué un niño ha de recordar su mentalidad adulta y no su anterior mentalidad infantil?

R. ¡Tenemos tan poco material para juzgar sobre eso! Sólo hablo del modo en que puede estudiarse. Suponga que tratemos de recordar la nuestra cuidando de que en esto no se introduzca la imaginación: entonces. si hallamos algo, eso sería material. En literatura se encuentra muy poco, porque las personas no entienden cómo estudiarla. Pero. en mi propia experiencia, me encuentro con algunas cosas muy interesantes. Asimismo. algunas personas que conocí tenían interesantísimos recuerdos de los primeros años de la vida, y todas tenían la misma impresión, que su mentalidad no era una mentalidad infantil ni una psicología infantil. ¿Ve lo que quiero decir? Tenían una mente lista, con reacciones enteramente adultas y un modo tal de observar a la gente y reconocerla, que no podría formarse en el curso de seis meses de vida inconsciente.

P. ¿Por qué habría de desaparecer cuando un niño aprende a hablar?

R. El niño empieza a imitar a otros niños y a hacer exactamente lo que los adultos esperan de él. Esperan que sea. un niño estúpido y él se convierte en un niño estúpido.

P. ¿Cómo es posible saber lo que un infante recuerda? Yo pensaba que uno nacía con los propios centros completamente en blanco y que uno recordaba con los centros.

R. Eso es lo extraño. Como dije, algunas personas que no difieren mucho de otras, tienen

recuerdos extraños y enteramente claros hasta de sus primeros meses. Piensan que vieron a las personas como lo hacen los adultos, no como niños. No crean cuadros compuestos de elementos separados, tienen impresiones enteramente claras de las casas, las personas, etc.
P. Aún no veo cómo es posible recordar una recurrencia anterior. Yo pensaba que la memoria dependía del contenido de los centros que están en la personalidad. ¿Cómo puede la personalidad recordar la recurrencia?
R. No podrá recordarla si no se recuerda aquí, en esta recurrencia. Hemos vivido antes; muchos hechos comprueban eso. Porqué no recordamos es porque no nos hemos recordado. Lo mismo es cierto en esta vida. Si las cosas son mecánicas, sólo recordamos que sucedieron; sólo con el recuerdo de sí podemos recordar los pormenores. La personalidad está siempre mezclada con la esencia. La memoria está en la esencia, no en la personalidad, pero la personalidad puede presentarla muy correctamente si la memoria es suficientemente fuerte.
P. Si recurrimos en las mismas circunstancias, parece haber muy poca oportunidad de tener algo diferente en nuestra vida.
R. En la temprana vida lo hay. Tenemos una larga vida y en el curso de ésta podemos adquirir algo (conocimiento, entendimiento), y este entendimiento puede penetrar en la esencia. Entonces, si durante los primeros cinco años de nuestra vida vivimos en la esencia, este entendimiento puede producir alguna impresión en nosotros, algunos recuerdos en la esencia. Como regla general desaparecen en una edad posterior, pero los niños a veces los tienen durante un tiempo medianamente largo, hasta los ocho o diez años de edad.
P. Cuando yo tenia tres o cuatro años, acostumbraba tratar de recordarme como una suerte de juego.
R. Es enteramente posible; eso puede haber permanecido. Puede haber tratado de recordarse en una vida anterior: no veo nada imposible en eso.
P. En conexión con la idea de la recurrencia, ¿eso significa que si cometemos un feo error, éste sigue recurriendo?
R. Puede haber diferentes errores, pero si respecto a este error hubo algo deliberado, si usted lo cometió porque quería cometerlo, entonces, muy probablemente incluso deseará más cometer el mismo error otra vez.
P. ¿Cosas como las enfermedades, recurren?
R. Pueden recurrir o no. Esto está conectado con cosas más bien complicadas. Es necesario dividir las enfermedades, pues pueden pertenecer a diferentes categorías. Algunas enfermedades pueden afectar a la esencia, otras no. Muchas enfermedades contagiosas abren los acumuladores, de modo que pueden ser realmente útiles. Entonces los acumuladores pueden estar abiertos u otra vez cerrados. Tales enfermedades pueden desempeñar el papel de los choques. Son enfermedades accidentales y pueden repetirse o no. Luego, hay enfermedades pertenecientes al destino, enfermedades constitucionales.
P. Pienso que no entiendo la recurrencia eterna.
R. Hablamos de posibilidades. Esta es una conversación filosófica; no tenemos material bastante para hablar siquiera teóricamente. Recuerde que hablar filosóficamente significa hablar de posibilidades. De modo que, si hay recurrencia hablamos del modo en que las cosas *podrían* suceder.
P. ¿Entonces, uno ha de considerar toda la cuestión como filosófica, o capaz de verificación?
R. No podemos hablar de verificación. Pienso que, si algunas personas encuentran para sí la verificación, esto será muy subjetivo. No podrán transferir a los demás aquello de lo cual se dan cuenta. Otros pueden creerles o no, pero eso no tendrá el carácter de prueba. Pero usted puede verificar ciertas cosas sobre la recurrencia, observando las cosas de esta vida.
P. ¿Cuál fue el origen de la idea de la recurrencia?
R. Psicológicamente habrá una respuesta; matemáticamente, otra respuesta; históricamente, una tercera respuesta. Si usted quiere decir psicológicamente, pienso que es un sentimiento

muy persistente y muy definido que los niños a veces tienen eso de que "sucedió antes". Por ejemplo, llegan a una casa nueva o a un pueblo nuevo y tienen una sensación de que todo esto *ha sido*. Las explicaciones psicológicas corrientes consistentes en una "interrupción de la consciencia" como se llama a esto, y que podemos describir mucho mejor como pasando de un centro a otro, no son suficientes, porque explican algunos casos pero no explican todos los casos.
P. ¿Eso significa que la recurrencia ocurrió durante la existencia de ese pueblo?
R. Sí, ciertamente. No es la misma línea de tiempo; es tiempo paralelo. La idea de la recurrencia necesita dos dimensiones del tiempo. La necesidad de tres dimensiones del tiempo llega con la idea del trabajo. Pero la segunda dimensión del tiempo es realmente muy elemental. No puede haber duda sobre su existencia, particularmente en la matemática moderna y las ideas físicas. Si aceptamos que la línea del tiempo es curva, entonces la curvatura tiene dos dimensiones, de modo que hay dos dimensiones del tiempo.
P. No entiendo que el tiempo sea bidimensional.
R. Tome una cosa simple. Usted navega en una embarcación y camina por cubierta mientras la embarcación sigue al mismo tiempo. Esta es la segunda dimensión de su movimiento. Usted tiene un movimiento: usted mismo camina, y el segundo movimiento es el de la embarcación.
P. ¿Entonces, una espiral puede conducirnos fuera de nuestro círculo actual?
R. No pienso que podamos hablar de espirales desde el punto de vista
P. ¿Cómo es posible saber lo que un infante recuerda? Yo pensaba que uno nacía con los propios centros completamente en blanco y que uno recordaba con los centros.
R. Eso es lo extraño. Como dije, algunas personas que no difieren mucho de otras, tienen recuerdos extraños y enteramente claros hasta de sus primeros meses. Piensan que vieron a las personas como lo hacen los adultos, no como niños. No crean cuadros compuestos de elementos separados, tienen impresiones enteramente claras de las casas, las personas,
etc.
P. Aún no veo cómo es posible recordar una recurrencia anterior. Yo pensaba que la memoria dependía del contenido de los centros que están en la personalidad. ¿Cómo puede la personalidad recordar la recurrencia?
R. No podrá recordarla si no se recuerda aquí, en esta recurrencia. Hemos vivido antes; muchos hechos comprueban eso. Porqué no recordamos es porque no nos hemos recordado. Lo mismo es cierto en esta vida. Si las cosas son mecánicas, sólo recordamos que sucedieron; sólo con el recuerdo de sí podemos recordar los pormenores. La personalidad está siempre mezclada con la esencia. La memoria está en la esencia, no en la personalidad, pero la personalidad puede presentarla muy correctamente si la memoria es suficientemente fuerte.
P. Si recurrimos en las mismas circunstancias, parece haber muy poca oportunidad de tener algo diferente en nuestra vida.
R. En la temprana vida lo hay. Tenemos una larga vida y en el curso de ésta podemos adquirir algo (conocimiento, entendimiento), y. este entendimiento puede penetrar en la esencia. Entonces, si durante los primeros cinco años de nuestra vida vivimos en la esencia, este entendimiento puede producir alguna impresión en nosotros, algunos recuerdos en la esencia. Como regla general desaparecen en una edad posterior, pero los niños a veces los tienen durante un tiempo medianamente largo, hasta los ocho o diez años de edad.
P. Cuando yo tenía tres o cuatro años, acostumbraba tratar de recordarme como una suerte de juego.
R. Es enteramente posible; eso puede haber permanecido. Puede haber tratado de recordarse en una vida anterior: no veo nada imposible en eso.
P. En conexión con la idea de la recurrencia, ¿eso significa que si cometemos un feo error, éste sigue recurriendo?

R. Puede haber diferentes errores, pero si respecto a este error hubo algo deliberado, si usted lo cometió porque quería cometerlo, entonces, muy probablemente incluso deseará más cometer el mismo error otra vez.
P. ¿Cosas como las enfermedades, recurren?
R. Pueden recurrir o no. Esto está conectado con cosas más bien complicadas. Es necesario dividir las enfermedades, pues pueden pertenecer a diferentes categorías. Algunas enfermedades pueden afectar a la esencia, otras no. Muchas enfermedades contagiosas abren los acumuladores, de modo que pueden ser realmente útiles. Entonces los acumuladores pueden estar abiertos u otra vez cerrados. Tales enfermedades pueden desempeñar el papel de los choques. Son enfermedades accidentales y pueden repetirse o no. Luego, hay enfermedades pertenecientes al destino, enfermedades constitucionales.
P. Pienso que no entiendo la recurrencia eterna.
R. Hablamos de posibilidades. Esta es una conversación filosófica; no tenemos material bastante para hablar siquiera teóricamente. Recuerde que hablar filosóficamente significa hablar de posibilidades. De modo que, si hay recurrencia hablamos del modo en que las cosas *podrían* suceder.
P. ¿Entonces, uno ha de considerar toda la cuestión como filosófica, o capaz de verificación?
R. No podemos hablar de verificación. Pienso que, si algunas personas encuentran para sí la verificación, esto será muy subjetivo. No podrán transferir a los demás aquello de lo cual se dan cuenta. Otros pueden creerles o no, pero eso no tendrá el carácter de prueba. Pero usted puede verificar ciertas cosas sobre la recurrencia, observando las cosas de esta vida.
P. ¿Cuál fue el origen de la idea de la recurrencia?
R. Psicológicamente habrá una respuesta; matemáticamente, otra respuesta; históricamente, una tercera respuesta. Si usted quiere decir psicológicamente, pienso que es un sentimiento muy persistente y muy definido que los niños a veces tienen eso de que "sucedió antes". Por ejemplo, llegan a una casa nueva o a un pueblo nuevo y tienen una sensación de que todo esto *ha sido.* Las explicaciones psicológicas corrientes consistentes en una "interrupción de la consciencia" como se llama a esto, y que podemos describir mucho mejor como pasando de un centro a otro, no son suficientes, porque explican algunos casos pero no explican todos los casos.
P. ¿Eso significa que la recurrencia ocurrió durante la existencia de ese pueblo?
R. Sí, ciertamente. No es la misma línea de tiempo; es tiempo paralelo. La idea de la recurrencia necesita dos dimensiones del tiempo. La necesidad de tres dimensiones del tiempo llega con la idea del trabajo. Pero la segunda dimensión del tiempo es realmente muy elemental. No puede haber duda sobre su existencia, particularmente en la matemática moderna y las ideas físicas. Si aceptamos que la línea del tiempo es curva, entonces la curvatura tiene dos dimensiones, de modo que hay dos dimensiones del tiempo.
P. No entiendo que el tiempo sea bidimensional.
R. Tome una cosa simple. Usted navega en una embarcación y camina por cubierta mientras la embarcación sigue al mismo tiempo. Esta es la segunda dimensión de su movimiento. Usted tiene un movimiento: usted mismo camina, y el segundo movimiento es el de la embarcación.
P. ¿Entonces, una espiral puede conducirnos fuera de nuestro círculo actual?
R. No pienso que podamos hablar de espirales desde el punto de vista del sistema. Pero si hablamos de ellas en relación con la recurrencia, entonces en la recurrencia corriente no hay ninguna espiral, todo está en el mismo nivel. Las recurrencias pueden diferir una de otra en algunos pormenores. una puede inclinarse en un sentido y otras inclinarse más en otro sentido; pero es sólo una pequeña desviación y no hay espiral. La idea de la espiral empieza con escapar de la constante repetición de las mismas cosas. o del momento en que se introduce algo nuevo.

P. ¿La idea de la recurrencia eterna es parte del sistema?

R. No. el sistema puede entenderse sin ella, aunque después, algunas cosas del sistema serán más fáciles de entender si usted tiene alguna idea de la recurrencia. El sistema muestra el camino para desarrollarse, pero no dice qué sucede cuando lo hacemos. Si observamos la cuestión de la sobrevivencia después de la muerte desde el punto de vista del tiempo (sólo desde el punto de vista del tiempo), es razonable suponer que el hombre nº 1 nº 2. nº 3 y nº 4 no tiene vida después de la muerte, que en él no hay nada permanente. De tal modo, carece de permanencia que no podrá sobrevivir al choque de la muerte. Si tiene algo permanente, puede sobrevivir. Pero en mi opinión es más importante considerar esta cuestión en relación con la eternidad. Esto no podemos verificarlo, pero observándolo en relación con la eternidad, significa que hay repetición. La vida ha de repetirse, no puede haber una sola vida. Trate de entender el diseño de la vida. No podrá entenderlo si piensa en una línea recta, y si piensa en círculos, descubre que su cerebro no puede admitir eso. Todo lo viviente (la vida orgánica, las personas, etc.) vive y muere, y de algún modo misterioso no entendemos que esto forma círculos; estos círculos están conectados con otros círculos y todo el diseño de la vida es resultado de esto. Cada cosa, cada pequeña unidad, gira y gira en su círculo, porque todo debe seguir existiendo. Si apareciese una brecha, toda la estructura sería destruida.

P. ¿Es porque carecemos de la necesaria categoría de pensamiento que no podemos entender la recurrencia, puesto que está en la eternidad?

R. Sí, si gusta. *Nosotros* no podemos visualizarla, pero nuestros centros superiores pueden. Si trabajamos, podemos pensar en eso, pero sólo con la ayuda de los centros superiores, no con nuestro cerebro corriente. Pero antes de eso, debemos asegurarnos de que nuestros centros corrientes hacen todo lo que pueden, porque en la actualidad no usamos nuestros centros corrientes en su plena extensión. Antes que podamos esperar pasar a !os centros superiores, deberemos aprender a usar completamente las partes de los centros corrientes en lugar de solamente las partes mecánicas.

La idea de la recurrencia puede tener muchos defectos enteramente evidentes, pero matemáticamente es correcta y es ciertamente mejor que cualquier otra idea de esta naturaleza, porque de otro modo, sin la idea de la recurrencia, no habría pasado. Si no hay pasado, no hay presente, y si no hay presente, ¿dónde estamos? No podemos vivir en un mundo en el que todo lo presente desaparece. Hace mucho tiempo, escribí sobre eso en *Tertium Organum:* si viajamos en tren. no podemos esperar que desaparezcan todas las estaciones que pasamos, y que aquellas a las que llegamos se construyan de nuevo; existían antes que llegáramos y estarán allí cuando hayamos pasado. Sabemos que todo muere, de modo que deberá nacer otra vez; todo se destruye, de modo que deberá construirse otra vez; y la recurrencia es la única teoría que puede responder.

P. Si cada momento es siempre coexistente, ¿qué es lo que hace sentir que uno está en este momento?

R. Las limitaciones de nuestra mente. Ciertamente, la idea del tiempo paralelo significa la eternidad del momento, pero nuestra mente no puede pensar de ese modo. Nuestra mente es una máquina limitadísima. Debemos pensar de la manera más fácil, y para ello hacer concesiones. Usted debe entender que nuestra mente no puede formular correctamente las cosas como realmente son; debemos tener sólo formulaciones aproximadas que estén más próximas a la verdad que nuestro pensamiento corriente. Eso es todo lo que es posible. Nuestra mente y nuestro lenguaje son instrumentos muy torpes y tenemos que tratar temas muy sutiles y problemas sutiles. Al mismo tiempo, no nos damos cuenta de que, simplificando las cosas, imaginándonos en un mundo tridimensional, a este mundo lo volvemos inexistente. Nos colocamos en una posición imposible, porque si, por ejemplo, tomamos el punto de vista corriente del pasado que desaparece y del futuro que aún no existe, entonces nada existe. Esta es la única conclusión desde esta idea que es lógicamente posible:

o nada existe o todo existe: no hay una tercera opción, por así decirlo.
P. ¿Podría decir algo sobre si es posible escapar de la recurrencia?
R. Está cometiendo el mismo error que cometen muchas doctrinas. Empiezan pensando en el escape antes de estar seguras de la teoría. Usted deberá saber, primero, que la recurrencia existe realmente, recordando, no teóricamente. Luego, deberá cansarse de ello. aburrirse con ello. Sólo entonces podrá pensar en el escape.
P. ¿Cómo se puede estar seguro de que existe?
R. Como dije, sólo recordando. Si recuerda que antes vivió, a qué se pareció eso, qué sucedió, entonces sabrá. Si no recuerda, no podrá estar seguro. La teoría habla así: si usted se recuerda en una vida, se recordará en la próxima. Si usted está inconsciente en esta vida, no recordará. De modo que primero deberá volverse consciente en esta vida.
P. Si uno pudiera escapar de la ley de recurrencia, ¿estaría aún en el mismo tiempo o el hombre es capaz de escapar ingresando en otros tiempos?
R. No, el tiempo nada tiene que ver con esto. El tiempo se refiere solamente a una vida. Fuera de una vida, el tiempo no existe: lo que usted puede llamar eternidad. ¿Y qué quiere decir con escapar? Hay muchos modos diferentes de entender esta idea. ¿Cómo puede usted escapar del tiempo? Es parte de usted; es lo mismo que escapar de sus piernas o su cabeza. Al mismo tiempo, la idea de escape tiene significado: significa escapar de la mecanicidad, ser un solo "yo" siempre, hacer lo que usted quiere. Hay muchos grados de escape pero éste es el comienzo. Usted encara esta idea demasiado simplemente. Trate de pensar sobre lo que significa escape.
P. No puedo conciliar la idea de que el pasado está allí, viviendo realmente, con la idea de que vuelve otra vez.
R. No trate de pensar en eso si es difícil. Déjelo. He aquí por qué hemos hablado de la recurrencia en formas simplificadas; nuestra mente no puede pensar de ningún otro modo. La idea es realmente para el centro mental superior que puede pensar correctamente. Es casi inútil hablar de la recurrencia, porque se convierte en filosofía, pero hay ciertas cosas que podemos saber sobre ella, incluso con nuestro conocimiento actual, y es que en relación con la escuela, algo permanecerá. Aunque uno haya comenzado, retendrá algo. No podrá olvidarlo; puede ser que recuerde antes y esto ayude de un ciclo a otro, de modo que si uno llegó a una escuela en una ocasión, puede esperar encontrar una escuela más pronto, lo cual puede ayudar. De modo que, hasta asociándonos con estas ideas, hemos ganado algo. En cualquier caso empezamos con las desventajas del sistema. Esto es lo único que se asegura; todo el resto depende de nuestro trabajo.
P. ¿Cómo puede la recurrencia ser ventajosa para el hombre?
R. Si uno empieza a recordar y cambiar, en lugar de girar cada vez en el mismo círculo; si uno empieza a hacer lo que quiere y juzga mejor, entonces es ventajosa. Pero si uno no sabe de ella, o aunque lo sepa y no haga nada, entonces no es ventajosa en absoluto. Entonces, significa las mismas cosas que se repiten y repiten.
Las cosas se repiten en una vida, de modo que tan sólo recordando cómo sucedieron ayer las cosas, usted podrá evitar ciertas cosas mañana. Todo el mundo vive en cierto círculo cerrado de acontecimientos: a una persona le sucede una clase de cosas, a otra persona, otra cosa. Usted deberá conocer sus propios tipos de acontecimientos, y cuando los conozca, podrá evitar muchas cosas.
P. Habiendo encontrado al sistema en una recurrencia, ¿uno lo encontrará otra vez en la próxima?
R. Depende de lo que uno hizo con el sistema. Uno podría encontrar el sistema y decir: " ¡Qué necedad habla esta gente!" Depende de cuánto esfuerzo uno realice. Si uno hiciera esfuerzos, podría adquirir algo, y esto tal vez subsista, si no estuviera solamente en la personalidad superficial: si ésta no fuese sólo formativa.

P. ¿Uno sigue necesariamente alguna línea de acción en cada recurrencia?
R. Como dije, se supone que todas las tendencias adquiridas se repiten. Una persona adquiere una tendencia para estudiar o interesarse por ciertas cosas. Se interesará otra vez. Otra adquiere una tendencia para escapar de ciertas cosas. Entonces, escapará otra vez.
P. ¿Estas tendencias crecen más fuertes? R. Pueden crecer o no en una dirección diferente. No hay garantía: *hasta* que uno alcance alguna acción consciente, cuando uno tenga cierta posibilidad de confiar en sí mismo. Si tuviéramos bastante material, podríamos responder muchas preguntas sobre esto. Por ejemplo, por qué en los niños aparecen tendencias extrañas, enteramente contrarias a las circunstancias que los rodean, enteramente extrañas a las personas entre las cuales viven. A veces, son tendencias muy fuertes que cambian la vida de aquéllos y los hacen ingresar en caminos totalmente inesperados, cuando en la herencia no hay nada que produzca eso. He aquí porqué sucede en la mayoría de los casos que los padres no entienden a sus hijos y los hijos no entienden a sus padres. Jamás podrán entenderse entre sí suficiente o correctamente. Son personas enteramente diferentes: extraños entre sí; sucedió tan sólo que se encontraron accidentalmente en cierta estación, y luego siguen nuevamente direcciones diferentes.
P. Cuando usted expresa "estudiar a los niños", ¿qué quiere decir?
R. Eso es lo difícil. Si observa las tendencias en gran escala, podrá encontrar cosas enteramente inesperadas. Puede decir de una u otra tendencia que es el resultado del medio ambiente o encontrar otra razón para ello, pero en los jovencitos pueden aparecer tendencias enteramente inesperadas, no las tendencias accidentales que aparecen y desaparecen, sino tales que continuarán toda la vida. Según esta teoría, éstas pueden ser tendencias adquiridas en una vida anterior en muchos años posteriores, y entonces aparecen muy tempranamente.
P. Desde el punto de vista de la recurrencia, entonces, ¿no puede ser que algunas importantes acciones que realizamos en una vida anterior sean ahora responsables de nuestras tendencias?
R. Muy posiblemente. Sólo que hay una cosa: este trabajo no existió antes. Puede ser que existiera algún otro trabajo (puede haber muchas clases diferentes), pero no éste. Este trabajo no existió antes, de eso estoy perfectamente seguro.
P. Lo que quise decir era que parece una idea tan enorme pensar que entre ahora y el tiempo en que morimos cometemos las acciones fatales que nos darán las tendencias para el tiempo próximo.
R. Ciertamente. A cada momento de nuestra vidas podemos crear tendencias de las que no podemos librarnos durante diez vidas. He ahí porqué en la literatura india se subraya siempre este punto. Puede ser en forma de cuento de hadas, pero el principio es el mismo.
P. Usted dice que este trabajo no ocurrió antes. ¿Eso significa también que no ocurrirá nuevamente?
R. No hay garantía. Para usted, dependerá de usted. Ciertamente, una cosa puede ser segura: no sucederá del mismo modo. Tal vez haya grupos y escuelas, sólo que no del mismo modo y no en el mismo tiempo. El trabajo es lo único que no está bajo la ley de la recurrencia; de otro modo, no sería el trabajo. Si es un poco consciente, no puede recurrir de la misma forma.
Si tomamos este trabajo particular, muchas cosas de él pueden suceder de modo enteramente diferente. Por ejemplo, lo que sucedió ahora en cierto tiempo, puede tal vez empezar veinte años antes.
P. Si las escuelas no recurren del mismo modo, ¿eso significa que una persona sólo puede encontrar una escuela en una vida?
R. No, eso es introducir otra idea. Es más simple que eso. La recurrencia, si existe, es mecánica y se basa en la mecanicidad. Una escuela no puede ser mecánica, de modo que deberá estar bajo leyes diferentes, aunque no esté en el mismo lugar, el mismo tiempo o la misma forma. Cómo cambiaría eso, es imposible decirlo, pero no podrá ser la misma cosa; de otro modo, sería mecánica, y si es mecánica, no es una escuela.

P. ¿Entonces, eso significa que un individuo que se encontró con una escuela, no podría encontrarla la próxima vez?
R. Puede encontrar otra, tal vez una mejor, o puede no encontrar nada. La clase de escuela que uno podría encontrar o no la próxima vez, depende de muchas razones desconocidas, pero sólo las cosas enteramente petrificadas podrán repetirse una y otra vez sin cambio. Las cosas que están vivas no pueden ser jamás las mismas. Usted puede confiar en algo como Trafalgar Square que recurre, pero no podrá confiar en escuelas desde el punto de vista de la recurrencia.
P. Entonces, puesto que las escuelas no son mecánicas, si recurrimos ¿no "hay seguridad de que encontremos jamás este sistema otra vez?
R. No hay seguridad, muy ciertamente, pero hay muchos aspectos de esto. Es enteramente cierto que las cosas no recurren exactamente de la misma forma, pero, al mismo tiempo, no podrá perderse nada de lo adquirido. Esto significa que, si se pierde una posibilidad, podrá encontrarse otra. Sólo se podrá perder por propia culpa, no por culpa de las cosas, aunque es necesario entender y recordar que las posibilidades no son ilimitadas. Hay recurrencia en un sentido, por lo menos debe *haberla,* pero, como dije, no podrá haber recurrencia "eterna" en el sentido literal de la palabra para cada cosa, sea grande o pequeña. Hay diferentes manifestaciones y lo que esperamos que sea eterno, puede no ser eterno en absoluto. Todo el mundo tiene sólo una cantidad limitada de oportunidades. Si las personas viven una vida corriente y no acumulan las influencias correctas, no forman un centro magnético, entonces, luego de un tiempo, pierden hasta la posibilidad de formar uno. Pueden desaparecer gradualmente, porque hay gran competencia... Hay muchas cosas que no sabemos sobre todo esto, pero lo primero que deberá entenderse sobre la recurrencia es que no es eterna.
Veo, por las preguntas de las personas, que algunas de éstas no se dan cuenta cuan rarísima es la posibilidad de desarrollo y cuántas personas hay que jamás llegan a ella. Tampoco se dan cuenta de cuántos peligros, externos e internos, rodean esta posibilidad. En cuanto a la oportunidad de encontrar la misma escuela otra vez, pensé que las personas incluso se asombraban de que no pudiesen encontrarla, que esta posibilidad no estuviese allí eternamente. En realidad, todo lo que se refiere a las escuelas está obligado a estar fuera de las leyes corrientes, de modo que nada podrá suceder exactamente del mismo modo. Eso no significa que no haya otras posibilidades, pero uno deberá estar preparado para ellas. La escuela no puede escapar de uno; la única persona que puede escapar es uno mismo, pero uno debe estar presto para encontrarla, debe prepararse, aunque haya diez mil vidas. Nada llega por sí solo. Si llega por si solo, uno lo perderá. Sólo se podrá obtener tanto como aquello para lo que uno está preparado, y uno sólo podrá estar preparado mediante sus propios esfuerzos. En este trabajo no hay garantías. Usted no recibe grados por la cantidad de tiempo que estuvo en la escuela. Cada día usted pasa por un examen y cada día puede aprobar o fracasar.
P. Como es tan raro y difícil encontrarse con una escuela, tengo tanto miedo de que uno pueda recurrir en condiciones que lo hagan imposible.
R. Pienso que hay muy poca posibilidad de eso porque, si tomamos esta teoría de la recurrencia, uno nacerá en las mismas circunstancias, en el mismo tiempo, en el mismo período. Aunque por alguna razón las cosas no se repitan exactamente, usted encontrará otra cosa, especialmente si recuerda algo de su vida pasada. En cualquier caso, habrá más posibilidad que si usted no supiera nada.
P. ¿Es cierto, entonces, que ninguno de nosotros jamás encontró antes este sistema?
R. Pienso que es enteramente cierto. Pero, posiblemente, encuentre algo similar. Sin embargo, el hecho de que yo piense así no significará nada para usted; usted mismo deberá averiguar porqué pienso así.
P. ¿Hay alguna certidumbre de que, si se empieza el trabajo en una vida, se podrá continuarlo después?

R. Nuevamente, hablando teóricamente, empezará desde el mismo lugar en que abandonó. Cuanto más consiga ahora, más fácil será empezar. Es lo mismo que llevarlo de un día al otro: la relación es la misma. Por ejemplo, usted empieza hoy a aprender algo, y mañana continúa: no necesita empezar desde el comienzo. Pero si sólo pretende estar aprendiendo, si mira el libro y, en lugar de eso, se permite soñar, entonces la próxima vez tendrá que empezar desde el principio.
P. ¿El cambio del ser esta vez, aumenta el centro magnético la próxima vez?
R. Oh, no, el centro magnético deberá construirse en la personalidad, de modo que usted tendrá que construirlo nuevamente la próxima vez. No podrá recibirlo ya construido de la vida pasada,
P. ¿Una tendencia en una recurrencia se convierte en un hábito en la próxima?
R. Depende de la tendencia. Si es mecánica, se convertirá en un hábito. Si es consciente, no podrá convertirse en un hábito, porque son dos cosas diferentes.
P. Al rememorar mi vida, veo ciertas encrucijadas en las que tomé algunas decisiones que pienso que estaban equivocadas. ¿Hay alguna cosa particular que yo pueda hacer en esta recurrencia, de modo que repita los mismos errores en la próxima?
R. Hasta cierto punto; todo es hasta cierto punto. Si miramos hacia atrás, podemos encontrar momentos que podemos llamar encrucijadas. Si no estudiamos éstas, podemos cometer errores y confundir con encrucijadas los puntos que no lo eran, y de ese modo, perder las encrucijadas reales. Uno puede pensar, puede cambiar ahora con respecto a esos puntos particulares, y si eso es suficientemente profundo, uno recordará; si no es tan profundo, puede recordar. En cualquier caso, hay una posibilidad de que, con el tiempo, uno no pueda hacer la misma cosa otra vez, pues esta cuestión de girar inevitablemente en un sentido u otro puede ser más evitable o menos evitable.
P. Si podemos percibir estas encrucijadas, ¿podremos hacer uso de ellas?
R. No es cuestión de hacer uso. Es cuestión de estudiarlas en el pasado, no en el futuro. No sabemos bastante para pensar en "hacer". Sólo es el pensamiento fon-nativo el que siempre empieza con la idea de "hacer".
P. Si podemos hacer alguna elección, ¿cómo afectaría eso a la recurrencia?
R. La recurrencia no puede ser afectada directamente. Según la idea de la recurrencia, nada cambia, sólo *usted* puede cambiar. Si usted cambia, entonces muchas cosas podrán cambiar en la recurrencia. Muchas ideas y cosas pueden pasar de una vida a la otra de este modo. Por ejemplo, alguien preguntó qué podría obtenerse de la idea de la recurrencia. Si uno se tornase intelectualmente consciente de esta idea y se volviese parte de la propia esencia, esto es, parte de la propia actitud general hacia la vida, entonces no la olvidaría y estaría en ventaja para conocerla antes en la próxima vida.
P. ¿Es correcto pensar que no podemos seguir viviendo eternamente, esto es, muriendo y naciendo nuevamente?
R. Muy cierto. La gente con una vida enteramente mecánica tiene un tiempo más largo, y la gente que se vuelve consciente tiene un tiempo más breve; esa es la única diferencia. Parece muy injusto, pero, al mismo tiempo, la gente mecánica puede ingresar en circunstancias muy desagradables. Suponga que por algún accidente externo conectado con acontecimientos históricos, como guerras o algo por el estilo, alguien muere muy joven y continúa muriendo joven cada vez, entonces sólo una combinación excepcionalisima de circunstancias podrá introducir un cambio en su caso.
P. En un caso en que un accidente afecte toda la propia vida, ¿aquél recurre?
R. Sí, la misma clase de accidente puede repetirse. No debe olvidar que sólo hablamos de una teoría, pero una teoría puede ser mejor o peor, más cercana o más lejana de los hechos posibles.
En la vida mecánica, hasta las cosas que suceden no pueden aportar ningún cambio práctico.

Las cosas son importantes sólo cuando un hombre empieza a despertar. Desde este momento, las cosas se vuelven serias. De modo que ¿usted está preguntando sobre la recurrencia mecánica o sobre el comienzo del despertar?
P. Yo tenía en mente la posibilidad de encontrar una escuela la próxima vez.
R. Como dije, las escuelas están más libres de la recurrencia, comparadas con las cosas de la vida. Muchas cosas pueden repetirse exactamente como son ahora, y algunas pueden cambiar. Es lo mismo que, cuando usted pasea, ve diferentes cosas: personas, árboles, ómnibus, autos, casas, postes de alumbrado; algunas cosas están quietas y algunas se mueven. Las guerras, revoluciones y otras cosas como ésas son como postes de alumbrado, pero las cosas conscientes son como la luz de los autos que pasan. Si usted sale, verá siempre los mismos postes de alumbrado, pero no es probable que vea los mismos autos.
P. ¿Es que la oportunidad nunca llega dos veces?
R. No la misma oportunidad, eso sería desperdicio de tiempo. Cuando las personas se encuentran con ciertas oportunidades, se responsabilizan de la energía que gastan en ellas. Si no la usan, no recurre. Los postes de alumbrado están fijos; los coches no lo están; no son fabricados para que estén quietos, sino para moverse. Es útil pensar que las mismas oportunidades no pueden recurrir la próxima vez. Esperamos que las cosas sean las mismas, pero pueden ser diferentes. Eso puede depender de los demás; los demás pueden empezar antes. Por ejemplo, empecé estas pláticas en Inglaterra, en 1921, pero la próxima vez puedo empezar en 1900. Usted estará preparado solamente para 1921, pero en 1921 puede que no haya más una oportunidad para usted. Esto no ha de tomarse literalmente; es tan sólo un ejemplo para pensar.
P. Es muy difícil pensar sobre prepararse para encontrar antes el sistema.?
R. Usted no puede preparar nada. Sólo recuérdese, entonces recordará la próxima vez. Toda la dificultad radica en las emociones negativas: las disfrutamos tanto que no tenemos interés en nada más.
P. ¿En el trabajo,.el punto de partida es el mismo para todos, o tenemos diferentes puntos de partida?
R. Muy, muy diferentes; las personas empiezan en niveles diferentes. No conocemos nuestra historia en el sentido de vidas pasadas. Algunas personas ya han hecho algún trabajo, aunque es imposible decir en qué forma. Algunas personas sólo empiezan mientras otras ya tienen muchos esfuerzos detrás de ellas, de modo que todo el mundo empieza de modo diferente. Pero en la escuela todos han de pasar por las mismas cosas y, a veces, para las personas que tienen más material es más difícil que para las personas que tienen menos. Individualmente es muy diferente. Algunas personas no pueden ser responsables por algún tiempo, otras pueden. Algunas pueden trabajar con gente nueva, otras deben sólo escuchar durante largo tiempo.
P. ¿Es de uso práctico pensar en los acontecimientos de la propia vida cuando está tratando de recordarse, con vista a fijarlos para una recurrencia futura?
R. No, esto no es práctico. Primero, como ya lo dije muchas veces, es necesario estar seguro de la recurrencia futura; y segundo, es necesario estar seguro de recordarse. Si usted pone esto del modo que lo hizo, sólo se transformará en imaginación. Pero si primero trata de recordarse sin añadirle nada, y luego, cuando puede, también trata de recordar su vida pasada (recuerde que hablé sobre tratar de encontrar las encrucijadas), entonces, en combinación, será muy útil. Sólo que no piense que puede hacerlo aún, porque no podrá.
Hay muchos modos de tratar de pensar en su propia vida en cuatro dimensiones. Ahora sólo podemos tomarlo psicológicamente, en relación con nuestra propia vida. Suponga que se remonta diez años atrás y descubre que recuerda ciertos momentos muy bien. Entonces imagine que sabe todo lo que sucederá, y que tiene que vivirlo todo otra vez, sabiéndolo todo: reviva todos los errores, toda la necedad, etc. Entonces, tendrá una visión diferente del conjunto. Ahora está todo en usted si estudia su vida retrotrayéndose y luego volviéndose

hacia adelante otra vez. Usando su imaginación lo hará conscientemente. Pero no debe tratar de cambiarlo todo. Entonces, revivirá estos diez años y verá que todo sucede del mismo modo que antes, y al mismo tiempo sabe que todo ha de suceder del mismo modo.
P. ¿Cómo se podrá recordar bastante bien?
R. Es necesario encontrar momentos que usted recuerde bien. Algunas personas recuerdan mejor que otras. Pero, para las personas que no recuerdan bien, esto será especialmente útil, porque toda la vida deberá ser absolutamente clara. Este es un cuarto de disección; sólo que en un cuarto de disección corriente tratan con cuerpos muertos, mientras aquí no podrá tratar con otras personas hasta que lo conozca todo sobre usted mismo.
P. ¿Qué se hace cuando se llega a un momento en el que se olvida lo que sucedió?
R. En nosotros, hay memoria de absolutamente todo, pero puede ser lo que se llamaría "estar asustado". Sin embargo, si insiste, luego, poco a poco, las cosas aparecerán y descubrirá que puede pensar en palabras, humores, sentimientos y personas. Esto muestra que la psicología puede estudiarse aparte de usted mismo. En el estudio de toda su vida tiene todo un museo ante usted.
P. Hace unos pocos minutos, usted dijo que uno seguía desde donde abandonó en la otra vida. ¿Eso significa que, si uno se convierte en un hombre nº 4, en esta vida, nacerá n° 4 en la próxima?
R. Eso no lo sé. Pienso que es mejor decir que será más fácil convertirse en nº 4. Vea, con un gran cambio del ser como el de pasar de un grado a otro, uno cae bajo muchas leyes nuevas. Cómo funciona esto, no lo sé. Podemos hablar sólo sobre nuestra situación porque eso lo sabemos, y podemos decir que podemos esperar comparativamente pequeños cambios: más conocimiento, más consciencia, y con suerte, un poco más de consciencia o hambre. Pero no podemos hablar de grandes cambios como pasar de un grado a otro. Empero, incluso un leve cambio es un cambio, y es mejor pensar en pequeños cambios que podamos medir.
Vea, en conexión con todas estas preguntas, es muy útil darse cuenta de *qué* podemos conocer. Estas preguntas son formuladas como si pudiéramos saber las respuestas, pero tan sólo cinco minutos de pensar mostraría que' no podemos, porque si pudiéramos, probablemente habríamos tenido las respuestas hace mucho tiempo. A fin de responder prácticamente estas preguntas, es necesario tener un instrumento mejor; si pudiéramos usar este instrumento con un alcance mayor, tal vez tendríamos respuestas concretas, pero no con el cerebro corriente que ahora tenemos.
P. No entiendo la conexión entre el cambio de estado y el cambio de circunstancias.
R. Son diferentes. Las circunstancias cambian por sí mismas y el estado sólo cambia como resultado del trabajo, y muchas causas, por las que el estado puede cambiar, no dependen de las circunstancias. Uno debe entender cómo suceden las cosas. Es útil pensar en estas cosas, pero es fácil cometer errores. Un error es que pensamos que las cosas podrían ser diferentes. Esto es verdad sólo para nosotros. Todas las causas que gobiernan los grandes acontecimientos externos fueron creadas hace mucho tiempo y éste no es realmente nuestro tema: no tenemos tiempo para estudiar esas cosas pormenorizadamente. Pero debemos estudiarnos pormenorizadamente.
P. Si una persona cesa de nacer en su período particular, ¿qué sucede a todas las otras vidas con las que está en contacto?
R. Este es uno de los problemas dificilísimos de entender. Hasta donde podemos ver en esta teoría, no puede empezarse naciendo de inmediato. Nacer es también un proceso como todo lo demás: uno se extingue poco a poco, y esta extinción no produce ningún efecto grande. Algunas personas pueden desaparecer, otras tienen que permanecer, como las personas conectadas con acontecimientos históricos y cosas por el estilo. Están en una posición muy desagradable, tan sólo giran y giran, y la mayoría de ellas está enteramente muerta.
P. ¿Entonces, en los movimientos históricos, a las grandes personas les es imposible escapar

de la vida?
R. En la mayoría de los casos es demasiado tarde para que ellas escapen; ya están muertas, están casi perdiendo sus huesos en el camino, pero tienen que continuar existiendo y dando vueltas. Ese es uno de los misterios de la vida: que es gobernada por personas muertas.
P. No veo por qué las grandes figuras históricas son tan importantes que deben continuar recurriendo incluso cuando mueren. ¿Por qué no sería fácil encontrarles substitutos?
R. ¿Fácil para quién? Evidentemente, se adaptan a algunas condiciones y así continúan girando del mismo modo aunque mueran y la gente las confunda con seres vivos. Tal vez su rasgo principal sea que están muertas, pues entonces no pueden cometer un error: hacen exactamente las mismas cosas una y otra vez.
P. Usted habla de personas muertas que recurren, pero yo pensaba que las esencias no podían morir.
R. Puede morir relativamente, en el sentido de que no puede desarrollarse. Mecánicamente puede existir, pero no puede crecer, sólo puede deteriorarse con el tiempo. La esencia puede morir de muchos modos diferentes. Puede morir sólo por esta vida o puede morir completamente. Puede morir completamente sólo como resultado de un largo período de acciones equivocadas, acciones contra la conciencia. Matar la esencia significa matar la conciencia. O puede morir en esta vida y nacer de nuevo, sana y salva, en la próxima. Por ejemplo, uno puede caerse de cabeza y morir la esencia en el sentido de que no se desarrolle más. Pero, en la próxima vida, vivirá otra vez. De modo que, al hablar de la muerte de la esencia, debemos saber a qué caso nos referimos, accidental o intencional.
Al pensar sobre la vida, olvidamos que muchas personas están muertas y que las dormidas caen fácilmente bajo la influencia de las muertas.
P. ¿La mayoría de las personas están muertas?
R. Esta cuestión fue muy discutida en nuestro grupo de San Petersburgo. Algunos pensaban que las personas, en su mayoría, están muertas, pero siempre estuve contra esto. Todo el mundo está dormido, pero hasta en la vida se encuentra personas agradables que tal vez no estén en el trabajo por pereza, falta de oportunidad, u otra cosa. Pero no están muertas.
P. ¿Las personas muertas cómo pueden influir sobre las dormidas?
R. En comparación con las personas dormidas, son muy fuertes, porque no tienen conciencia ni vergüenza. ¿Qué hace débiles a las personas corrientes? La conciencia y la vergüenza. Además, si las personas están dormidas, algo les puede suceder, pueden robarlas de sus lechos.
En la vida, todas las personas están dormidas, pero no todas están muertas... todavía. Al mismo tiempo, si uno no puede aceptar ni usar la influencia B en absoluto, no hay nada que le impida morir más tarde o más temprano. Pero si las rechazan, no hay nada que les impida morir. Las personas no son iguales en relación con la evolución. Algunas pueden evolucionar, otras no. O pierden la posibilidad de evolución o no hicieron nada para merecerla.
P. ¿Hay alguna diferencia entre la clarividencia y la memoria de la recurrencia?
R. La clarividencia real, aparte de las descripciones fantásticas, es una función del centro emocional superior, lo cual significa una función del hombre nº 5. Todo debajo de eso es mentira o imaginación. A veces es enteramente posible tener vislumbres de los centros superiores, pero eso no es confiable y nadie puede controlarlo, excepto el hombre n° 5: y éste deberá ser un n° 5 completo. Si un hombre se cristaliza y se vuelve casi nº 5, pero sin haber sido un hombre n° 4, no es completo y, por tanto, no podrá usar plenamente estos poderes. Pero si uno alcanza el tercer estado de consciencia, este desarrollo de la consciencia significa el funcionamiento del centro emocional superior que tiene un ámbito mayor de visión que nuestra visión corriente.
P. ¿Es posible entender algo de la recurrencia si uno no puede captar las cuestiones de las dimensiones y los diferentes tiempos?

R. Pienso que es posible entenderla, pero primero debemos convenir en los términos. Como teoría, tiene un lado psicológico, un lado matemático y lo que podemos llamar un lado físico, y pienso que el psicológico puede entenderse sin entender necesariamente las ideas de las dimensiones y el espacio. Después de todo, lo importante no es el lado matemático. Es sólo una teoría de la vida que, por así decirlo, suena matemáticamente. Pero no podemos hablar de esto como un hecho.
Puede explicarse de otro modo. La idea de la recurrencia puede conectarse con la vida de la humanidad. El tiempo individual termina y uno se conecta con la vida de una entidad mayor: la humanidad.
Esto significa una sola cosa: si el hombre sigue siendo mecánico, podrá recurrir diez mil veces y no aprovechará esto. El hecho de la recurrencia no cambia nada por sí. Pero si se empieza a trabajar, se vuelve enorme; es el único principio que puede explicar ciertas cosas. Pero, de por si, diez mil vidas o una sola vida son tan sólo lo mismo.
P. ¿Todos los acontecimientos de la historia, como las guerras y las revoluciones, vuelven nuevamente?
R. Ahora estamos hablando de la recurrencia individual; no podemos pasar directamente de eso a los acontecimientos históricos. Al mismo tiempo, podemos decir que estas cosas se repetirán. Las producen las fuerzas mecánicas y las personas mecánicas, de modo que aquellas personas estarán externamente en ^as mismas condiciones que antes. Lo que debemos entender es que si ahora no cambia nada, nada cambiará nuevamente. Suponga que hay algunas personas que recuerdan; ¿qué podrán hacer? Otras no recuerdan, y están más seguras de sus opiniones y menos inclinadas a escuchar a la razón. Y recordar los acontecimientos depende del recuerdo de sí. Si usted se vuelve consciente ahora, entonces, si hay una próxima vida, recordará lo que sucedió. Si no nos recordamos, ¿cómo podrá recordar las cosas y los acontecimientos?
P. ¿Eso significa que la situación de los acontecimientos mundiales será siempre la misma para mí?
R. Debe entender que cada mundo, desde el punto de vista de la recurrencia, está dentro de otro mundo. La situación puede cambiar en uno de los mundos mayores y afectar al mundo dentro de él. En relación con esto, hay muchas cosas que nuestra mente es incapaz de pensar del modo correcto. Si pudiéramos pensar más definida y claramente, veríamos más.
Hay una cosa que quiero añadir en relación con los mundos. Mientras exista el Absoluto, todas las demás cosas deberán existir: no tienen derecho a morir. Aunque mueran, se repiten y repiten mientras el Absoluto exista.
Pero todo esto es teoría. En el sistema, la recurrencia no es necesaria. Puede ser interesante y útil: puede incluso empezar con esta idea, pero para el trabajo práctico sobre usted, no es necesaria. He aquí por qué en este sistema no recibimos esta idea. Eso provino de afuera, de mí, de la literatura. Se adecua, no contradice al sistema, pero no es necesario porque todo lo que podemos hacer, lo podemos hacer solamente en esta vida. Si en esta vida no hacemos nada, la próxima vida será precisamente la misma, o habrá leves variaciones pero ningún cambio positivo. Si la recurrencia existe, no podemos cambiarla. Hay sólo una cosa que podemos cambiar: podemos tratar de despertar y confiar en que permaneceremos despiertos. Si hemos de retornar, no podremos detenerlo. Estamos en un tren, los trenes están yendo hacia alguna parte. Todo lo que podemos hacer es pasar el tiempo en el tren de manera diferente: hacer algo útil o perderlo de modo enteramente inútil.